



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA

“Entre patadas y puñetazos: inicio y consolidación de la práctica del
tae kwon do en la ciudad de México (1969-1988)”.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA
PRESENTA:

EDGAR IVÁN LÓPEZ GALLO GOCCHI

Directora de tesis: Dra. María José Garrido Asperó

Ciudad de México

Agosto de 2024

*Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del
Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnología*





Instituto

Mora





A mi padres, Hortensia Gocchi y
Jesús López Gallo (†).

A mi hermano, Yuri César López
Gallo Gocchi.

Instituto

Mora



Instituto

Mora

Agradecimientos

Esta investigación no habría salido adelante sin la intervención de un buen número de personas. Gracias a ellas obtuve información valiosa, orienté mi trabajo, resolví dudas, adquirí nuevas perspectivas, contacté gente y hasta retomé la confianza cuando llegó a decaer. Justo es comenzar con cinco personas fundamentales: María José Garrido, la mejor directora posible para este proyecto y una académica honesta, inteligente y generosa; Alberto del Castillo y Raúl Nivón, talentosos y acuciosos lectores que con sus comentarios abrieron mi visión y enriquecieron la investigación; Giovanni Pérez Uriarte, admirado colega que resolvió mis dudas metodológicas y me hizo observaciones muy interesantes. Yuri López Gallo, una de las personas que más sabe de tae kwon do en México y quien no solo me dio ánimos y explicaciones, sino que me ayudó a acceder a un gran número de figuras de este arte marcial.

Quiero agradecer, además, a varios integrantes de la comunidad del Instituto Mora por sus enseñanzas, ayuda, atenciones y amistad: Selene Acosta, Fernando Alvarado, Karla Ascencio, Victoria Aupart, Ramón Aureliano, Liliana Ávila, Yazmín Bustamante, Leticia Calderón Chelius, Sergio Hebert Caffarel, Jorge Castañeda Zavala —va un fuerte abrazo hasta el cielo—, Aurea Castellanos, Eduardo Celaya, M. Eugenia Chaoul, Carmen Collado, Berenice Cortés, Silvia Dutrénit, Lilia García, Fausta Gantús, Graciela de Garay, María Eugenia García, Diana Guillén, Efraím Guízar, Gerardo Gurza, Luis Jáuregui, Miguel Ángel Jurado, Silvia Landa, Esther Leyva, Simone Lucatello, Alicia Márquez, Concepción Martínez, Héctor Martell, Itzel Mayans, Araceli Medina, Germán Mejía, Arturo Meza, César Morales, Felipe Morales, Laura Muñoz, Norberto Nava, Lorena Navarro, Elsa Neri, Brenda Ocampo, Roberto Olivos, Claudia Pardo, Mireya Parra, Patricia Pensado, Francisco Porras, Alfredo Pureco, Enriqueta Quiroz, Adriana Ramírez, Sandra Ramírez, Leopoldo Riva Palacio, Lourdes Roca, Diego Rodríguez, Cristina Sacristán, Alicia Salmerón, Ernest Sánchez, Gabriela Sánchez, Itzayana Sánchez, M. Guadalupe Serna, Ana M. Serna, A. Rosa Suárez, Laura Suárez, Araceli Tirso, Mónica Toussaint, Gabriela Valencia, Guadalupe Villa, Jazmín Zamora, Verónica Zárate y Héctor Zarauz.



Mi gratitud también es para Óscar Aguilar, Sergio Aguilera, Antonio Álvarez, Luis Javier Álvarez, Ramón Alvite, An Dae Sup (†), Hassan Dalband, Ñassy de Anzorena, Francisco Ávila, Jesús Bandera, Roberto Beltrán, Martha Camacho, Hugo Cano, Fernando Celada, Sergio Chávez, David Cilia, Gilberto Díaz, Isaías Dueñas, Luis Estrada, Gonzalo Gámez, Francisco González, Franco González, Norma Olivia González, Carlos Hernández, Elia Hernández, Manuel Jurado, Dolores Knolle, Noé Landa, Sergio Lara, Pilar Leguel, Víctor Alfonso López, Patricia Mariscal, Noe Martínez, Antonio Márquez Jr., Tobías Melchor, Francisco Meléndez, Óscar Mendiola, Manuel Mondragón y Kalb, Arístides Montalvo, Miguel Ángel Montaña, Moon Dai Won, Ernesto Morán, Humberto Musacchio, Luis Nájera, Dionisio Neria, Martha Nieves, Carlos Obregón, Sergio Ocampo, Rubén Ortiz, Jaime de Pablos, César Rodríguez, Rafael Rodríguez, Enrique Roldán (†), Reinaldo Salazar (†), Francisco Salinas, José Sámano, Gustavo Sanciprián, Armando Satow, Víctor Soriano, Yolanda Sosa, Antonio Tenorio Adame, Mónica Torres, José Torresnavarrete (†), Enrique Torroella, Fernando Tovar, Lourdes Uranga, Alejandro Valdés, Rubén Villalobos, Fabrizio Von Nacher, Eric Weissenberg y Efrén Zúñiga, quienes fueron fundamentales para el desarrollo y buen fin de esta investigación.

Quedo en deuda, asimismo, con Sergio Pérezgrovas, gran maestro de vida. Con mi mamá, Hortensia Gocchi, por todo su apoyo. Con mi papá, Jesús López Gallo (†), y mi abuelo, Severo Gocchi (†), por hacer surgir mi amor por la historia de México. Con Genaro Bermúdez, Gerardo Ceballos, Gerardo Martínez y Alejandro Zavaleta, grandes amigos desde los tiempos de Filosofía y Letras. Con mi cuñada Andrea García y con Julia, Emiliano y Victoria, los mejores y más monstruosos sobrinos que pude tener. Con Jorge Ciprés, Sidharta Manzano y sus compañeros de la Hemeroteca Nacional de México. Con el personal de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada y los archivos General de la Nación y Genaro Estrada. Con mis compañeros de generación, sobre todo Vialli Ávila, César Cruz, Mariana Gómez, Andrea López —y Carlos Lindarte—, Víctor Morales, Giovana Ninachoque, Jimena Palacios, Violeta Romo y Álvaro Santos, por los consejos, información, sugerencias, enseñanzas, charlas y solidaridad. Y claro, a mi “coach”, por los consejos y el brillo inteligente de su mirada. A todas y a todos, infinitas gracias.



“En nuestra vida atravesamos varios niveles en el estudio. En el nivel inferior, la persona estudia sin obtener resultados, y tiene la impresión de que él es torpe y los demás también. El que está en este nivel no sirve para nada. En el nivel medio, sigue siendo inútil, pero es consciente de sus carencias y también es capaz de advertir las carencias de los demás. En el nivel más elevado, se enorgullece de su propia habilidad, le agradan las alabanzas de los demás y lamenta la falta de habilidad de sus compañeros. Un hombre así tiene valía. El hombre que está en el nivel más alto tiene aspecto de no saber nada.

En general, éstos son los niveles. Existe, sin embargo, un nivel trascendente que es el más excelente de todos. En él, la persona es consciente de que el Camino [el *do*] que sigue es interminable, y no considera nunca que ha llegado al final. Conoce bien sus carencias y no llega a pensar nunca, en su vida, que ha conseguido superarlas. No tiene pensamientos orgullosos, contempla el camino en toda su extensión con humildad”.

Yamamoto Tsunetomo

“Solo sé que no sé nada”.

Sócrates





Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1. El tae kwon do, un arte marcial oriental moderno.....	48
1.1 Las artes marciales y el camino del do.....	54
Un camino de vida.....	58
1.2 Judo, karate do... y tae kwon do, los fundamentos.....	65
La mano de Tang.....	74
1.3 Creando la tradición del origen de un arte marcial.....	78
Múltiples teorías para un origen.....	86
Inventando una tradición para el tae kwon do.....	92
1.4 Tae kwon do, características de un arte marcial.....	97
¿Arte marcial y deporte?, ¿arte marcial o deporte?.....	106
Conclusiones.....	112
Capítulo 2. El do mexicano. Del jiu-jitsu al <i>karate coreano</i>.....	117
2.1 El porfiriato, época de grandes cambios, fiebre de <i>sport</i> ... y artes marciales.....	123
El jiu-jitsu en México.....	128
El “Conde Koma”, el judo y la consolidación de un imaginario.....	138
2.2 Judo, karate y su imaginario.....	145

2.3 Tiempo de karate... japonés y coreano.....	155
Los dojos.....	160
El karate do en la prensa.....	162
Y llegó el tang soo do ... o <i>karate coreano</i>	173
“No digas sí, ni no. Piénsalo”.....	186
Conclusiones.....	191
Capítulo 3. Tang soo do, tae kwon do, juegos olímpicos.....	196
3.1 El “de-efe” al que llegó el profesor Moon.....	208
3.2 Del karate japonés al <i>karate coreano</i>	216
3.3 Pioneros de un arte marcial.....	231
3.4 Nace una familia... la familia Moo Duk Kwan.....	242
“Gente selecta”.....	248
Dentro del <i>dojang</i>	253
Entre iluminaciones y sectas.....	258
3.5 De la patada: en torneos y exhibiciones.....	262
3.6 Punto de quiebre... y adiós tang soo do.....	274
Podando el árbol... fuera y dentro de México.....	282
3.7 Nuevos espacios.....	290
Cine y tv.....	297

Fuera candados.....	306
3.8 De la patada: el “otro tae kwon do” y la lucha democratizadora.....	324
El árbol pierde sus primeras ramas.....	327
Adiós a Insurgentes y Hermosillo.....	330
Bofetada que rompe.....	335
Adiós Moo Duk Kwan Satélite.....	337
Década convulsa.....	343
Olimpismo y reorganización.....	352
Juegos Olímpicos de 1988... disputa y recorte.....	356
Conclusiones.....	363
Capítulo 4. Guerra sucia y artes marciales.....	371
4.1 Convulsos años setenta.....	381
4.2 Artes marciales en las fuerzas armadas y cuerpos de seguridad estatales.....	389
Heroico Colegio Militar.....	393
Escuela de la Policía Federal de Caminos.....	398
Brigada de Fusileros Paracaidistas.....	404
Dirección Federal de Seguridad.....	420
4.3 Artes marciales en grupos estudiantes y paramilitares.....	424

Los “halcones”	436
4.4 Artes marciales y grupos guerrilleros.....	449
Movimiento de Acción Revolucionaria.....	452
Frente Urbano Zapatista.....	469
Liga Comunista 23 de Septiembre.....	475
Conclusiones.....	483
Conclusiones.....	491
Archivos consultados.....	502
Referencias hemerográficas.....	502
Solicitudes de acceso a información pública.....	504
Referencias bibliográficas.....	505

Lista de imágenes

CAPÍTULO 1

- Imagen 1. Ceremonia del té. Foto: *Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África*, s/f, <<http://pueaa.unam.mx/en/multimedia/ceremonia-del-te-japones>> [Consulta: 28 de septiembre, 2023]..... 68
- Imagen 2. Participantes del “entrenamiento especial de verano” de YMCA Kwon Bup Boo (1946). Foto: Kimm, He Young, *Taekwondo history*, Baton Rouge, Hando Press, 2013, p. 118..... 83
- Imagen 3. Miembros de la escuela Chung Do Kwan (26 de mayo de 1946). Foto: Kimm, He Young, *Taekwondo history*, Baton Rouge, Hando Press, 2013, p. 85.... 83
- Imagen 4. Integrantes de la escuela Song Moo Kwan (16 de noviembre de 1947). Foto: Kimm, He Young, *Taekwondo history*, Baton Rouge, Hando Press, 2013, p. 110..... 84
- Imagen 5. Examen en la escuela Moo Duk Kwan (28 de abril de 1948). Foto: Kimm, He Young, *Taekwondo history*, Baton Rouge, Hando Press, 2013, p. 95... 84
- Imagen 6. Maestro Hwang Kee, fundador de Moo Duk Kwan. Foto: Hwang, Kee, *The History of Moo Duk Kwan*, Seúl, Soo Bahk Do Moo Duk Kwan, 1996, p. 51... 86
- Imagen 7. Pruebas de “tae kwon do antiguo”: pinturas y guerreros tallados en piedra. Foto: Chun, Richard, *Tae Kwon Do. El arte marcial coreano*, México, Editorial Diana, 1992, pp. 23 y 25..... 88
- Imagen 8. Toma panorámica de los “guerreros de tae kwon do” tallados en Silla. Foto: *Artisans of Leisure*, 10 de noviembre, 2020, <<https://www.artisansofleisure.com/luxury-travel-blog/2020/11/gyeongju-south-koreas-ancient-capital/>> [Consulta: 28 de septiembre, 2023]..... 89

CAPÍTULO 2

- Imagen 9. Maximiliano en un partido de críquet. Foto: Costeloe, Michael, “The Mexico Union Cricket Club”, *Letras Libres*, núm. 88, abril de 2006, México, p. 44.....126
- Imagen 10. Técnicas de jiu-jitsu en la prensa. Foto: “Un niño puede vencer a un atleta”, *El Imparcial*, 28 de octubre de 1900, p. 3..... 129
- Imagen 11. Mujer somete a un varón. Foto: “El Jiu-jitsu”, *El Mundo*, 29 de agosto de 1905, p. 3..... 131
- Imagen 12. Llegó el jiu-jitsu a la ciudad de México. Foto: “El Club Atlético ‘Ugartechea’”, *El Mundo Ilustrado*, núm. 7, año XII, tomo II, 13 de agosto de 1905, México, p. 12..... 132
- Imagen 13. Casacas blancas y cintas negras, dos características de las artes marciales orientales. Foto: José Juan Tablada, “El ‘Jiu Jitsu’ En México”, *El Imparcial*, 28 de julio de 1907, pp. 5 (izquierda) y 8 (derecha)..... 133
- Imagen 14. El equilibrio en los seres humanos. Foto: José Juan Tablada, “El hombre ideal es un triángulo equilátero”, *El Imparcial*, 31 de mayo de 1908, p. 4..... 134
- Imagen 15. Pies descalzos, característica distintiva de las artes marciales. Foto: José Juan Tablada, “El hombre ideal es un triángulo equilátero”, *El Imparcial*, 31 de mayo de 1908, p. 4..... 135
- Imagen 16. Harada Shinzo. Foto: “Avanza en México el jiu-jitsu”, *El Diario*, 13 de septiembre de 1908, p. 1..... 136
- Imagen 17. “Conde Koma”. Foto: “Asuntos varios de actualidad”, *La Semana Ilustrada*, año I, núm. 2, 12 de noviembre de 1909, México, p. 9..... 140

Imagen 18. Oficiales de artillería. Foto: “ <i>El Jiu-Jitsu en el Cuartel de Artillería</i> ”, <i>La Semana Ilustrada</i> , año I, núm. 2, 12 de noviembre de 1909, México, p. 15.....	141
Imagen 19. Jiu-jitsu y política. Foto: Fox, “Jiu-jitsu Parlamentario Kalero-Kapmany”. <i>El Debate</i> , 6 de noviembre de 1909, p. 1.....	144
Imagen 20. Función en el Teatro Lírico, con ampliación de las fotografías inferiores. Foto: “Teatro Lírico”, <i>El Nacional</i> , 22 de septiembre de 1916, p. 2.....	146
Imagen 21. Judocas forcejeando. Foto: “El Judo, un deporte peligroso”, <i>Sucesos para todos</i> , núm. 1252, 2 de abril de 1957, México, p. 39.....	151
Imagen 22. Judocas cayendo al piso. Foto: “Judo, ¿arte o deporte?”, <i>Sucesos para todos</i> , núm. 1477, 22 de agosto de 1961, México, pp. 54-55.....	153
Imagen 23. Fotogramas de <i>Muertos de Miedo</i> y <i>Un callejón sin salida</i> . Procedencia: “Viruta y Capulina haciendo judo”, en <i>Youtube</i> , 10 de marzo, 2012, < https://www.youtube.com/watch?v=eHoYYlynK2w&t=104 > [Consulta: 2 de enero, 2023] y “Un callejón sin salida JAVIER SOLÍS, SONIA LÓPEZ”, en <i>Youtube</i> , 12 de noviembre, 2019, < https://www.youtube.com/watch?v=UcEMsyupFZY&t=1987s > [Consulta: 2 de enero, 2023].....	154
Imagen 24. Judo y karate, los “mismos” uniformes. Fotos: “Tokio. La capital del judo”, <i>Mañana: La revista de México</i> , año XIX, vol. XCVI, núm. 965, 24 de febrero de 1962, México, p. 36 (izq.) y 38 (der.).....	163
Imagen 25. Primera caricatura de un karateca en la prensa mexicana. Foto: Cardoso, Marcos, “Karate”, <i>Sucesos para todos</i> , núm. 1606, 11 de febrero de 1964, México, p. XV.....	166
Imagen 26. Karatecas ejecutan bloqueos. Foto: Díaz, Leonardo, “Karate, un deporte para la vida diaria”, <i>Sucesos para todos</i> , núm. 1607, 18 de febrero de 1964, México, p. XIV.....	168

Imagen 27. Golpe a la cara. Foto: Moya, Rodrigo, “Karate”, <i>Sucesos para todos</i> , núm. 1756, 21 de enero de 1967, México, p. 56.....	171
Imagen 28. Rompimiento de ladrillos y nudillos de los karatecas. Fotos: Sorel, Joseph, “Bofetada que produce la muerte”, <i>Sucesos para todos</i> , núm. 1861, 1 de febrero de 1969, México, pp. 37 y 39.....	172
Imagen 29. Certificado de cinta negra primer dan en tang soo do de Isaías Dueñas, expedido por el maestro Hwang Kee en 1972. Foto: Colección particular de Isaías Dueñas Riestra.....	178
Imagen 30. Rubén y Ramiro Guzmán, Moon Dai Won y Travis Lee en Houston (izquierda a derecha) . Foto: “Moo Duk Kwan. El camino”, <i>Revista Moo Duk Kwan</i> , año 2, vol. 7, núm. 6, verano de 1987, México, p. 8.....	180
Imagen 31. Uniformes de Moon Dai Won y Manuel Mondragón y Kalb. Foto: Rogelio Hernández, “Karate en Ciudad Satélite el domingo”, <i>Avance</i> , 11 de julio de 1970, p. 6.....	181
Imagen 32. Moon frente a su escuela en Houston. Foto: Satow, Armando, <i>Espíritu de vencedores. El Taekwondo en México 1969-2013</i> , México, Conade, 2013, p. 33.....	182
Imagen 33. Ampliación de los extremos superior izquierdo y derecho de la imagen 32. Foto: Satow, Armando, <i>Espíritu de vencedores. El Taekwondo en México 1969-2013</i> , México, Conade, 2013, p. 33.....	183
Imagen 34. Detalle del certificado de cinta negra primer dan en tang soo do de Isaías Dueñas y escudo utilizado por Moo Duk Kwan de México en 1974. Fotos: colección particular de Isaías Dueñas Riestra y boletín <i>Tae Kwon Do</i> , año 1, núm. 8, diciembre de 1974, p.1 (respectivamente).....	184

CAPÍTULO 3

Imagen 35. Manuel Mondragón y Kalb y Moon Dai Won. Foto: Rosado, Alonso (edit.), <i>50 años de Taekwondo en México</i> , México, 2018, p. 18.....	220
Imagen 36. Escudos de Moo Duk Kwan y la Asociación Mexicana de Karate-Do. Fotos: <i>El Arte del Karate</i> , año 1, núm. 7, agosto de 1972, México, p. 5 (izquierda); y <i>Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo</i> , año 1, núm. 3, enero de 1973, México, p. 1 (derecha).....	247
Imagen 37. Isaías Dueñas ejecuta una patada saltando. Foto: <i>Tae Kwon Do. Boletín informativo de la Asociación Moo Duk Kwan en México</i> , año II, núm. 7, diciembre de 1974, México, p. 5.....	270
Imagen 38. Reunión para fundar la Federación Mundial de Taekwondo, con la presencia de Moon Dai Won. Foto: Kimm, He Young, <i>Taekwondo history</i> , Baton Rouge, Hando Press, 2013, p. 409.....	279
Imagen 39. Moon Dai Won destroza de una patada el vidrio de un auto. Foto: <i>Moon Dai Won. Leyenda de un cinta negra</i> , Dammora Publishing, 2009, p. s/n.....	302
Imagen 40. Isaías Dueñas ejecuta una patada saltando. Instantánea tomada durante la filmación de “Atacan los karatecas” . Foto: colección particular de Isaías Dueñas Riestra.....	302
Imagen 41. Reclutando alumnos afuera del cine. Foto: <i>Ovaciones</i> , 24 de agosto de 1988, p. 29.....	304
Imagen 42. Pequeños integrantes de Moo Duk Kwan. Foto: <i>Asociación Moon Duk Kwan de México. Boletín informativo</i> , año 1, núm. 2, diciembre de 1972, México, p. 7.....	308

Imagen 43. Primer grupo de mujeres en “la mexicana” . Foto: “Grupo femenil Moo Duk Kwan de Insurgentes”, <i>Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo</i> , año 1, núm. 6, octubre de 1973, México, p. 12.....	312
Imagen 44. Dolores Knolle y María Elena Maroto en su examen de cintas negras. Foto: <i>Revista Katana</i> , 29 de julio, 2021, < https://revistakatana.com/es-muy-facil-juzgar-criticar-o-comparar-cuando-no-se-llena-la-expectativa-del-triunfo-dolores-knolle/ > [consulta: 21 de octubre de 2023].....	314
Imagen 45. La selección mexicana viaja a Lima en 1988. Foto: “Yolanda Sosa”, <i>Facebook</i> , 27 de julio, 2009, < https://www.facebook.com/yolanda.sosaortiz.5/photos > [consulta: 21 de octubre de 2023].....	320

CAPÍTULO 4

Imagen 46. Integrantes de la División Tigre posan en Vietnam. Foto: Swift, Jack E., “The Roar of the Tiger”, <i>Black Belt</i> , noviembre de 1968, Valencia, pp. 12-13.....	390
Imagen 47. Integrantes de la División Tigre lastiman a un detenido durante la guerra de Vietnam. Foto: “The South Korean army in Vietnam during the Vietnam War was ferocious”, en <i>LaiTimes</i> , 17 de julio, 2022, < https://www.laitimes.com/en/article/3qvfk_47kf2.html > [consulta: 8 de enero de 2023].....	392
Imagen 48. Soldados surcoreanos golpean a un detenido durante la guerra de Vietnam. Foto: “The South Korean army in Vietnam during the Vietnam War was ferocious”, en <i>LaiTimes</i> , 17 de julio, 2022, < https://www.laitimes.com/en/article/3qvfk_47kf2.html > [consulta: 8 de enero de 2023].....	393
Imagen 49. Selección de tae kwon do del Colegio Militar. Foto: colección particular de Luis Nájera.....	396
Imagen 50. Entrenamientos en la Escuela de la Policía Federal de Caminos. Fotos: colección particular de Dionisio Guadalupe Neria Sánchez.....	403

Imagen 51. “Exhibición del combate de esgrima a bayoneta y otras actividades por elementos del Btn. Flros. Prcdts. ante personal de agregados militares de diversos países que visitaron las instalaciones de la unidad, el 30 de abril de 1958”. Foto: Museo de la Brigada de Fusileros Paracaidistas en la Base Aérea Militar Número 1 de Santa Lucía, Estado de México.....	408
Imagen 52. Fotogramas del video de un combate de esgrima a bayoneta entre dos soldados. Video: Museo de la Brigada de Fusileros Paracaidistas en la Base Aérea Militar Número 1 de Santa Lucía, Estado de México.....	408
Imagen 53. Tres momentos del entrenamiento de defensa personal de los integrantes de la Brigada de Fusileros Paracaidistas. Video: Facebook, 2 de febrero, 2024, < https://www.facebook.com/erickmauricio.weissenbergrosales/posts/3761835040759441/?vh=e&extid=MSG-UNK-UNK-UNK-IO5_GK0T-GK1C > [Consulta: 14 de febrero, 2023]	409
Imagen 54. Técnicas de karate do en la “Ceremonia de graduación de la 14/a Ant. Del Curso Básico de Paracaidistas de Brigada”. Foto: Museo de la Brigada de Fusileros Paracaidistas en la Base Aérea Militar Número 1 de Santa Lucía, Estado de México.....	410
Imagen 55. Primer examen de tae kwon do en las instalaciones de la Brigada de Fusileros Paracaidistas (1974). Foto Colección particular de Tobías Melchor Palafox.....	413
Imagen 56. Tobías Melchor Palafox enfrenta a dos oponentes frente a soldados y oficiales de las fuerzas armadas. Foto: Colección particular de Tobías Melchor Palafox.....	414
Imagen 57. Cuerpo de Lucio Cabañas, fotografiado junto a militares que lo cercaron en el Otatal. Foto Ulloa Bornemann, Alberto, <i>Sendero en tinieblas</i> , México, Ediciones Cal y Arena, 2004, p. s/n.....	419

Imagen 58. Ataque de los “halcones” el 10 de junio de 1971, fotografía de Armando Salgado. Foto: Del Castillo, Alberto, *La matanza del Jueves de Corpus. Fotografía y Memoria*, México, INEHRM, 2021, p. 124..... 437



Lista de tablas

INTRODUCCIÓN

Tabla 1. Medallas olímpicas mexicanas por disciplina (1988 a 2020). Elaboración propia basada en “Ciclo Olímpico”, *Comité Olímpico Mexicano*, S/F, <<http://www.com.org.mx/ciclo-olimpico>> [Consulta: 4 de abril de 2024]; y Diego Mancera, “México, pocas medallas, mucho orgullo”, *El País*, 8 de agosto de 2021, <<https://elpais.com/mexico/2021-08-08/mexico-pocas-medallas-mucho-orgullo.html>> [Consulta: 4 de abril de 2024]..... 5

CAPÍTULO 1

Tabla 2. Periodos de la historia de Japón. Tomada de Tanaka, Michiko (coord.), *Historia Mínima de Japón*, México, Colmex, 2021, pp. 20-21..... 55

Tabla 3. Cinco primeras escuelas de artes marciales coreanas. Elaboración propia basada en Kimm, He Young, *Taekwondo History*, Baton Rouge, Hando Press, 2013, pp. 84-125; y Kukkiwon, *Taekwondo. Master Course*, Seúl, Kukkiwon, 2014, pp. 116-120..... 79

CAPÍTULO 3

Tabla 4. Medallistas mexicanos en campeonatos del mundo (1973 a 1987). Elaboración propia basada en World Taekwondo Federation, *7th World Taekwondo Championships*, Seúl, World Taekwondo Federation, Seúl, 1985, pp. 27, 31, 36, 40, 45 y 50; y Satow, Armando, *Espíritu de vencedores. El Taekwondo en México 1969-2013*, México, Conade, 2013, pp. 205 y 394..... 282 a 284

CAPÍTULO 4

Tabla 5. Violencia de Estado armada en México (1952-1971). Elaboración propia basada en Del Castillo, Alberto, *La matanza del Jueves de Corpus. Fotografía y memoria*, México, INEHRM, 2021, p. 17-27; Glockner, Fritz, *Memoria roja. Historia*

de la guerrilla en México (1943-1968), México, Ediciones B, 2008, pp. 51, 74-76, 89, 99, 113-114, 125, 194-201, 207, 233, 254-259, 300-302; Gutiérrez-Samperio, César, “El Movimiento Médico en México (1964-1965). ¿Qué pasa medio siglo después?”, *Gaceta Médica de México*, vol. 152, núm. 1, 2016, pp. 129-133; y Rodríguez, Armando, *Luchas en el IPN: Del cardenismo a la huelga de 1956*, México, Comité de Lucha Estudiantil Politécnico, 2010, p. 11..... 384 y 385



Introducción

El 27 de junio de 2022, la *Gaceta Oficial de la Ciudad de México* publicó un acuerdo para que el espacio público que se ubica entre la Avenida Chapultepec y las calles de Sevilla y Londres, en la colonia Juárez, sea conocido como “Plaza Seúl”. En los motivos para este acto, el acuerdo expone que en 1905 arribaron a costas mexicanas 1 033 ciudadanos coreanos que terminaron asentándose en la península de Yucatán.¹ Tiempo después, y

Ya estando laborando para las productoras de henequén los coreanos realizaron diversas aportaciones que fueron de gran utilidad para mejorar el sistema de producción, siendo el más destacable y conocido, la creación de guantes los cuales sirvieron para reducir las lesiones del personal al manipular este plantío, lo cual trajo aparejado el incremento de la productividad.

[...]

Asimismo, de manera no oficial los ciudadanos coreanos realizaron la enseñanza de su deporte nacional, el conocido “TAEKWONDO” a los jornaleros en sus tiempos libres; lo cual mejoró la convivencia entre estas comunidades.²

Muy difícil, por no decir imposible, es que estos migrantes orientales hayan enseñado tae kwon do a los mexicanos en los primeros años del siglo pasado, ya que como se verá en el primer capítulo de esta investigación, este arte marcial coreano surgió en la segunda mitad del siglo XX. Empero, la aseveración antes citada nos muestra el desconocimiento que hay sobre una disciplina que muchos consideran de antigüedad milenaria y creación de los antiguos habitantes de la península de Corea. Sistema que, piensan, logró llegar hasta nuestros días y convertirse en el deporte olímpico que más medallas ha dado a México entre los años de 1988 —cuando debutó en esta competencia— y 2020.

¹ “Anexo”, 2022, p. 23.

² Ibid., pp. 23-24.

Vale la pena en este punto hacer un alto y recordar que la introducción de deportes nuevos en la sociedad mexicana no siempre fue un proceso sencillo. Disciplinas como el béisbol y el fútbol, que de acuerdo con datos de 2022 se encuentran entre las más populares de nuestro país,³ tuvieron que lidiar durante las primeras etapas de su presencia en México —a finales del siglo XIX y principios del XX— con las críticas y descalificaciones de quienes las juzgaban ajenas a las tradiciones y costumbres nacionales, las consideraban instrumentos al servicio de la conquista cultural que países como Estados Unidos e Inglaterra buscaban realizar en México⁴ y/o, por lo menos, las calificaban como actividades peligrosas.⁵ Se dedicó espacio, además, para señalar la agresividad de los aficionados que asistían a verlas.⁶

Y aunque hubo quienes consideraron que las competencias pugilísticas amateurs estimulaban el desarrollo atlético y daban a los jóvenes la templanza necesaria para llevar una vida libre de vicios,⁷ desde fines del siglo XIX se tenía también una mala imagen de la lucha y el boxeo profesionales. Es cierto que ambas disciplinas contaban con partidarios, pero un sector de la población pensaba que la primera “parecía una actividad *bárbara y degradante*”,⁸ mientras que el segundo fue visto como un espectáculo indecente porque “el referee no podía parar una pelea

³ “Los deportes más populares en México: una pasión nacional”, en *Viva México*, 7 de septiembre, 2023, <<https://www.viva-mexico.com.mx/2023/09/07/los-deportes-mas-populares-en-mexico-una-pasion-nacional/>> [Consulta: 28 de abril, 2024].

⁴ A fines de 1886, al hablar de la intención de introducir el béisbol en México, *El Monitor Republicano* señaló que, de acuerdo con los estadounidenses, “si eso se realiza, la República hermana será americanizada, sin enviar un soldado o disparar un solo tiro del otro lado del río Grande: los mismos mexicanos, locos con el baseball, gritarán por anexarse”. “Extranjero”, *El Monitor Republicano*, 21 de diciembre 1886, p. 2. Véase también Garrido, *La Casa del Rey de los deportes*, 2020, texto inédito presentado en la sesión del Seminario Historia de la Educación Física y los Deportes en México realizada el 30 de noviembre de 2020.

⁵ Para *La Patria*, el fútbol era el “juego más bárbaro, más brutal y más inhumano que se ha conocido [...] un espectáculo repugnante y brutal de golpes dados y recibidos [...] como si del arte de saber medio matar a su contrario para quitarle una pelota, estribara la salvación de la humanidad”. “Notas de la semana”, *La Patria*, 3 de enero de 1897, p. 1.

⁶ *El Diario* refiere que en marzo de 1912 se suspendió un partido de béisbol entre el Crescent y Marte debido a que: “el público enteramente hostil desde un principio, se tornó intolerable en las últimas entradas”. “Gran escándalo”, *El Diario*, 19 de marzo de 1912, p. 7. Véase también “Algo sobre el match”, *El Imparcial*, 24 de marzo de 1912, p. 10.

⁷ “Pugilism”, *Mexican Herald*, 14 de junio de 1899, p. 8.

⁸ Burkholder, “El espectáculo”, 2011, p. 46.

—aunque un púgil estuviera recibiendo una paliza— hasta que uno de los boxeadores cayera”.⁹ Además se cruzaban fuertes apuestas y los combates hacían hervir las pasiones, por lo que la autoridad del puerto de Veracruz,

Cansada de los escándalos que se originaban con los asaltos, prohibió que se hicieran allí, y los señores del guante y la lucha tuvieron que huir de allí, para sentar sus reales en el Oro, Estado de México, donde con frecuencia dan exhibiciones que son allí celebradísimas por la cantidad de norteamericanos que hay en aquella población minera, pero desagradan sobremanera a las familias que se oponen al odioso espectáculo del boxeo.¹⁰

Con la idea de cambiar esta percepción, que provocó también su veto en la ciudad de México, fue que *El Imparcial* buscó presentarlo como un deporte civilizado, asegurando que “ahí donde se practica, se convierte en una prenda de mansedumbre y de paz”.¹¹ Días después, el mismo diario publicó que “el boxeador es el individuo que jamás se ciega y pierde su serenidad y sangre fría, que todos estamos obligados a conservar en determinados momentos”.¹² Añadiendo que “muchos desgraciados se hallan hoy lamentando en la cárcel no haber aprendido un medio de defensa personal que, como el box y el jiu-jitsu, los hubiera librado de convertirlos, en un momento, de honrados padres o cariñosos hijos, llenos de actividad y fe y útiles al Estado, en seres perversos y miserables”.¹³ No obstante, la mala opinión que muchos tienen de esta disciplina ha llegado hasta nuestros días.¹⁴

⁹ Urbina, “Prensa, deporte y sociabilidad”, 2015, P. 49.

Sobre este tema, vale rescatar lo que publicó *El Tiempo* sobre el combate que dos estadounidenses sostuvieron en la ciudad de Pachuca: “vergüenza nos causa el tener que confesar que somos civilizados. Mucho desmentimos de ello cuando en pleno día y en medio de un público ebrio de emociones salvajes, dos hombres, mejor dicho dos fieras, dos degenerados por su idiotismo, dos cretinos que no tienen más mundo que su fuerza y que su garra hercúlea, saltan en medio de un circo y allí casi desnudos se cruzan golpes tremendos que hinchan sus fauces, que enrojecen sus mandíbulas y que amenazan destruir, aniquilar y hacer cenizas aquellos músculos amoratados por la lucha y las más veces enrojecidos por la sangre que mana de las heridas”. “Progresamos... hacia el salvajismo”, *El Tiempo*, 28 de noviembre de 1895, p. 1.

¹⁰ “El boxeo en los Estados”, *La Iberia*, 12 de febrero de 1909, p. 2.

¹¹ “El box es garantía de mansedumbre y de paz”, *El Imparcial*, 18 de abril de 1910, p. 8.

¹² “El pugilato”, *El Imparcial*, 22 de mayo de 1910, p. 14.

¹³ Ibid.

¹⁴ Raúl de la Cruz, “Fraude, ignorancia y delincuencia en el boxeo” en *Milenio*, 2014, <<https://www.milenio.com/opinion/raul-de-la-cruz/contragolpe/fraude-ignorancia-y-delincuencia-en-el-boxeo>> [Consulta: 4 de abril, 2024]. Véase también “Del ring a la muerte: luchadores que perdieron

Con las artes marciales orientales sucedió algo similar, ya que las escuelas de judo y karate fueron consideradas por algunos como “verdaderos almacigos de vagos y asesinos”.¹⁵ Por ello fue que, desde su arribo a nuestro país en la parte final de la década de los sesenta del siglo XX, el tae kwon do enfrentó el rechazo de quienes lo consideraron una actividad violenta e incluso propia de malvivientes.¹⁶ Las llamativas técnicas de puño y pateo —más alto y dinámico que el del karate do— intercambiadas por los jóvenes estudiantes, muchos de ellos casi adolescentes, provocaron el respeto de aquellos que atestiguaron su efectividad;¹⁷ pero también dispararon las alarmas de quienes se opusieron a su práctica en un país marcado por la represión contra los estudiantes en 1968 y 1971, año que un grupo paramilitar atacó a los jóvenes que se manifestaban en la calzada México-Tacuba la tarde del 10 de junio.¹⁸

Sin embargo, el tae kwon do resolvió a su favor la paradoja que algunos autores han considerado inherente a la práctica de disciplinas de combate,¹⁹ y con el tiempo prevaleció la idea de que tenía una influencia benéfica en la formación de las personas.²⁰ Así, en menos de dos décadas pudo extenderse por el territorio nacional para convertirse en uno de los deportes más populares de México —donde

la vida a causa del boxeo”, en *La Tercera*, 2020, <<https://www.latercera.com/el-deportivo/noticia/del-ring-a-la-muerte-luchadores-que-perdieron-la-vida-a-causa-del-boxeo/DTVYIEZKABA2BFXLK46CFZWV4A/>> [Consulta: 4 de abril, 2024].

¹⁵ “El Judo, un deporte peligroso”, 1957, pp. 38-39. Sobre este tipo de ideas véase también “Vigilancia especial a las escuelas de judo y karate”, *Avance*, 27 de diciembre de 1973, p. 3; y “Cancelarán Registro a Escuelas de Karate que no estén debidamente acreditadas”, *El Nacional*, 8 de agosto de 1979, p. 12.

¹⁶ La madre de Isaías Dueñas Riestra, pionero de esta disciplina en nuestro país, consideraba que el tae kwon do era una actividad “para sacaborrachos, para criminales”, por lo que el joven deportista “tenía miedo de que un día fuera al *dojang* [escuela] y me sacara arrastrando de los cabellos, pues era tremenda, venía de una familia de revolucionarios en la que había una tía que para todo agarraba la pistola”. Lópezgallo, *El camino*, 2019, pp. 95-97.

¹⁷ Echevarría, *Desde el umbral*, 2018, p. 78.

¹⁸ En el capítulo 4, dedicado al estudio de las artes marciales en grupos militares y de seguridad estatales, estudiantiles, guerrilleros y paramilitares, puede verse que diversos integrantes de “los halcones” tenían conocimientos de estos sistemas orientales, principalmente karate.

¹⁹ Misma que señala que, si bien las artes de lucha eran vistas como formadoras de mejores seres humanos, al mismo tiempo eran consideradas espectáculos violentos que deberían ser proscritos. Burkholder, “El espectáculo”, 2011, p. 44.

²⁰ “La historia más completa” 1975, p. 4. Véase también Armando Satow, “Desde el tatami”, *Estadio*, 31 de marzo de 1976, p. 20.

hoy cuenta con miles de practicantes, entre niñas, niños, hombres y mujeres— y consolidarse como la disciplina que más medallas le ha dado a nuestro país en las últimas nueve ediciones de los juegos de verano, como muestra la tabla siguiente.

TABLA 1
Medallas olímpicas mexicanas por disciplina (1988 a 2020)

Disciplina	Oro	Plata	Bronce	Preseas por disciplina
Atletismo (400 mts.)	0	1	0	1
Boxeo	0	0	3	3
Ciclismo	0	1	0	1
Clavados	0	4	4	8
Futbol	1	0	1	2
Frontón*	3	2	2	7
Halterofilia	1	0	3	4
Marcha	0	3	2	5
Pentatlón Moderno	0	0	1	1
Taekwondo**	3	2	8	13
Tiro con arco	0	1	2	3
Preseas totales	8	14	26	48

Elaboración propia, basada en datos del Comité Olímpico Mexicano (COM) y el diario *El País*, ya que al momento de escribir estas líneas no se ha cargado la información correspondiente a los juegos de Tokio 2020 en la página del COM. Procedencia de la información: “Ciclo Olímpico”, en *Comité Olímpico Mexicano*, S/F, <<http://www.com.org.mx/ciclo-olimpico>> [Consulta: 4 de abril de 2024]; y Diego Mancera, “México, pocas medallas, mucho orgullo”, en *El País*, 8 de agosto de 2021, <<https://elpais.com/mexico/2021-08-08/mexico-pocas-medallas-mucho-orgullo.html>> [Consulta: 4 de abril de 2024].

* Todas las preseas se obtuvieron como deporte de exhibición en Barcelona 1992.

** Una medalla de oro y cinco de bronce corresponden a sus participaciones como deporte de exhibición en Seúl 1988 y Barcelona 1992. Las demás fueron obtenidas como deporte oficial.

Los buenos resultados en los Juegos Olímpicos, sin duda la competencia deportiva más importante del mundo —y en la que se ganaron metales en todas las ediciones, excepto Tokio 2020—, junto al desempeño sobresaliente de los representantes mexicanos en campeonatos mundiales,²¹ panamericanos, centroamericanos y otras competencias realizadas en todo el planeta, han traído como consecuencia el que la prensa internacional especializada reconozca a nuestro país como una “potencia mundial en taekwondo”.²²

Pero, ¿qué es el tae kwon do? Si bien el capítulo siguiente analiza el surgimiento y las principales características de las artes marciales orientales modernas, es pertinente mencionar ahora que el tae kwon do es una disciplina coreana que fue bautizada de esta manera a mediados del siglo XX. Su nombre está formado por tres palabras: “tae”, que significa golpear o defender con el pie; “kwon”, que alude a golpear o defender con el puño; y “do”, que hace referencia a un camino o forma de vida.²³ Por ello es que “tae kwon do” puede traducirse como “el camino del pie y el puño” o “el camino de las patadas y los puñetazos”.

Es importante mencionar que el lector encontrará tres formas diferentes de escribir este término en el presente trabajo: taekwon-do, taekwondo —utilizado en la tabla 1— y tae kwon do. Esto se debe a que el primer organismo que surgió a nivel mundial para regir su práctica, la Federación Internacional de Taekwon-do, utiliza taekwon-do; mientras que la Federación Mundial de Taekwondo —hoy llamada Taekwondo Mundial—, organización que regula la modalidad que participa en Juegos Olímpicos, escribe el nombre de la disciplina en una sola palabra:

²¹ En 2022 México se proclamó campeón mundial por equipos, terminando con la hegemonía de los coreanos, monarcas en las 24 ediciones anteriores. Arturo Méndez, “México se coronó Campeón Mundial de Taekwondo en Guadalajara 2022”, en *Esto*, 20 de noviembre, 2022, <<https://esto.com.mx/682152-mexico-se-corono-campeon-mundial-de-taekwondo-en-guadalajara-2022/>> [Consulta: 4 de abril, 2024]. Véase también “México hace historia y se proclama campeón del Mundial de Taekwondo Guadalajara 2022”, en *Gobierno de México*, 20 de noviembre de 2022, <<https://www.gob.mx/conade/articulos/mexico-hace-historia-y-se-proclama-campeon-del-mundial-de-taekwondo-guadalajara-2022-320083>> [Consulta: 4 de abril, 2024].

²² “¿Por qué México es tan bueno en TKD?”, en *BBC Mundo*, 10 de diciembre, 2014, <https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/12/141210_deportes_mexico_taekwondo_lv> [Consulta: 5 de abril, 2024].

²³ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 71.



taekwondo. Así, cuando en este trabajo se utiliza el término taekwon-do, se hace referencia al sistema de la Federación Internacional de Taekwon-do, muy poco practicado en México; mientras que con taekwondo se alude al estilo olímpico, regulado por Taekwondo Mundial y la Federación Mexicana de Taekwondo.

La tercera forma: tae kwon do, separado, fue utilizado en nuestro país en las décadas séptima y octava del siglo pasado. Considerando que el espacio temporal de esta investigación abarca de 1969 a 1988, he considerado que se trata del término ideal para referirme a esta disciplina. Una segunda razón consiste en que, al utilizar tae kwon do, remarco que su popularización en México fue un proceso independiente de la Federación Internacional de Taekwon-do y de la entonces llamada Federación Mundial de Taekwondo; aunque desde 1973 los mexicanos participaron en las competencias organizadas por esta última organización. Empero, es importante señalar que en las citas, los nombres de las organizaciones y los títulos de las obras consultadas se respetó la forma de escritura original.

Por otra parte, si bien lo más conocido del tae kwon do es el combate libre, en el que abundan las técnicas de pateo y puño al tronco, junto con patadas a la cabeza, los entrenamientos de este arte marcial incluyen también técnicas de defensa personal —con patadas, golpes, inmovilizaciones y proyecciones—, “formas” —patrones preestablecidos de ataque y defensa— y rompimiento de tablas. Como en cualquier otra disciplina, los estudiantes comienzan aprendiendo las posiciones y técnicas más sencillas, para con el tiempo —y el avance de grado, que se expresa con las cintas anudadas en torno a la cintura— ejecutar otras más complicadas.

Junto al trabajo físico-técnico, que implica asistir a dos o tres sesiones de una hora u hora y media a la semana —que pueden aumentar si hay algún examen o competencia en puerta—, los practicantes de tae kwon do —enfocado como arte marcial— aprenden un sistema de valores que deben aplicar no solo en el área de entrenamiento, sino en su vida diaria. Para ellos, el respeto, la perseverancia, la confianza y el autocontrol son tan importantes como las más complicadas formas o

técnicas de pateo, ya que en las vidas de los taekwondoínes²⁴ debe existir equilibrio entre el desarrollo físico, mental y espiritual.²⁵ Como se ha mencionado, se profundizará más al respecto en el capítulo siguiente.

Lo expuesto anteriormente da testimonio de que el tae kwon do no solo es el deporte más exitoso para México en los juegos olímpicos celebrados en los últimos 36 años, sino también una disciplina que brinda numerosos beneficios físicos y mentales a sus practicantes.²⁶ Además, garantiza el sustento de un buen número de personas que se dedican de forma profesional no solo a su enseñanza, sino también a la elaboración y venta de equipo y uniformes para su práctica. Esto último no es poco significativo, ya que el tae kwon do es el arte marcial más popular en México;²⁷ pese a haber llegado a nuestro país en 1969, diez años después que el karate do y seis décadas más tarde que el judo y el jiu-jitsu.

Comencé a practicar tae kwon do en 1998 y he sido testigo de la forma en que se trabaja tanto en las escuelas enfocadas en su práctica deportiva, como en

²⁴ Forma de llamar a los practicantes de tae kwon do.

²⁵ Sobre esto, Yuri LópezGallo afirma que “el primer paso del entrenamiento lo constituye el cuerpo al trabajar con el máximo esfuerzo, lo cual solo se logrará por medio de la máxima concentración; es decir: el trabajo mental. Ambos dan paso al máximo nivel de entrenamiento: el del espíritu. Esto puede sonar demasiado romántico o rebuscado, pero en realidad es un concepto que se aplica en la vida una y otra vez”. LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 177.

De acuerdo con el mismo autor, “la actitud del alumno, su determinación ante el examen [el combate o el entrenamiento, según se trate], su voluntad férrea para alcanzar su meta y el compromiso personal con su práctica nos muestran el desarrollo a nivel espiritual”. Yuri LópezGallo, “No cualquiera debería otorgar grados en el arte marcial” en *Facebook*, 12 de mayo, 2024, <[https://www.facebook.com/search/top/?q=%EA%B6%A4%EA%B3%B5%20\(Weh%20Gong\)%20E2%80%9CNivel%20F%C3%ADsico%E2%80%9D%20%20Aqu%C3%AD%20hay%20que%20detenemos%2C%20la%20mayor%C3%ADa%20de%20las%20personas%20que%20NO%20son%20expertas%20en%20el%20arte%20marcial%2C%20ponderan%20t%C3%A9cnica%20como%20el%20elemento%20m%C3%A1s%20importante%2C%20desafortunadamente%2C%20este%20que%20es%20realmente%2C%20el%20elemento%20m%C3%A1s%20evidente%20y%20quiz%C3%A1%20el%20m%C3%A1s%20objetivo%2C%20ha%20sido%20limitado%20a%20la%20est%C3%A9tica%2C%20cuando%20la%20meca%C3%A1nica%20y%20la%20efectividad%20deber%C3%ADan%20ser%20a%C3%BAn%20m%C3%A1s%20importantes](https://www.facebook.com/search/top/?q=%EA%B6%A4%EA%B3%B5%20(Weh%20Gong)%20E2%80%9CNivel%20F%C3%ADsico%E2%80%9D%20%20Aqu%C3%AD%20hay%20que%20detenemos%2C%20la%20mayor%C3%ADa%20de%20las%20personas%20que%20NO%20son%20expertas%20en%20el%20arte%20marcial%2C%20ponderan%20t%C3%A9cnica%20como%20el%20elemento%20m%C3%A1s%20importante%2C%20desafortunadamente%2C%20este%20que%20es%20realmente%2C%20el%20elemento%20m%C3%A1s%20evidente%20y%20quiz%C3%A1%20el%20m%C3%A1s%20objetivo%2C%20ha%20sido%20limitado%20a%20la%20est%C3%A9tica%2C%20cuando%20la%20meca%C3%A1nica%20y%20la%20efectividad%20deber%C3%ADan%20ser%20a%C3%BAn%20m%C3%A1s%20importantes)> [Consulta: 22 de mayo, 2024].

Al respecto, Óscar Mendiola afirma que “una de las formas en las que el practicante se puede preparar espiritualmente tanto en el Taekwondo como en cualquier otra actividad que se realice, será en la medida que desarrolle su voluntad”. Mendiola, *Taekwondo*, 1999, p. 83.

²⁶ Sobre este tema, véase Orozco, “Cerebro”, 2015; y Sun, “A Research”, 1985.

²⁷ “¿Cuáles son los deportes más populares de México?”, en *La Jornada*, 5 de agosto, 2022, <<https://www.jornada.com.mx/notas/2022/08/05/deportes/cuales-son-los-deportes-mas-populares-de-mexico/#>> [Consulta: 28 de abril, 2024].

los centros que lo visualizan como un arte marcial; es decir, como una vía permanente de desarrollo personal. A lo largo de todo este tiempo, escuché muchas veces decir que el tae kwon do era un sistema milenario que, tras llegar a México, se convirtió en una importante disciplina marcial y deportiva. Había pocos libros sobre tae kwon do y la información pasaba oralmente de los maestros a sus estudiantes.

De forma similar a como se difundió el mito de sus orígenes, la historia del tae kwon do en México se ha transmitido de boca en boca, ya que si bien hoy hay más libros sobre este arte marcial —sobre todo manuales de entrenamiento—, pocos son los que se ocupan de su desarrollo en México y de la forma en que se convirtió en el arte marcial más practicado en el país. Por ello, este trabajo surge de una pregunta sencilla y concreta: ¿cómo llegó el tae kwon do a ser el arte marcial más practicado en México?

El objetivo general de esta investigación consiste en analizar el proceso que inició con el establecimiento de las primeras escuelas de tae kwon do en nuestro país y culminó con su debut en los Juegos Olímpicos de Seúl 1988, momento en que se había consolidado como la disciplina marcial más practicada en México. Mientras que los objetivos específicos, que se agrupan de acuerdo con cada uno de los capítulos de la tesis, son los siguientes:

Analizar las particularidades del tae kwon do como arte marcial, considerando sus ligas con el bushido —fuente del pensamiento de las artes marciales orientales modernas—, el karate do y el judo; profundizando para ello en el surgimiento, las características, los principios y los valores de estos dos últimos sistemas japoneses. Se pretende, también, abordar el surgimiento del tae kwon do, el debate en torno a sus orígenes y los motivos para inventar la tradición de que se trata de una disciplina totalmente coreana con cientos de años de antigüedad. Finalmente, el tercer objetivo específico del capítulo uno consiste en mostrar las

características del tae kwon do como arte marcial que lo hacen distinto a una disciplina meramente deportiva.

El segundo capítulo tiene varios objetivos específicos. El primero de ellos es estudiar el desarrollo de las artes marciales orientales en la ciudad de México entre 1905 y 1969, periodo que arranca con la llegada del jiu-jitsu y culmina con el arribo del *karate coreano*.²⁸ Se pretende examinar, asimismo, la manera en que en torno al jiu-jitsu, el judo y el karate do —japoneses los tres sistemas— se creó un imaginario para las “artes marciales orientales” y sus practicantes que ayudó a la buena recepción y el desarrollo del *karate coreano*.

En el capítulo siguiente, el tercero, se tiene como objetivos analizar el desarrollo del *karate coreano* en la ciudad de México entre 1969 y 1988, periodo que inicia con la llegada de los profesores Moon Dai Won y An Dae Sup a esta metrópoli y termina con el debut del tae kwon do en los Juegos Olímpicos de Seúl 1988. Asimismo, se tiene como objetivo determinar los factores que hicieron posible su popularización en la ciudad de México en el periodo mencionado. Se busca también conocer las características de los primeros practicantes de tae kwon do en México, sus motivaciones para practicar esta disciplina y el grado en que la represión política y la inseguridad de la época pudieron influir en ellos. Posteriormente, se propone analizar la convivencia al interior de Moo Duk Kwan y la identidad colectiva que existió entre sus integrantes.

Los objetivos específicos del cuarto capítulo consisten en profundizar en la práctica de artes marciales en tres grupos guerrilleros que surgieron en nuestro país en las décadas de 1960 y 1970: el Movimiento de Acción Revolucionaria, el Frente Urbano Zapatista y la Liga Comunista 23 de Septiembre. Además, se profundizará en la práctica marcial al interior de la Dirección Federal de Seguridad, el grupo

²⁸ Como se muestra en los capítulos 2 y 3, Moon Dai Won comenzó enseñando tang soo do en la capital de la república, aunque también se utilizó el término tae kwon do para referirse a lo que practicaban los integrantes de su escuela; mientras que lo enseñado por los alumnos de An Dae Sup desde el principio fue llamado tae kwon do. Empero, durante las décadas de 1970 y 1980 la prensa y la gente ocuparon también el término de *karate coreano* para referirse a ambos sistemas.

paramilitar “los halcones” y algunas agrupaciones estudiantiles. A continuación, analizará la enseñanza de tae kwon do en el Heroico Colegio Militar, la Escuela de la Policía Federal de Caminos y la Brigada de Fusileros Paracaidistas. Todo esto entre 1969 y 1988. Finalmente, determinará si los entrenamientos en estos grupos e instituciones contemplaron los sistemas de valores y comportamiento que convierten a las artes marciales en medios de desarrollo para sus practicantes, o si únicamente fueron vistas como sistemas de combate.

Varios son los supuestos de los que parte esta investigación. El general propone que los preceptos que sustentan al tae kwon do como arte marcial, transmitidos durante los entrenamientos y dotados de una fuerte carga simbólica y rituales claramente establecidos,²⁹ coincidieron con los principios que estructuraban a buena parte de la juventud capitalina en la época en que esta disciplina se asentó y comenzó a difundir en la ciudad de México. Principios del tae kwon do como respeto a la autoridad, lealtad familiar, una fuerte determinación y solidaridad entre

²⁹ Las normas y rituales del tae kwon do son muy variados y se abordan en el capítulo siguiente. No obstante, considero importante mencionar ahora que este arte marcial cuenta con once preceptos que guían el comportamiento de los taekwondoínes: 1.- Lealtad a tu patria, 2.- Respeto a tus padres, 3.- Fidelidad a tu cónyuge, 4.- Respeto a tus hermanos, 5.- Lealtad a tus amigos, 6.- Respeto a tus mayores, 7.- Respeto y lealtad a tu maestro, 8.- Nunca tomar una vida injustamente, 9.- Espíritu indomable, 10.- Lealtad a tu escuela, 11.- Termina lo que empieces. Además, existen cinco principios que deben orientar a todos los practicantes de tae kwon do: 1.- Cortesía, 2.- Integridad, 3.- Perseverancia, 4.- Autocontrol, 5.- Coraje. LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 28.

Por su parte, la *World Taekwondo Academy* incluye en su *Master Course* un capítulo titulado “Ritual y cortesía del Taekwondo” en el que explica, fundamenta y desglosa los rituales que se aplican en esta disciplina. De acuerdo con la organización mencionada:

“Es necesario practicar un ritual reflexivo para lograr el *Do*, que es la perfección de uno mismo a través del entrenamiento del Taekwondo. El proceso de entrenamiento debe hacerse correctamente a través de *Ye*. Así, el Taekwondo tiene una cultura de entrenamiento que comienza y termina el entrenamiento con *Ye*. *Ye* en Taekwondo está en el proceso general de entrenamiento y el procedimiento práctico para llegar a *Do* al mismo tiempo.

Originalmente la letra *Ye* se compone de la letra *Sí*, que significa mostrar y la letra *Rey*, que significa contenedor alto. Por lo tanto, el significado el ritual es pensar elaboradamente y hacer con sinceridad”. *Taekwondo. Master Course*, 2014, p. 9.

compañeros, además de una apreciada virilidad,³⁰ coincidieron con los valores de los jóvenes que se convirtieron en pioneros del tae kwon do en la ciudad de México. Estos cánones, junto a la espectacularidad y efectividad del tae kwon do —que fueron demostradas en clases y torneos, además de difundidas por los medios de comunicación—, hicieron posible su popularización y lo convirtieron en el arte marcial más practicado de México en 1988.

El primer capítulo de esta investigación se desarrolla a partir de varias hipótesis. La primera de ellas es que la práctica de las artes marciales que tienen en sus nombres el subijo “do” —como judo, karate do y tae kwon do—, se basa en sistemas de valores y comportamiento que no poseen otras disciplinas, como el boxeo, el *full contact*, el *kockboxing* y las artes marciales mixtas. Estos preceptos, estoy convencido, no solo guían el desarrollo de sus entrenamientos, sino la forma en que sus practicantes deben conducirse cotidianamente.

Cobra así relevancia el bushido —código que guiaba la vida de los samuráis—, ya que las “artes marciales do” se basaron en él para normar su comportamiento. Así, ideas como justicia, honor, respeto, valor, honestidad y lealtad marcaron al judo y al karate do, pasando posteriormente al tae kwon do y haciéndolo diferente de los deportes modernos. Y es que con el enfoque de arte marcial, para el tae kwon do es tan importante el obtener el triunfo como la forma de hacerlo, ya que el combate es visto como un medio de crecimiento personal. Por ello, el tae kwon do es una vía que permite a sus practicantes controlar sus emociones, vencer sus miedos y pensar en momentos de gran presión o tensión. Todo esto, repito, hace distinto al tae kwon do de los deportes modernos... siempre y cuando sea visualizado como un arte marcial y no únicamente como un sistema de competencia.

Además, afirmo que contra lo que sostienen los coreanos, hay una estrecha relación entre el judo, el karate do y el tae kwon do, ya que el segundo de estos

³⁰ En este trabajo se entiende a la virilidad como la “capacidad reproductora, sexual y social, pero también como aptitud para el combate y para el ejercicio de la violencia”. Bourdieu, *La dominación masculina*, 2000, p. 68.

sistemas tomó del primero aspectos tan importantes como los uniformes, protocolos, grados y exámenes; además del concepto del “do”, que se explicará en el capítulo siguiente. Y aunque con el tiempo el tae kwon do adquirió un nombre y características propias —dotándosele hasta de “orígenes antiguos y cien por ciento coreanos”—, la realidad es que las cinco escuelas originales de artes marciales coreanas enseñaron, en su mayor porcentaje, karate do japonés.³¹

Por ello, sostengo que el reconocimiento que desde el tae kwon do se ha hecho a la aportación de los guerreros hwarang es injustificado y se debe a la necesidad de tener una “fuente filosófica coreana” similar a la de los samuráis japoneses. Finalmente, sostengo que la decisión de dar “orígenes antiguos y puramente coreanos” al tae kwon do se debió no solo a la intención de fomentar la identidad y el nacionalismo del pueblo peninsular, sino a que los coreanos visualizaron que su popularización internacional podía convertirlo en una disciplina muy rentable, tanto económica como políticamente.

La primera hipótesis del capítulo 2 sostiene que el inicio de la práctica del jiu-jitsu y el judo fue parte del proceso de recepción, asimilación y popularización de deportes extranjeros que en las últimas décadas del gobierno de Porfirio Díaz se llevó a cabo en la ciudad de México. En este sentido, afirmo que la efectividad de sus técnicas de defensa personal, y no la difusión de los valores que fomenta su práctica, fue lo que llamó la atención de los mexicanos y propició su popularización. Algo que se dio porque la prensa, las funciones en los teatros y las exhibiciones difundieron la idea de que los artemarcialistas podían vencer a rivales más grandes, pesados y fuertes.

Por otra parte, sostengo que la llegada del entonces llamado *karate coreano* a la ciudad de México, no puede ser considerado un suceso independiente de la práctica de artes marciales japonesas como el judo y el karate do. Esto último no se

³¹ Las conocidas como escuelas originales de artes marciales coreanas son: Chung Do Kwan, Moo Duk Kwan, Song Moo Kwan, Yeon Moo Kwan e YMCA Kwon Bup Boo, que tiempo después cambió su nombre por el de Chang Moo Kwan. LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 44-55. Para conocer más sobre estas escuelas, véase Kang y Lee, *A Modern History of taekwondo*, 1999.

debe únicamente a las características compartidas por las tres disciplinas expuestas en el primer capítulo, sino también a que hubo jóvenes que abandonaron los entrenamientos de los sistemas que practicaban para enrolarse en los que iban llegando a nuestro país. En este sentido, afirmo que la forma en que la prensa se refirió al jiu-jitsu y al judo —y posteriormente al karate—, junto con las fotografías que publicó, creó un imaginario en torno a las artes marciales y sus practicantes que favoreció la recepción y popularización del *karate coreano*.

Sostengo también que el profesor Moon Dai Won decidió cambiar su residencia de Houston a la ciudad de México porque se convenció de que en esta última metrópoli tenía mayores oportunidades de crecimiento y desarrollo que en Estados Unidos. Además, afirmo que de forma similar a la invención de un pasado antiguo y cien por ciento coreano para el tae kwon do, se creó la tradición de que Moo Duk Kwan —la organización dirigida por Moon— trajo el tae kwon do a México y lo difundió inicialmente. Ignorando para ello no solo el aporte de la organización Ji Do Kwan —de los alumnos del maestro An—, sino el hecho de que Moon se graduó como primer dan en tang soo do y enseñó este sistema en Estados Unidos y los primeros años que vivió en México.³²

En el capítulo 3, a su vez, sostengo que el rápido crecimiento de la Asociación Moo Duk Kwan de México en la capital de la república entre 1969 y 1988 se debió a la conjunción de once factores, siendo los primeros la espectacularidad de sus técnicas de pateo, su sistema filosófico, las características de los primeros alumnos que tuvo el profesor Moon y la identidad colectiva que se estableció entre ellos. Además, considerando que inicialmente solo hubo varones en la organización, fue importante la reafirmación de la masculinidad³³ que traía aparejada la práctica de una disciplina tan fuerte, junto a la inseguridad que había en la ciudad de México y la visualización de la docencia como una profesión.

³² Como se especifica en el capítulo siguiente, la forma en que los coreanos llamaron al karate do, utilizando términos chinos, fue tang soo do. En otras palabras, el término tang soo do (coreano) significa karate do (japonés). Moenig, *Taekwondo*, 2017, p. 37.

³³ Entendida la masculinidad como la imagen “del hombre heroico, cazador, competidor, conquistador”. Brittan, *Masculinity*, 1989, p. 77.

También influyeron en su popularización el auge de series y películas de artes marciales —con Bruce Lee como su gran figura—, las estrategias de sus líderes para darlo a conocer y difundirlo, los buenos resultados en torneos nacionales e internacionales y el permitir el ingreso de niños y mujeres a la práctica del tae kwon do. Por otra parte, postulo que el inesperado crecimiento de Moo Duk Kwan causó problemas internos y la salida de algunos de sus miembros, quienes formaron nuevas organizaciones. Estas agrupaciones, junto a otras más antiguas y pequeñas, lucharon para quitarle a Moo Duk Kwan el control del tae kwon do mexicano, lo que dio pie a los conflictos que fueron tan difundidos por la prensa en la década de 1980.

En otro orden de ideas, y basándome en lo que Giovanni Alejandro Pérez Uriarte sostiene en su tesis de doctorado para el fútbol,³⁴ aseguro que los protagonistas del tae kwon do mexicano en las décadas de 1970 y 1980 pueden dividirse en cuatro grandes grupos con límites porosos. Así, en su desarrollo intervinieron los organizadores, directivos y empresarios; los practicantes; los periodistas; y las familias de los practicantes. Si bien el doctor Pérez Uriarte se refiere en el último grupo a los aficionados al balompié,³⁵ las características del tae kwon do no le permiten contar con fans que asistan a los torneos y compren camisetas o revistas; función que cumplen las familias de los taekwondoínes.

Finalmente, el capítulo 4 contempla varias hipótesis, siendo la primera de ellas que es imposible determinar con certeza las disciplinas que practicaron los integrantes de los grupos guerrilleros. Se habla de karate, sí, pero en la década de 1970 pocas personas comprendían la diferencia entre el karate do, el wu shu y el tae kwon do, por lo que solían decirles *karate japonés*, *chino* o *coreano*, respectivamente. En cambio, gracias a su organización interna y las pruebas de que disponemos, es posible determinar con certeza los sistemas que entrenaron “los halcones”, los miembros de la Dirección Federal de Seguridad —donde se dieron

³⁴ Pérez Uriarte, “Cambio de juego”, 2022.

³⁵ Ibid., p. 22.

clases de karate do—, la Brigada de Fusileros Paracaidistas, el Heroico Colegio Militar y la Escuela de la Policía Federal de Caminos. Instituciones en las que entre 1969 y 1988 puede comprobarse la práctica del tae kwon do.

Postulo también que el entrenamiento de artes marciales en los grupos guerrilleros, “los halcones” y las instituciones mencionadas en el párrafo anterior, se dio por sus beneficios como sistemas de combate corporal y no por los valores y forma de comportamiento que promueven entre sus practicantes; aunque entre los fusileros paracaidistas también se practicó el tae kwon do con fines deportivos. Por otra parte, aseguro que la clase social a la que se pertenece, determina la forma en que uno se posiciona ante los acontecimientos estudiantiles, políticos y sociales que enfrenta, por lo que los orígenes de los integrantes de “los halcones” y de los grupos guerrilleros establecieron vínculos diversos entre ellos. Sostengo por último que, para evitar ser detenidos por las autoridades, los jóvenes guerrilleros ocultaron a sus instructores las motivaciones que los llevaron a aprender artes marciales, por lo que la enseñanza que recibieron fue la misma que se dio a todos los estudiantes de estas disciplinas.

A pesar de que los logros de los atletas mexicanos a nivel internacional colocan al tae kwon do como una de las disciplinas deportivas más importantes de nuestro país,³⁶ y de los múltiples beneficios que su práctica constante proporciona a miles

³⁶ Como se mencionó anteriormente, el tae kwon do ha participado en ocho ediciones de los juegos olímpicos. Como deporte de demostración, obtuvo una medalla de oro y cinco de bronce en Seúl 1988 y Barcelona 1992; mientras que como deporte oficial suma seis apariciones en Sídney 2000, Atenas 2004, Beijing 2008, Londres 2012, Río 2016 y Tokio 2020, con un saldo de dos medallas de oro, dos de plata y tres de bronce. En campeonatos mundiales, de 1973 a 2023, México ha cosechado siete medallas de oro, 33 de plata —una de exhibición— y 38 de bronce —contando la obtenida por equipos en 1973—. Para información de las medallas olímpicas, véase “Ciclo Olímpico”, en *Comité Olímpico Mexicano*, S/F, <<http://www.com.org.mx/ciclo-olimpico>> [Consulta: 4 de abril de 2024]; y Diego Mancera, “México, pocas medallas, mucho orgullo”, en *El País*, 8 de agosto de 2021, <<https://elpais.com/mexico/2021-08-08/mexico-pocas-medallas-mucho-orgullo.html>> [Consulta: 4 de abril de 2024]. Para las medallas en campeonatos mundiales, véase *7th World Taekwondo Championships*, 1985, pp. 27, 31, 36, 40, 45 y 50; Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, pp. 205 y 394-395; “Results Book. 2013 WTF World Taekwondo Championships”, en *World Taekwondo*, 22 de

de niños, jóvenes y adultos de ambos sexos,³⁷ la historiografía académica sobre el proceso de recepción, desarrollo y consolidación del tae kwon do en México es prácticamente inexistente.³⁸ Prueba de ello es que, durante esta investigación, solo encontré una tesis de licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, que se ocupa del desarrollo de esta disciplina en nuestro país.³⁹

julio de 2013, <http://www.worldtaekwondo.org/wp-content/uploads/2015/11/2013_WTF_World-Taekwondo_Championships.pdf> [Consulta: 9 de abril de 2024]; “2015 WTF World Taekwondo Championships Chelyabinsk. List of medalist”, en *World Taekwondo*, 18 de mayo de 2015, <http://www.worldtaekwondo.org/wp-content/uploads/2015/11/8.-List-of-All-medallist_2015-WTF-World-Taekwondo-Championships-chelyabinsk.pdf> [Consulta: 9 de abril de 2024]; “2017 WTF World Taekwondo Championships Muju. Medallists by Event”, en *World Taekwondo*, 30 de junio de 2017, <<http://www.worldtaekwondo.org/wp-content/uploads/2017/08/Medallists-by-Event.pdf>> [Consulta: 9 de abril de 2024]; “[Results] 2019 World taekwondo championships”, en *World Taekwondo*, S/F, <<http://www.worldtaekwondo.org/competition/view.html?nid=124471&mcd=C08&sc=re>> [Consulta: 9 de abril de 2024]; “México hace historia y se proclama campeón del Mundial de Taekwondo Guadalajara 2022”, en *Gobierno de México*, 20 de noviembre de 2022, <<https://www.gob.mx/conade/articulos/mexico-hace-historia-y-se-proclama-campeon-del-mundial-de-taekwondo-guadalajara-2022-320083>> [Consulta: 9 de abril de 2024]; y “Mundial de Taekwondo 2023: medallero y resultados completos”, en *Olympics*, 2 de junio de 2023, <<https://olympics.com/es/noticias/mundial-taekwondo-2023-medallero-resultados-completos-espana-mexico-destacadas>> [Consulta: 9 de abril de 2024].

³⁷ De acuerdo con la psicóloga Gabriela Orozco, entre los beneficios de la práctica de esta disciplina se encuentran el incremento de la autodisciplina, el balance, la fuerza, el sentido de pertenencia, la tonificación muscular, la autoconfianza, la motivación y el sentido de pertenencia; también fomenta el ejercicio, previene la depresión o ansiedad y promueve la auto-defensa, haciendo énfasis en una filosofía de resolución de conflictos sin el uso de la violencia. Por otra parte, en adultos mayores aumentan el balance postural, el balance estático y la habilidad de orientación motora, mientras que tras un año de entrenamiento, las personas de 40 años presentan una mejora cognitiva. Orozco, “Cerebro”, 2015, pp. 147-148 y 151.

³⁸ A diferencia de la historia, otras áreas del conocimiento sí se han ocupado del tae kwon do, ya que médicos, comunicólogos, economistas, sociólogos, psicólogos, enfermeros, diseñadores, arquitectos, administradores y cirujanos dentistas han elaborado tesis de licenciatura y posgrado relacionadas con este arte marcial. Véase, respectivamente, Ortiz, “Capacidades morfofuncionales”, 2011; Favela, “Favela sport”, 2018; Orozco, “Análisis de la relación presupuesto”, 2018; Lujambio, “Deporte, obesidad y sobrepeso”, 2018; Tentle, “Construcción psicosomática de las lesiones”, 2016; Torres, “Proceso de atención”, 2007; Mejía, “La fotografía como medio”, 2014; Morales, “Complejo de alto rendimiento”, 2011; Hernández, “Plan de negocios”, 2011; y Gayosso, “Incidencia de los trastornos temporomandibulares”, 2016.

³⁹ Centenero, “La historia del taekwondo”, 2021.

No es algo extraño, ya que la investigación sobre la historia del deporte en México es muy reciente y quienes se ocupan de esta tarea coinciden en que todavía es común “nadar a contracorriente” al trabajar este tipo de temas, ya que desde la historia tradicional⁴⁰ se piensa que la historia del deporte es poco trascendente. El 16 de junio de 2015, en la conferencia magistral que impartió en el *Primer Foro Historia de la Cultura Física y el Deporte en México*,⁴¹ el doctor Álvaro Matute Aguirre afirmó que él mismo había sido testigo de esas resistencias.⁴² Un lustro después, como integrante de la octava generación del Doctorado en Historia Moderna y Contemporánea del Instituto Mora, las actitudes de algunos compañeros y maestros me mostraron la vigencia de las palabras del doctor Matute, en cuanto a que “pareciera que ocuparse del deporte, así como de la cultura física fueran frivolidades”.⁴³

Por su parte, la doctora María José Garrido Asperó, fundadora del Seminario Interinstitucional “Historia de la Educación Física y los Deportes en México”, que coordina con la doctora Regina Hernández en el Instituto Mora, menciona al respecto que:

La historia de la educación física y los deportes eran temas poco o nada apreciados por quienes, apegados a una visión tradicional del quehacer histórico, suponían que poco podían aportar. Es probable que consideraran superficiales nuestros objetos de estudio e incapaces de ofrecer explicaciones que contribuyeran a hacer comprensible el proceso histórico de nuestra sociedad o de vincularse con los grandes temas nacionales y globales. Quizá suponían que estas temáticas ofrecían limitadas posibilidades para satisfacer las razones que legitiman a la historia académica; esto es, conocer el pasado para entender mejor nuestro tiempo

⁴⁰ Entendida la historia tradicional como “un discurso narrativo que se interesaba, primariamente, por todo lo que tuviera que ver con la evolución del Estado, que relataba las peripecias de grandes personajes, que concedía importancia crucial a los hechos de la vida política, dejando el resto fuera del ámbito de las preocupaciones legítimas”. Muñoz, “De la ‘historia tradicional’”, 2013, p. 45.

⁴¹ Celebrado en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.

⁴² En su amplia y sobresaliente trayectoria académica, el doctor Álvaro Matute tuvo el mérito de asesorar la primera tesis sobre balompié que se presentó en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM en 2006. Matute, “El deporte”, 2021, p. 50.

⁴³ Ibid.

y así asumir como sociedad los retos del presente. Con seguridad desconocían la enorme influencia que la educación física ha tenido desde el siglo XVIII, así como el deporte desde el siglo XIX en las sociedades, y no habían reflexionado en los múltiples y variados aspectos que vinculan su historia con la sociedad, la política, la economía, la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura. Sorprende que, contando con tantos y excelentes historiadores dedicados a la educación en México, la educación física haya sido ignorada del todo.⁴⁴

Bibliografía sobre el tae kwon do en el mundo

Por su importancia como disciplina deportiva, a nivel internacional abundan los textos sobre tae kwon do, aunque centrados principalmente en aspectos técnicos, médicos y competitivos. Al tratarse de una disciplina creada a mediados del siglo XX que pocos años después comenzó a expandirse rápidamente a nivel internacional, no es extraño que las primeras obras en publicarse fueran compendios para facilitar su práctica, divulgación y popularización; algo que sucedió también con disciplinas como el béisbol, ya que en 1906 la empresa *Spalding*, fabricante de equipo para este deporte, publicó manuales en inglés y español con las reglas del juego.⁴⁵

Es preciso mencionar que la bibliografía que se presenta a continuación — mucha de ella no académica y con las características mencionadas en el párrafo anterior—, resultó muy útil para esta investigación. Lo anterior debido a que aportó información valiosa tanto sobre el proceso de difusión y consolidación del tae kwon do en el mundo, como sobre la construcción de una historia “oficial” que le atribuye a esta disciplina cientos de años de antigüedad. Además de que nos permitió analizar la difusión de la cultura, rituales y sistema de valores que, como mencioné anteriormente, caracterizan a este arte marcial coreano.

⁴⁴ Garrido, “Introducción”, 2021, pp. 7-8.

⁴⁵ “Spalding's official base ball guide, 1906”, en *Library of Congress*, s/f, <<https://www.loc.gov/resource/spalding.00152/?st=gallery>> [Consulta: 9 de enero, 2021]. Véase también Sorock, “Béisbol”, 2013, p. 39; y Garrido, *La casa del rey de los deportes*, investigación inédita presentada en la sesión del Seminario Historia de la Educación Física y los Deportes en México realizada el 30 de noviembre de 2020.

El general Choi Hong Hi, figura fundamental para la configuración del tae kwon do y presidente fundador de la Federación Internacional de esta disciplina hasta su muerte, publicó en 1965 una enciclopedia que incluye ejercicios básicos, técnicas de defensa personal, exámenes de rango, ataques a puntos vitales e historia. Y aunque no es el primer libro de Choi sobre el tae kwon do,⁴⁶ constituyó un aporte muy importante para su enseñanza y popularización alrededor del mundo, ya que fue el primer libro coreano en la materia traducido al inglés. Una edición revisada y aumentada fue publicada en español en Argentina a fines del siglo pasado,⁴⁷ misma que utilicé en mi investigación.

En este libro, Choi se atribuye la creación del tae kwon do, no menciona a las cinco escuelas de artes marciales que surgieron en Corea tras la segunda guerra Mundial y asegura que su estatus social y su buena salud contribuyeron a la difusión de este sistema por el mundo,⁴⁸ ignorando el aporte de muchos otros maestros. Afirmación que no solo constituye una postura política derivada de su rompimiento con la Asociación Coreana de Taekwondo, sino que parece parte de una tendencia personal a no reconocer los méritos de otras personas.⁴⁹ Además, si bien Choi asegura que “las teorías, la terminología, las técnicas, el sistema, los métodos, las reglas, el traje de práctica, y el fundamento espiritual fueron científicamente desarrollados, sistematizados, y denominados por el autor [o sea, por él]”—,⁵⁰ sostiene también que:

Después de 1,300 años, el arte marcial coreano ha llegado a su plena madurez y se ha propagado desde un pequeño grupo de soldados aristócratas hacia practicantes en más de 50 países con millones de estudiantes. La combinación de las antiguas técnicas clásicas y sus nuevas

⁴⁶ En 1959, Choi Hong Hi publicó el *Manual de enseñanza de tae kwon do*, libro que fue requisado y destruido por las autoridades coreanas cuando Choi escapó de la península. Aunque quedan algunos ejemplares, el que estos estén en coreano no me permitió analizarlos para incluirlos en este trabajo.

⁴⁷ Choi, *Taekwon-do*, 1996.

⁴⁸ Ibid, p. 23.

⁴⁹ Gillis. *Un arte mortal*, 2011, pp. 30-40.

⁵⁰ Choi, *Taekwon-do*, 1996, p. 23.

modificaciones dieron como resultado una forma de defensa personal y entrenamiento mental sin rival en el mundo moderno.⁵¹

De acuerdo con el militar, la información anterior fue publicada en 1969 en el *Chosun Daily* por el doctor Lee Sun Kun, a quien identifica como presidente de la universidad Kyong Puk y “uno de los historiadores más famosos de Corea”.⁵² Credenciales que le parecen suficientes para validar totalmente su teoría, ya que no incluye información de otras fuentes sobre el tema. Germinó así una versión del surgimiento de este arte marcial que posteriormente fue conocida como tradicionalista en los círculos académicos. Teoría que fue replicada por autores como Richard Chun —pionero en la difusión del tae kwon do en los Estados Unidos—,⁵³ Son Duk Sung y Robert. J. Clark,⁵⁴ Robert Cartwright,⁵⁵ David Mitchell⁵⁶ y Giuseppe Losito.⁵⁷ Todos, en sus respectivos manuales, exponen las técnicas de ataque y defensa utilizadas en este arte marcial y, sin decir de dónde proviene su información, sostienen la hipótesis del origen centenario del tae kwon do.

La misma versión es manejada por la organización más importante de regulación y promoción deportiva de esta disciplina a nivel internacional,⁵⁸ que en la última versión de sus estatutos afirma que se trata de: “un arte marcial coreano cuyos orígenes se remonta miles de años atrás. El Taekwondo busca entrenar y fortalecer a sus devotos, conocidos como ‘taekwondoínes’, en cuerpo, mente y

⁵¹ Ibid., p. 22.

⁵² Ibid.

⁵³ Chun, *Tae kwon do*, 1992.

⁵⁴ Son y Clark, *Karate coreano*, 1979.

⁵⁵ Cartwright, *Karate coreano*, 1978.

⁵⁶ Mitchell, *Tae kwon do*, 1996.

⁵⁷ Losito, *Lecciones*, 2000.

⁵⁸ Taekwondo Mundial, o *World Taekwondo* en inglés, era conocida anteriormente como Federación Mundial de Taekwondo (*World Taekwondo Federation*), pero cambió su nombre en 2017 porque sus siglas en inglés, *WTF*, remiten a una expresión muy popular en internet, *what the fuck*. Víctor Millán, “La WTF (Federación Mundial de Taekwondo) cambia su nombre por causas mayores”, en *As*, 26 de junio, 2017, <[https://as.com/epik/2017/06/26/portada/1498487728_592914.html#:~:text=S%C3%AD%2C%20era%20literalmente%20WTF%2C%20siglas,WT\)%2C%20para%20evitar%20problemas](https://as.com/epik/2017/06/26/portada/1498487728_592914.html#:~:text=S%C3%AD%2C%20era%20literalmente%20WTF%2C%20siglas,WT)%2C%20para%20evitar%20problemas)> [Consulta: 10 de abril de 2024].

espíritu, y también ha evolucionado hasta convertirse en un deporte. Hoy en día, el Taekwondo es el arte marcial más practicado en el mundo”.⁵⁹

Cabe mencionar que, en su página de internet, Taekwondo Mundial no dedica ningún espacio a la historia de esta disciplina. Por su parte, el Kukkiwon, organismo del gobierno coreano encargado del desarrollo técnico y marcial del taekwon do desde 1972,⁶⁰ afirma actualmente en su portal *web* que “el taekwondo es un producto de la cultura de artes marciales coreanas”,⁶¹ para después añadir que

Las artes marciales chinas de la región de Manchuria y el Todi (luego cambiado a manos vacías), el sonido original de Okinawate (沖縄手), fueron introducidas y combinadas con el arte marcial tradicional de Corea, Taekkyeon. Por lo tanto, el Taekwondo es un ejemplo importante de la aceptación e indigenización de las artes marciales extranjeras en el clima y el trasfondo de la cultura de las artes marciales coreanas.⁶²

Pese a que la afirmación anterior hace referencia de forma poco clara a la influencia del karate do en el tae kwon do —tema que se analiza en el próximo capítulo—, es importante resaltar que hace apenas cuatro años el Kukkiwon aseguraba que “las artes marciales coreanas se desvanecieron en la oscuridad durante la última dinastía Gojoseon, el primer estado en la península de Corea en 2333 antes de Cristo, y se desarrollaron durante el período de los Tres Reinos”.⁶³ Afirmación que validaba la versión del origen milenario de esta disciplina.

⁵⁹ “Estatutos”, en *World Taekwondo*, Seúl, 15 de diciembre, 2023 <[www.worldtaekwondo.org/att_file/documents/STATUTES%20\(December%2015,%202023\).pdf](http://www.worldtaekwondo.org/att_file/documents/STATUTES%20(December%2015,%202023).pdf)> [Consulta: 10 de abril de 2024].

⁶⁰ De inicio puede parecer confusa la coexistencia de Taekwondo Mundial y el Kukkiwon, pero en realidad es bastante sencilla, ya que la certificación de los grados de cinta negra y el desarrollo de la filosofía, formas y técnica, entre otros temas, es responsabilidad del Kukkiwon, mientras que la Federación Mundial regula las competencias deportivas a nivel internacional.

⁶¹ “Taekwondo History”, en *Kukkiwon, World Taekwondo Headquarters*, Seúl, S/F, <<https://www.kukkiwon.or.kr/base/contents/view?contentsNo=51&menuLevel=2&menuNo=64>> [Consulta: 11 de abril de 2024].

⁶² Ibid.

⁶³ “Taekwondo History”, en *Kukkiwon, World Taekwondo Headquarters*, Seúl, S/F, <http://www.kukkiwon.or.kr/front/pageView.action?cmd=/eng/information/history_taeKWondo> [Consulta: 24 de febrero de 2020].

El cambio en la postura del Kukkiwon no es fortuito. Se debe a que con el tiempo surgieron, desde la academia, obras que se opusieron a la teoría tradicionalista del origen del tae kwon do. De acuerdo con sus autores, este sistema no se basa en las antiguas artes marciales coreanas, sino en el karate japonés, mismo que fue llevado a Corea del Sur por los fundadores de cuatro de las cinco escuelas originales de artes marciales coreanas. Entre los trabajos de este tipo sobresalen los de Cho Sungkyun, Udo Moenig y Nam Dohee;⁶⁴ Kimm He Young;⁶⁵ Udo Moenig, Cho Sungkyun y Kwak Taek Yong;⁶⁶ Udo Moenig y Kim Minho;⁶⁷ Park Cindy y Kim Tae Yang;⁶⁸ además de Steven D. Capener.⁶⁹

Para sostener esta nueva teoría —conocida como revisionista—, Kimm cita en su libro la entrevista que sostuvo con Yoon Kwe Byung, quien fue alumno del reconocido maestro japonés de karate Toyama Kanken y primer director de Ji Do Kwan —una de las cinco grandes escuelas de artes marciales que surgieron en Corea tras su independencia—, quien le aseguró: “aprendí karate de mi maestro y les enseñé karate a mis alumnos. No tengo nada que ver con el taekwondo”.⁷⁰

Steven Capener, por su parte, afirma que la teoría tradicionalista de los orígenes del tae kwon do buscaba fomentar el nacionalismo coreano y obtener prestigio internacional, basándose en la premisa de que si una afirmación se repite con frecuencia en obras impresas, puede convertirse en la versión dominante, sin que al final sea importante si es veraz o no.⁷¹ Además, este autor asegura que, aunque diferentes escuelas de tae kwon do han organizado seminarios en Corea en los que se ha expuesto la visión revisionista del surgimiento de este arte marcial, sus maestros sostienen aún la visión tradicionalista; situación que atribuye tanto a

⁶⁴ Cho et al., “The Available Evidence”, 2012.

⁶⁵ Kimm, *Taekwondo*, 2013.

⁶⁶ Moenig et al., “Evidence”, 2014.

⁶⁷ Moenig y Kim, “The invention”, 2016.

⁶⁸ Park y Kim, “Historical Views”, 2016.

⁶⁹ Capener, “The Making”, 2016.

⁷⁰ Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 27.

⁷¹ Capener, “The Making”, 2016, p. 75.

las secuelas de la experiencia colonial,⁷² como al deseo de “construir” un pasado en el que el tae kwon do no tenga ningún nexo con el karate japonés.⁷³

Muy relevante es el libro de Alex Gillis,⁷⁴ quien gracias a una exhaustiva investigación complementada con diversas entrevistas, reconstruye la vida del general Choi Hong Hi y el surgimiento y los primeros años del tae kwon do. Explica también las intrigas políticas que hubo en Corea en torno a esta disciplina y analiza las pugnas y los intentos de unificación entre la Federación Internacional de Taekwon-do y la Federación Mundial de Taekwondo, hoy Taekwondo Mundial.

Además, Gillis expone los actos de corrupción en esta última organización, la manipulación que favoreció a los competidores coreanos en diversos eventos deportivos y la forma en que una disciplina concebida como un arte de combate fue cambiando hasta volverse un deporte marcial. Aborda, además, un tema poco explorado: la participación de instructores de tae kwon do en secuestros y asesinatos de opositores al gobierno de la República de Corea.

Más propios de una novela de aventuras o espías que de la historia de un importante arte marcial a nivel mundial, los temas anteriores son algo que los promotores del tae kwon do prefieren mantener ocultos. Sobre todo porque, a diferencia de otras disciplinas, a la par que los taekwondoínes aprenden técnicas de defensa, pateo y golpeo, sus instructores les transmiten no solo conocimientos sobre su historia, sino principios y valores. Una forma de pensar que “si se aborda con sinceridad, tiene el potencial de enriquecer la vida del practicante de varias maneras”.⁷⁵ Un ejemplo de esto lo da Óscar Mendiola, quien asegura que

Puedes utilizar el poder de las palabras para potencializar el estado que quieras. Un entrenador, es lo que hace con sus alumnos. Repite positivamente una frase de aliento y seguridad, hasta encontrar una

⁷² Es importante recordar que Japón se anexó Corea en 1910 y la mantuvo como una colonia hasta su derrota en la segunda guerra mundial, 35 años después.

⁷³ Capener, “The Making”, 2016, p. 88.

⁷⁴ Gillis. *Un arte mortal*, 2011.

⁷⁵ Cook, *Taekwondo*, 2001, p. ix.

transformación en el alumno. Sin embargo, puede causar también un gran daño, ya que un entrenador con un enfoque contrario, provocará el efecto opuesto. Esto mismo sucede en todos lados: en la familia, en la escuela, en la calle, etcétera. Así que ser un guía, es una gran responsabilidad, ya que nuestra presencia al frente de un grupo afectará de manera positiva o negativa a todos aquellos que nos rodeen y más si se trata de niños. Así que, cuiden sus palabras.⁷⁶

Otra obra que debe mencionarse es *Taekwondo. Ancient Widow for the Modern Warrior*, de Doug Cook, un interesante texto sobre la aplicación en la vida cotidiana de los principios filosóficos que inculca la práctica de este arte marcial y los beneficios de las formas como un medio de meditación en movimiento.⁷⁷ Finalmente, cabe mencionar un libro más en este apartado: *Taekwondo. Spirit and practice: Beyond Defense*, de Richard Chun. En él, este reconocido maestro —quien tenía 67 años de edad al escribirlo—, más que hablar del tae kwon do en sí, cuenta la forma en que la práctica de este arte marcial cambió su vida desde que comenzó a aprenderlo de niño en Corea.⁷⁸ Historia que, como veremos, es similar a la de muchos taekwondóines mexicanos.

Bibliografía sobre el tae kwon do en México

Entre las obras que se han publicado en nuestro país sobre el tae kwon do se encuentran también manuales,⁷⁹ compendios de artes marciales,⁸⁰ textos periodísticos,⁸¹ y libros conmemorativos.⁸² Además de las memorias y biografías de algunos pioneros del tae kwon do, quienes en los últimos años escribieron o contaron sus experiencias. Como menciona Miguel Esparza para publicaciones similares enfocadas en el béisbol, estos textos son “crónicas más que textos académicos pues se centran en narrar y describir anécdotas difíciles de comprobar

⁷⁶ Mendiola, Taekwondo, 1999, p. 102.

⁷⁷ Cook, *Taekwondo*, 2001, pp. 57-69.

⁷⁸ Chun, *Taekwondo*, 2002.

⁷⁹ Véase Guzmán, *Moo Duk Kwan*, 1993; Rodríguez, *Manual*, 2002; y Gómez, *Taekwondo*, 2004.

⁸⁰ Gluck, *Combate zen*, 2003; y Senties, *Artes marciales*, 2010.

⁸¹ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013.

⁸² Rosado, *50 años*, 2018.

(se basan en dichos más que en hechos) y son trabajos carentes de marco teórico, estado de la cuestión o aparato crítico y por no contar con suficientes fuentes de información, contienen muchas lagunas y vacíos históricos”.⁸³

Pese a lo anterior, estas obras resultaron muy útiles para encontrar información, orientar la investigación y estructurar las entrevistas que hicimos a lo largo de este proyecto. Pertenecen a la última categoría las autobiografías de Manuel Mondragón y Kalb⁸⁴ y Manuel Echevarría;⁸⁵ lo mismo que el libro en el que el primer campeón mundial mexicano, Óscar Mendiola, cuenta su vida y explica de forma sencilla y clara los fundamentos del tae kwon do;⁸⁶ y la biografía de Isaías Dueñas, uno de los pioneros más importantes del tae kwon do en nuestro país y primer campeón mundial mexicano de *full contact*.⁸⁷

José Torresnavarrete, también pionero del tae kwon do en México, publicó en 2013 *Tradición Marcial. La oculta sabiduría de las Artes Marciales*,⁸⁸ obra en la que aborda tanto la historia de China, Japón y Corea, como los principios filosóficos que caracterizan a las artes marciales orientales. Y aunque el autor se ocupa de los sistemas militares practicados antiguamente en Corea, relaciona el surgimiento del tae kwon do con el karate do y asegura que cuatro de los cinco maestros de las escuelas originales de artes marciales coreanas lo aprendieron en Japón, mientras que el quinto lo estudió gracias a los libros del maestro Funakoshi Gichin, fundador de la escuela Shoto Kan.

Torresnavarrete se ocupa también del surgimiento y popularización del tae kwon do en México y, pese a la cercanía que durante su vida mantuvo con el

⁸³ Esparza, “La nacionalización de los deportes”, 2014, p. 11.

⁸⁴ Mondragón, *Memorias*, 2018.

⁸⁵ Echevarría, *Desde el umbral*, 2018.

⁸⁶ Mendiola, *Taekwondo*, 1999.

⁸⁷ Lópezgallo, *El camino*, 2019.

⁸⁸ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013.

profesor Moon Dai Won,⁸⁹ rompe con la versión de que el coreano fue el primer maestro en enseñar este sistema en nuestro país. No obstante, da a Moon el título de padre del tae kwon do y atribuye a su trabajo y promoción el que se popularizara por la república.⁹⁰ Versión que ignora a quienes, como Manuel Echevarría, dejaron la ciudad de México y viajaron a metrópolis como Querétaro para abrir escuelas de esta disciplina.

El periodismo aporta un texto fundamental para el estudio del tae kwon do en nuestro país: *Espíritu de vencedores*.⁹¹ En él, Armando Satow reconstruye las primeras cuatro décadas del tae kwon do en México, exponiendo logros, dificultades, conflictos y divisiones. Como sucede con los trabajos mencionados por Miguel Esparza, esta obra carece de notas al pie o referencias, ya que Satow describe los acontecimientos cronológicamente —muchos de ellos atestiguados directamente como reportero— e intercala las declaraciones de diversos personajes. En la última parte, el autor presenta una lista de los logros internacionales obtenidos por los taekwondoínes mexicanos entre 1973 y 2013, tanto en campeonatos mundiales como en juegos panamericanos, centroamericanos y olímpicos. Y aunque contiene algunas omisiones y datos erróneos,⁹² *Espíritu de vencedores* es el trabajo más completo sobre la historia del tae kwon do en México que se había publicado al comenzar esta investigación.

Por otra parte, al acercarse la conmemoración de las primeras cinco décadas de la llegada del tae kwon do a nuestro país, Alonso Rosado publicó *50 años de tae*

⁸⁹ Prueba de esta cercanía es que, junto a Manuel Mondragón y H.C. Hwang —hijo del maestro Hwang Kee, fundador de la escuela Moo Duk Kwan en Corea—, Torresnavarrete le dedicó este libro a Moon, “no solo por lo mucho que como mi maestro, me enseñó de la técnica Marcial, sino porque juntos proyectamos la idea de plasmar en un libro, toda la filosofía de la tradición Marcial, para que los practicantes tuviera una eficaz guía para comprenderla”. Ibid., p. iii.

⁹⁰ Ibid, pp. 475-476.

⁹¹ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013.

⁹² Entre las omisiones del libro se encuentran el no incluir a Ernesto Morán en el equipo mexicano que obtuvo el tercer lugar en el campeonato mundial de 1973 y borrar a Reinaldo Salazar y su medalla de plata del mundial de 1979; mientras que entre los datos equivocados se puede mencionar que en el mundial de 1979 coloca a Óscar Mendiola y Manuel Jurado en peso *welter*, cuando este último realmente compitió en la categoría *light middle*. Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 394.

kwon do en México.⁹³ Sin embargo, más que una historia incluyente sobre la práctica y difusión de este arte marcial, el texto fue concebido para resaltar la figura del maestro Moon Dai Won y la asociación Moo Duk Kwan de México, por lo que ignora la contribución de otras instituciones y maestros; además de los desencuentros que tuvieron con Moon. Aporta, sin duda, datos interesantes sobre los primeros años de esta disciplina en México; pero el hecho de centrarse solo en Moon y su organización, le impide ser la historia que su nombre anuncia.⁹⁴

Entre los libros que se han publicado en México debe mencionarse también *Tae Kwon Do para niños. Una práctica de defensa personal para un equilibrio físico-mental*, de Y. H. Park y Jeff Leibowitz.⁹⁵ Texto que sostiene la versión de que el tae kwon do es un antiguo arte marcial cien por ciento coreano, además de hablar de su filosofía, formas, técnicas y competencias de forma amena y clara. Es importante mencionar que se trata de un libro publicado originalmente en inglés, por lo que su contenido no siempre corresponde con lo acontecido en nuestro país.

Una obra que busca contar de forma sencilla y agradable la historia del tae kwon do en México es *Moon Dai Won. Leyenda de un cinta negra*,⁹⁶ que en su segunda de forros afirma que fue “seleccionada como Excelente por la Fundación para la Promoción del Taekwondo en Seúl, Corea”. Se trata de una novela gráfica que asegura presentar “eventos y personas de la manera más realista posible, con los matices necesarios dada su naturaleza y protegiendo siempre la identidad de los protagonistas”.⁹⁷ Advertencia que explica la omisión de algunos personajes importantes o el cambio de sus nombres y características físicas —en caso de tratarse de quienes a lo largo el tiempo rompieron con Moon, ya que aquellos que permanecen con el profesor coreano son claramente reconocibles—.

⁹³ Rosado, *50 años*, 2018.

⁹⁴ A pesar de esto, justo es mencionar que Rosado incluyó en el texto breves comentarios de algunos maestros que a lo largo del tiempo rompieron con el coreano. Rosado, *50 años*, 2018, pp. 12-14.

⁹⁵ Park y Leibowitz, *Tae Kwon Do*, 1993.

⁹⁶ *Moon Dai Won*, 2009.

⁹⁷ *Ibid*, p. s/n.

Empero, a pesar de la afirmación sobre la veracidad de su contenido, el libro ignora o modifica diversos sucesos, como sostener que Moon enseñó tae kwon do en Houston, que viajó solo a México a impartir un seminario a alumnos de karate do, o que al romper con Manuel Mondragón —a quien en la novela gráfica llaman “Castellón”— un buen número de sus alumnos no había pensado seguir a Moon —acontecimientos que son abordados en los capítulos siguientes—. A pesar de todo, las “versiones alternativas” del texto son comprensibles, ya que se trata de una novela que tiene el cometido de ensalzar la figura de Moon Dai Won y no de ser una investigación objetiva.

Como mencioné anteriormente, “La historia del Taekwondo en México: del arte marcial al deporte de combate (1969-2000)” es el único trabajo académico que, desde la historia, se ocupa de este arte marcial.⁹⁸ Se trata de la tesis de licenciatura que Katherine Centenero Velázquez presentó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y fue dirigida también por la doctora María José Garrido Asperó. Como su nombre lo indica, Centenero se ocupa principalmente de estudiar la deportivización de este sistema coreano y no de analizar el proceso que lo consolidó como el arte marcial más practicado en México a fines de la década de 1980 —objetivo de la presente tesis—. Por lo tanto, puede afirmarse que ambas investigaciones, más allá de las coincidencias y discrepancias que puedan tener, nos permiten acercarnos a la historia del tae kwon do en las tres últimas décadas del siglo XX mexicano.

Por otra parte, Yuri LópezGallo publicó en 2019 un libro muy importante sobre la historia de este arte marcial. Se trata de *Taekwondo. Origen, bases y fundamentos*,⁹⁹ obra en la que analiza el surgimiento de este sistema tras la liberación de Corea y su popularización por el mundo. Si bien el autor se ocupa poco del desarrollo del tae kwon do en México, su mayor aporte consiste en presentar pruebas a los lectores hispanoparlantes de la relación entre el karate do japonés y

⁹⁸ Centenero, “La historia del taekwondo”, 2021.

⁹⁹ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019.

el tae kwon do coreano; además de analizar las diferencias entre el enfoque deportivo y el de arte marcial de este último. Asimismo, LópezGallo analiza la forma en que Kano Jigoro estructuró al Judo, disciplina que como veremos en el próximo capítulo, fue muy importante para el karate do y el tae kwon do —además de otros artes marciales que, entre otras cosas, retomaron su sistema de grados y uniformes—.

Un año después, LópezGallo presentó *Tae Kwon Do. Formas: Origen y Significado*, libro que analiza los patrones de movimientos preestablecidos que se realizan en este arte marcial coreano.¹⁰⁰ Lo novedoso de esta obra consiste en que rastrea la historia de cada una de las formas presentadas y explica sus significados, representaciones y patrones. No es un manual técnico, sino un complemento para los artemarcialistas mexicanos que desean saber más sobre lo que realizan en sus entrenamientos cotidianos. Por ello, el libro separa las formas que practican la Asociación Coreana de Taekwondo y el Kukkiwon, de las que tienen sus bases en el karate Shotokan y las que fueron desarrolladas por el maestro Hwang Kee para Moo Duk Kwan.

Junto a Yuri LópezGallo escribí “Desarrollo y Llegada del Taekwondo a México”, texto incluido en el libro *El fenómeno deportivo en México, 1875-1968: ensayos sobre su historia social, cultural y política*, obra publicada por el Instituto Mora y coordinada por María José Garrido Asperó y Regina Hernández Franyuti. Este trabajo aborda desde el surgimiento del tae kwon do en Corea, hasta los primeros años de su práctica en nuestro país.¹⁰¹ Por otra parte, a inicios de 2021 la Revista Bicentenario me publicó “Y llegó el karate coreano”, texto de divulgación sobre el inicio de la práctica del tae kwon do en México y algunos factores que hicieron posible su popularización.¹⁰² Y a fines de ese año, la misma revista incluyó “Soy fundador de las artes marciales en México”, artículo que contiene parte de la

¹⁰⁰ LópezGallo, *Tae Kwon Do*, 2020.

¹⁰¹ Lópezgallo, Yuri e Iván Lópezgallo, “Desarrollo y Llegada”, 2021.

¹⁰² Lópezgallo, “Y llegó el karate coreano”, 2021.

entrevista que el doctor Manuel Mondragón y Kalb concedió para esta investigación.¹⁰³

Como se mencionó previamente, los logros que en los últimos 50 años han conseguido los representantes de nuestro país a nivel internacional colocan al tae kwon do como una de las disciplinas deportivas más exitosas. No obstante, las medallas en juegos olímpicos, panamericanos y centroamericanos, junto a las preseas en campeonatos mundiales y otros eventos alrededor del mundo, no son los únicos indicadores de la importancia de este arte marcial, ya que su práctica constante proporciona múltiples beneficios a los taekwondoínes. No solo físicos — de los que ya se mencionaron algunos—, sino mentales y psicológicos, como seguridad en sí mismos, tolerancia a la frustración, autocontrol, capacidad de concentración y la aplicación en la vida diaria de preceptos como el respeto, la perseverancia y la lealtad.

Junto a lo anterior, y aunque el tae kwon do está lejos de ser un entretenimiento popular como el fútbol u otros deportes, en torno a él se ha consolidado una industria que da de comer a un buen número de personas. Entre estas últimas destacan profesores, entrenadores y árbitros, además de fabricantes y comercializadores de uniformes, maletas y equipo de entrenamiento y protección. E incluso quienes venden comida, fotografías y recuerdos en los torneos que prácticamente cada semana se organizan no solo en el área metropolitana, sino en toda la república.¹⁰⁴

¹⁰³ Lópezgallo, “Soy fundador”, 2021.

¹⁰⁴ Lamentablemente no existen cifras oficiales sobre el número de practicantes de tae kwon do en México. Hace nueve años, un columnista de *La Afición* escribió que “de acuerdo con opositores a la Federación de Taekwondo, hay alrededor de 700 mil practicantes de artes marciales”. Roberto Fuentes Vivar, “Deporte: guerra de cifras”, en *La Afición*, 8 de abril, 2015, <https://www.milenio.com/opinion/roberto-fuentes-vivar/las-otras-competencias/deporte-guerra-de-cifras_2> [Consulta: 29 de abril de 2024].

Empero, recientemente algunos portales digitales han afirmado que el tae kwon do cuenta con más de dos millones de practicantes en México, aunque no mencionan la fuente de este número. “Deportes populares que practicamos los mexicanos”, en *Inova Fit*, s/f, <<https://inovafit.com.mx/deportes-populares-practicamos-mexicanos/>> [Consulta: 29 de abril de 2024]. Véase también “Los

Por lo antes expuesto, me parece pertinente analizar la forma en que una disciplina desconocida se asentó en nuestro país y fue obteniendo seguidores hasta convertirse en el arte marcial más practicado de México. Sin embargo, el estudio de las primeras dos décadas del desarrollo del tae kwon do en México nos permite acercarnos también a la forma de pensar, las motivaciones, las aspiraciones, los temores y la participación política —o incluso subversiva— de quienes vivieron la represión gubernamental que tuvo momentos álgidos el 2 de octubre de 1968, el jueves de Corpus de 1971 y durante la guerra sucia.

Al respecto, cabe mencionar que durante el desarrollo de esta investigación se entrevistó a 58 hombres y mujeres relacionados con los temas analizados, todos ellos con distintos perfiles, ideologías, procedencias y desarrollo personal y profesional. Reunir voces tan disímboles —no todos son, o fueron, integrantes de Moo Duk Kwan y algunos ni siquiera practicaron tae kwon do— es algo que rompe con los trabajos que existen de este tipo y contribuye a tener una visión mucho más completa y enriquecedora de la temática analizada.

Por otra parte, una investigación de este tipo nos brinda también la oportunidad de analizar cambios importantes —y no necesariamente positivos— que se han dado en México. Probablemente uno de los más trascendentales tiene que ver con una sociedad que ha visto disminuir la influencia familiar en la formación de sus jóvenes integrantes. Y es que a diferencia de lo sucedido en las décadas de 1970 y 1980, en nuestros días hay una gran cantidad de hogares en los que ambos padres trabajan —lo que los hace pasar menos tiempo con sus hijos—, o que incluso son monoparentales.

Toma así importancia la inculcación de hábitos y valores entre los pequeños, tarea que en buena medida han llevado a cabo las escuelas de artes marciales. No obstante, el proceso de deportivización que desde hace algunos años vive el tae kwon do está provocando que las organizaciones se enfoquen principalmente en la creación de competidores. Así, cada vez son más las escuelas que dejan a un lado

deportes más populares en México", en *Universo Deportivo*, s/f, <<https://universodeportivo.mx/deportes-mas-populares-en-mexico/>> [Consulta: 29 de abril de 2024].

la enseñanza y el seguimiento de los antiguos protocolos basados en el respeto, que contribuían a la formación y el desarrollo personal de los taekwondoínes, para centrarse en la búsqueda de la victoria, sin importar la forma en que esta sea alcanzada.

Debido a esta situación es importante retomar la práctica del tae kwon do como arte marcial; o, en otras palabras, como un medio para el desarrollo para sus practicantes. Enfoque que aún es conservado por algunas organizaciones y no tiene por qué entrar en conflicto con la búsqueda de buenos resultados deportivos. De hecho, considero que los mejores años del tae kwon do mexicano, competitivamente hablando, se vivieron cuando era visto como un arte marcial con una vertiente competitiva. Por ello, rescatar la historia de las primeras dos décadas de presencia del tae kwon do en México no es solo un ejercicio académico o cultural, sino una tarea que puede contribuir a que las nuevas generaciones descubran que esta disciplina puede ser tan valiosa en lo deportivo como en el desarrollo personal. Recuperar la esencia del tae kwon do como un arte marcial formativo, sin duda tendrá un impacto muy positivo en nuestra sociedad.

Esta investigación se inscribe dentro de la **historia social del deporte**¹⁰⁵ y pretende estudiar un tema que ha sido muy poco abordado por la historiografía del deporte, nacional e internacional: las prácticas sociales relacionadas con el tae kwon do que explican los logros y problemáticas acaecidos en el proceso de recepción, desarrollo y consolidación de esta disciplina en la ciudad de México entre 1969 y 1988. Periodo marcado por diversos cambios sociales, como una mayor participación de las mujeres en actividades que antes les estaban vedadas, además de conflictos

¹⁰⁵ Domingo Rodríguez, siguiendo a Pierre Bourdieu, afirma que “que la historia social del deporte, contribuye a establecer las variaciones de las funciones que han sido asignadas al ejercicio corporal, variaciones que encuentran su explicación según la época que se considere, el tipo de sociedad o las clases sociales que se tomen como objeto de estudio. Pero, también, desde el punto de vista del profesional del Deporte, la historia social permite entenderlo como una construcción histórica y poner en cuestión la habitual definición técnica del ejercicio físico, como una definición socialmente neutra y basada de modo objetivo en la naturaleza”. Rodríguez, “Aproximación”, 2003, p. 198.

estudiantiles y la represión estatal contra estos y otros movimientos colectivos. Para esta investigación, el periodo inicia con la llegada a esta metrópoli de los profesores coreanos An Dae Sup, de Ji Do Kwan; y Moon Dai Won, líder de la organización que pronto se consolidó como la más importante de las artes marciales en nuestro país: Moo Duk Kwan de México. Por la importancia de esta última, la mayor parte de la investigación se ocupa de lo que sucedió en su interior.

En el lapso de tiempo señalado, además, abrieron sus puertas diferentes escuelas de esta disciplina en la capital y otras ciudades de la república —hasta superar, en 1988, los 200 centros de enseñanza en el país¹⁰⁶—; se crearon, además, las asociaciones estatales y la Federación Mexicana de Taekwondo. Sin embargo, el reconocimiento de esta última organización por el gobierno de nuestro país y el Comité Olímpico Mexicano no fue un proceso sencillo. En adición, la década de 1980 fue testigo de un buen número de conflictos entre Moo Duk Kwan de México, por un lado, y el Instituto Mexicano de Taekwondo y varias organizaciones más pequeñas, por el otro. Problemas que se dieron en medio del proceso internacional para convertir al tae kwon do en un deporte olímpico, algo que ocurrió el 17 de julio de 1980, día que el Comité Olímpico Internacional (COI) aprobó su inclusión en Seúl 1988 como deporte de demostración.¹⁰⁷

Por ello, el espacio temporal de esta investigación cierra con la participación de cinco taekwondoínes mexicanos en los Juegos de la XXIV Olimpiada, celebrados en Seúl, Corea. Lo anterior se debe a que su debut en el evento más importante del planeta en su tipo fue, sin lugar a dudas, un momento culminante en el proceso de internacionalización del tae kwon do por medio del deporte. Iniciativa que comenzó en la década de los setenta con la celebración del primer campeonato mundial de esta disciplina y la fundación de la Federación Mundial de Taekwondo, ambos eventos llevados a cabo en la ciudad de Seúl, Corea.

¹⁰⁶ “El taekwondo”, *El Nacional*, 20 de octubre de 1988, p. 6.

¹⁰⁷ “Cronología de un Sueño Olímpico”, en *MasTKD*, 2012, <<http://mastkd.com/2012/02/cronologia-de-un-sueno-olimpico/>> [Consulta: 15 de abril, 2024].

Varios son los conceptos clave en los que se apoya esta investigación, siendo el primero de ellos el de arte marcial, que para José Torresnavarrete refiere a “una disciplina que nos enseña cómo alcanzar la madurez espiritual para vivir en armonía con el universo”.¹⁰⁸ Empero, la búsqueda de este equilibrio no tiene como fin sustituir el papel moral de las religiones, sino normar la actuación de los artemarcialistas... aunque pueden existir puntos en común. Vale la pena mencionar que, como se abordará en el próximo capítulo, el pensamiento de las artes marciales orientales modernas está influido por el budismo, el taoísmo, el sintoísmo y el confucianismo.

Estas cuatro doctrinas dieron forma al bushido, filosofía de vida de los guerreros samurái japoneses que Kano Jigoro tomó como base del judo. Por ello es que el segundo concepto relevante para esta investigación es precisamente el de bushido, que según Nitobe Inazo remite a “las prácticas que deben acatar los guerreros nobles tanto en la vida cotidiana como en el ejercicio de su profesión”.¹⁰⁹ Para Nitobe, se trata de “un código que, sin estar declarado o escrito, se beneficia mucho más de la intensa entrega, que al mismo tiempo confiere el hecho real y la ley, grabados en lo más profundo del corazón”.¹¹⁰

El bushido permitía a los guerreros samurái mejorar tres aspectos que hasta hoy son fundamentales para las artes marciales: destrezas físicas, carácter y espíritu.¹¹¹ Como se muestra en el primer capítulo de esta investigación, el bushido fue la base filosófica en torno a la que se estructuraron las artes marciales orientales modernas, que equiparan el término bushido al de budo, que literalmente puede traducirse como “camino del guerrero”. Para José Torresnavarrete, el budo intenta “utilizar el espíritu de la disciplina militar, para enseñar una estrategia de vida para enfrentar los conflictos sociales, vivenciales y espirituales, moldeando las cualidades humanas como la paciencia, el respeto, la confianza en sí mismo, el

¹⁰⁸ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 18.

¹⁰⁹ Nitobe, *Bushido*, 2005, p. 23.

¹¹⁰ Ibid, p. 24.

¹¹¹ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 22.

autocontrol, enseñando los valores humanos y los rituales sociales”.¹¹² Así, el budo —o el bushido— son el fin y las artes marciales el medio para alcanzarlo.

Otro concepto útil para esta tesis es el de tradición inventada, que para el historiador británico Eric Hobsbawm hace referencia a las prácticas “que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado [... aunque] su continuidad con este es en gran parte ficticia”.¹¹³ En el capítulo siguiente se mostrará que al tae kwon do no solo se le dio un nombre que lo relaciona con el tae kyon —un arte marcial tradicional coreano designado en 2011 patrimonio cultural de la humanidad—,¹¹⁴ sino que se le creó una historia “cien por ciento coreana” que se remonta cientos de años atrás; además de que se borraron todas sus ligas con el karate do japonés. De forma similar, suele atribuirse erróneamente al profesor Moon Dai Won ser quien comenzó la enseñanza de tae kwon do en México y llevó a cabo su difusión por el territorio de la república.

Lo anterior es importante porque, de acuerdo con Hobsbawm, las “tradiciones inventadas parecen pertenecer a tres tipos superpuestos: a) las que establecen o simbolizan cohesión social o pertenencia al grupo, ya sean comunidades reales o artificiales; b) las que establecen o legitiman instituciones, estatus, o relaciones de autoridad, y c) las que tienen como principal objetivo la socialización, el inculcar creencias, sistemas de valores o convenciones relacionadas con el comportamiento”.¹¹⁵ Por ello, el concepto de tradición inventada es útil no solo para estudiar la invención del “pasado antiguo y totalmente coreano del tae kwon do”, sino la forma en que se buscó dar una mayor legitimidad a la Asociación Moo Duk Kwan de México y consolidar el status del maestro Dai Won Moon como iniciador del tae kwon do en nuestro país.

¹¹² Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 21.

¹¹³ Hobsbawm, “Introducción”, 2002, p. 8.

¹¹⁴ “Decision of the Intergovernmental Committee: 6.COM 13.44”, en *UNESCO Patrimonio Cultural Inmaterial*, 2011, <<https://ich.unesco.org/en/decisions/6.COM/13.44>> [Consulta: 2 de mayo, 2024].

¹¹⁵ Hobsbawm, “Introducción”, 2002, p. 16.

Por otra parte, el tae kwon do no comenzó de cero su camino en México, ya que se apoyó en el imaginario construido en torno al jiu-jitsu, el judo y el karate a lo largo del siglo XX. Debido a ello, otro concepto relevante para este trabajo es el de imaginario social, que de acuerdo con Bronislaw Baczko hace referencia a un “sistema coherente, dinámico, de representaciones del mundo social, una suerte de repertorio de las figuras y de las identidades colectivas de que se dota cada sociedad en momentos dados de su historia”.¹¹⁶ Por ello es que el historiador francés Dominique Kalifa, siguiendo a Cornelius Castoriadis, afirma que los imaginarios sociales, “más que reflejarlo, producen e institucionalizan lo social”.¹¹⁷

Al analizar lo ocurrido dentro de la organización Moo Duk Kwan y la popularización de su sistema por el país, entendemos por identidad colectiva a aquella que “identifica entre sí a un conjunto de individuos estableciendo fronteras que a su vez les diferencian de otros individuos pudiendo conducir —o no— dicha identificación a la acción colectiva”.¹¹⁸ De acuerdo con Nuria del Olmo, autora de la definición anterior, “las identidades colectivas pueden establecer sus fronteras a partir de valores, actitudes, visiones del mundo, estilos de vida compartidos, experiencias de vidas comunes”.¹¹⁹

La identidad colectiva está vinculada con la sociabilidad, que para Jean-Louis Guereña es la capacidad que tienen los hombres y las mujeres “para relacionarse en colectivos más o menos estables, más o menos numerosos, y a las formas, ámbitos y manifestaciones que se estructuran con este objetivo”.¹²⁰ Los principales espacios de este tipo para los practicantes de tae kwon do son los *dojangs* o escuelas, lugares en los que no solamente entrenan, sino que dominan el miedo, la ansiedad y el enojo. Sin embargo, la forma en que cada uno de ellos practicó artes

¹¹⁶ Kalifa, *Los bajos fondos*, 2018, pp. 17-18.

¹¹⁷ Ibid., p. 18.

¹¹⁸ Del Olmo, “La construcción de la identidad”, 2001, p. 78.

¹¹⁹ Ibid.

¹²⁰ Guereña, “Espacios y formas”, 2003, p. 413.

marciales está determinada por sus respectivos hábitos, que de acuerdo con Pierre Bourdieu son:

Sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente "reguladas" y "regulares" sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta.¹²¹

Para Bourdieu, el hábitus evita que las acciones de cada agente social sean producto únicamente de las coerciones externas o de la acción racional de cada uno de ellos.¹²² Además, afirma que el hábitus está incorporado “a los cuerpos a través de las experiencias acumuladas”.¹²³ Así, la educación y vivencias de quienes se convirtieron en los pioneros del tae kwon do mexicano fueron fundamentales también para su incorporación a la práctica de esta disciplina y su sujeción a los códigos de comportamiento que en ella les fueron señalados.

Una clasificación de Raúl Sánchez García sobre las disciplinas de combate establece que estos se agrupan en cuatro grandes modelos: *deporte amateur*, *deporte profesional y espectáculo*, *arte marcial jutsu* —orientado a la defensa personal— y *arte marcial do*, en el que el entrenamiento marcial se convierte en un medio para el esparcimiento y el desarrollo del carácter de sus practicantes.¹²⁴ En los capítulos tres y cuatro se mostrará que la práctica del tae kwon do en nuestro país abarcó la totalidad de los modelos establecidos por Sánchez García.

Al hablar de *arte marcial jutsu*, enfoque que cobra relevancia en la parte final de esta investigación, se hace referencia a las disciplinas “cuyo objetivo primordial

¹²¹ Bourdieu, *El sentido*, 2007, p. 86.

¹²² Bourdieu, *Meditaciones*, 1997, p. 183.

¹²³ Ibid.

¹²⁴ Sánchez, “Hábitus y clase”, 2008, pp. 110-111.

es la eficacia en el combate. Se relaciona con los métodos de defensa personal, ya sea en el ámbito militar, policial o civil”.¹²⁵ Al estudiar la práctica de karate do, tae kwon do y wu shu en diversos grupos estudiantiles, subversivos, militares, paramilitares y de seguridad del Estado, entendemos a las artes marciales como “un tipo específico de *actividad humana* en la que los sujetos interactúan entre sí por medio de una serie de objetos que abarca desde los más diversos instrumentos de combate, las armas, hasta el propio cuerpo humano”.¹²⁶ Definición que deja fuera todo aquello que está relacionado con el desarrollo de sus practicantes y una vida en armonía.

Como se mencionó en las páginas precedentes, esta investigación arranca en 1969 y cierra en 1988, espacio temporal que incluye la parte más álgida de la represión ejercida por el gobierno de México contra los disidentes políticos, conocida como guerra sucia. Por lo anterior, entendemos a la guerra sucia como la forma en la que el Estado mexicano enfrentó a las guerrillas y los grupos disidentes que surgieron en las décadas de 1960 y 1970, “no con la ley, sino con violencia, que rebasaba incluso los marcos legales instituidos en nuestro país”.¹²⁷

Comunes en la guerra sucia fueron “el encarcelamiento ilegal, la desaparición forzada, la detención de familiares de guerrilleros y la tortura. Esta última se les infligió lo mismo a hombres que a mujeres acusados de ser guerrilleros o de brindar apoyo a estos grupos. Desde marcas, golpes y mutilaciones, hasta la introducción de objetos en el cuerpo, fueron algunas formas que la tortura cobró en esta guerra sucia”.¹²⁸ Periodo que “se caracterizó por la impunidad extendida a las instituciones estatales. Además, a esta política del terror se sumó la creación de grupos paramilitares”.¹²⁹ Entendiéndose a estas últimas como las “organizaciones ilegales de personas que utilizan la violencia y el terror para debilitar la oposición armada y

¹²⁵ Ibid., p. 111.

¹²⁶ Pita, “La cultura guerrera”, 2007, p. 23.

¹²⁷ Mendoza, “La tortura”, 2011, p. 139.

¹²⁸ Ibid., p. 139.

¹²⁹ Rangel, “Introducción”, 2015, p. 17.

civil, y lo hacen apoyadas por agentes del Estado, a través de recursos económicos y/o militares, entrenamiento, protección e impunidad”.¹³⁰

Otro concepto importante para el último capítulo de esta investigación es el de clase social, ya que de acuerdo con Luis Villoro sus integrantes tienen disposiciones comunes “favorables o desfavorables hacia la sociedad existente, que se expresan en creencias sobre la sociedad de acuerdo con preferencias y rechazos e impulsan comportamientos consistentes con ellas [... disposiciones que] implican la adhesión a ciertos valores y el rechazo de situaciones que no permiten realizarlos”.¹³¹ Así, entendemos que:

Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que en su mayor parte las leyes refrendan y formalizan), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, consiguientemente, por el modo de percibir y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social.¹³²

De acuerdo con el Grupo Popular Guerrillero, responsable del ataque al cuartel de Ciudad Madera en 1965, “los revolucionarios no debemos andar por las nubes, por las abstracciones, debemos darle su significado real a las cosas. Hay dos clases sociales, eso nunca, en ningún instante se le debe olvidar a un revolucionario, la explotada y la explotadora”.¹³³ Quienes optaron por la lucha armada en nuestro país durante las décadas de 1960 y 1970 formaron un buen número de guerrillas de diversos tamaños. Para Ernesto Guevara, “el guerrillero es un reformador social, que empuña las armas respondiendo a la protesta airada del

¹³⁰ *Los grupos paramilitares*, s/f, p. 8.

¹³¹ Villoro, “Sobre el concepto”, 1992, p. 278.

¹³² Lenin, “Una gran iniciativa”, 1986, p. 16.

¹³³ “Breve resumen histórico. Tercera resolución del 2º Encuentro de la Sierra”, en *Madera 1965. Asalto al cuartel de Madera*, México, s/f, <<https://www.madera1965.com.mx/resoluciones/res3.html>> [Consulta: 10 de abril de 2023].

pueblo contra sus opresores y que lucha por cambiar el régimen social que mantiene a todos sus hermanos desarmados en el oprobio o la miseria. Se lanza contra las condiciones especiales de la institucionalidad de un momento dado y se dedica a romper, con todo el vigor que las circunstancias permitan, los moldes de esa institucionalidad”.¹³⁴

Al respecto, Sócrates Galicia asegura que “la Guerrilla pasará de ser una simple forma de guerra y se transformará en un método para lograr la realización práctica de la Utopía. Esto es, la Guerrilla estará indisolublemente ligada a un imperativo ético, moral, de justicia, igualdad y libertad universal. Esta articulación nunca fue tan necesaria en la historia anterior como lo será a partir de la publicación de la obra del Che Guevara, quien en su texto se preocupa por subrayar los imperativos éticos del guerrillero”.¹³⁵

Para la realización de esta investigación se utilizaron fuentes hemerográficas, fotográficas, bibliográficas, documentales y orales. El primer tipo comprende diversos diarios publicados en los siglos XIX y XX, que fueron consultados en la Hemeroteca Nacional de México de forma remota —ya que a los correspondientes al siglo antepasado y las primeras décadas del pasado puede accederse vía internet— y presencial —caso del resto de las publicaciones del siglo que nos precede—. Empero, debo mencionar que durante la pandemia de COVID-19, el maestro Jorge Daniel Ciprés Ortega y el licenciado Sidharta Yair Manzano Valenzuela, quienes trabajan en la Hemeroteca Nacional de México, me enviaron en PDF los diarios que les solicité de las décadas de 1930, 1940, 1950, 1970 y 1980.

En adición, al conocer este proyecto, el maestro Sergio Chávez puso en mis manos una carpeta con una buena cantidad de noticias publicadas en la prensa mexicana que reunió durante la década de 1980 y fueron de mucha ayuda durante

¹³⁴ Guevara, “La Guerra de guerrillas”, 2004, p. 10.

¹³⁵ Galicia, “La utopía armada”, 2012, pp. 14-15.

la elaboración de este trabajo. En la parte final se presenta el listado de todas las publicaciones consultadas, entre las que se encuentran diarios emblemáticos como *El Monitor Republicano*, *El Imparcial*, *Esto*, *Excélsior*, *Ovaciones*, *La Prensa* y *El Nacional*.

Como en el caso de los diarios, obtuve información valiosa de diversas revistas, tanto de temas generales —caso de *Sucesos para todos* y *Mañana*: La revista de México—, como de artes marciales. Todas ellas publicadas en la década de 1970 en México y Estados Unidos —como *El arte del Karate*, *Artes Marciales*, *Black Belt*, *Cinta Negra*, *Full Contact*, *Karatecas* y *Karate Illustrated*—. Además de diversos boletines y revistas editados por la Asociación Moo Duk Kwan de México entre 1972 y 1988, y publicaciones de la Federación Mundial de Taekwondo, como *World Taekwondo* y *WTF Taekwondo*. Hay ejemplares de la revista *Black Belt* que pueden consultarse en internet, pero el resto de las revistas que utilicé pertenecen a los archivos de la Asociación Mexicana MDK —al que tuve acceso gracias al maestro Efrén Zúñiga— y el maestro Fernando Celada, quien me permitió consultar su amplia colección particular.

En cuanto a las fuentes fotográficas, cabe mencionar que el historiador mexicano Alberto del Castillo considera que “la historia gráfica no se limita a una puesta en escena de las imágenes o a su mera vinculación a un periodo determinado, como podría ser el caso de una historia ilustrada. Por el contrario, su propósito es más complejo y consiste en desarrollar un análisis, una lectura y una interpretación del discurso visual”.¹³⁶ Así, este trabajo incluye 58 imágenes procedentes de archivos particulares, libros, revistas, periódicos e incluso internet.

Se trata de reproducciones que no solo nos permiten visualizar lo que menciona el texto al que acompañan, sino que son analizadas en busca de información sobre el contexto en que se tomaron, lo que muestran, sus fines o lo que transmitieron a quienes las observaron. Un ejemplo de ellos son las diversas instantáneas que muestran técnicas de pateo de tae kwon do, ya que estas lo diferenciaron de las artes marciales que en ese momento había en México,

¹³⁶ Del Castillo, “Fotoperiodismo y representaciones”, 2004, p. 137.

contribuyendo al ingreso de nuevos estudiantes a las escuelas de esta disciplina. Cada imagen incluye una breve reflexión al respecto.

Hablemos ahora de las fuentes bibliográficas, que consisten principalmente en libros de memorias y biografías de algunos pioneros del tae kwon do en nuestro país. Personajes como Manuel Mondragón y Kalb, Isaías Dueñas, Manuel Echevarría, José Torresnavarrete y Óscar Mendiola proporcionaron de esta forma información valiosa a esta investigación. Otros libros utilizados tratan de la historia del tae kwon do en el mundo —caso de los textos de Kimm He Young, Alex Gillis y Yuri LópezGallo— y en nuestro país —categoría en la que se encuentran las obras de Armando Satow, Katherine Centenero y Alonso Rosado—. Todos los textos utilizados están referenciados en el área correspondiente.

Las fuentes documentales ayudaron principalmente a reconstruir los entrenamientos de artes marciales en el grupo paramilitar “los halcones” y los grupos guerrilleros abordados en esta investigación. Se pretendía utilizarlas también para trabajar la práctica marcial en el Heroico Colegio Militar, la Escuela de la Policía Federal de Caminos y la Brigada de Fusileros Paracaidistas. No obstante, y como se profundiza en el capítulo cuatro, las autoridades respectivas negaron reiteradamente contar con información al respecto; incluso ante las solicitudes presentadas por medio del Instituto Nacional de Transparencia.

La información documental utilizada en esta tesis procede principalmente del Archivo General de la Nación, aunque también fue valioso el aporte del Archivo de Seguridad Nacional fundado en 1985 en Estados Unidos;¹³⁷ la Biblioteca de la Universidad de San Diego, que tiene un apartado titulado *Documentos de las Organizaciones Armadas Revolucionarias en México, 1965-1998*;¹³⁸ el acervo digital *Archivos de la represión*, que resguarda documentos elaborados entre las décadas de 1950 y 1980 por diversas dependencias gubernamentales;¹³⁹ y *Madera*

¹³⁷ *National Security Archive*, s/f, <<https://nsarchive.gwu.edu>> [Consulta: 14 de mayo de 2024].

¹³⁸ “Armed Revolutionary Organizations in Mexico documents, 1965-1998”, en *UC San Diego*, 2016, <<https://library.ucsd.edu/speccoll/findingaids/mss0523.html#header>> [Consulta: 14 de mayo de 2024].

¹³⁹ Principalmente la Dirección Federal de Seguridad (DFS), la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS), la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) y otras organizaciones

1965, iniciativa de familiares, sobrevivientes al ataque, amigos y simpatizantes de los guerrilleros muertos en el ataque al cuartel de Ciudad Madera en 1965.¹⁴⁰ Además, se consultaron el Archivo Histórico Genaro Estrada y el archivo del Instituto Mexicano de Propiedad Industrial.

Pese a la relevante aportación de las fuentes antes citadas, una investigación de este tipo no habría llegado a buen puerto sin recurrir a diversos testigos de los acontecimientos, tarea que se cumplió gracias a la historia oral. Definida por Graciela de Garay como “una *metodología de investigación* que busca conocer las *percepciones subjetivas y experiencias de vida* de individuos particulares”,¹⁴¹ la historia oral “está sometida a todas las vaguedades y debilidades de la memoria humana; no obstante, es este punto no es considerablemente diferente de la historia como un todo, que con frecuencia es distorsionada, subjetiva y vista a través del cristal de la experiencia contemporánea”.¹⁴² Para la realización de este proyecto, se recurrió a entrevistas temáticas, que De Garay define como aquella “interesada en examinar la vida o fragmentos de experiencia de un individuo para aclarar aspectos de la sociedad o procesos no registrados por la historia documental”.¹⁴³

La selección de las personas que fueron invitadas a participar en este proyecto se hizo, retomando las palabras de Roland L. Grele, “no porque representan alguna norma estadística abstracta, sino porque tipifican procesos históricos”.¹⁴⁴ Por ello, aunque entre los entrevistados hay quienes gozan de una amplia presencia mediática, otros son menos conocidos... pese a su aporte al desarrollo del tae kwon do en nuestro país. Como mencionan Antonio Rodríguez, Rosa M. Luque y Ana M. Navas, su inclusión nos permitió “dar voz a aquellas

policiales. *Archivos de la represión*, s/f, <<https://biblioteca.archivosdelarepresion.org>> [Consulta: 14 de mayo de 2024].

¹⁴⁰ *Madera 1965*, s/f, <<https://www.madera1965.com.mx>> [Consulta: 14 de mayo de 2024].

¹⁴¹ De Garay, “Las fuentes orales”, 1995, p. 147.

¹⁴² Sitton et al., *Historia oral*, 1993, p. 12.

¹⁴³ De Garay, “Las fuentes orales”, 1995, p. 148.

¹⁴⁴ *Ibid*, p. 152.

personas que han sido partícipes de algún momento histórico determinado y que pueden aportar sus visiones acerca de un hecho, suceso o ámbito específico”.¹⁴⁵

Así, para reconstruir la historia del tae kwon do en México se realizaron 51 entrevistas a los siguientes maestros de este arte marcial (presentados en orden alfabético de acuerdo a su primer apellido): Óscar Aguilar, Antonio Álvarez, Ramón Alvite, Jesús Bandera, Roberto Beltrán, Hugo Cano, Fernando Celada, Sergio Chávez, Isaías Dueñas, Luis Estrada, Gonzalo Gámez, Carlos Hernández, Manuel Jurado, Dolores Knolle, Noé Landa, Sergio Lara, Pilar Leguel, Yuri LópezGallo, Patricia Mariscal, Tobías Melchor, Francisco Meléndez, Óscar Mendiola, Manuel Mondragón y Kalb, Arístides Montalvo —quien en entre otras cosas habló de la corrupción en el arbitraje internacional—, Miguel Ángel Montaña, Moon Dai Won, Ernesto Morán, Luis Nájera, Dionisio Neria, Carlos Obregón, Sergio Ocampo, Norma Olivia González, Jaime de Pablos, César Rodríguez, Enrique Roldán (†), Francisco Salinas, José Sámano, Gustavo Sanciprián, Víctor Soriano, Yolanda Sosa, Mónica Torres, Enrique Torroella, Fernando Tovar, Alejandro Valdés, Rubén Villalobos, Fabrizio Von Nacher y Efrén Zúñiga. Se entrevistó también al maestro de wu shu Francisco González, el maestro de karate do Antonio Márquez Jr., la psicóloga Martha Nieves y el periodista Armando Satow.

El capítulo cuatro, enfocado en la práctica de artes marciales en grupos guerrilleros, estudiantiles, de seguridad estatales, militares y paramilitares, se trabajó con la información proporcionada por Óscar Aguilar, Gonzalo Gámez, Carlos Hernández, Manuel Jurado, Tobías Melchor, Miguel Ángel Montaña, Luis Nájera y Dionisio Neria. Añadiéndose también entrevistas con Martha Alicia Camacho, David Cilia, Elia Hernández y Lourdes Uranga, exintegrantes de grupos guerrilleros; además del periodista Humberto Musacchio, el político Antonio Tenorio Adame y el teniente de Caballería Paracaidista Eric Weissenberg. En total se realizaron 58 entrevistas a lo largo de esta investigación y se usaron los testimonios que el maestro de tae kwon do Alejandro Cárdenas, el maestro de judo cubano Efrén

¹⁴⁵ Rodríguez et al., “Usos y beneficios”, 2014, p. 193.

González y la exguerrillera Elda Nevarez dieron para otros proyectos, según se cita en la parte correspondiente.

Esta investigación se presenta a sus lectores dividida en cuatro apartados. Partiendo de la premisa de que no toda la gente conoce a profundidad lo que son el tae kwon do y las artes marciales orientales modernas, el primero de ellos aborda el surgimiento de estos sistemas en Japón durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. Se ocupa, además, de sus ligas con la filosofía de los antiguos guerreros samuráis japoneses, sus características —como uniformes, sistema de grados y los rituales que rigen su práctica—, y la relación entre el jiu-jitsu, el judo, el karate do y el tae kwon do. Finalmente, profundiza en las propiedades de este último sistema —visualizado como un arte marcial— y la invención de una narrativa cien por ciento coreana y centenaria para sus orígenes.

El segundo capítulo, por su parte, está dedicado al análisis de la práctica de estos sistemas orientales en México y la creación y consolidación de un imaginario en torno a su práctica y quienes lo estudiaban. Inicia con la entrada de diversos deportes a nuestro país en los últimos años del porfiriato, para luego centrarse en las noticias que sobre el jiu-jitsu comenzaron a llegar a México a fines del XIX. Posteriormente se enfoca en el inicio de la enseñanza de jiu-jitsu y judo, y en la aparición de la idea de que los practicantes de estos sistemas eran invencibles, entrenaban descalzos, vestían trajes blancos y se amarraban cintas en el abdomen. Imaginario que abarcó no solo al jiu-jitsu, judo y karate do, sino también al tae kwon do, contribuyendo a su aceptación y popularización.

Aborda, asimismo, la llegada del karate do a nuestro país y su práctica en la primera escuela que se estableció para ello, la Asociación Mexicana de Karate-Do; institución que en 1969 cambió del *karate japonés* al *coreano*. Además, este capítulo muestra que, a diferencia de lo que suele afirmarse, el joven profesor coreano Moon Dai Won —quien se convirtió en el líder de Moo Duk Kwan, la organización de tae kwon do más grande de México— no enseñó este sistema en Estados Unidos, sino tang soo do, disciplina que también empezó a difundir al llegar al Distrito Federal.

El tercer apartado está dedicado al estudio de la enseñanza y popularización del *karate coreano* en México entre 1969 y 1988. Para ello, analiza las causas del cambio de sistema en la Asociación Mexicana de Karate-Do y lo que este trajo consigo. Profundiza también en la relación que se dio entre los miembros de la Asociación Moo Duk Kwan de México, sus características socioeconómicas y su sentimiento como integrantes de la organización. Se ocupa, además, de un tema poco difundido; la presencia de la Iglesia de la Unificación, cuyos miembros eran conocidos como “moonies”, en Moo Duk Kwan de México.

Asimismo, este capítulo profundiza en el cambio de sistema en la organización dirigida por Moon Dai Won —que dejó al tang soo do por el tae kwon do—, los factores que hicieron posible la popularización del *karate coreano* en nuestro país y los torneos nacionales e internacionales —estos últimos marcados por la ayuda a los competidores coreanos—. Además, se ocupa de las organizaciones que, de forma paralela a Moo Duk Kwan, incursionaron en la enseñanza de tae kwon do; sin dejar a un lado los rompimientos que se dieron con el tiempo en esta última asociación. Finalmente, estudia los problemas que hubo en la década de 1980 entre Moo Duk Kwan y otras organizaciones, para finalmente llegar a los juegos olímpicos de Seúl 1988 y el debut del tae kwon do en la competencia deportiva más importante del mundo.

El cuarto apartado analiza la situación político-social de nuestro país en la década de 1970 y la práctica de artes marciales en diversas organizaciones estudiantiles, guerrilleras, paramilitares, militares y de seguridad en México. Para ello, comienza con el estudio de la enseñanza de estos sistemas en el Heroico Colegio Militar, la Escuela de la Policía Federal de Caminos, la Brigada de Fusileros Paracaidistas y la Dirección Federal de Seguridad. Posteriormente, analiza la práctica de estas disciplinas orientales en varios grupos estudiantiles y los “halcones” paramilitares; para finalmente abordar su entrenamiento en tres grupos guerrilleros: el Movimiento de Acción Revolucionaria, el Frente Urbano Zapatista y la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Capítulo 1. El tae kwon do, un arte marcial oriental moderno

Reinaldo Salazar Molina¹⁴⁶ nació en la ciudad de México el 7 de mayo de 1955. Desde pequeño se sintió atraído por la práctica deportiva y poco después ingresó a un equipo infantil de fútbol. Más adelante, a los catorce o quince años, empezó a jugar en un centro social y deportivo que el Departamento del Distrito Federal tenía en Coyuya, en la Delegación Iztacalco, lugar en el que un día vio a unos “karatecas” dirigirse al gimnasio central para presentar un examen de promoción de grados. Curioso, el adolescente los siguió y quedó sorprendido por la disciplina con la que actuaban, la limpieza de sus uniformes y, sobre todo, la forma en que el profesor Ramiro Guzmán dirigía el evento y mostraba la ejecución correcta de diferentes técnicas. Fue un momento decisivo en la vida de Salazar, ya que si bien le gustaba el fútbol, también le atraían los golpes e incluso un tío suyo le había enseñado algunas técnicas de boxeo.

Corría el año de 1972 y, decidido y confiado por saber que tenía el apoyo de sus padres —a quienes no les importaba la disciplina que practicara, sino que hiciera deporte—, el joven Reinaldo preguntó cómo podía integrarse al grupo de lo que en ese momento era conocido como *karate coreano*, aunque también era llamado tang soo do y tae kwon do.¹⁴⁷ Diez años después, Reinaldo había conquistado un campeonato panamericano en la ciudad de México (1978), un segundo lugar en el campeonato mundial de Stuttgart (Alemania, 1979) y un tercer lugar en el campeonato mundial de Chicago (Estados Unidos, 1981), entre otros logros. Como entrenador, Salazar fue fundamental para que sus hijos Óscar e Iridia obtuvieran medallas de plata y bronce, respectivamente, en los juegos Olímpicos de 2004 celebrados en Atenas (Grecia), éxito que contribuyó a que en 2006

¹⁴⁶ En este trabajo se mencionan los nombres de practicantes destacados de diferentes artes marciales. Para no cansar al lector con la repetición de palabras como profesor, maestro, sensei, sifu, o sabonim, se utilizan únicamente sus nombres, lo que de ninguna manera busca minimizar sus méritos o faltarles al respeto.

¹⁴⁷ Véase “Karate en Ciudad Satélite el domingo”, *Avance*, 11 de julio de 1970, p. 6; “Segundo torneo nacional abierto de karate-do”, *Avance*, 19 de septiembre de 1970, p. 6; “La Asociación Mexicana barrió en el torneo de karate”, *Avance*, 18 de octubre de 1970, p. 5; y Olivares, “Diálogo con Manuel Mondragón”, 1972, p. 33.

recibiera el Premio Nacional de Deportes y Mérito Deportivo. Tras una vida dedicada a la práctica, enseñanza y difusión del tae kwon do, este destacado maestro falleció de COVID-19 el 21 de junio de 2020.¹⁴⁸

La historia de Reinaldo Salazar Molina muestra cómo el tae kwon do cambió las vidas de muchos jóvenes mexicanos, no solo por darles una oportunidad de desarrollo deportivo y/o profesional, sino por los valores, la disciplina y el tipo de conducta que fomenta entre sus practicantes. Este capítulo tiene como objetivo analizar las particularidades de este sistema coreano como arte marcial. Para ello, se parte del bushido, fuente del pensamiento de las artes marciales orientales nobles o tradicionales; enfocándose enseguida en el surgimiento, las características, los principios y los valores de dos disciplinas con las que está ligado el tae kwon do: el judo y el karate do. Profundiza, asimismo, en el surgimiento de esta disciplina, el debate sobre sus orígenes y las motivaciones para inventar una tradición en torno suyo; finalmente, estudia las características del tae kwon do como arte marcial, que hacen su práctica distinta a la puramente deportiva.

Para el desarrollo de este capítulo, considero que la práctica de las artes marciales orientales nobles o tradicionales —caracterizadas por la utilización en sus nombres del término “do”—, se basa en valores que no poseen otros sistemas de combate que también son llamados artes marciales, como el krav maga israelí, el sambo ruso o el *kickboxing* japonés.¹⁴⁹ Principios que, asevero, no solo marcan el desarrollo de los entrenamientos del tae kwon do, judo y karate do —disciplinas que entran en la primera clasificación e interesan a esta investigación—, sino que establecen una manera de actuar que sus practicantes deberían seguir

¹⁴⁸ Reinaldo Salazar fue uno de los maestros que con más entusiasmo reaccionó ante este proyecto. Y aunque lamentablemente no hubo forma de entrevistarle, dado su prematuro fallecimiento, esta anécdota busca homenajearlo y mostrar la forma en que la disciplina y técnicas del tae kwon do fueron impactantes para los integrantes de su generación. La reconstrucción de este suceso se basa en la entrevista que le realizó Catherine Centenero para su tesis de licenciatura en Historia. Centenero, “La historia”, 2021, pp. 165-179.

¹⁴⁹ Contra la creencia general, el *kickboxing* es una disciplina nipona creada en la década de los sesenta por el promotor Osamu Noguchi, quien se basó en el boxeo tailandés para establecer un reglamento y una organización que lo regulara, la *Japan Kick Boxing Association*. Bárcena, *Historia*, 2020, pp. 73-75.

cotidianamente. Sostengo que el bushido —código que señalaba a los samuráis no solo cómo mejorar en lo físico, sino también en lo espiritual— fue fundamental para el desarrollo del sistema de pensamiento característico de las artes marciales orientales nobles o tradicionales. Postulados como justicia, respeto, honor, valor, honestidad y lealtad impactaron la práctica del judo y el karate do, pasando luego de forma natural al tae kwon do.

Propongo, asimismo, que el énfasis en su sistema de valores —basado en la cortesía y el respeto a uno mismo y a los demás—, hace distinto al tae kwon do de los deportes modernos, si se le trabaja como arte marcial y no únicamente como un sistema de competencia. Con este último enfoque, y a diferencia de disciplinas como el fútbol o el boxeo, quienes intervienen en una contienda de tae kwon do no piensan solo en ganar dentro del área de competencia, sino en cómo van a hacerlo, ya que el combate es una vía de crecimiento y superación para sus vidas cotidianas. Así, el tae kwon do se constituye en una vía para dejar a un lado los miedos, controlar las emociones y ser capaces de pensar en momentos de alto estrés. El énfasis en estos aspectos, aseguro, distingue a los practicantes de tae kwon do, entendido como arte marcial, de quienes lo entrenan como deporte.

Por otra parte, afirmo que hay una estrecha relación entre el judo, el karate do y el tae kwon do, debido a que el karate tomó del judo no solo el concepto del do —que explicaremos más adelante—, sino los protocolos, los uniformes, el sistema de grados y los exámenes. Mientras que lo que originalmente se enseñó en Corea y evolucionó hasta dar forma al tae kwon do, fue cuando menos en un ochenta por ciento lo que los primeros maestros de artes marciales coreanas aprendieron en Japón: karate do.¹⁵⁰ Tiempo después, el arte marcial coreano fue bautizado como tae kwon do y adquirió características propias porque sus dirigentes —respaldados por el gobierno coreano— decidieron diferenciarlo del karate do y dotarlo de técnicas, formas, terminología... y hasta “orígenes puramente coreanos”.

¹⁵⁰ Como se muestra más adelante, cuatro de los maestros que fundaron las cinco escuelas fundamentales para el surgimiento del tae kwon do, aprendieron karate do cuando vivieron en Japón y, posteriormente, empezaron a enseñarlo en Corea. El quinto, por su parte, estudió wushu en Manchuria y complementó su aprendizaje con la lectura de libros de karate japonés.

En este sentido, apunto que el reconocimiento que desde este arte marcial coreano se hizo a la aportación filosófica de los guerreros hwarang fue injustificado y tuvo como objetivo crear una contraparte coreana de los samuráis japoneses. Considero también que la decisión de dar una identidad propia al tae kwon do y cortar cualquier liga con el karate do tuvo varias razones, siendo una de ellas el contar con un sistema “propio” para fomentar la identidad y el nacionalismo del pueblo coreano. Con el tiempo, los maestros y el gobierno de esta nación se dieron cuenta de que al popularizarse internacionalmente, el tae kwon do podía ser también una disciplina muy rentable desde los puntos de vista económico y político.

Antes de continuar, me parece importante hacer algunas consideraciones teóricas. La primera es que, al hablar de arte marcial, no hago referencia a una técnica para la guerra cuyos movimientos deben ser bellos o ejecutarse con pericia —definición ampliamente utilizada—, sino a “una disciplina que nos enseña cómo alcanzar la madurez espiritual para vivir en armonía con el universo”.¹⁵¹ Este concepto no solo despoja a las artes marciales de un fin militar, agresión física o conflicto, sino que las separa de sistemas como el krav maga, el sambo o el *kickboxing*, y nos permite verlas como medios de desarrollo para sus practicantes.

Para abordar el sistema de valores de las artes marciales, hay dos conceptos fundamentales: “bushido” y “budo”. El primero está formado por tres ideogramas:¹⁵² bu (武), que significa guerrero; shi (士), que equivale a sabio o erudito; y do (道), que se refiere a un camino o forma de vida, término que será abordado con mayor profundidad un poco más adelante. Así, bushido (武士道) significa forma de vida o camino de los guerreros sabios.¹⁵³

¹⁵¹ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 18.

¹⁵² Los ideogramas chinos fueron utilizados en Japón y Corea, donde mantuvieron su significado, aunque “leídos” con el idioma de cada uno de estos países, lo que es conocido como transliteración. Por ejemplo, 武 significa guerrero y se dice *wu* en chino, *bu* en japonés y *mu* en coreano.

¹⁵³ Yuri LópezGallo, “Budo, ‘El Camino del Guerrero’”, en *SBN Yuri. La voz del arte marcial*, 30 de abril, 2021, <<https://sbnyurioficial.com/art%C3%ADculos/f/el-bushido-el-camino-del-guerrero-sabio>> [Consulta: 15 de septiembre, 2022].

Nitobe Inazo¹⁵⁴ nació en el seno de una familia samurái y viajó por Europa y Estados Unidos para educarse, por lo que fue descrito como “el estudioso y el hombre práctico, a gusto con las ciencias más novedosas y con la diligencia más antigua”.¹⁵⁵ Con la mirada que le dieron su origen japonés y su formación occidental, Nitobe explicó que el bushido abarca “las prácticas que deben acatar los guerreros nobles tanto en la vida cotidiana como en el ejercicio de su profesión”.¹⁵⁶ Recalcando que “es un código que, sin estar declarado o escrito, se beneficia mucho más de la intensa entrega, que al mismo tiempo confiere el hecho real y la ley, grabados en lo más profundo del corazón”.¹⁵⁷ Por ello, el bushido permitía al samurái mejorar “no solo sus destrezas físicas, sino también esculpir su carácter y forjar su espíritu; logrando con esto que el guerrero sea capaz de aportar algo a la sociedad durante los tiempos de paz”.¹⁵⁸

En nuestros días, extintos los samuráis, el término bushido es equiparado al de budo (武道), que literalmente significa camino del guerrero. De acuerdo con José Torresnavarrete, el budo intenta “utilizar el espíritu de la disciplina militar, para enseñar una estrategia de vida para enfrentar los conflictos sociales, vivenciales y espirituales, moldeando las cualidades humanas como la paciencia, el respeto, la confianza en sí mismo, el autocontrol, enseñando los valores humanos y los rituales sociales”.¹⁵⁹ Es por ello que los practicantes de las artes marciales nobles o tradicionales no visualizan sus entrenamientos como medios para obtener habilidades como peleadores; sino como una forma permanente de alcanzar un mayor desarrollo personal. Y aunque una lectura superficial de los conceptos expuestos podría transmitir que budo, bushido y arte marcial significan lo mismo, no es así, ya que el budo —o bushido— tiene que ver con la filosofía que da sentido a

¹⁵⁴ Los nombres orientales suelen confundir a los lectores occidentales, ya que en aquellas naciones los apellidos preceden a los nombres de pila. Por ello, al citar apellidos japoneses, coreanos o chinos, en este trabajo se escribirá primero el apellido (Nitobe, en este caso) y después el nombre (Inazo).

¹⁵⁵ Grippis, “Introducción”, 2005, p. 19.

¹⁵⁶ Nitobe, *Bushido*, 2005, p. 23.

¹⁵⁷ Ibid, p. 24.

¹⁵⁸ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 22.

¹⁵⁹ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 21.

la práctica de las artes marciales como vías de desarrollo personal. El budo es el fin y las artes marciales el medio.

Finalmente, otro concepto útil para este capítulo es el de tradición inventada, que para Eric Hobsbawm hace referencia a las prácticas “que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado [... aunque] su continuidad con este es en gran parte ficticia”.¹⁶⁰ Como se abordará más adelante, al tae kwon do se le dio un nombre, se le atribuyeron “orígenes centenarios coreanos” y se borraron sus ligas con el karate do japonés. Y aunque una gran cantidad de personas alrededor del mundo toma por ciertas las versiones de la práctica de esta disciplina en la península coreana hace cientos de años, su convencimiento no es sino una muestra más de lo efectiva que puede llegar a ser la invención de una tradición.

Hablar de tradición inventada para el tae kwon do puede no ser correcto para algunos, ya que como se menciona en el párrafo anterior, este concepto se relaciona principalmente con prácticas sociales que se llevan a cabo repetidamente y que por conveniencia, o para tener una mayor eficiencia, tienden a desarrollar rutinas y convenciones.¹⁶¹ Sin embargo, autores como Steven D. Capener lo han aplicado al analizar la invención de los orígenes “cien por ciento coreanos e indígenas” del tae kwon do.¹⁶² No es el único, ya que en *Mirror of Modernity*, Stephen Vlastos reúne interesantes trabajos que cuestionan el pasado atribuido no solo a disciplinas japonesas como el judo y el sumo, sino también al mito imperial y otros temas.¹⁶³

¹⁶⁰ Hobsbawm, “Introducción”, 2002, p. 8.

¹⁶¹ Hobsbawm, *Sobre el nacionalismo*, 2022, p. 141.

¹⁶² Véase Capener, “The Making”, 2016.

¹⁶³ Vlastos, *Mirror of Modernity*, 2021.

Bajo este último enfoque, la invención de la tradición no es utilizada únicamente para ligar una práctica con el pasado, sino para relacionarla con instituciones o disciplinas. La invención de la “tradición coreana” del tae kwon do fue un proceso que no solo lo relacionó con “pruebas arqueológicas”, instituciones y disciplinas del pasado coreano; sino que también ignoró, cambió y terminó eliminando sus nexos con el karate japonés.

El capítulo uno de esta tesis se divide en cuatro apartados. El primero de ellos analiza la forma en que se modificó el sistema de valores de los guerreros samuráis, base del entramado filosófico de las artes marciales orientales nobles o tradicionales que surgieron en las últimas décadas del siglo XIX. La segunda parte estudia el surgimiento, las características, los principios y los valores del judo, arte marcial japonés creado por Nitobe Inazo, para después hacer lo mismo con el karate do, de Funakoshi Gichin, ya que ambas disciplinas marcaron al tae kwon do.

El tercer apartado se enfoca en el surgimiento de las artes marciales coreanas, las influencias marciales de sus fundadores y la forma en que el tae kwon do fue “dotado” de un pedigrí “cien por ciento coreano”; además de profundizar en los motivos de esta acción. Finalmente, la cuarta parte de este capítulo muestra las características del tae kwon do como arte marcial, su código de comportamiento y los principios que marcan las vidas de sus practicantes, tanto en sus entrenamientos como en sus actividades cotidianas. Analiza, además, las diferencias que la práctica deportiva del tae kwon do tiene frente a la marcial, con el fin de determinar si esta última es más eficaz como un medio de desarrollo personal para sus practicantes.

1.1 Las artes marciales y el camino del do

Para entender los valores que guían la práctica de las artes marciales orientales nobles o tradicionales —y por ende del tae kwon do—, debemos remontarnos cientos de años atrás. Específicamente entre los siglos VIII y XVI, cuando el territorio de lo que hoy es Japón estuvo dividido en un buen número de pequeños Estados que continuamente peleaban entre sí, por lo que los guerreros samuráis se convirtieron en personajes fundamentales. Con la finalidad de que el lector no

especializado tenga una mayor comprensión de las etapas referidas en esta investigación, la tabla 2 muestra los periodos históricos en que a partir del siglo XIII se divide la historia de Japón.

TABLA 2
Periodos de la historia de Japón

Época	Año final	Periodo		
Contemporánea	2009	Reestructuración y ajustes a la globalización		
	1993	Sistema Político de 1955		
	1955	Democracia de la posguerra		
Moderna	1952	Ocupación de los aliados		
	1945	Estado Meiji	1945	Régimen de guerra
			1931	Democracia Taisho
			1918	Imperio Meiji
			1890	Construcción
Moderna temprana	1868	Shogunato Tokugawa	1868	Final
			1853	Tardía
			1790	Media
			1680	Temprana
	1600	Reunificación	1600	Regencia de Hideyoshi
			1585	Hegemonía de Nobunaga
Medieval	1576	Shogunato Muromachi	1576	Estados en guerra
			1467	
			1312	Corte del Sur y Norte
	1334		Monarquía restaurada	
	1331	Shogunato Kamakura	1331	Predominio de los Hojo
			1221	Estado bifocal

Tomada de Tanaka, Michiko (coord.), *Historia Mínima de Japón*, México, Colmex, 2021, pp. 20-21.

Musashi Miyamoto, un bushi —o samurái erudito— que vivió en el Siglo XVI, escribió que “la vía marcial de vida practicada por los guerreros se basa en superar a los demás en todo y en cualquier cosa. Ya sea mediante la victoria en un duelo individual, ya ganando en una batalla frente a varias personas, uno piensa en servir a los intereses de quien lo emplea, en servir los propios intereses, en llegar a ser bien conocido y en estar socialmente establecido”.¹⁶⁴ Como puede verse, el estilo de vida de Musashi —y de los samuráis en general— se basaba en obedecer a sus superiores, pelear, ganar y acumular prestigio para alcanzar una vida mejor. Para

¹⁶⁴ Musashi, *El libro*, 2015, p. 13.

conseguirlo, el entrenamiento de sus facultades debía ser algo cotidiano, por lo que han llegado hasta nuestros días historias de guerreros que viajaban retando a quienes tenían la mala suerte de cruzarse en sus caminos.¹⁶⁵ Puede decirse que, como el deporte actual, la práctica marcial en esa época era cotidiana y muy apreciada; aunque sin tener fines lúdicos.

Con una existencia basada en el conflicto, no es extraño que entre los trece y los veintinueve años Musashi haya salido airoso en más de sesenta duelos,¹⁶⁶ o que hubiera en Japón cuatro formas de vida: la del comerciante, la del artesano, la del campesino y la del caballero guerrero. Este último estaba en la punta de la pirámide y se dedicaba a “construir toda clase de armas y comprender sus diversas propiedades”.¹⁶⁷

Sin embargo, y pese a ser expertos en el manejo de katanas, lanzas, arcos, flechas y en algún momento hasta arcabuces, los samuráis estaban capacitados para seguir luchando si los despojaban de ellos. Esto último porque “tenían entrenamiento integral de técnicas [sin armas o “a mano vacía”] como inmovilización, proyecciones, agarres, estrangulamiento, llaves a las articulaciones y todas las que pudieran utilizar para derrotar a su enemigo y defender su vida”.¹⁶⁸ Todos estos métodos, los de lucha sin armas, estaban englobados en el jujutsu o jiu-jitsu (柔術), que puede traducirse como “práctica de la suavidad”.¹⁶⁹

Por otra parte, todas las técnicas de combate de los samuráis —ya fuera con armas o a mano vacía—, junto con sus tácticas militares, formaban parte del bujutsu (武術), que “significa literalmente técnica marcial; por ello hablar del Bujutsu es referirse a una técnica cuya razón de ser es su aplicación efectiva en el campo de batalla para acabar con el enemigo”.¹⁷⁰ No obstante, el largo periodo de paz que

¹⁶⁵ Peterson, *Leyendas*, 2003, pp. 33-36.

¹⁶⁶ Musashi, *El libro*, 2015, p. 11.

¹⁶⁷ Ibid., p. 15.

¹⁶⁸ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 22.

¹⁶⁹ ¿Qué es el judo?, 1955, p. 13.

¹⁷⁰ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 21.

comenzó en Japón en el Siglo XVII, permitió que los samuráis dedicaran tiempo no solo a su perfeccionamiento como guerreros, sino a la meditación y la reorientación de sus valores, enfocándose en aspectos como la benevolencia, la justicia y la sensación de humanidad.¹⁷¹

Además, “la poesía, la pintura y la danza, entre otras nuevas actividades, le permiten expandir su espíritu y encontrar el balance, siempre apegado al estricto código moral y de conducta que rige cada uno de sus actos”.¹⁷² Fue así que los cambios políticos en Japón hicieron que los samuráis desarrollaran al mismo tiempo sus capacidades físicas, mentales y espirituales, lo que idealmente no solo los ayudaría a llevar una vida en equilibrio, sino que les permitiría ser útiles para la sociedad en tiempos de paz.

Cuatro corrientes filosóficas intervinieron principalmente en la reconfiguración del pensamiento samurái: budismo, taoísmo, sintoísmo y confucianismo. Si bien no es el objetivo de esta investigación hacer un análisis de cada una de ellas, es preciso señalar que del budismo tomaron “un sentimiento de serena confianza en el destino, una tranquila sumisión frente a lo inevitable, la impasible sangre fría frente al peligro o la adversidad, el desprecio a la vida y la cordial aceptación de la muerte”.¹⁷³

En esto último influyó también el taoísmo, que les aportó “el entendimiento del balance universal [... ya que] al aceptar a la muerte como un hecho inminente y necesario dentro de la vida puede comenzarse a vivir sin miedo a morir”.¹⁷⁴ El sintoísmo, asimismo, les inculcó “la lealtad hacia el soberano, la devoción por la memoria de los antepasados y la piedad filial [...] comunicando, por otro lado, a la personalidad del samurái una cierta pasividad y moderando así su arrogancia”.¹⁷⁵ Por último, los samuráis tomaron del confucianismo la esencia de los cinco tipos de

¹⁷¹ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, pp. 23-24.

¹⁷² LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 21-22.

¹⁷³ Nitobe, *Bushido*, 2005, p. 29.

¹⁷⁴ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 21.

¹⁷⁵ Nitobe, *Bushido*, 2005, pp. 29-30.

relaciones morales: “«señor y servidor» (el gobernante y el gobernado), «padre e hijo», «marido y mujer», «hermano mayor y hermano pequeño» y «entre el amigo y el amigo»”.¹⁷⁶

Surgieron así varios preceptos no escritos en los que había dos grandes pilares: “la lealtad y el honor; la conducta de los samuráis debía ser gobernada por principios tales como la lucha por la equidad y la justicia; el mantenimiento del vigor físico mediante una continua ejercitación y entrenamiento; confianza en sí mismos, equilibrada con prudencia; la búsqueda del discernimiento a través del estudio riguroso, y la compresión, en medio de los hombres, del significado de la palabra vergüenza”.¹⁷⁷ Este código de conducta fue conocido como bushido y definido posteriormente por Nitobe como el conjunto de “los principios morales enseñado[s] a los caballeros y que estos están obligados a acatar”.¹⁷⁸ Como se mencionó anteriormente, el bushido fue adoptado por las artes marciales nobles o tradicionales japonesas con el nombre de budo.

Un camino de vida

La época medieval en Japón estuvo caracterizada por un rígido sistema de clases, inmovilidad social y la concentración del poder en manos de un jefe militar llamado shogun,¹⁷⁹ un samurái de la clase más alta. Durante la era Tokugawa, que inició en el siglo XVII, los samuráis “se convirtieron progresivamente en los administradores de las posesiones de sus superiores jerárquicos y en especialistas en artes pacíficas, como el drama clásico y la ceremonia del té. Todo el protocolo caía dentro de su esfera y eran ellos quienes manipulaban habilidosamente las intrigas entre los daimyos [señores feudales]”.¹⁸⁰ Sin embargo, nada es eterno y, herido de muerte

¹⁷⁶ Puntos que, como veremos más adelante, llegaron al tae kwon do moderno. Ibid., p. 32.

¹⁷⁷ Almada, *Un samurái*, 2022, pp. 47-48.

¹⁷⁸ Nitobe, *Bushido*, 2005, p. 23.

¹⁷⁹ La palabra *shogún* se traduce, literalmente, como “generalísimo subyugador de los bárbaros”. Benedict, *El crisantemo*, 2020, p. 84.

¹⁸⁰ Ibid., p. 89.

por la obligada apertura a los occidentales que inició en 1854, el régimen Tokugawa colapsó catorce años después.

Varias fueron las razones de la caída del régimen medieval, comenzando con la inviabilidad de “un sistema basado en la coexistencia de Tennes [emperadores sin poder real] y shogunes; la supremacía de los samuráis sobre los campesinos, comerciantes y artesanos; una economía autárctica basada en el sector primario; interacciones mínimas del país con el exterior; un complejo y crecientemente inestable entramado de alianzas internas entre los señores feudales y el bakufu [gobierno militar de los shogunes] y, de manera fundamental, la inexistencia de un ejército nacional”.¹⁸¹

El periodo que sucedió al gobierno Tokugawa, conocido como Meiji, fue una etapa en la que el emperador retomó el poder, se sentaron las bases para la modernización de Japón... y se acabó con los samuráis. Esto último porque “simplificando mucho las cosas, los samuráis de una provincia serían en última instancia vasallos del señor de esa provincia —el daimio— [... y] cada daimio del país sería, a su vez, vasallo del shogun, y el shogun, por su parte, estaría al servicio del emperador”.¹⁸² No obstante, esta estructura no le garantizaba al monarca que los daimios o el shogun no utilizarían a sus samuráis para derrocarlo, por lo que resultaba necesario hacer algo al respecto.

Así, en 1870 el gobierno imperial dio a conocer el edicto Haitorei, que prohibía que la gente vistiera como samurái y que usaran espadas quienes no eran miembros del ejército u oficiales del gobierno; no fue todo, ya que un año después fue promulgado el edicto Dampatsurei, que obligó a los samuráis a cortarse el chonmage —una especie de chongo— y peinarse como los occidentales; finalmente, en 1873, el gobierno japonés cortó los recursos que los daimios daban

¹⁸¹ Almada, *Un samurái*, 2022, p. 44.

¹⁸² Ibarzabal, *Crónicas*, 2020, p. 9.

a sus clanes y creó la armada japonesa, con lo que desplazó definitivamente a los samuráis de cualquier actividad relacionada con la guerra.¹⁸³

Paradójicamente, aunque se veía a los samuráis como un lastre para la modernización japonesa, al mismo tiempo se les atribuía ser los máximos representantes del espíritu nipón. A ello se debe que personajes como Nitobe Inazo escribieran sobre las características de su pensamiento. En el capítulo uno de *Bushido. El código del samurái*, Nitobe menciona que su libro busca transmitir cuatro puntos: los orígenes y fuentes del bushido, su naturaleza y mérito educativo, su influencia sobre el pueblo y la continuidad y permanencia de esta influencia.¹⁸⁴ Además, en el rescate del espíritu samurái intervinieron políticas de Estado como el kokutai, que “fue utilizado desde la Restauración Meiji hasta 1945 como una ideología de inspiración y unificación, y proveyó la estructura política nacional que daría lugar al sistema de monarquía constitucional de la Constitución de 1889 basado en Occidente”.¹⁸⁵

Es con este contexto que surge el judo, una disciplina que “Kano [Jigoro] y Nitobe [...] consideraron] la expresión práctica del espíritu samurái en el mundo moderno”.¹⁸⁶ Como se mencionó ya, el sistema de combate sin armas de los samuráis fue conocido como jujutsu o jiu-jitsu y tenía como fundamento “arrojar, golpear, patear, oprimir, sujetar, doblar y retorcer las articulaciones”.¹⁸⁷ Al igual que Nitobe, el doctor Kano era un estudioso que viajó por Europa para ampliar sus conocimientos y al volver a Japón fue consejero del ministro de Educación Nacional.¹⁸⁸ Empero, sus inquietudes trascendieron las instituciones académicas, ya que estudió jujutsu con los maestros Fukuda Hachinosuke, Iso Masatomo y Likubo Tsunetoshi. Los conocimientos adquiridos le permitieron abrir la escuela

¹⁸³ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 23-24.

¹⁸⁴ Nitobe, *Bushido*, 2005, p. 22.

¹⁸⁵ Rodríguez y Serrano, “Introducción”, 2010, p. 832.

¹⁸⁶ Stevens, *The way*, 2013, p. 92.

¹⁸⁷ ¿*Qué es el judo?*, 1955, pp. 17-18.

¹⁸⁸ Espartero y Villamón, “La utopía educativa”, 2009, p. 10.

Kodokan en 1882 y nombrar judo a la disciplina que ahí enseñó,¹⁸⁹ “usando el carácter do para distinguirlo de las artes marciales anteriores conocidas como bugei 武芸 y bujutsu 武術, que estaban orientadas al combate real”.¹⁹⁰

Debe resaltarse que el cambio no solo fue de nombre, ya que Kano hizo un profundo estudio de las “técnicas de asir y las técnicas sobre las articulaciones de la Escuela de Tenjin Shin'yo, los sistemas de lanzar al adversario de la Escuela de Kito, y muchos otros métodos de ataque y defensa enseñados en ese entonces en el país. Después de muchos planes y estudios, retuvo las formas excelentes de aquellas escuelas y eliminó las peligrosas para la cultura física, substituyéndolas por nuevas, inventadas por él”.¹⁹¹ El resultado fue una disciplina dirigida a los civiles —de ahí la eliminación de las técnicas peligrosas— que, según Kano, permitía a sus practicantes utilizar de una manera más eficiente el cuerpo y la mente.¹⁹² No obstante, pese a estas modificaciones, el judo demostró ser más efectivo que las viejas técnicas de jujutsu y “el Departamento de Policía Metropolitana comenzó a contratar a los estudiantes de Kano como instructores de artes marciales”.¹⁹³

De acuerdo con Inoue, “cuando Kano fundó el Kodokan, las artes marciales tradicionales estaban en declive y la imagen popular del jujutsu era bastante desagradable. Por lo tanto, pensó que ‘al menos el nombre debería ser nuevo para atraer a los alumnos’”.¹⁹⁴ Así, al elegir la denominación del nuevo arte marcial, Kano tomó en cuenta que el término jujutsu está formado por dos vocablos: ju y jutsu. Ju se interpreta como ceder, flexible o blando,¹⁹⁵ mientras que “la palabra jutsu denota aplicación práctica, [por lo que] la sustituyó por do (camino), que significa principio subyacente, lo que implica que el judo Kodokan encarnaba el camino fundamental,

¹⁸⁹ Inoue, “The invention”, 2021, pp. 164-165.

¹⁹⁰ Capener, “The Making”, 2016, p. 85.

¹⁹¹ *¿Qué es el judo?*, 1955, p. 18.

¹⁹² Ibid., p. 14.

¹⁹³ Inoue, “The invention”, 2021, p. 167.

¹⁹⁴ Ibid., p. 169.

¹⁹⁵ Espartero y Villamón, “La utopía educativa”, 2009, p. 14.

mientras que el jujutsu era solo una aplicación”.¹⁹⁶ Sin embargo, es preciso señalar que el término judo no fue una aportación original de Kano, ya que dos siglos antes había sido utilizado por la escuela Jikishin “para designar un método caracterizado por el estudio de técnicas de lucha sin armas, pero incidiendo de forma especial en el aspecto mental del entrenamiento”.¹⁹⁷

El do (道) es un principio taoísta que en Japón y Corea hace referencia a una forma de vida. Puede interpretarse como “un sendero que nos hace seguir los dictados de la mente sobre el cuerpo y nos conduce a conseguir la armonía de nuestro ser con el universo”;¹⁹⁸ además de crear y mantener un equilibrio en los tres niveles que hay en cada uno de nosotros: cuerpo, mente y espíritu.¹⁹⁹ Es probable que algunos conceptos, como el del do, sean difíciles de comprender para los occidentales, ya que nuestras bases culturales son distintas y las traducciones pueden dejar fuera aspectos trascendentales. Por ello vale la pena rescatar la forma en que el maestro coreano Richard Chun se refirió al tema:

Una diferencia esencial entre las actitudes oriental y occidental hacia la defensa personal, radica en el hecho de que la oriental no se limita a la pericia en la técnica como fin en sí mismo, como es la idea occidental, sino [que] va más allá e integra el arte como una forma de ser en la vida. La palabra “técnica” se deriva tanto del griego *technikos*, que significa “de arte, hábil”, como del sánscrito *taksati*, “él forma, construye”. “Arte” se deriva del latín *ars*, que significa “habilidad” (y más básicamente brazo), y del griego *harmos*, “articulación”, y *arariskein*, “aprestar”. El significado básico de la palabra inglesa *art* es “articular, disponer”. Pero la palabra coreana *Do* (Do en japonés, Tao en chino) que es traducida aquí como “arte”, significa literalmente “Modo”... M mayúscula para indicar que esto significa “Modo de Ser en el Mundo”, en contraposición a un “método” que uno practica o una “dirección” que se toma de manera arbitraria. “El Modo” no se elige arbitrariamente, sino de acuerdo con el propio temperamento, calificado con la noción de lo Bueno, es decir, es creador en vez de destructor, y está en armonía con el Universo. El objeto de la técnica es hacer, formar o imponer

¹⁹⁶ Inoue, “The invention”, 2021, p. 169.

¹⁹⁷ Espartero y Villamón, “La utopía educativa”, 2009, p. 14.

¹⁹⁸ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 41.

¹⁹⁹ Ibid.

un cambio en el ambiente. El arte, por otro lado (es decir, *Do*), no impone... sino [que] nutre.²⁰⁰

Lo anterior nos ayuda a entender que “el objeto de la práctica del Judo no es la mera ejecución técnica *per se*; por el contrario, la idea es que el Judo guíe la vida del practicante en todos sus ámbitos, por lo que el respeto, la disciplina, la cortesía y la lealtad, entre muchos otros valores aprendidos en el dojo, debían influir de manera positiva en las actividades cotidianas del practicante”.²⁰¹ Por todo ello, debe entenderse al *do* como una vía de aprendizaje y desarrollo permanente, que convertirá a quienes la transitan en mejores personas.

Como se verá en este capítulo, la filosofía de las artes marciales orientales nobles o tradicionales —es decir, aquellas que cuentan con códigos de valores y actuación— que interesan a este trabajo se desarrolló en Japón. Nación en que los lugares donde estas se practican son llamados dojos, palabra que “significa ‘lugar del camino’”. Originalmente los dojos estaban anexos a los templos y dependían de grupos religiosos. Eran lugares en que monjes y otras personas religiosas eran adiestradas en las disciplinas y las prácticas de su fe. Con el tiempo, la palabra *dojo* se aplicó a lugares en donde se estudiaban otras varias disciplinas no religiosas: danza y otras actividades que requerían un riguroso entrenamiento”.²⁰² Finalmente, “el concepto de *do*, o modo de vida al cual uno entrega todo su ser, llegó a aplicarse a cualquier vocación importante que se siguiera con dedicación”.²⁰³

Debe resaltarse que el significado de la palabra *do* es mismo para las disciplinas que lo incorporaron a sus nombres, como las japonesas *karate do*, *kendo* y *aikido*; además de las coreanas *hapkido*, *tae kwon do* y *han mu do*. Esto porque a pesar del resentimiento que dejaron tras de sí varias décadas de dominación, los conceptos de las artes marciales japonesas fueron aceptados por los coreanos sin

²⁰⁰ Chun, *Tae Kwon Do*, 1992, p. 30.

²⁰¹ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 31-32.

²⁰² Saotome, *Los principios*, 2001, p. 219.

²⁰³ *Ibid.*, p. 220.

críticas o rechazos.²⁰⁴ Como se ha mencionado, el uso del do y el significado que este término trae aparejado en los sistemas mencionados, hacen que su práctica sea distinta a la de disciplinas como el *kickboxing*, el *full contact*, el sambo o el krav maga, a las que también se conoce como artes marciales.

Por ello, “el simple hecho de practicar un arte marcial no implica *per se* la noción de budo, a este efecto es necesario que dicha práctica de la técnica corporal tenga por objeto un empeño dirigido hacia la autoformación de la persona en su plenitud, en la búsqueda del sentido de la vida por medio de la técnica”.²⁰⁵ Lo anterior, dicho en otras palabras, significa que la existencia de los practicantes de artes marciales nobles no se verá enriquecida de forma automática por los conocimientos y experiencias que adquieren en sus entrenamientos. No. Para que las lecciones que brindan disciplinas como el karate do, el aikido, el judo o el tae kwon do impacten sus vidas, quienes las practican deben, simple y sencillamente, “*querer* comprenderlas y aplicarlas [cotidianamente]”.²⁰⁶ Si no lo hacen, no pasarán de practicar actividades físicas entretenidas, saludables y con un mayor o menor grado de efectividad frente a un conflicto; aunque sin recibir todos los beneficios que estas pudieran darles.

Finalmente, es necesario enfatizar que lo que hacen el *kickboxing*, el *full contact*, el sambo o el krav maga es valioso y respetable, ya que permiten a quienes los entrenan dominar técnicas de defensa personal y mejorar su salud, seguridad y estado físico. Además, por sus características, pueden ser más efectivas que las artes marciales nobles ante un conflicto físico real; pero, como se ha mencionado, su práctica no busca que sus practicantes se conviertan en personas más equilibradas, honestas, leales o justas.

²⁰⁴ Park y Kim, “A Study”, 2019, p. 545.

²⁰⁵ Tokitsu, *Budo*, 2007, p. 30.

²⁰⁶ Tegner, *Libro completo*, 1973, p. 15.

1.2 Judo, karate do... y tae kwon do, los fundamentos

Como se mencionó anteriormente, durante la restauración Meiji (que comenzó en 1868) se sentaron las bases de la renovación japonesa y su incorporación al mundo occidental,²⁰⁷ por lo que no es extraño que en este periodo surgieran las artes marciales japonesas modernas, también conocidas como bugei. Disciplinas que “con el auge del militarismo y el ultranacionalismo [... de la época, se reinventaron] como una oposición a los valores occidentales y para infundir la cultura deportiva moderna de Japón con el ‘espíritu japonés’”.²⁰⁸

Kano Jigoro fue un hombre fundamental en este proceso. Nació en 1860 y recibió una educación que mezcló las tradiciones japonesas con la influencia cultural extranjera; pero como tenía un cuerpo pequeño, tuvo que soportar a quienes se aprovechaban de él por su inferioridad física.²⁰⁹ Por ello quiso aprender jujutsu, para defenderse, pero su padre se opuso con el argumento de que “los tiempos han cambiado y tales cosas no son ni útiles ni relevantes”.²¹⁰ Años después, al desarrollar el Judo Kodokan, Kano demostró que el viejo jujutsu había resultado fundamental para la creación de una disciplina moderna y atractiva.

Al estructurar el judo Kodokan, Kano no se limitó a aplicar los principios de la dinámica y la fisiología humana para sistematizar y clasificar las técnicas que adoptó de diversas escuelas de jujutsu,²¹¹ ya que también organizó su práctica de manera novedosa. Para ello, se basó en la ceremonia del té, una “tradición en la que los guerreros tenían un lugar para escuchar las enseñanzas de los monjes budistas que les transmitían los principios de las leyes cósmicas que eran la base de los principios del Bushido”.²¹² La ceremonia japonesa del té es un ritual que “permite la

²⁰⁷ Para conocer más véase “La reforma Meiji”, cuarto capítulo del interesante libro de Ruth Benedict sobre los patrones de la cultura japonesa. Benedict, *El crisantemo*, 2020, pp. 102-126.

²⁰⁸ Inoue, “The invention”, 2021, p. 164.

²⁰⁹ Espartero y Villamón, “La utopía educativa”, 2009, pp. 5-7.

²¹⁰ Stevens, *The Way*, 2013, p. 7.

²¹¹ Inoue, “The invention”, 2021, p. 165.

²¹² Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, pp. 367-368.

interrelación social manteniendo al máximo la tradición y el protocolo, por lo que para que su ejecución se lleve a cabo de la forma más estricta, grácil y encantadora posible, es necesaria una gran preparación que lleva años adquirir”.²¹³ De ella tomó Kano la ropa tradicional japonesa o kimono y le dio el nombre de judogi —que significa uniforme de judo—, la modificó para que resistiera los fuertes jalones de su sistema y determinó que debía ser blanca.²¹⁴

Estableció también una estructura de grados, “que en la ceremonia del té [...] permiten conocer la pericia de los practicantes”.²¹⁵ Esta innovación constituyó “una forma explícita de reconocer el progreso y la competencia práctica, en contraste con las artes marciales japonesas clásicas, en donde la secuencia y el progreso eran implícitos y sólo el maestro determinaba el progreso individual del alumno, el cual no tenía ningún punto de referencia del mismo”.²¹⁶ Para mostrar de manera clara el nivel de los practicantes de judo, o judocas,²¹⁷ Kano se basó en el shogunato de Tokugawa en 1615, cuando los materiales y colores en la vestimenta mostraban la jerarquía de sus poseedores.²¹⁸ Con todo, la distinción en la ropa no es algo exclusivamente japonés, ya que “en cuanto se ha establecido cualquier clase de civilización, hallamos todo un sistema de uniformes. El rey tiene un atavío especial, y también el sacerdote. En este sentido, la ropa de todos los hombres de determinada categoría social es un uniforme”.²¹⁹

Los colores que adoptó Kano se utilizaban en el shogunato de Tokugawa de la siguiente manera: “blanco, para los niveles inferiores, los verdes mostraban un nivel más alto, mientras que los rojos oscuros como el marrón o el púrpura,

²¹³ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 32.

²¹⁴ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 368.

²¹⁵ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 32.

²¹⁶ Espartero y Villamón, “La utopía educativa”, 2009, p. 20.

²¹⁷ Palabra en la que judo (柔道) hace referencia al arte marcial y ca (家) remite a una práctica o especialidad. Así, una persona que entrena judo será llamada judoca y quien practica karate se llamará karateca. Véase “Yudoca”, en *Diccionario de la lengua española*, Madrid, s/f, <<https://dle.rae.es/yudoca>> [Consulta: 28 de septiembre de 2023]; y “Karateca”, en *Diccionario de la lengua española*, Madrid, s/f, <<https://dle.rae.es/karateca>> [Consulta: 28 de septiembre de 2023].

²¹⁸ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 369.

²¹⁹ Laver, “La indumentaria”, 1966, p. 151.

mostraban una jerarquía más avanzada, y los daimyos de más alto rango que eran considerados como nobles, usaban el color negro”.²²⁰ Por ello, el sistema de grados o dan/kyu sei de Kano siguió esta lógica para mostrar los “niveles jerárquicos en el grado de aprendizaje de los practicantes”.²²¹ Así, Kano estableció el blanco para quienes comenzaban su camino en el judo, el verde y el café fueron para los intermedios —todos ellos grados kyu— y el negro fue asignado a los más avanzados —o grados dan—. Estos niveles fueron representados por las cintas de colores que los judocas amarraron en torno a sus cinturas para cubrir, proteger y estimular el haran —o tangean en coreano—, uno de los puntos de energía más importantes del cuerpo.²²²

Para regular el avance de los judocas, Kano incorporó evaluaciones periódicas en las que debían mostrar que dominaban las técnicas necesarias para ascender al grado siguiente.²²³ Por ello, la figura del sinodal o examinador tomó una gran importancia, ya que sin importar “cuán intensamente haya estudiado o lo sincero que sea en la práctica de las artes, ningún individuo es capaz de determinar su propia suficiencia. Ese juicio debe hacerse por alguien que esté en posición de valorar al individuo en términos de comparación”.²²⁴

Además, Kano estableció un estricto protocolo en el que incorporó la posición de *seiza* que se utilizaba en la ceremonia del té (imagen 1), con la intención de que los participantes puedan meditar. Es decir, que cada uno de ellos consiga “adentrarse en sí mismo al inicio de la práctica, adoptando una postura que permite la activación de la órbita micro cósmica que permite fluir la energía a través de la espina dorsal, propiciando una actitud mental limpia y abierta que libera las tensiones internas, al tiempo que se inicia el ejercicio respiratorio, para preparar el

²²⁰ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 369.

²²¹ Ibid.

²²² Para saber más sobre el punto tangean, véase LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 131-134.

²²³ Ibid, pp. 32-33.

²²⁴ Tegner, *Libro completo*, 1973, p. 17.

ejercicio físico. Esta posición se adopta al inicio de la práctica, así como al final, para preparar la relajación última de la sesión”.²²⁵



Imagen 1. Ceremonia del té. La posición de las mujeres fotografiadas es la misma a la que los artemarcialistas adoptan al inicio y final de cada entrenamiento para “meditar” o concentrarse. Foto: *Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África*, s/f, <<http://pueaa.unam.mx/en/multimedia/ceremonia-del-te-japones>> [Consulta: 28 de agosto, 2023].

Otras aportaciones del judo fueron la colocación de tatami sobre la superficie de entrenamiento y el que sus practicantes entrenaran descalzos,²²⁶ además de dotar al dojo de un ambiente de sencillez y sobriedad en el que podría colgarse en la pared la fotografía del fundador de la técnica o el emperador.²²⁷ Junto a estas imágenes, los dojos tuvieron una fuerte expresión del nacionalismo japonés, ya que “para alentar aún más el patriotismo y la lealtad nacional, el gobierno Meiji también introdujo todos los atavíos propios de las naciones-estado occidentales. La ‘bandera del sol naciente’ fue adoptada como la bandera estatal oficial en 1870”.²²⁸ Asimismo, Kano hizo del combate el componente principal del entrenamiento, aunque sin dejar a un lado la práctica de las katas, ya que estos movimientos permiten “aprender fácilmente la teoría del ataque y defensa al mismo tiempo que la aplicación de las técnicas fundamentales”.²²⁹

²²⁵ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, pp. 368-369.

²²⁶ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 33.

²²⁷ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 368.

²²⁸ Patterson, “El papel”, 2008, p. 10.

²²⁹ ¿*Qué es el judo?*, 1955, p. 74.

Por otra parte, los antiguos maestros de artes marciales —no solo de jujutsu, sino de técnicas como el okinawate, del que hablaremos más adelante— acostumbraban sentarse frente a sus estudiantes, quienes ejecutaban las mismas secuencias preestablecidas de movimientos de defensa y ataque que hoy son conocidas como katas o formas. “Una y otra vez, semana tras semana [...] esta repetición constante de un mismo kata era a menudo exasperante y en ocasiones humillante [...] Si [el profesor] no había quedado satisfecho de mi técnica murmuraba: ¡Hazlo otra vez! o ¡Un poco más! [...] si encontraba mi progreso satisfactorio, expresaba su veredicto con un simple «bien». Esa palabra era el elogio más grande. Hasta que la había oído repetir varias veces no osaba pedirle que me enseñara un kata nuevo”.²³⁰ Este método de trabajo también fue modificado por Kano, quien trató a sus estudiantes como clientes e incluso como consumidores, lo que creó una nueva relación entre maestro y alumno de artes marciales.²³¹

Como muestra el testimonio de Funakoshi citado líneas arriba, los viejos maestros pensaban que las artes marciales solo podían aprenderse mediante la repetición, por lo que ejecutaban las *katas* frente a sus alumnos y luego los observaban realizarlas a ellos, en silencio y muchas veces. Kano, en cambio, enfatizó la importancia de la comunicación verbal y la explicación racional, por lo que los estudiantes del Kodokan asistieron a conferencias y los entrenamientos, junto a las demostraciones prácticas, incorporaron sesiones de preguntas y respuestas.²³² Así, Kano facilitó a sus estudiantes la adquisición de conocimientos, ya que no todos tenemos el mismo estilo de aprendizaje —activo, reflexivo, teórico o pragmático—, ni canal de percepción —visual, auditivo o kinestésico—.²³³

Junto a su trabajo en la escuela Kodokan, Kano ayudó a modernizar el sistema escolar japonés, lo que “respondía a su firme convicción de que el mejor modo de lograr una mejora de las condiciones sociales, era inculcando sólidos

²³⁰ Funakoshi, *Karate-Do*, 2017, pp. 18-19.

²³¹ Inoue, “The invention”, 2021, p. 168.

²³² *Ibid.*, p. 165.

²³³ Para conocer más sobre los estilos de aprendizaje y los canales de percepción, véase Gamboa et al., “Caracterización”, 2015.

valores en la formación del profesorado y, a través del mismo, en la educación general obligatoria”.²³⁴ Por ello, buscó que el entrenamiento del judo diera a sus practicantes “una educación moral que privilegia la sabiduría, la prudencia y los valores espirituales”,²³⁵ permitiéndoles perfeccionarse a sí mismos y aportar algo al mundo.²³⁶

Con este fin, Kano estableció ocho principios que debían seguir todos los integrantes de la escuela Kodokan: 1.- amistad, el más puro de los sentimientos humanos; 2.- autocontrol, tener calma cuando uno monta en cólera; 3.- coraje, hacer lo que es justo; 4.- cortesía, respetar a los demás; 5.- honor, ser fiel a la palabra dada; 6.- modestia, hablar de uno mismo sin orgullo ni vanidad; 7.- respeto, ya que sin él no podría existir confianza; 8.- sinceridad, expresarse sin disfrazar lo que uno piensa.²³⁷

Además, instituyó un código de cinco puntos que sus estudiantes debían respetar: 1.- dedicarse con toda el alma al judo y no dejar su formación por ninguna causa injustificada, 2.- no deshonorar al dojo de ninguna manera, 3.- no revelar las enseñanzas del judo por medios visuales o verbales a ninguna persona sin autorización, 4.- no enseñar judo a otras personas sin autorización, 5.- seguir siempre las reglas del judo, ya fuera como estudiantes o tras haberse graduado como instructores.²³⁸ Como puede verse, estas normas no buscaban únicamente fomentar el compromiso de los estudiantes con el judo y la escuela Kodokan, sino evitar que usaran lo aprendido para crear nuevas organizaciones o fortalecer a escuelas de jujutsu rivales.

Con sus innovaciones, Kano no solo dio forma a un modelo que, como veremos más adelante, fue seguido por el karate do y el tae kwon do, sino también al “primer exponente representativo del budo en cuanto que, construido sobre las

²³⁴ Espartero y Villamón, “La utopía educativa”, 2009, pp. 9-10.

²³⁵ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 364.

²³⁶ Inoue, “The invention”, 2021, p. 168.

²³⁷ López, “Judo educativo”, 2021, p. 7. Véase también: Fairbrother, *Jigoro Kano*, 2020, pp. 16-33.

²³⁸ Stevens, *The Way*, 2013, pp. 22-23.

prácticas de las tradicionales artes marciales a las que estaba vinculado discursivamente, supuso la incorporación de elementos modernos y, sobre todo, el énfasis en la formación ética”.²³⁹ Y aunque Kano aclaró que la suya era una nueva escuela, que se adaptaba mejor al mundo del siglo XX,²⁴⁰ los elementos tomados de la ceremonia del té y las ligas que se le atribuyeron con la filosofía samurái, hicieron que fuera percibido como la continuación de algo mucho más antiguo. Así, el judo se convirtió “en una «cultura del cuerpo» asociada a la identidad nacional japonesa; algo inalterable en medio de los tiempos cambiantes”.²⁴¹ Esto, de acuerdo con Inoue Shun, es “una forma de lo que Eric Hobsbawm ha llamado la «invención de la tradición»”.²⁴²

Para Hobsbawm, se inventa una tradición cuando se fomentan valores o normas de comportamiento por medio de la repetición y una idea de continuidad con el pasado histórico.²⁴³ Sin embargo, como se mencionó en la introducción de este capítulo, también puede aplicarse a instituciones, disciplinas... y hasta revoluciones. Esto porque Hobsbawm afirma que “las revoluciones y los «movimientos progresistas» [...] tienen su propio pasado apropiado [...] la peculiaridad de las «tradiciones inventadas» es que su continuidad con este es en gran parte ficticia”.²⁴⁴

En el caso del judo, la invención de la tradición se dio al ligarlo con la antigua ceremonia del té, el jujutsu y el código ético de los samuráis; algo entendible si se toma en cuenta que, como afirma Alex Gillis, “en la sociedad confuciana, la legitimidad significa historia antigua”.²⁴⁵ No obstante, al hacer esta relación, no importó que el judo Kodokan se encontrara “en diferentes siglos en términos de

²³⁹ Espartero, “Judo e identidad”, 2019, p. 46.

²⁴⁰ Inoue, “The invention”, 2021, p. 165.

²⁴¹ Ibid., p. 169.

²⁴² Ibid.

²⁴³ Hobsbawm, “Introducción”, 2002, p. 8.

²⁴⁴ Hobsbawm, *Sobre el nacionalismo*, 2022, p. 140.

²⁴⁵ Gillis, *Un arte mortal*, 2013, p. 85.

moralidad, ética y valores educativos, respecto del budo y el bushido”.²⁴⁶ Idea esta última que se ve reforzada por “algunos autores europeos que llegarían a sostener que tanto la palabra bushido como su significado serían invenciones del Periodo de la Restauración Meiji (1867), con el objeto de fortalecer el sentimiento nacional que anteriormente era inexistente”.²⁴⁷

Sin embargo, no solo se creó una tradición en torno al judo. En *Mirror of Modernity. Invented Traditions of Modern Japan*, Stephen Vlastos asegura que “los lectores se sorprenderán al descubrir los orígenes recientes de las tradiciones japonesas ‘milenarias’. Examinados históricamente, los emblemas familiares de la cultura japonesa, incluidos los íconos preciados, resultan ser modernos. Gran parte del ritual y las reglas del ‘antiguo’ deporte nacional de Japón, el Sumo,²⁴⁸ son creaciones del siglo XX”.²⁴⁹

En este orden de ideas, la relación del judo Kodokan con la filosofía samurái, considerada como la máxima representante del espíritu nipón, “fue el resultado natural de un Estado-nación recientemente modernizado que intentaba avanzar y al mismo tiempo crear una tradición retrospectiva con la que apuntalar nuevas instituciones y prácticas”.²⁵⁰ Tarea en la que el judo fue concebido como “un instrumento eficaz de adoctrinamiento en virtud de su énfasis en la obediencia, la resistencia y la autodisciplina”.²⁵¹ Además, el imperio del sol naciente vio al gendai budo —o arte marcial moderno— como “una magnífica fuente para la difusión de la cultura japonesa tradicional y sus profundos valores, mismos que a la postre podían fortalecer la corriente del nacionalismo popular que era tan importante en esa época,

²⁴⁶ Gleeson, *All About Judo*, 1975, p. 94.

²⁴⁷ Espartero y Villamón, “La utopía educativa”, 2009, p. 38.

²⁴⁸ El sumo es un sistema de combate en que el dos luchadores, ataviados solo con un cinturón o mawashi que cubre la entrepierna, tratan de derribarse o sacarse mutuamente del área de competencia para obtener la victoria. “Sumo, el deporte nacional japonés”, en *Japonismo*, 11 de mayo, 2020, <<https://japonismo.com/blog/sumo-deporte-nacional-japones>> [Consulta: 11 de octubre de 2022].

²⁴⁹ Vlastos, “Tradition”, 2021, p. 1.

²⁵⁰ Capener, “The Making”, 2016, p. 85.

²⁵¹ Espartero, “Judo e identidad”, 2019, p. 47.

para seguir adelante con los propósitos militaristas y expansionistas del recién restituido imperio”.²⁵²

El nacionalismo japonés se vio estimulado por la victoria en la guerra contra China en 1894, lo que contribuyó a que un año después el gobierno creara la Dai-Nippon Butokukai o Asociación de las virtudes marciales del gran Japón. Organización que fue patrocinada por la familia real y buscó “controlar y preservar las artes marciales y unirlas espiritualmente al gobierno imperial. El objeto [...] era revivir el bushido y promover el bujutsu entre los futuros ciudadanos-soldados y, en definitiva, construir una nación con espíritu militar”.²⁵³ Por ello, postuló que “los súbditos del imperio japonés deben estudiar budo para cultivar la lealtad, la valentía y el heroísmo con el fin de reforzar el espíritu de la nación, al mismo tiempo que desarrollan principios de devoción y honor. La esencia del budo debe encarnarse en el estilo de vida de la nación, y cuando el peligro acecha, cada uno no debe vacilar en dar su vida mostrando su obligación con el emperador”.²⁵⁴

Con este fin, la Dai-Nippon Butokukai construyó en Kioto el Butoku-den, que con el tiempo se convirtió en “la más poderosa, influyente y patriótica institución gubernamental en el contexto de las artes marciales, hasta su disolución por las fuerzas de ocupación aliadas al finalizar la segunda guerra mundial”.²⁵⁵ Bajo el control de la Dai-Nippon Butokukai estuvieron sistemas como el kendo —disciplina del manejo de la espada basada en el antiguo kenjutsu—, el karate do... y el judo. Esto último porque, aunque Kano trató de evitar que su sistema fuera usado con fines militares, tras su muerte la Dai-Nippon Butokukai se apropió de la escuela Kodokan, por lo que esta última institución fue clausurada al terminar la segunda guerra mundial, aunque en 1946 se permitió su reapertura.²⁵⁶

²⁵² Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, pp. 371-372.

²⁵³ Espartero, “La desnaturalización”, 2018, pp. 43-44.

²⁵⁴ Alexander Bennett, “A Reconsideration of the Dai-Nippon Butokukai in the Purge of Ultra-nationalism and Militarism in Post-war Japan”, en Universidad de Kokushikan, marzo, 2013, <https://kokushikan.repo.nii.ac.jp/?action=pages_view_main&active_action=repository_view_main_item_detail&item_id=7693&item_no=1&page_id=13&block_id=21> [Consulta: 13 de octubre, 2022].

²⁵⁵ Espartero, “La desnaturalización”, 2018, p. 43.

²⁵⁶ Espartero y Villamón, “La utopía educativa”, 2009, pp. 38-40.

La mano de Tang

Localizada en el mar de China, Okinawa es la mayor de las islas Ryukyu. Está ubicada prácticamente a la mitad del camino entre Taiwán y Japón, y más cerca de las costas chinas de lo que se encuentra la tierra del sol naciente. Por ello, Okinawa fue un punto privilegiado para el comercio y estuvo bajo una constante influencia chino-japonesa, hasta que en 1609 los samuráis invadieron el archipiélago Ryukyu, tomaron el control y prohibieron a sus habitantes poseer y utilizar armas.²⁵⁷

Funakoshi Gichin —quien es considerado el padre del karate do y era educador, igual que Kano Jigoro— asegura en su autobiografía que no hay material escrito sobre los orígenes del sistema de combate practicado en Okinawa. Por ello, sostiene que “no podemos saber cómo se inventó, se desarrolló y ni siquiera de dónde es originario. Solo conocemos algo de sus comienzos a través de leyendas orales que, como tales, están llenas de inexactitudes y fantasías”.²⁵⁸ Estas fábulas cuentan que, ante las disposiciones japonesas que les impedían tener armas, los okinawenses practicaron en secreto sistemas de combate que les permitieron enfrentar a los guerreros samuráis.²⁵⁹ Técnicas que permitían matar a un hombre con los pies y las manos, y que probablemente procedían de la China continental.²⁶⁰

Los métodos de combate sin armas practicados en Okinawa eran llamados *tode* —o *tote*— y *okinawate*.²⁶¹ De acuerdo con Funakoshi, *te* (手) significa mano,²⁶² por lo que *okinawate* puede traducirse como la mano de Okinawa; mientras que *to* o *kara* (唐) es el nombre japonés para China, o más específicamente para la dinastía Tang.²⁶³ Por ello, *tote* o *karate* (唐手) se traduce como la mano china o la mano de Tang, nombre que claramente muestra sus orígenes. Sin embargo, a pesar de su

²⁵⁷ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 377.

²⁵⁸ Funakoshi, *Karate-Do*, 2017, p. 35.

²⁵⁹ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 108-109.

²⁶⁰ Funakoshi, *Karate-Do*, 2017, pp. 36-37.

²⁶¹ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 109.

²⁶² Funakoshi, *Karate-Do*, 2017, p. 38.

²⁶³ Pflüger, *25 Shotokan katas*, 2004, p. 6.

procedencia, llegó el momento en que Funakoshi pensó que “el arte marcial de Okinawa ahora puede considerarse un arte marcial japonés, [por lo que] es inapropiado, y en cierto sentido degradante, continuar usando 唐 en el nombre. Por eso, a pesar de muchas protestas, hemos abandonado el uso de 唐 para reemplazarlo con 空 [... que] indica que el karate es una técnica que permite defenderse con las manos y los puños sin armas”.²⁶⁴

Así, aunque sigue pronunciándose igual, desde hace más de ochenta años el nombre de esta disciplina significa algo totalmente distinto: mano vacía.²⁶⁵ Al añadirle el ideograma do (道), que se refiere a un camino o forma de vida, Funakoshi dio a su sistema la denominación de karate do (空手道), que significa el camino de la mano vacía. Puede parecer innecesaria esta explicación, pero es importante mencionar el tema porque años después en Corea sucedió algo similar... aunque no para negar sus vínculos con China, sino con Japón, como veremos más adelante.

En 1922, Funakoshi Gichin —entonces de 53 años—, participó en una exhibición de artes marciales tradicionales japonesas en la Escuela Normal Superior Femenina de Tokio y Kano Jigoro lo invitó a dar una conferencia en la escuela Kodokan; posteriormente, el creador del judo le pidió enseñarle algunas katas y el okinawense aceptó honrado.²⁶⁶ Permanecer en Tokio e instruir a Kano fueron decisiones trascendentales para el desarrollo y la popularización del karate de Funakoshi, ya que Kano “le allanó el camino para que tuviera los contactos adecuados en la difusión del nuevo arte marcial”.²⁶⁷ No fue lo único, ya que también le sugirió que adoptara las innovaciones que había implementado en el judo,²⁶⁸ con

²⁶⁴ Funakoshi, *Karate-Do Kyohan*, 1973, p. 4.

²⁶⁵ Pflüger, *25 Shotokan katas*, 2004, p. 10.

²⁶⁶ Funakoshi, *Karate-Do*, 2017, pp. 65-66.

²⁶⁷ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 383.

²⁶⁸ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 33.

el fin de “adecuar el ‘To-de’ [otra forma de referirse al tote o karate] a las exigencias de la mentalidad japonesa”.²⁶⁹

Fue por ello que Funakoshi tomó los protocolos que Kano adoptó de la ceremonia del té, con todo y la posición de seiza al inicio y final de cada sesión, junto a la utilización de un uniforme muy similar al del judo: blanco y abierto, aunque más delgado porque la forma de lucha es distinta. Incorporó también el que los karatecas entrenaran descalzos y en un lugar específicamente acondicionado para ello, con la fotografía del fundador de la técnica o el emperador en la pared, donde también se colocó la bandera japonesa, una clara muestra del nacionalismo de la época.²⁷⁰ Además, el karate abrazó el sistema dan/kyu sei de Kano Jigoro, con todo y las cintas de colores para mostrar el nivel de cada practicante, junto a la realización de exámenes para obtener un grado mayor.

Por otra parte, el karate de Funakoshi hizo suyo el do, “que no es más que otra forma de referirse al ‘tao’ en el sentido de vía para alcanzar las más altas metas en esa analogía de las estrategias para lidiar con la muerte, y la destreza para enfrentar la vida”.²⁷¹ En otras palabras, utilizar la práctica del karate do como una vía de desarrollo personal. Por esto es que, para Funakoshi, este sistema “no consiste tan solo en adquirir una cierta destreza, sino también en dominar el arte de ser un miembro de la sociedad bueno y honesto”.²⁷²

A ello se debe que en la práctica del karate do se establecieron cinco reglas esenciales: 1.- ser absolutamente serio en el entrenamiento; 2.- entrenar entregándose en cuerpo y alma, sin preocuparse por la teoría; 3.- evitar la vanidad y el dogmatismo; 4.- tratar de verse como uno realmente es e intentar imitar lo meritorio que se vea en el trabajo de los demás; 5.- conservar las normas éticas en

²⁶⁹ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 383.

²⁷⁰ De acuerdo con William Patterson, “la devoción hacia el estado y hacia el emperador eran valores primarios en el sistema ético transmitido por el sistema educativo público japonés”. Patterson, “El papel del Bushido”, 2008, p. 16. Como se ha mencionado, tanto Kano como Funakoshi eran educadores, por lo que el judo y el karate no fueron ajenos a este fenómeno.

²⁷¹ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 387.

²⁷² Funakoshi, *Karate-Do*, 2017, p. 90.

la vida diaria, tanto en público como en privado.²⁷³ Seguir estos postulados contribuiría, entre otras cosas, a que los karatecas actuaran de manera seria, entregada, humilde, abierta y ética dentro y fuera del dojo.

En otro orden de ideas, Funakoshi consideraba que la repetición de las katas —término “compuesto por los kanji 型 o 形, y [que] se traduce como forma, patrón, tipo, motivo”²⁷⁴— llevaba a la perfección de la técnica, por lo que constituía la esencia del entrenamiento del karate y un medio de desarrollo personal.²⁷⁵ La mayoría de las katas que Funakoshi incorporó al sistema Shotokan —nombre de la escuela de karate do que fundó— surgieron en diferentes regiones de China y llegaron a Okinawa gracias al intercambio comercial.²⁷⁶ Entre las katas que Funakoshi aprendió de sus maestros y llevó al karate do se encuentran Pinan, Naifanchi, Chinto, Bassai, Seishan, Jitte y Jion; aunque cambió sus nombres.²⁷⁷

Todos estos aspectos, desde los protocolos de la ceremonia del té hasta las katas, fueron adoptados por las cinco grandes escuelas de artes marciales que surgieron en Corea entre 1944 y 1946; aunque las katas fueron llamadas hyung y posteriormente tuls o poomses, término este último cuya traducción al español es literalmente formas.²⁷⁸ Además, las escuelas coreanas de artes marciales implementaron también la alineación y numeración de sus integrantes de acuerdo a sus grados, aportación del maestro Yabu Kentsu al karate do.²⁷⁹ Este último, el también teniente Yabu, es conocido como el hombre que “militarizó” la práctica de las artes marciales, entendiendo por militarización el “entrenamiento de clases

²⁷³ Ibid, pp. 93-100.

²⁷⁴ Leonardo Marchi, “Qué es el Kata y cuánto son los Kata en el Karate”, en *Karate y algo más*, s/f, <<https://karateyalgommas.com/2022/05/18/que-es-el-kata-y-cuantos-son-los-kata-en-el-karate/>> [Consulta: 28 de septiembre de 2023].

²⁷⁵ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, pp. 406-407.

²⁷⁶ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 148.

²⁷⁷ Funakoshi, *Karate-Do*, 2017, p. 40.

²⁷⁸ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 156.

²⁷⁹ Yuri LópezGallo, “Todos nos hemos numerado en la fila, y es gracias a este Sensei” en *SBN Yuri, la voz del arte marcial*, 10 de mayo, 2021, <<https://sbnyurioficial.com/art%C3%ADculos/f/todos-nos-hemos-numerado-en-la-fila-y-es-gracias-a-este-sensei>> [Consulta: 18 de octubre, 2022].

grandes mediante la repetición de técnicas a un conteo”,²⁸⁰ lo que permite dar uniformidad y ritmo a los movimientos, además de facilitar al profesor la observación y corrección de detalles.

1.3 Creando la tradición del origen de un arte marcial

La capitulación japonesa en 1945 significó no solo el fin de la segunda guerra mundial, sino que este imperio abandonara la península de Corea, territorio que se anexó 35 años antes. Tras la derrota nipona, norteamericanos y soviéticos controlaron el espacio liberado, ya que “el acuerdo original con los grupos independentistas coreanos era que ambos ejércitos abandonarían la península después de recibir las rendiciones de los ejércitos japoneses. Sin embargo, existía un pacto secreto previo que ellos desconocían y por el que ambas potencias permanecieron con sus tropas dentro de la península, estableciendo gobiernos con sistemas políticos afines”.²⁸¹ Así surgieron dos nuevas naciones: la socialista República Popular Democrática de Corea, en el norte; y la capitalista República de Corea, en el sur.

El fin de la segunda guerra mundial fue el gran acontecimiento histórico en torno al que surgieron los sistemas marciales que posteriormente dieron forma al tae kwon do. Esto último porque los considerados institutos originales de artes marciales coreanas abrieron sus puertas “en algún momento alrededor de la liberación de Corea de la ocupación japonesa el 15 de agosto de 1945. Cinco en total, ellos fueron Chung Do Kwan, Moo Duk Kwan, Joseon Yun Moo Kwan Kwon Bop Bu, YMCA Kwon Bop Bu y Song Moo Kwan.”²⁸² Hoy en día, estos kwans son

²⁸⁰ “Maestros del Shorin-Ryu: El Maestro Mentsu Yabu”, En *Karate y algo más...*, 27 de diciembre, 2015, <<https://karateyalgomas.com/2015/12/27/maestros-del-shorin-ryu-el-maestro-kentsu-yabu/>> [Consulta: 19 de octubre, 2022].

²⁸¹ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 43.

²⁸² El coreano, o Hangul, es un alfabeto fonético, por lo que su traducción al alfabeto latino no es exacta y presenta variaciones dependiendo de quien la realiza. A esto se debe el que el lector encontrará algunas diferencias de escritura en este trabajo, todas derivadas de las fuentes citadas. Un ejemplo de ello son los nombres de estas cinco escuelas, que también pueden escribirse como Cheongdoguan, Muduckguan, Joseon Yoenmuguan, YMCA Kwonbubbu y Songmuguan, respectivamente. *Taekwondo. Master Course*, 2014, p. 120.

conocidos como los *dojangs* centrales que provocaron el Taekwondo moderno”.²⁸³ La tabla 3 muestra las fechas en las que comenzaron a operar estas escuelas, la entidad en la que abrieron sus puertas y los nombres de sus creadores.

TABLA 3
Cinco primeras escuelas de artes marciales coreanas

Escuela	Fundador	Apertura	Ciudad
Song Moo Kwan	Ro Byung Jick	Febrero de 1944	Kae Sung City
Chung Do Kwan	Lee Won Kuk	15 de septiembre de 1944	Seúl
Moo Duk Kwan	Hwang Kee	9 de noviembre de 1945	Seúl
Yun Moo Kwan (Ji Do Kwan)	Jun Sang Sub	3 de marzo de 1946	Seúl
YMCA Kwon Bup Boo (Chang Moo Kwan)	Yoon Byung In	1 de septiembre de 1946	Seúl

Cinco primeras escuelas de artes marciales coreanas, elaboración propia basada en Kimm, He Young, *Taekwondo History*, Baton Rouge, Hando Press, 2013, pp. 84-125; y Kukkiwon, *Taekwondo. Master Course*, Seúl, Kukkiwon, 2014, pp. 116-120.

La historia de los iniciadores de estos kwanes dice mucho de sus respectivas influencias marciales, ya que Jun Sang Sub (Yun Moo Kwan) “tomó clases de judo durante sus años de secundaria en Corea y luego viajó a Japón para asistir a la universidad. Previo a su graduación de la Universidad Dong Yang Chuk Shik en Japón, recibió su cinta negra 4º Dan en Karate Shito Ryu de Kenwa Mabuni, fundador del sistema Shito Ryu”.²⁸⁴ Yoon Byung In (YMCA Kwon Bup Boo), de forma similar, “empezó a practicar artes marciales en Manchuria, donde se convirtió en maestro del sistema *Quanfa*. Posteriormente, intercambió técnicas en Japón con el gran maestro Toyama Kanken, quien le otorgó el 4º Dan en Karate”.²⁸⁵

Por otra parte, Ro Byung Jick (Song Moo Kwan) “se mudó a Japón en 1936 para su educación universitaria. Mientras asistía a sus clases en la universidad [...]

²⁸³ Son y Seo, *Uhm Woon Kyu*, 2017, p. 69.

²⁸⁴ Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 101.

²⁸⁵ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 54.

tomó clases de Karate con Lee Won Kuk [como compañero] bajo la instrucción de Gichin Funakoshi, fundador del sistema de Karate Shotokan. Lee Won Kuk, quien era doce años más grande que Ro, fue el fundador de Chung Do Kwan”.²⁸⁶ Al crear su organización, Lee la bautizó pensando en la escuela de Funakoshi. De acuerdo con Uhm Woon Kyu, un alumno de Lee que años después contribuyó a la difusión mundial del tae kwon do, “el nombre del kwan se derivó del Shotokan, donde el primer cabeza del kwan se había entrenado en artes marciales. El Sho en Shotokan significaba pino, que se pronunciaba Song en coreano, fue reemplazado por Chung, que significa azul, y el To, pronunciado Do en coreano, se dejó solo. Así es como surgió el nombre de Chung Do Kwan”.²⁸⁷ De manera similar, Ro Byung Jick eligió para su escuela el nombre de Song Moo Kwan, porque la pronunciación japonesa de Song Do Kwan es Shotokan, lo que constituye una forma de honrar a la escuela en la que entrenó bajo las órdenes de Funakoshi Gichin.²⁸⁸

Como puede verse, los fundadores de cuatro de los cinco primeros kwanes coreanos practicaron karate en Japón bajo la tutela de maestros tan importantes como Funakoshi Gichin, Toyama Kanken y Mabuni Kenwa. Empero, la historia del quinto fundador es distinta, ya que el padre de Hwang Kee fue un académico que cayó en desgracia cuando los japoneses se apoderaron de Corea, por lo que su familia vivió en la pobreza.²⁸⁹ Al no tener los mismos recursos económicos que Jun, Yoon, Ro y Lee, Hwang no solo no estudió en Japón ni aprendió karate en clubes universitarios,²⁹⁰ sino que tuvo que ganarse la vida tras graduarse de la escuela secundaria.

Por ello fue que en 1935 empezó a trabajar en una compañía de trenes que lo envió a Manchuria, lugar en el que conoció al señor Yang Kuk Jin, un experto en artes marciales chinas que, tras rehusarse un poco, se convirtió en su maestro.²⁹¹

²⁸⁶ Kimm, *Taekwondo*, 2013, pp. 108-109.

²⁸⁷ Son y Seo, *Uhm Woon Kyu*, 2017, pp. 31-32.

²⁸⁸ Kimm, *Taekwondo*, 2013, pp. 109.

²⁸⁹ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 38-39.

²⁹⁰ Moenig y Kim, “The Invention”, 2016, p. 133.

²⁹¹ Hwang, *The History*, 1995, pp. 10-14.

Posteriormente, en la biblioteca de la oficina del ferrocarril, Hwang “encontró un libro de Karate estilo Shotokan y decidió utilizar ese libro para continuar con su preparación marcial”.²⁹² En *The history of Moo Duk Kwan*, obra publicada para celebrar los 50 años de su organización, Hwang Kee reconoció que el estudio de libros de karate influyó los primeros años del desarrollo del sistema Moo Duk Kwan.²⁹³

Es importante mencionar que cuando los maestros Jun, Yoon, Ro, Lee y Hwang fundaron las primeras escuelas de artes marciales coreanas, no existía aún el nombre de tae kwon do, que fue creado y presentado en 1955 por el general Choi Hong Hi y Nam Tae Hi, su mano derecha;²⁹⁴ aunque posteriormente el primero se atribuyó todo el crédito.²⁹⁵ En este momento, tampoco existía una denominación única para los sistemas practicados en cada una de estas escuelas. Moo Duk Kwan enseñaba hwa soo do, donde “la palabra ‘Hwa’ era un derivado del Hwa Rang Do, el grupo de jóvenes guerreros del reino de Silla. La palabra ‘Soo’ significa ‘mano’. Con esta traducción, Hwa Soo significa ‘Mano de los guerreros Hwa Rang’”.²⁹⁶

Por su parte, la escuela YMCA Kwon Bup Boo llamó a su sistema kwon bop koong soo do; mientras que Yun Moo Kwan y Song Moo Kwan lo denominaron solo como koong soo do; y Chung Do Kwan lo bautizó como tang soo do.²⁹⁷ Los últimos nombres, koong soo do y tang soo do, “son la traducción al coreano de los dos diferentes conjuntos de ideogramas con los que el maestro Funakoshi identificó al Karate”,²⁹⁸ ya que koong soo do (空手道) significa “el camino de la mano vacía” y tang soo do (唐手道) “el camino de la mano china”.²⁹⁹

²⁹² LópezGallo, *Tae Kwon Do*, 2020, p. 72.

²⁹³ Hwang, *The History*, 1995, p. 16.

²⁹⁴ Gillis. *Un arte mortal*, 2011, p. 84.

²⁹⁵ Choi, *Taekwon-Do*, 1996, p. 24.

²⁹⁶ Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 94.

²⁹⁷ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 44.

²⁹⁸ Ibid., p. 55.

²⁹⁹ Moenig, *Taekwondo*, 2017, pp. 35-37.

En otro orden de ideas, y como se dijo ya, los pioneros de las artes marciales coreanas incorporaron en sus sistemas el estilo de enseñanza, los grados, los rituales y la práctica de formas de karate. Estas últimas pueden definirse como patrones preestablecidos de defensas y ataques que “constituyen la columna vertebral de los sistemas tradicionales del arte marcial”.³⁰⁰ Apreciación que se debe a que su práctica genera “equilibrio, precisión, concentración, coordinación y resistencia. Estos elementos son esenciales para la ejecución del Tae Kwon Do, de manera que los ejercicios formales constituyen los cimientos del arte. Por eso se dice que sin formas no hay Tae Kwon Do”.³⁰¹ Entre las formas que los kwanes originales tomaron del karate y llegaron al tae kwon do se encuentran “Chul Ki (Naihanchi o Nai Han Ji, Chulgui, Tekki o Neh Bo Jin) [...] Bal Seh (Basae Dai, Basae Jo o Pal Sek) [...] Kong Sang Kun [...] O Sip Sa Bo [...] y] Ship Soo”.³⁰² No son todas y muchas de ellas se siguen practicando en México, tanto en escuelas de tae kwon do, como de karate do.

Además, tal y como sucedió con la práctica de las formas, los fundadores de los cinco kwanes originales coreanos hicieron que sus estudiantes adoptaran la misma vestimenta que utilizaban las escuelas de karate do en Japón. Por ello, las imágenes 2, 3, 4 y 5 nos permiten ver que los integrantes de YMCA Kwon Bup Boo, Chung Do Kwan, Song Moo Kwan y Moo Duk Kwan portan karateguis abiertos y totalmente blancos, uniformes que en Corea se llaman doboks.

En estas fotografías puede observarse, también, que lo único que nos permite establecer una diferencia en la vestimenta de estas personas es el color de sus cintas. Es importante mencionar que esta forma de vestir al entrenar artes marciales no solo dio identidad y sentido de pertenencia a sus practicantes; sino que sirvió para construir un imaginario que identificó y ayudó a popularizar las disciplinas que los utilizaban. Este último tema, el del imaginario creado en torno a los practicantes de artes marciales, será abordado en el próximo capítulo.

³⁰⁰ LópezGallo, *Tae Kwon Do*, 2020, p. 15.

³⁰¹ Chun, *Tae Kwon Do*, 1992, p. 392.

³⁰² LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 149.



Imagen 2. Participantes del “entrenamiento especial de verano” de YMCA Kwon Bup Boo (1946). Todos los integrantes de esta escuela fotografiados visten uniformes idénticos a los del karate y anudan cintas de colores en torno a sus cinturas. Foto: Kimm, He Young, *Taekwondo history*, Baton Rouge, Hando Press, 2013, p. 118.



Imagen 3. Miembros de la escuela Chung Do Kwan (26 de mayo de 1946). Junto a la utilización de uniformes de karate y su sistema de grados (con cintas en torno a la cintura), la imagen muestra que los entrenamientos se realizaban descalzos. Foto: Kimm, He Young, *Taekwondo history*, Baton Rouge, Hando Press, 2013, p. 85



Imagen 4. Integrantes de la escuela Song Moo Kwan (16 de noviembre de 1947). Las fotografías presentadas dan cuenta también de que, de forma similar a lo que sucedió en México décadas después, en su etapa inicial la práctica de artes marciales coreanas estuvo restringida a los varones. Foto: Kimm, He Young, *Taekwondo history*, Baton Rouge, Hando Press, 2013, p. 110.



Imagen 5. Examen en la escuela Moo Duk Kwan (28 de abril de 1948). Además del uso del kanji (uno de los sistemas de escritura nipones) en Corea tras la independencia de Japón, esta imagen muestra que los vivos en las mangas y las casacas de los integrantes de la escuela Moo Duk Kwan fueron incorporados posteriormente, ya que en sus inicios sus uniformes eran completamente blancos, como los que utilizaban los integrantes de los otros kwanes coreanos y el karate do japones. Foto: Kimm, He Young, *Taekwondo history*, Baton Rouge, Hando Press, 2013, p. 95.

La imagen 5 es muy interesante, ya que nos muestra también que había buenas relaciones entre los integrantes de las escuelas originales coreanas. En la segunda hilera están sentados varias personas vestidas de traje. Al centro, con el traje más claro de todos, está Hwang Kee, fundador de Moo Duk Kwan; a su izquierda, desde la perspectiva de quien mira la instantánea, se encuentra Yoon Byung In, fundador de YMCA Kwon Bup Boo, que tiempo después cambió su nombre a Chang Moo Kwan; a la derecha de Hwang, con traje negro, camisa blanca y sin corbata, puede verse a Um Un Kyu, quien posteriormente fue cabeza de la escuela Chung Do Kwan.³⁰³

Por otra parte, las fotografías anteriores nos permiten apreciar que los practicantes de estas escuelas eran todos varones, jóvenes —algunos mucho más que otros— y delgados. Las imágenes 3, 4 y 5 muestran además caracteres en kanji, que es uno de los tres sistemas de escritura utilizados en Japón.³⁰⁴ Esto se debe a que, tras anexarse la península coreana, los nipones buscaron subordinar completamente a su nueva posesión, lo que implicó también reemplazar la lengua nativa por la japonesa.³⁰⁵ Como las fotografías antes mencionadas están fechadas en 1946, 1947 y 1948, respectivamente, dan testimonio de que en ese periodo de la historia coreana, sin importar que ya había terminado la dominación japonesa, el kanji seguía utilizándose cotidianamente.

Además, estas imágenes muestran que todos los artemarcialistas utilizaban uniformes que no variaban entre una escuela y otra; es decir, que no tenían leyendas o escudos y eran completamente blancos, lo que nos permite inferir que en los primeros años de las escuelas originales coreanas no era importante hacer esa distinción. Posteriormente, Moo Duk Kwan incorporó filos negros en el cuello, las mangas y el faldón de la casaca, detalle que para Richard Chun, quien se formó en esta organización, representa dignidad.³⁰⁶ En la imagen 6, Hwang Kee porta un

³⁰³ Hwang, *The History*, 1995, p. 28.

³⁰⁴ Dario Britez, “Hiragana, Katakana y Kanji: Las letras del idioma japonés”, en *Mirando hacia Japón*, 11 de octubre, 2019, <<https://mirandohaciajapon.com/escritura-japonesa/>>.

³⁰⁵ Cumings, *El lugar*, 2004, p. 157.

³⁰⁶ Chun, *Tae Kwon Do*, 1992, p. 21.

uniforme con estas características, igual al que vistió Moon Dai Won cuando llegó a México en 1969. Hoy en día, este dobok es utilizado por varias organizaciones en nuestro país, la mayoría ligadas de alguna forma con la enseñanza del profesor Moon.



Imagen 6. Maestro Hwang Kee, fundador de Moo Duk Kwan. La fotografía tomada en 1982 muestra cómo lucen los uniformes de Moo Duk Kwan tras la incorporación de los vivos en sus uniformes. Foto: Hwang, Kee, *The History of Moo Duk Kwan*, Seúl, Soo Bahk Do Moo Duk Kwan, 1996, p. 51.

Sin embargo, a pesar de que las imágenes presentadas en las páginas precedentes, las formas y otras pruebas muestran la influencia del karate do en las escuelas originales de artes marciales coreanas; y aunque esta herencia fue incluso aceptada por sus fundadores, el gobierno coreano y quienes posteriormente tomaron el control del tae kwon do decidieron minimizar... y finalmente negar, cualquier herencia marcial japonesa.³⁰⁷

Múltiples teorías para un origen

A pesar de que el tae kwon do surgió y adquirió características propias en la segunda mitad del siglo XX, existen varias visiones históricas sobre sus orígenes y es importante detenerse un momento para analizarlas. De acuerdo con los

³⁰⁷ De acuerdo con Steven Capener, la “coreanización” de este arte marcial implicó tres grandes tareas: “La primera fue la selección de un nuevo nombre no japonés [dejando a un lado las denominaciones de koong soo do y tang soo do]. El segundo fue la creación de un sistema de técnicas y entrenamiento claramente diferente al del karate, y el tercero fue el intento de establecer la existencia y el desarrollo del t’aegwondo [sic] dentro del flujo histórico de la civilización coreana”. Capener, “Problems in the Identity”, 1995, p. 81.

investigadores coreanos Park Cindy y Kim Tae Yang, “una visión histórica se puede considerar como un punto de vista o hipótesis, que necesita ser corregido o modificado a medida que los datos relevantes aumentan durante el proceso de interpretación”.³⁰⁸

Para estos autores, “es digno de mención que se han desarrollado puntos de vista históricos contradictorios sobre el Taekwondo mientras la gente argumentaba a favor o en contra del Taekwondo en temas como su relación con otras artes marciales coreanas con manos desnudas, el Karate japonés, o las artes marciales chinas”.³⁰⁹ Existen cuatro visiones históricas en torno al surgimiento del tae kwon do: tradicionalismo, nuevo tradicionalismo, revisionismo y nuevo revisionismo. Por ser las más importantes de las cuatro, este trabajo se centrará en el tradicionalismo y el revisionismo.³¹⁰

La visión histórica tradicionalista sostiene que “el tae kwon do se originó en el Periodo de los Tres Reinos [entre los años 300 y 668 d.C.³¹¹] y se ha transmitido a lo largo de la historia con un nombre diferente”.³¹² A pesar de la importancia de las cinco escuelas originales en el desarrollo de este arte marcial,³¹³ en *Taekwon-Do: El arte coreano de la defensa personal*, el general Choi Hong Hi eliminó cualquier referencia a ellas y se atribuyó todos los méritos de su creación. En esta obra, publicada por primera vez en inglés en la década de 1960, Choi escribió que no solo enseñó karate a sus soldados como un medio de entrenamiento físico y

³⁰⁸ Park y Kim, “Historical Views”, 2016, p. 979.

³⁰⁹ Ibid.

³¹⁰ El nuevo tradicionalismo y el nuevo revisionismo parten de las vistas históricas tradicionalista y revisionista, respectivamente, con la diferencia de que el nuevo tradicionalismo postula que las técnicas de pateo del tae kyon y las del tae kwon do están relacionadas; mientras que lo novedoso del nuevo revisionismo es que contempla la influencia de las artes marciales chinas en el karate do y, por consiguiente, en el tae kwon do. Para consultar las características de estas cuatro teorías, véase Park y Kim, “Historical Views”, 2016.

³¹¹ Seligson, “Desde los orígenes”, 2019, p. 42.

³¹² Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 26.

³¹³ Los líderes de estos kwanes concentraban a la mayoría de los practicantes civiles en Corea y fueron convocados por Choi, quien con el apoyo del gobierno coreano pretendía unificar sus sistemas para formar un nuevo arte marcial. Para profundizar en el tema, véase Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 84-173; Moenig, *Taekwondo*, 2017, pp. 39-56; y LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 64-95.

mental, sino que lo utilizó —junto al tae kyon y principios de la ciencia moderna— para desarrollar un sistema que el 11 de abril de 1955 fue llamado taekwon-do.³¹⁴

Sin embargo, poco después Choi cambió su discurso y aseguró que el tae kwon do no solo se basaba en el tae kyon, **sino que era tae kyon** y “había prosperado desde principios de la dinastía Silla, a través de la dinastía Koguryo, y hasta el principio de la dinastía Yi”.³¹⁵ Con esto, afirma Alex Gillis, Choi dio pie a “una afirmación que adornaría las paredes de los gimnasios y las mentes de las personas durante los siguientes cincuenta años”³¹⁶ y quedó comprendida en la versión tradicionalista del surgimiento de este arte marcial.

Lee Chong Woo es el hombre al que se atribuye haber sido quien por primera vez ligó, en un libro de tae kwon do, a este sistema con el pasado coreano. En su *Taekwondo texbook* (1972), Lee “presenta el mito hwarang, interpreta las primeras pinturas de Koguryo y utiliza las tallas de piedra de los ‘guerreros de taekwondo’ de Silla en Kyoŋgju como pruebas de la existencia del ‘taekwondo antiguo’ [imagen 7]. Además, él afirma que el taekwondo se originó del subak y el t’aekkyōn”.³¹⁷



Imagen 7. Las pinturas de Koguryo y los guerreros de piedra de Kyongju fueron considerados vestigios de la práctica de “tae kwon do antiguo” en el territorio de la península coreana. Foto: Chun, Richard, *Tae Kwon Do. El arte marcial coreano*, México, Editorial Diana, 1992, pp. 23 y 25.

³¹⁴ Choi, *Taekwon-Do*, 1996, p. 24.

³¹⁵ Gillis, *Un arte mortal*, 2013, p. 86.

³¹⁶ *Ibid.*, p. 88.

³¹⁷ Moenig, *Taekwondo*, 2017, p. 76.

El tradicionalismo fue cuestionado a partir de la década de 1980 por autores que hicieron énfasis en la influencia del karate do en el tae kwon do y pusieron en duda las pruebas de su práctica centenaria.³¹⁸ A consecuencia de ello, “los guerreros de taekwondo tallados en piedra en Silla, no están [ya] incluidos en la representación moderna de la historia del taekwondo de la Federación Mundial de Taekwondo [hoy Taekwondo Mundial] porque su conexión con el taekwondo ha sido completamente desacreditada. En lugar de representar a los ‘guerreros del taekwondo’, simbolizan a los temibles guardianes de los templos budistas que se encuentran comúnmente en las entradas de los templos budistas de Asia Oriental”.³¹⁹



Imagen 8. Toma panorámica que muestra que los “guerreros de tae kwon do” tallados en Silla en realidad representan a los guardianes que se ubicaban a la entrada de los templos budistas de Asia oriental. Foto: *Artisans of Leisure*, 10 de noviembre, 2020, <<https://www.artisansofleisure.com/luxury-travel-blog/2020/11/gyeongju-south-koreas-ancient-capital/>> [Consulta: 28 de septiembre, 2023].

³¹⁸ Véase Moenig, Cho y Kwak, “Evidence of Taekwondo’s Roots”, 2014; Moenig y Kim, “The invention”, 2016; Capener, “The Making”, 2016; y Moenig y Kim, “A Critical Review”, 2017.

³¹⁹ Moenig, *Taekwondo*, 2017, p. 77. Para conocer más, véase Yuri LópezGallo, “Los Guardianes del Templo, una Constante en el Sudeste de Asia”, en *SBN Yuri. La voz del arte marcial*, México, 11 de junio, 2021, <<https://sbnyurioficial.com/f/los-guardianes-del-templo-una-constante-en-el-sudeste-de-asia>> [Consulta: 6 de noviembre, 2022].

Es revelador que, de forma conveniente al mito, “la literatura de Taekwondo nunca ilustra la gruta completa con la estatua de Buda en el centro [imagen 8], sino que simplemente se enfoca, sin contexto, en las tallas de piedra [del guerrero] Kuṃgang yōksa [imagen 7]”,³²⁰ para enfatizar que está “ejecutando técnicas primitivas de bloqueo de Tae Kwon Do”.³²¹ Por otra parte, la actividad de la pintura de Koguryo (imagen 7), inicialmente “fue interpretada como una danza por los antropólogos que la descubrieron, de ahí el nombre ‘tumba de los bailarines’”;³²² aunque “la naturaleza real de las actividades sigue siendo solo una conjetura [... y] dado que no hay más evidencia con respecto a las actividades retratadas en los murales, todas las interpretaciones están abiertas a discusión”.³²³

La teoría que cuestiona el origen antiguo y puramente coreano del tae kwon do es conocida como revisionista y sus impulsores se apoyan en los testimonios de maestros como Yoon Kwe Byung, quien dirigió la escuela Yun Moo Kwan tras la desaparición de Jun Sang Sub en la guerra de Corea.³²⁴ Otro pionero, Lee Won Kuk, explicó que fundó la escuela Chung Do Kwan porque “mientras entrenaba karate, comparé el estado de Okinawa en ese momento con Corea, que no tenía brazos, y sentí que había una necesidad urgente de este arte marcial, que se podía practicar con las manos desnudas, y comencé a difundirlo”.³²⁵

Ro Byung-Jick, creador de Song Moo Kwan, también aceptó que enseñó karate en Corea, solo que lo hizo con esta metáfora: “quería comer Udon (fideos japoneses). Así que fui a Japón y compré el Udon. Luego fui a Corea y cociné el Udon con una receta coreana y especias. Ahora, cuando como este Udon, ¿estoy

³²⁰ Moenig y Kim, “The invention”, 2016, p. 153.

³²¹ Chun, *Taekwondo*, 1992, p. 25.

³²² Moenig y Kim, “The invention”, 2016, p. 153.

³²³ Ibid, p. 154.

³²⁴ Mientras estudiaba la universidad en Japón, Yoon entrenó karate con Toyama Kanken y Mabuni Kenwa, recibiendo de ambos maestros la cinta negra. Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 103.

Años después, en una entrevista, Yoon dijo categórico: “yo aprendí Karate de mi maestro y enseñé Karate a mis estudiantes. No tengo nada que ver con el Taekwondo. Así que, por favor, regístrate entre los maestros de Karate”. Ibid, p. 27.

³²⁵ Son y Seo, *Uhm Woon Kyu*, 2017, p. 32.

comiendo Udon japonés o Udon coreano?”.³²⁶ Con este planteamiento, Ro transmite que, si bien comenzó enseñando una disciplina japonesa, el que él fuera coreano y la enseñara en Corea a estudiantes coreanos —con todo lo que esto implica—, la convirtió en algo distinto. Incluso Lee Chong Woo, el mismo que presentó las pruebas del pasado “cien por ciento coreano” del tae kwon do, dijo sorpresivamente a una revista:

Para ser sincero, no teníamos mucho con qué salir. En una etapa temprana en el curso de nuestra introducción del Taekwondo en países extranjeros, cuando dijimos que 'el Taekwondo era un arte marcial tradicional coreano', estaba bien justificado y aceptado. Sin embargo, aunque hubo un parecido, de hecho es diferente. Si consultamos los orígenes históricos [del Taekwondo], podría ser persuasivo decir que Japón adoptó su forma de artes marciales de las artes marciales chinas, y luego fluyó a Corea.³²⁷

Pese a las pruebas en contra, los estatutos vigentes de Taekwondo Mundial afirman que el “Taekwondo es un arte marcial coreano cuyo origen se remonta miles de años atrás”,³²⁸ aunque desde el verano de 2016 su página de internet no menciona el tema, algo que para Moenig y Kim puede deberse a la controversia sobre su historia.³²⁹ La versión respaldada por Taekwondo Mundial es compartida por la Asociación Coreana de Taekwondo, (KTA, por sus siglas en inglés) que asegura que la pintura de Koguryo [imagen 7] “es similar a los movimientos de los encuentros de Taekwondo de hoy en día al mostrar a dos personas enfrentadas a cierta distancia y atacando al oponente con los pies”.³³⁰ Además, esta última asociación asume que el tae kyon y el subak eran tae kwon do.³³¹

³²⁶ Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 26.

³²⁷ Yook, “¡La impactante confesión!”, 2002, p. 306.

³²⁸ *Statutes*, 2023, p. 4.

³²⁹ Moenig y Kim, “The invention”, 2016, p. 156.

³³⁰ “History of Taekwondo”, en *Korea Taekwondo Association*, Seúl, s/f, <<https://www.koreataekwondo.co.kr/d002>> [Consulta: 4 de noviembre de 2022].

³³¹ En su “History of Taekwondo”, la KTA señala: “en Goryeo, el Taekkyeon (Taekwondo), que se practicaba durante el periodo de los Tres Reinos” y en el párrafo siguiente dice: “incluso después de llegar a Joseon, Subakhee (Taekwondo) continuó siendo popular entre los artistas marciales”. Como puede verse, ambas oraciones transmiten el mensaje de que el tae kyon, el subak y el tae kwon do eran lo mismo. Ibid.

De forma similar, la Federación Mexicana de la especialidad sostiene que “el Tae Kwon-Do, arte marcial de combate con pies y manos, tiene su origen al igual que todas las artes marciales coreanas en el Soo Back-Do”.³³² Empero, decir que el subak do —o soo back-do— es la base de las artes marciales coreanas es, para Moenig y Kim, una prueba de la falsedad de esta aseveración, ya que “los términos de artes marciales con el subfijo *do* nunca se utilizaron en las artes marciales coreanas o chinas antes del siglo XX”.³³³ Por otra parte, aunque la Federación Mexicana de Taekwondo acepta que “el arte marcial coreano [... fue] influenciado por las técnicas de otras artes marciales que cada maestro traía de otras tierras”,³³⁴ en ningún momento se refiere al karate japonés.

Como muestran estos ejemplos, la visión histórica tradicionalista sobre el origen del tae kwon do sigue siendo muy popular, ya que incluso maestros como Moon Dai Won afirman que el “tae kwon do existía en la cultura de Corea hace más de dos mil años”.³³⁵ Por ello, ante la evidencia en contra, es difícil no preguntarse: ¿por qué se impulsó —e impuso— la teoría de que el tae kwon do es un arte marcial cien por ciento coreano y centenario? A continuación responderemos esta interrogante.

Inventando una tradición para el tae kwon do

En agosto de 1910, Japón se anexó oficialmente Corea y la convirtió en una colonia, aunque su injerencia en el gobierno peninsular comenzó décadas antes, en 1876, con el Tratado de Ganghwa.³³⁶ Durante la ocupación de la península, que duró 35 años, los nipones prohibieron el uso y la enseñanza del lenguaje, la historia y cualquier expresión cultural coreana, además de destruir su literatura y disponer que los niños fueran bautizados con nombres japoneses; también saquearon sus

³³² “Cronología del Taekwondo”, en *Federación Mexicana de Taekwondo*, México, s/f, <<https://www.femextkdoficial.mx/taekwondo/cronologia-del-tkd>> [Consulta: 4 de noviembre de 2022].

³³³ Moenig y Kim, “The invention”, 2016, p. 142.

³³⁴ “Cronología del Taekwondo”, documento en línea citado.

³³⁵ Entrevista al maestro Moon Nam Dai Won, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 26 de junio de 2022.

³³⁶ Duarte, “La educación en Corea”, 2017, p. 57.

recursos naturales y arqueológicos, reprimieron brutalmente las manifestaciones independentistas, reclutaron a miles de coreanos como soldados y obreros e impusieron el *chongsindae*, que convirtió en esclavas sexuales a cerca de doscientas mil coreanas.³³⁷

Para Moenig y Kim, el imperio nipón es considerado por los peninsulares “como un modelo de desarrollo exitoso, modernidad y primacía en Asia; [aunque] por otro lado, Japón también ha sido visto como un agresor y enemigo que humilló crónicamente a la nación coreana durante el periodo colonial de 1910 a 1945”.³³⁸ Debido a ello, “cuando los coreanos reflexionan sobre esta época, normalmente se presentan a sí mismos como víctimas que sufren bajo el yugo de la agresión japonesa, perpetrada por malvados villanos japoneses, una posición que representa una visión muy simplista a la luz del hecho de que muchos coreanos cooperaron, se beneficiaron e incluso se unieron a la causa japonesa”.³³⁹

Por otra parte, tras décadas de intervención, “la tremenda influencia cultural que se dio durante este periodo, provocó que el pueblo coreano relacionara al arte marcial directamente con nombres como *Tang Soo Do* y *Koong Soo Do*, que si bien hacen referencia a términos chinos, al final se refieren al Karate”.³⁴⁰ No obstante, tras la liberación de Corea, el “intenso resentimiento y animosidad popular hacia Japón [... condujo] a la revisión, exageración, falsificación y fabricación de eventos y narrativas históricos”,³⁴¹ lo que implicó eliminar los nexos del *karate coreano* con el japonés. Una prueba de ello es la exhibición que los soldados del general Choi dieron en septiembre de 1954 al presidente de la República de Corea, Rhee Syngman, quien tras verlos hacer formas y rompimientos

Preguntó cuál era el nombre del arte marcial. Choi había anticipado esto y le había dicho a Nam [su mano derecha] que preparase un resumen de la

³³⁷ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 36-37.

³³⁸ Moenig y Kim, “The invention”, 2016, p. 132.

³³⁹ Ibid.

³⁴⁰ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, 56.

³⁴¹ Capener, “The Making”, 2016, p. 66.

demostración. Sin embargo, luego de leer el borrador, Choi había tachado las partes que hablaban de Tang Soo Do o Karate Coreano, porque el presidente, quien era un nacionalista de línea dura, detestaba a los japoneses y se hubiera enojado si se enteraba de que los soldados surcoreanos estaban practicando un arte marcial japonesa.³⁴²

Sin embargo, pensar que el resentimiento y el odio contra los japoneses fueron los únicos motivos para impulsar una versión cien por ciento coreana de los orígenes del tae kwon do resulta simplista. Como menciona la cita de Moenig y Kim incluida en la página anterior, muchos coreanos colaboraron con los japoneses durante la larga ocupación de la península.³⁴³ Por ello, al estallar la guerra entre las dos Corea, “una de las principales armas ideológicas de los norcoreanos (antijaponeses probados desde los tiempos de la ocupación) era la relación entre las élites sudcoreanas y los colonizadores (misma que permitió a estos últimos obtener beneficios antes y después de la independencia). Tras la Guerra de Corea el gobierno de Seúl consideró necesario cortar esos lazos y fomentar el nacimiento de un ultranacionalismo que se aplicara en todos los ámbitos de la vida coreana”.³⁴⁴

En consecuencia, durante el prolongado periodo que ostentó el poder,³⁴⁵ el general Park Chung Hee “miró a su alrededor buscando qué usar [en la construcción de ese nacionalismo] y se dio cuenta de que tenía taekwondo. En todas las escuelas de Taekwondo se enseñaba la lealtad al país y se obligaba a los estudiantes a saludar la bandera nacional. La ideología del Taekwondo se creó para adaptarse a las necesidades ideológicas de Park”.³⁴⁶ Además, de forma prácticamente simultánea, “a principios de la década de 1960, cuando los instructores de

³⁴² Gillis, *Un arte mortal*, 2013, p. 74.

³⁴³ Tema que setenta años después de su independencia, seguía causando controversia en Corea. Para más información, véase “Poder y dinero, la herencia de los traidores pro Japón en Corea del Sur”, en *La Vanguardia*, Barcelona, 15 de agosto, 2015, <<https://www.lavanguardia.com/internacional/20150815/54434874097/poder-dinero-herencia-traidores-japon-corea-del-sur.html>> [Consulta: 7 de noviembre de 2022].

³⁴⁴ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 56.

³⁴⁵ Park Chung Hee fue el hombre fuerte de la República de Corea de mayo de 1961 —cuando dio un golpe de Estado— a octubre de 1979, momento en que fue asesinado por Kim Jae Kyu, jefe del Servicio Central de Inteligencia coreano. “Park, Chung Hee”, en *Wilson Center Digital Archive*, s/f, <<https://digitalarchive.wilsoncenter.org/people/park-chung-hee>> [Consulta: 23 de febrero de 2024].

³⁴⁶ Capener, “The Making”, 2016, p. 72.

Taekwondo de Corea del Sur fueron enviados por primera vez a Vietnam para entrenar a los soldados de Vietnam del Sur en el combate cuerpo a cuerpo, el gobierno de Corea del Sur reconoció el valor y el potencial del Taekwondo como herramienta para crear conciencia sobre Corea³⁴⁷ y forjar lazos fuertes con sus contrapartes en la lucha contra el comunismo.³⁴⁸ Finalmente, este arte marcial demostró ser un medio tan efectivo que, cuatro décadas después:

Se ha postulado que el Taekwondo es la herramienta diplomática más efectiva de Corea, logrando lo que los diplomáticos más hábiles no han podido lograr, es decir, llevar a los ciudadanos de los países occidentales avanzados a una actitud de respeto ante la bandera coreana. Se ha argumentado además que el Taekwondo, como deporte nacional coreano y uno de los depósitos de la cultura indígena tradicional, juega un papel vital en la preservación de la cultura tradicional coreana frente al imperialismo cultural occidental. Al Taekwondo, como deporte marcial, se le han asignado estas responsabilidades bastante importantes porque se ha popularizado como un producto único de la cultura coreana, existente continuamente en su historia desde el comienzo del período de los Tres Reinos, hace unos 1300 años. La importancia otorgada a esta historia de desarrollo único dentro de Corea es comprensible, ya que proporciona al Taekwondo un pedigrí (jokbo) que le da legitimidad como una institución coreana tradicional imbuida de un pasado antiguo y misterioso que no solo tiene un gran atractivo para quienes no son coreanos, sino que también sirve como una fuente de orgullo nacional para los propios coreanos que anhelan un símbolo internacionalmente reconocible de su cultura.³⁴⁹

El fomento del orgullo nacional fue tan importante para los coreanos que los motivó a hacer trampa en diversos eventos para ayudar a sus competidores. Según Lee Chong Woo, sacar ventaja “está relacionado con el interés nacional. Este es un tema delicado [...] tenemos que revivir nuestro espíritu nacional. Cuando llevamos a casa las medallas de oro de los Juegos Olímpicos y las competencias internacionales, nuestra moral nacional aumenta considerablemente”.³⁵⁰

³⁴⁷ Moenig y Kim, “The invention”, 2016, p. 131.

³⁴⁸ Johnson, “Taekwondo and peace”, 2018, p. 1648.

³⁴⁹ Capener, “The Making”, 2016, p. 67.

³⁵⁰ Yook, “¡La impactante confesión!”, 2002, p. 297.

Así, el resentimiento y odio hacia los japoneses, junto con la necesidad de borrar los nexos entre los colonizadores y parte de la élite surcoreana, además de la pretensión de utilizar al tae kwon do como un medio para fomentar el nacionalismo coreano, fueron factores que motivaron la creación y el impulso de la visión histórica tradicionalista de sus orígenes. No son los únicos, ya que como se ha expuesto aquí, los coreanos también pensaron en utilizar al tae kwon do como un embajador internacional que, al mismo tiempo, contribuyera a levantar la moral y el orgullo nacionales.

A estos estímulos puede sumarse el tema económico, puesto que al tratarse de una disciplina en veloz expansión por el mundo, comenzó a generar ingresos por los torneos internacionales y la venta de equipo, que se exportaba desde Corea del Sur. Además, como el Kukkiwon recibió la misión de certificar a todos los cintas negras del mundo —quienes sin este requisito no podrían participar en eventos internacionales—, los ingresos por este concepto también lucían prometedores... siempre y cuando el tae kwon do lograra popularizarse al máximo a nivel internacional, lo que implicaba participar en los juegos olímpicos.

Al crear una tradición 100 por ciento nacional y centenaria para el tae kwon do, los coreanos lo ligaron con lo que Hobsbawm califica como un pasado histórico adecuado,³⁵¹ que en este caso está constituido por viejos sistemas de lucha como el tae kyon y el subak. E incluso por los que hoy son conocidos como guerreros hwarang, pero cuya organización, escribió Vladimir Tikhonov:

Fue diseñada para enseñar a los jóvenes los conceptos básicos morales, éticos y religiosos de la vida adulta [... y aunque] en la época de las Guerras de Unificación, la valentía en la batalla surgió como una de las virtudes predominantes, y los hwarang produjeron varios guerreros intrépidos [...] la organización en sí no se transformó en una unidad militar. Su contribución a la guerra no fue crucial ni decisiva. La nobleza obliga y los hwarang de alta cuna lucharon para mantener y elevar la dignidad de sus clanes, no por su pertenencia al hwarang.³⁵²

³⁵¹ Hobsbawm, "Introducción", 2002, p. 8.

³⁵² Tikhonov, "Hwarang organization", 1998, pp. 336-337.

Sin embargo, el que los hwarang no fueran un grupo militar como los samuráis, no impidió a los coreanos dotarlos de un pasado prominentemente guerrero, ya que como a sus vecinos japoneses —con los casos mencionados del karate y el sumo—, no se les da mal inventar tradiciones. Esto porque no solo “convirtieron” a los hwarang en una organización militar y al taekwondo en una disciplina “cien por ciento coreana”, sino que también transformaron al rey Gojong en un emperador al estilo occidental y falsificaron vestigios para probar la existencia del mítico acorazado tortuga del almirante Yi Sun-sin, cuya victoria en una batalla naval frente a los japoneses es equiparable para los coreanos al triunfo espartano en la batalla de las Termópilas.³⁵³

Como se verá más adelante, el tae kwon do mexicano tampoco es ajeno a la invención de tradiciones, ya que mediante la repetición constante se fijó en el imaginario colectivo la idea de que la escuela Moo Duk Kwan del profesor Moon fue la única organización pionera de esta disciplina en México, cuando hubo una institución contemporánea. En ese mismo sentido, se piensa que los integrantes de las primeras cinco generaciones de cintas negras de esta escuela practicaban tae kwon do, a pesar de que sus certificados indican otra cosa.

1.4 Tae kwon do, características de un arte marcial

Richard Chun, un maestro de tae kwon do ampliamente reconocido en el mundo,³⁵⁴ escribió en *Taekwondo. Spirit and practice: beyond self-defense* que, cuando era pequeño y comenzaba su camino marcial, “la clase en el Instituto Moo Duk Kwan siempre comenzaba con fregar el suelo. Este sencillo ritual servía para un doble propósito. El primero fue la limpieza. Pronto, unos 80 estudiantes, jóvenes de doce

³⁵³ Para conocer más sobre la creación de estos mitos, véase Capener, “The Making”, 2016. Véase también Moenig, “The Influence”, 2013.

³⁵⁴ Moon Rhin, mejor conocido como Richard Chun, nació en Corea en 1935 y comenzó a practicar artes marciales a los once años de edad. En 1962 emigró a los Estados Unidos, donde consolidó una carrera de más de medio siglo en la que ha sido árbitro internacional y olímpico, presidente de la *United States Taekwondo Association* y asistente especial del presidente de la *World Taekwondo*. “Richard Chun”, en *YMAA Publication Center*, Boston, s/f, <<https://ymaa.com/publishing/author/richard-chun>> [Consulta: 15 de noviembre de 2022].

años como yo y jóvenes de unos veinte años, estarían descalzos en ese piso practicando los muchos cientos de movimientos que componían el arte del Taekwondo. El segundo propósito era inculcar en el novato un sentido de orgullo y respeto por nuestra escuela y nuestro arte”.³⁵⁵ Años después, durante el tiempo que estuvo en Houston, Moon Dai Won hizo que sus alumnos realizaran algo similar, con el objetivo de que fueran humildes y respetaran su lugar de entrenamiento.³⁵⁶

Como se ha visto en este capítulo, crear y fomentar sentimientos y conductas es una característica de las artes marciales que las hace diferentes de los deportes modernos. No obstante, como el análisis de la filosofía del tae kwon do podría por sí mismo constituir una tesis —que no es el objetivo de la presente investigación, aunque sí un trabajo que valdría la pena emprender en el futuro—, nos enfocaremos únicamente en los principales postulados que rigen la práctica del tae kwon do como una vía de desarrollo personal. Es decir, como un arte marcial.

Una de las pruebas con las que desde el tradicionalismo se relaciona al tae kwon do con el pasado coreano son los hwarang, grupo cuya naturaleza militar ha sido cuestionada por estudiosos como Udo Moenig y Kim Minho,³⁵⁷ Richard Rutt³⁵⁸ y Vladimir Tikhonov.³⁵⁹ De acuerdo con Moenig y Kim, “el a menudo evocado ‘espíritu guerrero hwarang’ puede verse como poco más que el producto del nacionalismo coreano moderno, inspirado en las leyendas románticas de los samuráis japoneses y la doctrina nacionalista del bushidō”,³⁶⁰ afirmación compartida por José Torresnavarrete.³⁶¹ Sin embargo, a pesar de las dudas sobre su carácter guerrero y a que el material disponible deja más preguntas que repuestas,³⁶² se

³⁵⁵ Chun, *Taekwondo*, 2002, p. 1.

³⁵⁶ “Moo Duk Kwan”, invierno de 1987, p. 6.

³⁵⁷ Véase Moenig y Kim, “The invention”, 2016.

³⁵⁸ Véase Rutt, “The Flower Boys”, 1961.

³⁵⁹ Véase Tikhonov, “Hwarang organization”, 1998.

³⁶⁰ Moenig y Kim, “The invention”, 2016, p. 144.

³⁶¹ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, pp. 449-450.

³⁶² Rutt, “The Flower Boys”, 1961, p. 65.

sabe que sus integrantes contaban “con amplios conocimientos en filosofía, confucionismo, historia y budismo”.³⁶³

Según el *Taekwondo Master Course Textbook*, los hwarang tenían “un espíritu de sacrificio para el reino y la sociedad basado en valentía, lealtad, piedad filial y un código guerrero”³⁶⁴ de cinco preceptos: “lealtad al rey [también manejado como lealtad a la patria], obediencia a los padres, confianza entre amigos, nunca retirarse en batalla, justicia al matar [que ha sido interpretado y difundido como nunca tomar una vida injustamente o actuar con justicia]”.³⁶⁵ Además contaban con nueve virtudes que marcaban su conducta: humanidad [humildad, para otros autores], justicia, cortesía, sabiduría, confianza, bondad, virtud, lealtad y valentía [o coraje].³⁶⁶

A pesar de que para José Torresnavarrete, “estos principios para la vida secular, nada tienen que ver con los principios que inspiran los movimientos y la filosofía del arte marcial moderno”,³⁶⁷ Yuri LópezGallo afirma que se estableció “una relación más bien moral entre el arte marcial moderno coreano” y este grupo;³⁶⁸ mientras que Doug Cook asegura que los preceptos del hwarang “representan un vínculo directo con el pasado y un reflejo de la verdadera esencia que rodea la práctica del taekwondo”.³⁶⁹

¿De qué manera se da este vínculo?, Mediante la creación de un código de comportamiento que se inculca a quienes practican tae kwon do y está compuesto por los siguientes postulados: lealtad a la patria; amor y fidelidad a los padres; amor y fidelidad a la pareja; respeto y cooperación entre hermanos y hermanas; fidelidad a los amigos; respeto a los mayores; confianza, respeto y lealtad entre maestro y

³⁶³ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 26.

³⁶⁴ *Taekwondo. Master Course*, 2014, p. 95.

³⁶⁵ Cook, *Taekwondo*, 2001, p. 31. Véase también Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 451; y LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 26.

³⁶⁶ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 26-27.

³⁶⁷ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 451.

³⁶⁸ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 27.

³⁶⁹ Cook, *Taekwondo*, 2001, p. 34.

estudiante; pensar bien antes de dañar a cualquier ser vivo, no matar; no retroceder en batalla, tener un espíritu indomable; siempre terminar lo que se empieza.³⁷⁰ Además, en las escuelas de tae kwon do se enseñan también cinco principios que sus practicantes deben seguir y respetar: cortesía, integridad, perseverancia, autocontrol y coraje.³⁷¹

Puede ser difícil para quienes no han entrenado artes marciales comprender la forma en que estos cánones impactan la vida de sus practicantes, ya que no es algo que se produzca de forma automática. Es decir, uno no llega a una escuela de tae kwon do, se inscribe e inmediatamente se convierte en un ser humano más cortés, respetuoso y leal; nada más alejado de la realidad. El cambio personal es resultado no solo del trabajo que se lleva a cabo día tras día en el área de entrenamiento, sino de la comprensión y asimilación de la filosofía del tae kwon do, ya que “el dominio de la propia mente, el autocontrol, la bondad y la humanidad deben acompañar a la gracia física”.³⁷²

En palabras de Son Duk Sung, “el tae kwon do es esencialmente disciplina: de la mente, del cuerpo y del espíritu”.³⁷³ Sin este balance uno puede convertirse en un gran pateador o peleador, pero no en un buen artemarcialista. Además, debe recordarse que no todas las personas reaccionan igual a los códigos de comportamiento que traen consigo las artes marciales, ya que de acuerdo con Raúl Sánchez García, “para que alguien practique alguna actividad física [...] debe existir cierta coherencia entre el hábitus³⁷⁴ del participante que entra en la actividad y lo que allí encuentra”.³⁷⁵ No profundizaremos ahora en ello, puesto que el tema será

³⁷⁰ Basado en LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 28; y Cook, *Taekwondo*, 2001, p. 34.

³⁷¹ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 28.

³⁷² Chun, *Tae Kwon Do*, 1992, p. 29.

³⁷³ Son y Clark, *Karate coreano*, 1979, p. 15.

³⁷⁴ En este caso, Raúl Sánchez entiende al hábitus como “la concepción de lo corporal en relación con la violencia en la práctica de unas actividades físico-deportivas al ir evolucionando dentro de un campo social concreto”, Sánchez, “Hábitus y clase social”, 2008, p. 104. Cabe mencionar que, si bien Sánchez relaciona en el título de su investigación al hábitus con los deportes de combate, en el desarrollo de su trabajo también lo aplica a las artes marciales.

³⁷⁵ *Ibid.*, p. 105.

abordado en el próximo capítulo, basta decir que pese a la importancia del hábitus, en más de 25 años como practicante, instructor y examinador de tae kwon do he visto a numerosos jóvenes que eran considerados “casos perdidos”, cambiar su comportamiento con la práctica marcial.

No soy el único en haberlo notado, ya que diversos involucrados en la enseñanza de esta disciplina, como Son Duk Sung, están convencidos de que “el bravucón que se inicia en el tae kwon do para apoyar y sostener su bravuconería, no persevera en el curso, o pierde su actitud anterior”.³⁷⁶ Idea respaldada por el doctor Manuel Mondragón, personaje fundamental para el desarrollo del karate do y el tae kwon do en México, quien en entrevista para esta investigación mencionó que solía preguntar a quienes querían entrar a su escuela:

“¿Por qué quieres tú aprender karate?”. “Yo, maestro, por la disciplina”. Ya que se echaban su rollo les decía: “mentiras, todos quieren aprender esto para salir a la calle y darse una buena madriza [...] Todos vienen para saber meter las manos y cuidado, están en su derecho, no es equivocado eso, no es que estén mal, tienen todo su derecho, el tiempo les va a quitar precisamente esta situación, el tiempo. El tiempo los va a llevar a entender cuál es el propósito de hacer el arte marcial”.³⁷⁷

Más adelante, Mondragón mencionó que en un viaje a Los Ángeles le preguntó su opinión sobre el tema al sensei Nishiyama Hidetaka, quien viajó por el mundo enseñando karate, y este le comentó: “mire doctor, todos vienen con ganas de aprender a golpear. Con el tiempo se dan cuenta [de] que el que quiere nada más eso se va, se va, se aburre, deja de hacerlo. Y el que se queda, se queda para hacer el arte marcial”.³⁷⁸ Por su parte, Ernesto Morán, pionero del tae kwon do en México, contó que:

Cuando yo me metí y le dije a mi papá que me metía a practicar tae kwon do me dijo: “no, no, no, no, no, tú te vas a volver un asesino, si de por sí eres

³⁷⁶ Son y Clark, *Karate coreano*, 1979, p. 17.

³⁷⁷ Entrevista al doctor Manuel Mondragón y Kalb, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 30 de marzo de 2021.

³⁷⁸ Ibid.

bien agresivo”, pero realmente yo me metí por el estilo de pateo, por el placer de lograr eso con mi cuerpo, como un arte. Y fíjate que qué curioso, pero a raíz de entonces dejé de pelear en la calle, empecé a entender que en los entrenamientos no me quedaban ni ganas de salir a pelear a la calle, ¿sí? Me llenó tan pleno y, bueno, en esa época el maestro nos daba buenos consejos y yo siempre los llevé a cabo.³⁷⁹

Para Morán, “el tae kwon do es para defenderte de ti mismo, de todas las cosas que traemos de nacimiento, de nuestros rencores, de nuestros karmas, de mil cosas, de nuestra educación, que a veces no es buena; pero también sirve para defender tu persona”.³⁸⁰ Un alumno suyo, Miguel Ángel Montaña, concuerda con que “eso fue fundamental para que mucha gente practicara: el ser hábil y que no te pegaran”.³⁸¹ Hugo Cano, por su parte, sostiene que entre quienes acuden a las escuelas de artes marciales algunos llegan “pensando: ‘yo quiero llegar a ser cinta negra’, no tienen ni idea del trayecto y es como un objetivo, porque... es como un ideal, ¿no? ‘Yo voy a llegar a cinta negra’, y como que no hay el concepto claro de qué es lo que significa llegar a ser cinta negra en tae kwon do”.³⁸²

Lo que sí tienen es la noción de estar haciendo algo distinto. Al referirse a los juegos y la guerra, Johan Huizinga sostiene que “la idea de la lucha noble queda [...] como uno de los impulsos más poderosos de la cultura. Una vez que ha tomado las proporciones de un sistema de atletismo guerrero, de juego solemne de sociedad y de descripción poética de la vida, [...] entonces esta creación de la fantasía repercute en la actitud cultural y personal, porque temple el valor y fomenta el cumplimiento del deber”.³⁸³ Por ello, Son asegura que:

El tae kwon doista consumado se ha convertido en un miembro privilegiado de la sociedad, en cuanto que tiene en sus manos y sus pies la habilidad de

³⁷⁹ Entrevista al maestro Ernesto Morán Saldívar, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Valle Escondido, Estado de México, 4 de noviembre de 2021.

³⁸⁰ Ibid.

³⁸¹ Entrevista al maestro Miguel Ángel Montaña Villanueva, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 28 de octubre de 2021.

³⁸² Entrevista al maestro Hugo Cano Gómez, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 20 de febrero de 2022.

³⁸³ Huizinga, *Homo Ludens*, 2017, p. 158.

matar, o cuando menos, causar lesiones corporales graves a otras personas. Como todos los privilegios, este acarrea la responsabilidad de igual importancia, de controlar completamente la capacidad para hacer daño. Al desarrollarse la habilidad, el sentido interior de responsabilidad se desarrolla con ella, haciendo del individuo capacitado en tae kwon do un miembro de la comunidad mejor de lo que era antes. Al tener la facultad de matar, es menos probable, que antes, que utilice ningún poder o fuerza en absoluto.

[...]

El estudiante que se ejercita en el tae kwon do para conservar bajo su peso o por simple diversión, se interesa más profundamente de lo que creía cuando empezó. También se hace afable, sin comprender lo que está ocurriendo. La predisposición se extiende a las actitudes, lo mismo que a los actos abiertos. El tae kwon doista perfeccionado no es un bocón, un jactancioso o un bravucón; no es verbal o físicamente un camorrista de taberna.³⁸⁴

Además, de acuerdo con Richard Chun, “el miedo limita. Una persona temerosa se limita a sí misma e intenta imponer limitaciones a la libertad de otros. Pero cuando estamos libres de miedo ya no buscamos dominar a otros, pues tenemos la confianza de que ya no pueden dominarnos... no tienen medios para intimidarnos”.³⁸⁵ La práctica regular del tae kwon do crea confianza, motivo por el que hay terapeutas que recomiendan esta disciplina coreana a los niños inseguros y a los que se muestran temerosos ante la vida diaria. Al respecto, un estudio dado a conocer en el “Primer Seminario Mundial de Taekwondo” celebrado en 1985, refiere que los pequeños que practicaban esta disciplina presentaron índices más altos en aspectos como dominio, estabilidad emocional, impulsividad y sociabilidad, que quienes no lo hacían.³⁸⁶

¿Cómo se obtienen estos beneficios?, ¿Cómo funciona el tae kwon do, visto como una vía de desarrollo personal? La respuesta puede pecar de sencilla:

³⁸⁴ Son y Clark, *Karate coreano*, 1979, p. 17.

³⁸⁵ Chun, *Tae Kwon Do*, 1992, p. 19.

³⁸⁶ Sun, “A Research”, 1985, p. 52.

mediante el trabajo constante en el área de entrenamiento. Esto porque, en palabras del general Choi Hong Hi:

La repetición constante enseña la paciencia y la resolución de superar todas las dificultades. La formidable potencia generada por el cuerpo desarrolla la confianza en sí mismo durante un encuentro con un adversario, en cualquier lugar y en cualquier contexto. Los combates enseñan la humildad, el coraje, la agilidad, la posición, la adaptabilidad, así como autocontrol.

Las formas nos dan flexibilidad, gracia, equilibrio, y coordinación mientras los ejercicios fundamentales desarrollan la precisión y enseñan el método, los principios, la imaginación y el objetivo. Eventualmente, este entrenamiento penetrará en cada acción consciente o subconsciente del estudiante. En un cierto sentido, el Taekwon-Do y la sana dirección de un instructor capacitado pueden servir de freno a un mal comportamiento, a la inseguridad y al ser físicamente débil [...] así el Taekwon-Do ofrece una estricta auto disciplina junto con un espíritu de cooperación y respeto mutuo.³⁸⁷

Tal y como menciona Choi, la presencia de un maestro capaz es fundamental, ya que debe tener una comunicación constante con sus estudiantes que no solo los guíe técnicamente, sino que los oriente y los retroalimente en cuanto a su comportamiento dentro y fuera del *dojang*. Un practicante inseguro aprenderá con el tiempo que la repetición de una forma o una técnica le permite mejorar su ejecución, por lo que adquirirá una mayor confianza en sí mismo y en su trabajo; pero si además su percepción es reforzada por su maestro con un comentario positivo —ya sea en la clase o al final de la misma—, el efecto será mucho mayor.

Por otra parte, quienes se dejan dominar por la ira aprenderán a controlar su temperamento al comprender que las acciones fruto del enojo —como golpear a la cara con el puño o insultar al oponente— les acarrearán un castigo, ya sea en una clase normal o una competencia. Como en el caso anterior, el resultado será mejor si el profesor dialoga con estas personas para hacerles ver que, si alguien les pegó —por ejemplo—, lo hizo porque esa era su tarea; mientras que la misión de las

³⁸⁷ Choi, *Taekwon-Do*, 1996, p. 39.

personas molestas era evitar que las golpearan, por lo que si hubieran bloqueado o se hubieran desplazado bien, nada habría sucedido. En otras palabras: que uno es responsable de que lo golpeen o no, ya que de cada uno depende hacer bien las cosas para evitarlo.

Puede parecer simplista este planteamiento, pero no hay nada oculto o sobrenatural en la forma en que las artes marciales como el tae kwon do ayudan a que sus practicantes se conviertan en mejores personas. Lo primero que aprende un nuevo estudiante es algo sumamente sencillo: inclinarse frente a su maestro y al entrar o salir del área de entrenamiento como muestra de respeto. Acción que debe repetir al iniciar y terminar la clase frente a los grados superiores y frente a sus compañeros, antes o después de realizar algún ejercicio o interacción juntos.

Estos rituales, junto a las explicaciones del instructor sobre el respeto a los mayores —en grado, edad o posición— le enseñarán a ponderar las jerarquías alcanzadas en la práctica de esta disciplina... pero también en la vida. Y si bien es cierto que los nuevos estudiantes hacen muchas cosas por repetición, como hincarse al inicio y final de la clase con el fin de prepararse mentalmente para el entrenamiento, o alinearse de acuerdo a su grado, corresponde al maestro explicarles el significado, la trascendencia y la forma correcta de realizar cada una de estas acciones.

Además, es recomendable que el profesor hable con su grupo al final de la clase, ya sea sobre lo ocurrido en ella o sobre algún tema que refuerce los valores del tae kwon do, debido a que el proceso de cambio y mejora personal es un trabajo permanente. El instructor no debe limitarse a decirle a sus estudiantes que sean corteses, íntegros, perseverantes, honestos o valientes; sino que debe mostrarles con acciones la forma de serlo, ya que como suele decirse, “la palabra guía, pero el ejemplo arrastra”.

Por ello, como dijo el general Choi, la presencia de un buen maestro es fundamental, puesto que puede convertirse en un guía para toda la vida. A esto se debe que, entre los requisitos de Kukkiwon para quienes aspiran a la cinta negra 9º

dan, se encuentran el que al momento de presentar su examen deben tener cuando menos 53 años de edad y entregar una tesis sobre la forma en la que pueden fortalecer la presencia del Kukkiwon en sus países o sobre sus vidas en el taekwondo y su valor filosófico; además de una entrevista personal.³⁸⁸

Lo anterior porque, al tratarse del grado más alto en el tae kwon do, quienes aspiran a él deben demostrar no solo conocimientos técnicos, sino también de la forma en que este arte marcial ha impactado en sus vidas. Finalmente, cabe decir que es tan importante la figura de los maestros como impulsores de los valores de este arte marcial, que el Kukkiwon dedicó la tercera parte de su *Taekwondo. Master Course*, a exponer los diferentes rituales y la importancia de la cortesía, especificando que “es necesario practicar un ritual reflexivo para lograr el Do, que es la perfección de uno mismo a través del entrenamiento de taekwondo”.³⁸⁹

¿Arte marcial y deporte?, ¿arte marcial o deporte?

Si bien el tae kwon do surgió como un arte marcial prácticamente igual al karate do, con el tiempo fue evolucionando y tomando características propias.³⁹⁰ Paralelamente, el gobierno del general Park Chung Hee buscaba el renacimiento cultural de Corea, por lo que promovió el deporte de forma sistemática para movilizar a las masas.³⁹¹ Como parte de este proceso, en 1971 comenzó la construcción del Kukkiwon, se nombró al tae kwon do “deporte nacional de Corea” y se le incorporó a los programas educativos de las escuelas públicas, lo que lo hizo ser practicado por miles de niños y adultos jóvenes.³⁹²

Un paso más de esta estrategia consistió en convocar al Primer Campeonato Mundial de Taekwondo en 1973 y aprovechar la presencia de los países asistentes

³⁸⁸ “How to Apply for High Dan Promotion Test”, en *Tcon Taekwondo Connected*, s/f, <<https://tkdcon.net/en/portale/promotion/highDanPromoGuideView.do?selectMenuCode=PE043200>> [Consulta: 26 de enero de 2024]. Véase también *Taekwondo. Master Course*, 2014, pp. 237-269.

³⁸⁹ *Taekwondo. Master Course*, 2014, p. 9.

³⁹⁰ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 60.

³⁹¹ Moenig, *Taekwondo*, 2017, p. 52.

³⁹² Ibid.

para fundar la federación mundial de esta disciplina, hechos que se abordan en el próximo capítulo. El objetivo para los coreanos estaba muy claro y el Comité Olímpico Internacional parecía estar de acuerdo, ya que uno de sus representantes, Philips Okrumm, dijo en el campeonato mundial de 1975 que el tae kwon do sería “incluido en los juegos olímpicos”,³⁹³ lo que se concretó algunos años después. Por ello, de acuerdo con el historiador Kimm He Young, hoy en día:

Existen tres tipos de Taekwondo. El primer tipo es el Taekwondo deportivo de la Federación Mundial de Taekwondo, que fue creado por la tercera generación de maestros de Taekwondo bajo el liderazgo del Dr. Kim Un Yong a mediados de la década de 1970 [...] este Taekwondo está diseñado puramente para competir y para convertirse en un deporte olímpico [...]

El segundo tipo es el de la Federación Internacional de Taekwondo. Comenzó en 1946 para enseñar un estilo militar de Taekwondo a los soldados coreanos. Recibió el nombre de Taekwondo del presidente Rhee Seung Man en 1955. En 1966, el General Choi Hong Hi organizó la Federación Internacional de Taekwondo y completó los veinticuatro "Tul" o patrones de práctica. Se convirtió en el verdadero arte marcial coreano a través del uso del movimiento de la "onda sinusoidal" a principios de la década de 1980.

El tercer tipo se puede llamar Taekwondo "independiente". Puede decirse con seguridad que los instructores pioneros de Taekwondo en los Estados Unidos crearon este sistema. Comenzaron a enseñar en los Estados Unidos desde mediados de la década de 1950 utilizando las formas de Karate de Okinawa [...] al combinar elementos de los tres estilos diferentes, [el karate japonés, el taekwon-do de la Federación Internacional y el taekwondo de la Federación Mundial] y a través de la experiencia personal, crearon sus propios sistemas independientes y organizaron sus propias asociaciones [...] su principal énfasis es la educación y la mejora de la personalidad para inclinarse hacia un estilo de vida positivo.³⁹⁴

Debe señalarse que en México, el taekwon-do de la Federación Internacional es prácticamente inexistente y las escuelas del tercer grupo no cumplen con todas las características expuestas por Kimm. Hay que mencionar también que la

³⁹³ “Medallas de plata y bronce en Tae Kwon Do”, *El Nacional*, 3 de septiembre de 1975, p. 12.

³⁹⁴ Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 27.



Federación Mundial de Taekwondo —hoy Taekwondo Mundial— regula las dos modalidades que pueden ser clasificadas como deportivas: el combate libre y las formas.³⁹⁵ Por ello, tanto la Federación Mexicana de Taekwondo como el Comité Olímpico Mexicano, las asociaciones estatales, las instituciones educativas y las escuelas privadas buscan que sus representantes tengan posibilidades de obtener los mejores resultados en las competencias en que intervienen. Empero, el tae kwon do es más que un deporte, aunque no todas las instituciones que lo enseñan comprenden que la práctica deportiva y la combinación de su filosofía, sus valores y el trabajo diario lo convierten en un importante medio de desarrollo personal.

Si se considera que los deportes tienen reglamentos que marcan las conductas que deben ser sancionadas,³⁹⁶ ayudan a que sus practicantes adquieran hábitos que les servirán a lo largo de sus vidas y promueven la salud y el juego limpio, puede decirse que “la visión de las artes marciales es compartida por el deporte (cuando menos en su faceta formativa)”.³⁹⁷ Empero, los deportes carecen de códigos y protocolos para regular el comportamiento de sus miembros en los entrenamientos y la vida cotidiana; es decir, tanto dentro como fuera del área de competencia.

Estas normas de comportamiento o rituales, que incluyen acciones como inclinarse respetuosamente frente al maestro si lo encuentran en la calle, o hacer lo mismo en el *dojang* con los grados mayores en señal de respeto, son llevadas por quienes ven al tae kwon do como un camino de desarrollo personal a sus actividades cotidianas. Y si bien es cierto que un niño artemarcialista no se va a hincar frente a sus maestros de la escuela primaria, sí entiende que debe respetarlos tal y como lo haría con su profesor de tae kwon do. Y sabe que lo mismo

³⁹⁵ Para el historiador Allen Guttman, el deporte moderno cumple siete características: secularización, igualdad de oportunidades al competir y en las condiciones de la competencia, roles especializados, racionalización, organización burocrática, cuantificación y búsqueda de récords. Guttman, *From Ritual*, 2004, pp. 15-56.

³⁹⁶ Damos dos ejemplos. Para el caso del fútbol, véase *Reglas de Juego*, 2023, pp. 105-120; mientras que para el boxeo, véase *Reglamento*, 2016, pp. 20-24.

³⁹⁷ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 198.

debe hacer con las personas mayores que se encuentran a su alrededor, mientras que otros niños suelen tratarlos como si fueran iguales.

Los artemarcialistas están acostumbrados, también, a enfrentar situaciones que requieren una rápida reacción, estresantes y en ocasiones desagradables, como el combate contra varios oponentes o una fuerte llamada de atención de su maestro. Por ello, a diferencia de quienes no entrenan estos sistemas, poseen más herramientas para enfrentarse a los problemas que les presenta la vida, como una agresión en la escuela o en la calle, e incluso un asalto. Y no necesariamente haciéndolo a golpes.³⁹⁸ Además, la psicóloga Gabriela Orozco sostiene que la práctica del tae kwon do incrementa la autodisciplina, la memoria, el equilibrio, la fuerza, el sistema respiratorio, las habilidades motoras, la tonificación muscular, la autoconfianza, la motivación, el sentido de pertenencia, la motivación, la auto-defensa y la filosofía de resolución de conflictos sin el uso de la violencia.³⁹⁹

Para Yolanda Sosa, quien practicó tae kwon do siendo muy joven y posteriormente se especializó en temas educativos y de salud mental, esta disciplina y la natación son las únicas actividades físicas que ha estudiado en los últimos treinta años “que sí te garantizan el que tú puedas tener una regulación y un equilibrio neurológico, que además ayuda a subsanar muchas áreas que por ahí quedan pendientes por algunas situaciones motrices, cognitivas [...] y el tae kwon do te lo da por sí, solo por practicarlo. Ahora, sí tienes un buen instructor, un buen profesor, si tienes a alguien que le mete ahí, además, toda la parte social, emocional y de mentoría, pues ya estás del otro lado”.⁴⁰⁰

³⁹⁸ El entrenamiento de artes marciales, en el que están presentes los gritos y el contacto físico, da más posibilidades de pensar y reaccionar a sus practicantes si son agredidos, que quienes no tienen esa experiencia. Por otra parte, a lo largo de mi vida marcial he escuchado muchas veces, y también enseñado, que un insulto no amerita golpearse y que la mejor pelea es la que no se lleva a cabo. Se hace énfasis, además, en que un taekwondoín sabe golpear y causar daño, por lo que en caso de un conflicto su respuesta debe ser proporcional al ataque. Esto último es importante, ya que en el tae kwon do como arte marcial está moralmente permitido responder a una agresión física, pero no iniciarla.

³⁹⁹ Orozco, “Cerebro”, 2015, pp. 147-148.

⁴⁰⁰ Entrevista a la doctora Yolanda Sosa Ortiz, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 2 de marzo de 2022 .

Por otra parte, el desarrollo deportivo puede estar limitado por la edad o las capacidades físicas necesarias en las disciplinas que uno practica,⁴⁰¹ como el boxeo, el crossfit, el fútbol, el basquetbol o las carreras de velocidad y resistencia. En cambio, no hay una edad límite o condiciones físicas mínimas para la práctica del tae kwon do como arte marcial, y una prueba de ello es que hay quienes lo entrenan pese a tener más de 80 años de edad.⁴⁰² Y aunque podría parecer extraordinario que haya taekwondoínes con estas características, la verdad no lo es tanto, ya que para el maestro Hwang Kee uno de los objetivos de las artes marciales es “vivir una vida larga y saludable”.⁴⁰³ Y existen testimonios de que realmente ayudan a ello.⁴⁰⁴

Esto se debe a que “en las artes marciales el principal enemigo a vencer es ‘uno mismo’”,⁴⁰⁵ meta a la que contribuyen la práctica del combate libre y la defensa personal, pero también de las formas. Y es curioso, pero conforme la gente adquiere madurez, va entendiendo que, como decía Itosu Anko, “hay muchos movimientos en el arte marcial, [por lo que] cuando entrenas debes intentar entender el objetivo del movimiento y su aplicación. Tienes que tener en cuenta todos los posibles significados y aplicaciones del movimiento. Cada movimiento puede tener muchas aplicaciones”.⁴⁰⁶ Concentrarse en esto suele ser aburrido para niños y jóvenes, pero no para los adultos. Además, los psicólogos sostienen que al entrenar tae kwon do durante doce meses, las personas de 40 años presentan una mejora cognitiva;⁴⁰⁷ mientras que en los adultos mayores aumentan el balance postural, el balance estático y la orientación motora,⁴⁰⁸ lo que pueden observar al ejecutar sus formas.

⁴⁰¹ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, pp. 470-471.

⁴⁰² Sergio Pérezgrovas, “Aniversario 50 del TKD en México”, en *Vértigo Político*, 1 de agosto, 2019, <<https://www.vertigopolitico.com/todo-menos-politica/conocimiento/aniversario-50-del-tdk-en-mexico>> [Consulta: 25 de noviembre de 2022].

⁴⁰³ Hwang, *Moo Do*, 2009, p. 181.

⁴⁰⁴ “Adultos mayores realizaron exhibición de taekwondo”, en *ADN 40*, 29 de agosto, 2019, <<https://www.youtube.com/watch?v=5Z2AiG-IRz0>> [Consulta: 25 de noviembre de 2022].

⁴⁰⁵ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 198.

⁴⁰⁶ LópezGallo, *Tae Kwon Do*, 2020, p. 15.

⁴⁰⁷ Orozco, “Cerebro”, 2015, p. 151.

⁴⁰⁸ *Ibid.*, p. 148.

En otro orden de ideas, mientras que en el tae kwon do como arte marcial la obtención del triunfo es tan importante como la manera en que se consigue, en el deporte competitivo el objetivo es derrotar al contrario. Y a veces como sea, ya que “la mentalidad de *ganar no es lo más importante, es lo único*, queda de manifiesto cuando algún competidor rompe las reglas de manera intencional para obtener un beneficio, o cuando simplemente decide aprovecharse de ellas”.⁴⁰⁹ Existen incluso “entrenadores” que durante la preparación de una competencia practican con sus atletas cómo pueden infringir o sacar ventaja del reglamento; aunque más condenable es la actuación de “deportistas”, familiares, “médicos”, masajistas y “entrenadores” que inventan artilugios para ganar o preparan sustancias que elevan el rendimiento de sus pupilos o afectan el de sus rivales.⁴¹⁰

Otra diferencia entre la práctica deportiva y la de artes marciales es la relación con los maestros. En el deporte hay entrenadores, cuya presencia puede ser efímera o limitarse al tiempo que el atleta pertenece a un equipo o una selección; y la relación entre ambos se enfoca en los resultados competitivos.⁴¹¹ En cambio, un maestro de artes marciales puede acompañar a su estudiante por décadas, ya que este último “es parte importante de su dojang, está interesado en él y buscará la manera de guiarlo sin importar su edad, o incluso su grado”.⁴¹² En México hay quienes llevan más de 50 años junto a sus maestros, como Fernando Celada, quien es alumno de Moon Dai Won desde 1970,⁴¹³ mismo año que Efrén Zúñiga comenzó su práctica marcial con Isaías Dueñas.⁴¹⁴

⁴⁰⁹ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 199.

⁴¹⁰ Matías Bauso, “Apuntes para una historia de la trampa deportiva”, en *Jot Down*, marzo, 2023, <<https://www.jotdown.es/2023/03/una-historia-de-la-trampa-deportiva/>> [Consulta: 29 de agosto de 2023].

⁴¹¹ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 202.

⁴¹² Ibid.

⁴¹³ Entrevista al maestro Fernando Celada Cruz, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Cuernavaca, Morelos, 25 de mayo de 2022.

⁴¹⁴ Entrevista al maestro Efrén Zúñiga Dueñas, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 12 de agosto de 2021.

Finalmente, puede afirmarse que la práctica del tae kwon do como arte marcial —es decir, como una vía de desarrollo permanente— brinda a largo plazo más beneficios que verlo únicamente como una disciplina deportiva. Junto a las instituciones que solo se preocupan por el “alto rendimiento” hay escuelas que argumentan enseñar un arte marcial, pero que no inculcan a sus integrantes formas de comportamiento aplicables tanto en las prácticas como en sus vidas cotidianas. En ambos casos, el enfoque está limitando el alcance y los beneficios del tae kwon do, ya que “las artes marciales bien dirigidas acompañan a sus practicantes por un camino de paz y armonía en donde el cuerpo, la mente y el espíritu, bien entrenados, llevarán al bienestar sin importar si las has practicado como un deporte, siempre y cuando no te olvides del código de valores y se lleven a cabo por conciencia propia y no por obligación”.⁴¹⁵

Conclusiones

Al ser el tae kwon do una disciplina cuya historia ha sido muy poco trabajada en nuestro país —a diferencia de sus aspectos técnicos y competitivos—, la importancia de este capítulo radica en que nos acerca a sus orígenes, estructura y filosofía. Factor este último de gran importancia, ya que junto a la espectacularidad de sus técnicas y su presencia en los Juegos Olímpicos, ha sido clave para su popularización. Como se ha visto en las páginas precedentes, entendemos como arte marcial a “una disciplina que nos enseña como alcanzar la madurez espiritual para vivir en armonía con el universo”,⁴¹⁶ por lo que sus valores, junto a los rituales que acompañan su práctica, son fundamentales para fomentar un desarrollo equilibrado y respetuoso entre sus practicantes. Por ello, es que este capítulo estuvo orientado a analizar los valores y la ideología del tae kwon do más que su pateo u otras características técnicas.

Contrario a lo que postulan las organizaciones que rigen su práctica a nivel mundial, el tae kwon do es una disciplina muy joven, ya que recibió este nombre en

⁴¹⁵ Mendiola, “Artes marciales”, 2019, p. 186.

⁴¹⁶ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 18.

1955, cuando las escuelas de artes marciales originales coreanas trataban de unificarse, por lo que al presentar esta tesis tiene tan solo 69 años de edad. Sin embargo, su filosofía —como la de otras artes marciales nobles o tradicionales— se basa en algo mucho más antiguo: el pensamiento samurái, que fue rescatado durante la Restauración Meiji y llevado al judo por Kano Jigoro, pasando posteriormente al karate do y al tae kwon do.

Pese a esto, en su afán por separar a estos dos sistemas, los coreanos exaltaron la figura de los hwarang, un grupo de guerreros muy antiguo al que convirtieron en la versión peninsular de los guerreros samuráis japoneses. Por ello, lo que hicieron en la práctica fue conservar la esencia de la filosofía samurái, aunque “coreanizándola”. A esto se debe que al hablar de los sistemas de valores de las artes marciales es importante remontarse al pensamiento samurái, que no solo les dio una base filosófica, sino el respaldo de su antigüedad, lo que las llenó de misticismo y un mayor significado para los practicantes modernos.

Por otra parte, en este capítulo se ha visto que si bien el tae kwon do tiene una vertiente competitiva en la que entran el combate libre y las formas, si se le enfoca como arte marcial su sistema de valores y normas de actuación lo hacen más valioso que la práctica deportiva. Es cierto que esta última es muy importante, ya que ayuda a mantener un estilo de vida saludable; pero el comportamiento que fomenta el tae kwon do como arte marcial entre quienes lo entrenan, ayuda a que se conviertan en personas menos impulsivas y más respetuosas, dentro y fuera de las áreas de competencia.

Los buenos practicantes de tae kwon do como arte marcial entienden, además, que no deben utilizar sus conocimientos para lastimar a otras personas, por muy molestos que pudieran estar. La referencia a los “buenos practicantes” incluye a quienes han interiorizado e incorporado a su vida cotidiana los valores de este arte marcial, ya que como se expuso en este capítulo, el que uno se inscriba en una escuela de tae kwon do, no lo convierte instantáneamente en una mejor persona. Y tampoco lo hace el hecho de que solo actúe de acuerdo con estos

valores en torneos o entrenamientos, ya que debe interiorizarlos y hacerlos parte de su vida cotidiana. Si así lo consigue, la práctica del tae kwon do se convertirá en una vía de desarrollo permanente.

En las páginas precedentes ha quedado demostrado, además, que Kano Jigoro dio al judo una estructura y sistemas de grados y valores tomados posteriormente por Funakoshi Gichin al configurar el karate do. También se estableció que el tae kwon do se generó a partir del karate japonés que practicaron cuatro de los cinco líderes de las escuelas originales de artes marciales coreanas; y aunque el quinto de ellos no entrenó karate de manera formal, adoptó varias formas de la escuela Shotokan a partir de un libro que encontró en la biblioteca del ferrocarril.

Las formas, los uniformes, las cintas, los protocolos seguidos en las clases y hasta los nombres de koong soo do y tang soo do son pruebas de la relación entre el karate do y el tae kwon do. Esto porque koong soo do significa el camino de la mano vacía, mientras que tang soo do quiere decir el camino de la mano china.⁴¹⁷ Como se explicó en las páginas anteriores, ambos caminos, tanto el de la mano vacía como el de la mano china, fueron denominaciones del karate utilizadas en Japón y Corea.

Una vez demostrada la relación entre ambos sistemas, este capítulo analizó la creación del mito de los orígenes cien por ciento coreanos del tae kwon do, en la que se utilizaron viejas pinturas y grabados como pruebas. La creación de este “pasado” fue una tarea que, de acuerdo con Steven Capener, “adolece del mismo defecto fatal: comienza con la conclusión y avanza hacia atrás hasta la tesis. En otras palabras, sigue la lógica circular de que el taekwondo es originalmente coreano (comenzando con la conclusión) y selecciona selectivamente cualquier detalle que pueda interpretarse como evidencia para respaldar esa afirmación,

⁴¹⁷ Moenig, *Taekwondo*, 2017, pp. 35-37.

ignorando gran parte de la información que demostraría que la tesis es insostenible”.⁴¹⁸

La creación de este origen nacional, como se ha mostrado, buscó realzar y fortalecer la imagen de Corea del Sur dentro y fuera de sus fronteras, además de dar identidad y legitimidad propia al tae kwon do, una disciplina en la que el gobierno y los maestros coreanos descubrieron un gran potencial deportivo, político y económico. No se equivocaron, pues hoy en día el tae kwon do tiene millones de practicantes a nivel internacional,⁴¹⁹ y su imagen está estrechamente ligada a la de Corea.

Al establecer una versión dominante sobre el “origen indígena” del tae kwon do, los coreanos no solo replicaron lo que hicieron al acreditar la supuesta naturaleza guerrera de los hwarang, cambiar la identidad del rey Gojong —a quien convirtieron en un emperador al estilo occidental— y “comprobar” la existencia del acorazado tortuga de Yi Sun-sin —para lo que falsificaron un cañón que supuestamente había estado en su barco—;⁴²⁰ sino que hicieron lo mismo que los japoneses al negar la procedencia extranjera del karate do.

Como se mencionó en este capítulo, los nipones crearon una liga entre el pensamiento samurái y el judo, inventaron una tradición milenaria para diversos emblemas modernos y dotaron a buena parte del ritual y las reglas del sumo de una antigüedad que no poseen, ya que son creaciones del siglo pasado.⁴²¹ Por todo esto, vemos que la invención de tradiciones, fenómeno postulado por el historiador británico Eric Hobsbawm, ha estado presente no solo en las artes marciales japonesas y coreanas, sino en otros aspectos culturales o históricos de ambos países.

⁴¹⁸ Capener, “The Making”, 2016, p. 77.

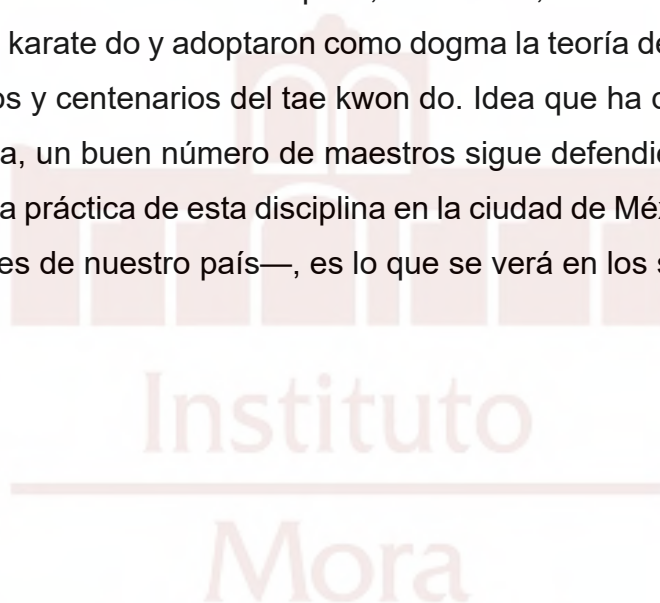
⁴¹⁹ En 2019, Taekwondo Mundial estimó que este arte marcial era practicado por 80 000 000 de personas alrededor del mundo. “World Taekwondo Celebrate 25 years on the Olympic Programme”, en *World Taekwondo*, septiembre 4, 2019, <<http://m.worldtaekwondo.org/competition/view.html?nid=131436>> [Consulta: 29 de abril, 2024].

⁴²⁰ Capener, “The Making”, 2016, p. 66.

⁴²¹ Vlastos, “Tradition”, 2021, p. 1.

Lo estudiado en este capítulo nos permite determinar que a fines de los años sesenta llegó a México una disciplina que pronto fue llamada tae kwon do y tenía marcadas similitudes con el karate, aunque se fueron borrando con el paso del tiempo. Un sistema cuya práctica competitiva aún no adquiría características propias, ya que los exponentes del entonces llamado *karate coreano* participaban en torneos de karate do, con las reglas de los japoneses y junto a exponentes de diversas artes marciales, entre ellas las chinas.

Además, a nivel internacional aún no contaba con una organización que regulara la práctica deportiva, debido a que la Federación Mundial Taekwondo fue fundada en 1973. Era una disciplina, asimismo, en la que sus integrantes minimizaron al karate do y adoptaron como dogma la teoría de los orígenes cien por ciento coreanos y centenarios del tae kwon do. Idea que ha quedado tan arraigada que, hoy en día, un buen número de maestros sigue defendiéndola. Analizar cómo se popularizó la práctica de esta disciplina en la ciudad de México —de donde partió a otras ciudades de nuestro país—, es lo que se verá en los siguientes capítulos.



Capítulo 2. El *do*⁴²² mexicano. Del jiu-jitsu al *karate coreano*

En 1969, el joven Isaías Dueñas Riestra tenía 19 años y estaba acostumbrado a la práctica de actividades físicas: además del deporte escolar, llevaba algún tiempo boxeando y haciendo ejercicio bajo la instrucción de un maestro de la secundaria que varias veces le sugirió tomar clases de karate. Además, para acreditar el servicio militar, se inscribió en la Escuela de Reclutas del Pentatlón Deportivo Militar Universitario, donde entre otras cosas practicó lucha grecorromana.⁴²³ Con estos antecedentes, resulta normal que haya accedido a acompañar a un amigo del barrio a buscar una escuela de artes marciales, tarea que finalmente los llevó a la Asociación Mexicana de Karate-Do, en esa época ubicada “en la calle de Hermosillo [número 25] —por la avenida de los insurgentes—”,⁴²⁴ en la hoy alcaldía Cuauhtémoc. Fundada en 1959, “la mexicana”, como la llamaban,⁴²⁵ era la organización más antigua de esta disciplina en la ciudad de México,⁴²⁶ y estaba dirigida por el doctor Manuel Mondragón y Kalb.

Ahí, Isaías y su amigo se sorprendieron al ver entrenando a Felipe Gil, un popular cantante,⁴²⁷ y al licenciado Julián Güitrón Fuentesvilla, quien era maestro de Derecho Civil en la Universidad Nacional Autónoma de México.⁴²⁸ Además, les impactó descubrir “un ambiente de mucho silencio, de mucha atención, porque eso es lo que provocaba el silencio, que pusieran atención a lo que se estaba

⁴²² Como se mencionó en el capítulo anterior, el *do* es un principio taoísta que en Japón y Corea hace referencia a una forma de vida. Puede interpretarse como un camino o “sendero que nos hace seguir los dictados de la mente sobre el cuerpo y nos conduce a conseguir la armonía de nuestro ser con el universo”. Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 41.

⁴²³ Lópezgallo, *El camino*, 2019, pp. 48-49.

⁴²⁴ *Ibid.*, p. 50.

⁴²⁵ Entrevista al maestro Sergio Chávez Moreno, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 12 de octubre de 2021.

⁴²⁶ “La Asociación Mexicana de Karate”, 1976, p. 6.

⁴²⁷ Felipe Bojalil Garza fue conocido al comenzar su carrera musical como Fabricio, seudónimo que cambió en 1969 por el de Felipe Gil. “Felipe Bojalil Garza”, en *Sociedad de Autores y Compositores de México*, s/f, <<https://www.sacm.org.mx/Informa/Biografia/06068>> [Consulta: 5 de febrero, 2023].

⁴²⁸ Entrevista al maestro Isaías Dueñas Riestra, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 18 de mayo de 2022.

haciendo”.⁴²⁹ Avanzó la clase y les encantó, debido a que quienes estaban entrenando “sudaban y se movían armoniosa y enérgicamente a la orden del profesor”,⁴³⁰ el coreano Moon Dai Won, siempre en medio de “un ambiente muy místico... que te obligaba a entrar a una línea de respeto importante”.⁴³¹ Fue tan fuerte la impresión que, más de medio siglo después, Dueñas aún recuerda que también les gustaron mucho las “técnicas saltando, [ya] que se veía que [el profesor Moon] las hacía con mucha facilidad... pero bueno, ya después vimos que era trabajoso para hacerlo [ríe]”.⁴³² Momentos de este tipo influyeron, sin duda, en otros jóvenes mexicanos, quienes quedaron así marcados por una disciplina cuya práctica, enseñanza y difusión habrían de cambiar sus vidas.

El presente capítulo se ocupa de un proceso fundamental para que las experiencias de Isaías y otros jóvenes como él pudieran llevarse a cabo: el desarrollo de las artes marciales orientales en la ciudad de México entre 1905 y 1969, periodo que arranca con la llegada del jiu-jitsu y termina con el advenimiento de Moon Dai Won para enseñar tang soo do.⁴³³ El arribo de este joven instructor a la capital de la república, se dio a consecuencia de un importante conflicto en la Asociación Mexicana de Karate-Do. Sin embargo, para entender a cabalidad la buena recepción y el desarrollo del *karate coreano* en la ciudad de México entre 1969 y 1988 —periodo de esta investigación—, es preciso remontarse a las primeras décadas del siglo XX con el jiu-jitsu y el judo, para después abordar el inicio de la práctica del karate en 1959 y los diez años siguientes.

La trascendencia de lo antes mencionado radica no solo en que la aparición de la escuela Moo Duk Kwan y su *karate coreano* fue resultado del despido de los

⁴²⁹ Ibid.

⁴³⁰ Lópezgallo, *El camino*, 2019, p. 52.

⁴³¹ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

⁴³² Ibid.

⁴³³ Si bien este punto se abordará a profundidad más adelante, es preciso mencionar ahora que la escuela más grande de tae kwon do en nuestro país, la Asociación Moo Duk Kwan de México, comenzó enseñando tang soo do. Y aunque poco después utilizó el nombre de tae kwon do para referirse a su sistema, fue tras el Primer Campeonato Mundial de Taekwondo en 1973 que su fundador, el profesor Moon Dai Won, se alineó definitivamente con este último arte marcial, aunque conservando algunas características del tang soo do.

profesores japoneses Matsuura Hiroshi y Yatoh Yoshimasa de la Asociación Mexicana de Karate-Do. Se debe también a que las características del judo y el karate do en 1969 —los dos sistemas japoneses, por cierto—, los hacían fácilmente reconocibles como “artes marciales orientales”. Gracias a este marco, cuando el tang soo do llegó a México, sus particularidades hicieron que de inmediato fuera relacionado con ellos. Es por esto que para entender la recepción, aceptación y popularización del tae kwon do en México es preciso analizar también la forma en que en torno a las disciplinas japonesas se creó un imaginario para las artes marciales orientales que al final ayudó al sistema coreano.

Para el desarrollo de este capítulo, considero que el inicio de la práctica del jiu-jitsu y el judo en México durante los primeros años del siglo XX, fue parte del proceso de recepción, asimilación y popularización de disciplinas deportivas extranjeras que se llevó a cabo durante el gobierno de Porfirio Díaz. Sostengo que, en sus primeros años en nuestro país, la fascinación que despertaron estas disciplinas no tuvo su origen en la difusión de los valores que fomenta su práctica —característica analizada en el capítulo uno—, sino en la efectividad de sus técnicas de defensa personal. Esto último porque la prensa difundió ampliamente que los practicantes de jiu-jitsu y judo podían no solo enfrentar, sino vencer a contrarios más grandes, pesados y/o fuertes; afirmación que los asistentes a las exhibiciones y las funciones que se llevaban a cabo en diferentes teatros de la ciudad de México podían confirmar.

Afirmo también que la llegada del tang soo do a México, a fines de la década de 1960, no puede verse como un fenómeno independiente de la práctica de artes marciales como el jiu-jitsu, el judo y el karate do, ya que hay elementos que muestran una relación que va más allá de las características y orígenes expuestos en el capítulo anterior. En este sentido, aseguro que existió también un “vínculo” entre el judo, el karate do y el sistema enseñado en la Asociación Mexicana de Karate-do (Moo Duk Kwan)⁴³⁴ —inicialmente tang soo do y posteriormente tae kwon

⁴³⁴ Nombre con el que se anunció en la prensa la organización de Mondragón tras la llegada del profesor Moon Dai Won. “Asociación Mexicana de Karate (Moo Duk Kwan)”, mayo de 1972, p. 5.

do⁴³⁵—, consistente en que algunos jóvenes abandonaron las artes marciales que practicaban para incorporarse a las que iban llegando. Así, hubo judocas que a partir de 1959 se convirtieron en karatecas y, diez años después, jóvenes como Manuel Mondragón y Kalb —quien antes fue judoca—, Eduardo Martínez, José Torresnavarrete y José Luis Olivares abandonaron el karate japonés para incursionar en el *karate coreano*.

Asevero, por otra parte, que las imágenes publicadas en la prensa mexicana y la forma en que esta se refirió inicialmente al jiu-jitsu y al judo —y posteriormente al karate— creó y consolidó un imaginario en el que los practicantes de artes marciales orientales fueron muy bien identificados. En él, los artemarcialistas entrenaban descalzos, emitían fuertes gritos, anudaban en torno a sus cuerpos cintas de colores y vestían uniformes blancos. Asimismo, este imaginario los consideró rivales a los que era muy difícil o casi imposible vencer, debido a sus habilidades para el combate y a su fortaleza física y mental, que incluso les permitía romper bloques de madera o tabiques sin lastimarse. Gracias a la existencia de este imaginario, el tang soo do fue bien recibido por los jóvenes mexicanos, quienes de inmediato lo consideraron una versión coreana del karate japonés debido a que los uniformes, técnicas y formas eran parecidos.

Sostengo, además, que el profesor Moon Dai Won decidió radicar en México tras convencerse de que por las características del mercado mexicano, su competencia —las escuelas de karate japonés— y el sistema que él enseñaba, tenía mayores oportunidades de desarrollo en nuestro país que en Estados Unidos. Sobre los primeros años de Moo Duk Kwan de México, afirmo que se estableció la versión de que esta organización trajo el tae kwon do a nuestro país y lo difundió inicialmente, lo que es un ejemplo de la invención de tradiciones referida por Eric Hobsbawm. En este sentido, se afirma que Moon dio clases de tae kwon do durante

⁴³⁵ Tang soo do y tae kwon do son los nombres de dos disciplinas distintas, aunque los coreanos suelen utilizar ambos términos como sinónimos. Un ejemplo de esto nos lo dan Son Cheon Taik y Seo Seong Won, quienes aseguran que tras la liberación de Corea, “el nombre Taekwondo aún no se había acuñado y el arte marcial era simplemente conocido como Kwonbub (arte marcial basado en el puñetazo), Tang Soo Do o Kong Soo Do”. Son y Seo, *Uhm Woon Kyu*, 2017, p. 27.

el tiempo que vivió en Estados Unidos, cuando en realidad enseñó tang soo do, disciplina en la que obtuvo la cinta negra en Corea y en la que también se graduaron los integrantes de sus primeras generaciones de cintas negras en México.

En este punto es preciso hacer algunas precisiones teóricas. La primera de ellas es que con imaginario social se hace referencia a un “sistema coherente, dinámico, de representaciones del mundo social, una suerte de repertorio de las figuras y de las identidades colectivas de que se dota cada sociedad en momentos dados de su historia”.⁴³⁶ De acuerdo con el historiador francés Dominique Kalifa, quien atribuye la anterior definición a Bronislaw Baczko, “los imaginarios sociales describen la manera en que la sociedad percibe sus componentes —grupos, clases, categorías—, jerarquizan sus divisiones, elaboran su devenir”.⁴³⁷ Esta visión permite entender la forma particular en que los mexicanos del siglo XX le atribuyeron a las artes marciales japonesas no solo una identidad muy clara en cuanto a uniformes y entrenamientos, sino también en torno a sus habilidades de combate y su capacidad de cambiar a quienes las practicaron.

Así, se consideró que los artemarcialistas poseían rasgos distintivos como disciplina, fiereza, determinación, fuerza, efectividad, resistencia y mística... sin importar que al final esta idealización fuera o no verdad. Y es que de acuerdo con Pierre Popovic, “el imaginario social se compone de conjuntos interactivos de representaciones correlacionadas, organizados en ficciones latentes, recompuestos sin cesar por palabras, textos, imágenes, discursos u obras de arte”.⁴³⁸ Por ello es que, como menciona Dominique Kalifa siguiendo a Cornelius Castoriadis, los imaginarios sociales, “más que reflejarlo, producen e institucionalizan lo social”.⁴³⁹ Sobre esto, es relevante mencionar que la historiadora mexicana Fausta Gantús

⁴³⁶ Kalifa, *Los bajos fondos*, 2018, pp. 17-18.

⁴³⁷ Ibid., p. 18.

⁴³⁸ Popovic, *Imaginaire social*, 2008, p. 24.

⁴³⁹ Kalifa, *Los bajos fondos*, 2018, p. 18.

sostiene que “hay que tener presente que en un tiempo y un espacio delimitados pueden convivir varios imaginarios”.⁴⁴⁰

Otro concepto relevante es el de tradición inventada, de Eric Hobsbawm. Como se mencionó en el capítulo anterior, este trabajo considera que la tradición inventada engloba aquellas prácticas “que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado”.⁴⁴¹ Para Hobsbawm, “estas tradiciones inventadas parecen pertenecer a tres tipos superpuestos: a) las que establecen o simbolizan cohesión social o pertenencia al grupo, ya sean comunidades reales o artificiales; b) las que establecen o legitiman instituciones, estatus, o relaciones de autoridad, y c) las que tienen como principal objetivo la socialización, el inculcar creencias, sistemas de valores o convenciones relacionadas con el comportamiento”.⁴⁴² Por lo anterior, el concepto de tradición inventada es útil para analizar la forma en que se buscó dar una mayor legitimidad a la Asociación Moo Duk Kwan de México, al situarla no solo como la organización que popularizó la práctica del tae kwon do en nuestro país, sino como la primera en haberlo enseñado.

El presente capítulo está dividido en dos grandes apartados. El primero de ellos se centra en la llegada de las artes marciales orientales a México y la popularización de su entrenamiento durante el porfiriato, mostrando la forma en que se construyó un imaginario sobre su práctica y las facultades de los artemarcialistas. El estudio de este imaginario se basa en lo publicado por los diarios y revistas que, yendo más allá de la simple mención de exhibiciones y encuentros de jiu-jitsu y judo en nuestro país, difundieron sus orígenes, entrenamientos, técnicas, uniformes, características y practicantes.

La segunda parte de este capítulo, a su vez, aborda la consolidación de este imaginario y la aparición de la Asociación Mexicana de Karate-Do en 1959,

⁴⁴⁰ Gantús, *Caricatura e historia*, 2023, p. 19.

⁴⁴¹ Hobsbawm, “Introducción”, 2002, p. 8.

⁴⁴² Ibid., p. 16.

organización responsable de la llegada del tang soo do una década después. Es importante señalar que esta sección no profundiza en el estudio de la práctica del jiu-jitsu y el judo entre las décadas de 1910 y 1950 —material para otra tesis—, sino que recupera algunas publicaciones que ayudaron a consolidar el imaginario en torno a las artes marciales orientales. El capítulo termina en 1969, año en que el profesor coreano Moon Dai Won aceptó mudarse a nuestro país para enseñar su sistema, luego de que los problemas en “la mexicana” provocaron el despido de Yatoh y Matsuura, y la negativa de los japoneses a enviar otros instructores.

2.1 El porfiriato, época de grandes cambios, fiebre de *sport...* y artes marciales

Si bien hay registros que sugieren la presencia de samuráis en la Nueva España en el siglo XVII,⁴⁴³ la práctica regular de artes marciales orientales en el territorio que hoy ocupa nuestro país comenzó en los últimos años del porfiriato. Durante este periodo, que inició en 1876 con la llegada de Porfirio Díaz a la presidencia —tras expulsar de ella a Sebastián Lerdo de Tejada— y terminó en 1911 con su renuncia —forzado por la revolución de Francisco Madero—, México cambió de forma notoria. Para empezar, “puede decirse que, en conjunto, la paz, los adelantos médicos, la limpieza de los espacios, la prosperidad económica y la oferta de alimentos hicieron posible el incremento de la natalidad o el descenso de la mortalidad. La tasa media de crecimiento demográfico, que hasta 1880 había sido

⁴⁴³ En su *Diario*, Domingo Chimalpáhin narra la entrada a la ciudad de México en 1610 de Rodrigo de Vivero, exgobernador de Filipinas que naufragó frente a las costas de Japón y recibió ayuda del shogún Tokugawa Iyasu para volver a la Nueva España, lugar al que llegó junto a varios japoneses. De acuerdo con Chimalpáhin, “todos ellos venían vestidos como allá se visten[, es decir]: con una especie de chaleco [largo] y un ceñidor en la cintura, donde traían su katana de acero que es como una espada, y con una mantilla; las sandalias que calzaban eran de un cuero finamente curtido que se llama gamuza, y eran como guantes de los pies. No se mostraban tímidos, no eran personas apacibles o humildes, sino que tenían aspecto de águilas [fieras]. Traían la frente reluciente, porque se la rasuraban hasta la mitad de la cabeza; su cabellera comenzaba en las sienes e iba rodeando hasta la nuca, traían los cabellos largos, pues se los dejaban crecer hasta el hombro cortando solo las puntas, y parecían [un poco como] doncellas porque se cubrían la cabeza, y los cabellos no muy largos de la nuca se los recogían [atrás] en una pequeña trenza; y como la rasura les llegaba hasta la mitad de la cabeza, parecía como si llevaran corona, pues sus largos cabellos rodeaban desde las sienes hasta la nuca. No traían barbas, y sus rostros eran como de mujer, porque estaban lisos y descoloridos; así eran en su cuerpo todos los japoneses, y tampoco eran muy altos, como todos pudieron apreciarlo”. Chimalpáhin, *Diario*, 2001, pp. 219-221. Para saber más de los japoneses que llegaron con Rodrigo de Vivero, véase Mayer y Galarza, *Shogunes y navegantes*, 2021, pp. 155-158.

inferior a 1%, a partir de entonces rebasó la unidad y la población aumentó”.⁴⁴⁴ Afirmación validada por los censos correspondientes, ya que de 12 632 425 habitantes en 1895, se pasó a 13 607 257 en 1900 y a 15 160 377 en 1910.⁴⁴⁵

Y aunque no hubo grandes cambios “en los pueblos y rancherías aislados, en algunos de los cuales se desconocía el español y había incluso algún habitante que preguntaba qué rey gobernaba la Nueva España”,⁴⁴⁶ en la ciudad de México las cosas eran distintas. No solo porque aumentó considerablemente el número de sus habitantes —de 329 774 en el año de 1895 a 471 066 en 1910⁴⁴⁷—, sino porque estos disfrutaron de varios adelantos tecnológicos de la época. Entre ellos “alumbrado, primero de gas y más tarde eléctrico [...] transporte, también primero movido por animales y más tarde por electricidad (en la capital, en 1900 los tranvías eléctricos comunicaban el centro con los pueblos foráneos, por lo que la zona metropolitana se integró y creció)”.⁴⁴⁸

Además, “las obras hidráulicas evitaban las inundaciones y encharcamientos que dejaban las lluvias, mientras nuevos comercios, oficinas, industrias, bancos, restaurantes, hoteles, baños, teatros, aparadores, circos, cines y clubes, transformaban el paisaje urbano de la ciudad de México”.⁴⁴⁹ Durante este periodo, la ciudad se llenó de “imponentes edificios, museos o teatros inspirados en la arquitectura europea”,⁴⁵⁰ mostrando que tras superar décadas difíciles seguía siendo la “ciudad de los palacios”, término que el británico Charles Jospeh Latrobe le dedicó en 1836.⁴⁵¹ Y “con el nuevo siglo entraron los vehículos revolucionarios, los automóviles. En 1903 ascendían ya a 136 y tres años después a 800”.⁴⁵²

⁴⁴⁴ Speckman, “Población y sociedad”, 2001, p. 124.

⁴⁴⁵ 125 años, 2010, p. 34.

⁴⁴⁶ Staples, “El siglo XIX”, 2018, p. 171.

⁴⁴⁷ Piccato, *Ciudad de sospechosos*, 2010, p. 337.

⁴⁴⁸ Speckman, “Población y sociedad”, 2001, p. 132.

⁴⁴⁹ Martín, *The Reforma*, 2011, p. 38.

⁴⁵⁰ Speckman, “Población y sociedad”, 2001, p. 132.

⁴⁵¹ Quirarte, “Alfonso Reyes”, 2016, p. 53.

⁴⁵² González, *El Porfiriato*, 1957, p. 696.

Este conjunto de transformaciones, junto a la estabilidad política, el fin de los problemas con la iglesia y otros poderes extranjeros, la industrialización, la pacificación de los caminos, la llegada de inversión extranjera, el crecimiento de las líneas telegráficas y el desarrollo del ferrocarril,⁴⁵³ modificaron la forma de pensar y comportarse de la población. De acuerdo con William Beezley, “muchos mexicanos creyeron que el país había alcanzado el éxito en 1890. Con nueva confianza, los mexicanos se acicalaron para enfrentar al público internacional; a base de la tranquilidad política y del éxito económico, adoptaron, con renovada satisfacción, nuevas actitudes”.⁴⁵⁴ Algo que no fue extraño o inesperado, ya que desde la presidencia de Manuel González (1880-1884) hubo muestras de “un gran optimismo por los beneficios que México podría recibir mediante la llegada de una caudalosa inmigración internacional”.⁴⁵⁵

Sin embargo, es preciso señalar que la influencia extranjera no fue un fenómeno exclusivo de fines del siglo XIX o inicios del XX, ya que el doctor José María Luis Mora, padre del liberalismo en nuestro país, escribió que:

En los primeros años después de la independencia, Inglaterra dio el tono a la sociedad mexicana: los trajes, las modas, los muebles, las comidas, las tertulias, todo, todo era por entonces a la inglesa, aun las costumbres, a pesar de ser tan diversas de las del pueblo británico, empezaban a modelarse por ellas. Pero empezaron a introducirse los franceses, y como sus hábitos y modas están más en conformidad con los antiguos de México, desde luego fueron preferidos a los primeros que apenas empezaban a crearse.⁴⁵⁶

Pasó el tiempo y, para Steven Bunker, “esta fascinación por lo extranjero llegó a un grado sin precedente durante el porfiriato. Alimentos, moda, arte, arquitectura, entretenimiento y toda clase de tecnologías de Europa occidental y los

⁴⁵³ Beezley, “El estilo”, 1983, pp. 265-266.

⁴⁵⁴ Ibid., p. 266.

⁴⁵⁵ Salazar, “Vivir mirando”, 2013, p. 281.

⁴⁵⁶ Mora, *Obras completas*, 1987, p. 110.

Estados Unidos invadieron la sociedad mexicana, en particular la urbana; como nunca antes, su influencia llegó a la parte más recóndita de la estructura social”.⁴⁵⁷

Empero, es importante mencionar también que antes del porfiriato hubo actividades físicas recreativas y de competencia en la capital de la república. María José Garrido muestra que desde la época colonial se jugó a la pelota vasca de forma organizada e incluso con apuestas,⁴⁵⁸ y que a lo largo del siglo XIX se practicaron natación, boxeo, savate y lucha.⁴⁵⁹ Además, Faustino Aquino sostiene que se habló “de la charrería como deporte desde la primera mitad del siglo XIX”⁴⁶⁰ y refiere que *El Monitor Republicano* difundió en 1869 un evento de charrería “ofrecido por los sportman”,⁴⁶¹ término utilizado porque “en español no existían las palabras deporte ni deportista”.⁴⁶²



Imagen 9. Maximiliano en un partido de críquet, deporte que se practicó regularmente en México durante el siglo XIX, a pesar de la inestabilidad política reinante y las batallas que en ocasiones se desarrollaban en los alrededores del campo de juego.⁴⁶³ Foto: Costeloe, Michael, “The Mexico Union Cricket Club”, *Letras Libres*, núm. 88, abril de 2006, México, p. 44.

De la misma década procede una fotografía de Maximiliano en un partido de críquet (imagen 9), disciplina que de acuerdo con William Henry Bullock —un inglés

⁴⁵⁷ Bunker, *La creación*, 2021, p. 27.

⁴⁵⁸ Garrido, *Peloteros*, 2014.

⁴⁵⁹ Garrido, *Para sanar*, 2016, pp. 141-145.

⁴⁶⁰ Aquino, “Charros y Jockeys”, 2021, p. 7.

⁴⁶¹ “Humoradas dominicales”, *El Monitor Republicano*, 17 de octubre de 1869, p. 1.

⁴⁶² Aquino, “Charros y Jockeys”, 2021, p. 8.

⁴⁶³ Bullock, *Across Mexico*, 1866, p. 144.

que visitó México durante la intervención francesa— fue practicada cada domingo y durante años por varios paisanos suyos. Según Bullock estos ingleses, que llevaban décadas viviendo en México, le atribuyeron su salud a los partidos que jugaban cada domingo y le aseguraron que ni los problemas políticos o la lucha armada habían logrado interrumpirlos.⁴⁶⁴ No obstante, a pesar de la práctica de estas disciplinas, fue durante la dictadura de Porfirio Díaz cuando se diversificó y masificó el *sport*.

Como se ha expuesto, este fenómeno se explica no solo por la “influencia, cada vez mayor, de la comunidad extranjera en México”,⁴⁶⁵ sino también por el cambio de mentalidad y las nuevas actitudes de la población de la época —empezando por los integrantes de las clases más adineradas—, ambos puntos resultado de la estabilidad y el desarrollo porfirianos. Es por ello, afirma Beezley, que “los mexicanos escogían claramente y sin ambigüedades sus diversiones. El deseo impulsaba a la gente a andar en bicicleta, asistir a carreras de caballos, [o] hacerse socio de un club”.⁴⁶⁶ Así, durante el porfiriato se popularizaron el patinaje, las carreras de caballos y el polo,⁴⁶⁷ que eran “pretexto para que las damas lucieran pomposas vestiduras”.⁴⁶⁸ También se difundieron la pelota vasca, las regatas, el tenis, el cricket, el golf, las carreras de velocidad y de obstáculos, el béisbol, el fútbol y el boxeo amateur;⁴⁶⁹ aunque las peleas profesionales llegaron a ser consideradas “inmorales por lo bárbaro del espectáculo [... y porque] valiéndose de ellas, se cruzan fuertes apuestas”.⁴⁷⁰

Fue tan bien aceptada la práctica deportiva en las últimas décadas del siglo XIX, que algunos pensaron que “el sport se propaga de una manera que espanta”.⁴⁷¹ Esta última afirmación —la de la propagación, no la del espanto— alcanzó un nivel

⁴⁶⁴ Ibid.

⁴⁶⁵ Beezley, “El estilo”, 1983, p. 267.

⁴⁶⁶ Ibid., p. 266.

⁴⁶⁷ González, *El Porfiriato*, 1957, pp. 710-712.

⁴⁶⁸ Ibid., p. 711.

⁴⁶⁹ Ibid., pp. 712-716.

⁴⁷⁰ “El Boxeo en los Estados”, *La Iberia*, 12 de febrero de 1909, p. 2.

⁴⁷¹ González, *El Porfiriato*, 1957, p. 710.

tan alto en 1905, que hizo que el prefecto de Tacubaya ordenara que “sólo haya juegos los días de fiesta, tomando parte en él únicamente los muchachos que presenten permiso escrito de sus padres o tutores”.⁴⁷² La drástica medida se entiende al considerar que “con motivo de los partidos de pelota y otros ejercicios [...] varios jovencitos, abusando de su libertad y del sport, abandonan sus escuelas u otros quehaceres para irse a jugar”.⁴⁷³

Las publicaciones periódicas no fueron ajenas a la propagación del deporte, ya que las esporádicas notas publicadas inicialmente se convirtieron en impresos especializados, como *El Sport Mexicano*, “revista mensual de Educación Física”⁴⁷⁴ que vio la luz en 1888 y tenía como meta “que en nuestro país se preste mayor atención a la educación física de la niñez”.⁴⁷⁵ Ocho años después comenzó a publicarse *The Mexican Sportsman*, publicación con secciones en inglés y español que en su número uno aseguró que “México rápidamente se está volviendo atlético y está comenzando a amar la recreación al aire libre del anglosajón y el francés”.⁴⁷⁶ Para 1905, diarios como *El Mundo* y *The Mexican Herald* solían publicar una sección con información sobre diversos deportes.⁴⁷⁷

El jiu-jitsu en México

Fue en la prensa donde en la recta final del XIX comenzó a hablarse del jiu-jitsu. El 9 de enero de 1896 un impreso emblemático de esta centuria, *El Monitor Republicano*, retomó un texto de *El Imparcial* de Madrid que aseguraba que, “no obstante sus grandes méritos, no se había escrito en lengua europea más que algún

⁴⁷² “La vagancia”, *El País*, 7 de diciembre de 1905, p. 1.

⁴⁷³ Ibid.

⁴⁷⁴ “Noticias”, *La Patria*, 1 de diciembre de 1888, p. 3.

⁴⁷⁵ “Gacetilla”, *El Escolar Mexicano*, 9 de diciembre de 1888, p. 8.

⁴⁷⁶ “To the public”, *The Mexican Sportsman*, 5 de septiembre de 1896, p. 1. Para conocer más sobre esta publicación, véase Garrido, “The Mexican *Sportsman*”, 2021, pp. 109-150.

⁴⁷⁷ Véase “El Sport en México”, *El Mundo*, 3 de marzo de 1905, p. 3; “El Sport en México”, *El Mundo*, 17 de marzo de 1905, p. 3; y “Notas de Sport”, *El Mundo*, 29 de agosto de 1905, p. 3. Véase también “Latest News in the World of Sports”, *The Mexican Herald*, 1 de febrero de 1905, p. 5; “Sporting News of the Day”, *The Mexican Herald*, 3 de febrero de 1905, p. 5; y “Sporting News of the Day”, *The Mexican Herald*, 17 de febrero de 1905, p. 5.

otro artículo en el Boletín de la Sociedad Asiática del Japón, cuando ha venido a darlo a conocer y a llamar la atención sobre él Lafcadio Hearn en su precioso libro ‘Out of the east’”.⁴⁷⁸ Más adelante, el artículo de *El Monitor* menciona que el jiu-jitsu consiste en:

Golpes terribles que matan con la velocidad del rayo, y hace años el conocimiento de ellos estaba reservado a los grandes maestros nada más, y a estos se les comunicaba bajo juramento solemnísimos de no usar nunca tales golpes sino en peligro de muerte y de no revelar el secreto a persona alguna que pudiera hacer mal uso de su saber. Pero ahora se ha multiplicado tanto el número de maestros, que algunos, acosados por la miseria, venden el secreto por un puñado de duros.⁴⁷⁹

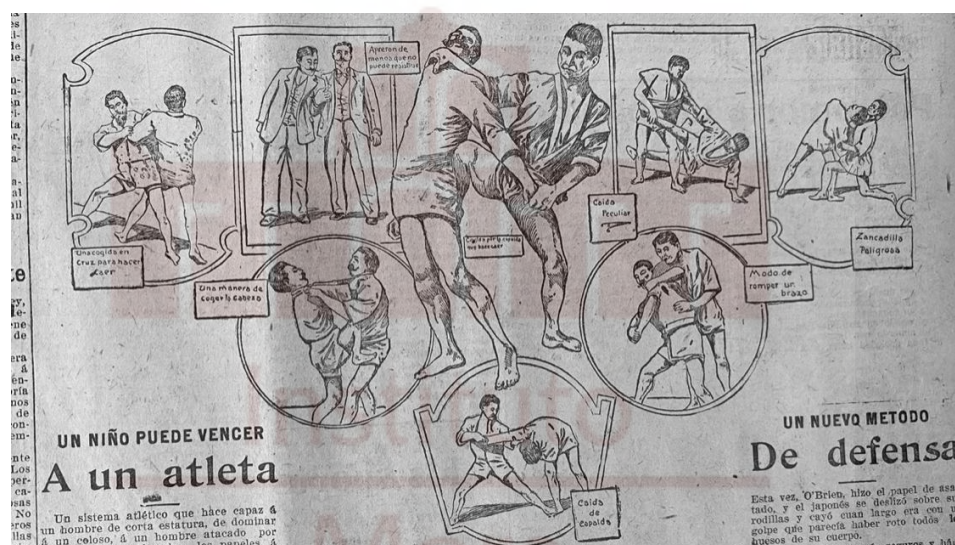


Imagen 10. Técnicas de jiu-jitsu en la prensa. Las imágenes que acompañan al artículo muestran no solo diversas técnicas de proyección e inmovilización, sino el uso de uniformes parecidos a los del judo, aunque con pantalón corto. Otro detalle que resalta es que, salvo en el dibujo de los hombres con traje occidental, en todos los demás los artemarcialistas están descalzos y en uno de ellos, el que dice “modo de romper un brazo”, se aprecia lo que parece una cinta. Foto: “Un niño puede vencer a un atleta”, *El Imparcial*, 28 de octubre de 1900, p. 3.

Ya en el siglo XX, *El imparcial* publicó que el jiu-jitsu es un sistema japonés que “hace capaz a un hombre de corta estatura, de dominar a un coloso, a un hombre atacado por salteadores, a voltearles los papeles, a un niño, en fin, castigar a un rufián”.⁴⁸⁰ El texto está ilustrado con varios dibujos (imagen 10) en los que se

⁴⁷⁸ “El ‘jiuyutsu’ y el arte de matar y resucitar”, *El Monitor Republicano*, 9 de enero de 1896, p. 1.

⁴⁷⁹ Ibid.

⁴⁸⁰ “Un niño puede vencer a un atleta”, *El Imparcial*, 28 de octubre de 1900, p. 3.

muestran técnicas de este sistema y en las que las figuras masculinas lucen ropa de vestir al estilo occidental y trajes abiertos similares a los *judogis* —uniformes de judo—, aunque sus características no se aprecian claramente. Esta es la primera representación gráfica de las artes marciales orientales —y específicamente del jiu-jitsu— encontrada en la prensa mexicana durante esta investigación.

Algunos años después, la prensa mencionó que la práctica de esta disciplina y una dieta frugal eran responsables del alto promedio de fuerza física entre los nipones.⁴⁸¹ Aseguró también que la traducción literal de jiu-jitsu era “rompemúsculos” y que se trataba de un legado de los guerreros samuráis a sus descendientes.⁴⁸² No fue todo, ya que en los meses siguientes se publicaron más noticias en la prensa mexicana,⁴⁸³ ampliándose la información y llegándose incluso a diferenciar al judo de Kano Jigoro —“jiudo” para el autor del texto— del “‘jiu-jitsu’ vulgar, que es menos científico y no es usado por los caballeros”.⁴⁸⁴ Junto a este último artículo se publicaron tres ilustraciones: en dos de ellas las figuras visten trajes occidentales y en la tercera vistosas indumentarias japonesas.

Un texto muy interesante sobre esta disciplina fue publicado en agosto de 1905. En él, los redactores de *El Mundo* escribieron que el jiu-jitsu estaba llamando la atención en la ciudad de París y que consistía en distintas combinaciones que “tienden al mismo objeto: poner al adversario fuera de combate paralizando sus músculos hasta que le sea imposible oponer alguna resistencia”.⁴⁸⁵ Junto al artículo puede verse el dibujo de una mujer inmovilizando a un hombre de casaca blanca, cinta negra en torno al abdomen y pies descalzos (imagen 11), tres características

⁴⁸¹ “Opening the eyes of the West”, *The Mexican Herald*, 9 de mayo de 1904, p. 4.

⁴⁸² “El jiu-jitsu”, *El Correo Español*, 4 de junio de 1904, p. 1. Véase también “Gimnasia Japonesa”, *La Gaceta de Guadalajara*, 25 de septiembre de 1904, p. 8.

⁴⁸³ Véase “Chispazos”, *The Mexican Herald*, 17 de enero de 1905, p. 10. “What Jiu-Jitsu is”, *The Mexican Herald*, 19 de enero de 1905, p. 3; “El ‘Jiu-Jitsu’ japonés”, *La Patria*, 27 de enero de 1905, pp. 1-2; “How to pronounce Jiu-Jitsu”, *The Mexican Herald*, 17 de febrero de 1905, p. 5. Estos artículos hacen referencia, respectivamente, a la introducción del jiu-jitsu en la academia naval de los Estados Unidos, sus características como sistema de ataque y defensa, su enseñanza en la policía de Nueva York y hasta la forma correcta de pronunciar su nombre.

⁴⁸⁴ “El Jiu-Jitsu del Japón”, *El Mundo*, 3 de marzo de 1905, p. 3.

⁴⁸⁵ “El Jiu-jitsu”, *El Mundo*, 29 de agosto de 1905, p. 3.

de las artes marciales orientales que han quedado firmemente grabadas en el imaginario de estas disciplinas en nuestro país.

Es importante destacar que este artículo se refiere a la práctica del jiu-jitsu en París, donde “este ejercicio, que ha sido entre nosotros exclusivo al género masculino, en el Japón se tiene en gran honor entre el bello sexo”.⁴⁸⁶ A diferencia de lo sucedido en Francia en aquella época, en México hubo mujeres que practicaron esta disciplina, como María Guadalupe Nieto, quien “haciendo a un lado toda clase de escrúpulos y prejuicios sobre la conveniencia o no de practicar este muscular y científico ejercicio se ha dedicado con ardor a practicarlo y conocerlo en todas sus faces”.⁴⁸⁷ Sin embargo, la gran mayoría de los artículos sobre artes marciales publicados en la prensa mexicana desde el porfiriato, han sido ilustrados con figuras masculinas.



Imagen 11. Mujer somete a un varón. Cabe mencionar que, a diferencia de lo que sucedió con el karate en México años después, cuyo entrenamiento estuvo inicialmente restringido a los hombres, la práctica de jiu-jitsu fue muy recomendada por la prensa a las mujeres como una forma de defensa personal. Foto: “El Jiu-jitsu”, *El Mundo*, 29 de agosto de 1905, p. 3.

Dos semanas antes de la publicación del artículo de *El Mundo* referido en los párrafos anteriores, la revista *El Mundo Ilustrado* dio a conocer que el jiu-jitsu se practicaba ya en la ciudad de México, específicamente en el Club de Cultura Física

⁴⁸⁶ Ibid.

⁴⁸⁷ “Avanza en México el jiu-jitsu”, *El Diario*, 13 de septiembre de 1908, p. 1.

Ugartechea, donde dos de sus integrantes fueron fotografiados ejecutando “uno de esos fulgurantes golpes de ‘jiu-jitsu’, o lucha japonesa, que hacen temibles a los pequeños nipones [imagen 12]”⁴⁸⁸. Sin embargo, la novedosa técnica no agradó a todos, ya que *La Voz de México* y *La Ciudad de Dios* publicaron que ver “a dos hombres en traje de baño acometerse sin una razón que lo explique a puñetazos, patadas, cabezazos [...] sudando, congestionados, dando resoplidos [...] es de lo más repugnante que se puede presenciar”.⁴⁸⁹



Imagen 12. Llegó el jiu-jitsu a la ciudad de México. Es importante mencionar que, en esta época, la práctica del jiu-jitsu no implicaba el uso de uniformes. La relación de esta disciplina y el judo, junto al desconocimiento marcial de los editores en nuestro país, pueden ser responsables de que en varios artículos sobre el jiu-jitsu se hayan incluido imágenes de judocas. Foto: “El Club Atlético ‘Ugartechea’”, *El Mundo Ilustrado*, núm. 7, año XII, tomo II, 13 de agosto de 1905, México, p. 12.

José Juan Tablada no estaba de acuerdo con los redactores de *La Voz de México* y *La Ciudad de Dios*. Por ello, en julio de 1907 aseguró que la Escuela Militar de Aspirantes “ha prestado un trascendental servicio a la cultura física nacional”⁴⁹⁰ al enseñar una disciplina que “tiene por objeto aprovechar la fuerza del contrario en detrimento suyo”.⁴⁹¹ Junto al artículo de Tablada, que se publicó en dos páginas, se

⁴⁸⁸ “El Club Atlético ‘Ugartechea’”, 1905, p. 11.

⁴⁸⁹ “El «boxeo» y el «jiu-jitsu»”, *La Voz de México*, 14 de julio de 1906, p. 1. Véase también “El «boxeo» y el «jiu-jitsu»”, *La Ciudad de Dios*, 15 de julio de 1906, p. 13.

⁴⁹⁰ José Juan Tablada, “El ‘Jiu Jitsu’ En México”, *El Imparcial*, 28 de julio de 1907, p. 5.

⁴⁹¹ *Ibid.*

incluyeron cuatro imágenes, la mitad de técnicas de sumo⁴⁹² y la mitad de jiu-jitsu —en ambos casos un dibujo y una fotografía—. Las ilustraciones de jiu-jitsu (imagen 13) muestran “un golpe de estrangulación”⁴⁹³ y un “golpe de ataque por detrás”.⁴⁹⁴ En ellas, los practicantes visten casacas cruzadas blancas y cintas negras en torno a sus cinturas, elementos que con el paso del tiempo se volvieron representativos de disciplinas como el judo, el karate do, el tang soo do y el tae kwon do.



Imagen 13. Casacas blancas y cintas negras, dos características de las artes marciales orientales que han llegado hasta nuestros días. Empero, los ajustados pantalones negros y los zapatos —que se parecen a los utilizados en el boxeo— se abandonaron tiempo después. Foto: José Juan Tablada, “El ‘Jiu Jitsu’ En México”, *El Imparcial*, 28 de julio de 1907, pp. 5 (izquierda) y 8 (derecha).

Meses después, el mismo José Juan Tablada se refirió a un concepto que guía la práctica de las artes marciales: el equilibrio. Lo hizo en *El Imparcial* el 31 de mayo de 1908, cuando debajo de un pequeño esquema (imagen 14) explicó que: “este triángulo equilátero contiene la personalidad del hombre, y sustenta en su cúspide su entidad moral: faltando cualquiera de los ángulos de la base, el vértice se desploma como los edificios de marras. Todo hombre debe llevar incólume en sí

⁴⁹² Como se mencionó en el capítulo 1, el sumo es un sistema de combate en que el dos luchadores, ataviados solo con un cinturón o mawashi que cubre la entrepierna, tratan de derribarse o sacarse mutuamente del área de competencia para obtener la victoria. “Sumo, el deporte nacional japonés”, en Japonismo, 11 de mayo, 2020, <<https://japonismo.com/blog/sumo-deporte-nacional-japones>> [Consulta: 11 de octubre de 2022].

⁴⁹³ José Juan Tablada, “El ‘Jiu Jitsu’ En México”, *El Imparcial*, 28 de julio de 1907, p. 5.

⁴⁹⁴ Ibid., p. 8.

mismo esta figura llena de equilibrio y de armonía. El vértice no culminará sino sustentado por las fuerzas laterales”.⁴⁹⁵



Imagen 14. El equilibrio en los seres humanos. Como se ha mencionado, el entrenamiento de artes marciales busca no solo desarrollar el cuerpo de quien las practica, sino también su mente y su espíritu. Sin embargo, a diferencia de lo postulado por Tablada, ninguno de estos puntos es base del otro, pues todos deben desarrollarse de forma armoniosa y correspondiente. Foto: José Juan Tablada. Foto: “El hombre ideal es un triángulo equilátero”, *El Imparcial*, 31 de mayo de 1908, p. 4.

Para Tablada, los seres humanos debemos entender que “lo que nos salvará será una exacta comprensión de nuestros deberes y un firme cumplimiento de ellos. Y el hombre que no se da cuenta de que su personalidad está integrada por tres entidades inseparables: la intelectual, la moral y la física, y ve con negligencia la educación y desarrollo de cualquiera de ellas, será un omiso en su deber”.⁴⁹⁶ Así, la práctica de las técnicas de jiu-jitsu y otros deportes contribuye a perfeccionar la parte física, por lo que es importante estudiar para crecer intelectualmente; y también lo es desarrollar el aspecto moral. Sobre el triángulo puede verse el dibujo de un hombre que aplica una técnica de jiu-jitsu en el brazo de otro (imagen 15). Y aunque ambos sujetos visten como occidentales, sus pies están descalzos, característica de las artes marciales orientales que, como se ha mencionado, está hondamente grabada en el imaginario sobre estas disciplinas en nuestro país.

⁴⁹⁵ José Juan Tablada, “El hombre ideal es un triángulo equilátero”, *El Imparcial*, 31 de mayo de 1908, p. 4.

⁴⁹⁶ Ibid.

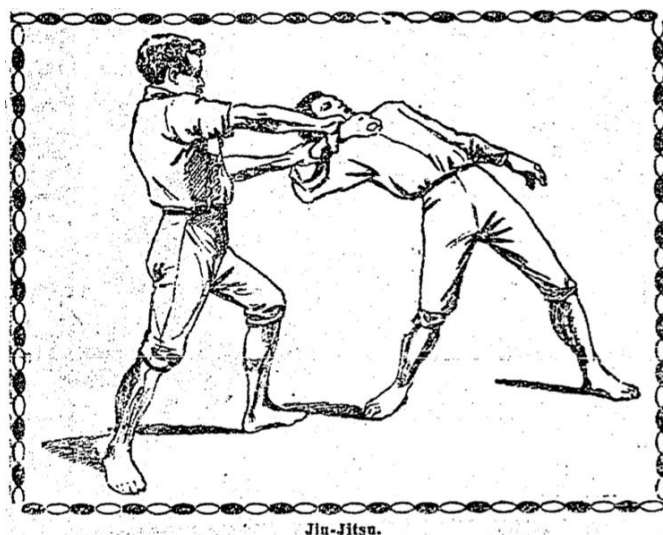


Imagen 15. Pies descalzos, característica distintiva de las artes marciales. Además de esta particularidad que ha llegado hasta nuestros días, el dibujo muestra el desconocimiento marcial de su autor, algo normal en los primeros años del siglo XX dada la reciente llegada de estas disciplinas a México. Esto último porque el personaje de la izquierda parece aplicarle una inmovilización o palanca al otro, pero sin comprometer su codo o su muñeca, lo que la hace inofensiva. Foto: José Juan Tablada, “El hombre ideal es un triángulo equilátero”, *El Imparcial*, 31 de mayo de 1908, p. 4.

La interpretación de que la práctica del jiu-jitsu contribuye al equilibrio de los seres humanos —ilustrada por el triángulo de Tablada—, fue retomada meses después en un artículo sobre la inauguración de un club por estudiantes de Medicina. Para el autor de este trabajo, la cultura física “es el complemento indispensable de aquella educación [la intelectual], y el único que puede convertir a México en una nación poderosa y resistente en el orden material”.⁴⁹⁷ Además, tras recordar el viejo proverbio *mens sana in corpore sano*,⁴⁹⁸ la nota menciona que “la moral, que es la más compleja de todas, solo puede ser perfecta, cuando estén equilibrados el cuerpo y la inteligencia. Seamos entonces fuertes de cuerpo, para ser fuertes de inteligencia, y solo así lograremos ser morales, es decir, hombres perfectos”.⁴⁹⁹

Sin embargo, el estudio de las notas publicadas sobre el jiu-jitsu en esta época, muestra que más allá de sus aspectos filosóficos o formativos, lo que llamó la atención de los periodistas fueron la espectacularidad de sus técnicas y su

⁴⁹⁷ “Se muestran partidarios de la cultura física”, *El Imparcial*, 10 de agosto de 1908, p. 8.

⁴⁹⁸ *Ibid.*, p. 1.

⁴⁹⁹ *Ibid.*, p. 8.

efectividad como sistema de defensa personal.⁵⁰⁰ Bajo este último enfoque, en varios artículos se resaltó que sus características lo volvían muy útil para las mujeres, ya que podían hacer frente a oponentes más pesados, corpulentos y fuertes.⁵⁰¹



Imagen 16. Harada Shinzo. A diferencia del dibujo de la imagen anterior, en esta fotografía puede apreciarse que el ataque de Harada al brazo de su oponente —que está sin saco— hace presión sobre el codo, impidiéndole escapar o incluso tratar de golpearlo. Las palancas contra las articulaciones consisten en aplicarles una fuerza considerable en sentido contrario al que estas se pueden mover. Foto: en “Avanza en México el jiu-jitsu”, *El Diario*, 13 de septiembre de 1908, p. 1.

Es relevante mencionar que los alumnos de la Escuela Militar de Aspirantes entrenaron jiu-jitsu por lo menos desde julio de 1907,⁵⁰² mientras que para septiembre de 1908 se enseñaba también en el Heroico Colegio Militar.⁵⁰³ Incluso el teniente coronel Porfirio Díaz Ortega —hijo del presidente de México— y los

⁵⁰⁰ Véase “El ‘Jiu-Jitsu’”, *México Industrial*, 15 de enero de 1906, p. 4; “El jiu-jitsu”, 1906, p. 12; “Interesting Japanese Sports”, *The Mexican Herald*, 12 de agosto de 1907, p. 9; “Lucida fiesta deportiva en el Colegio Militar”, *El Imparcial*, 7 de octubre de 1908, p. 8; “Jiu-Jitsu en Belén”, *El Diario del hogar*, 16 de diciembre de 1908, p. 3; y “El Jiu-Jitsu”, *El Diario*, 15 de marzo de 1909, p. 3.

⁵⁰¹ Véase “Chispazos”, *The Mexican Herald*, 24 de octubre de 1905, p. 4; “Chispazos”, *The Mexican Herald*, 5 de noviembre de 1905, p. 12; “Esgrima Femenina”, *El Contemporáneo*, 24 de abril de 1907, p. 2; “Dimes y diretes”, *El Diario*, 8 de agosto de 1908, p. 3; “Avanza en México el Jiu-Jitsu”, *El Diario*, 13 de septiembre de 1908, p. 1; “La mujer armada”, *El Diablito Rojo*, 17 de agosto de 1908, p. 2; “Bien pensado y bien hecho”, *La Iberia*, 4 de septiembre de 1908, p. 1; y “La defensa femenina”, *El Tiempo Ilustrado*, 5 de septiembre de 1909, p. 592.

⁵⁰² Tablada, “El ‘Jiu Jitsu’ En México”, *El Imparcial*, 28 de julio de 1907, p. 5.

⁵⁰³ “Fencing Meet Tonight”, *The Mexican Herald*, 18 de septiembre de 1908, p. 7. Véase también “Fiesta de sport en el Colegio Militar”, *El Contemporáneo*, 7 de octubre de 1908, p. 1.

mayores Armando Santacruz y Narno Norbecker se enfrentaron a su maestro, el japonés Harada Shinzo (imagen 16), en una exhibición que contó con la presencia del general Porfirio Díaz.⁵⁰⁴ Según *El Imparcial*, los asaltos entre Harada y los oficiales se dieron “tras repetidas instancias de su profesor”⁵⁰⁵ y “alcanzaron gran lucimiento, no obstante que dichos caballeros tienen muy poco tiempo de dedicarse al difícil y varonil sport”.⁵⁰⁶

Si se busca información en la prensa mexicana sobre Harada, hay que remontarse al 11 de agosto de 1907 para encontrar la referencia más antigua, ya que ese día se anunció su participación en una *kermesse* organizada por el Comité Patriótico Francés en el Parque Luna.⁵⁰⁷ Esto no es extraño, ya que ese mismo año llegó a México “como jefe de los migrantes japoneses para la construcción de ferrocarriles [... pero] al ser conocido luego como experto en las artes marciales, fue llamado por el secretario de Guerra y Marina, quien lo nombró instructor”.⁵⁰⁸

De acuerdo con *El Diario*, “fue el señor teniente coronel don Porfirio Díaz, quien primeramente recibió del profesor japonés Harada instrucción en este arte maravilloso; poco después recomendó al señor Díaz la enseñanza al elemento militar y era adoptado en la Escuela Militar de Aspirantes y Colegio Militar, y no transcurrió mucho tiempo cuando los señores Romero y Harada abrieron al público una escuela con el exclusivo fin de difundir sus conocimientos”.⁵⁰⁹ Se trataba de la “Escuela Japonesa de Jiu-Jitsu y Ken-Jitsu”, que tuvo como vicepresidente honorario a José Juan Tablada y estuvo ubicada en la Calle del Reloj,⁵¹⁰ hoy

⁵⁰⁴ Véase “Lucida fiesta sportiva en el Colegio Militar”, *El Imparcial*, 7 de octubre de 1908, pp. 1 y 8; “Fiesta de sport en el Colegio Militar”, *El Tiempo*, 8 de octubre de 1908, p. 3; y “President reviews cadets”, *The Mexican Herald*, 8 de octubre de 1908, p. 7.

⁵⁰⁵ “Lucida fiesta sportiva en el Colegio Militar”, *El Imparcial*, 7 de octubre de 1908, p. 1.

⁵⁰⁶ *Ibid.*, p. 8.

⁵⁰⁷ “Última kermess de la Colonia Francesa en el Parque Luna”, *El Diario* 11 de agosto de 1907, p. 9. Véase también “En el Parque Luna”, *El Popular*, 11 de agosto de 1907, p. 1.

⁵⁰⁸ Ota, “Siete migraciones”, 1981, pp. 87-88.

⁵⁰⁹ “El Jiu-Jitsu”, *El Diario*, 15 de marzo de 1909, p. 3.

⁵¹⁰ “Inauguración de una Escuela Japonesa de Jiu-Jitsu”, *El Tiempo*, 9 de agosto de 1908, p. 2. Véase también “Un útil sistema de ataque y de defensa acaba de ser puesto de moda en México”, *El Imparcial*, 11 de agosto de 1908, pp. 1 y 8; e “Inauguración oficial de la ‘Escuela Japonesa’”, *El País*, 10 de agosto de 1908, p. 1.

República Argentina, en el centro de la ciudad. Además, Harada anunció en la prensa que daba clases particulares, ya fuera en su casa o a domicilio.⁵¹¹

El “Conde Koma”, el judo y la consolidación de un imaginario

Maeda Mitsuyo es, junto a Harada, un personaje fundamental para la popularización de las artes marciales japonesas en México. Mejor conocido como “Conde Koma” (imagen 17), Maeda fue “uno de los primeros y más aventajados alumnos del Instituto Kodokan de Tokio, la primera escuela en el mundo en enseñar las técnicas del judo”,⁵¹² organización de la que se habló en el primer capítulo de este trabajo.⁵¹³ Considerado como uno de los principales exponentes de judo en el mundo según *The Mexican Herald*,⁵¹⁴ el “Conde Koma” viajó a México para participar en los espectáculos de lucha que se realizaban en varios teatros de la capital,⁵¹⁵ como el Principal⁵¹⁶ y el Colón.⁵¹⁷ Poco después de llegar a la capital de la república, Maeda se presentó en el teatro Fábregas ante los medios de comunicación, que lo calificaron como un hombre “invencible con sus terribles golpes”,⁵¹⁸ y al que “parece que no hay golpe que pueda vencer”.⁵¹⁹ Fue a partir de este momento que la prensa se refirió a la práctica del judo en la ciudad de México.

Dos días después de actuar ante la prensa, “Koma” ofreció quinientos pesos a quien pudiera vencerlo y cien pesos al que le resistiera cuatro asaltos de cinco minutos. El reto dejaba fuera a borrachos y sordomudos; prohibía morder, ahorcar o golpear con la cabeza, y eximía a Maeda y los organizadores de cualquier lesión

⁵¹¹ “Avisos de ocasión”, *El Imparcial*, 8 de septiembre de 1909, p. 6.

⁵¹² Díaz, “El invencible Conde Coma”, 2014, p. 96.

⁵¹³ Como se expone en el apartado anterior, Kano desarrolló las técnicas del judo a partir de las del jiu-jitsu, sistematizándolas y eliminando las más peligrosas. Además, dio al judo un sistema de grados y uniformes; junto a valores y protocolos que guían su práctica como una vía de desarrollo personal.

⁵¹⁴ “Count Koma. Some class to him”, *The Mexican Herald*, 15 de agosto de 1909, p. 2, sección III.

⁵¹⁵ Burkholder, “El espectáculo”, 2011, p. 45.

⁵¹⁶ “To hav7 [sic] Boxing and Jiu-Jitsu at Principal”, *The Mexican Herald*, 7 de agosto de 1909, p. 5.

⁵¹⁷ “Correo de Teatros”, *El Diario*, 28 de agosto de 1909, p. 4.

⁵¹⁸ “Lucha Japonesa”, *El Correo Español*, 15 de julio de 1909, p. 2.

⁵¹⁹ Casildo, “La exhibición de Ju-Do en el teatro Fábregas”, *El Diario*, 15 de julio de 1909, p. 4.

entre los retadores.⁵²⁰ Así comenzó una larga serie de presentaciones en distintos teatros de la capital,⁵²¹ donde “Koma” enfrentó a rivales de México, Japón y otras naciones.⁵²²

Y aunque Moisés González planteó que “desde entonces, en el Cuartel de Artillería y en la Escuela de Aspirantes se impartió una clase de jiu-jitsu”,⁵²³ su afirmación no es del todo cierta. Esto porque si bien en el Cuartel de Artillería de San Cosme se comenzó a entrenar este sistema a fines de septiembre u octubre de 1909,⁵²⁴ las notas publicadas en *El Diario* y *La Semana Ilustrada* muestran que en la Escuela Militar de Aspirantes las lecciones habían arrancado más de dos años atrás.⁵²⁵

Fue precisamente en *La Semana Ilustrada* donde se publicó una instantánea que muestra a “Koma” inmovilizando el brazo de otra persona —tal vez Harada, Nobu-Taka o Fokura, quienes junto a él eran candidatos para ser nombrados profesores en el Cuartel de Artillería⁵²⁶—. En esta fotografía (imagen 17), el judoca

⁵²⁰ “Un reto del Conde Koma \$500 al que lo venza”, *El Diario*, 17 de julio de 1909, p. 6.

⁵²¹ Arno Burkholder sostiene que Maeda, “acompañado de otro japonés llamado Nobutaka, obtuvo un contrato para presentarse en el Teatro Colón y peleas sus se convirtieron en un gran éxito”. Burkholder, “El espectáculo”, 2011, p. 45. Empero, el primer contrato de “Koma” no fue con el Colón, sino con el Teatro Principal, lugar en el que enfrentó a quienes buscaban ganarse los quinientos pesos y lucía lleno “de bote en bote en las tandas en que aparece el campeón japonés”. “¿Quién quiere ganar quinientos pesos?”, *El Imparcial*, 19 de julio de 1909, p. 3.

⁵²² Como menciona Ricardo Pérez Montfort, a fines del siglo XIX e inicios del XX el teatro era una opción recreativa para un buen número de habitantes de la ciudad de México, sobre todo hombres jóvenes y adultos. Pérez Montfort, “Circo, teatro y variedades”, 2003, pp. 60-61.

Por ser un espectáculo sencillo en su realización y capaz de levantar pasiones, diversos teatros de la capital programaron funciones de lucha que se anunciaron y comentaron en la prensa. Así, la industria del entretenimiento fue, sin proponérselo, una fuerte impulsora de las artes marciales en México. Para saber más sobre los teatros, las diversiones y los deportes en el porfiriato, véase Urbina, “Prensa, deporte y sociabilidad”, 2015; Beezley, “El estilo”, 1983; y Pérez Montfort, “Circo, teatro y variedades”, 2003.

⁵²³ González, *El Porfiriato*, 1957, p. 715.

⁵²⁴ “El Jiu-Jitsu en nuestro ejército”, *El Diario*, 2 de noviembre de 1909, p. 2. Véase también “Jiu-Jitsu is being learned in the Army”, *The Mexican Herald*, 4 de noviembre de 1909, p. 4; y “El Jiu-Jitsu”, 1909, p. 15.

⁵²⁵ José Juan Tablada, “El ‘Jiu Jitsu’ En México”, *El Imparcial*, 28 de julio de 1907, p. 5. La confusión del maestro González pudo deberse a que las normas para operación de la Escuela Militar de Aspirantes —que regularon la presentación de los exámenes de jiu-jitsu en esta institución— fueron publicadas a fines de 1909. “Reglamento para la Escuela”, 1909, p. 402.

⁵²⁶ “El Jiu-Jitsu”, 1909, p. 15.

viste un holgado traje blanco cuya casaca se cruza por el pecho, sus faldones cuelgan sobre los pantalones y está ceñida por una cinta amarrada a la altura del ombligo, cuyo color negro resalta visiblemente con el del uniforme. Además, ambos artemarcialistas están descalzos. A pesar del tiempo transcurrido, el retrato de Maeda encaja perfectamente con la imagen que hoy se tiene de los practicantes de artes marciales, tanto en su actitud serena y concentrada, como en su vestimenta.



Imagen 17. “Conde Koma”. Como en la imagen anterior, Maeda aplica una inmovilización al brazo de su oponente, que aprieta con el brazo y su cuerpo por encima del codo. A esta posición, que hace bastante tensión en el codo de su oponente, hay que agregar la palanca a la muñeca. Por otra parte, la fotografía muestra que sus uniformes son prácticamente iguales a los que se usan hoy en día; salvo, tal vez, la cinta de Maeda, que es considerablemente más delgada. Foto: “Asuntos varios de actualidad”, *La Semana Ilustrada*, año I, núm. 2, 12 de noviembre de 1909, México, p. 9.

Páginas más adelante, este número de *La Semana Ilustrada* incluye un artículo titulado “El Jiu-Jitsu en el Cuartel de Artillería”, que está acompañado por tres instantáneas, siendo una de ellas la del grupo de oficiales que lo entrenaba (imagen 18).⁵²⁷ Se trata sin duda de una fotografía muy interesante, ya que muestra otra característica compartida por el judo, el karate do, el tang soo do y el tae kwon do: la representación del nivel de sus practicantes por las cintas que lucen en torno a su abdomen. De acuerdo con el sistema establecido por Kano Jigoro, creador del

⁵²⁷ Ibid.

Judo, las cintas blancas corresponden a los alumnos principiantes, las verdes y las cafés a los estudiantes intermedios y las negras a los practicantes más avanzados.⁵²⁸ En la imagen se ve que el coronel Rafael Eguía Lis —de pie en la parte de atrás y recargado en los hombros de sus compañeros— porta una cinta blanca, lo mismo que casi todos sus oficiales; aditamento que contrasta con el cinturón negro de otro de los presentes, quien presumiblemente sería el profesor.



Imagen 18. Oficiales de artillería. Además de los uniformes y las cintas como diferenciador del nivel de pericia de sus practicantes, esta imagen nos muestra que el coronel Eguía Lis, pese a tener el mismo grado en jiu-jitsu que los oficiales a su cargo, se subió en algún objeto para quedar a un mayor nivel que ellos. Otro aspecto a resaltar es que aparentemente había una buena relación entre los oficiales y su maestro, ya que este último le prestó su cinta negra a uno de sus alumnos antes de tomarse esta instantánea. Esto último porque el mismo oficial aparece con una cinta blanca en otra fotografía publicada con este artículo. Foto: “El Jiu-Jitsu en el Cuartel de Artillería”, *La Semana Ilustrada*, año I, núm. 2, 12 de noviembre de 1909, México, p. 15.

El artículo de *La Semana Ilustrada* hace referencia, además, a que “el jiu-jitsu es uno de los juegos en que se despliega mayor actividad, el músculo y el cerebro trabajan simultáneamente, y los que a él se dedican, logran un potente desarrollo de energía material, sin que las facultades de la mente se paralicen por

⁵²⁸ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 134-135.

el excesivo desarrollo de fuerza”.⁵²⁹ Además, asegura que el coronel Eguía Lis⁵³⁰ buscaba que este sistema “se implante en los cuarteles como un ramo de la educación obligatoria que debe impartirse al soldado”.⁵³¹ Como puede verse, el texto de *La Semana Ilustrada* hace múltiples referencias al jiu-jitsu y ninguna al judo. Empero, las escuelas de artes marciales clásicas japonesas —como el jiu-jitsu— no solían utilizar uniformes blancos. Y tampoco portar cintas de colores para representar el nivel de sus practicantes.⁵³²

Por ello, esta fotografía permite plantear diversas hipótesis. La primera de ellas es que lo que realmente se practicó en este cuartel fue judo —algo que reafirmaría la presencia de “Koma”—, y que el reportero mencionó erróneamente al jiu-jitsu. La segunda es que se enseñó una mezcla de ambos sistemas, dadas las grandes coincidencias del jiu-jitsu y el judo. De acuerdo con esta hipótesis, para nombrarlo se utilizó el término jiu-jitsu porque este sistema tenía mayor tiempo en México y era más conocido. La tercera conjetura es que pese, a entrenar jiu-jitsu, los oficiales del cuartel de artillería y sus instructores utilizaron *judogis* y cintas de colores. Quedan abiertas muchas interrogantes y corresponderá a futuras investigaciones responderlas y arrojar más luz sobre la práctica de artes marciales en la primera década del siglo XX.

Las notas en la prensa, junto a las fotografías e imágenes que se publicaron con ellas, las exhibiciones, las clases en instituciones militares y gimnasios particulares,⁵³³ la venta de libros,⁵³⁴ la publicación de la *Revista de Sport y Cultura*

⁵²⁹ “El Jiu-Jitsu”, 1909, p. 15.

⁵³⁰ Sobre este oficial escribió años después el general Federico Cervantes que, desde que eran estudiantes en el Colegio Militar, Rafael Eguía Lis y Felipe Ángeles Ramírez —futuro jefe de la artillería en la División del Norte de Francisco Villa— “trataron de superarse en la noble justa del cumplimiento del deber, dando realce notable a la gloriosa institución de Chapultepec. La fama de aquellos dos distinguidos oficiales, cundió por todo el ejército y fueron ellos los prototipos del militar gallardo, viril e inteligente”. Cervantes, *Felipe Ángeles*, 2019, p. 29.

⁵³¹ “El Jiu-Jitsu”, 1909, p. 15.

⁵³² Espartero y Villamón, “La utopía educativa”, 2009, p. 20.

⁵³³ “Afición al Jiu-Jitsu”, *El Diario*, 20 de diciembre de 1909, p. 3.

⁵³⁴ Tres obras comercializadas en nuestro país fueron *Les Sports Modernes Illustrés* —libro que incluía un buen número de disciplinas, entre ellas el jiu-jitsu—, además de *Traité Complet de Jiu-Jistu* y *Coups de Combat du Jiu-Jitsu*. Véase, respectivamente, “Novedades de la semana”, *El Diario*.

*Física*⁵³⁵ y los espectáculos de lucha en los teatros, contribuyeron a que la presencia del jiu-jitsu y el judo se volviera cotidiana para los mexicanos. Además, como se ha visto en las páginas anteriores, crearon un imaginario en el que quienes practicaban artes marciales orientales eran vistos como personas hábiles para el combate, dotadas de conocimientos que les permitían vencer a rivales más grandes y fuertes. Este imaginario estableció también que los artemarcialistas entrenaban descalzos, vestían uniformes blancos y se amarraban cintas de colores en torno al abdomen.

Pruebas del arraigo del judo y el jiu-jitsu en la cultura mexicana son las notas publicadas en la prensa sobre su práctica y los combates que se llevaron a cabo en distintos teatros de la capital;⁵³⁶ pero también las que abordaron temas tan diversos como la migración asiática en Estados Unidos⁵³⁷ y la política. Sobre este último tema y el jiu-jitsu hay que mencionar que en junio de 1896, *El Hijo del Ahuizote* publicó que el excéntrico Nicolás Zúñiga y Miranda, quien varias veces buscó ser presidente de México,⁵³⁸ proponía dar “instrucción militar, adoptando la táctica moderna del yuyutsú [sic] con sus procedimientos particulares, el kappo y zappo”.⁵³⁹

A pesar de que los planteamientos que Zúñiga envió a este semanario daban muestra de una incipiente locura —propuso también un “sistema de comunicaciones misto-circunlógico [sic] a recerva [sic] de reformas clásicas” y la “fusión, confusión y difusión de todos los partidos habidos y por haber”⁵⁴⁰—, don Nicolás mostró poseer buenos conocimientos de jiu-jitsu. Esto porque el término *kappo* agrupa a las

13 de enero de 1907, p. 4; “Librería Editorial de la Vda. De Ch. Bouret”, *El Diario*, 2 de noviembre de 1908, p. 8; y “Últimas novedades de la Librería Francesa de Mauricio Guillot”, *El Diario*, 8 de noviembre de 1909, p. 10.

⁵³⁵ “El Jiu-Jitsu”, *El Diario*, 15 de marzo de 1909, p. 3. Véase también “Revista Mensual de Sport y Cultura Física”, *El Diario*, 3 de mayo de 1909, p. 4.

⁵³⁶ Véase “La lucha Koma-Rahain en el Teatro Principal”, *El Diario*, 30 de julio de 1909, p. 3; “Teatrales”, *El Correo Español*, 10 de agosto de 1909, p. 2; “Smith y Koma en el Colón”, *La Patria*, 22 de septiembre de 1909, p. 8; “Colon Theater. Another Sensational Match”, *The Mexican Herald*, 24 de septiembre de 1909, p. 5; “El match de anoche en el Colón”, *El Imparcial*, 19 de noviembre de 1909, p. 8; y “Fin trágico de la lucha Connell-Koma”, *La Opinión*, 19 de septiembre de 1910 pp. 3-4.

⁵³⁷ “El desenvolvimiento”, *El País*, 12 de febrero de 1909 p. 3.

⁵³⁸ Borja, *Don Nicolás Zúñiga*, 1999, pp. 69-84.

⁵³⁹ “Boletín electoral”, 1896, p. 6.

⁵⁴⁰ *Ibid.*

técnicas de reanimación que se utilizan en esta disciplina, mientras que dentro del *zappo* —o *sappo*— se encuentran las técnicas para matar.⁵⁴¹ Vale decir que la propuesta de Zúñiga fue “atendida”, ya que el jiu-jitsu comenzó a ser practicado en las fuerzas armadas tiempo después de llegar al país.



Imagen 19. Jiu-jitsu y política. De acuerdo con Fausta Gantús, la caricatura se caracteriza por “su capacidad de sintetizar una idea y transmitir un mensaje, valiéndose, para ello del humor”.⁵⁴² Que el caricaturista haya ataviado a Kalero y Kapmany como practicantes de judo y mencionado al jiu-jitsu —confusión común en la época, como hemos visto—, es una prueba más de la penetración de las artes marciales japonesas en la cultura popular mexicana de la primera década del siglo XX. Foto: Fox, “Jiu-jitsu Parlamentario Kalero-Kapmany”. *El Debate*, 6 de noviembre de 1909, p. 1.

A la política pertenece también el encontronazo entre los legisladores Manuel Calero y Rafael Zubarán Capmany a causa de una iniciativa de la Secretaría de Hacienda, que dio pie no solo a un artículo,⁵⁴³ sino incluso a una caricatura en la que se ve a ambos personajes forcejear descalzos sobre una colchoneta, vestidos de blanco y con sus respectivas cintas negras; es decir, caracterizados como artemarcialistas (imagen 19). Además, las disciplinas orientales fueron citadas al referirse a las riñas entre ciudadanos comunes, como una pelea entre mujeres que utilizaron “una especie de jiu-jitsu japonés, al que puso fin la presencia de un agente de policía”.⁵⁴⁴ Y también para dar a conocer la fractura que un hombre sufrió a manos de un “émulo del conde Koma” que trabajaba en una cantina,⁵⁴⁵ quien

⁵⁴¹ Nalda, “Kuatsu”, 2007, p. 83. Véase también “El ‘jiuyutsu’ y el arte de matar y resucitar”, *El Monitor Republicano*, 9 de enero de 1896, p. 1.

⁵⁴² Gantús, *Caricatura e historia*, 2023, p. 16.

⁵⁴³ “El Conde Koma de los colmillos”, *El Debate*, 6 de noviembre de 1909, p. 2.

⁵⁴⁴ “Jiu-Jitsu”, *La Opinión*, 12 de agosto de 1908, p. 2.

⁵⁴⁵ “Una llave del Conde Koma”, *El Diario*, 29 de agosto de 1909, p. 8.

“disgustado con el parroquiano Ignacio Durán, por una bagatela, encontró la ocasión que tanto deseaba de ensayar su pericia en la aplicación de las llaves”.⁵⁴⁶

Y aunque los *reporters* de *El Debate*, *La Opinión* y *El Diario* pueden haberse valido del jiu-jitsu y el judo solo para dar “color” a las notas del párrafo anterior, es un hecho que las refirieron porque sus lectores sabían de qué hablaban. Además, diversos habitantes de la capital las aprendieron a partir de 1905. Lo mismo mujeres, como María Guadalupe Nieto;⁵⁴⁷ que militares, entre ellos Rafael Eguía Lis y Porfirio Díaz Ortega; futuros revolucionarios, como Adolfo León Ossorio, quien tras el asesinato del presidente Francisco Madero sobrevivió en La Habana participando en combates de jiu-jitsu;⁵⁴⁸ o jóvenes de 13 años, como Maximino Molina, quien desafió públicamente a cualquier practicante de lucha grecorromana y jiu-jitsu de su peso y edad.⁵⁴⁹ Gracias a estas y otras personas las artes marciales orientales se consolidaron en México.

2.2 Judo, karate y su imaginario

Si bien la revolución mexicana tuvo un gigantesco impacto en la vida de nuestro país, no acabó con la práctica de las artes marciales orientales. Tras volver a Japón en abril de 1916, luego de pasar ocho años en México, Harada Shinzo dijo a la prensa de su país que dio clases de jiu-jitsu en el Colegio Militar, donde entrenó a más de 800 hombres que se integraron a las fuerzas carrancistas, villistas y zapatistas.⁵⁵⁰ Agregó que renunció a la institución en agosto de 1915, quedando a cargo de la enseñanza el señor Nakayama, discípulo suyo.⁵⁵¹ Casi dos años antes, a inicios de 1914, *El Independiente* aseguró que, aunque “la afición por la lucha

⁵⁴⁶ Ibid.

⁵⁴⁷ “Avanza en México el Jiu-Jitsu”, *El Diario*, 13 de septiembre de 1908, p. 1.

⁵⁴⁸ Ossorio, *Balance de la Revolución*, 1981, pp. 22-23.

⁵⁴⁹ “Un luchador que desafía”, *El Diario*, 17 de agosto de 1909, p. 7.

⁵⁵⁰ Envía recortes de prensa que habla sobre la expedición Americana en México, Legación de México en el Japón, 1916, en Archivo Histórico Genaro Estrada (en adelante AHGE), clasificación 17-9-189, s/n fs.

⁵⁵¹ Ibid.

japonesa [...] se encontraba casi olvidada”,⁵⁵² vivía un momento “de verdadera prosperidad, pues muchos de nuestros sportmen, han decidido dedicarse al deporte japonés”.⁵⁵³



Imagen 20. Función en el Teatro Lírico, con ampliación de las fotografías inferiores. Como puede apreciarse, la instantánea de la derecha es otra muestra de que en esta época solía hablarse de jiu-jitsu y presentar fotografías de hombres con uniformes de judo, lo pudo que deberse a desconocimiento o que la primera de estas disciplinas era más famosa que la segunda en nuestro país. Foto: “Teatro Lírico”, *El Nacional*, 22 de septiembre de 1916, p. 2.

Más de dos años después, el “Conde Kioymasa” empezó a presentarse en el Teatro Lírico,⁵⁵⁴ junto a “los famosos luchadores de jiu jitsu” Masanori, Bulldog y Hono.⁵⁵⁵ En el anuncio que publicó *El Nacional* sobre la función del 22 de septiembre de 1916 (imagen 20) puede verse a Kioymasa sin camisa, luciendo su musculatura; mientras que otra fotografía muestra al japonés y sus compañeros ataviados con holgados uniformes blancos que se cruzan por el frente, cada uno

⁵⁵² “La afición por el jiu-Jitsu”, *El Independiente*, 29 de enero de 1914, p. 7.

⁵⁵³ Ibid.

⁵⁵⁴ “Teatros”, *El Nacional*, 10 de octubre de 1916, p. 8; “Jiu-jitsu”, *El Pueblo*, 20 de octubre de 1916, p. 5; y “El jiu-jitsu y la lucha greco-romana motivaron un gran escándalo”, *Gladiador*, 7 de diciembre de 1916, p. 1.

⁵⁵⁵ “Teatro Lírico”, *El Nacional*, 22 de septiembre de 1916, p. 2.

con su respectiva cinta negra y descalzos; misma forma de vestir que se apreciaba en la instantánea en que uno de ellos ejecuta “un golpe efectivo de jiu-jitsu”.⁵⁵⁶

Otros escenarios de la ciudad de México en los que durante este periodo hubo enfrentamientos de jiu-jitsu fueron el Teatro Colón,⁵⁵⁷ la Plaza de Toros El Toreo,⁵⁵⁸ el Cine Casino⁵⁵⁹ y el Hipódromo de la Condesa. En este último lugar, con motivo de la celebración de un aniversario más del inicio de la lucha por la independencia de México, el presidente Venustiano Carranza fue testigo de un festival deportivo en el que se llevaron a cabo “dos encuentros de jiu-jitsu”.⁵⁶⁰ Algunos años atrás, el general Victoriano Huerta, durante el tiempo que usurpó la presidencia de México, asistió a una *kermesse* en la Escuela de Agricultura en la que también hubo un combate de jiu-jitsu,⁵⁶¹ y en la que “el ambiente de inquietud que domina en esta capital, con motivo del hasta ahora insoluble problema de la revolución, fue dulcemente saturado ayer, con el perfume de frescas flores, de exquisita fragancia, esparcidas aquí y allá con descuido artístico en las arenosas callecillas de la Escuela de Agricultura”.⁵⁶²

Se ha mencionado ya que la práctica de artes marciales orientales en México durante la primera mitad del siglo XX ha sido poco estudiada, por lo que es un terreno fértil para nuevas investigaciones y una de ellas podría girar en torno a los maestros de jiu-jitsu. La prensa menciona a Mariano Duarte, Rómulo Timperi, Mazanori y Mike Fedlef,⁵⁶³ además de Roberto Honno⁵⁶⁴ —cuyo apellido también

⁵⁵⁶ Ibid.

⁵⁵⁷ “Espectáculos”, *El Pueblo*, 29 de octubre de 1916, p. 8.

⁵⁵⁸ “Plaza de Toros ‘El Toreo’”, *El Demócrata*, 10 de junio de 1917, p. 8.

⁵⁵⁹ “Cine Casino”, *El Pueblo*, 27 de enero de 1917, p. 5.

⁵⁶⁰ “El festival deportivo en La Condesa”, *El Pueblo*, 16 de septiembre de 1917, p. 1.

⁵⁶¹ “Fue una hermosa fiesta deportiva y social la de la Esc. de Agricultura”, *El Independiente*, 30 de junio de 1913, pp. 1 y 7.

⁵⁶² Ibid., p. 1.

⁵⁶³ Véase, respectivamente, “Fiestas deportivas en honor del primer jefe”, *El Pueblo*, 5 de enero de 1916, p. 3; “Función de circo a beneficio de la familia de Narciso Nova”, *El Nacional*, 25 de noviembre de 1917, p. 6; “Cine Casino”, *El Pueblo*, 27 de enero de 1917, p. 5; y “Nuestra campaña pro-raza”, *El Heraldo de México*, 7 de octubre de 1920, p. 1.

⁵⁶⁴ “El festival deportivo en La Condesa”, *El Pueblo*, 16 de septiembre de 1917, p. 1.

fue escrito como Hono⁵⁶⁵ y Ono⁵⁶⁶—; pero suele asegurarse que “es hasta el periodo presidencial de Plutarco Elías Calles [entre 1924 y 1928] cuando se logra identificar el nombre de Nabutaka Sataka como un instructor establecido formalmente”.⁵⁶⁷ Esto último a pesar de que existen testimonios de la presencia de Nabutaka en la ciudad de México por lo menos desde junio de 1922, mes en que enfrentó a los luchadores Joe Polk, I. Wolkoff y J. Judson en el Teatro Arbeu, dentro de sus funciones de lucha.⁵⁶⁸

Como se planteó en las páginas precedentes, esta investigación no busca analizar el desarrollo del jiu-jitsu y el judo en nuestro país durante el siglo XX, sino mostrar que el imaginario construido en torno a estos sistemas en México durante la década final del porfiriato favoreció el desarrollo del karate do, el tang soo do y el tae kwon do. Por ello, no se profundizará en lo sucedido entre 1920 y 1955, periodo en el que la prensa siguió publicando notas al respecto. Lo mismo para dar a conocer que habría jiu-jitsu en algunos juegos deportivos,⁵⁶⁹ que para dar a conocer su práctica en los cuerpos policiacos del Distrito Federal,⁵⁷⁰ la Judicial Federal⁵⁷¹ y otras entidades.⁵⁷² Los impresos capitalinos siguieron dando a conocer, además, información sobre funciones de lucha⁵⁷³ y los espacios para el entrenamiento de artes marciales y otros deportes que iban surgiendo.⁵⁷⁴ Finalmente, como una

⁵⁶⁵ “Teatro Lírico”, *El Nacional*, 22 de septiembre de 1916, p. 2.

⁵⁶⁶ “Un reto a los luchadores de Jiu-Jitsu en Monterrey”, *El Porvenir*, 27 de julio de 1919, p. 3.

⁵⁶⁷ Díaz, “De Japón a México”, 2014, p. 96.

⁵⁶⁸ Véase, respectivamente, “Teatro Arbeu”, *El Demócrata*, 24 de junio de 1922, p. 7; “Teatro Arbeu”, *El Demócrata*, 25 de junio de 1922, p. 6; y “Teatro Arbeu”, *El Demócrata*, 26 de junio de 1922, p. 7.

⁵⁶⁹ “Competencia de jiu-jitsu para los Juegos Deportivos de la Revolución”, *El Nacional*, 12 de noviembre de 1930, p. 6, Primera Sección. Véase también Pablo Buendía A., “Actividades deportivas durante el año”, *El Nacional*, 20 de noviembre de 1931, p. 108.

⁵⁷⁰ “El adelanto de la policía de esta ciudad”, *El Nacional*, 8 de junio de 1931, p. 1. Véase también “Imponente demostración de pujanza fue el magno”, *El Nacional*, 21 de noviembre de 1931, p. 5, Primera Sección.

⁵⁷¹ “Clases de jiu-jitsu a elementos policiacos”, *El Nacional*, 23 de enero de 1934, p. 2, Segunda Sección.

⁵⁷² “Habrá clases de defensa personal a la policía”, *El Porvenir*, 9 de mayo de 1946, p. 7.

⁵⁷³ “Aguayo y Matzuda en jiu jitsu”, *El Nacional*, 27 de julio de 1936, p. 3, Tercera Sección. Véase también Talán, “200 minutos”, 1951, p. 78.

⁵⁷⁴ “La policía y la cultura física”, 1926, p. 20. Véase también “Se inauguró el parque deportivo ‘Luis Murillo’”, *El Nacional*, 20 de abril de 1931, p. 7 Primera Parte.

muestra del interés de la gente en las artes marciales orientales, la venta por correspondencia de manuales continuó presente.⁵⁷⁵ Sobre este último punto, llama la atención el que un libro sobre jiu-jitsu, escrito por el mexicano Ricardo Amor, “fue adquirido por la policía de los Ángeles”.⁵⁷⁶

Por otra parte, en el capítulo anterior se mencionó que el judo fue visto como un medio ideal para transmitir la cultura tradicional japonesa y sus valores. Por ello, no resulta extraño que el gobierno nipón buscara su reconocimiento como deporte olímpico en los juegos de verano de 1940, que se llevarían a cabo en Tokio,⁵⁷⁷ pero la Segunda Guerra Mundial hizo imposible su realización.⁵⁷⁸ Empero, en nuestro país el judo se siguió expandiendo y con el tiempo tomó un mayor auge que el jiu-jitsu, dejando además de ser visto “como una técnica de defensa para ser admirado por sus cualidades deportivas”.⁵⁷⁹

Daniel Flores Hernández fue, sin duda, fundamental para el desarrollo del judo competitivo en México. El abuelo de futuro maestro, “dueño de una plantación de hortalizas donde trabajaban muchos jornaleros japoneses, aprendió de éstos algunos movimientos básicos de Judo y Jiu Jitsu⁵⁸⁰ [...] enseñó a su hijo (papá del profesor Daniel) [quien los transmitió] precisamente al pequeño Daniel”.⁵⁸¹

⁵⁷⁵ Véase “Obras de interés general”, 1938, p. 71; “¡Señores [...]” (1), 1939, p. 67; “¡Señores [...]” (2), 1939, p. 28; y “Cruzada cultural pro libro”, *El Nacional*, 14 de diciembre de 1949, p. 4, Primera Sección.

⁵⁷⁶ Aguilar, “Punto y raya”, 1949, p. 21.

⁵⁷⁷ Kano Jigoro, quien además de crear el judo fue un reconocido educador, pasó a la historia como el primer miembro asiático del Comité Olímpico Internacional representando a Japón. Fungió también como jefe de las delegaciones niponas que asistieron a los Juegos Olímpicos de Ámsterdam 1928, Los Ángeles 1932 y Berlín 1936. Murió cuando viajaba de Egipto a Japón, tras obtener para su país la sede de los Juegos Olímpicos de 1940. Espartero y Villamón, “La utopía educativa”, 2009, pp. 11-13.

⁵⁷⁸ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 472.

⁵⁷⁹ Díaz, “De Japón a México”, 2014, p. 96.

⁵⁸⁰ Como en el caso del abuelo de Daniel Flores Hernández, hubo otros migrantes orientales que transmitieron sus conocimientos a los mexicanos. Esta práctica marcial, que se dio en forma irregular y fuera de las escuelas establecidas, es también un tema para futuras investigaciones. Sobre la forma en que los migrantes chinos enseñaron wu shu, véase la entrevista al maestro Francisco González González, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 17 de mayo de 2022.

⁵⁸¹ “El jiu-jitsu a través de los años”, 2020, p. 4.

Posteriormente, y ya en capital de la república, se convirtió en alumno formal del profesor Kimura Mazahiko, quien fue durante trece años consecutivos campeón de Japón y es considerado uno de los mejores competidores de judo.⁵⁸² En 1945, Flores “adquirió su primer gimnasio en Bolívar No. 12, en el centro de la ciudad, donde comenzó la enseñanza y difusión del Judo y Jiu Jitsu, años después se cambió a Belisario Domínguez No. 63”,⁵⁸³ espacio que se convirtió en un referente de las artes marciales en México.

Flores Hernández fundó también la Federación Mexicana de Judo y “fueron sus alumnos los que a partir de 1958 compitieron internacionalmente en los Juegos Panamericanos, en los Centroamericanos y del Caribe, en el Campeonato del Mundo de 1961, en París, Francia, y en la Olimpiada de Tokio en 1964”.⁵⁸⁴ Además, “organizó el IV Campeonato Panamericano de Judo [en 1960] y el VI Mundial de la especialidad, este último en 1969”.⁵⁸⁵

En este periodo, las notas en la prensa siguieron presentes. Yo solo para anunciar su escuela⁵⁸⁶ o los delitos de que era víctima este profesor,⁵⁸⁷ sino también para informar sobre las características de las artes marciales, lo que ayudó a consolidar el imaginario al que nos hemos referido. Así, la revista *Mañana*⁵⁸⁸ publicó en mayo de 1956 que “el Judo se ha convertido en un deporte. Un deportista de Judo practica a la vez una especie de contemplación espiritual, preparando

⁵⁸² “Masahiko Kimura (1917-1993)”, en *Judo en familia*, s/f, <<https://sites.google.com/site/judofamiliar/-vii-judocas-ilustres/miembros-kodokan/masahiko-kimura>> [Consulta: 11 de julio, 2023].

⁵⁸³ “El jiu-jitsu a través de los años”, 2020, p. 5.

⁵⁸⁴ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 472.

⁵⁸⁵ “El jiu-jitsu a través de los años”, 2020, p. 5.

⁵⁸⁶ Holguín, “Instituto de Jiu Jitsu”, 1955, p. 64.

⁵⁸⁷ En 1952, Daniel Flores sufrió el robo de 10 000 pesos a manos de un trabajador que se ganó su confianza y lo convenció no solo de darle las llaves de su escuela, sino de dejarlo dormir en ella. “4,000 pesos gastó en una parranda”, *El Nacional*, 26 de marzo de 1952, p. 4, Segunda Sección.

⁵⁸⁸ Fundado por Regino Hernández Llergo, el semanario *Mañana: La revista de México* publicaba información sobre temas tan diversos como salud, política, cultura, cine, historia, toros y boxeo. Para más información, véase “Mañana: la revista de México” en *Biblioteca Nacional de México*, s/f, <<https://nautilo.iib.unam.mx/Record/000502949>> [Consulta: 13 de marzo, 2024].

simultáneamente, su cuerpo, su inteligencia y su espíritu. Ganar en Judo no es sólo una victoria muscular, sino una victoria espiritual”.⁵⁸⁹

El artículo termina diciendo que “entre el jiu-jitsu y el Judo, hay una diferencia sustancial: mientras el primero puede no ser peligroso, pues fundamentalmente es el arte de la defensa personal, el segundo puede causar la muerte de cualquiera de los contendientes, pues las ‘llaves’ de Judo son mortales si al aplicarlas se emplea fuerza física”.⁵⁹⁰ Afirmación esta última que muestra desconocimiento sobre ambos sistemas, ya que como se expuso anteriormente, Kano Jigoro estudió jiu-jitsu y tomó técnicas de este sistema para crear el judo, eliminando las que consideró más peligrosas. Por otra parte, hay que mencionar que todo ataque, defensa, inmovilización o proyección lleva un mayor o menor grado de fuerza, por lo que los artemarcialistas deben siempre medir la potencia que ponen. En este sentido, las artes marciales pueden ser tan seguras —o no—, como cualquier otro deporte.



Imagen 21. Judocas forcejeando. Además de las características de las cintas y los uniformes ya mencionadas, esta fotografía nos permite apreciar el piso sobre el que entrenaban, también llamado tatami. Originalmente, esta superficie consistía en “esteras de paja de arroz, forradas de lona con algodón”,⁵⁹¹ aunque posteriormente fue elaborado con otros materiales. Foto: “El Judo, un deporte peligroso”, *Sucesos para todos*, núm. 1252, 2 de abril de 1957, México, p. 39.

⁵⁸⁹ “Deporte mortal”, 1956, p. 25.

⁵⁹⁰ Ibid.

⁵⁹¹ Senties, *Artes marciales*, 2010, p. 269.

La revista *Sucesos para todos*,⁵⁹² por otra parte, incluyó en su edición del martes 2 de abril de 1957 un artículo que reafirma el imaginario creado durante el porfiriato sobre las artes marciales orientales. En este trabajo, se afirma que los judocas utilizan “kimonos de tela, ceñidos por cinturones de colores diferentes [...] que van cambiando conforme adelanten en el aprendizaje del ‘judo’ [...] los expertos usan cinturones negros”.⁵⁹³ El texto está acompañado por fotografías de judocas que ejecutan diversas técnicas y proyecciones, están descalzos y visten uniformes blancos que se cruzan por el pecho, sin olvidar sus cintas negras (imagen 21). El artículo dice, también, que este sistema es “desde un punto de vista mecánico, muy superior a otras formas de combate, porque elimina el factor fuerza”.⁵⁹⁴

Más adelante expone las bases del jiu-jitsu y el judo,⁵⁹⁵ para después añadir que cuando los alumnos de Kano empezaron a difundir el judo por el mundo, la gente —que confería al jiu-jitsu poderes misteriosos—, terminó por considerar también la práctica del judo como algo místico, sin comprender que lo que hacen los practicantes de ambos sistemas es aplicar leyes de mecánica elemental.⁵⁹⁶

Como puede verse en estas páginas, *Sucesos para todos* fue la publicación no especializada que en esta época más se ocupó de exponer de las características de las artes marciales. En agosto de 1961, este semanario publicó un amplio trabajo al que acompañan fotografías con técnicas de sometimiento y proyección (imagen 22) en las que los judocas lucen igual a como el “Conde Koma” fue fotografiado cinco décadas atrás (imagen 17). Por otra parte, este artículo no solo explica los fundamentos técnicos del judo, sino que asegura que se trata del “ejercicio de un espíritu filosófico de la vida [...] que] da nacimiento al respeto del individuo por sí

⁵⁹² *Sucesos para todos* fue un semanario de circulación nacional que incluía textos sobre curiosidades, historia, política, ciencia, literatura, deportes y otros temas. Para más información, véase “Sucesos para todos”, en *Memórica*, s/f, <<https://memoricamexico.gob.mx/swb/memorica/Cedula?old=OnR0qHwBBrbnA8JYx1yn>> [Consulta: 13 de marzo, 2024].

⁵⁹³ “El Judo, un deporte peligroso”, 1957, p. 38.

⁵⁹⁴ *Ibid.*, p. 39.

⁵⁹⁵ Debe recordarse que, como se mencionó en el capítulo 1, Kano Jigoro desarrolló el judo a partir del jiu-jitsu.

⁵⁹⁶ “El Judo, un deporte peligroso”, 1957, p. 39.

mismo, puesto que adquiere la plena conciencia de su valor humano”.⁵⁹⁷ Además, resalta el hecho de que “sobre el tapete del dojo se encuentran hombres de todos los medios, porque el Judo no es privativo de determinadas clases sociales o individuos”.⁵⁹⁸ Menciona también que su práctica “implica la transformación del cuerpo y el espíritu. El individuo se perfecciona, ‘se hace mejor’”.⁵⁹⁹

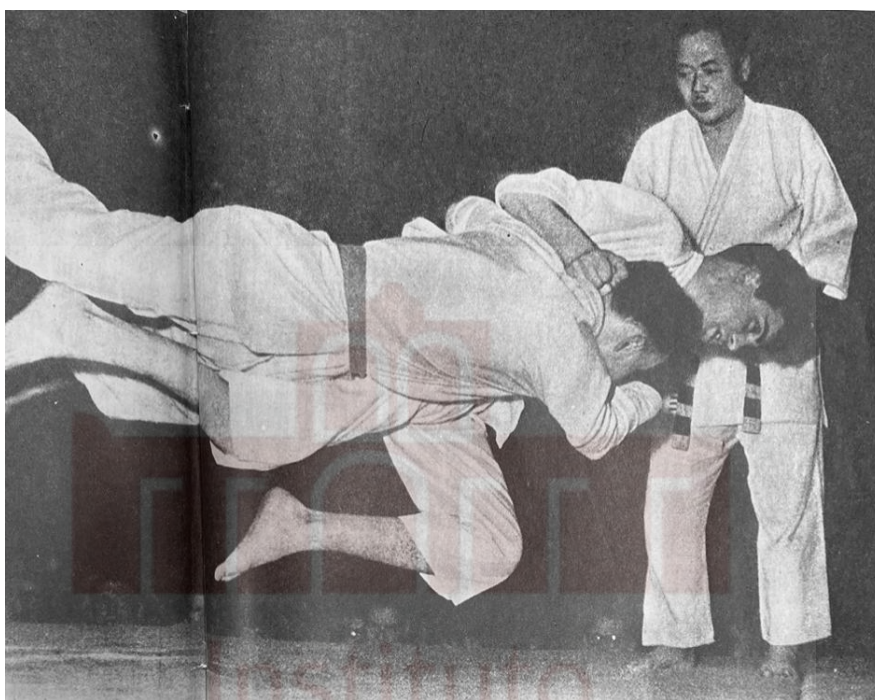


Imagen 22. Judocas cayendo al piso. El judo está dividido en tres tipos de técnicas: de ataque a los puntos vitales del cuerpo, que incluye golpes con la punta de los dedos y patadas; de asir, que contempla inmovilización y ataques a las articulaciones en el piso; y de proyección, categoría a la que pertenece la instantánea.⁶⁰⁰ Foto: “Judo, ¿arte o deporte?”, *Sucesos para todos*, núm. 1477, 22 de agosto de 1961, México, pp. 54-55.

Artículos de este tipo contribuyeron a que en el imaginario de los mexicanos se reafirmara la idea de que las artes marciales no son solo medios efectivos de defensa personal —que fue el aspecto más difundido durante el porfiriato y, como se vio en capítulo anterior, corresponde al enfoque de un *arte marcial jutsu*—, sino también vías para que sus practicantes vivan en equilibrio y adquieran un mayor desarrollo personal —visión de las artes marciales que utilizan el subfijo *do*—.

⁵⁹⁷ “Judo, ¿arte o deporte?”, 1961, p. 56.

⁵⁹⁸ *Ibid.*, p. 76.

⁵⁹⁹ *Ibid.*

⁶⁰⁰ *¿Qué es el judo?*, 1955, pp. 22-59.

Reafirmaron, además, el estereotipo de que los artemarcialistas son personas que entrenan descalzas y visten uniformes blancos con cintas de colores alrededor del abdomen.

La prensa escrita no fue el único medio de comunicación masivo que fomentó la popularización de este imaginario en nuestro país, ya que el séptimo arte también ayudó.⁶⁰¹ En el próximo capítulo se mostrará que durante la década de 1970 hubo audiovisuales que aumentaron el furor por las artes marciales y propiciaron el ingreso de numerosos jóvenes a las escuelas que había en la capital de la república. Sin embargo, es pertinente mencionar ahora que los filmes *Muertos de miedo* (1958) y *Un callejón sin salida* (1965) son dos muestras de la popularidad que adquirió el Judo en México al superarse la mitad del siglo XX.



Imagen 23. Fotogramas de *Muertos de Miedo* (izquierda) y *Un callejón sin salida* (derecha), películas que muestran la popularidad de las artes marciales orientales en México a mediados del siglo XX y la consolidación del imaginario referido en este capítulo. Lo anterior porque en ninguno de estos filmes se menciona qué disciplina están practicando, pero las vestimentas y las acciones desarrolladas remiten a los espectadores a las artes marciales, y específicamente a judo. Procedencia: “Viruta y Capulina haciendo judo”, en *Youtube*, 10 de marzo, 2012, <<https://www.youtube.com/watch?v=eHoYYlynK2w&t=104>> [Consulta: 2 de enero, 2023] y “Un callejón sin salida JAVIER SOLÍS, SONIA LÓPEZ”, en *Youtube*, 12 de noviembre, 2019, <<https://www.youtube.com/watch?v=UcEMsyupFZY&t=1987s>> [Consulta: 2 de enero, 2023].

Sin importar que el primero sea una comedia y el segundo un drama, ambos films dan testimonio también de la forma en que el cine contribuyó a difundir la “apariencia tradicional” de los artemarcialistas y la forma en que entrenaban (imagen 23), gracias a escenas en las que los protagonistas aparecen sobre un tatami

⁶⁰¹ Otro tema de investigación que luce muy interesante y poco trabajado es precisamente el de las películas de artes marciales en México.

vestidos como judocas. Así, mientras Viruta y Capulina padecen las técnicas que les aplican su profesor y un compañero —quienes una y otra vez los lanzan al suelo—, Javier Solís y Alberto Vázquez llevan al área de entrenamiento su rivalidad por una mujer... hasta que una proyección y una inmovilización acaban con la contienda. Llama la atención que en esta última película solo Solís y Vázquez usan yudoguis, mientras que la mayoría de los hombres que los observan visten como practicantes de lucha, ya sea libre —aunque sin máscaras— o grecorromana; y otro sujeto está en playera y pantalón.

2.3 Tiempo de karate... japonés y coreano

En 1958, año que se estrenó *Muertos de miedo*, llegó a nuestro país un joven japonés de 26 años, Murata Nobuyoshi, licenciado en Filosofía y Lengua en español que trabajaba en las Industrias Químicas Takeda y era cinta negra segundo dan⁶⁰² de la escuela Shito Ryu.⁶⁰³ Murata no pensaba enseñar artes marciales en México, pero años después recordó que “en enero 31 de 1959 hubo una fiesta para inaugurar el Club Japonés y por solicitud de la Embajada Japonesa cada compañía debía presentar algún acto representativo de Japón, en mi compañía no habiendo personas que pudiesen representar algún espectáculo artístico, se me pidió que diera una demostración de Karate”.⁶⁰⁴

Manuel Mondragón y Kalb, un joven médico de 22 años de edad que en ese entonces era cinta café en judo, supo de este acontecimiento por medio de Carlos Vila, un compañero suyo en el Deportivo Chapultepec.⁶⁰⁵ Pero como la de Murata

⁶⁰² Leonardo Cortés, “Paradójico: Gracias a una golpiza, el Karate Do llegó a México”, en *Sendero. Artes marciales*, s/f, <<https://senderoartesmarciales.wixsite.com/artes-marciales/historia-karate-do-mexico#:~:text=el%20Karate%20Do%20lleg%C3%B3%20a%20M%C3%A9xico%E2%80%8B&text=Debido%20a%20su%20dominio%20del,un%20pa%C3%ADs%20de%20habla%20hispana>> [Consulta: 14 de marzo, 2023].

⁶⁰³ De manera similar a las escuelas de artes marciales coreanas mencionadas en el primer capítulo de este trabajo, en el karate japonés hubo cuatro grandes organizaciones: *Shotokan*, del maestro Funakoshi Gichin; *Shito Ryu*, fundada por Mabuni Kenwa; *Goju Ryu*, establecida por Miyagi Chojun; y *Wado Ryu*, de Ohtusuka Hironori. Pflüger, *25 shotokan katas*, 2004, pp. 7-8.

⁶⁰⁴ Echevarría, “Entrevista al Prof. Nobuyoshi Murata”, 1972, pp. 23-24.

⁶⁰⁵ Conferencia del doctor Manuel Mondragón y Kalb, dictada en el Octavo Congreso de la Asociación Mexicana MDK. Cuernavaca, Morelos, 2 de marzo de 2019.

fue la primera exhibición de karate do en nuestro país,⁶⁰⁶ nadie en México conocía ese término.⁶⁰⁷ Así que Vila se lo describió “como un arte marcial en el que, a diferencia del judo, se procuraba aplicar un golpe después de un movimiento de defensa, aprovechando para ello cualquier parte del cuerpo: puño, antebrazo, codo, rodillas o pie”.⁶⁰⁸ Y también le propuso buscar a Murata para pedirle que les enseñara.⁶⁰⁹ Así lo hicieron y el joven nipón les dijo “que no consideraba pertinente enseñar a mexicanos y, en general, a occidentales, pues suponía que no teníamos el carácter, el orden y la disciplina que la práctica exige”.⁶¹⁰ Y es que para Mondragón, Murata “no solamente era un diestro en la técnica, sino que era un extraordinario hombre de disciplina marcial, casi casi un samurái del siglo XX”.⁶¹¹

Sin embargo, los jóvenes no se desanimaron y poco tiempo después Murata “casi fue obligado a comenzar a impartir sus conocimientos. Primeramente en su departamento y posteriormente en un local que gratuitamente ofreció uno de los entusiastas practicantes”.⁶¹² Este local era un pequeño departamento de un edificio que el padre de Manuel Mondragón tenía en el cruce de las calles de Nuevo León y Quintana Roo, lugar en el que entrenaron cerca de doce personas. Entre ellos estaban los mencionados Manuel Mondragón y Carlos Vila, pero también Juan Jorge Farías, Luis Arrieta Mondragón —primo hermano de Manuel Mondragón— y Antonio Márquez.⁶¹³ Este último era cinta negra en judo,⁶¹⁴ disciplina que practicó desde 1954 con Daniel Flores Hernández; poseía, además, el Nápoles Judo Club, ubicado en la esquina de Dakota y Pensilvania, de la hoy alcaldía Benito Juárez.⁶¹⁵

⁶⁰⁶ “La Asociación Mexicana de Karate”, 1976, p. 6.

⁶⁰⁷ Mondragón, *Memorias*, 2018, p. 57.

⁶⁰⁸ Ibid.

⁶⁰⁹ Entrevista al doctor Manuel Mondragón y Kalb, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 15 de agosto de 2018.

⁶¹⁰ Mondragón, *Memorias*, 2018, p. 58.

⁶¹¹ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (15 de agosto de 2018).

⁶¹² “La Asociación Mexicana de Karate”, 1976, p. 6.

⁶¹³ Mondragón, *Memorias*, 2018, p. 58.

⁶¹⁴ El profesor Antonio Márquez López tuvo un hijo que, curiosamente, se llama igual que él (y también es sensei de karate). Para evitar confusiones, nos referiremos como *Antonio Márquez* al pionero del karate y como a *Antonio Márquez López Jr.* a su hijo.

⁶¹⁵ Rosado, “Antonio Márquez”, 2015, p. 7.

El sensei Antonio Márquez murió en 2015, pero de acuerdo con su hijo, Antonio Márquez López Jr. —quien siendo niño comenzó a practicar judo y karate con su padre—, Murata Nobuyoshi visitó un día el Nápoles Judo Club con la intención de entrenar, oportunidad que Márquez aprovechó para mostrarle lo que sabía de karate gracias a un libro que le regalaron en Estados Unidos.⁶¹⁶ A raíz de ese encuentro, el profesor Márquez presentó a Murata con el maestro Daniel Flores y, además, le propuso formar un grupo en la escuela de Dakota y Pensilvania, pero Murata se negó argumentando que no había viajado a México para enseñar karate.⁶¹⁷ La relación que Márquez estableció con Murata hizo que, cuando el japonés aceptó enseñar a los mexicanos, el entonces profesor de judo se sumara al primer grupo de karatecas en nuestro país, pese a no ser integrante del grupo de amigos de Mondragón y Vila.

Como se ha mencionado, Manuel Mondragón consideraba a Murata casi como un moderno guerrero samurái, “una persona seria, firme, con gran personalidad, a pesar de su carácter cortante”.⁶¹⁸ Un hombre que introdujo a sus alumnos a la seriedad, la disciplina, la obediencia y el ejemplo de las artes marciales.⁶¹⁹ Por ello, según Mondragón, “desde un principio, la enseñanza y la práctica del karate do en nuestra agrupación se caracterizaron por su marcialidad y formalidad, que se extendían a los alumnos. Se vivía y convivía en una atmósfera de disciplina y también de camaradería [...] Gracias a ello, alrededor del karate se creó una imagen de respeto y valores que se fue consolidando con los años”.⁶²⁰

Así, de forma similar a lo que sucedió con el judo a mediados del siglo XX —y a diferencia de lo que la prensa resaltó de las artes marciales japonesas en el porfiriato—, el karate fue visto no como una técnica de combate, sino “como un medio para llegar al equilibrio mental-corporal, que el individuo desea para un

⁶¹⁶ Entrevista al maestro Antonio Márquez López Jr., realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 20 de abril de 2022.

⁶¹⁷ Ibid.

⁶¹⁸ Mondragón, *Memorias*, 2018, pp. 57.

⁶¹⁹ Manuel Mondragón y Kalb, conferencia citada.

⁶²⁰ Mondragón, *Memorias*, 2018, pp. 58-59.

mejoramiento de su vida y de quienes lo rodean”.⁶²¹ No podía ser distinto entre los alumnos de Murata, ya que al aceptar enseñarles karate, el japonés les dejó claro a Mondragón y Vila que sus alumnos deberían ser “personas serias, honorables y que entendieran, más que la técnica, la filosofía del samurái”.⁶²² Para cumplir esta exigencia, se estableció que todo aquel que quisiera ser parte de la nueva organización, en palabras de Mondragón, “tenía que tener [una] entrevista con el presidente de la asociación, que era yo, yo le explicaba de qué se trataba, cuál era el objeto, lo que se perseguía, lo que se exigía de él y... necesitaba presentar cartas de recomendación y después necesitaba ser aceptado por todos los alumnos que estábamos activos”.⁶²³

Fue así que el primer grupo de karatecas estuvo formado por “entusiastas profesionistas que se interesaron con la exhibición de karate”.⁶²⁴ No solo eran médicos, juristas e ingenieros,⁶²⁵ sino también arquitectos... y hasta un piloto de avión.⁶²⁶ El hecho de que los pioneros de este arte marcial en México tuvieran tal perfil se explica fácilmente, ya que gracias a los requisitos de ingreso, “no cualquiera entrenaba karate. Había que ver su solvencia económica, había que ver que no fuera delincuente [...] porque además él [el doctor Mondragón y Kalb], hay que decirlo, siempre tuvo una posición económica privilegiada, y sus amigos lo mismo”.⁶²⁷ Argumento con el que concuerda Antonio Márquez López Jr., para quien este grupo “era elitista, el doctor Mondragón nada más era para pura gente acá, júniors y todo, de ahí, de la [colonia] Condesa”.⁶²⁸

Lo anterior es muy interesante, ya que inicialmente la enseñanza del jiu-jitsu en la ciudad de México se dio entre los integrantes de las clases altas y los militares,

⁶²¹ Novoa, “El Karateca ante la Ley”, 1972, p. 12.

⁶²² Domínguez, “El arte marcial que llegó para quedarse”, 2017, p. 75.

⁶²³ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

⁶²⁴ “La Asociación Mexicana de Karate”, 1976, p. 6.

⁶²⁵ Mondragón, *Memorias*, 2018, p. 58.

⁶²⁶ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (15 de agosto de 2018).

⁶²⁷ Entrevista al maestro Efrén Zúñiga Dueñas, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 9 de septiembre de 2021.

⁶²⁸ Antonio Márquez López Jr., entrevista citada.

quienes podían pagar clases particulares y tenían acceso a los exclusivos clubes privados o a las instituciones educativas castrenses, como el Colegio Militar y la Escuela Militar de Aspirantes. De forma similar, la difusión temprana del karate se llevó a cabo entre los privilegiados jóvenes que, tras someterse a su estricto proceso de selección, fueron admitidos como integrantes de la Asociación Mexicana de Karate-Do, nombre que recibió la nueva organización. Una excepción fue, como se mencionó anteriormente, Antonio Márquez, quien llegó al grupo gracias a Murata, aunque lo abandonó tiempo después.

Asimismo, el ingreso a esta organización estuvo condicionado por el sexo y la edad de los aspirantes. De acuerdo con José Antonio Farías, quien abandonó la práctica del judo tras integrarse al primer grupo de karate de Murata, “la edad mínima para entrar era de 21 años[,] por lo que la gran mayoría de practicantes eran profesionistas de cierta edad”.⁶²⁹ La opinión de Farías fue corroborada por Márquez décadas después, cuando aseguró que bajo la enseñanza de Murata, el karate “únicamente podían practicarlo mayores de 18 años que tuvieran una posición económica desahogada y pertenecieran a estratos ‘altos’ de la sociedad”.⁶³⁰ Pese a la pequeña variación entre ambos testimonios sobre la edad mínima para practicar esta disciplina, coinciden en que quienes podían integrarse a la Asociación Mexicana de Karate-Do en aquella época, eran únicamente los mayores de 18 años.

Prácticamente adultos y varones. Las mujeres quedaron excluidas porque “en aquella época se le pretendía rodear [a la práctica de este arte marcial] con una atmósfera de misterio y secreto que confundía a muchos”.⁶³¹ A esto se debe, en palabras de Márquez, que Murata determinara “que no debía enseñarse el karate a los niños y a las mujeres”,⁶³² bajo el argumento de que “si lo ejecutaban [estas últimas,] su femineidad podía desmerecer”.⁶³³ Idea que parece tomada del porfiriato,

⁶²⁹ Echevarría, “Entrevista con el profesor Juan Jorge Farías”, 1972, p. 7.

⁶³⁰ Rosado, “Antonio Márquez”, 2015, p. 7.

⁶³¹ Ibid.

⁶³² Ibid., p. 14.

⁶³³ Ibid., p. 7.

época en la que *La Iberia* publicó que “poned en sus blancas manos y en las finas yemas de sus dedos la experiencia del jiu-jitsu y adiós el encanto de la delicadeza y la finura”⁶³⁴ de las damas.

En cuanto a los niños, se decía que “ni siquiera debían pensar en aprenderlo, porque era tan peligroso que corrían el riesgo de convertirse en peligrosos golpeadores, asesinos en potencia, problemáticos para sus compañeros de la escuela, padres y familiares”.⁶³⁵ Otro testigo de aquella etapa, José Torresnavarrete, confirmó lo expresado por Antonio Márquez, ya que en su libro *Tradición Marcial* escribió que:

La restricción que se tenía para la participación en las artes marciales de niños y mujeres, obedecía a esa reminiscencia de las sociedades secretas en las que se guardaba cierto recelo para el ingreso a esas cofradías, además, se trataba de rudas prácticas, en las que se incluía de manera muy importante, el golpeo en aquellos artefactos llamados “Ma-kiwara”,⁶³⁶ que de alguna forma llegaban a deformar los nudillos [ver imagen 28], por lo que se consideraba poco atractivo para las mujeres y no apto para los niños en pleno desarrollo.⁶³⁷

Los dojos

Una vez analizado el perfil de los integrantes de la Asociación Mexicana de Karate-Do, vale la pena enfocarse en sus *dojos*. Como se mencionó anteriormente, el primer lugar en el que los jóvenes practicantes de karate tomaron sus lecciones fue el domicilio particular del licenciado Murata,⁶³⁸ para luego trasladarse a un departamento que el padre de Manuel Mondragón les permitió utilizar sin pagar

⁶³⁴ “Croniquillas. Jiu-jitsu para mujeres”, *La Iberia*, 10 de agosto de 1909, p. 1.

⁶³⁵ Rosado, “Antonio Márquez”, 2015, p. 7.

⁶³⁶ El makiwara “es un aparato montado verticalmente, fijado o enterrado en un extremo, que se utiliza para desarrollar la efectividad de los puñetazos por medio de golpes repetidos a una almohadilla sujeta al extremo libre de la tabla”. Smith et al., “Evaluando el rendimiento”, 2010, p. 113.

⁶³⁷ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 481.

⁶³⁸ Echevarría, “Entrevista al Prof. Nobuyoshi Murata”, 1972, p. 24.

renta.⁶³⁹ Tiempo después, al resultar insuficiente este espacio por la entrada de más estudiantes,⁶⁴⁰ la Asociación Mexicana de Karate-Do se mudó al mezanine de un edificio que todavía existe y está ubicado en el número 25 de la calle de Hermosillo, esquina con Avenida de los Insurgentes, en la alcaldía Cuauhtémoc. En este espacio, en palabras del doctor Mondragón y Kalb:

Al principio tomamos la mitad del piso y después el piso completo. Hicimos un gimnasio precioso, tenía unas escaleras que llegaban al mezanine y ahí había un espacio muy agradable, que era una sala pequeña para los maestros, un lugar donde nos podíamos cambiar los maestros, y del otro lado era el vestidor de los alumnos. Directamente salíamos a un gimnasio que tenía la forma de “L”, una era paralela a Hermosillo y otra era perpendicular a Insurgentes. No tenía columnas, entonces teníamos la posibilidad de trabajar, de hacer muy buen ejercicio simultáneamente todos. Fue, fue una escuela primorosa. Ahí se dieron muchas generaciones, porque estuvimos ahí muchos años. El cambio de karate a tae kwon do se dio en esa escuela, ahí llegó el profesor Moon a dar clases.⁶⁴¹

Empero, antes que Moon, otros profesores estuvieron a cargo de la enseñanza en este espacio, ya que “el profesor Murata tuvo que regresar a Japón un lustro después”,⁶⁴² y Matsuura Hiroshi ocupó su lugar. Matsuura era, como Murata, representante de la técnica Shito Riu, pero tras incorporarse a la Asociación Mexicana de Karate-Do empezó a hablar del profesor Yatoh, logrando al final su contratación y traslado a México.⁶⁴³ Yatoh era un “excelente profesor, muy técnico”⁶⁴⁴ y “de una potencia extraordinaria”,⁶⁴⁵ pero pertenecía a la escuela Shotokan y su llegada implicó cambiar de técnica.⁶⁴⁶ Fue por esto que algunos alumnos abandonaron la organización “para continuar dentro de la técnica Shito

⁶³⁹ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

⁶⁴⁰ “Al principio éramos doce”, dijo Manuel Mondragón para este trabajo, “después éramos veinte, después éramos cincuenta, después éramos dos grupos, después... y un buen día dijimos: ‘aquí ya no cabemos’”. Ibid.

⁶⁴¹ Ibid.

⁶⁴² Mondragón, *Memorias*, 2018, p. 59.

⁶⁴³ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

⁶⁴⁴ Olivares, “Diálogo con Manuel Mondragón”, 1972, p. 33.

⁶⁴⁵ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 476.

⁶⁴⁶ Mondragón, “El Tae Kwon Do en México”, 2018, p. 8.

Ryu, que persistía bajo la guía del señor Eduardo Aguirre y los señores: Alejandro Frías, Rubén Jácome y otros. Esto ocurría, aproximadamente, en 1967”.⁶⁴⁷ Además, el cambio provocó que “algunos de los cintas negras más antiguos y destacados se independizaran y fundaran sus propias escuelas, tal y como es el caso de los ahora conocidos maestros mexicanos Antonio Márquez (Clubes Okinawa), Javier Frías (Asociación Yooshuu-Kai), Manuel Luquín (Shao-Lin-kai), Noli Saldívar (Tora-Kai de México), etcétera”.⁶⁴⁸

De acuerdo con José Torresnavarrete, Matsuura buscó la incorporación de Yatoh porque tenía pensado “seguir por otro camino y continuar su enseñanza en otro Dojo, con la escuela Shito Ryu [...] pero antes de su partida, y para evitar una competencia desleal, se decidió introducir a la Asociación Mexicana de Karate Do, la técnica Shoto Kan”.⁶⁴⁹ Sin embargo, en diversas entrevistas y textos, Manuel Mondragón ha expresado que el profesor Matsuura seguía en la organización en 1969, año que rompió con él y con Yatoh.⁶⁵⁰

El karate do en la prensa

Antes de abordar esta fractura y sus consecuencias, debe mencionarse que a diferencia de lo que pasó con el jiu-jitsu —disciplina de la que se publicaron notas antes de su llegada a nuestro país—, la primera mención del karate en la prensa mexicana localizada en esta investigación corresponde a un anuncio publicado por *El Informador* en agosto de 1961.⁶⁵¹ Cuatro años antes, el conocido maestro coreano de karate Oyama Masutatsu, quien era conocido como “el hombre montaña”, visitó nuestro país para enfrentarse a un toro que casi lo mata, por lo que

⁶⁴⁷ Olivares, “Diálogo con Manuel Mondragón”, 1972, p. 33.

⁶⁴⁸ “La Asociación Mexicana de Karate”, 1976, p. 8.

⁶⁴⁹ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 476.

⁶⁵⁰ Véase Olivares, “Diálogo con Manuel Mondragón”, 1972, p. 33; Mondragón, “El Tae Kwon Do en México”, 2018, p. 8; Manuel Mondragón y Kalb, conferencia citada; Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021); y Centenero, “La historia del taekwondo”, 2021, p. 46.

⁶⁵¹ “Competencia de judo, demostración de karate”, *El Informador*, 26 de agosto de 1961, p. 9.

pasó varios meses en el hospital.⁶⁵² A pesar de lo aparatoso del suceso y de la fama de Oyama, quien solía enfrentarse a karatecas y representantes de otros sistemas —como boxeo tailandés— y romper botellas de vidrio con las manos, no se encontró información al respecto en la prensa mexicana.



Imagen 24. Judo y karate, los “mismos” uniformes. Si bien la ropa para practicar judo y karate es igual en diseño y color, los judoguis son considerablemente más gruesos que los karateguis y tienen las costuras reforzadas. Características que se deben a que, como puede observarse en la instantánea de la izquierda, los uniformes reciben fuertes jalones en la práctica del judo. Foto: “Tokio. La capital del judo”, *Mañana: La revista de México*, año XIX, vol. XCVI, núm. 965, 24 de febrero de 1962, México, p. 36 (izquierda) y 38 (derecha).

El primer artículo que se ocupa del karate fue publicado seis meses después. Se trata de un texto que poco habla de la filosofía del karate o las *artes marciales* do japonesas, pero está ilustrado con varias fotografías de judocas y karatecas en las que los uniformes de los practicantes de ambos sistemas lucen prácticamente iguales, como puede observarse en la imagen 24. Compuesta por dos fotografías, esta imagen presenta en la parte izquierda la instantánea de dos judocas, mientras que en la derecha están dos karatecas. La coincidencia de los uniformes que visten los practicantes de ambas disciplinas, contribuyó a reafirmar su identidad de “artes marciales orientales”.

⁶⁵² Alonso Rosado Sánchez, “«El Hombre Montaña». Historia de Masutatsu Oyama”, en *Revista Katana*, 11 de abril, 2018, <<https://revistakatana.com/el-hombre-montana-la-historia-del-legendario-masutatsu-oyama/>> [Consulta: 12 de julio, 2023].

Y es que pese a tener como título “Tokio. La capital del judo”, este trabajo menciona las características de disciplinas como el karate y el aikido, aunque también se refiere al sumo y al kendo. Del karate, al que califica como “probablemente el mejor de los deportes de defensa personal, que puede ser puesto en práctica ante cualquier ataque”,⁶⁵³ resalta que “las manos y los pies son armas mortales”⁶⁵⁴ y que “el practicante adelantado de karate tiene conocimientos suficientes para matar a un toro con las manos”.⁶⁵⁵ Afirmación que puede basarse en los enfrentamientos que ya mencionado Oyama Masutatsu sostuvo contra estos animales,⁶⁵⁶ o en los espectáculos que durante este periodo llegaron a efectuarse en nuestro país, ya que Oyama no fue el único artemarcialista que participó en estos “espectáculos”.⁶⁵⁷

Por otra parte, el artículo publicado por *Mañana: La revista de México* en febrero de 1962, menciona que “el tiempo necesario para obtener el cinturón negro [en karate] es de tres años; casi el doble del requerido para obtenerlo en judo”.⁶⁵⁸ Y agrega que “poner en práctica la destreza que da el karate puede ser fatal. Por esto

⁶⁵³ “Tokio. La capital del judo”, 1962, p. 38.

⁶⁵⁴ Ibid.

⁶⁵⁵ Ibid.

⁶⁵⁶ La pelea entre el karateca Oyama Masutatsu y un toro es narrada por Jay Gluck de la siguiente manera: “El toro estaba reacio. Trotaba hacia delante y hacia atrás a una distancia respetable, midiéndolo con sus ojos saltones irritados al hombre que lo atormentaba con piedras. Cuando el toro giró hacia él, este hombre, que se encontraba desarmado y vestido sólo con pantalones cortos, fingió una retirada. El toro bajó la cabeza, resopló y atacó.

Repentinamente el hombre se volvió, enfrentándose al toro, y afirmó los pies en la arena. En el último instante, giró hacia atrás sobre su pie izquierdo; al tiempo que el brazuelo de la bestia de 450 kilos rozaba su abdomen desnudo, él gritó y bajó la mano de un tajo, como de espada, sobre la parte posterior de la cabeza bovina. El toro bramó de dolor al romperse su cuerno de raíz. Era de unos veinticinco centímetros de largo y siete y medio de diámetro en la base.

El hombre adoptó una actitud encorvada, de boxeador, y atacó con los puños desnudos antes de que el toro pudiera prepararse para otro ataque. Cortos goles de martinete se hundieron en las costillas del animal, que cayó de rodillas. El hombre lo sujetó por el cuerno restante, pasó el brazo izquierdo en torno a la cabeza y se la torció hacia un lado. Un último golpe al corazón terminó con el animal”. Gluck, *Combate zen*, 2003, p. 9. Puede verse una pelea entre Oyama y un toro en “Mas Oyama vs Bull”, en *Youtube*, 12 de julio, 2013, <<https://www.youtube.com/watch?v=brHuxeV029E>> [Consulta: 2 de mayo, 2023].

⁶⁵⁷ “Lucha de un toro contra un forzudo. Apuestan 15-1”, *El Porvenir*, 15 de octubre de 1961, p. 13. Cabe mencionar que busqué infructuosamente el resultado de este “combate” en ediciones posteriores del diario.

⁶⁵⁸ “Tokio. La capital del judo”, 1962, p. 38.

los maestros sostienen la importancia de refrenar los impulsos de usar estos conocimientos. Solo en casos extraordinarios puede ser usado fuera del gimnasio, pues puede resultar fatal”.⁶⁵⁹

Un año después, específicamente el 28 de julio de 1963, *El Informador* dio a conocer que los integrantes de la Brigada de Fusileros Paracaidistas ya practicaban karate,⁶⁶⁰ disciplina que mostraron en una exhibición organizada por el Colegio del Aire que tuvo como invitado de honor al presidente Adolfo López Mateos. Meses después, el mismo diario se refirió en su página editorial a los asesinatos que un desquiciado estadounidense cometió contra un “endeble modisto y una guapa y delicada joven”,⁶⁶¹ quienes, aseguró, fueron ultimados “a golpes de Karate —la terrible defensa personal de los japoneses—”.⁶⁶² Posteriormente, pero ahora en *Sucesos para todos*, Marcos Cardoso también puso énfasis en la capacidad destructiva de este arte marcial, aunque de la siguiente manera:

Un karate [sic] puede hacer leña sin tener un hacha. La simple fuerza del dorso de la mano es capaz de romper troncos. Un solo dedo puede traspasar una plancha de madera y penetrar al cuerpo humano como si este fuera de mantequilla.

Con el movimiento que se hace para golpear con el dedo a una mosca, un karate puede sumir la costilla a su adversario... y tan tranquilo. Sacarle los ojos o dejarlo sin muelas, es de lo más simple para él. Lo más difícil en el karate, es no hacerle daño al contrario.⁶⁶³

A pesar de mencionar que el karate es un sistema budista, que “está considerada la más perfecta de las disciplinas religiosas”,⁶⁶⁴ Cardoso no dijo que su práctica puede ser una vía para equilibrar y mejorar vidas. Aseguró en cambio, que un karateca puede liquidar a su oponente con “un solo golpe con un dedo [...] otras

⁶⁵⁹ Ibid.

⁶⁶⁰ Raúl Arias, “Empieza el quinto año”, *El Informador*, 28 de julio de 1963, p. 5-B.

⁶⁶¹ “Comentarios al día”, *El Informador*, 13 de noviembre de 1963, p. 4-A.

⁶⁶² Ibid.

⁶⁶³ Cardoso, “Karate”, 1964, p. XV.

⁶⁶⁴ Ibid.

veces será una simple patada. Todo depende de la forma en que se dé y de la postura que haya asumido el cuerpo al ejecutarlo”.⁶⁶⁵ E incluso afirmó que un único karatazo bastaría para matar a un boxeador.⁶⁶⁶

Son tan desmesuradas las afirmaciones de este periodista, que parece haber escrito el texto de forma satírica, ya que incluso la ilustración que lo acompaña transmite esa idea, pues un karateca sonríe y muestra las manos mientras avanza hacia un oponente que lo mira con coraje, es más alto y fornido, y está armado con un gran cuchillo. Esta caricatura, la primera de este tipo en la prensa mexicana muestra al karateca con las mismas características que se han resaltado ya en los judocas, en cuanto a su vestimenta. Y aunque la parte superior del karategui bien podría ser una bata de baño —puesto que los uniformes de karate eran completamente blancos, sin los “vivos” que se ven en la ilustración—, el concepto del uniforme abierto y cinta anudada alrededor del torso se mantiene presente (imagen 25).



Imagen 25. Primera caricatura de un karateca en la prensa mexicana. Además de las características de su vestimenta, este dibujo refleja la idea de que, gracias al karate, un hombre es capaz de derrotar con sus simples manos y pies a un adversario más grande, fuerte, agresivo y armado. Foto: Cardoso, Marcos, “Karate”, *Sucesos para todos*, núm. 1606, 11 de febrero de 1964, México, p. XV.

⁶⁶⁵ Ibid.

⁶⁶⁶ Ibid.

Sin embargo, pese a indicar que tras “conocer las bases de estos complicados sistemas [marciales... los lectores] podrán reírse más tranquilos de suegras y acreedores”,⁶⁶⁷ la publicación expuso de manera seria las razones por las que sus editores decidieron incluir este tipo de textos. En un recuadro inferior que no está firmado, pero fue diseñado para llamar la atención, la revista puntualizó que: “este es el primero de una serie de artículos sobre los distintos sistemas de DEFENSA PERSONAL. El creciente interés que el JUDO y el KARATE han encontrado en México, país donde el machismo hace estragos, nos obliga a ofrecer a nuestros lectores los fundamentos de estos deportes. Mucha gente habla de ellos, pero nadie los conoce”.⁶⁶⁸ El tono de este manifiesto muestra que la redacción del texto de Cardoso tuvo que ver con una cuestión de estilo y no con la intención de descalificar los sistemas marciales orientales, o en este caso al karate.

Refuerza esta última idea el que, una semana después, la publicación cumplió con el ofrecimiento y publicó una seria entrevista con el profesor Antonio Márquez, quien aseguró que “con más de un año de práctica un karateca puede aplicar golpes mortales”.⁶⁶⁹ Pero también hizo énfasis en que “el karate es un arte empleado fundamentalmente para la defensa, no para el ataque”,⁶⁷⁰ y en que su finalidad es “el mejoramiento físico y mental del individuo, lo que se consigue, ya que el karate influye para que nos habituemos en la vida diaria a obrar con perfecta coordinación física y mental. Fortalece y ayuda a tomar decisiones rápidas y da responsabilidad al que lo practica. El karateca aprende a respetar a la sociedad, al compañero”.⁶⁷¹

Este texto, que fue ilustrado con dos fotografías en las que los practicantes de karate lucen prácticamente iguales a los judocas (imagen 26), termina asegurando que “a los karatecas no se les educa en la violencia agresiva, pues

⁶⁶⁷ “Defensa Personal”, 1964, p. XV.

⁶⁶⁸ Ibid.

⁶⁶⁹ Díaz, “Karate, un deporte”, 1964, p. XIV.

⁶⁷⁰ Ibid.

⁶⁷¹ Ibid.

junto con los ejercicios físicos se les inculca el deber de practicar la constancia, la tolerancia, la justicia y, sobre todo, la cortesía”.⁶⁷² Y es que para Funakoshi Gichin, quien es considerado el padre del karate moderno, “la esencia de este arte se ha sintetizado con la frase: «el karate empieza y acaba con cortesía». La misma gente de Okinawa consideró a su país, durante mucho, mucho tiempo, como un lugar donde todas las formas de etiqueta se observaban escrupulosamente”.⁶⁷³



Imagen 26. Karatecas ejecutan bloqueos. Como puede verse en esta fotografía —y también en otras instantáneas de este capítulo—, durante buena parte del siglo XX los uniformes de judo y karate tuvieron mangas y pantalones cortos; aunque con el tiempo evolucionaron a las medidas que ostentan hoy en día —y que son muy similares a las de una camiseta de manga larga y un pantalón de uso cotidiano, aunque más holgados—. Foto: Díaz, Leonardo, “Karate, un deporte para la vida diaria”, *Sucesos para todos*, núm. 1607, 18 de febrero de 1964, México, p. XIV.

Otro escrito que muestra la construcción del imaginario en torno a las artes marciales orientales en la prensa mexicana fue publicado en enero de 1967. En él, Rodrigo Moya planteó que el karate es un sistema de combate japonés, como el jiu-jitsu y el judo, e hizo énfasis en que se trata fundamentalmente de una técnica defensiva que está emparentada con el budismo zen.⁶⁷⁴ Por ello, aunque podría

⁶⁷² Ibid.

⁶⁷³ Funakoshi, *Karate-Do*, 2017, p. 37.

⁶⁷⁴ Moya, “Karate”, 1967, p. 51.

“fácilmente mandar al sanatorio, baldar o matar con asombrosa rapidez no a uno, sino a varios contrincantes [...] un verdadero karateca rehuiría por todos los medios el combate con un agresor, y solo debería defenderse cuando su integridad física, su honor o su vida estuvieran en peligro”.⁶⁷⁵

Con excepción del honor, que en pleno siglo XXI no justifica una pelea —o cuando menos no la fundamenta para una gran parte de los habitantes de la ciudad de México—, la enseñanza seria de artes marciales sigue guiándose por lo expuesto por Moya en cuanto a no participar en un enfrentamiento a golpes. En más de 25 años como practicante de artes marciales, el autor de este trabajo ha escuchado a muchos maestros decir a sus estudiantes que solo la defensa de la vida o la integridad física —propia o de sus seres queridos— justifican enfrentar a un agresor... sobre todo si está armado.⁶⁷⁶

⁶⁷⁵ Ibid.

⁶⁷⁶ Encontramos una muestra de cómo la práctica de artes marciales es un medio para evitar los conflictos y las peleas en la autobiografía del fundador del karate do, Funakoshi Gichin, quien escribió que un día fue interceptado por dos sujetos que claramente no eran karatecas. Los hombres querían asaltarlo, así que lo insultaron y amenazaron con golpearlo, por lo que les dijo:

“«Parece [...] que voy a tener que pelearme con vosotros, pero francamente, os prevengo que no insistáis. No creo que os fuera bien, porque...».

Entonces el hombre levantó el pesado bastón.

«Porque», continué rápidamente, «si estuviera seguro de que iba a ganar, pelearía. Sé que perderé; así que... ¿para qué luchar? No tiene sentido».

Ante estas palabras parecieron calmarse un poco. «Bien». Dijo uno de ellos. «Realmente no podrías aguantar la pelea. ¡Danos tu dinero!».

«No tengo», repliqué enseñándoles mis bolsillos vacíos.

«Tabaco, entonces».

«No fumo», repliqué.

Todo lo que llevaba eran algunos *manju* (dulces) para ofrecer en el altar de la casa del padre de mi mujer.

«Tomad», dije a los hombres.

«¡Solo *manju*!», dijeron despectivamente. «Bueno, es mejor que nada». Y cogiendo las galletas, uno de los hombres dijo: «¡Mejor márchate, enano! ¡Y ten cuidado! El camino es peligroso». Y así desaparecieron entre los árboles.

Pocos días más tarde, estando con Azato e Itosu [sus maestros y dos de los grandes karatecas de Okinawa], en el curso de la conversación les conté lo que me había ocurrido. El primero en elogiarme fue Itosu, quien dijo que mi comportamiento había sido el más apropiado y que ahora consideraba que las horas que había pasado enseñándome karate habían merecido la pena.

«Pero», preguntó Azato sonriendo, «si ya no tenías *manju*, ¿qué ofreciste en el altar de tu suegro?».

«Como no tenía nada», contesté, «ofrecí una sincera oración».

De acuerdo con Moya, quien redactó el texto y tomó las fotografías de este artículo, si bien un buen practicante de karate —como Funakoshi Gichin— “podría considerarse casi invencible [...] el arte marcial tratado implica el ataque solo como medio defensivo [...] así] que conforme se perfecciona la técnica del Karate, el hombre va adquiriendo seguridad en sí mismo y tolerancia frente a la fanfarronería y la bravuconada, tan frecuentes en nuestro país”.⁶⁷⁷ Esta idea, la del autocontrol, no solo se sumó al imaginario en torno a los practicantes de artes marciales en México, sino que —como se vio en el capítulo anterior de esta tesis y en la historia referida por Funakoshi— es una parte fundamental de la enseñanza que estas disciplinas brindan a sus practicantes, sin importar que se trate de judo, karate do, tae kwon do, aikido, hapkido o han mu do.

El trabajo de Moya, expone también que “parece ser que [el karate] tomó auge y se desarrolló en la isla de Okinawa” y da una explicación sobre su florecimiento que lo liga con la prohibición de poseer armas en la isla.⁶⁷⁸ Por otra parte, el artículo está ilustrado con diez fotografías de diversas técnicas de karate y aikido —ya que tres imágenes corresponden a este último arte marcial, aunque sin mencionarlo—, y cada una de ellas presenta en su parte inferior un texto de tres o cuatro líneas sobre alguna característica del karate. Una de ellas (imagen 27) muestra a un practicante de este sistema atacando a otro con la leyenda “el golpe llega al enemigo por la vía más corta. Cuando el karateca decide responder al ataque pelea hasta vencer o morir”.⁶⁷⁹ Mensaje que refuerza lo escrito por Moya en su artículo, ya que para él un practicante de karate “debe aprender a ser leal, generoso, justo y sencillo, pero también implacable y valiente hasta vencer o morir una vez que combate”.⁶⁸⁰

«¡Ah, bien!», exclamó Azato. «Bien hecho, de verdad. Ese es el verdadero espíritu del karate. Ahora estás empezando a comprender su significado».

Traté de reprimir mi orgullo. Ninguno de los dos maestros me había alabado un *kata* y ahora me felicitaban. Sentí entonces una gran alegría”. Funakoshi, *Karate-Do*, 2017, pp. 53-54.

⁶⁷⁷ Moya, “Karate”, 1967, p. 56.

⁶⁷⁸ Ibid., pp. 51-53.

⁶⁷⁹ Ibid., p. 56.

⁶⁸⁰ Ibid., p. 53.

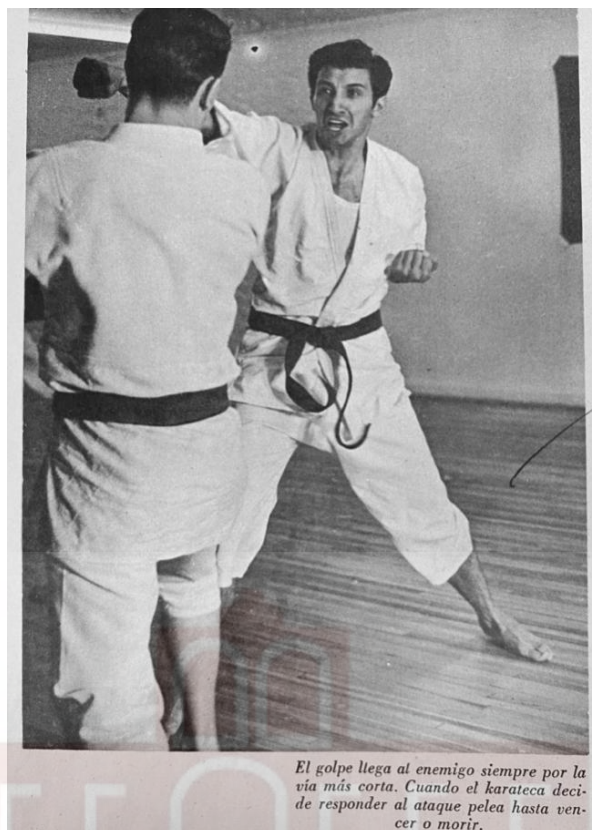


Imagen 27. Golpe a la cara. De acuerdo con Alberto del Castillo, “en *Sucesos [para todos]*, Rodrigo Moya vivió sus mejores momentos como fotoperiodista, a través de la cobertura precisa y puntual de varios episodios latinoamericanos de enorme importancia, desde la cruenta invasión de los marines del ejército estadounidense a la República Dominicana en 1965 [...] hasta el polémico y explosivo registro de las guerrillas guatemalteca y venezolana”.⁶⁸¹ A la cobertura de estos sucesos, que colocaron a Moya como uno de los fotoperiodistas más destacados de México en el siglo XX, hay que sumar su abordaje del desarrollo de las artes marciales en nuestro país. Foto: Moya, Rodrigo, “Karate”, *Sucesos para todos*, núm. 1756, 21 de enero de 1967, México, p. 56.

Ambas afirmaciones pueden parecer exageradas, pero no lo son, ya que de acuerdo con lo expuesto por Moya y ejemplificado por la anécdota de Funakoshi, un karateca no debe atacar a sus semejantes si no están en juego su integridad física, su honor o su vida. Por ello, si participa en una pelea se debe a que uno de estos puntos está en peligro y no debe detenerse hasta salir adelante o caer en el intento. No obstante, las películas de artes marciales y el poco entendimiento de postulados de este tipo —que realmente tienen un hondo trasfondo filosófico—, fomentaron la idea de que a los artemarcialistas no les importaba morir y arriesgaban la vida sin mayor reflexión.

⁶⁸¹ Alberto Del Castillo, “El fotógrafo Rodrigo Moya y la protesta estudiantil de 1968”, en *Secuencia*, enero-abril, 2024, <<https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i118.2230>> [Consulta: 20 de marzo, 2023].

Como puede verse en estas páginas, *Sucesos para todos* dedicó un espacio considerable a la publicación de trabajos que exponían las características y/o los fundamentos del karate, entonces un arte marcial novedoso en nuestro país. El mismo fin tiene un artículo de Joseph Sorel que está ilustrado con diversos rompimientos de ladrillos y tejas (imagen 28, izquierda), además de fotografías en las que los karatecas golpean la makiwara y muestran las protuberancias que el entrenamiento ha dejado en sus nudillos (imagen 28, derecha). Se trata de un artículo que reafirma la idea de que estos artemarcialistas son “hombres duros y peligrosos”, ya que de acuerdo con Sorel:

El aprendizaje del karate es de una rudeza inigualable en cualquier otro deporte. El karateka debe entregarse en cuerpo y alma a la lucha y endurecer de tal manera sus manos, sus pies, sus rodillas, sus codos y su cabeza, que el conjunto constituya un arma terrible y mortal.

El entrenamiento es dolorosísimo. El karateka ha de llegar a partir gruesos listones de madera, murallas de ladrillos, tejas amontonadas y gruesas tablas de madera. Y esto se ha de hacer con la cabeza, a puñetazo limpio, con el filo de las palmas de la mano y con los pies. Durante horas y horas el karateka se ejercita en fortalecerse y endurecerse.⁶⁸²



Imagen 28. Rompimiento de ladrillos y nudillos de los karatecas. Como se ha mencionado, la dureza de los entrenamientos de karate fue uno de los motivos por los que se desaconsejó su práctica entre niños y mujeres. Hoy en día, el entrenamiento cotidiano de esta disciplina ha dejado a un lado el uso de makiwaras y otros medios para endurecer las manos, como golpear cubetas llenas de arena o granos de arroz. Foto: Sorel, Joseph, “Bofetada que produce la muerte”, *Sucesos para todos*, núm. 1861, 1 de febrero de 1969, México, pp. 37 y 39.

⁶⁸² Sorel, “Bofetada”, 1969, pp. 38-39.

Aunque Sorel aclara que escribió sobre lo que vio en Japón y su artículo asegura que “el karate de exportación es muy diferente del que se practica en el DOJO japonés”,⁶⁸³ textos de este tipo posicionaron en el imaginario colectivo la idea de que los practicantes de karate —como antes los de jiu-jitsu o judo— podían fácilmente salir vencedores en una pelea. Creencia que provocó que varios jóvenes trataran de ingresar a las escuelas de esta disciplina. Y es que de acuerdo con el doctor Manuel Mondragón y Kalb, él solía preguntarle a los aspirantes: “a ver, ¿por qué quieres tú aprender karate?”. ‘Yo, maestro, por la disciplina, que...’. Ya que se echaban su rollo les decía: ‘mentiras, todos quieren aprender esto para salir a la calle y darse una buena madriza’.⁶⁸⁴

El doctor Manuel Mondragón y Kalb no fue el único en enfrentarse a esta situación, ya que cuando conoció a Nishiyama Hidetaka,⁶⁸⁵ este maestro japonés le dijo: “mire doctor, todos vienen con ganas de aprender a golpear, con el tiempo se dan cuenta [de] que el que quiere nada más eso se va, se va, se aburre, deja de hacerlo. Y el que se queda, se queda para hacer el arte marcial”.⁶⁸⁶ Con esta idea, la de formar artemarcialistas y no peleadores callejeros, fue que la Asociación Mexicana de Karate-Do trabajó hasta 1969, año en que Mondragón tomó una decisión radical: romper con los profesores japoneses Yatoh y Matsuura.

Y llegó el tang soo do⁶⁸⁷... o karate coreano

Si se buscan en documentos impresos las causas de la salida de ambos profesores de “la mexicana”, estas no quedan muy claras. Al hablar del tema en 1972 para la revista *El arte del Karate*, Mondragón argumentó “conflictos internos”,⁶⁸⁸ aunque sin

⁶⁸³ Ibid., p. 36.

⁶⁸⁴ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

⁶⁸⁵ Nishiyama Hidetaka comenzó a entrenar con el maestro Funakoshi Gichin cuando tenía 15 años y los siguientes 65 años los dedicó a la enseñanza del karate tradicional. “Welcome”, en Hidetaka Nishiyama Official Website, 2010, <<http://www.hidetakanishiyama.com/home.htm>> [Consulta: 20 de marzo, 2023].

⁶⁸⁶ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

⁶⁸⁷ Como se mencionó en el capítulo uno, la traducción del término tang soo do es “camino de la mano china”. Moenig, *Taekwondo*, 2017, p. 35.

⁶⁸⁸ Olivares, “Diálogo con Manuel Mondragón”, 1972, p. 33.

especificar cuáles fueron estos. Cuatro años más adelante, un amplio trabajo publicado en la revista *Artes Marciales* sobre la Asociación Mexicana de Karate-Do, atribuyó la llegada del profesor Moon a “la necesidad de tener un director de tiempo completo” en la organización,⁶⁸⁹ pero no aclaró a que se debía la falta de esa figura. Décadas después, en un texto elaborado para conmemorar medio siglo de la llegada del tae kwon do a México, Mondragón refirió que la separación se dio por la “naturaleza humana [...] a través de actitudes difíciles que complican la interrelación entre las partes”,⁶⁹⁰ aunque sin ahondar en los detalles. Y en sus memorias, publicadas en 2018, ni siquiera tocó el punto.⁶⁹¹

Empero, Mondragón fue más específico con el periodista Armando Satow, a quien contó que “hubo una rebelión de Matsuura con Yatoh, situaciones que se daban frecuentemente entre los maestros japoneses, porque alguien, de repente, se les acercaba y les decía: ‘vente conmigo. Te pago más’, etcétera. Aún cuando yo nunca les bajé el cielo, la luna y las estrellas, en ese momento hubo un enorme conflicto en la Asociación Mexicana de Karate Do”.⁶⁹² Versión que fue ratificada por Mondragón en el encuentro que sostuvo con el autor de este proyecto.⁶⁹³

En esta última entrevista, tras referirse a Yatoh y Matsuura como “buenos japoneses cabrones”,⁶⁹⁴ Mondragón mencionó que llegó un momento en que la relación con ambos se volvió insostenible, ya que aunque Yatoh había relegado a Matsuura, un día este último lo llamó para invitarlo a trabajar juntos, asegurándole que iban a hacerse ricos.⁶⁹⁵ Tras este contacto, afirmó Mondragón, “el profesor Yatoh empezó a hacerme a un lado [...] y llegó a tal grado que quien habla, quien esto platica decidió romper, no con Matsuura, Matsuura ya era muy chiquito, [sino]

⁶⁸⁹ “La Asociación Mexicana de Karate”, 1976, 9.

⁶⁹⁰ Mondragón, “El Tae Kwon Do en México”, 2018, p. 8.

⁶⁹¹ Mondragón, *Memorias*, 2018, p. 59.

⁶⁹² Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 21.

⁶⁹³ Una parte importante de esta entrevista, que contiene su versión del rompimiento con los japoneses, fue publicada en la *Revista BiCentenario* en 2021. Véase Lópezgallo, “Soy fundador”, 2021, pp. 88-95.

⁶⁹⁴ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

⁶⁹⁵ *Ibid.*

con el profesor Yatoh”.⁶⁹⁶ Fue por ello que, una noche, al terminar la clase, lo llamó y le dijo:

“He notado que usted tenía una actitud que no me merezco, no estoy a gusto y deseo que nuestra relación termine. No tenemos nada firmado, si usted tiene algo que decir, dígalo [...] pero yo no estoy a gusto”. Pues me quiso hablar fuerte. “Ah, ah, ah... cálmese. Yo le estoy hablando con razones y dando la salida para que usted siga dando clases y no tenga problemas. Yo voy a continuar dando clases de karate con los alumnos y los maestros que quieran quedarse conmigo, pero nadie me va a gritar y menos aquí que es mi casa, porque usted es el director técnico y yo soy el presidente. Y si usted cree que me va a gritar, ahorita, ahorita, no hay nadie, no hay nadie, el gimnasio está vacío o la calle está muy sola y usted decida qué quiere: o que terminemos bien o que nos demos una madriza aquí o afuera, usted escoja, yo estoy listo”. No quiso. No nada más no quiso, sino que se armó, andaba armado. No tuvo necesidad de sacar el arma, porque lo mato al hijo de la chingada, pero se armó el cabrón, sí, andaba de 45. Sabía que yo tiraba, ¿no?, entonces fue muy tonto, porque lo hubiera hecho pedazos. Terminamos ahí, “¿pues ahora quién nos da clase?”.⁶⁹⁷

No fue una pregunta de fácil respuesta, ya que tras el rompimiento con Yatoh y Matsuura los japoneses cerraron filas en torno a sus compatriotas, por lo que tanto los integrantes de Shito Ryu, como los de Shotokan e incluso el maestro Nishiyama Hidetaka ignoraron las solicitudes de Mondragón.⁶⁹⁸ Por ello, con la idea de que su escuela siguiera operando, Julián Güitrón, Arturo Farías y el mismo Mondragón se hicieron cargo de las clases mientras reclutaban a un nuevo docente.⁶⁹⁹ Para conseguirlo, y ante la cerrazón de los japoneses, Mondragón recurrió a Hwang Jack,⁷⁰⁰ amigo suyo y propietario de la *Tang Soo Do/Karate School* en Oklahoma,

⁶⁹⁶ Ibid.

⁶⁹⁷ Ibid.

⁶⁹⁸ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 22.

⁶⁹⁹ Ibid.

⁷⁰⁰ Mondragón asegura que conoció a Hwang Jack en un torneo en la ciudad de Oklahoma; aunque Sergio Chávez y Moon Dai Won sostienen que ambos personajes se conocieron en 1968, cuando Hwang viajó a la ciudad de México. Para la primera versión véase Mondragón, “El Tae Kwon Do en México”, 2018, p. 8. Para la segunda, véase Sergio Chávez Moreno, entrevista citada (2021); y Rosado, *50 años*, 2018, p. 18.

primera escuela de artes marciales coreanas que abrió sus puertas en el medio oeste de Estados Unidos.⁷⁰¹

“Ayúdame, Jack. Necesito un instructor”,⁷⁰² le dijo Mondragón. La idea que compartía con sus socios Luis Arrieta Mondragón y Julián Güitrón Fuentes, era que Hwang se instalara en México para hacerse cargo de los grupos... o, en su defecto, que les recomendara a alguien.⁷⁰³ Así, en diciembre de 1968, Hwang presentó a Mondragón con un joven de 25 años, Moon Dai Won. Originario de Hap Duk, un pueblo coreano en el que “no había luz ni agua potable”,⁷⁰⁴ Moon comenzó a practicar tang soo do “a la edad de 13 años con el Prof Yon-Ha-Chon, y obtuvo su cinta negra a los 16”.⁷⁰⁵

Tiempo después, Moon viajó a Estados Unidos, donde tomó un curso de preingeniería en la East Texas State University y estudió arquitectura en la Texas Tech University de la ciudad de Lubbock.⁷⁰⁶ Posteriormente, abrió en Houston una escuela de *karate coreano*,⁷⁰⁷ cuyas instalaciones estaban “en la calle de Long Drive casi esquina con la de Telephone, muy cerca de la carretera 45 que va a Galveston”.⁷⁰⁸ La escuela se llamaba “David Moon Karate Institute”⁷⁰⁹ y tuvo entre sus alumnos a Travis Lee Everitt y Ramiro Guzmán, quienes posteriormente viajaron a México siguiendo a su maestro.⁷¹⁰

⁷⁰¹ Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 561.

⁷⁰² Manuel Mondragón y Kalb, conferencia citada.

⁷⁰³ *Historia del taekwondo*, 2020, p. 1.

⁷⁰⁴ Rosado, *50 años*, 2018, p. 23.

⁷⁰⁵ Echevarría, “El karate”, 1973, p. 24.

⁷⁰⁶ Scagnetti, “Hey, whatever happened”, 1973, p. 16.

⁷⁰⁷ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁷⁰⁸ “Moo Duk Kwan”, verano de 1987, p. 10.

⁷⁰⁹ Ramiro Guzmán, “50 años de una historia”, en *Revista Katana*, 28 de enero, 2019, <<https://revistakatana.com/ramiro-guzman-50-anos-de-una-historia/>> [Consulta: 7 de mayo, 2023]; véase también María del Pilar Leguel Balcels, comunicación personal, 15 de septiembre de 2022.

⁷¹⁰ De acuerdo con Ramiro Guzmán, en Houston “éramos solamente 4 alumnos, Travis Lee Everitt, Moisés Díaz, Rubén Guzmán, mi hermano mayor, y su servidor”. Ramiro Guzmán, documento en línea citado.

Suele asegurarse que este profesor coreano no pertenecía a Moo Duk Kwan, pero que “con el fin de tener un apoyo internacional, el maestro Moon y el Dr. Mondragón decidieron afiliarse a la organización Moo Duk Kwan Internacional, organismo que contaba con prestigio y fama internacional y era dirigido por el gran maestro Hwang Kee, fundador y creador de este sistema”.⁷¹¹ Sin embargo, el profesor de Moon, Chon Yong Ha, fue alumno directo del maestro Hwang;⁷¹² además de que el mismo Moon está registrado con el *dan bon* 2 814.⁷¹³ Cabe mencionar que, desde 1948,⁷¹⁴ la institución de Hwang Kee asigna consecutivamente este número de control a todos los practicantes de Moo Duk Kwan que obtienen el primer dan.⁷¹⁵ Por ello, de no haberse graduado como cinta negra en esta organización, Moon no contaría con él... o, de haberse afiliado tras llegar a México, tendría un número más elevado, que iría de acuerdo con su fecha de registro.

El certificado de primer dan en tang soo do de Isaías Dueñas Riestra puede ayudar a dejar más claro este punto (imagen 29). Expedido el 20 de mayo de 1972, este documento indica en la esquina superior izquierda que el *dan bon* de Dueñas es el 16 937, número muy superior al 2 814 de Moon; diferencia lógica debido a que entre la asignación de ambos trascurrieron doce años. De acuerdo con el manual que la *United States Soo Bahk Do Moo Duk Kwan Federation* entrega a sus integrantes, el *dan bon* designa el lugar que a nivel internacional le corresponde a cada miembro de la organización que posee un grado dan.⁷¹⁶ Además, no es un registro que pueda cambiarse a voluntad.⁷¹⁷

⁷¹¹ “Historia del taekwondo en México”, en *Asociación Mexicana MDK*, s/f, <<http://ammdk.org/historia-del-taekwondo-en-mexico/>> [Consulta: 5 de mayo, 2023].

⁷¹² Lee, *Tang Soo Do*, 1999, p. 15.

⁷¹³ “Breve Historia de MDK en México”, en *Soo Bahk Do MDK México*, s/f, <<https://www.soobahkdomexico.com/paginas/historia5.htm>> [Consulta: 7 de abril, 2023].

⁷¹⁴ *Member Manual*, 2019, p.105.

⁷¹⁵ Hwang, *The History*, 1995, p. 41.

⁷¹⁶ *Member Manual*, 2019, p.105.

⁷¹⁷ Una prueba de la importancia de este sistema se remonta a la década de 1960, cuando algunos exintegrantes de Moo Duk Kwan trataron infructuosamente de robar y destruir el Kwan Jok Bu — libro en que se anotan los números de dan bon— para atribuirse un nivel más alto que el que en realidad tenían. *Ibid.*, p.106.

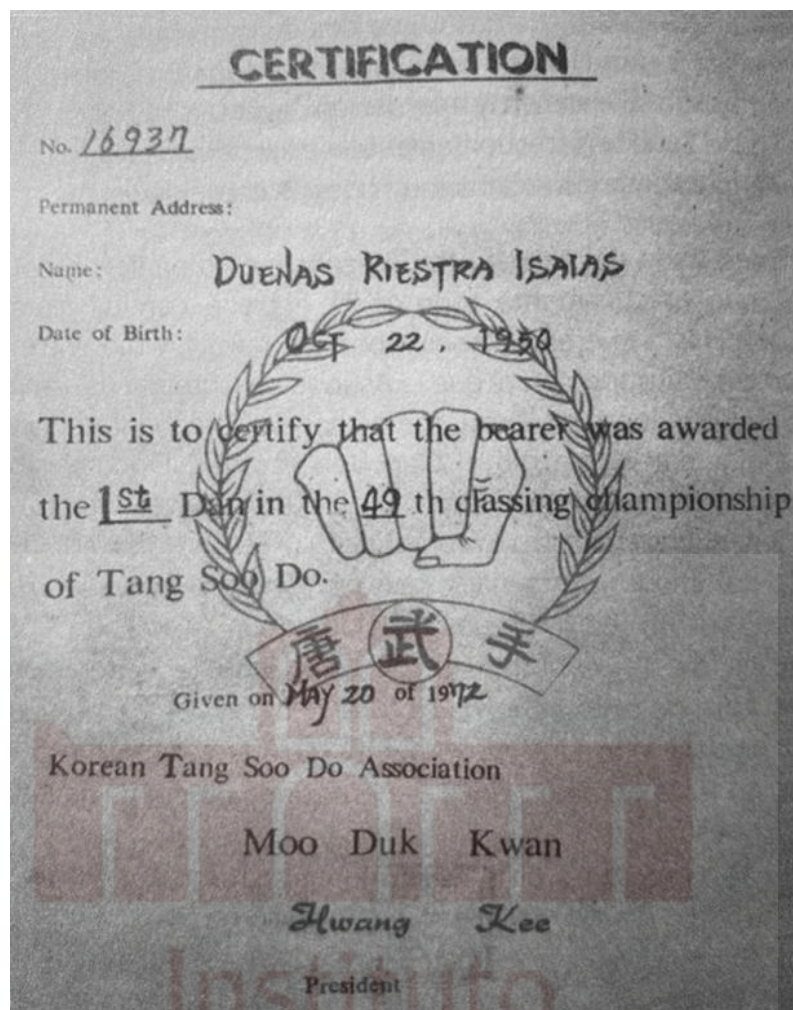


Imagen 29. Certificado de cinta negra primer dan en tang soo do de Isaías Dueñas, expedido por el maestro Hwang Kee en 1972. El documento es similar a los que entregan actualmente muchas escuelas de artes marciales, pues incluye el grado, nombre y fecha de nacimiento de la persona examinada, además del número de evaluación —que en este caso va de acuerdo con los registros de la *Korean Tang Soo Do Association*, ya que Dueñas formó parte de la tercera generación de cintas negras en nuestro país—. ⁷¹⁸ Foto: colección particular de Isaías Dueñas Riestra.

Cuestionado sobre su pertenencia a Moo Duk Kwan, Moon respondió categórico: “yo siempre Moo Duk Kwan. Es mi apellido, es mi apellido [...] no es Moo Duk Kwan una línea: ‘aquí está en Moo Duk Kwan, aquí no está en Moo Duk Kwan’, no. Está en... adentro [se palmea el pecho]”. ⁷¹⁹ Sin embargo, pese a haberse formado en esta institución, e incluso desempeñarse como asistente de su maestro, ⁷²⁰ Hwang Kee —fundador de Moo Duk Kwan— no lo ubicaba. Algo lógico

⁷¹⁸ Lópezgallo, Yuri e Iván Lópezgallo, “Desarrollo y llegada”, 2021, p. 271.

⁷¹⁹ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁷²⁰ Scagnetti, “Hey, whatever happened”, 1973, p. 16.

si consideramos que Moon dejó Corea a los 20 años de edad. Por ello fue que al visitar México en 1971, el maestro Hwang le preguntó: “¿qué dan es [sic] tú?”.⁷²¹

Fue precisamente por la falta de contacto con el líder de Moo Duk Kwan — antes de 1971, obviamente—, que Moon buscó a su maestro, Chon Yong Ha, quien como ya se dijo era alumno directo de Hwang. Le pidió que le ayudara, no a afiliarse a Moo Duk Kwan, sino a convertirse en su representante oficial en nuestro país.⁷²² Y lo consiguió. Testimonios de esto último son la visita de Hwang a México en 1970, los certificados entregados a los integrantes de las primeras cinco generaciones de cintas negras (imagen 29) y los anuncios publicados en la revista *El arte del Karate* en 1972.⁷²³

“¿Por qué era importante para Moon y Mondragón obtener el reconocimiento de Hwang?”, podemos preguntarnos. La respuesta es sencilla y la da José Torresnavarrete, quien escribió que “las escuelas de artes marciales que se habían establecido en México, tenían un respaldo organizacional que apoyaba la enseñanza y la certificación de grados”.⁷²⁴ Gracias al aval de la *Korean Tang Soo Do Association Moo Duk Kwan*, no fueron solo Moon o la Asociación Mexicana de Karate-Do (Moo Duk Kwan) quienes certificaron a sus estudiantes, sino una organización internacional. Situación que puso a “la mexicana” en condiciones de igualdad o incluso de superioridad frente a sus competidores directos, entre quienes estaban las escuelas Shito Ryu y Shotokan, pero también los Clubes Okinawa, la Escuela Oriental de Karate y la Asociación Nacional de Samurays.⁷²⁵

La imagen 30 es otra muestra de la pertenencia de Moon a Moo Duk Kwan desde antes de llegar a nuestro país. Se trata de una fotografía en la que puede

⁷²¹ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁷²² *Historia del taekwondo*, 2020, p. 2.

⁷²³ Anuncios que definieron a Moon como “representante oficial” del sistema Moo Duk Kwan en nuestro país. Véase “Asociación Mexicana de Karate (Moo Duk Kwan)”, mayo de 1972, p. 5; “Asociación Mexicana de Karate (Moo Duk Kwan)”, junio de 1972, p. 9; y “Asociación Mexicana de Karate (Moo Duk Kwan)”, agosto de 1972, p. 27.

⁷²⁴ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 479.

⁷²⁵ *Segundo Torneo Nacional*, 1970, p. 1.

apreciarse que los uniformes del profesor coreano y sus alumnos tienen de un lado una luna —clara referencia al significado de *Moon* en inglés— y del otro el escudo de Moo Duk Kwan. Solo que, a diferencia del emblema creado por el maestro Hwang Kee, el utilizado por Moon combina los colores azul y dorado, característica que no solo mantuvo tras establecerse en nuestro país, sino que su organización ha conservado hasta nuestros días.

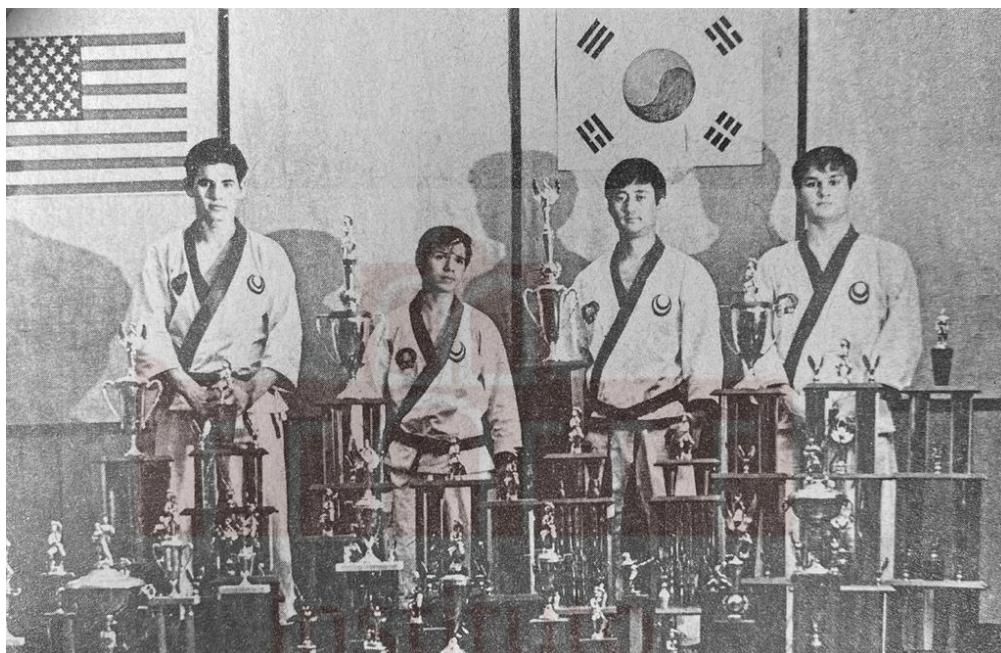


Imagen 30. Rubén y Ramiro Guzmán, Moon Dai Won y Travis Lee en Houston (izquierda a derecha). En los uniformes de Moon y sus pupilos pueden observarse los escudo de Moo Duk Kwan y de una luna, que tiene que ver con el *David's Moon Karate Institute*. Cabe mencionar que los tres jóvenes artemarcialistas siguieron a su maestro a México, aunque solo Ramiro Guzmán permaneció durante un largo tiempo a su lado. Foto: "Moo Duk Kwan. El camino", *Revista Moo Duk Kwan*, año 2, vol. 7, núm. 6, verano de 1987, México, p. 8.

El uniforme con el escudo de Moo Duk Kwan y la luna fue utilizado por Moon cuando se instaló en la ciudad de México, como muestra la fotografía publicada por un diario capitalino en julio de 1973, y en la que el coreano aparece junto a Mondragón y Kalb. La imagen 31 está compuesta por la instantánea publicada por *Avance* (izquierda) y una ampliación de la parte correspondiente a ambos escudos (derecha), lo que nos permite apreciar que el de Moo Duk Kwan es igual al que fue pintado en la fachada de la escuela que Moon tenía en Houston. Además, esta foto muestra que el karategui de Mondragón es prácticamente idéntico al uniforme de tang soo do de Moon, diferenciándose únicamente por los filos negros en las

mangas y las orillas de la casaca. La similitud entre ambos atuendos contribuyó a que el público considerara al karate coreano una “variación” del karate japonés.



Imagen 31. Uniformes de Moon Dai Won y Manuel Mondragón y Kalb. Además de la similitud entre ambos trajes y lo ya mencionado sobre los emblemas de Moo Duk Kwan y la luna en la casaca de Moon, esta instantánea nos permite ver que las colchonetas en el piso características de la práctica del judo dieron paso a suelos de duela, que hasta el día de hoy son empleados por algunas escuelas de karate y tae kwon do. Foto: Rogelio Hernández, “Karate en Ciudad Satélite el domingo”, *Avance*, 11 de julio de 1970, p. 6.

La imagen 32, por otra parte, muestra a Moon Dai Won de pie, frente al *David Moon's Karate Institute* de Houston, Texas, en cuya fachada pueden verse el término tae kwon en chino —izquierda— y un emblema de Moo Duk Kwan —derecha—, ambos de gran tamaño. La instantánea procede de un libro publicado hace diez años por la Conade y su pie de foto refiere que Moon está “en su dojang de Tejas”. Lo vago de la identificación de la escuela hizo que se recurriera a Pilar Leguel para confirmar que se trata del plantel en que su esposo, Ramiro Guzmán, entrenó en Houston bajo la instrucción de Moon.

Tras verificarlo con él,⁷²⁶ la maestra Leguel corroboró que “sí es la fachada de la escuela, pero los letreros de TKD que se ven son sobremontados[,] tanto como

⁷²⁶ Se recurrió a la maestra Pilar Leguel porque Ramiro Guzmán declinó las invitaciones que se le hicieron para participar en este proyecto.

el de letras chinas [跆拳道] como el escudo, lo que decía afuera en la parte superior del edificio[,] que no se ve en la foto[,] decía: ‘David Moon’s Karate Institute’[.] El escudo que usaban en el dobok en la parte interior del pergamino decía Tang – Soo. No se usaban las letras Tae – Kwon [태권] esas fueron sobremontadas”.⁷²⁷



Imagen 32. Moon Dai Won frente a su escuela en Houston. De acuerdo con la información que nos transmitió la maestra Pilar Leguel, esta fotografía fue alterada para insertarle tae kwon en chino al letrero de la izquierda (跆拳道) y en coreano al escudo del puño (태권). Manipulación que puede apreciarse en los cambios de tonalidad e irregularidades en el ideograma chino kwon (拳) y los cambios de tonalidad dentro de los ideogramas coreanos. Además, el ideograma chino tae (跆) está mal escrito.⁷²⁸ Foto: Satow, Armando, *Espíritu de vencedores. El Taekwondo en México 1969-2013*, México, Conade, 2013, p. 33.

Tanto la fotografía como la información proporcionada por la profesora Leguel son importantes, ya que confirman que el profesor Moon se identificó y promovió como integrante de la escuela Moo Duk Kwan durante la etapa que enseñó *karate coreano* en Estados Unidos. Pero también dan testimonio de que posteriormente alguien manipuló imágenes para “mostrar” que el profesor Moon

⁷²⁷ María del Pilar Leguel Balcels, comunicación personal, 9 de abril de 2023.

⁷²⁸ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 71.

había enseñado tae kwon do antes de instalarse en nuestro país. Las alteraciones de la imagen 32 señaladas por Leguel pueden apreciarse a simple vista en el escudo de Moo Duk Kwan, aunque son más notorias cuando se amplifican ambas partes de la fotografía (imagen 33).



Imagen 33. Ampliación de los extremos superior izquierdo y derecho de la imagen 32. La variación del color dentro de los recuadros muestra la manipulación de la fotografía. Es muy notorio que, en el escudo del puño, solo se observa esta variación dentro y alrededor de los ideogramas 태 (tae) y 권 (kwon), pero no en otra parte de la imagen. Véase, además, el cambio de tonalidad y la irregularidad en el ideograma chino kwon (拳). Foto: Satow, Armando, *Espíritu de vencedores. El Taekwondo en México 1969-2013*, México, Conade, 2013, p. 33.

¿Cómo era entonces el escudo utilizado por el profesor Moon Dai Won cuando empezó a dar clases en nuestro país? Muy parecido al que se observa en la imagen 33, aunque con los ideogramas chinos tang (唐) y soo (手) en la cinta que el emblema tiene en la parte inferior. La imagen 34 está compuesta por dos fotografías, la primera (izquierda) fue tomada de un certificado de primer dan expedido por Hwang Kee y entregado por Moon en el año de 1972, mientras que la segunda (derecha) procede del número 8 del boletín *Tae Kwon Do*, publicado en diciembre de 1974. La inclusión de ambos escudos tiene como fin que se puedan observar, además del diseño del emblema utilizado por Moon tras establecerse en México, las similitudes y diferencias que este presentaba en relación con que usaba la organización encabezada por el maestro Hwang.

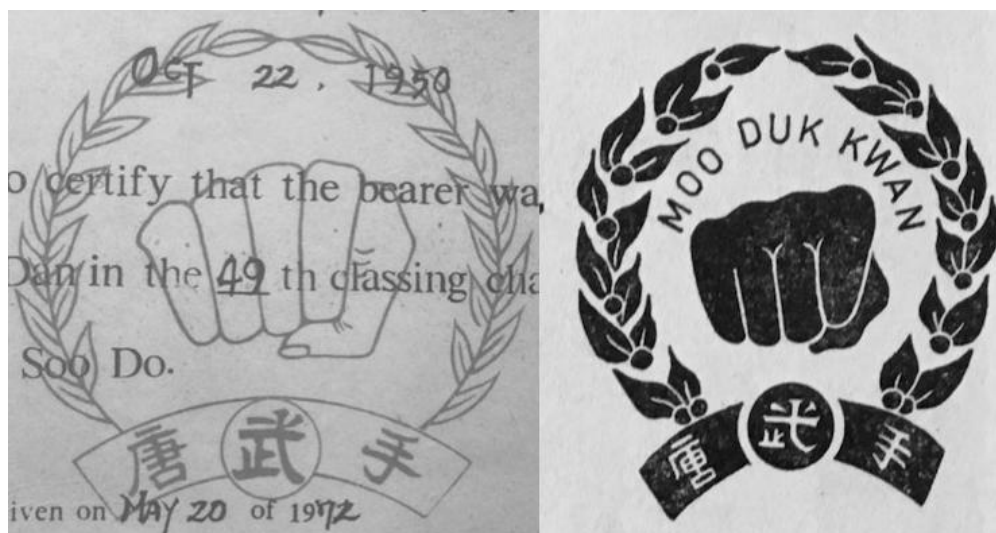


Imagen 34. Detalle del certificado de cinta negra primer dan en tang soo do de Isaías Dueñas y escudo utilizado por Moo Duk Kwan de México en 1974. Como puede verse, ambos emblemas eran muy parecidos, diferenciándose en que el utilizado por Moon es más estilizado que el de Hwang e incluía sobre el puño las palabras Moo Duk Kwan. Procedencia: Colección particular de Isaías Dueñas Riestra (izquierda) y boletín Tae Kwon Do, año 1, núm. 8, diciembre de 1974, p.1 (derecha).

Se ha mencionado ya que el término tang soo do significa “camino de la mano china” y es una lectura en coreano de los ideogramas con que se identificó al karate.⁷²⁹ Y aunque inicialmente la escuela Moo Duk Kwan bautizó a su sistema como hwa soo do —que significa la mano de los guerreros hwarang—, poco después Hwang lo renombró como tang soo do, por ser “el único término para una disciplina de tipo karate que era reconocible para el público [coreano]”.⁷³⁰ Fue a inicios de 1947 cuando Hwang comenzó a enseñar tang soo do y en 1960 registró legalmente a su organización como Asociación Coreana Soo Bahk Do.⁷³¹ Comenzó así un largo periodo en el que Hwang utilizó los términos soo bahk do y tang soo do, aunque terminó abandonando este último.

Por su parte, el futuro líder de la Asociación Moo Duk Kwan de México, Moon Dai Won, nació el 19 de enero de 1943 y comenzó a entrenar artes marciales

⁷²⁹ Los ideogramas chinos con que originalmente se identificó al karate son 唐 (Tang o China) y 手 (mano). Términos que se traducen en español como “mano china” o “mano de Tang” y en okinawense se leen como *tode*, en japonés como *karate* y en coreano como *tang soo*. El do procede del ideograma 道, que se agregó después de los términos mencionados. Así, tang soo do se escribe en chino como 唐手道. Moenig, *Taekwondo*, 2017, pp. 35-37.

⁷³⁰ Hwang, *The History*, 1995, p. 27.

⁷³¹ Ibid., p. 30.

cuando era adolescente, graduándose como cinta negra 2º dan a los 16 años,⁷³² en 1959 o inicios de 1960. Por ello, se llamaba tang soo do la disciplina que el joven Moon Dai Won practicó en Corea y, como se ha expuesto, fue también tang soo do el sistema que enseñó en Estados Unidos. E igualmente fue tang soo do lo que transmitió a sus alumnos al llegar a nuestro país.⁷³³

Sin embargo, por lo menos desde 1970 se utilizó también el término tae kwon do en México, tanto en periódicos⁷³⁴ como en revistas de artes marciales, que publicaron que “el Tang Soo Do, Tae Kwon Do, [...] es el Karate de estilo coreano”.⁷³⁵ Lo anterior a pesar de que ambos términos no son sinónimos, pues corresponden a distintas disciplinas. Otro impreso de 1970 en el que aparece el término tae kwon do es el programa de un importante torneo de karate que se llevó a cabo en octubre de aquel año.

Esta última publicación incluye una carta del general Choi Kyung Nok, en ese entonces embajador de la República de Corea en México, quien tras dar la bienvenida “al segundo Torneo Nacional de Karate (Tae Kwon Do)”, aseguró que esta disciplina está aumentando su popularidad a nivel mundial.⁷³⁶ La carta de Choi muestra que la representación diplomática coreana tenía conocimiento de la presencia de Moon en México. Información que pocos años después permitió que la embajada invitara a los representantes de nuestro país al Primer Campeonato Mundial de Taekwondo, que se llevó a cabo en la ciudad de Seúl, capital de la República de Corea.

⁷³² Rosado, *50 años*, 2018, p. 26.

⁷³³ La práctica de Tang soo do en la Asociación Mexicana de Karate-Do es corroborada también por los testimonios de Eduardo Martínez y Manuel Echevarría. Véase, respectivamente, Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 24; y Echevarría, *Desde el umbral*, 2018, p. 77.

⁷³⁴ “Karate en Ciudad Satélite el domingo”, *Avance*, 11 de julio de 1970, p. 6. Véase también “Segundo torneo nacional abierto de karate-do”, *Avance*, 19 de septiembre de 1970, p. 6; y “La Asociación Mexicana barrió en el torneo de karate”, *Avance*, 18 de octubre de 1970, p. 5.

⁷³⁵ Olivares, “Diálogo con Manuel Mondragón”, 1972, p. 33.

⁷³⁶ *Segundo Torneo Nacional*, 1970, p. 3.

“No digas sí, ni no. Piénsalo”

Como se mencionó anteriormente, en diciembre de 1968 Hwang Jack y Moon Dai Won se encontraron en la ciudad de México con Manuel Mondragón y Kalb.⁷³⁷ Su presencia en nuestro país tenía que ver con la impartición de un seminario de diez días a los alumnos avanzados de la Asociación Mexicana de Karate-Do.⁷³⁸ Cuando aceptó dar el curso junto a Hwang Jack, Moon no sabía que los mexicanos buscaban a un maestro para su escuela, así que abordó el avión con la idea de cumplir ese compromiso... y darse el gusto de conocer el puerto de Acapulco.⁷³⁹ Empezó el seminario y, de acuerdo con Moon:

Jack Hwang les dio clase durante 5 días y yo estaba ayudando y luego me dijo: “Tú dales clase los otros 5 días” y yo le respondí “[“]¿Qué hago?, tú lo hiciste todo...[”] y él me contestó “Nada más pelea con ellos” (ríe). Entonces eso era fácil para mí y me puse a hacer combate con todos, pero mientras lo hacía yo los estaba analizando y luego les explicaba: “Mira, tú veniste [sic] de esa manera y entonces yo así y así...” “tú no debiste haber hecho de esa manera”, cosas así.⁷⁴⁰

Moon empezó a competir en torneos de karate en 1964 y cuando viajó a México había ganado tres veces el campeonato del suroeste de Estados Unidos y otros eventos en Texas, Oklahoma, Nuevo México y Washington, en los que generalmente se enfrentaba a oponentes más pesados.⁷⁴¹ Tenía 25 años y estaba en plenitud de facultades. Ernesto Morán, quien en ese momento trabajaba en la Asociación Mexicana de Karate-Do, recuerda que Moon “le puso una trompiza a los compañeros que practicaban ahí, karatecas cintas verdes, entre ellos [José Luis] Olivares y [Sergio] Fonseca y el profesor [Eduardo] Martínez y varios más. Fue un espectáculo ver cómo se desarrollaba técnicamente”.⁷⁴² Empero, a pesar de “la trompiza” a la que hace referencia Morán, los jóvenes asistentes al seminario

⁷³⁷ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁷³⁸ Rosado, *50 años*, 2018, p. 18.

⁷³⁹ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁷⁴⁰ Rosado, *50 años*, 2018, pp. 18-19.

⁷⁴¹ Scagnetti, “Hey, whatever happened”, 1973, p. 17.

⁷⁴² Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

quedaron maravillados con la práctica, según escribió José Torresnavarrete,⁷⁴³ uno de los karatecas que entrenó con Moon.

Pero, si bien el seminario fue un éxito, Manuel Mondragón aún tenía que encontrar a un nuevo maestro para la Asociación Mexicana de Karate-Do, ya que Hwang Jack rechazó el puesto con el argumento de que “ya estaba perfectamente afinado en Oklahoma”.⁷⁴⁴ Por ello, al considerar que Moon era un “extraordinario practicante, competidor y maestro”,⁷⁴⁵ además de que le había caído muy bien como persona,⁷⁴⁶ el doctor le propuso establecerse en la ciudad de México. “No me digas que sí, ni no. Piénsalo, después me dices”,⁷⁴⁷ le planteó. Moon, por su parte, no había contemplado que pudieran hacerle esa oferta y le pidió a Mondragón que lo invitara nuevamente, no para dar clases, sino para conocer el país, estudiarlo y tomar una decisión. Por ello regresó a México en la semana santa de 1969, viaje en el que visitó lugares emblemáticos de la capital y vio con agrado que las familias mexicanas eran más parecidas a las coreanas en cuanto a su unión, que las estadounidenses.⁷⁴⁸

Durante esa visita, Moon fue también a varias academias de karate y se convenció de que, de establecerse en México, tendría grandes posibilidades de éxito. Esto porque “no había comunicación entre escuelas, maestros ni estudiantes... ninguna organización”.⁷⁴⁹ Y, como si lo anterior fuera poco, “el público mexicano no sabía lo suficiente sobre artes marciales para determinar qué escuela era legítima y cuál era simplemente una ‘fábrica de diplomas’ que prometía citas negras en unos pocos meses”.⁷⁵⁰ Además, lo sorprendió el desempeño de los profesores de karate en el área de entrenamiento, ya que lo que hacían era “horrible.

⁷⁴³ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 479.

⁷⁴⁴ Ibid.

⁷⁴⁵ Mondragón, “El Tae Kwon Do en México”, 2018, p. 8.

⁷⁴⁶ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

⁷⁴⁷ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁷⁴⁸ Ibid.

⁷⁴⁹ Scagnetti, “Hey, whatever happened”, 1973, p. 17.

⁷⁵⁰ Bush, “Mexico’s first”, 1975, p. 36.

Horribles todos, para mi punto de vista. Muy primitivos, técnicas y manejo. Y: ‘¿cómo, el maestro panzón?’, cosas así. En varias escuelas yo lo visito y veo: ‘¡jijole!, aquí yo puedo arrasarlo todo. Todo arrasando, todo con... yo puedo hacerlo todo [...] yo puedo hacer una cosa bien hecha’”.⁷⁵¹

Otro punto a favor de la propuesta de Mondragón fue que prácticamente no había escuelas de artes marciales coreanas en México, lo que le daba oportunidades que no tenía en Estados Unidos: expandirse por un país en lugar de una ciudad, como habían sido sus planes originales.⁷⁵² Por ello Moon se dijo “voy a hacer todo, conquistar México”.⁷⁵³ Idea que transmitió a sus alumnos en Houston, ya que según Ramiro Guzmán, “nos habló del enorme potencial que presentía en México, y de que en un futuro quizá pudiéramos reunirnos con él. Recuerdo que él quería hacer algo grande, construir algo grande”.⁷⁵⁴

A las posibilidades de desarrollo que Moon Dai Won vio en México, debe agregarse que las cosas en Houston no le marchaban del todo bien. El coreano se había trasladado a esta ciudad en agosto de 1967, gracias a un préstamo por el que dejó los papeles de su automóvil en garantía,⁷⁵⁵ confiando en que el renombre que había alcanzado como competidor haría que lo buscaran numerosos posibles alumnos.⁷⁵⁶ Empero, en 1968 “un grupo de promotores de las escuelas de karate inscribió a muchos estudiantes, obtuvo pagos por adelantado y luego cerró las escuelas, dejando un mal nombre para el karate en el área”.⁷⁵⁷

A la desconfianza y el impacto que esta acción tuvo en el número de estudiantes de karate —ya fuera japonés o coreano—, hay que agregar que Moon no se equivocó al pensar que lo buscarían diversos aprendices. Solo que “ellos no

⁷⁵¹ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁷⁵² Cuando empezó a dar clases en Houston, Moon puso un mapa de la ciudad y, con banderitas, hizo sus planes: “en dos años voy a poner escuela acá, otra aquí, otra acá, otra acá”. Ibid.

⁷⁵³ Ibid.

⁷⁵⁴ “Moo Duk Kwan”, invierno de 1987, p. 7.

⁷⁵⁵ “Moo Duk Kwan”, verano de 1987, p. 9.

⁷⁵⁶ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁷⁵⁷ Scagnetti, “Hey, whatever happened”, 1973, p. 17.

tenían dinero para pagar ni nada. Eran Ramiro y todos ellos, ¿no? Y bueno, Ramiro [se] llevaba mi dobok [uniforme] para lavar [el] fin de semana y luego planchado [lo] trajo y todo [...] así, en lugar de pagar la colegiatura”.⁷⁵⁸

Además, Moon dio algunas becas para que quienes habían sido estafados por los promotores vieran “que no siempre sería así”.⁷⁵⁹ El coreano podía tomar estas decisiones porque también se encargaba de la administración de la escuela. Actividad esta última que no le agradaba, ya que le dijo a una revista que tenía entre 70 y 80 estudiantes, pero en lugar de concentrarse en la enseñanza, se descubría a sí mismo contando cabezas y pensando en la marcha del negocio.⁷⁶⁰ No era algo extraño, pues por los bajos ingresos había que batallar para pagar la renta; e incluso embargaron su automóvil para obligarlo a pagar los 400 dólares que debía... aunque tras saldar la deuda pudo recuperarlo.⁷⁶¹ Años después, Moon recordó que “estaba molesto por el hecho de que no podía concentrarme en enseñar algunas cosas como el desarrollo del carácter y la filosofía del karate”;⁷⁶² aunque tenía la confianza de que las cosas habrían de cambiar.⁷⁶³ En esas condiciones llegó la invitación de la Asociación Mexicana de Karate-Do.

Mondragón, a quien Moon le “simpatizó grandemente por su técnica, por su sencillez, por su don de gentes”,⁷⁶⁴ mencionó décadas después que el joven

⁷⁵⁸ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁷⁵⁹ Bush, “Mexico’s first”, 1975, p. 35.

⁷⁶⁰ Scagnetti, “Hey, whatever happened”, 1973, p. 17.

En sentido contrario a lo expresado por Moon en cuanto al número de sus alumnos se encuentra lo que Ramiro Guzmán, quien fue uno de sus estudiantes más cercanos, dijo a una revista de artes marciales por los 50 años del tae kwon do en México: “El Profesor Dai Won Moon antes de llegar a la Ciudad de México radicaba en la ciudad de Houston, Texas EEUU donde abrió su primera escuela que se llamaba “David Moon’s Karate Institute” donde inicié la Disciplina Marcial de (Tang Soo Do) Moo Duk Kwan. Éramos solamente 4 alumnos, Travis Lee Everitt, Moisés Díaz, Rubén Guzmán, mi hermano mayor, y su servidor”. Ramiro Guzmán, documento en línea citado.

Años antes, en 1987, Guzmán declaró a la *Revista Moo Duk Kwan* que formaba parte de “un grupo pequeño, no más de 12 alumnos, pero como si hubieran sido millares”. “Moo Duk Kwan”, verano de 1987, p. 8.

⁷⁶¹ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁷⁶² Scagnetti, “Hey, whatever happened”, 1973, p. 17.

⁷⁶³ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁷⁶⁴ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 22.

profesor aceptó trasladarse a nuestro país porque “de Lubbock a México hay una diferencia, ¿no? [aunque, como se ha estipulado, la escuela de Moon estaba en Houston]. Además, le pongo todo”.⁷⁶⁵ Aseveró también que lo contrató como lo hizo siempre, como un socio.⁷⁶⁶ Empero, el coreano no concuerda con esta última afirmación, ya que recuerda que le dijo a Mondragón que los “maestros de arte marcial necesitan pensar su futuro, no todo el tiempo se es joven, patadas y golpes y eso y otro. Después hay que pensar en [el] futuro. Entonces hay que tener garantía, por eso yo a la mejor entiendo [a] los japoneses. Entonces yo creo que, yo puedo ver: ustedes tienen tres socios, Julián Güitrón, Luis Arrieta y Mondragón, tres. Entonces invítame, yo como otro socio, haciendo cuatro, cada uno teniendo 25%”.⁷⁶⁷

Tras escucharlo, Mondragón le respondió: “no ahorita... buena idea, pero nosotros no te conocemos a ti, tú no [nos] conoces a nosotros. Entonces... a trabajar un año, después de un año, después de eso, entonces vamos [a] ver: seguimos con 25%, 1/4 de socio, o [nos] separamos. Después de un año”.⁷⁶⁸ A pesar de la negativa, Moon asegura que no se desanimó y que pensó que la propuesta era razonable; además, confiaba en su trabajo, por lo que dijo a Mondragón: “okay, muy bien, okay [...] cómo no, no hay ningún problema, así trabajamos”.⁷⁶⁹ Una vez arreglado este tema —cuando menos por el momento—, el profesor coreano se concentró en enseñar tang soo do a sus nuevos estudiantes.

Es relevante mencionar que en la decisión de viajar a México y en la confianza que Moon tenía sobre el éxito que podría lograr, influyeron también la disciplina y la buena disposición de los karatecas mexicanos. El primero de estos puntos fue atribuido por el coreano al trabajo de los instructores japoneses, quienes “enseñan muy bien disciplina, muy bien. Por esa razón sus actitudes me gustaron

⁷⁶⁵ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

⁷⁶⁶ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (15 de agosto de 2018).

⁷⁶⁷ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁷⁶⁸ Ibid.

⁷⁶⁹ Ibid.

mucho”.⁷⁷⁰ Mientras que, del segundo aspecto, el coreano se convenció de que los mexicanos están “empujando, empujando y ellos sí, no [se] rinden, siguen luchando y todo eso. Ese espíritu me gustó [...] además los alumnos [tenían] muy buena calidad humana”.⁷⁷¹

Junto a algunos estudiantes que ya estaban en la Asociación Mexicana de Karate-Do —casos de Sergio Fonseca, Eduardo Martínez, José Torresnavarrete y José Luis Olivares—, otros que habrían de incorporarse poco después —como Isaías Dueñas y Ernesto Morán, entre otros— y los que lo siguieron desde Estados Unidos —Travis Lee Everit y Ramiro Guzmán, principalmente—, Moon habría de escribir durante las siguientes dos décadas una historia llena de éxitos... pero también plagada de conflictos y divisiones.

Conclusiones

Como se mencionó en el primer apartado de esta investigación, el tae kwon do está estrechamente ligado con el judo y el karate do japoneses. Esto debido a que Kano Jigoro dotó al judo de uniformes, protocolos, un sistema de grados y su representación con cintas de colores que fueron también adoptados por el karate do y, posteriormente, llegaron a sistemas coreanos como el koong soo do, el tang soo do y el tae kwon do. Las primeras dos de estas tres últimas disciplinas, cuyos nombres significan “camino de la mano vacía” y “camino de la mano china”, respectivamente, no fueron sino karate do con otra denominación.⁷⁷² Pero el tae kwon do —si bien comenzó igual que el koong soo do y el tang soo do— evolucionó hasta tomar características propias, ya que con el tiempo los coreanos cambiaron técnicas, términos, uniformes y formas para diferenciarlo del arte marcial nipón.

A lo largo de este capítulo se ha visto que de forma similar, el desarrollo del judo, el karate do, el tang soo do y el tae kwon do en nuestro país también está

⁷⁷⁰ Ibid.

⁷⁷¹ Ibid.

⁷⁷² Moenig, *Taekwondo*, 2017, pp. 35-37.

relacionado. No en su concepción ni en la adopción de características particulares —procesos que se dieron en Japón o Corea, según fuera el caso—, sino en la creación y consolidación de un imaginario que hasta el día de hoy define a las “artes marciales orientales” y sus practicantes. Imaginario en el que estos últimos son vistos como personajes duros que tienen una gran fortaleza física y ejecutan técnicas poderosas, por lo que es difícil vencerlos; además de que entrenan descalzos, visten uniformes blancos y anudan en torno a sus cuerpos cintas de colores.

Además, en las páginas anteriores se observa que fue tan fuerte la imagen de los artemarcialistas durante los últimos años del porfiriato, que la prensa recurrió al jiu-jitsu, el judo y algunos de sus practicantes —como el “Conde Koma”— para ilustrar noticias que no tenían nada que ver con artes marciales. Acción que deja de manifiesto que en 1910 existía ya un imaginario bien constituido en torno a estas disciplinas orientales en México. Y aunque la aparición de este imaginario no fue un proceso exclusivo de nuestra nación, determinar la forma en que se llevó a cabo en otros países será una tarea para otras investigaciones.

El imaginario de las artes marciales en México empezó a construirse al iniciar el siglo XX, se consolidó en la segunda mitad de esa centuria y es responsable de que el tang soo do y el tae kwon do fueran considerados versiones distintas del karate do; de ahí la utilización popular del término *karate coreano*. Así, la buena reputación ganada por el jiu-jitsu y el judo como sistemas de defensa—en un inicio— y medios de desarrollo personal —posteriormente—, se trasladó al karate do a partir de 1959 y una década después al tang soo do y el tae kwon do, sin importar que tuvieran técnicas diferentes.

Fue precisamente la diversidad técnica la que provocó que algunos jóvenes abandonaran el sistema que practicaban para sumarse a las disciplinas novedosas que iban llegando al país. Así, hubo quienes pasaron del judo al karate do, seducidos por las patadas y los golpes que no existen en el arte marcial creado por Kano, que principalmente consiste en proyecciones e inmovilizaciones. Manuel

Mondragón y Kalb, Antonio Márquez López y Juan Jorge Farías son tres ejemplos importantes de judocas convertidos en karatecas. Posteriormente, el mismo Manuel Mondragón dejó al karate do por el tang soo do, primero, y posteriormente por el tae kwon do, aunque tras romper con Moon volvió al karate do japonés, bajo la técnica Shotokan.

También abandonaron la práctica del karate do José Luis Olivares, Eduardo Martínez y José Torresnavarrete, quienes incursionaron en el tang soo do y no solo se convirtieron en pioneros, sino en destacados maestros del tae kwon do mexicano. Estas últimas incorporaciones muestran un vínculo que va más allá del imaginario en el que se insertaron estas disciplinas marciales, ya que los cambios de sistema se “facilitaron” en buena medida porque las bases eran las mismas. Además, en todos casos mencionados, las artes marciales elegidas fueron las que llegaron a México posteriormente.

Sin embargo, pese a beneficiarse inicialmente por la existencia del imaginario señalado, con el tiempo el tae kwon do mexicano buscó crear su propia identidad, diferenciándose del karate do japonés. Este no fue un proceso único para nuestro país, ya que a nivel mundial el tae kwon do estableció sus propias formas, posiciones, términos, sistema de competencia y uniformes, además de diferenciar sus técnicas. Cambios que respondieron no solo a la intención de tomar distancia del karate do, sino al propósito de convertir al tae kwon do en una disciplina olímpica, meta que se alcanzó en 1988.

Por otra parte, en las páginas anteriores se comprobó también que el jiu-jitsu y el judo llegaron a nuestro país como parte del furor que hubo en las décadas finales del siglo XIX y la primera del XX por los deportes extranjeros. Se pudo ver, también, que gracias a las funciones realizadas en diversos teatros de la capital, las exhibiciones y las notas publicadas en varios diarios, estas disciplinas fueron adquiriendo adeptos. Asimismo, en este capítulo se mostró que, como muchos deportes extranjeros, estos sistemas fueron inicialmente practicados por miembros de las clases altas de la sociedad y la milicia, quienes tenían el tiempo y la

posibilidad de costear clases particulares, inscribirse en alguna de las escuelas que había en la ciudad, pagar su membresía en un club o entrenar en la institución militar a la que pertenecían. Situación que se volvió a presentar con el karate décadas después, ya que la institución decana de su enseñanza en México, la Asociación Mexicana de Karate-Do, estableció un rígido y elitista proceso de selección que inicialmente dejó fuera a las mujeres y a los menores de edad.

Es importante mencionar que, contra lo que uno podría pensar, no se restringió durante el porfiriato la práctica del jiu-jitsu entre las mujeres. Y es que como puede verse en el presente apartado, esta disciplina llamó la atención en nuestro país por su eficacia como sistema de defensa personal, por lo que su práctica fue ampliamente recomendada. Y no solo entre los varones, ya que en muchas ocasiones se hizo énfasis en los beneficios que podía dar a las damas, generalmente menos corpulentas que sus agresores potenciales. Y aunque durante el porfiriato llegaron a mencionarse los beneficios de las artes marciales como medios de desarrollo personal, fue hasta mediados del siglo pasado que esta última concepción tomó fuerza.

Además, en las páginas precedentes quedó demostrado que el profesor coreano Moon Dai Won se graduó como cinta negra primer dan de tang soo do en la escuela Moo Duk Kwan del maestro Hwang Kee y, al llegar a México, se convirtió en su representante oficial. Y también se acreditó con diversas evidencias que el sistema que enseñó inicialmente fue tang soo do. Maestros como José Luis Olivares afirman que el “tae kwon do se estructura y se define en 1973”,⁷⁷³ pero las pruebas hemerográficas demuestran que el término se utilizó en nuestro país desde 1970.

Y aunque tras el Primer Campeonato Mundial de Taekwondo —celebrado en 1973—, el profesor Moon decidió abandonar al maestro Hwang Kee y su *Korean Tang Soo Do Association Moo Duk Kwan* para alinearse con los dictados del Kukkiwon y la *World Taekwondo Federation*, conservó muchos elementos del tang

⁷⁷³ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 32.

soo do en su organización. ¿Cómo cuáles? El nombre, para empezar, pero también posiciones, formas y uniformes, puntos que se abordarán en el próximo capítulo.

En torno a la Asociación Moo Duk Kwan de México, que hasta hoy en día es dirigida por el maestro Moon, se ha inventado la tradición de que fue la primera escuela de tae kwon do en nuestro país. Para ello, no solo suele callarse que durante sus primeros años en México, Moon enseñó tang soo do, sino que se asegura que transmitió el tae kwon do; e incluso se inventaron “pruebas” de que durante su estadía en Estados Unidos también enseñó este último arte marcial. Mediante la presentación de diversas evidencias, en este capítulo ha quedado demostrada la inexactitud de estas afirmaciones y la forma en que se alteraron fotografías para sustentar esta tradición inventada, que busca dar una mayor legitimidad a la Asociación Moo Duk Kwan de México como el punto de partida del tae kwon do en nuestro país.

Finalmente, en las páginas precedentes se demostró que el profesor Moon decidió cerrar su escuela en Houston y mudarse a la ciudad de México porque se dio cuenta de que en nuestro país tenía mayores oportunidades de éxito, tanto por llegar a una escuela firmemente constituida y contar con el apoyo de Manuel Mondragón y Kalb, como por la falta de una competencia fuerte. Esto último porque prácticamente no había escuelas de artes marciales coreanas en el país y la enseñanza en los planteles de karate do que visitó se le hizo inferior a la que él podía brindar. Todo esto, junto a las dificultades que estaba enfrentando en Texas, lo hicieron convencerse de que si volvía a empezar a más de 1 500 kilómetros, podía “hacer todo, conquistar México”,⁷⁷⁴ algo que se analizará en el siguiente capítulo.

⁷⁷⁴ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

Capítulo 3. Tang soo do, tae kwon do, juegos olímpicos

El 20 de octubre de 1988, una vez concluidos los juegos de verano en Seúl, *El Nacional* publicó las fotografías de unos jóvenes practicantes de tae kwon do junto a las del licenciado Ignacio Campillo,⁷⁷⁵ el profesor Moon Dai Won y los medallistas olímpicos Mónica Torres y Manuel Jurado. Alternando espacio con las imágenes, un extenso artículo de Ignacio Córdova exponía que:

El tae kwon do no es una forma de defensa que provoque violencia como la desatada en las grandes concentraciones urbanas. “Al contrario, es una forma de vida que da confianza y seguridad al taekwondoing [sic], le permite ser una persona mejor y de mayor estabilidad emocional”, agregaron [Mónica Torres y Manuel Jurado].

El tae kwon do forja su carácter sólido y agradable. En el ámbito deportivo fomenta la competencia amistosa y la superación de individuo a través de ejercicio físico.

En el aspecto social, este arte marcial, afirma Jurado, subcampeón mundial de [tae kwon do en el campeonato de] Stuttgart, Alemania Federal, tiene como objetivo hacer de los miembros de esta sociedad, hombres humildes, intrépidos y tenaces. “Como nación, un mejor lugar para vivir”.

Todo Mundo lo Puede Practicar

La similitud corporal de los mexicanos con los coreanos, ha sido factor importante para que el tae kwon do se desarrolle en México. En el aspecto económico, todas las clases sociales lo pueden practicar.

Los de más bajos recursos, lo aprenden en gimnasios como Juan de la Barrera, Casa Popular y Deportivo Plan Sexenal, según el profesor Ernesto Morán, jefe de relaciones públicas de la Federación Mexicana de tae kwon do.

Sin embargo, no todos los que llegan a inscribirse prosiguen por no reunir las cualidades espirituales y corporales.

⁷⁷⁵ Presidente de la Federación Mexicana de Tae Kwon Do entre junio de 1986 y abril de 1989. Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, pp. 67 y 74.

El costo de un equipo varía de acuerdo con la calidad del mismo. Este va de 150 a 250 mil pesos. Consiste en antebraceras, espinilleras, concha, suspensorio, peto, casco y dobok (uniforme), así como cintas que acreditan el grado de aprendizaje de cada quien.

Quien lo practica de forma continua y disciplinada, no podrá esperar otros resultados que el de hacerse un ser de mejor salud, capaz de reaccionar positivamente ante cualquier tipo de agresión.

Como Negocio

En el aspecto lucrativo, el tae kwon do es un negocio redondo. El cobro de inscripciones, mensualidades, derecho de exámenes, venta de uniformes y equipo lo hacen atractivo.

En ese aspecto, Jorge Guzmán, director administrador de Moo Duk Kwan [MDK], reconoció que efectivamente lo dicho líneas arriba, así es. “Es como cualquier trabajo. Quien labora mucho tendrá más”.

Los programas de MDK contemplan llevar a cabo cada dos meses exámenes de promoción. Para realizarlos reúnen como mínimo 100 estudiantes quienes pagan cada uno hasta 20 mil pesos.

Si se suman las 230 escuelas que hay en el país, ¿cuántos millones de pesos no entran? Sin embargo, Guzmán indicó que es cierto que se cobra, pero también se paga al fisco, impuestos, luz, agua, renta de locales, etcétera.

Jurado, quien además posee una de estas escuelas, mencionó que los profesores tienen una cuenta especial para reunir fondos. Ello con la finalidad de poder salir al extranjero a competir.⁷⁷⁶

Tras leer este artículo es natural preguntarse: ¿cómo fue que, en menos de dos décadas, la práctica del tae kwon do se popularizó tanto en nuestro país? Sobre todo si se considera que en 1969 los practicantes de *karate coreano* se contaban por decenas y para 1988, como sostiene el artículo, se habían incrementado hasta ser decenas de miles. El capítulo tres de este trabajo tiene como fin analizar el desarrollo del arte marcial coreano en la ciudad de México entre 1969 —año de la

⁷⁷⁶ Ignacio Córdova, “El Tae Kwon Do, Disciplina Milenaria de Corea que ha Echado Raíces Aquí”, *El Nacional*, 20 de octubre de 1988, p. 6, Sección Deportiva.



llegada de los profesores Moon Dai Won (tang soo do) y An Dae Sup (tae kwon do)— y 1988, año en que el tae kwon do debutó en los Juegos Olímpicos de Seúl como deporte de demostración y México obtuvo sus tres primeras medallas en la historia de estas competencias.

Este apartado pretende, también, determinar los factores que posibilitaron su popularización en la capital del país durante el periodo antes mencionado. Además, se busca conocer las características de los primeros practicantes de tae kwon do en la ciudad de México, las motivaciones que tuvieron para practicar esta disciplina y el grado en que la represión política e inseguridad de la época pudo influir en ella. Posteriormente, proyecta analizar la convivencia que se dio al interior de Moo Duk Kwan y la identidad colectiva que surgió entre sus integrantes.

La figura del profesor Moon Dai Won es muy importante porque, si bien no fue el único que difundió el *karate coreano* en este periodo, sí fue el líder de la que con el tiempo se convirtió en la organización más grande de tae kwon do en nuestro país: la Asociación Moo Duk Kwan de México. A diferencia de lo que sucedía cuando trabajó en la Asociación Mexicana de Karate-Do, Moon estableció un esquema de negocio en el que los maestros eran dueños de sus respectivas escuelas. Todos estos planteles, que lucían los escudos y colores de Moo Duk Kwan, debían cubrir cuotas establecidas de antemano para que la academia estuviera en condiciones de operar y mandar representantes a los campeonatos mundiales y otras competencias realizadas en el extranjero.

Si bien el estudio del desarrollo del tae kwon do en la capital de la república mexicana es en sí mismo un tema extenso e interesante, cobra importancia debido a que desde esta metrópoli Moon envió instructores a distintos estados de la república y estableció la forma de trabajo que Moo Duk Kwan siguió a nivel nacional. La ciudad de México fue también el escenario principal de la lucha que la asociación de Moon sostuvo en la década de 1980 contra otras organizaciones de este arte marcial, inicialmente inferiores en número y poder político y económico. Durante varios años, los integrantes de estos últimos grupos fueron excluidos de las

selecciones nacionales que competían fuera de nuestro país, por lo que se unieron para democratizar el acceso a los representativos mexicanos y terminaron quitándole a Moo Duk Kwan el control de la Federación Mexicana de Taekwondo.

Para el desarrollo de este capítulo sostengo que la conjunción de once factores hizo posible el acelerado crecimiento de la organización Moo Duk Kwan entre 1969 y 1988: la espectacularidad de sus técnicas de pateo, su sistema filosófico, las características de los primeros alumnos del profesor Moon y la identidad colectiva que se estableció entre los integrantes de la agrupación. Junto a ellos debe considerarse la inseguridad política y social existente en la capital de nuestro país, la reafirmación de la masculinidad que traía aparejada su práctica y la visión de la docencia como una forma de desarrollo profesional. Además de las estrategias establecidas por el profesor Moon —en un principio junto a Manuel Mondragón—, los buenos resultados obtenidos en torneos nacionales e internacionales, el auge de las series y películas de artes marciales, y el ingreso de niños y mujeres a la práctica del tae kwon do.

Sobre lo anterior, propongo que si bien lo llamativo de las técnicas de pateo del *karate coreano* —no utilizadas por el karate japonés que se enseñaba en México— le ayudó inicialmente a conseguir nuevos adeptos, su sistema filosófico y los valores que su práctica fomenta contribuyeron a la permanencia de los jóvenes practicantes y su popularización. En este sentido, afirmo que las experiencias y mentalidad de los pioneros del tae kwon do en nuestro país contribuyeron a su incorporación y permanencia en el entrenamiento de un sistema que les exigió poner mucha fuerza y energía, soportar el contacto completo, tolerar el dolor, obedecer de inmediato y mantener una gran disciplina. En adición, la identidad colectiva que se estableció entre los jóvenes taekwondoínes, sus maestros y familiares fue decisiva para consolidar no solo al tae kwon do como el arte marcial preponderante en el periodo de tiempo estudiado, sino a Moo Duk Kwan como la escuela más importante de México.

Por otra parte, considero que la inseguridad política y social existente en la ciudad de México durante el periodo estudiado,⁷⁷⁷ hizo que un buen número de jóvenes se uniera a Moo Duk Kwan con la idea de adquirir conocimientos para defenderse en caso de un conflicto callejero. A pesar de esta motivación primigenia, pienso que la identidad adquirida en sus escuelas —y la organización—, junto a la reafirmación de la masculinidad por practicar una actividad tan dura y exigente, la participación en competencias y los beneficios que les dio el tae kwon do como un *arte marcial do*, fueron fundamentales para que lo siguieran entrenando.

Sostengo que, gracias a la popularización de este sistema coreano, muchos jóvenes visualizaron su enseñanza como un medio de desarrollo profesional que les daría no solo un sustento, sino la posibilidad de obtener reconocimiento y ascenso social. Lo anterior, junto al convencimiento de estar creando algo importante, hizo que trabajaran decididamente para que Moo Duk Kwan se convirtiera en la organización privada de enseñanza de artes marciales más importante de México y una de las más grandes del mundo. En este orden de ideas, se popularizó la versión de que Moo Duk Kwan fue la única organización que difundió el arte marcial coreano en nuestro país a partir de 1969, ignorando los esfuerzos que otras escuelas, mucho más pequeñas, llevaron a cabo.

Es importante enfatizar que las estrategias empleadas por el profesor Moon para popularizar su sistema y los buenos resultados obtenidos en competencias nacionales⁷⁷⁸ e internacionales⁷⁷⁹ llamaron la atención de la prensa escrita, que poco a poco le dedicó un mayor espacio. Empero, más allá de los diarios y las

⁷⁷⁷ Además de la criminalidad latente en la capital de la república, debe recordarse que la etapa en que inicia la práctica del *karate coreano* en nuestro país está marcada por la represión contra diversos movimientos estudiantiles y sociales, siendo dos momentos culminantes los ataques armados en la plaza de las Tres Culturas en 1968 y el *Jueves de Corpus* en 1971.

⁷⁷⁸ Inicialmente, los integrantes de la escuela Moo Duk Kwan participaron en competencias en las que se enfrentaban a practicantes de karate japonés. Véase “La Asociación Mexicana barrió en el torneo de Karate”, *Avance*, 18 de octubre de 1970, p. 5. Véase también “IV Torneo Mexicano”, 1972, pp. 1-3.

⁷⁷⁹ Entre las competencias internacionales destaca el Campeonato Mundial de Taekwondo, que desde 1973 se celebra cada dos años. Además, en la década de 1970 fue muy popular el *full contact*, sistema de combate en el que varios mexicanos obtuvieron muy buenos resultados. Sobre esto último, véase Lópezgallo, *El camino*, 2019, pp. 85-99.



revistas, considero que el auge de películas y series sobre artes marciales fomentó que un número creciente de habitantes de la ciudad de México se acercaran a la práctica del tae kwon do. Lo anterior, junto al permitir que mujeres y niños practicaran esta disciplina fue fundamental para su popularización; además de que la participación femenina en competencias internacionales, que inició en la década de 1980,⁷⁸⁰ estimuló el ingreso de más niñas y jóvenes.

Finalmente, el crecimiento de Moo Duk Kwan fue mucho mayor al que sus integrantes imaginaron y terminó causando problemas entre algunos de ellos. Originados por temas deportivos, económicos, de egos o hasta personales, estos conflictos hicieron que diferentes maestros y alumnos abandonaran la organización y formaran agrupaciones como el Instituto Mexicano de Taekwondo, gran rival de Moo Duk Kwan de México en los años 80. Sostengo que la salida de profesores de Moo Duk Kwan, junto a la inconformidad de los dirigentes de organizaciones de tae kwon do más pequeñas —cuyos competidores no eran tomados en cuenta para integrar las representaciones nacionales—, generaron los problemas que la Federación Mexicana de Taekwondo enfrentó durante la década de 1980. Conflictos que provocaron que el gobierno de México desconociera al comité directivo de esta federación y nombrara en su lugar una comisión reorganizadora.

En su tesis de doctorado sobre el surgimiento del fútbol como espectáculo deportivo, Giovanni Alejandro Pérez Uriarte afirma que los protagonistas de la difusión y consolidación del balompié mexicano se dividen en cuatro grupos: practicantes; organizadores, directivos y empresarios; periodistas; y aficionados.⁷⁸¹ Sostiene también que “las barreras entre ellos no fueron rígidas, sino porosas”.⁷⁸² La clasificación del doctor Pérez Uriarte, considero, aplica en un gran porcentaje a los protagonistas del desarrollo del tae kwon do mexicano entre 1969 y 1988, y a continuación explicaré por qué:

⁷⁸⁰ Principalmente juegos olímpicos, campeonatos mundiales y campeonatos panamericanos.

⁷⁸¹ Pérez Uriarte, “Cambio de juego”, 2022, p. 2.

⁷⁸² Ibid.

En el primer grupo, el de los practicantes, se encuentran Manuel Mondragón y Kalb, los primeros estudiantes del profesor Moon y quienes posteriormente se incorporaron a la práctica del *karate coreano*. Como sostiene Pérez Uriarte, la pertenencia a estos grupos no era excluyente, por lo que Mondragón fue al mismo tiempo organizador, directivo y empresario, que practicante; lo mismo que el profesor Moon y algunos de sus alumnos —quienes pusieron escuelas e intervinieron en la mesa directiva de Moo Duk Kwan—. Mientras que en el apartado de los periodistas destacan Fernando Carrillo —mejor conocido como Budosan⁷⁸³— y Juan J. Farías, también practicantes de artes marciales; además de Genaro Hernández, Armando Satow y Gonzalo Hernández.

Empero, a diferencia del grupo formado por los aficionados al fútbol —que hasta el día de hoy sostienen este deporte mediante la adquisición de entradas para los partidos, camisetas, revistas y demás artículos relacionados—, en el caso del tae kwon do resultó fundamental la participación de las familias de los alumnos. Esto último porque, como sostiene el profesor Efrén Zúñiga, el tae kwon do “no es un deporte que la gente quiera ir a pagar [para ver], es decir, no hay aficionados”.⁷⁸⁴

Por ello, el desarrollo del tae kwon do fue financiado por los pagos de mensualidades, exámenes y torneos, además de la compra de uniformes y equipo de entrenamiento y protección que hacían los propios alumnos, considerando que inicialmente eran adultos. Gastos que con la entrada de niños a las escuelas de tae kwon do fueron asumidos por sus padres y familiares. Estos últimos, además, poblaron las tribunas durante los torneos y compraron los artículos conmemorativos, alimentos y bebidas que se comercializaron durante las competencias.

Hagamos ahora algunas precisiones teóricas. La primera de ellas es que para definir sociabilidad me apoyo en la propuesta de Jean-Louis Guereña. De acuerdo con este historiador francés, la sociabilidad consiste en la capacidad que tienen los hombres y las mujeres “para relacionarse en colectivos más o menos

⁷⁸³ Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 13 de febrero de 1973, p. 15.

⁷⁸⁴ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021).

estables, más o menos numerosos, y a las formas, ámbitos y manifestaciones que se estructuran con este objetivo”.⁷⁸⁵ Los principales espacios en que se llevó a cabo el proceso de sociabilidad de quienes practicaron tae kwon do entre 1969 y 1988 fueron los *dojangs* o escuelas, lugares en los que entrenaron y aprendieron a dominar el miedo, la ansiedad y el enojo, creando al mismo tiempo lazos que los dotaron de una identidad colectiva particular. La sociabilidad que se desarrolló en torno a los integrantes de Moo Duk Kwan, caracterizada por la fuerza de sus entrenamientos y sus técnicas de pateo, provocó la admiración de otros artemarcialistas y fomentó el ingreso de nuevos alumnos y profesores a la organización.

El segundo concepto importante para este capítulo es precisamente el de identidad colectiva, que para Nuria del Olmo es aquella que “identifica entre sí a un conjunto de individuos estableciendo fronteras que a su vez les diferencian de otros individuos pudiendo conducir —o no— dicha identificación a la acción colectiva”.⁷⁸⁶ De acuerdo con esta autora, “las identidades colectivas pueden establecer sus fronteras a partir de valores, actitudes, visiones del mundo, estilos de vida compartidos, experiencias de vidas comunes”.⁷⁸⁷ Como veremos a lo largo de este capítulo, los jóvenes que se integraron la escuela dirigida por el profesor Moon, crearon en torno a los puntos mencionados por del Olmo un sentimiento de identidad colectiva que los llenó de orgullo, al grado de definirse a sí mismos como integrantes de un grupo selecto.⁷⁸⁸ O incluso una familia, la “familia Moo Duk Kwan”.⁷⁸⁹ Visión que incluso quedó plasmada en el himno de la organización.⁷⁹⁰ Un

⁷⁸⁵ Guereña, “Espacios y formas”, 2003, p. 413.

⁷⁸⁶ Del Olmo, “La construcción de la identidad”, 2001, p. 78.

⁷⁸⁷ Ibid.

⁷⁸⁸ Entrevista al maestro Gustavo Sanciprián Marroquín, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 20 de mayo de 2022.

⁷⁸⁹ Entrevista al maestro Efrén Zúñiga Dueñas, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 7 de febrero de 2023. A nivel organizacional, el fomento de este sentimiento puede encontrarse en “Carta del editor”, 1981, p. 2 y “Editorial. Familia Moo Duk Kwan”, 1986, p. 2.

⁷⁹⁰ La letra de esta composición es, de acuerdo con una versión publicada en 1981: “Todos nosotros los que formamos / la familia Moo Duk Kwan / grandes y fuertes siempre seremos / practicando tae kwon do / Como a Dios nadie vencerá / vencer nunca podrán / a la familia unida / familia Moo Duk

tercer término importante para el desarrollo del presente capítulo es el de hábitos, que de acuerdo con Pierre Bourdieu, hace referencia a:

Sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente "reguladas" y "regulares" sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta.⁷⁹¹

Como afirma este sociólogo francés en *Meditaciones pascalianas*, los seres humanos —definidos por él como agentes sociales—, “están dotados de hábitos, incorporados a los cuerpos a través de las experiencias acumuladas”.⁷⁹² Experiencias que cada individuo adquiere a lo largo de la vida y tienen que ver tanto con la relación que establece con sus padres, su entorno y su cuerpo, como con la educación recibida y sus propios gustos, temores y descubrimientos. Para Bourdieu, la intervención de las “estructuras estructurantes” del hábitus, descarta que las acciones de las personas sean producto únicamente de coerciones externas; y también que lo sean de la simple acción racional de cada una de ellas.⁷⁹³

Por ello, un punto importante para esta investigación está constituido por el análisis de la vida familiar, académica y deportiva de los pioneros del tae kwon do mexicano entrevistados para este proyecto, ya que sus experiencias particulares fueron fundamentales no solo para su incorporación a la práctica marcial, sino para la aceptación y el seguimiento que dieron a las normas de comportamiento que esta trajo consigo. Como veremos en este capítulo, los hábitos de los pioneros del tae kwon do mexicano empataron de alguna forma —ya que no fue la misma en todos

Kwan / En la fuerza del combate / podremos caer / pero, nunca nos rendiremos / tenemos que vencer”. “Himno Moo Duk Kwan”, 1981, p. 5.

⁷⁹¹ Bourdieu, *El sentido*, 2007, p. 86.

⁷⁹² Bourdieu, *Meditaciones*, 1997, p. 183.

⁷⁹³ Ibid.

los casos— con lo que les ofrecieron las escuelas a las que se incorporaron, permitiéndoles identificarse con sus compañeros, la organización y sus códigos y rituales internos... generando al mismo tiempo nuevos hábitos.

En “Hábitus y clase social en Bourdieu: una aplicación empírica en el campo de los deportes de combate”, Raúl Sánchez García sostiene que en España los deportes de combate pueden agruparse en cuatro grandes modelos: *deporte amateur*, que implica la competición no remunerada; *deporte profesional y espectáculo*, que tiene que ver con la competición remunerada; *arte marcial jutsu*, relacionado con la defensa personal; y *arte marcial do*, que tiene que ver con la práctica marcial como un medio para el desarrollo del carácter y el esparcimiento.⁷⁹⁴ A pesar de haber sido elaborada pensando en España, esta clasificación también puede aplicarse en nuestro país.

Como veremos en este capítulo, la práctica del *karate coreano* (tang soo do y tae kwon do) en México comenzó como un *arte marcial do*, que al mismo tiempo tenía una vertiente orientada a la práctica deportiva amateur. Sin embargo, algunos de los taekwondoínes más talentosos incursionaron en la práctica del deporte profesional mediante el *full contact*, disciplina en la que Isaías Dueñas y Ramiro Guzmán se proclamaron campeones del mundo. Por otra parte, durante el periodo que abarca esta investigación también se dio en México la práctica de las artes marciales como *sistemas jutsu*, aunque este último enfoque se abordará a fondo en el capítulo cuatro.

Finalmente, en los apartados anteriores se ha hecho referencia al concepto de tradición inventada de Eric Hobsbawm. A lo ya mencionado, es importante añadir que, para este historiador británico, “cualquier práctica social que necesite llevarse a cabo repetidamente tenderá, por conveniencia o por eficiencia, a desarrollar un grupo de convenciones y rutinas, que pueden ser formalizadas *de facto* o *de iure* con el objetivo de enseñar la práctica a los nuevos aprendices. Esto se aplica tanto a las prácticas sin precedentes (por ejemplo, el trabajo de un piloto de aviones)

⁷⁹⁴ Sánchez, “Hábitus y clase”, 2008, pp. 110-111.

como a otras mucho más familiares”.⁷⁹⁵ Para Hobsbawm, “inventar tradiciones [...] es esencialmente un proceso de formalización y ritualización, caracterizado por la referencia al pasado, aunque solo sea al imponer la repetición”.⁷⁹⁶

Como puede verse en este trabajo, las características de la práctica del tae kwon do, y de otras artes marciales, las convierten en un terreno ideal para la invención de tradiciones sobre sus orígenes, rituales y significados. Un ejemplo de la invención de la tradición en el tae kwon do mexicano es que, de la misma forma en que se atribuye a Moo Duk Kwan ser la organización pionera en la enseñanza de este arte marcial, a Moon Dai Won se le otorga todo el reconocimiento de su difusión por el país. Al hacerlo, se ignora el aporte de quienes —dentro y fuera de la organización encabezada por el profesor coreano— trabajaron para lograrlo.

El capítulo tres de esta investigación comienza analizando el cambio del karate japonés al *karate coreano* en la Asociación Mexicana de Karate-Do, las implicaciones que esta medida trajo consigo y las principales diferencias entre la enseñanza y la práctica de ambos sistemas; además de las resistencias que encontró el profesor Moon. A continuación, estudia los perfiles de algunos pioneros del tae kwon do mexicano, la forma en que los impactó la nueva disciplina y las motivaciones que tuvieron al incorporarse a su práctica, docencia y difusión. Posteriormente estudia la consolidación de la escuela Moo Duk Kwan, la creación de un fuerte sentimiento de comunidad entre sus integrantes —que fue expresado por el concepto de “familia Moo Duk Kwan”— y la forma en que esta organización llegó a otras poblaciones de nuestro país.

En seguida, se abordan varios factores que contribuyeron a la popularización del tae kwon do en México, como la participación de los estudiantes de “la mexicana” en torneos abiertos de artes marciales, la realización de exhibiciones, la participación de representantes de nuestro país en los campeonatos mundiales de la especialidad que arrancaron en 1973, la atención que le brindó la prensa y el

⁷⁹⁵ Hobsbawm, *Sobre el nacionalismo*, 2022, p. 141.

⁷⁹⁶ *Ibid*, p. 143.

boom de las películas y series de artes marciales. Además del ingreso de niños y mujeres a la práctica del tae kwon do, haciendo énfasis en las dificultades que estas últimas enfrentaron en sus caminos marciales y deportivos.

Posteriormente, aborda el hecho de que Moo Duk Kwan de México no fue la única escuela que enseñó artes marciales coreanas en nuestro país, ya que desde 1969 lo hicieron otras organizaciones, aunque mucho más pequeñas. Enseguida, el capítulo profundiza en los rompimientos que entre 1972 y 1980 hubo al interior de la escuela del profesor Moon y dieron forma a nuevas organizaciones. Para terminar, analiza la lucha que el Instituto Mexicano de Taekwondo y varias escuelas independientes emprendieron contra la “exclusividad” que los alumnos de Moo Duk Kwan tenían para representar a México en eventos internacionales. Proceso que trajo consigo la pérdida del control de la Federación Mexicana de Taekwondo que desde 1976 tenían Moo Duk Kwan y su líder, el profesor Moon.

Es relevante señalar que, a diferencia de los apartados precedentes, los capítulos 3 y 4 de esta investigación se basan principalmente en historia oral, que es definida como “una *metodología de investigación* que busca conocer las *percepciones subjetivas y experiencias de vida* de individuos particulares. Estas experiencias almacenadas en la *memoria* de la gente que las vivió *directamente* se obtienen, recuperan y registran mediante un interrogatorio sistematizado que se conoce como *entrevista de historia oral*”.⁷⁹⁷ Específicamente, la utilizada en estos capítulos es definida por el historiador brasileño José Carlos Sebe Bom Meihy como *historia oral híbrida*, que comprende “la recolección de testimonios en combinación con otras fuentes”,⁷⁹⁸ en este caso hemerográficas, documentales, de video y fotográficas.

Antes de avanzar al desarrollo de este apartado, es importante detenerse en la subjetividad de la historia oral, ya que al tratarse de memorias y recuerdos “está sometida a todas las vaguedades y debilidades de la memoria humana; no obstante,

⁷⁹⁷ De Garay, “Las fuentes orales”, 1995, p. 147.

⁷⁹⁸ Meihy, “Definiendo la historia oral”, 1993, p. 12.

en este punto no es considerablemente diferente de la historia como un todo, que con frecuencia es distorsionada, subjetiva y vista a través de la experiencia contemporánea”.⁷⁹⁹ Sobre lo anterior, Graciela de Garay menciona que, si bien “no se trata tampoco de sentar en el banquillo de los acusados al informante. Simplemente importa no perder de vista quién habla, cómo, por qué y para qué lo hace”.⁸⁰⁰ Además, el investigador debe considerar a la entrevista de historia oral “como un documento o una fuente que debe complementarse con todo lo que le permita situarla y criticarla. Debe explorar otros escritos, testimonios, referencias, observaciones que le ayuden a contextualizar e interpretarla”.⁸⁰¹

Así, en este capítulo, y el próximo también, se incluyen los testimonios de un buen número de personas que “han sido partícipes de algún momento histórico determinado y que pueden aportar sus visiones acerca de un hecho, suceso o ámbito específico”.⁸⁰² Testimonios que, sin ser tomados como una verdad absoluta, son confrontados con lo publicado por la prensa, el contenido de documentos, otros testimonios, libros y/o fotografías. Lo anterior nos permite no solo reconstruir los temas analizados, sino también detectar coincidencias y contradicciones, además de acceder a “sentimientos y emociones personales muy interesantes para conocer el impacto real de cambio y complejidad de las relaciones sociales primarias”.⁸⁰³

3.1 El “de-efe” al que llegó el profesor Moon

Moon Dai Won comenzó a trabajar en la Asociación Mexicana de Karate-Do el 16 de mayo de 1969,⁸⁰⁴ fecha en la que el secretario de Gobernación Luis Echeverría Álvarez buscaba ser designado por el entonces primer mandatario, Gustavo Díaz Ordaz, candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la presidencia de México. Echeverría, quien a inicios de este siglo estuvo en prisión domiciliaria por

⁷⁹⁹ Sitton et al., *Historia oral*, 1993, p. 12.

⁸⁰⁰ De Garay, “Las fuentes orales”, 1995, p. 154.

⁸⁰¹ Ibid., pp. 153-154.

⁸⁰² Rodríguez et al., “Usos y beneficios”, 2014, p. 193.

⁸⁰³ Ibid., p. 197.

⁸⁰⁴ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 20.

su participación en la matanza del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco,⁸⁰⁵ participaba en ese momento en uno de los juegos más importantes para un político: el del tapado. Y es que de acuerdo con Javier Garciadiego:

Otra característica de las elecciones de los últimos cuatro decenios del siglo XX fue que, para evitar el surgimiento de nuevas disidencias y candidaturas independientes en el PRI, el aparato partidista-gubernamental se centralizó, teniendo como eje dos protagonistas: el presidente saliente y el anónimo “tapado”. Al margen de todo folklorismo político, para que existiera el “tapado” se requería de un presidencialismo exacerbado, que tuviera bajo su control al gabinete, los gobernadores, los diputados y senadores, el Ejército, los líderes de los sectores populares, la prensa y, obviamente, al propio partido. Mientras el principal interés fuera adivinar quién era el “tapado” y cuándo sería “el destape”, nuestra cultura política no se enriquecería. Era un sistema de partido hegemónico, ya no de partido único, y además notoriamente presidencialista.⁸⁰⁶

Finalmente, Echeverría logró superar a Emilio Martínez Manautou, Antonio Ortiz Mena y Alfonso Corona del Rosal para ser ungido candidato del PRI a la presidencia,⁸⁰⁷ por lo que se preparó para llevar adelante su campaña, que se dio dentro de un proceso que

Fue definido por el autoritarismo del presidente saliente. A su vez, el candidato Echeverría se caracterizó por su fuerza física, sus numerosos y prolongados discursos y por sus incontables promesas a todos los sectores, muy en especial a las generaciones más jóvenes, prueba obvia de que estaban a la búsqueda de una reconciliación. Respaldado el candidato del PRI por el PPS [Partido Popular Socialista] y el PARM [Partido Auténtico de la Revolución Mexicana], sólo el PAN [Partido Acción Nacional] postuló un

⁸⁰⁵ Gustavo Castillo García, “Luis Echeverría, el único ex presidente llevado a juicio en México”, en *La Jornada*, México, 9 de julio, 2022, <<https://www.jornada.com.mx/noticia/2022/07/09/politica/luis-echeverria-el-unico-ex-presidente-llevado-a-juicio-en-mexico-3037>> [Consulta: 26 de marzo de 2024].

⁸⁰⁶ Garciadiego, *Historia mínima*, 2022, p. 66.

⁸⁰⁷ José Agustín sostiene que, para obtener la candidatura presidencial del PRI en 1970, “sin duda contó la cortesanía y el servilismo del secretario [Echeverría], a quien, si lo invitaba a jugar golf, ‘llegaba en la madrugada’. También, el apoyo irrestricto al jefe, la talacha de 15 horas al día, y por supuesto, el comportamiento de Echeverría durante el movimiento estudiantil: lealtad, y uso de los controles represivos con fachada de ‘política del diálogo’ que, aunque nunca se practicó, sirvió para salvar el formalismo de la ‘tolerancia’, como había hecho López Mateos antes de aplastar a los ferrocarrileros”. José Agustín, *Tragicomedia*, 1998, p. 265.

candidato opositor: Efraín González Morfín —exjesuita, destacado académico e hijo del que fuera candidato en 1952—, quien buscó atraer a las y los jóvenes, sector demográfico previsiblemente molesto con el régimen. Los resultados, 85% para Echeverría y 14% para González Morfín, demostraban tres cosas: que el PRI había sobrevivido a la crisis del 68, que el PAN se consolidaba como la única alternativa y que no había una oposición viable de auténtica “izquierda”.⁸⁰⁸

La inequidad electoral en nuestro país queda de manifiesto al ver la composición de la Cámara de Diputados, donde en las elecciones federales de 1970 el PRI obtuvo 178 escaños por 20 del PAN, 10 del PPS y 5 del PARM;⁸⁰⁹ siendo esto dos últimos partidos comparsas tradicionales del PRI. Prueba de ello es que en las elecciones presidenciales de 1964, ambos partidos apoyaron a Díaz Ordaz, mientras que en 1976 se sumaron a Luis Echeverría Álvarez y en 1982 a Miguel de la Madrid Hurtado,⁸¹⁰ todos abanderados del Partido Revolucionario Institucional.

Una vez expuesta la situación política del país cuando el profesor Moon Dai Won llegó a vivir en él, vamos a referirnos un poco a sus habitantes. El día que Moon dio su primera clase en la escuela de Manuel Mondragón y Kalb, México se acercaba a los 48 millones 225 238 habitantes que registró el *IX Censo General de Población*,⁸¹¹ levantado el 28 de enero de 1970.⁸¹² De ese gran total, 6 millones 874 165 vivían en el Distrito Federal o D.F.,⁸¹³ hoy Ciudad de México, entidad que tenía un analfabetismo de 9.1 por ciento, que era “tres veces inferior a la tasa promedio nacional”.⁸¹⁴ La capital era también la mayor metrópoli del país y la más desarrollada, ya que:

La industrialización es el fenómeno más característico del último medio siglo mexicano y su impacto no puede ser ponderado sólo en términos de su peso

⁸⁰⁸ Garciadiego, *Historia mínima*, 2022, pp. 73-74.

⁸⁰⁹ “Nuestro siglo - Los años de la apertura democrática”, en *Cámara de Diputados*, México, s/f, <https://www.diputados.gob.mx/museo/s_nues10.htm> [Consulta: 7 de febrero de 2024].

⁸¹⁰ Garciadiego, *Historia mínima*, 2022, p. 68, 76 y 83.

⁸¹¹ *IX Censo General*, 1972, p. 3.

⁸¹² *Ibid.*, p. XIV.

⁸¹³ *Ibid.*, p. 3.

⁸¹⁴ Torres, “Educación para adultos”, 2017, p. 171.

en la economía. En buena medida la industrialización produjo una revolución sociocultural y, más allá, determinó prácticas y maneras de gobernar. Solo recuérdese la asociación entre el crecimiento de las ciudades y la industrialización, para entender las mutaciones en el paisaje social mexicano. Como en algunas experiencias europeas y latinoamericanas de la posguerra, en una o dos generaciones los campesinos se convirtieron en operarios de fábricas, aprendieron a vivir en las ciudades y debieron desenvolverse en ambientes sociales y culturales muy distintos a los de sus padres y abuelos.⁸¹⁵

Considerando lo anterior, no es extraño que Pablo Piccato asegure que “más de seis millones de personas emigraron del campo a la ciudad entre 1940 y 1970, pobres en su mayoría”.⁸¹⁶ Empero, la migración de la gente hacia las metrópolis no estuvo motivada solo por temas económicos, sino también “por la información disponible y, sobre todo, por las expectativas de cambio que los habitantes de campo asociaban a la vida urbana”.⁸¹⁷

Había razones para esas expectativas y una de ellas era el sentimiento de modernidad, ya que en 1969 comenzó a operar en el Distrito Federal la Línea Uno del Metro, cuyos boletos costaban un peso con veinte centavos, pero podían adquirirse en un peso si se compraban series de cinco a diez.⁸¹⁸ Esta línea, inaugurada por el presidente Gustavo Díaz Ordaz y el regente Alfonso Corona del Rosal, corría “del crucero formado por la Calzada Ignacio Zaragoza y río Churubusco [... a] los terrenos comprendidos al norte de la Ciudad Santa Fe y Av. Observatorio”.⁸¹⁹

El Departamento del Distrito Federal trabajaba, además, en la construcción de las líneas dos —cuya ruta abarcaría de Tasqueña a la glorieta de las avenidas Tacuba y Legaria— y tres —que comprendería del cruce de Obrero mundial y

⁸¹⁵ Rodríguez Kuri, “Sociedad”, 2015, p. 231.

⁸¹⁶ Piccato, *Historia Mínima de la violencia*, 2023, p. 115.

⁸¹⁷ Rodríguez Kuri, “Sociedad”, 2015, p. 233.

⁸¹⁸ Zapata y De Alva, *La gran ciudad*, 1970, p. 124.

⁸¹⁹ *Ibid.*

Cuauhtémoc al Monumento a la Raza—. ⁸²⁰ Esta última línea, de acuerdo con lo publicado por las autoridades del Departamento del Distrito Federal en 1970, “traza su orientación hacia la zona industrial de la ciudad, por lo que resolverá grandes problemas en las áreas más populosas por lo que al transporte masivo se refiere”. ⁸²¹

Cuando Moon llegó a vivir al D.F., esta entidad federativa se dividía: “a) En la ciudad de México, y [...] b) En las delegaciones, que serán: Villa Gustavo A. Madero, Azcapotzalco, Ixtacalco, Coyoacán, Villa Álvaro Obregón, La Magdalena Contreras, Cuajimalpa, Tlalpan, Ixtapalapa, Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac”. ⁸²² División política que habría de modificarse en diciembre de 1970, cuando el territorio de la ciudad de México se fragmentó para dar paso a las delegaciones Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Miguel Hidalgo y Benito Juárez. ⁸²³ Cambio este último que no alteró el territorio de las delegaciones que ya existían en el Distrito Federal. ⁸²⁴

Fue en las calles de la entonces llamada Ciudad de México donde, durante el movimiento estudiantil de 1968, se llevaron a cabo un buen número de mítines estudiantiles y la represión que las “fuerzas del orden” ejercieron contra los jóvenes manifestantes. Entre estos últimos actos destaca la agresión a tiros contra los asistentes a la manifestación realizada la tarde del 2 de octubre en Tlatelolco, que se convirtió en algo pavoroso donde se vieron escenas dantescas, según dijo al Ministerio Público el joven Humberto Musacchio, un testigo presencial. ⁸²⁵ No podía ser de otra forma, ya que un juez determinó décadas después que “el plan para terminar con el movimiento estudiantil no radicaba únicamente en detener (el 2 de octubre de 1968) a los líderes del movimiento, sino en exterminar a sus miembros,

⁸²⁰ Ibid, pp. 145 y 151.

⁸²¹ Ibid, p. 151.

⁸²² “Ley Orgánica del Departamento”, 1941, p. 66 (258).

⁸²³ “Ley Orgánica del Departamento”, 1970, pp. 21-26.

⁸²⁴ Unikel, “La dinámica”, 1971, p. 508.

⁸²⁵ Musacchio, *Gesta*, 2018, p. 23.

cuando menos de manera parcial; de otra manera no podría explicarse la presencia de tantos francotiradores en los techos y edificios aledaños y cercanos a la plaza”.⁸²⁶

Dos años y ocho meses después, nuevamente el territorio de la antigua Ciudad de México —en ese momento convertido ya en las delegaciones Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Miguel Hidalgo y Benito Juárez— fue testigo de un hecho deleznable: el ataque de “un grupo paramilitar, organizado y financiado por el Estado, bajo la asesoría del coronel Manuel Díaz Escobar, con la asesoría de algunos oficiales del Ejército y la colaboración de la policía y los granaderos”,⁸²⁷ contra quienes se manifestaban pacíficamente el 10 de junio de 1971, fecha que pasó a la historia con el tristemente célebre nombre de *Jueves de Corpus*. Sin duda, la represión política que comenzó en los años 50 y se recrudeció en las décadas siguientes,⁸²⁸ marcó a los jóvenes del Distrito Federal, estudiantes muchos de ellos.⁸²⁹ Jaime Valverde, quien hoy es profesor-investigador del Instituto Politécnico Nacional y participó en los movimientos estudiantiles del 68 y 71, asegura que:

En el origen de la rebeldía estudiantil hay, por una parte, una gran inconformidad que se da en todo el mundo, una gran explosión musical —los Beatles, los Rolling Stones, en fin, toda esta efervescencia musical—, el auge de la minifalda, aparece la píldora anticonceptiva y están, desde luego, todas las protestas de la juventud a lo largo de casi todo el mundo en contra de la guerra de Vietnam. Si esto que está sucediendo en la escena internacional —los movimientos en contra de la guerra en Vietnam, el 68 francés con una huelga de diez millones de obreros con ocupación de fábricas— lo vinculamos a que en México el gobierno ya había golpeado al movimiento de médicos, al movimiento campesino, a los ferrocarrileros, a los mineros, a los

⁸²⁶ Alfredo Méndez Ortiz, “Concluye juez: Echeverría, culpable de matanza en 68”, en *La Jornada*, México, 19 de julio, 2006, <<https://www.jornada.com.mx/2006/07/19/index.php?section=politica&article=020n1pol>> [Consulta: 26 de marzo de 2024].

⁸²⁷ Del Castillo, *La matanza*, 2021, p. 18.

⁸²⁸ Entrevista al licenciado Antonio Tenorio Adame, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 18 de septiembre de 2021. Véase también Pensado, *Adolfo Sánchez Rebolledo*, 2014, pp. 86-92.

⁸²⁹ Para Alejandro Álvarez, quien tras el movimiento de 1968 se unió al Comité de Lucha de la Facultad de Economía de la UNAM y fue reprimido por los Halcones el *Jueves de Corpus*, “en la parte del 68, 69, 70, 71, te podían detener por parecer estudiante. Entonces, digamos que era un ambiente de terror, y algunas de las gentes fueron a la cárcel por estar haciendo pintas”. De los Ríos et al., *A 50 años*, 2021, p. 158.

maestros, el único sector que quedaba en nuestro país eran los estudiantes. Entonces vamos a tener mucho esta circunstancia, estos orígenes de clase, este no estar de acuerdo en vivir como estábamos viviendo.⁸³⁰

De acuerdo con Gilberto Guevara Niebla, a fines de la década de 1960, “entre los jóvenes se había instalado un espíritu de apostasía: se multiplicaban las manifestaciones de irreverencia en el lenguaje, en el rock and roll, la música de protesta, la indumentaria estilo “rebelde sin causa” o estilo “pachuco”, el pelo largo, la actitud irreverente y desafiante, etcétera. El poder condenaba esta rebeldía”.⁸³¹ Para ser justos, la condena no era solo del poder político. Una carta enviada al semanario *Tiempo* por uno de sus lectores, da muestra de lo que este pensaba de “esos seres greñudos, sucios en su mayoría, harapientos y amigos de las drogas, que reciben el nombre de *hippies* [...] jóvenes inadaptados, a quienes les falta valor para enfrentarse a la vida y a la sociedad que tanto odian, para transformarla de acuerdo con sus principios”.⁸³² Por su parte, el hoy reconocido maestro de tae kwon do Francisco Meléndez, recordó en entrevista para esta investigación que:

Usábamos unas chamarras ahí, coloridas al tipo James Dean, que era según “el rebelde sin causa”. Y usábamos el copete y cosas así. Y eso a mucha gente no le parecía. Incluso algunos amigos que yo tenía, sus papás o sus mamás no los dejaban que anduvieran conmigo, ¿no?, por esas circunstancias, que yo me vestía un poquito así, copetudo y cosas así. Pero la verdad es que fuimos en ese barrio gente muy tranquila, en los dos que yo estuve. Vacilábamos, este... incluso el Sábado de Gloria nos mojábamos, clásico; pero entre nosotros, no agredíamos a la gente, a los vecinos, a todo. Entonces no teníamos mala situación con ellos, ¿no?, pero sí siento que el hecho de ser jóvenes y de vestir de alguna manera y cosas así, pues creaba una pequeña animadversión.⁸³³

Dada la desconfianza de las autoridades y algunos de sus contemporáneos, a fines de la década de 1960 “ser joven era, casi, un delito. No es sólo un dicho. En

⁸³⁰ Ibid., p. 23.

⁸³¹ Guevara Niebla, *La democracia en la calle*, 1988, p. 19.

⁸³² “Cartas”, 1969, p. 3.

⁸³³ Entrevista al maestro Francisco Meléndez Márquez, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 20 de agosto de 2021.

los barrios se realizaban periódicamente persecuciones (razias) contra las pandillas juveniles y se daban otro tipo de agresiones”.⁸³⁴ Empero, los jóvenes no eran los únicos que tenían razones para temer o desconfiar de la policía, en vista de la prepotencia con que algunos agentes solían conducirse y la facilidad con que inventaban culpables,⁸³⁵ destacando en este último proceso “la vulnerabilidad de la gente con menor capital económico, político y social”.⁸³⁶

Por ello, no es extraño que un habitante de la capital de la república —quien por su forma de ganarse la vida estaba en constante contacto con las “fuerzas del orden”— asegurara que la policía mexicana era “el mejor sistema de gánsters organizados en el mundo”.⁸³⁷ Para después especificar que “es un desastre, es una asquerosidad sinceramente. Para acabar pronto, yo estoy asqueado de la justicia en México. Porque aquí existe para el que tiene dinero”.⁸³⁸ No obstante, la policía no era la única fuente de preocupación o miedo para los defensores, ya que acuerdo con Pablo Piccato:

La observación cotidiana registrada en la prensa, el cine, la ficción y otras fuentes era la de un nuevo tipo de criminalidad, más amenazante en la medida en que parecía estar protegida desde arriba [...] las noticias y rumores que transmitían los medios y circulaban de boca en boca contradecían cualquier idea de que la urbanización equivalía a la seguridad y la justicia. Las variedades de la violencia criminal iban desde la rutina de la violencia doméstica, pasaban por la amenaza en escala individual del asaltante o la pandilla en la esquina oscura, y llegaban a los casos famosos de asesinos y asaltabancos.⁸³⁹

Este fue el contexto en el que un buen número de jóvenes decidió practicar artes marciales, eligiendo algunos de ellos hacerlo en la Asociación Mexicana de Karate-Do, entonces ubicada en la esquina de Avenida de los Insurgentes y la calle

⁸³⁴ Guevara Niebla, *La democracia en la calle*, 1988, p. 19.

⁸³⁵ Para más información sobre la forma de actuar de algunos uniformados, véase el testimonio de Manuel Sánchez en Lewis, *Los hijos de Sánchez*, 2016, pp. 381-390.

⁸³⁶ Pulido, “Policías”, 2019, p. 193.

⁸³⁷ Lewis, *Los hijos de Sánchez*, 2016, p. 381.

⁸³⁸ Ibid.

⁸³⁹ Piccato, *Historia Mínima de la violencia*, 2023, pp. 119-120.

de Hermosillo. Institución que durante el último año de la década de 1960 y los primeros de la siguiente enfrentó una transformación radical, ya que de practicar durante diez años karate do, ahora incursionaba en una disciplina prácticamente desconocida en nuestro país: el tang soo do.⁸⁴⁰

3.2 Del karate japonés al karate coreano

Suele afirmarse que la principal distinción entre el wu shu —o kung fu—, el karate do y el tae kwon do⁸⁴¹ es que el primero se basa en movimientos circulares, mientras que el segundo es el más lineal de los tres y el tae kwon do se encuentra en un punto medio.⁸⁴² No es todo, ya que Moon Dai Won dijo a *Ovaciones* en septiembre de 1971 que “las diferencias entre el karate coreano y el japonés son que el coreano utiliza más técnicas de pie y el japonés le da mayor importancia a las manos”.⁸⁴³ Además, Katherine Centenero añade que “el karate tenía posturas rígidas, sus técnicas al igual que el taekwondo buscaban ser efectivas, pero no tenían la

⁸⁴⁰ En el capítulo anterior se mostró que el sistema que el profesor Moon aprendió en Corea y enseñó en Estados Unidos y sus primeros años en México fue tang soo do. Por otra parte, en el primer capítulo de esta investigación, se muestra que los fundadores de las cinco primeras escuelas de artes marciales coreanas —entre ellos Hwang Kee, creador de Moo Duk Kwan—enseñaron inicialmente karate japonés, “pero hay una evolución de 1945 a 1970, donde el coreano comienza a implementar y a desarrollar técnicas de pateo dentro de este arte marcial llamado tang soo do, que tang soo do solamente es la transliteración al coreano de los ideogramas originales con que en Okinawa se nombraba al karate [...] cuando nosotros llegamos a 1970 el tang soo do, el karate coreano sí es diferente al karate japonés. Es diferente en reglas de combate, es diferente en el desarrollo técnico, pero comparte la misma base en formas y comparte la misma forma en básicos. Es por eso que yo puedo asegurar que el karate coreano es diferente del karate Shotokan. Tanto así, y seguramente eso lo van a poder comprobar o corroborar los maestros que estás entrevistando, que hablan de una gran espectacularidad del arte marcial coreano [...] Claro, era diferente, era un karate diferente, ese es el karate coreano, que sí creo que existe, que es lo que llega a México en 1969, no el tae kwon do, con el profesor Moon Dai Won [...] era el tang soo do, su nombre era tang soo do, porque es el nombre que le dan en el pasado los maestros coreanos. Y comercialmente es muy, es muy... y esto yo creo que es una cosa muy curiosa: comercialmente es muy práctico hablar del karate coreano, porque la gente en Estados Unidos, en México y en Occidente conoce el karate, no conoce al tang soo do”. Entrevista al maestro Yuri César López Gallo Gocchi, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 14 de junio de 2022.

⁸⁴¹ Aunque durante sus primeros años en México el profesor Moon enseñó oficialmente tang soo do, en el capítulo anterior quedó de manifiesto que desde 1970 la prensa mexicana usó también el término tae kwon do para referirse a su sistema.

⁸⁴² “Taekwondo Vs. Karate Vs. Kung Fu”, en *Kindie Kung Fu. Simple Enough to Succeed*, s/f, <<https://kindiekungfu.com/taekwondo-vs-karate-vs-kungfu/>> [consulta: 19 de agosto de 2023].

⁸⁴³ Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 14 de septiembre de 1971, pp. 14-15.

espectacularidad de éste. El taekwondo tenía más patadas que el karate”.⁸⁴⁴ Afirmaciones que concuerdan con lo expresado por Son Duk Sung en uno de los primeros libros sobre esta disciplina, *Karate Coreano. El arte del Tae Kwon Do* (1971). En él, Son afirma que:

Los coreanos ponen más énfasis que las otras formas de las artes marciales, en el empleo de los pies. Esto puede ser porque Corea tiene tantas montañas empinadas y valles profundos que debe haber un mayor desarrollo en las piernas de sus habitantes. O puede ser porque el coreano considera las manos como instrumentos finos, creadores y los pies como instrumentos de locomoción, más prácticos. El todo caso, el tae kwon do coreano se ha desarrollado en el sentido de enfatizar considerablemente el uso de los pies.⁸⁴⁵

Cuando Hwang Jack visitó la Asociación Mexicana de Karate-Do en octubre de 1968, le llamó la atención ver que tenían una buena técnica básica, disciplina, marcialidad y un karate muy fuerte... pero no hacían combate.⁸⁴⁶ Particularidad que en parte se debía a la estructura de las clases, ya que lo que se hacía en el karate japonés era que “dedicabas mucho tiempo a la técnica básica, luego veías las formas y luego había una parte donde tratabas de aplicar los movimientos de las formas [...] para qué te servía cada movimiento de las formas. Entonces no era tanto que te sirviera para el combate [...] para el combate deportivo no te servían esos movimientos”.⁸⁴⁷

Hwang desconocía esta forma de llevar las clases, por lo que al terminar la sesión se acercó al maestro y le preguntó por qué no hacían combate, a lo que este le respondió: “es que ellos son gente de dinero que no quiere arriesgarse físicamente y es muy peligroso el combate’ [...]. ‘No, pero combate, así, de distancia, con pateo, porque yo veo que sí pueden, todos son muy avanzados’. ‘¿Pero como qué combate estás hablando?’”,⁸⁴⁸ quiso saber el instructor. Para

⁸⁴⁴ Centenero, “La historia”, 2021, pp. 47-48.

⁸⁴⁵ Son y Clark, *Karate coreano*, 1979, p. 12.

⁸⁴⁶ Sergio Chávez Moreno, entrevista citada.

⁸⁴⁷ Ibid.

⁸⁴⁸ Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada.

entender el por qué de esta pregunta hay que tener en cuenta que el combate del karate japonés y el que hacían los coreanos era muy diferente. Y no solo porque estos últimos emplearan más técnicas de pateo que los nipones, sino porque eran más dinámicos y también tenían “patadas saltando, además de que se ejecutaban a mayor altura”.⁸⁴⁹

José Luis Olivares, quien empezó practicando karate en la Asociación Mexicana de Karate-Do, se refirió en una entrevista con el periodista Armando Satow a las diferencias del karate practicado por los coreanos y el karate japonés. De acuerdo con Olivares, “lo que hacía Moon era el karate modificado en sus reglamentos, como en Estados Unidos. Un sistema de karate mal aplicado, no tan puro como el karate japonés. Era simplemente un sistema de competencia mal hecha del karate japonés”.⁸⁵⁰ Sin embargo, reconoció que “Moon llegó e impresionó con ese nuevo concepto: más uso de piernas que el karate shoto kan”.⁸⁵¹

Eduardo Martínez, quien hasta antes del arribo de Moon también practicaba karate do en “la mexicana”, recordó a su vez que los entrenamientos eran distintos, ya que “los makiwaras nos encantaban. Sangrarse las manos al golpearlo era un privilegio de los alumnos; tener sangrados los nudillos, la bola del pie o el empeine, nos hacía sentir bien. Había que golpear con todo, puños, codos, rodillas, empeine, talón. Bueno, hasta con la cabeza le pegábamos al makiwara”.⁸⁵² Para Martínez, el profesor Yatoh “tenía tres tipos de patada: la de frente, la de lado y la circular, durísimas, poderosas”.⁸⁵³ Sobre los combates dijo que, “cuando estábamos en karate [...] eran de un golpe. Posteriormente, con el profesor Moon, las peleas fueron diferentes; eran más rápidos los desplazamientos, ya fuera de ataque y defensa, con patadas que requerían de mayor elasticidad”.⁸⁵⁴

⁸⁴⁹ Centenero, “La historia”, 2021, p. 48.

⁸⁵⁰ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 32.

⁸⁵¹ Ibid.

⁸⁵² Ibid., p. 24.

⁸⁵³ Ibid.

⁸⁵⁴ Ibid., p. 25.

Ernesto Morán, compañero de Martínez durante más de 20 años, considera que “el karate es muy rígido. Realmente el karate Shotokan está parado [...] Para mí, pues el tae kwon do es ideal porque brincas, pateas, caes, corres, pegas, te mueves por todos lados, golpeas de todos lados con los puños y pies, no hay un modo que tiene que ir el golpe así por un solo lado. O sea, hay mucha efectividad”.⁸⁵⁵ Por sus características, para Olivares, “se hizo más fácil aprender tae kwon do que el karate clásico. ¿Por qué? Porque [el karate] lo aprendíamos exageradamente en el estilo técnico, mientras que el tae kwon do era más fácil de desarrollar”.⁸⁵⁶ Cuestionado sobre el tema durante la elaboración de esta investigación, el periodista Armando Satow explica:

¿Por qué fue atractivo el tae kwon do?, por el uso de los pies. Tú veías en un campeonato nacional o en una exhibición, [que] el karate era muy rígido. Tú peleabas, hacías combate, pero era una forma de combatir un tanto rígida, pocas... sí había patadas, las mismas que hay en tae kwon do, pero en combate casi no se usaban. Me decía Iwamoto: “si tú quieres hacerle un punto a la cara, ¿con qué es más fácil, con las manos o con los pies?”. “Pues con los puños”. “¿Y si le quieres pegar abajo?”. “Pues con los pies”. “O en la cintura, en los costados, ya sea patadas de frente, patadas laterales, pues es más fácil pegarle a un tipo, en vez de meterle el gancho al hígado, pues una patada, es más fácil” [...] ¿qué viene a hacer el tae kwon do? Las grandes exhibiciones que dio el profesor Moon de patadas, de vuelos espectaculares.⁸⁵⁷

El mismo Moon Dai Won abunda al respecto. Tras empezar a darles clases, se dio cuenta de que los integrantes de la Asociación Mexicana de Karate-Do consideraban que “las patadas altas, arriba de la cintura, eran tabú [...] decían: ‘no hay que tirarlas más arriba de ese sitio porque se expone uno demasiado’. Y eso me sorprendió. ‘¿Cómo que no?’, les contesté. ‘Hay que saber mandar a cualquier parte del cuerpo y altura. ¡Miren!’... y saltaba hasta el techo pateando”.⁸⁵⁸ En ese

⁸⁵⁵ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

⁸⁵⁶ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 32.

⁸⁵⁷ Entrevista al periodista Armando Satow, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 1 de abril de 2022.

⁸⁵⁸ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 31.

momento, Moon “era un excepcional competidor con unas cualidades físicas fuera de serie”,⁸⁵⁹ lo que le ayudaba a ejecutar patadas como la que quedó inmortalizada en la fotografía que el doctor Manuel Mondragón y Kalb hizo poner en las escaleras de la escuela de Insurgentes y Hermosillo (imagen 35) y era una de las primeras cosas que veían quienes entraban en sus instalaciones.



Imagen 35. Manuel Mondragón y Kalb y Moon Dai Won. Los taekwondoínes entrevistados para esta investigación refieren que del *karate coreano* les impactaron sus técnicas de pateo. En este sentido, y retomando la popular conseja de que “una imagen vale más que mil palabras”, debe decirse que colocar una ampliación de esta fotografía en la entrada de la escuela de Insurgentes y Hermosillo fue un gran acierto del doctor Manuel Mondragón y Kalb, ya que le indicaba a sus potenciales alumnos que en ese lugar iban a encontrar algo distinto a lo que hasta el momento había en nuestro país. Foto: Rosado, Alonso (edit.), *50 años de Taekwondo en México*, México, 2018, p. 18.

Se trata, como puede verse, de una imagen que muestra la espectacularidad de las técnicas del pateo del *karate coreano*, mucho más altas y dinámicas que las del karate japonés. En la fotografía, Moon está suspendido en el aire, mientras ejecuta una patada de lado a la altura de la cabeza de Mondragón y Kalb, que es más alto y robusto; una clara muestra de lo que la gente podría encontrar en “la

⁸⁵⁹ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 479.

mexicana”. Medio siglo después, Moon atribuye a Mondragón los méritos de esa fotografía, ya que “él me pidió, él me pidió. ‘Yo pongo así’ [dijo]. Él trajo fotógrafo. Entonces ahí, yo ahí, esta foto, mi pie estaba así [muestra la parte externa del pie], no estaba así, con talón, porque tenía un poquito temeroso para pegar a él”.⁸⁶⁰

En la columna que cada martes publicaba en el diario *Ovaciones*, Juan J. Farías escribió que “el sistema Moo Duk Kwan [...] se caracteriza por el empleo de técnicas usando las piernas en forma increíble”.⁸⁶¹ Detalle que no pasó inadvertido para jóvenes como Isaías Dueñas,⁸⁶² Ernesto Morán,⁸⁶³ y Manuel Jurado,⁸⁶⁴ debido a que las técnicas de pateo enseñadas por el profesor Moon fueron decisivas para su ingreso a “la mexicana”. Ahí descubrieron que aunque parecía que el coreano “las hacía con mucha facilidad [...] ya después vimos que era trabajoso hacerlo”.⁸⁶⁵ Sin embargo, a pesar de que el pateo era más alto y dinámico que en el karate, no por ello resultó más suave el nuevo sistema. Y es que aunque profesores como Son Duk Sung sostenían que se debía “hacer bastante ligero el contacto en los miembros y el tronco para que no haya lesiones”,⁸⁶⁶ el combate en la Asociación Mexicana de Karate-Do Moo Duk Kwan se caracterizó por su dureza. Sobre este tema, Ernesto Morán recuerda que:

Yo tuve la fortuna de que en mi grupo había compañeros muy buenos, muy buenos, la verdad. Y si no eran buenos se tenían que hacer buenos, porque si te dormías te agarraban de costal [...] Bueno, salíamos exhaustos, todos. Y después todos golpeados, pero contentos. Algunos, y te lo digo en serio, había que llevarlos al hospital porque había fracturas de mandíbula, de nariz, de clavícula, de costillas, de los empeines, de... pero nos encantaba. No había protección, no había nada, era libre, entonces los golpes eran de adiverzas, era en serio, tú tirabas una patada con el fin de lastimar, pero deportivamente. Había mucha disciplina, había mucho respeto, pero nada

⁸⁶⁰ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁸⁶¹ Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 11 de julio de 1972, p. 14.

⁸⁶² Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

⁸⁶³ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

⁸⁶⁴ Entrevista al maestro Manuel Alberto Jurado Malacara, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 9 de noviembre de 2021.

⁸⁶⁵ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

⁸⁶⁶ Son y Clark, *Karate coreano*, 1979, p. 25.

más decían *shijak*⁸⁶⁷ y sobre el muerto las coronas. Y no importaba tamaño, medida, color, sobre todo era una máquina trituradora ese grupo. Y se hizo grande por eso.⁸⁶⁸

Incluso las demostraciones podían ser dolorosas. Según Eduardo Martínez, un día Moon les comentó que les iba a enseñar una patada y lo eligió, “pero me pegó en las costillas, del lado izquierdo. ¡Me aguanté! Antes soportábamos mucho más que eso. Y realmente me valía el golpe, estábamos acostumbrados a eso y más en el karate”.⁸⁶⁹ El resultado fueron dos costillas fracturadas, por lo que “ante el dolor, me agarraba el tórax con una cinta blanca. Nada de caídas ni de quejas. ¡Para los débiles no es este deporte! Aquello fue, pese a todo, una experiencia agradable, porque, hay que decirlo, no era un jovencito (tenía 27 años), pero me gustaban los trancazos. Y baste decir: si uno no salía golpeado, exhausto, como que no le sabía la clase”.⁸⁷⁰ Por otra parte, Isaías Dueñas recuerda que, cuando Ramiro Guzmán llegó de Estados Unidos siguiendo al profesor Moon,

Como era cinta negra, tuvo que integrarse al grupo en el que estábamos José Luis Olivares, Ernesto Morán, José Luis Torres Galindo, Sergio Fonseca, Eduardo Martínez, José Torresnavarrete y yo entre otros, lo que originó una competencia muy fuerte con él. Pique que no se debía únicamente a que éramos muy celosos, sino también a que Ramiro y un compañero suyo habían visitado México anteriormente y algunos de mis compañeros lo consideraban el malo de la película.⁸⁷¹

Sobre este tema, Ernesto Morán menciona que tanto Ramiro Guzmán como Travis Lee Everitt, quien era calificado por la prensa como “un combatiente recio e increíblemente veloz para su peso y tamaño”,⁸⁷² llegaron a México siendo cintas negras y tuvieron que revalidar el grado.⁸⁷³ Para este maestro:

⁸⁶⁷ Término coreano que puede traducirse como “comenzar”. Park y Leibowitz, *Tae Kwon Do*, 1994, p. 155. Véase también Rodríguez, *Manual*, 2002, p. 141.

⁸⁶⁸ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

⁸⁶⁹ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 25.

⁸⁷⁰ Ibid., p. 25.

⁸⁷¹ Lópezgallo, *El camino*, 2019, pp. 57.

⁸⁷² Budosan, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 14 de marzo de 1971, p. 14.

⁸⁷³ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

Travis tenía un potencial increíble, más grande, más fuerte, pero prudente. Yo tengo unos recuerdos de él: era muy bueno y no se manchaba con nosotros, que éramos principiantes. A Ramiro sí le valía [el] tamaño, ese le pegaba al que le pusieran: si era un niño, sobre el niño y si era un viejito, sobre el viejito [ríe], ese se iba encima como un pitbull. Pero pues después se fueron nivelando los conocimientos y las habilidades y las cosas, y entonces ya se formó el grupo fuerte.⁸⁷⁴

Para Morán, “las clases eran muy fuertes y el grupo las hacía más fuertes, porque había una rivalidad de a ver quién le pegaba a quién, esa es la verdad. Y te voy a ser sincero, no había buena amistad al principio. Para que nosotros lográramos una buena amistad, te hablo de los pioneros, pasaron como cuatro años. Había rivalidad, sí: ‘yo le voy a dar a este’ y si te daban decías: ‘a la otra yo le voy a dar’, pero siempre respetando las reglas”.⁸⁷⁵ Otro protagonista de estos entrenamientos, Manuel Echevarría, escribió que las sesiones “tenían un alto nivel de rigor y duraban una cantidad de tiempo indefinido, que era el que se requiriese para establecer un estándar conforme al pensamiento del Mtro. Moon. Tomábamos clase juntos los alumnos de las tres [primeras] generaciones. Era tan altamente demandante el ejercicio de combate, que mucha gente asistía a presenciar las sesiones para ver el alcance de la disciplina”.⁸⁷⁶

Con el tiempo, practicantes más jóvenes se fueron integraron al grupo de *karate coreano* en el que estaban Morán, Dueñas, Guzmán, Echevarría, Torresnavarrete y Martínez. Uno de ellos fue Manuel Jurado Malacara, futuro medallista olímpico en los juegos de Seúl 1988 y quien se inscribió en la Asociación Mexicana de Karate-Do Moo Duk Kwan 16 años antes. De acuerdo con Jurado, en los entrenamientos “te ponían a Ramiro Guzmán, a Isaías Dueñas, José Luis Olivares, José Torres Navarrete, José Luis Torres Galindo, Puig... Antonio Puig, que me abrió aquí, tengo una... aquí me abrieron, tengo un trancazo que me dio, otra historia, y así todos ellos en fila y luego ibas pasando uno por uno. Cada quien

⁸⁷⁴ Ibid.

⁸⁷⁵ Ibid.

⁸⁷⁶ Echevarría, *Desde el umbral*, 2018, p. 78.

te enseñaba algo, cada quien te enseñaba algo, entonces no podías bajar la guardia, no podías ir a jugar”.⁸⁷⁷ Eran tan evidentes las consecuencias de los duros entrenamientos en los alumnos de “la mexicana”, que los miembros de otras escuelas solían referirse a ellos como “las momias” y “los parchados”, debido a que solían vendarse con tela adhesiva las partes lastimadas.⁸⁷⁸

Además del combate, que como hemos visto siguió siendo muy fuerte,⁸⁷⁹ pero con una mayor dinámica y técnicas de pateo, Moon se dispuso a cambiar la técnica de sus alumnos para que hicieran las cosas conforme a su sistema; proceso en el que enfrentó la resistencia de algunos de ellos. El profesor coreano recuerda que, cuando empezó a trabajar la “defensa baja”, se colocó en posición larga y alineó los hombros para formar con ellos una línea perpendicular en relación con sus piernas,

Entonces ellos dicen: “no, aquí, así, así, nosotros las aprendimos así” [y gira los hombros para quedar en diagonal al frente]. “¿Por qué así? Aquí, puuuuum, así, esta expone todo [y muestra que los genitales están descubiertos]. Así entonces no está exponiendo toda esa” [pone los hombros paralelos a la línea de enfrente y se elimina la zona descubierta]. “Ah, tú estás hablando ap chagui,⁸⁸⁰ ¿qué tal de tolia chagui?”.⁸⁸¹ “Aquí pues está todo, aquí está protegido tolia chagui [ríe]. Ese es un básico, básico no va a usar así, es un básico. Entonces eso es básico, nada más... como a, b, c, d. Básicos a, b, c, d no sirven para nada, ¿qué necesita?, componer a, b, c, d... [al componer las letras] l, o, v, e, entonces tiene significado: love, ¿entiendes? Entonces así es, básico”. Así [a] exponer todo, así. Dije: “uta, qué pendejo, cerrado”, ¿me entiendes? Entonces [les dije]: “aquí no vine para aprender con ustedes para dar clases. Me vine aquí, yo voy a dar clases. Si quiere,

⁸⁷⁷ Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

⁸⁷⁸ Isaías Dueñas Riestra, comunicación personal, 23 de agosto de 2023.

⁸⁷⁹ Una muestra de la intensidad con que entrenaban los integrantes de esta escuela, para Eduardo Martínez, es que una vez “dos muchachos estaban haciendo combate y en un ataque, uno de ellos se fue hacia atrás. No se dio cuenta y casi se salió por el espacio de la ventana a la avenida Insurgentes; quedó colgado del ventanal. Resultó con algunas cortadas por el vidrio roto, nada de consideración, pero con la satisfacción de que estaba haciendo bien las cosas”. Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 25.

⁸⁸⁰ Tolia chagui, en español, significa patada de frente. Rodríguez, *Manual*, 2002, p. 142.

⁸⁸¹ Ap chagui se traduce como patada circular. Ibid.

venga a clase, si no le gusta, no estoy... no estás de acuerdo, no tiene nada que hacer conmigo aquí”, ¿no?⁸⁸²

Al mismo tiempo, Moon también tuvo que enfrentar actitudes poco constructivas de sus nuevos alumnos al trabajar el combate libre. Uno de ellos era hijo del dueño de la fábrica de ropa Zaga. De acuerdo con Moon tenía buenas facultades, pero su actitud no era la mejor, ya que:

Muy bueno en combate este cuate, estaba muy bueno. Entonces muy arrogante. Entonces una vez yo hice combate con él, así: “cambio”, “cambio”, “cambio”, y luego me tocó este cuate, así. Pegué fuerte, pegué fuerte, hasta tumbó y luego paaa, paaaa, paaaa. “A ver, levántalo”. Así, porque su actitud no me gustó: estaba pegando a otros alumnos. “A ver, conmigo”, entonces así. No estaba sangre caliente, para ver esas cosas no puedo... no puedo, ¿cómo se llama? [aguantar]. En este momento necesita enseñar a él cómo debe hacer para que otros débiles hay que cuidar.⁸⁸³

Incluso al licenciado en derecho Julián Güitrón Fuentesvilla le tocó un “tratamiento especial” por parte de Moon, ya que en palabras del coreano,

Ellos dicen que él tiene muy buenas patadas. En la clase, haciendo combate, él estaba haciendo así, así estaba haciendo combate [adopta una expresión de soberbia]. “Ah, hójole. A ver, un poco conmigo”. Estaba así, paaaa, pega fuerte aquí, de pierna frente, barrida, paaaaa, fuerte. Y se hinchó así y luego siguiente clase no vino y otra no vino. “Oye, ¿el licenciado Julián, qué pasó?”. “No, este... se operó” [ríe]. Coagula sangre y luego se abrió y saca sangre entonces, así me dijo. “Ah, ok”. Yo así pensando: “qué bueno, este cabrón, tan sangrón haciendo combate así [...] [ríe]”.⁸⁸⁴

Otro aspecto que modificó el nuevo profesor de “la mexicana” fue la terminología, ya que en sus primeros años en México, se dio cuenta de que sus alumnos perdían mucho tiempo lidiando con los nombres japoneses que se daban a las diferentes técnicas; tiempo que podían mejor dedicar a entrenar.⁸⁸⁵ Por ello,

⁸⁸² Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁸⁸³ Ibid.

⁸⁸⁴ Ibid.

⁸⁸⁵ Rosado, *50 años*, 2018, p. 30.

Moon se reunió con el doctor Mondragón para darle nombre a las diferentes técnicas en español, además de cambiar el término de *katas* por el de “formas”. Medio siglo después, el coreano recuerda que en aquellas juntas le decía a su entonces jefe:

“¿Qué es *mae geri*?, ¿qué es *mae geri*?”. “En inglés”, dice, “es *front kick*”. “¿Cómo puedo decir *front kick* en español?”. “Patada de frente”. “Apúntalo esa, patada de frente, apúntalo, patada de frente”. “*Yoko geri*, en inglés para decir *side kick*, inglés *side kick*. ¿Cómo puedo decir en español?”. “Patada de lado”. “Apúntalo”. Ok, entonces olvida lo de japonés todo y luego empezar con español. “¿Y luego después?”. Después entonces: “tae kwon do es una cosa mundial y todas esas cosas. Únicamente español no. Terminología origen de coreano ustedes necesitan saber, además español, ¿sí? Entonces *ap chagui*, patada de frente; *yop chagui*, patada de lado; *tolia chagui*, patada circular; *ti chagui*, patada de giro; cosas así. Empezó así con Mondragón: “apúntalo” y lo apuntó. Uno por uno cambiamos todos los nombres. Y luego *yoko geri* y todas esas cosas ya desapareció. Y luego después coreano [ríe].⁸⁸⁶

Al recordar esta época, Isaías Dueñas menciona que Moon “innovó, hizo cosas muy buenas, pero de inicio no llevó todo lo que estaba surgiendo en otras partes [...] entonces dices: ‘era bueno, pero podía haber dado más’. No se preocupó de darnos un buen vocabulario, yo creo que eso es algo que hay que echarle en cara, ¿no?, en un momento dado. No se preocupó de hacernos sentir que la flexibilidad o los ejercicios de alto rendimiento eran importantes para esos momentos”.⁸⁸⁷ En cambio Fernando Celada, quien hasta la fecha es alumno del profesor Moon, sostiene que él cree que en aquellos tiempos ni se estructuraban las clases, ya que:

Estamos hablando de hace 53 años. ¡Qué planeación de clase ni qué microciclo o macrociclo, pensando en una competencia! No, eso no existía. Y el profesor Moon alguna vez me comentó que si él escribiera sus clases se convertiría como en una máquina, como en algo planeado. Y él dice que él siempre ha dado sus clases sintiendo el ambiente de los alumnos. Por

⁸⁸⁶ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁸⁸⁷ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

ejemplo, para un examen, pues te preparaba al examen; para una competencia, pues había muchos combates, pero eran otras épocas.⁸⁸⁸

Al respecto es relevante mencionar que tres libros de la época, *Karate Coreano. El arte del tae kwon do* de Son Duk Sung y Robert. J. Clark (1971), *Tae kwon do. El arte marcial coreano* de Richard Chun (1980) y *Karate coreano* de Robert Cartwright (1978), junto a una serie de bloqueos, ataques, patadas y formas incluyen ejercicios de preparación para el entrenamiento. Son y Clark dedican diez páginas a sus “ejercicios de calentamiento”,⁸⁸⁹ mientras que Chun presenta en catorce páginas algunos ejercicios de extensión, fortalecimiento, respiración y meditación.⁸⁹⁰ Por su parte, el texto atribuido a Cartwright presenta un apartado de once páginas con ejercicios de calentamiento;⁸⁹¹ y más adelante incluye otro con rutinas para “aumentar la musculatura y el tono general del organismo”, tarea a la que dedica 18 cuartillas.⁸⁹²

En otro orden de ideas, Moon Dai Won tomó decisiones que impactaron positivamente en la popularización del *karate coreano* en México, como permitir la entrada a la escuela de quienes quisieran presenciar las clases y flexibilizar el ingreso de nuevos estudiantes. Sobre el primero de estos puntos, vale la pena recordar que en la década de 1960, la práctica de karate en nuestro país estaba rodeada por “una atmósfera de misterio y secreto”.⁸⁹³ En 1971, al dar una entrevista para el diario *Ovaciones*, Moon ejemplificó lo anterior con este pequeño cuento: “había una rana que vivía en un pozo y creía que era la reina del mundo porque no sabía nada de él”,⁸⁹⁴ para luego explicar que “dentro del mundo del karate hay mucha gente así que no quiere cooperar, ni demostrar su técnica al público o sienten temor de fallar o de que sean aprendidas sus técnicas secretas”.⁸⁹⁵

⁸⁸⁸ Fernando Celada Cruz, entrevista citada.

⁸⁸⁹ Son y Clark, *Karate coreano*, 1979, pp. 31-40.

⁸⁹⁰ Chun, *Tae Kwon Do*, 1992, pp. 43-56.

⁸⁹¹ Cartwright, *Karate coreano*, 1978, pp. 23-33.

⁸⁹² Ibid, pp. 147-164.

⁸⁹³ Rosado, “Antonio Márquez”, 2015, p. 7.

⁸⁹⁴ Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 14 de septiembre de 1971, p. 15.

⁸⁹⁵ Ibid.

Sobre esto, Isaías Dueñas considera que una decisión positiva de su entonces maestro fue terminar con la secrecía en torno a la práctica de las artes marciales, específicamente del *karate coreano*. “Vamos a tener las puertas y ventanas abiertas para que todos vean como entrenamos [...] Todo el mundo podrá entrar”,⁸⁹⁶ recuerda que les dijo. Para Dueñas, esta decisión “generó mucha confianza entre la gente, por lo que nuestros entrenamientos empezaron a tener más público y con el tiempo aumentó considerablemente el número de nuestros compañeros”.⁸⁹⁷ En sus memorias, Manuel Echevarría concuerda con la apreciación de Dueñas, ya que para él “las clases funcionaban regularmente como exhibición y servían para que los asistentes no juzgaran *a priori* lo que era un arte marcial. El resultado para los asistentes era el respeto hacia lo realizado por los practicantes y su maestro. Para los que participábamos, era muy satisfactorio lograr estar a la altura de la exigencia y crecer desde la dinámica de la competencia”.⁸⁹⁸ Al ser un hombre inteligente, Moon invitó a varios japoneses a participar en estas sesiones de entrenamiento y exhibición.

Y uno de ellos seleccionó hacerlo con el profesor Moon. Dijo “yo voy a hacer combate con usted”. Se dieron buen agarrón [...] el profesor Moon tenía mucha ventaja: venía de Estados Unidos, de puras competencias [...] y le puso una paliza al final, ¿no? Y aquel todavía era de los de “¡aaaaaaaiiiiiiii!”, “¡aaaaaiiiiiiii!”, “¡aaaaaaaaaiiiiiiiii!”, “¡aaaaaaaoooooooo!” [ríe] [...] Muy rígido. Y todos dijimos: “¿eso es todo lo que trae este?”, casi no se movía para los golpes.”⁸⁹⁹

En cuanto al proceso que los aspirantes debían seguir para integrarse a la Asociación Mexicana de Karate-Do —y del que se habló en el capítulo anterior—, Manuel Mondragón señala: “yo creo que se abrió un tanto. Se abrió un tanto, se hizo más fácil el ingreso, más fáciles los exámenes, se dieron facilidades al respecto”.⁹⁰⁰ Al principio, los solicitantes debían entrevistarse con Mondragón y

⁸⁹⁶ Lópezgallo, *El camino*, 2019, p. 55.

⁸⁹⁷ Ibid.

⁸⁹⁸ Echevarría, *Desde el umbral*, 2018, p. 78.

⁸⁹⁹ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

⁹⁰⁰ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

presentar “cartas de recomendación, constancias de antecedentes no penales y un certificado de buena conducta, además de varias fotografías y los pagos de inscripción y mensualidad”.⁹⁰¹ Una vez reunidos los requisitos, los candidatos debían presentarse el día que empezaban las clases del grupo al que habían sido asignados. En esa sesión, recuerda Fernando Celada, “el doctor Mondragón y el profesor Moon nos daban la bienvenida con una clase verbal y nos explicaban en pocas palabras el reglamento de la escuela y la disciplina que teníamos que mantener. Y lo daba el profesor Moon y el doctor Mondragón. Creo que en parte era porque el profesor Moon casi no hablaba español, entonces el doctor Mondragón estaba presente, siento yo, para explicarnos bien en español de qué se trataba”.⁹⁰²

Posteriormente el ingreso se agilizó, “ya sin estos requisitos: carta de antecedentes no penales, de que estés trabajando en algún lugar de manera formal, que tengas cierta edad”.⁹⁰³ Empero, a pesar de los cambios implementados tras la llegada de Moon, había puntos en los que “la mexicana” no daba segundas oportunidades. De acuerdo con Manuel Jurado “tú llegabas, llenabas una solicitud y te la contestaban por telegrama. Te llegaba el telegrama de aceptación si es que te aceptaban, que casi siempre sí, pero había un proceso, ¿no? Entonces tú llegabas, dejabas tus datos, así, dirección, y te decían: ‘de ser aceptado le va a llegar un telegrama’”.⁹⁰⁴ Francisco Meléndez, uno de los grandes maestros que se desarrollaron en el tae kwon do fuera de Moo Duk Kwan, dice al respecto:

Y a mí me llegó el telegrama y dije “no, ahorita no tengo dinero, voy mañana”. Era para presentarme, por ejemplo, el lunes. Y yo me presenté el martes y ya no me aceptaron [...] porque no fui el lunes, que no sé qué. “Oiga, pero...”. “Es que la primera clase es muy importante”. “Sí, pero pues yo creo que tengo algunas bases, ¿no?, ya puedo entender de qué se trata”. “No, no, no”, se puso muy este... y era un profesor ahora conocido [Ernesto Morán] [...] entonces no me dejó entrar.⁹⁰⁵

⁹⁰¹ Lópezgallo, *El camino*, 2019, p. 52.

⁹⁰² Fernando Celada Cruz, entrevista citada.

⁹⁰³ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021).

⁹⁰⁴ Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

⁹⁰⁵ Francisco Meléndez Márquez, entrevista citada.

En nuestros días podría considerarse un error el que una escuela le niegue la entrada a nuevos alumnos, dada la gran competencia que hay en cualquier actividad; pero esta postura se entiende por los números que Moo Duk Kwan Tenía en 1973. Ese año, Moon le dijo a la revista estadounidense *Black Belt* que había “aproximadamente 10,000 practicantes de karate en México, aproximadamente un tercio de ellos en la ciudad de México. Hay 1,500 estudiantes en las nueve sucursales del Instituto Moo Duk Kwan”.⁹⁰⁶ De acuerdo con estos datos, Moon tenía al 15% de los artemarcialistas que en ese momento había en el país y su organización se hallaba en plena expansión, ya que las nueve escuelas mencionadas por *Black Belt* aumentaron a 21 en 1974,⁹⁰⁷ y a 31 en 1979.⁹⁰⁸ No debe olvidarse que, si bien la revista habla de “karate”, a inicios de la década de 1970 el tang soo do y el tae kwon do eran conocidos como *karate coreano*, una variante del karate japonés.

Junto a las características ya mencionadas del *karate coreano*, un factor importante para la expansión de Moo Duk Kwan en México fue que, de acuerdo con Manuel Jurado, el profesor Moon contaba con un gran carisma y era una persona muy inteligente.⁹⁰⁹ José Torresnavarrete, por su parte, pensaba que aunque la administración era un talento que se le negaba al profesor Moon,⁹¹⁰ contaba con “una capacidad directiva poco común, [y] podría decirse que es un líder natural”.⁹¹¹ Además, Gustavo Sanciprián considera que Moon era un líder que predicaba con el ejemplo,⁹¹² y para Isaías Dueñas “era una buena persona y estaba muy cerca de nosotros poniéndonos la muestra y dirigiendo los exámenes torneos y exhibiciones. En todo se hacía presente”.⁹¹³

⁹⁰⁶ Scagnetti, “Hey, whatever happened”, 1973, p. 17.

⁹⁰⁷ “Directorio de escuelas Moo Duk Kwan”, 1974, p. 12.

⁹⁰⁸ “Directorio de los Dochangs”, 1979, p. 8.

⁹⁰⁹ Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

⁹¹⁰ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 484.

⁹¹¹ Ibid.

⁹¹² Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada.

⁹¹³ Lópezgallo, *El camino*, 2019, p. 58.

Francisco Meléndez, quien al frente de su organización tuvo que luchar contra el gigante Moo Duk Kwan, asegura que “todo estaba dirigido obviamente por el profesor Moon, pero los que eran más... de alguna manera duros, eran los que estaban ahí abajo. Es el caso, como yo decía, [de] Morán, Isaías Dueñas, Sergio Fonseca, Enrique Olvera. Eran duros, duros, duros”.⁹¹⁴ Ernesto Morán, en esa época alumno de Moon, asegura que Moo Duk Kwan llegó a tener escuelas en toda la república gracias al “trabajo de todos nosotros, que hicimos una mesa directiva. Y el profesor Moon era el líder, pero nosotros éramos las hormigas de trabajo, nosotros creamos todo junto con él”.⁹¹⁵ De estos jóvenes, a quienes Meléndez hacía enojar al decirles que Moon los manipulaba,⁹¹⁶ vamos a ocuparnos a continuación.

3.3 Pioneros de un arte marcial

Tres grupos de artemarcialistas se reunieron bajo la instrucción del profesor Moon Dai Won y, junto con él, fueron responsables del crecimiento y consolidación de Moo Duk Kwan como la escuela de artes marciales más grande de México en las décadas de 1970 y 1980. A continuación se analizarán las características de cada uno de estos grupos, aunque antes de hacerlo es importante señalar que el orden en que se les menciona no constituye un punto de referencia en cuanto a su importancia en el desarrollo de la Asociación Moo Duk Kwan de México. Se trata, únicamente, de una forma de presentar la información.

El primero fue el de los estudiantes de karate que permanecieron en “la mexicana” tras la salida de los profesores Matsuura y Yatoh, despedidos por Manuel Mondragón y Kalb. En esta categoría estaban “Sergio Fonseca Martín (cinta marron [sic]), Eduardo Martínez Vázquez (cinta marron [sic]), José Luis Olivares Amores (cinta verde), José Torres Navarrete Arriaga (cinta verde), José Luis Torres Galindo

⁹¹⁴ Francisco Meléndez Márquez, entrevista citada.

⁹¹⁵ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

⁹¹⁶ El profesor Meléndez sostiene que solía comentarle a los alumnos de Moon: “es que el profesor Moon a ustedes los manipula”. ‘No, no es cierto, que no...’. ‘Bueno, ahorita... ya quedamos en esto, ahorita va a venir el profesor moon y va a decir que no, que va a ser lo que él quiere’. Y así era”. Francisco Meléndez Márquez, entrevista citada.

(cinta verde)".⁹¹⁷ Junto a ellos se contaban también Manuel Mondragón y Kalb, quien alternaba su trabajo en la administración pública con la práctica de artes marciales; Julián Güitrón Fuentes, jurista y maestro de Derecho Civil;⁹¹⁸ y hasta el actor y cantante Fabricio,⁹¹⁹ quien en 1969 cambió su nombre por el de Felipe Gil y fue intérprete de temas como *Eres tú y Libre sin amor*.⁹²⁰

Como se mencionó en el capítulo anterior, los integrantes de la Asociación Mexicana de Karate-Do en la etapa previa al *karate coreano*, eran personas con una buena posición económica. Efrén Zúñiga, quien fue testigo y protagonista de esta historia pese a ser ocho años menor que su tío Isaías Dueñas, recuerda que en la escuela de Insurgentes y Hermosillo:

Toda la gente que estaba [...] era gente de dinero, porque el karate tenía esos requisitos: tenías que tener cierto nivel. Inclusive al profesor Isaías en un momento dado el que lo ayudó para poder entrar fue el doctor Mondragón, porque tenía que tener una solvencia económica, ¿me explico? Y bueno, ahí también el que le ayudó después fue el profesor Morán, porque era el que atendía la administración ahí en Hermosillo. Le ayudó porque lo esperaba, porque no pagaba: "sí, traeme ya, chinito, traeme, ándale" y lo dejaba.⁹²¹

El segundo grupo, que fue el menos numeroso de los tres, reunió a Travis Lee Everitt, Ramiro Guzmán, Rubén Guzmán y Moisés Díaz, quienes viajaron a México para entrenar con el profesor Moon, luego de que este dejó la escuela que tenía en Houston.⁹²² Rubén Guzmán y Moisés Díaz estuvieron poco tiempo en nuestro país, por lo que su contribución no fue significativa para Moo Duk Kwan, caso contrario al de sus compañeros. Travis Lee Everitt, de acuerdo con lo que declaró a *Ovaciones* en agosto de 1971, tenía más de cinco años entrenando bajo la supervisión de Moon, algo que comenzó a hacer en la ciudad de Houston,

⁹¹⁷ Isaías Dueñas, "50 años del TKD", en *Revista Katana*, 22 de enero, 2019, <<https://revistakatana.com/isaias-duenas-50-anos-del-tkd/>> [consulta: 22 de agosto de 2023].

⁹¹⁸ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

⁹¹⁹ Ibid.

⁹²⁰ "Felipe Bojalil Garza", en *Sociedad de Autores y Compositores de México*, s/f, <<https://www.sacm.org.mx/Informa/Biografia/06068>> [consulta: 22 de agosto de 2023].

⁹²¹ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (7 de febrero de 2023).

⁹²² Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

Texas.⁹²³ Y aunque también dijo al diario que “siempre ha practicado el estilo coreano”,⁹²⁴ su antiguo maestro asegura que antes practicó karate y era cinta verde cuando llegó con él.⁹²⁵

Ramiro Guzmán, por su parte, comenzó a entrenar con Moon en julio de 1967 y años después contó que, en Houston, él y sus compañeros notaron que su profesor “tenía algo especial, un Don que no tenían los demás, sentíamos que siempre se preocupaba por cada uno de nosotros, y se preocupaba no solamente de nuestras técnicas, sino también por nuestros problemas personales y familiares”.⁹²⁶ Por su parte, Moon recuerda que cuando abrió la escuela en Houston llegaron alumnos que no tenían dinero para cubrir las clases, entre ellos Ramiro, por lo que el fin de semana se llevaba su dobok para lavarlo y se lo regresaba planchado y remendado, si era necesario. Era una forma de pagar la colegiatura.⁹²⁷

Además, después de las clases, los estudiantes de Moon en Houston debían lavar y limpiar el *dojang*, lo que según Guzmán les enseñó a ser humildes y a respetar su lugar de entrenamiento.⁹²⁸ Como se mencionó en el capítulo uno de este trabajo, en la escuela Moo Duk Kwan de Corea los alumnos debían limpiar el piso antes de las clases, ritual que servía no solo para tener limpias las instalaciones, sino también para inculcar a los estudiantes sentimientos de orgullo y respeto por su escuela y disciplina.⁹²⁹ De acuerdo con Ernesto Morán,⁹³⁰ Manuel Jurado y Fernando Celada, el profesor Moon no llevó a cabo esta práctica con sus estudiantes en México. Y si bien Fernando Celada recuerda que una vez fueron los miembros de la escuela a limpiar un monumento,⁹³¹ y Manuel Jurado refiere que en

⁹²³ “Entrevista con el Profesor Travis Lee Everitt[.] Ganador del Primer Lugar en Kata (Forma) en el Primer Torneo ‘Ciudad de México’”, *Ovaciones*, 3 de agosto de 1971, p. 15.

⁹²⁴ *Ibid.*

⁹²⁵ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁹²⁶ “Moo Duk Kwan”, invierno de 1987, p. 6.

⁹²⁷ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁹²⁸ “Moo Duk Kwan”, invierno de 1987, p. 6.

⁹²⁹ Chun, *Taekwondo*, 2002, p. 1.

⁹³⁰ Ernesto Morán Saldivar, comunicación personal, 2 de septiembre de 2023.

⁹³¹ Fernando Celada Cruz, comunicación personal, 1 de septiembre de 2023.

ocasiones ayudaron a limpiar el *dojang*, en ambos casos se trató, como menciona el último de estos maestros, de cuestiones particulares y no de una parte integral de su aprendizaje marcial.⁹³²

El tercer grupo de artemarcialistas que se reunió bajo la figura de Moon Dai Won estuvo formado por quienes ingresaron a la Asociación Mexicana de Karate-Do una vez que el coreano se hizo cargo de las clases. Entre ellos destacan Ernesto Morán, Isaías Dueñas y Manuel Echevarría, quienes fueron parte de las primeras generaciones de cintas negras de tang soo do graduadas por Moon en México y trabajaron a su lado para difundir este arte marcial. A continuación se presenta información sobre ellos, sus familias, su situación económica y las condiciones en que iniciaron la práctica del *karate coreano*, con la idea de ubicar las características que pudieran tener en común.

Ernesto Morán Saldívar nació el 7 de noviembre de 1947 en la ciudad de México, del entonces Distrito Federal. Es hijo de Virginio Morán Romero, quien se dedicaba a la hotelería, y de María Guadalupe Saldívar Romero, ama de casa; quienes formaron una familia de clase media que durante 20 años vivió en la colonia Anzures. Recuerda a su padre como un hombre muy estricto, que les tenía un amor especial a él y a sus dos hermanos, a pesar de que no era muy afectuoso; mientras que a su madre la considera una mujer que daba todo por sus hijos, ya que los atendía, los quería, los amaba y los mimaba. Afirma que le gustaban las películas de Bruce Lee y la serie *El Avispón Verde*, aunque acepta que no sabía nada de sus técnicas de pateo. Refiere que le encantaba llegar a las manos y considera que era un peleador callejero; además, menciona que aprendió a defenderse porque en la escuela estaba fuerte el bullying.⁹³³

Al salir de la preparatoria para entrar a la universidad, hubo un periodo como de seis meses en el que no tuvo clases, por lo que empezó a trabajar en “la mexicana”, donde le ofrecieron una beca para estudiar karate, pero este sistema no

⁹³² Manuel Alberto Jurado Malacara, comunicación personal, 1 de septiembre de 2023.

⁹³³ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

le llamó la atención y la rechazó.⁹³⁴ Tiempo después, vio al profesor Moon hacer combate con sus futuros compañeros y lo impactaron sus técnicas de pateo, por lo que decidió pedir la beca que antes había declinado. Menciona que, cuando su padre supo que iba a aprender artes marciales, le dijo: “no, no, no, no, no, tú te vas a volver una asesino. Si de por sí eres bien agresivo”; aunque más bien sucedió lo contrario, ya que “a raíz de entonces dejé de pelear en la calle, [...] no me quedaban ni ganas de salir a pelear a la calle, ¿sí? Me llenó tan pleno y, bueno, en esa época el maestro nos daba buenos consejos y yo siempre los llevé a cabo”.⁹³⁵

Isaías Dueñas Riestra, por su parte, nació el 22 de octubre de 1950 y fue el noveno y último hijo del matrimonio formado por Ignacio Dueñas Navarro y María Elena Riestra Cárdenas, quienes se conocieron y casaron en Sayula, Jalisco.⁹³⁶ De acuerdo con Dueñas, la pobreza hizo que sus padres emigraran a Villa de Álvarez, Colima, lugar en el que el terremoto del 15 de abril de 1941 mató a 90 personas, siendo una de ellas su hermano Enrique. Tras esta tragedia, la familia vivió en diversas localidades del país, hasta que se estableció en la ciudad de México, donde nació el más pequeño de sus integrantes.⁹³⁷ Recuerda que su padre “era un hombre muy duro y tenía muchos conflictos emocionales”, por lo que su madre escapó un día con sus hijas, quedando Isaías y sus tres hermanos a cargo de su abuela paterna, “una señora revolucionaria que todo lo manejaba con el chicote en la mano”.⁹³⁸ Tiempo después su hermana Alida los reunió con su mamá, quien trabajaba como maestra, pero tuvieron que cambiar constantemente de domicilio para que su padre no los encontrara.⁹³⁹

Por la apretada situación económica de la familia, empezó a trabajar desde los ocho años de edad.⁹⁴⁰ Comenzó a hacer ejercicio en la secundaria y un maestro

⁹³⁴ “Ernesto Moran”, 1986, p. 6.

⁹³⁵ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

⁹³⁶ Lópezgallo, *El camino*, 2019, pp. 17 y 20-21.

⁹³⁷ Ibid., pp. 18-20.

⁹³⁸ Ibid., p. 21.

⁹³⁹ Ibid., pp. 22-23.

⁹⁴⁰ Ibid., p. 28.

que les enseñó fisicoculturismo y boxeo a él y algunos amigos, les sugirió tomar clases de karate.⁹⁴¹ Durante su servicio social estuvo en el Pentatlón,⁹⁴² y en octubre de 1969 comenzó a practicar tang soo do en “la mexicana”,⁹⁴³ alternando sus entrenamientos con sus estudios de Derecho en la UNAM.⁹⁴⁴ Su madre no quería que entrenara artes marciales, ya que las consideraba una actividad para guardaespaldas o delincuentes, por lo que incluso llegó a reclamarle que sus sesiones de pateo con un costal que había colgado en el techo estaban tirando la casa. Actitud distinta a la de su hermana Alida, quien no solo lo apoyó en sus estudios universitarios, sino que llegó a pagar sus exámenes de promoción de grado en el *karate coreano*.⁹⁴⁵ Dueñas considera que el profesor Moon era, en las clases, “muy exigente, pero fuera del *dojang* resultaba bastante amigable y nos encariñamos mucho con él. Sentíamos que se preocupaba por nuestro bienestar, pero no solo en lo técnico, también en lo personal”.⁹⁴⁶

Por su parte, Manuel Echevarría Herrera nació el 4 de septiembre de 1943 en Dinamita, pueblo de Durango creado por la empresa Du Pont para los empleados de la compañía que trabajaban elaborando explosivos.⁹⁴⁷ Su padre, Lauro Echevarría, manejaba el tren que transportaba a la gente de Dinamita a El 7, asentamiento en el que estaba la escuela primaria en que estudiaban los hijos de los trabajadores de la Du Pont; su madre, Otila Herrera, se dedicaba al hogar.⁹⁴⁸ En una familia con cinco hijos, para Echevarría “tener algo sin estrenar, algo que no fuera heredado de mis hermanos: era una fuente de infrecuente alegría”.⁹⁴⁹ De niño sintió una gran inclinación por los deportes y con el tiempo descuidó la escuela, por

⁹⁴¹ Ibid., pp. 38-39.

⁹⁴² Ibid., p. 48.

⁹⁴³ Isaías Dueñas Riestra, comunicación personal, 29 de agosto de 2023.

⁹⁴⁴ Lópezgallo, *El camino*, 2019, pp. 42-43.

⁹⁴⁵ Ibid., pp. 65-66.

⁹⁴⁶ Ibid., p. 60.

⁹⁴⁷ Echevarría, *Desde el umbral*, 2018, p. 29.

⁹⁴⁸ Ibid., pp. 29-31.

⁹⁴⁹ Ibid., p. 53.

lo que cuando tenía 17 años su padre lo castigó, llevándoselo a trabajar con él a Dinamita.⁹⁵⁰

En 1963, Manuel Echevarría se mudó con su hermano Lauro a la ciudad de México, lugar en el que trabajó como contador, estudió la vocacional en Santo Tomás y empezó a practicar Judo.⁹⁵¹ Posteriormente viajó a Estados Unidos, donde tuvo la oportunidad de asistir a un torneo de karate y conocer a figuras de las artes marciales como Chuck Norris y Ed Parker, autor de *Secretos del karate chino*, primer libro en la materia escrito por un estadounidense, ahí decidió aprender karate al regresar a nuestro país.⁹⁵² El 1º de enero de 1971 volvió a la ciudad de México y unos días después tomó su primera clase de *karate coreano* con el profesor Moon.⁹⁵³ En 1986 declaró a la *Revista Moo Duk Kwan* que el tae kwon do era la aventura más bella de su vida.⁹⁵⁴ Su hermano Manuel Ángel también obtuvo la cinta negra en *karate coreano*.⁹⁵⁵

Ernesto Morán, Isaías Dueñas y Manuel Echevarría —alumnos de Moon Dai Won desde cintas blancas—, Ramiro Guzmán —quien llegó de Estados Unidos siguiendo a su maestro—, Sergio Fonseca, José Luis Olivares y Eduardo Martínez —practicantes de karate desde antes del arribo del coreano— fueron parte de las primeras generaciones de cintas negras de tang soo do graduadas por Moon en nuestro país. Integraron, además, el consejo directivo de la Asociación Moo Duk Kwan de México que se hizo famoso en la década de 1980. Cabe mencionar que todos ellos, junto al profesor Moon, fueron invitados a participar en este proyecto, pero Echevarría, Guzmán, Fonseca, Olivares y Martínez, de una forma u otra, declinaron hacerlo.

⁹⁵⁰ Ibid., p. 38.

⁹⁵¹ Ibid., pp. 62, 70-71.

⁹⁵² Ibid., p. 74.

⁹⁵³ Ibid.

⁹⁵⁴ "Manuel Echevarria", 1986, p. 4.

⁹⁵⁵ Echevarría, *Desde el umbral*, 2018, p. 78.

La también conocida como mesa directiva empezó a operar en enero de 1973,⁹⁵⁶ y en sus primeros años de existencia tuvo entre sus miembros a José Luis Olivares y Manuel Mondragón y Kalb;⁹⁵⁷ quienes años después rompieron con Moon: Mondragón en 1975 y Olivares en 1980. Travis Lee Everitt fue otro integrante destacado de estas generaciones y el primero en obtener la cinta negra de tang soo do en México, por lo que resulta extraño no ver su nombre en este comité. Con todo, su ausencia se explica porque se separó de Moon en los últimos meses de 1972. Este tema, el de las fracturas en Moo Duk Kwan, será abordado más adelante.

Una opinión similar a la de Efrén Zúñiga en cuanto al perfil de los estudiantes de la Asociación Mexicana de Karate-Do —ver página 232— es la de Manuel Jurado, quien cree que cuando comenzó a entrenar “había más gente de nivel medio alto que de clase media o para abajo. O sea, porque además no era, no era caro... ya no me acuerdo ni en cuánto estaban las colegiaturas, pero no eran... pues digo, no cualquiera podía pagar una clase”.⁹⁵⁸ Empero, con el tiempo las cosas fueron cambiando, ya que ingresaron jóvenes de estratos económicos más bajos e incluso se abrieron espacios para personas de escasos recursos, como la Casa de la Juventud y el gimnasio de la Delegación Venustiano Carranza;⁹⁵⁹ además del Gimnasio Juan de la Barrera,⁹⁶⁰ la Casa Popular y el Deportivo Plan Sexenal.⁹⁶¹ Es interesante ver que había sensibilidad en torno a este tema, ya que de acuerdo con César Rodríguez, “mandaron al maestro José Torresnavarrete a ese club por una carta que hizo mi papá a la Federación Mexicana de Karate en 1973. Fue una carta que él hizo al doctor Manuel Mondragón y Kalb pidiendo un maestro para el club de Coyuya, para las personas de bajos recursos”.⁹⁶²

⁹⁵⁶ “Juntas”, 1973, p. 8.

⁹⁵⁷ “Mesa Directiva Moo Duk Kwan”, 1974, p. 8.

⁹⁵⁸ Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

⁹⁵⁹ Bush, “Mexico’s first”, 1975, p. 71.

⁹⁶⁰ Lugar en el que dio clases Manuel Jurado, quien recuerda que las clases costaban tres pesos. Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

⁹⁶¹ Ignacio Córdova, “El Tae Kwon Do, Disciplina Milenaria de Corea que ha Echado Raíces Aquí”, *El Nacional*, 20 de octubre de 1988, p. 6, Sección Deportiva.

⁹⁶² Entrevista al maestro César Augusto Rodríguez Luna, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 3 de abril de 2022.

De los pioneros del tae kwon do mexicano que comenzaron su práctica marcial en 1969 o la primera mitad de la década de 1970, Ernesto Morán, Miguel Montaña, Gustavo Sanciprián, Rubén Villalobos, Óscar Aguilar, Fernando Tovar, Fabrizio Von Nacher, Fernando Celada y Manuel Jurado consideran que integraban familias de clase media.⁹⁶³ Por otra parte, Óscar Mendiola, Jaime de Pablos, Carlos Obregón, Alejandro Valdés y Luis Nájera pertenecían a familias con un nivel socioeconómico más elevado.⁹⁶⁴ Mientras que en un menor nivel de ingresos familiares se encontraban Isaías Dueñas, Efrén Zúñiga, César Rodríguez, Tobías Melchor y Jesús Bandera.⁹⁶⁵

La información incluida en los siguientes párrafos —y hasta el final del apartado 3.3— corresponde a las entrevistas citadas en el párrafo anterior, con excepción de los casos en que así se indique. Prácticamente todos los taekwondoínes mencionados afirman haber practicado otros juegos, actividades físicas o deportes antes que *karate coreano* y refieren que este último les impactó por su dinámica, disciplina y técnicas de pateo. Ernesto Morán comenzó a entrenar tang soo do porque le gustó ver al profesor Moon en acción, ya que no le atraía el

⁹⁶³ Véase, respectivamente, Ernesto Morán Saldivar, entrevista citada; Miguel Ángel Montaña Villanueva, entrevista citada; Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada; entrevista al maestro Rubén Villalobos Galán, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 15 de abril de 2022; entrevista al maestro Óscar Rubén Aguilar Quintanar, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 11 de mayo de 2022; entrevista al maestro Fernando Antonio Tovar Gálvez, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 2 de marzo de 2022; entrevista al maestro Fabrizio Von Nacher González, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 12 de abril de 2022; Fernando Celada Cruz, entrevista citada; y Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

⁹⁶⁴ Respectivamente véase entrevista al maestro Óscar Mendiola Cruz, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 12 de octubre de 2021; entrevista al maestro Jaime Ignacio de Pablos Morales, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 1 de marzo de 2022; entrevista al ingeniero Carlos Daniel Obregón Canosa, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 14 de abril de 2022; entrevista al maestro Alejandro Valdés Alanís, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ecatepec, Estado de México, 2 de marzo de 2022; y entrevista al maestro Luis Nájera, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 4 de agosto de 2022.

⁹⁶⁵ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada; Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (12 de agosto de 2021); César Augusto Rodríguez Luna, entrevista citada; entrevista al maestro Tobías Melchor Palafox, realizada mediante llamada telefónica por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 30 de agosto de 2023; y entrevista al licenciado Jesús Bandera Mendoza, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 21 de mayo de 2022.

karate, mientras que Jesús Bandera lo hizo por aprender algo nuevo. Isaías Dueñas, Manuel Jurado, Rubén Villalobos, Gustavo Sanciprián, Enrique Roldán y Tobías Melchor llegaron a las artes marciales buscando una técnica de defensa personal. Luis Nájera lo hizo atraído por lo oriental y en el caso de Alejandro Valdés, Efrén Zúñiga, Miguel Montaña, Óscar Aguilar, Fernando Celada, César Rodríguez, Óscar Mendiola, Jaime de Pablos, Fabrizio Von Nacher y Carlos Obregón, gracias a familiares, vecinos y amigos.

Por otra parte, algunos de ellos aceptaron que les gustaba pelear, como Ernesto Morán, Miguel Montaña, Rubén Villalobos, Jaime de Pablos, Enrique Roldán, Gustavo Sanciprián y Carlos Obregón. La diferencia es que Morán, Montaña, De Pablos y Villalobos mencionaron que hasta antes de integrarse a Moo Duk Kwan resultaba común que acabaran a los golpes. Eran peleoneros y los tres primeros así lo reconocieron, mientras que Villalobos agregó que le gustaba estar preparado para defenderse y proteger a sus amigos. Del otro lado están Carlos Obregón y Gustavo Sanciprián, ya que el primero aclaró que no le gustaba pelear en la calle, sino en los entrenamientos; mientras que Sanciprián puntualizó que, a diferencia de lo que vio cuando practicó wu shu, le atrajo el *karate coreano* porque podía pegar con todo, pero había protecciones y reglas. Estas últimas basadas en la filosofía y valores del tae kwon do, que lo hacían diferente a otros sistemas marciales y/o de combate.

Por otra parte, es muy interesante ver que prácticamente todos realizaron estudios universitarios y, con el tiempo, algunos decidieron abandonar la práctica de sus respectivas carreras para dedicarse exclusivamente al tae kwon do, como Isaías Dueñas,⁹⁶⁶ Óscar Mendiola,⁹⁶⁷ Alejandro Valdés⁹⁶⁸ y Gustavo Sanciprián.⁹⁶⁹ Otros lo combinaron con su desarrollo profesional, como Fernando Celada, quien alterna las clases con su trabajo como odontólogo, y Manuel Jurado, para quien su

⁹⁶⁶ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

⁹⁶⁷ Óscar Mendiola Cruz, comunicación personal, 30 de agosto de 2023.

⁹⁶⁸ Alejandro Valdés Alanís, comunicación personal, 1 de septiembre de 2023.

⁹⁶⁹ Gustavo Sanciprián Marroquín, comunicación personal, 31 de agosto de 2023.

profesión de comunicador gráfico se convirtió en un pasatiempo.⁹⁷⁰ En cuanto a la enseñanza, prácticamente todos comenzaron junto a su profesor, ya fuera ayudándolo con sus clases, supliéndolo o tomando algunos grupos en su escuela y, tiempo después, pusieron su propio *dojang*.

Para Isaías Dueñas, inaugurar escuelas tenía que ver con expandir la organización,⁹⁷¹ lo que explica la presión que, de acuerdo con Ernesto Morán, ejerció el profesor Moon sobre él para que abriera su *dojang*; Miguel Montaña, en cambio, refiere que el impulso de su papá fue fundamental para ello. Fernando Celada, a su vez, sostiene que decidió emprender en una escuela al descubrir que no había quién enseñara tae kwon do en Cuernavaca, por lo que vio una buena oportunidad de desarrollo; mientras que Alejandro Valdés decidió hacerlo tras terminar sus estudios como médico y plantearse su futuro profesional.⁹⁷²

Óscar Aguilar atribuye la decisión de dar clases y abrir una escuela a que descubrió que la enseñanza era su vocación y quería estar “de manera permanente en un proceso de *realización* y autoconocimiento”.⁹⁷³ Luis Nájera lo hizo porque comprendió que amaba al ser humano y quería “trascender en la Juventud militar de mi Patria”.⁹⁷⁴ Manuel Jurado, a su vez, sostiene que descubrió que le gustaba mucho el proceso de enseñanza-aprendizaje establecido junto a sus alumnos.⁹⁷⁵

Hubo también otros motivos: Jaime de Pablos decidió poner su propio *dojang* porque su profesor, José Luis Olivares, le quitó algunos de los grupos que daba en su escuela.⁹⁷⁶ César Rodríguez lo hizo porque tras volver del Campeonato Mundial de Copenhague, en 1985, fue despedido de Bancomer y necesitaba tener ingresos.⁹⁷⁷ Mientras que a Gustavo Sanciprián le sucedió algo similar, ya que se

⁹⁷⁰ Manuel Alberto Jurado Malacara, comunicación personal, 31 de agosto de 2023.

⁹⁷¹ Isaías Dueñas Riestra, comunicación personal, 4 de septiembre de 2023.

⁹⁷² Alejandro Valdés Alanís, comunicación personal, 1 de septiembre de 2023.

⁹⁷³ Óscar Rubén Aguilar Quintanar, comunicación personal, 31 de agosto de 2023.

⁹⁷⁴ Luis Nájera, comunicación personal, 31 de agosto de 2023.

⁹⁷⁵ Manuel Alberto Jurado Malacara, comunicación personal, 31 de agosto de 2023.

⁹⁷⁶ Jaime Ignacio de Pablo Morales, comunicación personal, 31 de agosto de 2023.

⁹⁷⁷ César Augusto Rodríguez Luna, comunicación personal, 1 de septiembre de 2023.

vio obligado a renunciar a su trabajo como maestro de Educación Física para ir a Copenhague, por lo que el profesor Moon le ayudó a poner su *dojang*.⁹⁷⁸ Un caso extremo es el de Jesús Bandera, quien cuando era cinta marrón empezó a dar clases en el jardín de una tía con la idea de tener dinero y asistir a la universidad; pero, tras enterarse de ello, el profesor Moon y Ernesto Morán —su maestro— lo expulsaron de la organización por no pedirles antes permiso.⁹⁷⁹

Para Enrique Roldán, el profesor Moon es responsable de que haya terminado su licenciatura en Derecho, ya que cuando estudiaba hubo un momento en que no pudo pagar la colegiatura y le pidió apoyo. De acuerdo con Roldán, tras escucharlo Moon le preguntó “¿cuándo tienes?”. ‘Pues dentro... dos-tres meses, dentro del cual ya le puedo volver a pagar otra vez otro año’. ‘Regresa cuando tengas dinero’ [...] gracias a él soy abogado. Si no, hubiera sido un excelente maestro de tae kwon do. Ahora soy maestro de tae kwon do, pero porque yo quiero [...] no por necesidad”.⁹⁸⁰

Como muestra este capítulo, los pioneros mencionados en estas páginas y sus compañeros practicaron un *arte marcial do*; es decir, un sistema que hace énfasis en la disciplina y el desarrollo personal. Visión que combinaron con el deporte no remunerado, ya que Moo Duk Kwan participó destacadamente en los abiertos de karate que hubo en México y varios de sus integrantes asistieron a los campeonatos mundiales que consolidaron a nuestro país como una potencia internacional en tae kwon do. Pero, sobre todo, contribuyeron al desarrollo de una organización fuerte, dinámica y poseedora de un fuerte sentimiento de comunidad.

3.4 Nace una familia... la familia Moo Duk Kwan

Pese a que inicialmente la convivencia entre los integrantes de “la mexicana” no fue la mejor, ya que como se ha mencionado, entre los primeros alumnos de Moon Dai

⁹⁷⁸ Gustavo Sanciprián Marroquín, comunicación personal, 30 de agosto de 2023.

⁹⁷⁹ Jesús Bandera Mendoza, comunicación personal, 31 de agosto de 2023.

⁹⁸⁰ Entrevista al licenciado Enrique Roldán Medina, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 11 de noviembre de 2021.

Won hubo antipatías y rivalidad,⁹⁸¹ con el tiempo las cosas fueron cambiando. Para Manuel Echevarría, “siempre hubo un genuino respeto entre los alumnos con la idea de superación, y no de destrucción, que nos unía en el trabajo conjunto”.⁹⁸² Por ello, de acuerdo con este pionero, al acudir en 1973 al primer mundial de tae kwon do en Corea, había una gran identificación y la convicción de que “las primeras generaciones estábamos sentando las bases y poniendo las reglas de lo que sería el arte marcial del futuro en México”.⁹⁸³

Es probable que esto último no lo supiera Echevarría en ese momento, pero sí estaba consciente de que, tras descubrir el *karate coreano* en Estados Unidos, en enero de 1971 comenzó a vivir la que quince años después calificó como la aventura más bella de su vida, con el maestro que durante muchos años buscó.⁹⁸⁴ Ernesto Morán, por su parte, considera que en los primeros años que estuvo en México, el profesor Moon “era una gran persona, admirable [...] una persona muy sencilla, sincero, honesto, de buena voluntad, tenía buenos principios”, aunque asegura que cambió “cuando empezó a tener éxito económico”.⁹⁸⁵ Al respecto, Isaías Dueñas afirma que era “un personaje muy franco, que te decía las cosas directas [...] una persona que difícilmente cambiaba su actitud [...] él decía: ‘yo con mis alumnos y mis alumnos’ [...] el día que sacaron la pistola [Moon] fue el primero que se aventó al ruedo,⁹⁸⁶ porque la pistola iba dirigida a Ramiro, y el siguiente fui yo, porque de alguna manera teníamos una relación [de amistad] y pues yo fui el que se lo quité y le quité la pistola, y el profesor fue el que lo agarró a golpes”.⁹⁸⁷

El papel de Moon Dai Won no pasó inadvertido para quienes se incorporaron después a “la mexicana” y resultó muy importante para el crecimiento de la

⁹⁸¹ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada. Véase también Lópezgallo, *El camino*, 2019, p. 57.

⁹⁸² Echevarría, *Desde el umbral*, 2018, p. 78.

⁹⁸³ Ibid., p. 79.

⁹⁸⁴ “Manuel Echevarría”, 1986, p. 4.

⁹⁸⁵ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

⁹⁸⁶ Se refiere a que en un torneo abierto de karate, Eduardo Castro, mejor conocido como *Kato*, tras ser derrotado por Ramiro Guzmán fue a buscar un arma para encarar a su rival. Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

⁹⁸⁷ Ibid.

organización,⁹⁸⁸ como lo fue también la participación del doctor Manuel Mondragón y Kalb, ya que contaba con la capacidad económica y los contactos que le permitieron impulsar a “la mexicana”. Bajo la guía de ambos personajes, la agrupación no solo incrementó el número de sus integrantes, sino que se creó una identidad compartida por todos ellos, proceso en el que fueron importantes las publicaciones de la asociación. En estas últimas no solo se daba cuenta de las actividades que se llevaban a cabo —pasadas y futuras—, como torneos, exámenes, inauguraciones, exhibiciones y convivencias;⁹⁸⁹ sino que también se hablaba de temas relacionados con la práctica marcial, recuperaciones médicas, cumpleaños, resultados escolares, bodas, y defunciones.⁹⁹⁰

Estas publicaciones —que tenían una aparición irregular, contaban con un diseño muy básico y estaban impresas en blanco y negro— hacían énfasis en la unidad que debía existir entre los miembros de la Asociación Mexicana de Karate-Do Moo Duk Kwan... y hasta en su forma de actuar. Al respecto, Manuel Mondragón escribió a fines de 1973 que el objetivo de los practicantes de tae kwon do:

No puede ni debe reducirse sólo a su desempeño físico, dentro de las clases regulares que en los distintos gimnasios se imparten. Este objetivo debe considerarse en forma mucho más amplia y trascendente e interpretarse como una liga que obliga moralmente al hombre de Moo Duk Kwan a proyectarse en favor de su escuela, de su agrupación y por ello de todos y

⁹⁸⁸ “Gustavo Sanciprián opina que Moon “es de los personajes que jalan masas. Es controversial, él es muy controversial: jala masas, pero trae una energía que solamente si tú convives con él la entiendes, y si tú lo ves dirigirse con la gente la entiendes”. También mencionaron la importancia de la figura y el liderazgo del profesor Moon personajes como Óscar Mendiola, Efrén Zúñiga, Sergio Ocampo y Patricia Mariscal. Sergio Chávez, por su parte, pese a no haber sido su alumno, menciona que “el maestro Moon motivó no solamente a las gentes de lo que vendría a ser tae kwon do o de Moo Doo Kwan, sino [que] el maestro Moon motivó a todo el arte marcial”. Véase respectivamente Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada; Óscar Mendiola Cruz, entrevista citada; Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (7 de febrero de 2023); entrevista al maestro Sergio Ocampo Martínez, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 6 de abril de 2022; entrevista a la maestra Patricia Araceli Mariscal Alcalá, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 4 de marzo de 2022; y Sergio Chávez Moreno, entrevista citada.

⁹⁸⁹ Ejemplos de estas publicaciones son, respectivamente, “Torneo interior”, 1972, pp. 6-7; “Resultados de exámenes de Cintas Negras”, 1973, p. 7; “Inauguración en Azcapotzalco”, 1973, p. 3; “Exhibición en Polanco”, 1974, p. 4; y “Posada ‘Moo Duk Kwan’”, 1973, pp. 2-3.

⁹⁹⁰ Sobre estos puntos véase, respectivamente, “Editorial. Dai Won Moon”, 1974, p. 2; “Cumpleaños”, 1973, p. 6; “Felicitaciones”, 1973, p. 9; “Boda”, 1973, p. 6; y “Sensible deceso”, 1972, p. 5.

cada uno de los miembros que integran ésta, que bien pudiera calificarse de hermandad Moo Duk Kwan, precisamente de esta manera, con sentimientos que identifican irrestricta colaboración, estimación, apoyo, identificación, etc.⁹⁹¹

Meses después, con motivo del fin de año, el impreso invitó a sus lectores a pensar en sus actos “relacionados con la vida de nuestra Asociación Moo Duk Kwan, pues creemos que todos los que la formamos, con un poco más de esfuerzo pudimos haber hecho mucho más de lo que es Moo Duk Kwan”.⁹⁹² Por esas mismas fechas, otra publicación insistió en el tema, especificando que si bien formaban parte de la organización más fuerte de nuestro país en cuanto a la competencia, “se siente la necesidad de que cada uno de sus integrantes de un poco más al club y se sientan parte de él, que se olvide en algunas ocasiones de sus compromisos sociales y se identifique más con su club, lo que será beneficioso para el mismo y formaremos un grupo fuerte y no apático, indiferente, frío, como en algunas ocasiones algunos clubs se han visto”.⁹⁹³

Además de identificar a quienes practicaban tae kwon do en la escuela Moo Duk Kwan como miembros de una hermandad, dos aspectos resaltan en las publicaciones anteriores. El primero es que la promoción de este sentimiento buscaba comprometer a los estudiantes con las actividades y el desarrollo de la organización, algo en lo que intervinieron también Mondragón, Moon y los maestros de las escuelas que surgieron con el tiempo. Fue tan exitosa esta tarea que, cuando un profesor daba una indicación a sus alumnos, estos respondían “‘sí, maestro’. ‘Sí, profesor’. ‘Oye, que vamos a ir...’, nadie preguntaba nada. ‘Vamos a tal lado’. ‘Sí’. No había un pretexto para decir no, nadie lo aceptaba, de los maestros nadie te aceptaba si decías un no”.⁹⁹⁴

⁹⁹¹ Mondragón, “Carta a un compañero”, 1973, p. 2.

⁹⁹² “Tiempo de reflexionar”, 1974, p. 5.

⁹⁹³ “Editorial”, 1974, p. 3.

⁹⁹⁴ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (7 de febrero de 2023).

El segundo punto a destacar en los textos analizados es el impulso del término Moo Duk Kwan, nombre que Hwang Kee dio a su organización en Corea y fue retomado por Moon. Por ello, cuando el coreano llegó a México, a la Asociación Mexicana de Karate-Do se le agregaron las palabras Moo Duk Kwan. Como se ha mencionado, “la mexicana” estaba ubicada en el cruce de insurgentes y Hermosillo. La segunda escuela del sistema Moo Duk Kwan que abrió en México fue llamada Sociedad Mexicana de Karate-Do Satélite SC,⁹⁹⁵ era propiedad de Manuel Arrieta, primo de Manuel Mondragón, y tenía como profesores a Travis Lee y José Luis Olivares.⁹⁹⁶ Empero, los planteles que surgieron posteriormente dejaron fuera de sus nombres el “Karate Do” y se identificaron como “Escuela Moo Duk Kwan de...”, mencionando enseguida el lugar en el que se ubicaban.⁹⁹⁷

A esto se debe que, si bien en los primeros números de los boletines solía mencionarse a la Asociación Mexicana de Karate-Do,⁹⁹⁸ que era el escenario único o principal en que se practicaba el *karate coreano*, con el tiempo el término Moo Duk Kwan fue el único utilizado al referirse a la organización. Algo lógico, ya que “la mexicana” era un plantel de Moo Duk Kwan y, para referirse a las escuelas de karate, “no decían ‘karate’, decían ‘los de Shotokan’, ‘los de Okinawa’”.⁹⁹⁹ Por otra parte, la llegada de Moon hizo que los integrantes de “la mexicana” dejaran a un lado sus karateguis tradicionales y completamente blancos, para incorporar los vivos de colores característicos de Moo Duk Kwan. Detalle que puede apreciarse en la imagen 35 —ver página 220—, donde a diferencia de Moon, Mondragón vestía el clásico uniforme de karate.

Debe resaltarse también que en esta época los miembros de “la mexicana” lucían en sus uniformes los escudos de ambas organizaciones. La imagen 36 está compuesta por dos fotografías, en la primera de ellas (izquierda) puede verse al

⁹⁹⁵ “Directorio de Escuelas de Karate y Judo”, *Ovaciones*, 3 de agosto de 1971, p. 15. Véase también “Sociedad Mexicana de Karate (Satélite)”, 1972, p. 7.

⁹⁹⁶ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

⁹⁹⁷ Véase “Directorio de escuelas”, 1972, p. 12 y “Directorio de escuelas”, 1973, p. 11.

⁹⁹⁸ “Examen de Cintas Negras”, 1972, p. 5.

⁹⁹⁹ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021).

profesor Moon junto al boxeador Clemente Sánchez, parados frente a los emblemas de Moo Duk Kwan y la Asociación Mexicana de Karate-Do. La instantánea de la derecha, por su parte, procede del examen de cintas negras presentado en diciembre de 1972 y muestra que los practicantes de *karate coreano* utilizaban en el pecho el logotipo de Moo Duk Kwan y en el brazo izquierdo “el de la Pepsi”, forma coloquial en la que algunos alumnos se referían al emblema de “la mexicana”.¹⁰⁰⁰



Imagen 36. Escudos de Moo Duk Kwan y la Asociación Mexicana de Karate-Do en el dojang y los uniformes de sus integrantes. Como se ha mencionado, esta fue una particularidad de los primeros años de la Asociación Moo Duk Kwan de México. En las fotografías que forman esta imagen puede verse que el escudo de Moo Duk Kwan tuvo preponderancia sobre el de “la mexicana”, tanto en el área de entrenamiento —donde se ubicaba encima— como en el dobok —donde estaba sobre el corazón de sus portadores—. Curiosamente, si bien en algunas fotografías del tiempo que Moon y Mondragón trabajaron juntos, el segundo de estos personajes viste uniformes que únicamente tienen el emblema de “la mexicana” en el pecho, hay otras en las que luce el escudo de Moo Duk Kwan en el mismo lugar. En cambio, no se encontraron en esta investigación instantáneas en las que Moon utilice el logotipo de “la mexicana”; si porta un escudo, es el de Moo Duk Kwan. Fotos: *El Arte del Karate*, año 1, núm. 7, agosto de 1972, México, p. 5 (izquierda); y *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 3, enero de 1973, México, p. 1 (derecha).

Por otra parte, la idea de que Moo Duk Kwan de México era una familia quedó plasmada en el himno de la organización, que a partir de su aparición fue cantado en exámenes y eventos importantes.¹⁰⁰¹ Curiosamente, la segunda estrofa de la versión publicada en 1981 decía:

Como a Dios nadie vencerá
vencer nunca podrán

¹⁰⁰⁰ Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

¹⁰⁰¹ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (7 de febrero de 2023).

a la familia unida
familia Moo Duk Kwan.¹⁰⁰²

Solo que tiempo después la cuarteta se “secularizó”, cambiando a “Dios” por “al bien”, como permanece hasta fecha.¹⁰⁰³ A continuación se presenta la forma en que se sentían y veían a sí mismos “los miembros de esta gran familia compuesta por personas de todas las edades y todas las posiciones sociales”.¹⁰⁰⁴

“Gente selecta”

De acuerdo con Pilar González Aizpuro, “siempre ha existido y hasta hoy subsiste, al menos en varios niveles de la intangible jerarquía social, el orgullo o la responsabilidad de compartir un código de conducta, lo cual nos permite pensar que somos mejores o peores en función de un paradigma que, en definitiva, equivale al honor”.¹⁰⁰⁵ En el primer capítulo de esta tesis se abordó el código de comportamiento que se inculca a los practicantes de tae kwon do y los rituales que se llevan a cabo en su práctica, mismos que fueron transmitidos a los integrantes de la organización dirigida por Moon. Lo anterior, junto a las medidas implementadas por Moo Duk Kwan para crear un sentimiento de identidad entre sus miembros dieron buenos resultados, ya que estos se sentían parte de

Un equipo, un grupo de gente selecta, que éramos muy chingones [...] físicamente nuestros cuerpos ya eran atléticos, entonces esa relación con el sexo opuesto, con las mujeres, nos hacía muy... no nada más, muy atractivos, cabrón. “Los del karate” nos decían en la colonia, “esos son los del karate”. Y nosotros nos sentíamos aparte protegidos, como... hay una palabra que no la recuerdo, pero es como una secta, como que éramos, somos aparte [...] eso a mí me gustaba mucho, pertenecer así, sentir... hacer sentir a la gente que somos diferentes.¹⁰⁰⁶

¹⁰⁰² “Himno Moo Duk Kwan”, 1981, p. 5.

¹⁰⁰³ “Himno”, en *Moon Moo Won - Moo Duk Kwan*, s/f, <<http://www.mdk.mx/himno/>> [consulta: 6 de octubre de 2023].

¹⁰⁰⁴ “Cambios”, 1981, p. 11.

¹⁰⁰⁵ González, “Los honores”, 2022, pp. 10-11.

¹⁰⁰⁶ Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada.

Había orgullo y satisfacción entre los miembros de Moo Duk Kwan,¹⁰⁰⁷ sentimientos reforzados por los buenos resultados obtenidos en los torneos realizados dentro y fuera de nuestro país. Por otra parte, la rudeza de los entrenamientos, junto a la superación del miedo a la confrontación física y el perfeccionamiento de sus habilidades de combate, desarrolló entre los jóvenes estudiantes un sentimiento de seguridad no solo al pelear, sino al dar clases, hablar en público e incluso andar en la calle.¹⁰⁰⁸ Sobre este último punto, Carlos Obregón mencionó que “cuando caminas por la calle y ves a dos o tres tipos ahí [...] no es que antes tenías miedo, pero antes decías ‘no, ¿pues qué hago?’, pero cuando empiezas a aprender artes marciales pues, pues te da confianza. Y esa confianza todavía la llevo hoy en día”.¹⁰⁰⁹

Existía también una identidad perceptible entre los miembros de Moo Duk Kwan, ya que “físicamente nos veíamos deportistas porque siempre usábamos un toque deportivo, ya sea tenis o la playera o la chamarra deportiva o la propia actitud. Y eso yo creo que nos hacía desarrollar cierto orgullo de grupo, de pertenencia”.¹⁰¹⁰ Sin embargo, a estos últimos sentimientos en algunos casos se sumó la vanidad, ya que había quienes “traían su uniforme en el camión amarrado con la cinta para que lo vieran... y no éramos más que bichos raros. ¿Por qué?, porque era un deporte raro, todavía no muy conocido”.¹⁰¹¹

Antes de seguir adelante, es importante señalar que a mediados del siglo XX se consideraba en la ciudad de México que un hombre debía tener varios atributos, entre ellos el valor.¹⁰¹² Oscar Lewis, un historiador y antropólogo estadounidense

¹⁰⁰⁷ Véase Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada; Miguel Ángel Montaña Villanueva, entrevista citada, “Sergio Ocampo”, 1986, p. 31; “Rogelio Avila”, 1986, p. 21.

¹⁰⁰⁸ Hugo Cano Gómez, entrevista citada. Véase también Jesús Bandera Mendoza, entrevista citada; Fernando Celada Cruz, entrevista citada; y Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (12 de agosto de 2021).

¹⁰⁰⁹ Carlos Daniel Obregón Canosa, entrevista citada.

¹⁰¹⁰ Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada.

¹⁰¹¹ Alejandro Valdés Alanís, entrevista citada.

¹⁰¹² Aunque este trabajo no busca abordar a fondo un tema tan complejo como el de la masculinidad en México —que por sí mismo nos permitiría elaborar una tesis—, consideramos pertinente dar alguna bibliografía para quienes deseen más información al respecto: Gutmann, *Ser hombre*, 2000.

que realizó estudios sobre la pobreza muy interesantes, entrevistó a varios integrantes de una familia de clase baja vecindada en la ciudad de México. En estas sesiones, un hombre identificado como Roberto le dijo que “mucha gente juzga a un hombre por la manera como pelea. Lo ven sacar una pistola o un cuchillo y dicen: ‘¡Ah, ése sí es hombre, no se agacha ante nada ni ante nadie!’”.¹⁰¹³ Por su parte, otro miembro de esa familia, Manuel, aseguró que:

El mexicano —y creo yo que en todas partes del mundo— admira mucho los “güevos”, como así decimos. Un tipo que llega aventando patadas, aventando trompones, sin fijarse ni a quién, es un tipo que “se la sabe rifar”, aun a costa de que le ponga a uno una patiza de perro, le respetan a uno porque tuvo el valor de enfrentarlo. Si uno grita, usted grita más fuerte. Y si cualquiera me dice: “chin tu ma”, yo le digo: “chin cien más”. Y si aquel da un paso pa’ delante y yo doy un paso para atrás, ya perdí prestigio. Pero si él da un paso pa’ delante y yo doy otro, y “¡éntrole y ponle, güey!”, entonces me van a respetar. En un pleito en ningún momento voy a pedir tregua, aún cuando me estén medio matando, voy a morir riendo. Esto es ser muy macho.¹⁰¹⁴

Más allá de la manera en que fue expuesta por Manuel, esta forma de ver la “hombría” o el “ser muy macho”, que para el antropólogo Matthew Gutmann es “la contraparte con la que se puede comparar a otros hombres menos preocupados por la virilidad”,¹⁰¹⁵ no estaba alejada de la realidad. El sociólogo Arthur Brittan asegura que “tal vez la imagen más popular de la masculinidad en la conciencia diaria sea la del hombre heroico, cazador, competidor, conquistador. Ciertamente, es la imagen que se celebra en la literatura, el arte y los medios de comunicación occidentales”.¹⁰¹⁶ Visualización totalmente diferente de la de aquellos que

Macías-González y Rubenstein, *Masculinity and Sexuality*, 2012; Ramírez Rodríguez y Cervantes Ríos, *Los hombres*, 2013; Ferrari, “La construcción”, 2014; y Martínez Salgado y Ferraris, “Trabajo y masculinidad”, 2016.

¹⁰¹³ Lewis, *Los hijos de Sánchez*, 2016, p. 419.

¹⁰¹⁴ Ibid., pp. 87-88.

¹⁰¹⁵ Gutmann, *Ser hombre*, 2000, pp. 55.

¹⁰¹⁶ Brittan, *Masculinity*, 1989, p. 77.

rechazaban las actividades físicas y eran “susceptibles de categorizarse como <<afeminados>>, incluso como <<homosexuales>> por sus compañeros”.¹⁰¹⁷

¿Qué pensaban al respecto los jóvenes integrantes de Moo Duk Kwan? Si bien es difícil que hayan considerado “morir riendo” o anteponer sus puños a una pistola, también relacionaban la masculinidad con la intrepidez y la confrontación física. Esto último porque, como menciona Hugo Cano, gracias al tae kwon do “se sentían más viriles, más hombres, ¿no? O nos sentíamos”.¹⁰¹⁸ Idea vista o compartida por otros miembros de la organización en las décadas de 1970 y 1980.¹⁰¹⁹ Ahora bien, es preciso hacer énfasis en que relacionar “la hombría” con la práctica de artes marciales no fue algo que hicieron exclusivamente los alumnos de Moo Duk Kwan. En septiembre de 1972, la revista *El Arte del Karate* publicó un texto de Francisco Abad Romero, en el que este médico aseguraba que:

No encontrar homosexuales infiltrados en la gran familia del Karate es de llamar la atención. Me imagino, es más, estoy seguro, que esto se debe, a la educación físico mental que se va adquiriendo con el entrenamiento metódico y el conocimiento del arte marcial. Quizá sea el misticismo oriental que le dio origen, el que haga que el individuo actúe con respeto, no solo con sus semejantes, sino consigo mismo, procurando que el cuerpo humano y la mente se perfeccionen para el bien y no para la maldad corporal, rechazando toda idea de homosexualismo con repugnancia.¹⁰²⁰

Tres décadas antes otro médico, José Gómez Robleda,¹⁰²¹ determinó que no solo se “debía evitar integrar a profesionales de ‘sexualidad desviada’ [... sino que]

¹⁰¹⁷ Dunning, *El fenómeno deportivo*, 2003, p. 258.

¹⁰¹⁸ Hugo Cano Gómez, entrevista citada.

¹⁰¹⁹ Rubén Villalobos Galán, entrevista citada; Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (12 de agosto de 2021); Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada; y Carlos Daniel Obregón Canosa, entrevista citada.

Otra idea ampliamente difundida giraba en torno a que es “superior el karateca al hombre común. Superior física y mentalmente [...] la diferencia principal es que el practicante de karate ve las cosas desde diferentes puntos. Más razonables son sus actos, con mayor cálculo sus movimientos. Es una persona mejor entrenada para vivir, por eso ama y respeta la vida misma”. Armando Satow, “Desde el tatami”, *Estadio*, 30 de abril de 1976, p. 14.

¹⁰²⁰ Abad, “La influencia”, 1972, p. 28.

¹⁰²¹ José Gómez Robleda fue un médico y psiquiatra que trabajó para la Secretaría de Educación Pública y el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. En esta última institución realizó, entre

sobre todo, [se debían] impedir las tendencias homosexuales de quienes desarrollaban actividades deportivas”.¹⁰²² Tomando esto en cuenta, queda claro que la postura sobre la homosexualidad que el médico Francisco Abad Romero expresó de forma tan tajante al hablar de la práctica de artes marciales, no era una idea personal, sino un reflejo del pensamiento de la época. Muestra, además, que se atribuía a las artes marciales la capacidad de influir hasta en el comportamiento sexual de quienes las practicaban.

Por otra parte, además de una mayor virilidad, algunos integrantes de Moo Duk Kwan, como Gustavo Sanciprián, sentían que su pertenencia a la organización los hacía más atractivos frente a las mujeres.¹⁰²³ Alejandro Valdés, por otra parte, puntualiza que no todos estaban ahí por las mismas razones, aunque había quienes veían que sus físicos cambiaban y decían: “sí, me siento mejor. Sí, me siento más guapo”.¹⁰²⁴ Por ello, hay quienes piensan que algunos de sus compañeros practicaron tae kwon do por esto;¹⁰²⁵ otros repararon en el tema cuando les dijeron “que una mujer ve a una persona con su dobok y ¡guau!”;¹⁰²⁶ mientras que unos más creen que “un hombre con *dobok*, con cierta personalidad, con ciertas habilidades, atrae a una chica”.¹⁰²⁷

Sobre este tema, Francisco Meléndez recuerda que “en ese entonces las muchachas como que al maestro le hacían ojitos y cosas así, ¿no? [ríe] Es una realidad”;¹⁰²⁸ mientras que Miguel Ángel Montaña comprobó en carne propia que el atractivo de los hombres con dobok era más que una teoría. Esto porque en la entrevista que concedió para este proyecto, puntualizó: “yo creo que la época que

1937 y 1962, investigaciones sobre proletarios, deportistas, indígenas y familias de clase media. Enríquez Gutiérrez y Sandoval Vázquez, “La construcción”, 2018, p. 190.

¹⁰²² Ibid., p. 196.

¹⁰²³ Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada.

¹⁰²⁴ Alejandro Valdés Alanís, entrevista citada.

¹⁰²⁵ Carlos Daniel Obregón Canosa, entrevista citada.

¹⁰²⁶ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹⁰²⁷ Miguel Ángel Montaña Villanueva, entrevista citada.

¹⁰²⁸ Francisco Meléndez Márquez, entrevista citada.

tuve más novias fue la época en que abrí Iztapalapa. Me voy a ir al infierno, de veras, con eso te digo todo [ríe]”.¹⁰²⁹

Hubo incluso artículos en revistas mexicanas que aseguraron que los torneos de artes marciales eran seguidos por orgías en las que participaban quienes habían intervenido en ellos, fueran hombres o mujeres. Uno de ellos, publicado en 1976, afirma que había quienes, más que para competir, asistían para participar en las “fiestas” que se realizarían por las noches.¹⁰³⁰ Sin embargo, y aunque los editores de la revista *Karatecas* no lo especifican, la redacción del texto —que menciona que “lo mismo sucede en convenciones demócratas, republicanas y de hombres de negocios”¹⁰³¹— muestra que el artículo se refiere a Estados Unidos. Además, ninguno de los entrevistados refirió que esto pasara en nuestro país y, a pregunta expresa, Efrén Zúñiga,¹⁰³² Gustavo Sanciprián,¹⁰³³ Manuel Jurado¹⁰³⁴ e Isaías Dueñas negaron presenciar este tipo de sucesos; argumentando este último que en los “torneos abiertos de karate” solo participaban hombres.¹⁰³⁵

Dentro del *dojang*

Como se ha mencionado, los *dojangs* o escuelas de tae kwon do fueron los principales lugares en que se dio el proceso de sociabilidad entre los practicantes de este arte marcial. En él se realizaban las clases normales, los entrenamientos para los diferentes torneos y los exámenes de promoción de grado; además de transmitirse a los estudiantes un código de comportamiento basado en la armonía, la responsabilidad, la lealtad, el respeto y la rectitud.¹⁰³⁶ Curiosamente, en Moo Duk Kwan no se dedicaban clases a exponer de la filosofía que implicaba la práctica del

¹⁰²⁹ Miguel Ángel Montaña Villanueva, entrevista citada.

¹⁰³⁰ “Orgías”, 1976, p. 26.

¹⁰³¹ Ibid., p. 27.

¹⁰³² Efrén Zúñiga Dueñas, comunicación personal, 6 de noviembre de 2023.

¹⁰³³ Gustavo Sanciprián Marroquín, comunicación personal, 6 de noviembre de 2023.

¹⁰³⁴ Manuel Alberto Jurado Malacara, comunicación personal, 6 de noviembre de 2023.

¹⁰³⁵ Isaías Dueñas Riestra, comunicación personal, 6 de noviembre de 2023.

¹⁰³⁶ Chun, *Tae Kwon Do*, 1992, p. 393.

tae kwon do,¹⁰³⁷ ya que a diferencia de disciplinas como la medicina, en la que “si yo voy a inyectar a alguien, primero tengo que saber en qué músculo. Primero debo saber la teoría y luego la práctica. Y el profesor Moon dice que en el tae kwon do es al revés: primero aprendemos lo práctico, lo físico, y luego lo filosófico”.¹⁰³⁸ Esto se debe, según el propio Moon, a que:

Primero acción: antes de entrar dojang, saludo, hay que quitar zapatos. Papás quieren entrar así, tomar fotos y todo eso. “No, quitar zapatos”, enseña. “¿Por qué?”. “Hay que, hay que...”, antes hay que explicar: “este un lugar...”. “No, yo tengo gomas”. “No es problema de gomas o tacones, nada de eso. Este lugar, sus hijos aquí cultiva de todo ese respeto y todas esas cosas. Entonces enseñar respetar este lugar. Este lugar es diferente que otros gimnasios, por eso”. “Ah, no sabía”. “Okay, sí entiende”, ¿sí? [...] Acción primero. Y luego después entonces ya entiende, pero automáticamente ya disciplinados, fácil. No es una cosa muy: “capítulo número uno, hazlo, ese, otro. Dos, hazlo, ese, otro”. No [...] No necesita manual. Estamos haciendo.¹⁰³⁹

Sin embargo, el que la filosofía del tae kwon do se viviera en el trabajo diario,¹⁰⁴⁰ no evitaba que durante las clases se inculcara el respeto y al final el profesor les diera consejos, además de que gracias a las formas los estudiantes comprendían el valor del trabajo y la repetición.¹⁰⁴¹ Por otra parte, se ha mencionado que las clases eran muy duras, tanto que para Fernando Celada, “hoy día ninguna mamá aceptaría las clases tan fuertes que eran en ese momento”,¹⁰⁴² ya que si uno no hacía bien las cosas había una consecuencia. “Si teníamos mal, por ejemplo, la posición larga, el profesor Moon con el pie nos corregía. Y si estábamos mal parados, te caías. Y creo que tal vez lo hacía para que uno se diera cuenta [de] que no estabas bien parado, que no estabas firme, que no tenías equilibrio, que no

¹⁰³⁷ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada. Véase también Jaime Ignacio de Pablos Morales, entrevista citada.

¹⁰³⁸ Fernando Celada Cruz, entrevista citada.

¹⁰³⁹ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁰⁴⁰ Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

¹⁰⁴¹ Carlos Daniel Obregón Canosa, entrevista citada.

¹⁰⁴² Fernando Celada Cruz, entrevista citada.

tenías fuerza. Y sí, te caías”.¹⁰⁴³ Por su parte, Isaías Dueñas recuerda que cuando era principiante, Moon sabía poco español y lo acompañaba un traductor, por lo que “de repente no le entendíamos y nos quedábamos parados o hacíamos otra cosa, por lo que el profesor se nos acercaba y nos daba un tablazo.

—¡Es para que entiendas y lo hagas bien! —decía el traductor”.¹⁰⁴⁴

Esa forma de dar clase, dura y que hoy en día podía parecer hasta salvaje, fue adoptada también por los alumnos más aventajados de Moon. Miguel Ángel Montaña comenta, sonriendo, que las sesiones eran:

Demasiadamente estrictas, demasiadamente castrenses, no te podías quejar porque te corregían. El profesor Isaías con un manazo así en la espalda, así en el... ¡pam!, no pues te ardía, el dobok mojado y luego la mano. O luego te [decía]: “posición larga”, agarraba el profesor y, ¡chin!, te jalaba la pierna así con su piel y dices... o luego el brazo [toma uno de sus brazos y lo mueve con fuerza para comprobar que está bien hecha la técnica], así, te dejaba hasta marcado. Una vez yo estaba así, veo mi mano y veo sus dedos marcados en mis manos. Dije: “no, sí está cañón el profe Isaías, sí está cañón”. Yo hice combate con él, con el profe Morán [...] No, no, no, sí te pegaban, sí te pegaban. ¿Por qué?, con la idea de enseñarte. Tan estrictas eran las clases que te sentías satisfecho.¹⁰⁴⁵

Como puede verse, durante los primeros años de la escuela Moo Duk Kwan en México las clases eran muy intensas y estaban marcadas por rituales como el saludo o la meditación. Y un demandante combate libre. Sin embargo, la dureza de los entrenamientos y los fuertes golpes

No eran un impedimento para que la relación siguiera bien. Al contrario, al contrario, los golpes los hacían como que... si no entrenabas bien, pues no podías entrar como en este grupo. O si no te pegabas bien y todo, como que no, no... ni caso te hacían, entonces te tenías que poner al tú por tú con todos. El maestro Isaías: le pegabas y se enojaba, no le pegabas y se

¹⁰⁴³ Ibid.

¹⁰⁴⁴ Lópezgallo, *El camino*, 2019, pp. 56.

¹⁰⁴⁵ Miguel Ángel Montaña Villanueva, entrevista citada.

enojaba [...] entonces tenías que entrar... pues sí [ríe], tenías que entrar. Digo, cuando se ponía a hacer combate con nosotros.¹⁰⁴⁶

Además de la fuerza con que debían ejecutarse todos los movimientos de ataque y defensa, las clases se llevaban a cabo en medio de una disciplina que de repente era difícil seguir. Sobre todo en el caso de los jóvenes que tenían una relación previa con quienes de repente fueron sus profesores. Este fue el caso de Jaime de Pablos, quien conoció a José Luis Olivares por ser amigo de un hermano suyo, cinco años mayor. Para De Pablos, Olivares como profesor era

Muy estricto y siempre fue blanco o negro. Entonces te daba... dentro del dojang a todos nos exigía mucho respeto. Por ejemplo, a mí me costaba mucho trabajo decirle profesor, porque pues yo le decía “hola, José Luis ¿cómo estás?”. Llegaba yo allá y se me iba “oye José Luis, ¿esto cómo se hace?”. “¡Profesor José Luis!”. “Bueno, profesor José Luis”. Y hasta que de repente ya... pues al tiempo, ¿no?, el “profesor” antes de hablar con él.¹⁰⁴⁷

Cabe señalar que los taekwondoínes no solo debían respetar a sus profesores, sino también a los grados mayores, y no únicamente al formarse durante las sesiones. Rubén Villalobos recuerda que en aquella época nadie podía entrar a cambiarse a los vestidores si estaban ocupados por los cintas negras. Una vez que estos salían, podían cambiarse los marrones y, cuando estos terminaban, era el turno de que los grados menores usaran los vestuarios. Siempre respetando la graduación que tenían.¹⁰⁴⁸

Para Alejandro Valdés, “una de las partes importantes del deporte en general, y mucho en el tae kwon do, es la socialización. Yo creo que todos venimos buscando un grupo de amigos, alguien con quien platicar, alguien con quien hacer cierta amistad.¹⁰⁴⁹ Hay algunos más abiertos, hay gente más tímida. Y yo creo que todos,

¹⁰⁴⁶ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (7 de febrero de 2023).

¹⁰⁴⁷ Jaime Ignacio de Pablos Morales, entrevista citada.

¹⁰⁴⁸ Rubén Villalobos Galán, entrevista citada.

¹⁰⁴⁹ Aunque los motivos para practicar artes marciales pueden ser diversos, Sixt Wetzler propone cinco dimensiones de significado que estas pueden abarcar: preparación para un conflicto violento, juego y deporte competitivo, rendimiento —actuación frente a una audiencia—, metas trascendentales —relacionadas con la espiritualidad y/o la formación del carácter— y cuidado de la

en su momento, quisimos aprender a defendernos”.¹⁰⁵⁰ Idea esta última con la que concuerdan varios entrevistados.¹⁰⁵¹ Por otra parte, y como se mencionó anteriormente, las experiencias acumuladas de los jóvenes integrantes de Moo Duk Kwan y sus hábitos, hicieron que estos se incorporaran y permanecieran en la práctica marcial, aceptando y acatando la forma en que se socializaba dentro de los *dojangs*... aunque no todos estuvieron dispuestos a hacerlo.

Esto último porque, de acuerdo con Fernando Tovar, había un alumno cinta blanca, adulto, gordito, chaparrito, que era comandante de la policía judicial, aunque eso no lo sabía nadie. Un día, refiere, el profesor Moon no quería dar clase, pero el doctor Manuel Mondragón le dijo que tenía que hacerlo, por lo que el coreano salió de su oficina enojado y se cruzó con el comandante, que se le quedó viendo.

“¿Tú qué verme a los ojos? ¡Tú no veas!”. Y le pega un trancazo en la espalda, luego otro acá [...] luego pasa otra vez y le da otro. Se para el comandante y lo barre. Se para el comandante, se va a su vestidor y sale con una pistola de 9 milímetros [...] el otro lo ve venir, se echa a correr, se mete a su apartado, le cierra. Y dice el comandante: “aquí lo voy a esperar, piche chino [ríe]. Yo vengo a que me enseñen, no a que me peguen” [ríe]. Y ahí se quedó el comandante hasta que llegó Julián Güitrón, el administrador. “¿Qué?, ¿de qué se trata?”. “No, quiero que me devuelvan mi dinero” [...] “Cómo no, señor”. “¡Y dígame a ese pinche chino que lo voy a venir a buscar!” [...] ahí aprendió el profesor a respetar a la gente.”¹⁰⁵²

Más allá de lo jocosa que puede parecer esta anécdota, muestra que la cultura coreana y la forma de actuar del profesor Moon no siempre fueron bien recibidas por los mexicanos —tema en el que profundizaremos un poco más adelante—. Sin embargo, el compromiso, la identificación con la organización, el sentido de hermandad, la competitividad y el orgullo de quienes permanecieron en la Asociación Moo Duk Kwan de México contribuyeron no solo a que la organización

salud —física y psicológica—. Wetzler, “Martial Arts”, 2015, p. 26. Por sus declaraciones, los entrevistados iniciaron su práctica marcial por las dos primeras de ellas.

¹⁰⁵⁰ Alejandro Valdés Alanís, entrevista citada.

¹⁰⁵¹ Véase Rubén Villalobos Galán, entrevista citada; Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada; Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada; y Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

¹⁰⁵² Fernando Antonio Tovar Gálvez, entrevista citada.

alcanzara una proyección nacional, sino a que compitiera exitosamente dentro y fuera de México. Para el periodista Armando Satow, un gran acierto de Moon fue abrir grupos para niños, una receta exitosa que el coreano vio cuando vivió en Estados Unidos;¹⁰⁵³ además de que pronto sus escuelas aceptaron niñas y mujeres. En los siguientes apartados se analizará la forma en que los torneos, las películas, la televisión, la prensa escrita y el ingreso de pequeñas, pequeños y damas contribuyeron a la popularización del tae kwon do en nuestro país; pero antes se abordará un tema poco conocido: la mezcla de la religión y el arte marcial coreano.

Entre iluminaciones y sectas

Cuando Hugo Cano Gómez se preparaba en 1984 para presentar su examen de cinta negra primer dan, tuvo que practicar no solo sus formas y combate, sino también dedicarle tiempo al estudio de *El principio divino*, un libro fundamental de la Iglesia de la Unificación.¹⁰⁵⁴ De acuerdo con el periodista Alex Gillis, “muchos llamaban a los seguidores de esa iglesia “Moonies” y consideraban a la iglesia en sí misma una secta. Sin embargo, los seguidores de Moon [Moon Sun Myung, su fundador] pensaban que Moon era el segundo advenimiento de Jesucristo y que la fundación lo ayudaría con su obra”.¹⁰⁵⁵ Esta organización, conocida también como Asociación del Espíritu Santo para la Unificación del Cristianismo Mundial, se mezcló con el tae kwon do en Estados Unidos y México.

En el primero de estos países, la Iglesia de la Unificación recibió “cientos de miles de dólares” de John Rhee,¹⁰⁵⁶ uno de los pioneros del tae kwon do en suelo estadounidense; mientras que en México, algunos integrantes destacados de Moo

¹⁰⁵³ Armando Satow, entrevista citada.

¹⁰⁵⁴ Hugo Cano Gómez, entrevista citada. Para más información sobre esta agrupación, véase “Shinzo Abe: la Iglesia de la Unificación, el polémico grupo religioso al que vinculan con el posible móvil del asesinato del ex primer ministro de Japón”, en *BBC News*, 15 de julio, 2022, <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-62173525>> [consulta: 16 de octubre de 2023]. Véase también “Fue ‘como despertar de una pesadilla’, dice hombre que huyó de la Iglesia de la Unificación”, en *Proceso*, 12 de junio, 2023, <<https://www.proceso.com.mx/nacional/2023/6/12/fue-como-despertar-de-una-pesadilla-dice-hombre-que-huyo-de-la-iglesia-de-la-unificacion-308679.html>> [consulta: 16 de octubre de 2023].

¹⁰⁵⁵ Gillis. *Un arte mortal*, 2011, p. 134.

¹⁰⁵⁶ Ibid., p. 135.



Duk Kwan pertenecieron a ella. Manuel Jurado fue el primero en mencionar el tema al autor de esta investigación, ya que sin una pregunta expresa de por medio —se estaba hablando de la filosofía en las artes marciales—, mencionó que a él le “tocó la época del moonismo, que no tiene nada que ver con Dai Won Moon [sino con Moon Sun Myung]”,¹⁰⁵⁷ un hombre que:

Se autoproclamó el mesías y dice que se le apareció Cristo en una montaña, no sé en dónde, y dijo: “tienes que unir a todos los cristianos” [...] y entonces el maestro empezó a ir a las reuniones que hacían en Nueva York, en Boston y aprendía mucho del rollo que tiraban allá y no los tiraba a nosotros [ríe]. Ese *coco wash* que te hacen cuando estás cansado [...] pero pues mucha gente se iba muy impresionada.¹⁰⁵⁸

Isaías Dueñas, por su parte, refiere que Moon le comentó que “quería hacer de Moo Duk Kwan una iglesia, así dijo. ‘Y yo quiero ser el que dirija toda la Iglesia, así como lo están haciendo en Nueva York, yo quiero hacerlo’. Le dije: ‘es muy difícil en México, porque México es muy arraigado a su religión, no creo’. Pero bueno, él seguía con su idea”.¹⁰⁵⁹ De acuerdo con Dueñas, el profesor Moon y una integrante del grupo trataron de reclutarlo. Para ello:

Me sentaron en una mesa, vamos a desayunar o comer, no me acuerdo que fue, y me empezaron a hacer dibujitos: “imagínate que la Tierra es un gigante. Todo el gigante, que está... donde estamos habitando nosotros, somos los microbios, somos los parásitos. Todos los ríos que conoces son las venas, todos los árboles y toda la vegetación es la velloosidad de gigante. Todo esto se va a destruir, todo esto viene a ser un... tiene que dar un cambio. Hay un nuevo mesías, hay un...”. Al principio sí lo ves como hasta con lógica, ¿no? Dices: “ah, Chihuahua”. Oye, pero... estás hablando... te apuesto que yo le digo eso a un maestro de la universidad y me corre. Y sin embargo uno, por ser el maestro [Moon] y todo eso, lo oía, ¿no? “Pues no”, a mí no me convencieron. “No, no, no, profesor, a mí no. Yo no creo en eso”. “No, pero...”.¹⁰⁶⁰

¹⁰⁵⁷ Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

¹⁰⁵⁸ Ibid.

¹⁰⁵⁹ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹⁰⁶⁰ Ibid.

Dueñas recuerda que, al no poder convencerlo, “quisieron involucrar a mi esposa [...] y empezaron a visitarla, a visitarla atrás de mí. Yo salía a exámenes y ellos llegaban a visitarla para tratarla de involucrar en la religión [...] pero] los mandó por un tubo. “No”. De hecho yo ya había platicado con ella y ella no es tonta, es psicóloga”.¹⁰⁶¹

Tiempo después el profesor Moon abandonó el proyecto, pero no sin antes involucrar a Ramiro Guzmán con la Iglesia de la Unificación.¹⁰⁶² Aparentemente, fue el único alumno cercano al coreano que lo hizo, ya que “Ernesto [Morán] ya estaba convencido y no quería nada con eso. Lalo [Martínez] siempre fue así, así, así; pero pues Lalo siempre ha sido por educación muy apegado a la religión católica. Manuel [Echevarría] nunca supe, Manuel era más desapegado [...] a José [Torresnavarrete] menos lo iban a convencer, porque ese ya estaba más vivido que nada”.¹⁰⁶³ Cabe señalar que Manuel Echevarría, de quien Dueñas menciona no saber si se integró a esta Iglesia, nada menciona al respecto en el libro autobiográfico que publicó en 2018.¹⁰⁶⁴

Hugo Cano, por su parte, atribuye la falta de interés de los integrantes de Moo Duk Kwan en la Iglesia de la Unificación a que eran “alumnos adultos que ya no estaban dispuestos a seguir ciegamente a un líder nada más porque sí, y uno de los rebeldes era el profesor Isaías [Dueñas]. Porque bueno, él iba a la UNAM, él estaba estudiando, él tenía como un panorama más amplio, ya era más grande”.¹⁰⁶⁵

Empero, Ramiro Guzmán

Se crió ahí en casa del profesor Moon. Y bueno, pues lo que el profesor Moon hacía... es más esta parte yo no tengo la certeza, pero yo casi le apuesto que primero entró el profesor Dai Won Moon y después entró el profesor Ramiro, siguiéndolo. Cuando el profesor Dai Won Moon se da cuenta [de] que hay que dar diezmo, bueno, no le llaman diezmo ellos, pero ya hay que

¹⁰⁶¹ Ibid.

¹⁰⁶² Ibid.

¹⁰⁶³ Ibid.

¹⁰⁶⁴ Echevarría, *Desde el umbral*, 2018.

¹⁰⁶⁵ Hugo Cano Gómez, entrevista citada.

dar dinero a la Iglesia, el profesor Dai Won Moon se sale, pero el profesor Ramiro le sigue. Vendían flores en las esquinas y mandaban todo el dinero. El dinero que se ganaba en las escuelas lo mandaban. No, no, no, unas cosas increíbles.¹⁰⁶⁶

Al respecto, Dueñas considera que “la religión famosa aquella [...] no era más que una forma de explotación y de amarrar a los demás”.¹⁰⁶⁷ Afirmación que no parece descabellada, ya que entre las directrices que esta organización imponía a sus miembros estaba la de matrimonio, ya que la Iglesia de la Unificación autorizaba temas tan personales como las bodas de sus integrantes. Rhee, quien la abandonó en 1965, declaró al respecto: “yo me casé en 1966. Si hubiera permanecido allí dentro, no me podría haber casado, habría tenido que esperar su visto bueno”.¹⁰⁶⁸ Ramiro Guzmán, por su parte, como integrante de los *moonies*, “cuando se casó con la maestra Pilar, se casó en un estadio de fútbol en Seúl que es como el Estadio Azteca y donde se casaron, no le quiero mentir, pero tal vez 40 000, 50 000 parejas el mismo día”.¹⁰⁶⁹

Fue con este contexto que en 1984, como parte del proceso para obtener su cinta negra primer dan, Hugo Cano tuvo que estudiar *El principio divino* y presentar un examen. Treinta y ocho años después, el hoy abogado y académico de la Universidad de Guadalajara recordó que:

Mis compañeros ya eran adultos y estaban renuentes porque se les obligaba a presentar un examen que no tenía nada que ver con tae kwon do y con Moo Duk Kwan, ¿sí?, entonces el día del examen escrito yo fui el único que lo contesté y mis compañeros se enojaron mucho conmigo. Yo creo que ellos no visualizaban que yo todavía era muy joven como para entender la diferencia entre... bueno, el profesor Ramiro para mí fue una figura paterna, entonces para mí era un ídolo y pues si él decía que había que hacer algo, había que hacerlo, ¿no?¹⁰⁷⁰

¹⁰⁶⁶ Ibid.

¹⁰⁶⁷ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹⁰⁶⁸ Gillis. *Un arte mortal*, 2011, p. 135.

¹⁰⁶⁹ Hugo Cano Gómez, entrevista citada.

¹⁰⁷⁰ Ibid.

A pregunta expresa, el profesor Moon afirmó que el examen referido por Hugo Cano nada tenía que ver con Moo Duk Kwan y que el tema religioso “es una cosa muy personal. Unos budismo, otros otro y otros esa. Un alumno mío es muy, ahora, fanático del hinduismo, de hombres así con elefante y cosas así. Eso es muy... eso no tiene nada que ver”.¹⁰⁷¹ De forma similar piensa Fernando Celada, quien cuestionado al respecto mencionó:

Yo creo que hablar de religión y de política no es lo mejor. Yo creo que cada quien tiene derecho a elegir y probar lo que siente que es lo mejor para cada quien. Entonces, sí, sé que el profesor Moon y el profesor Ramiro conocieron esta religión que tuvo su origen en un coreano y, como vuelvo a repetir, cada ser humano tiene derecho a decidir sobre su religión. Y a lo mejor probaron, no les gustó y se retiraron, ¿no?, como mil gente prueba los Testigos de Jehová y no le gustan, otros el cristianismo, otros el budismo, otros el catolicismo.¹⁰⁷²

Por otra parte, Celada aseguró que Moo Duk Kwan como organización jamás se involucró con esta iglesia, aunque mencionó que vio “que el profesor Ramiro hacía proselitismo para meternos a esa religión”.¹⁰⁷³ Sobre el examen referido por Cano, sostuvo que pudo ser algo

Decidido y hecho por el profesor Ramiro Guzmán, que fue su maestro. Y que el profesor Ramiro, a la fecha no sé si siga en esta religión, pero en un tiempo estuvo muy adentro. No lo sé si siga, pero vuelvo, él es libre de escoger su religión y ahí está la prueba de que el profesor Moon nos deja ser libres, nos deja decidir. Y si el profesor Ramiro decidió hacerles un examen teórico en cuanto a esa religión se refiere, pues lo hizo y el profesor Moon no se lo negó. O ni se enteró.¹⁰⁷⁴

3.5 De la patada: en torneos y exhibiciones

En *Cruzadas olímpicas en la Ciudad de México. Cultura física, juventud, religión y nacionalismos, 1896-1939*, Ana Laura de la Torre Saavedra sostiene que “por medio

¹⁰⁷¹ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁰⁷² Fernando Celada Cruz, entrevista citada.

¹⁰⁷³ Ibid.

¹⁰⁷⁴ Ibid.

de la cultura física se expresó también el papel que cada nación se atribuía en el mundo, así como los conflictos entre países”.¹⁰⁷⁵ Se trata, sin duda, de una afirmación que bien aplica al tae kwon do, ya que como se mencionó en el capítulo uno, este arte marcial se convirtió no solo en un efectivo embajador, sino en una fuente de orgullo para el pueblo coreano, ya que su popularización hizo que personas de todo el mundo se postraran con respeto frente a su bandera.¹⁰⁷⁶ En parte a ello se debe no solo que se dejara atrás el nombre de tang soo do y que el general Choi rechazara llamarlo tae soo do —denominación que para el militar tenía que ver con “actitudes projaponesas”¹⁰⁷⁷— sino que se le inventara una tradición centenaria —o incluso milenaria— y “cien por ciento coreana”. Además de que con el tiempo los maestros de tae kwon do desarrollaron formas y técnicas propias, distintas a las del karate do nipón y con un mayor énfasis en el pateo.

El segundo factor que propició la separación técnica, de denominación y origen entre el karate japonés y el coreano lo expone también De la Torre: los conflictos entre países. Durante 35 años de dominación, Japón explotó los recursos naturales de la península, reprimió las expresiones independentistas, trató de terminar con la cultura e hizo esclavas sexuales a miles de coreanas, entre otras cosas;¹⁰⁷⁸ así que en 1969 la animadversión entre coreanos y japoneses estaba latente. Y si bien Moon nació en la parte final de la ocupación japonesa —1943— y no estaba en contacto con los maestros que en Corea trazaron el futuro del tae kwon do, tampoco veía con buenos ojos a los nipones, quienes además eran sus competidores en el mercado marcial mexicano. Por ello es que solía decir cosas como “el karate no sirve, eso no sirve, mano”,¹⁰⁷⁹ o “la patada de lado no sirve”;¹⁰⁸⁰ aunque los japoneses también descalificaban a Moon y su disciplina, ya que según recuerda este último:

¹⁰⁷⁵ De la Torre, “Cruzadas olímpicas”, 2020. P. 23.

¹⁰⁷⁶ Capener, “The Making”, 2016, p. 67.

¹⁰⁷⁷ Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 159.

¹⁰⁷⁸ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 36-37.

¹⁰⁷⁹ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (7 de febrero de 2023).

¹⁰⁸⁰ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (12 de agosto de 2021).

Yo llegué [en] mayo y luego los japoneses están diciendo —no directamente a mí, pero a otros—: “¿y cómo?, ¿arte marcial en Corea? No, no existe”. El japonés siempre ha invadido Corea y había estado así [ve de arriba hacia abajo], siempre. Entonces: “¿arte marcial en Corea?, No, no”, esto y que lo otro y todo. Y luego una patada, idan yop chagui,¹⁰⁸¹ Así. Mondragón entrada así, puso grande [véase la imagen 35 en la página 220]. Ellos lo ven: “¿patada por qué saltando? No debes saltar patada, patada no más arriba de cintura”, algo así, “arriba cintura con puños”. Cosas así. Híjole, me dio coraje. “Cabrones”, y eso, “hijo...”.

Entonces yo le dije a Mondragón: “vamos a hacer torneo abierto, torneo abierto hacemos”. “No, no va a venir nadie”. “Cómo no, abierto. Dile al del periódico: este torneo está abierto, cualquier, karate, kung fu y de todos, que venga. Hacemos torneo”. Él dice: “no, no. No va a venir nadie”. “No importa, nosotros solos, lo hacemos solos, ¿cuál es problema?, pero dile: todo estará abierto”.¹⁰⁸²

De acuerdo con lo publicado en *50 años de taekwondo en México*, el joven coreano pensó en este torneo como un medio para determinar “quien [sic] es mejor”.¹⁰⁸³ Debe recordarse que, durante el tiempo que vivió en Estados Unidos, Moon Dai Won fue tres veces —entre 1965 y 1967— campeón “de toda la Unión Americana”,¹⁰⁸⁴ por lo que sabía que “el interés por la confrontación competitiva de karate do, crecía y la afición se hacía cada vez más intensa”.¹⁰⁸⁵ Tenía presente también que “los campeonatos de Karate procuraban tener una mayor concurrencia de participantes, así que en forma indiscriminada y abierta, invitaban a participar en sus competencias, a escuelas de cualquier estilo, siempre y cuando se adecuaban y conformaran con la reglamentación que organizaba las competencias”.¹⁰⁸⁶ En vista de lo anterior, la propuesta de Moon al doctor Mondragón no consistió sino en aplicar en México una receta que había funcionado bien en Estados Unidos.

¹⁰⁸¹ Idan yop chagui se traduce al español como patada de lado saltando. Rodríguez, *Manual*, 2002, pp. 138 y 142.

¹⁰⁸² Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁰⁸³ Rosado, *50 años*, 2018, p. 30.

¹⁰⁸⁴ “United States”, 1973, p. 8.

¹⁰⁸⁵ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013. 477.

¹⁰⁸⁶ Ibid.

Así, en noviembre de 1969 se llevó a cabo esta competencia en el Gimnasio Olímpico Juan de la Barrera y, como pronosticó Manuel Mondragón y Kalb, “nadie vino, nada más nosotros”.¹⁰⁸⁷ Empero, la convocatoria no desmotivó a Moon, quien pidió a Mondragón publicar “todos los resultados en [el] periódico: un torneo abierto de todos los artes marciales. Y a ganadores: división tal, tal”.¹⁰⁸⁸ Así lo hicieron y de acuerdo con el profesor coreano, “él [Mondragón], por ejemplo, fue el ganador de la División Cintas Negras; luego cintas rojas, cintas verdes, etc. Claro, todos eran alumnos míos, porque fueron los únicos que se presentaron”.¹⁰⁸⁹ La estrategia de proclamar que Moo Duk Kwan obtuvo el primer lugar en este campeonato —sin mencionar las escuelas participantes— fue aplicada también en la información que posteriormente se entregó a quienes integraban y/o deseaban información sobre la organización, como puede verse en tres folletos impresos entre 1975 y 1981.¹⁰⁹⁰

En septiembre del año siguiente, la prensa anunció que el 17 de octubre se realizaría el Segundo Torneo Nacional de Karate-Do Tae-Kwon-Do, nuevamente en el Gimnasio Olímpico Juan de la Barrera.¹⁰⁹¹ Como sucedió el año anterior, “la Asociación Mexicana de Karate Do [...] se llevó los primeros lugares en las distintas cintas”, según publicó el diario *Avance* un día después del torneo.¹⁰⁹² Y aunque el programa asegura que en la organización del evento intervinieron once organizaciones,¹⁰⁹³ el profesor Moon suele mencionar únicamente la asistencia del

¹⁰⁸⁷ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁰⁸⁸ Ibid.

¹⁰⁸⁹ Rosado, *50 años*, 2018, p. 30.

¹⁰⁹⁰ El primero de estos folletos menciona que en noviembre de 1969 se llevó a cabo el “Primer Torneo Nacional organizado por el sistema Moo Duk Kwan; [que además] fue la primera vez que se celebró un torneo abierto en México, llevándose la mayor puntuación el equipo Moo Duk Kwan”. *Tae Kwon Do*, 1975, p. 5. Los otros dos impresos afirman que en noviembre de 1969 se realizó el “1er. Campeonato Nacional Organizado por Moo Duk Kwan de México. Primer torneo abierto a todos los sistemas, ganando el equipo de Moo Duk Kwan de México”. Para estos dos últimos véase *Moo Duk Kwan*, 1979, p. 5; y *Moo Duk Kwan*, 1981, p. 5.

¹⁰⁹¹ “Segundo torneo nacional abierto de karate-do”, *Avance*, 19 de septiembre de 1970, p. 6.

¹⁰⁹² “La Asociación Mexicana barrió en el torneo de karate”, *Avance*, 18 de octubre de 1970, p. 5.

¹⁰⁹³ El Comité directivo del II Torneo Nacional de Karate informó que participaron en la organización del evento la Asociación Mexicana de Karate-Do, los Clubes Okinawa Karate-Do, la Escuela Oriental de Karate, la Escuela “Casa del sol”, el Narvarte Karate Judo Club, el Nápoles Karate Judo Club, la Asociación México Japonesa de Karate-Do A.C., Do-Chin-Kan Karate-Do International de México, la Sociedad Mexicana de Karate-Do Ciudad Satélite S.C., la Asociación Nacional de Samurays y Shu-Do-Kan-Karate-Do. *Segundo Torneo Nacional*, 1970, p. 1.

profesor Antonio Márquez.¹⁰⁹⁴ Por ello, podría pensarse que el torneo solo contó con la participación de los Clubes Okinawa Karate-Do, “la mexicana” y la primera escuela que se originó a partir de esta última: la Sociedad Mexicana de Karate-Do Ciudad Satélite S.C., en la que daban clases Travis Lee Everitt y José Luis Olivares.¹⁰⁹⁵ Sin embargo, *Ovaciones* informó que en la competencia hubo representantes de las siguientes organizaciones: “Escuela La Casa del Sol, Asoc. Mexicana de Karate-Do, Sociedad Mexicana de Karate-Do de Satélite, Asociación Nacional de Clubes Samurai, Narvarte Karate Club, Club Chudo-Kan de Karate-Do Internacional de México, Nápoles Karate Club, Club de Karate Honda, Clubes Okinawa de Karate-Do y la Escuela Oriental de Karate”.¹⁰⁹⁶

Esta edición del Campeonato Nacional contó también con la asistencia de Hwang Kee, fundador de la escuela Moo Duk Kwan en Corea, quien fue invitado por Moon y “tomó la palabra para felicitar a organizadores y participantes del torneo y emitió bellos conceptos sobre México y su deporte”.¹⁰⁹⁷ Durante esta visita Hwang le preguntó a Moon qué dan era, respondiéndole el joven profesor que segundo, ya que había hecho examen con él diez años atrás, aproximadamente —en la escuela que estaba frente a la estación del tren en Seúl—. ¹⁰⁹⁸ Tras escucharlo, el maestro Hwang le dijo: “‘tú necesitas que hacer examen’. ‘Okay, sí, cómo no, yo lo preparo’. Pero no tenía interés para mí, ¿qué importa dan? Pero el maestro Hwang Kee [ríe] me dio quinto dan, sin examen ni nada, solo viendo qué estoy haciendo”.¹⁰⁹⁹

De acuerdo con Moon, en las siguientes ediciones de este torneo “también participaría el Profesor Ángel Márquez (Toyama), los Hermanos Castro de Kung Fu, Lima Lama con Rigoberto López, etc. Poco a poco todos se integraron”.¹¹⁰⁰ Empero, pese a la cada vez mayor asistencia, continuaron los buenos resultados para la

¹⁰⁹⁴ Rosado, *50 años*, 2018, p. 30. Véase también Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁰⁹⁵ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁰⁹⁶ Budosan, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 20 de octubre de 1970, p. 16.

¹⁰⁹⁷ Ibid.

¹⁰⁹⁸ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁰⁹⁹ Ibid.

¹¹⁰⁰ Rosado, *50 años*, 2018, pp. 30-31.

Asociación Mexicana de Karate-Do Moo Duk Kwan, ya que ganó este evento entre 1969 y 1974.¹¹⁰¹ No fue todo, pues conquistó también el primer Torneo Ciudad de México (1971), el Torneo Internacional de Tijuana (1971) y los campeonatos nacionales de Federación Mexicana de Karate en 1973 y 1974.¹¹⁰² Además, sus integrantes empezaron a intervenir en eventos internacionales,¹¹⁰³ y “la mexicana” se coronó en un torneo en Oklahoma, Estados Unidos (1972).¹¹⁰⁴

Cabe mencionar que, para realizar estas competencias abiertas, se publicaban previamente las reglas con las que se calificarían las formas y se realizarían los combates —con aspectos como la marcación de puntos válidos y la duración de las contiendas—.¹¹⁰⁵ Además de difundirse los cambios y las actualizaciones al reglamento,¹¹⁰⁶ y organizarse seminarios de arbitraje para unificar criterios.¹¹⁰⁷ Aunque a pesar de lo anterior:

La participación de los nuevos taekwondoínes era más que complicada en los torneos nacionales o en los de invitación, ya que no había distingos entre disciplinas marciales, tal y como se veía en los certámenes de artes marciales en Estados Unidos.

En suma, era más una “ensalada” de estilos, que una sesión de combates entre iguales. Aún así, el equipo del profesor Moon dominó el escenario nacional de 1969 a 1975, hasta que hubo una división de disciplinas y [...] cada una tuvo su reglamento de competencia.¹¹⁰⁸

Pese a lo complejo que resultó enfrentar rivales de sistemas distintos, los torneos y las exhibiciones sirvieron para promocionar el *karate coreano*. Prueba de ello es que la nota publicada por *Avance* sobre el Segundo Torneo Nacional de

¹¹⁰¹ Véase “Historia”, 1975, p. 5; e “Historia”, 1979, p. 5.

¹¹⁰² Véase “Historia”, 1975, p. 5; “Historia”, 1979, p. 5; y “Historia”, 1981, p. 5.

¹¹⁰³ Budosan, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 14 de marzo de 1971, p. 16.

¹¹⁰⁴ Véase “Historia”, 1975, p. 5; “Historia”, 1979, p. 5; e “Historia”, 1981, p. 5.

¹¹⁰⁵ *Segundo Torneo Nacional*, 1970, pp. 5 y 15.

¹¹⁰⁶ Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 31 de agosto de 1971, p. 15; Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 7 de septiembre de 1971, p. 15; Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 14 de septiembre de 1971, p. 14.

¹¹⁰⁷ “Seminario de Arbitraje”, 1972, pp. 30-32.

¹¹⁰⁸ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 35.

Karate-Do Tae-Kwon-Do, dio cuenta también de la demostración que para “mostrar las técnicas de este arte marcial” se llevaría a cabo en “la mexicana” el 8 de octubre de 1970.¹¹⁰⁹ Junto a las clases —que eran al mismo tiempo exhibiciones— Moon y sus estudiantes se presentaban en diversos escenarios,¹¹¹⁰ entre ellos:

Los pequeños centros comerciales, ahora son muy grandes, pero antes eran pequeños centros comerciales: Aurrerá, la explanada de una Comercial Mexicana. Y a funcionarios, ¿no? Por ejemplo, las primeras participaciones fueron exhibiciones a funcionarios de gobierno: [José] Campillo Sainz,¹¹¹¹ por ejemplo, al mismo presidente [José] López Portillo en Querétaro [... ya que] se buscaba que ellos y con el poder gubernamental, con la influencia del gobierno, se pudiera abrir más la enseñanza en más lugares. Inclusive pensando en lugares de gobierno: deportivos, parques.¹¹¹²

Como parte de la búsqueda de estos espacios, en enero de 1973 se llevó a cabo una exhibición frente a Pedro Ojeda Paullada, titular de la Procuraduría General de la República (PGR). De acuerdo con la nota publicada en el boletín de “la mexicana”, Isaías Dueñas y José Luis Olivares habían comenzado a dar clases en la institución, “lo que habla de la actual expansión del MOO DUK KWAN en los distintos niveles”.¹¹¹³ Otra demostración de este tipo se llevó a cabo en mayo de 1974 frente al entonces gobernador de Querétaro, Antonio Calzada.¹¹¹⁴

¹¹⁰⁹ “Segundo torneo nacional abierto de karate-do”, *Avance*, 19 de septiembre de 1970, p. 6.

¹¹¹⁰ Para consultar algunas de las exhibiciones en que participaron los integrantes de Moo Duk Kwan de México durante la primera mitad de los años setenta, véase: “IV Torneo Mexicano”, 1972, p. 3; “Exhibición al embajador”, 1973, p. 6; “Torneo Nacional”, 1973, p. 4; “Querétaro”, 1973, p. 11; “Torneo Cd.”, 1973, p. 10; “Revolucionaria exhibición”, 1974, p. 6; “Querétaro”, 1974, p. 3; “Exhibición en Jacona”, 1974, p. 3; “Córdova, Veracruz”, 1974, p. 4; “Exhibición en Polanco”, 1974, p. 4; “Inauguración en Satélite”, 1974, p. 9; “Exhibición en Satélite”, 1975, p. 6; y “Exhibición en Cuautitlán”, 1975, p. 3. La prensa también informó sobre estos eventos con notas como “Karate en Ciudad Satélite el domingo”, *Avance*, 11 de julio de 1970; Budosan, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 20 de octubre de 1970, p. 16; Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 13 de junio de 1972, pp. 14-15; y “Brillante exhibición”, 1972, p. 4.

¹¹¹¹ José Campillo Sainz fue secretario de Industria y Comercio y director general del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores, además de “benefactor” de Moo Duk Kwan, por lo que en 1973 el profesor Moon le otorgó “el Primer Dan Efectivo”. “Notas”, 1973, p. 5.

¹¹¹² Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021).

¹¹¹³ “Exhibición en Procuraduría”, 1973, p. 7.

¹¹¹⁴ “Querétaro”, 1974, p. 3.

Se ha mencionado ya que la espectacularidad de las técnicas de pateo de los integrantes de Moo Duk Kwan los distinguió de quienes practicaban karate japonés, por lo que no resulta extraño que en las exhibiciones abundaran las técnicas de este tipo. El periodista Armando Satow, quien cubrió muchos eventos de artes marciales durante los años setenta, aún recuerda “las grandes exhibiciones que dio el profesor Moon, de patadas, de vuelos espectaculares”.¹¹¹⁵ Por su parte, Tobías Melchor asegura que en estas sesiones presenció:

Cosas que yo no había visto [...] en una ocasión el profesor Moon rompía una tabla como de un metro de largo, ¿qué será?, un centímetro de grosor y una pulgada de ancho. Ponía dos papeles, una hoja de papel a un lado, otra hoja de papel a otro lado y las detenía con katanas a los lados. A la hoja de papel le hacía un hoyo en medio y ahí metía la tabla. La tabla estaba horizontal, ¿sí? Las katanas por el lado de afuera, obviamente con el filo para arriba. Y la rompía, tenía una rapidez que se quedaba uno: “¡guau!”. Y luego las patadas que hacía el profesor Isaías. No, no, olvídate.¹¹¹⁶

Para Óscar Mendiola, “el tema del pateo siempre fue algo muy vistoso. O sea, el tema del pateo en el tae kwon do fue algo que llamaba muchísimo la atención al joven y a los niños: el poder patear alto, el poder ser flexible, el poder lograr cosas de gran altura, saltar, girar saltando eran retos importantes. Entonces la gente, cuando había una exhibición, decía: ‘esto está impresionante, está impresionante, ¡yo quiero hacer eso!’”. Entonces invitaba a mucha gente a eso, a esa práctica”.¹¹¹⁷ La imagen 37 muestra a Isaías Dueñas ejecutando una patada saltando en la función que se llevó a cabo en el Cine Las Torres el 16 de noviembre de 1974, mismo escenario en el que meses después Moo Duk Kwan realizó su examen de cintas negras.¹¹¹⁸ Este evento —el de noviembre del 74— fue definido por quienes abarrotaron el teatro como algo “electrizante, emocionante, espectacular”, según apuntó el boletín oficial de la organización.¹¹¹⁹

¹¹¹⁵ Armando Satow, entrevista citada.

¹¹¹⁶ Entrevista al maestro Tobías Melchor Palafox, realizada mediante llamada telefónica por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 21 de febrero de 2022.

¹¹¹⁷ Óscar Mendiola Cruz, entrevista citada.

¹¹¹⁸ *Invitación al examen*, 1975.

¹¹¹⁹ “Revolucionaria exhibición”, 1974, p. 6.



Imagen 37. Isaías Dueñas ejecuta una patada saltando. Gracias a este tipo de técnicas y a eventos espectaculares, como la función en que fue tomada esta instantánea, Moo Duk Kwan de México marcó distancia con otras organizaciones dedicadas a la enseñanza de artes marciales en la capital de la república. Como se ha visto en las páginas precedentes, esta no fue la primera exhibición de artes marciales en nuestro país, pero Moo Duk Kwan innovó al combinar una atractiva escenografía con la espectacularidad de las técnicas ejecutadas por los participantes —hombres, mujeres y niños que iban de cintas negras hasta cintas verdes—. Estas actividades lograron, además de involucrar a la mayor parte de los integrantes de “la mexicana”, generar ingresos por la venta de boletos. Hasta el día de hoy, los eventos de la organización del profesor Moon se caracterizan por su buena organización y el atento cuidado de los detalles. Foto: *Tae Kwon Do. Boletín informativo de la Asociación Moo Duk Kwan en México*, año II, núm. 7, diciembre de 1974, México, p. 5.

Empero, pese a que las exhibiciones se planeaban previamente, a veces las cosas no salían como estaban planeadas. Eduardo Morán recuerda que una vez fueron invitados a un programa conducido por Verónica Castro en el que uno de sus compañeros debía romperle unas tablas en el estómago. “No me acuerdo cómo se llamaba ese programa [...] y me dio como tres y no se rompieron, entonces le dice el profesor Moon a Isaías: ‘oye, dale tú’. Y viene el otro y ¡pas! Y sí me las rompió, pero me dejó la panza toda morada”.¹¹²⁰ Morán recuerda que, pese a que algunos

¹¹²⁰ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

compañeros suyos terminaron en el hospital “porque había fracturas de mandíbula, de nariz, de clavícula, de costillas, de los empeines”,¹¹²¹ él nunca tuvo una lesión de este tipo haciendo combate... pero en una exhibición se quebró una muñeca.¹¹²²

A pesar de los inconvenientes que podían provocar, las presentaciones de este tipo sirvieron para reclutar a nuevos practicantes y siguieron llevándose a cabo durante las décadas de 1970 y 1980;¹¹²³ además de que no fueron únicamente organizadas por el profesor Moon o sus pupilos de las primeras generaciones. Efrén Zúñiga, quien es alumno de Isaías Dueñas, recuerda que “de hecho, cuando me quedo a cargo de la escuela sigo con esta promoción de hacer exhibiciones en las escuelas, hablar con los directores, hablar con... porque sabíamos además en carne propia que nos estaba funcionando en muchos aspectos”.¹¹²⁴

Los buenos resultados en los torneos y las exhibiciones no solo se vieron reflejados en los trofeos que adornaban las vitrinas de la organización, sino también en la creciente popularidad de algunos de sus integrantes.¹¹²⁵ Del mismo modo, propició que aumentara el número de estudiantes inscritos en Moo Duk Kwan, que pasó de tener una sucursal en 1969 —ubicada en Insurgentes y Hermosillo— a 24

¹¹²¹ Ibid.

¹¹²² Ibid.

¹¹²³ Algunas de ellas quedaron registradas en “Exhibición Moo Duk Kwan en Morelia”, 1981, p. 7; “Exhibición Moo Duk Kwan Ceylan”, 1981, p. 5; “Exámenes y exhibiciones”, 1985, p. 13; y “1ª Copa Azteca”, 1987, p. 3.

¹¹²⁴ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021).

¹¹²⁵ El periodista Armando Satow recuerda que “eran entrevistas obligadas Isaías [Dueñas], Ramiro Guzmán, que eran las estrellitas del profesor Moon. Después César Rodríguez, Fernando Celada [...] Reinaldo Salazar, el papá de los Salazar, que eran muy buenos haciendo combate, ¿no?, que finalmente eso era la gran difusión”. Armando Satow, entrevista citada. Por otra parte, las notas sobre Moon y sus alumnos eran frecuentes en la prensa especializada, como muestran las entrevistas a Travis Lee Everitt y José Luis Olivares, la nota sobre un examen en Satélite; además de las entrevistas a Moon Dai Won, José Luis Olivares, Manuel Mondragón y Moon Dai Won, Isaías Dueñas (2) y Ramiro Guzmán. Sobre estas notas véase, respectivamente, “Entrevista con el Profesor Travis Lee Everitt[.] Ganador del Primer Lugar en Kata (Forma) en el Primer Torneo ‘Ciudad de México’”, *Ovaciones*, 3 de agosto de 1971, p. 15; “Entrevista con el Profesor José Luis Olivares A. Ganador del Primer Lugar en Combate en el Primer Torneo ‘Ciudad de México’”, *Ovaciones*, 3 de agosto de 1971, p. 15; Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 7 de septiembre de 1971, p. 15; Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 14 de septiembre de 1971, pp. 14-15; Echevarría, “Entrevista al profesor José Luis Olivares”, 1972, pp. 22-25; Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 10 de julio de 1973, pp. 14-15; “A Candid Interview” 1975, pp. 10-15; “Isaías Dueñas”, 1975, pp. 14-17; y Efrén Chávez, “La vida”, 1975, pp. 12-15.

planteles en 1975, la mitad de ellos en el interior de la república.¹¹²⁶ Fue tan rápido su crecimiento, que superó “las aspiraciones de aquellos que comenzaron con esta técnica, pues nadie creería que en apenas 5 años y medio, la Asociación pasaría de una centena de alumnos a más de 4,000 en la república, de un par de cintas negras a más de 20”.¹¹²⁷

Como se mencionó ya, la segunda escuela de la cadena Moo Duk Kwan abrió sus puertas en Ciudad Satélite, Estado de México, y tuvo como profesores a dos de los alumnos más aventajados de Moon: Travis Lee Everitt y José Luis Olivares; aunque el socio capitalista era Manuel Arrieta, primo de Manuel Mondragón y Kalb. Luego, de acuerdo con Moon, empezaron a operar las escuelas de Puebla, Querétaro y Tuxtla Gutiérrez.¹¹²⁸ En Puebla vivía Gonzalo Gámez, quien era practicante de judo y quería abrir una escuela de karate, por lo que llegó a un acuerdo con el profesor Moon y Eduardo Martínez, uno de los estudiantes de “la mexicana” que tenía familia en la Angelópolis, se hizo cargo de las clases.¹¹²⁹ De manera similar llegó el tae kwon do a Querétaro, ya que unos vecinos de esta ciudad se acercaron a Moon para pedirle un maestro y el coreano les recomendó a Manuel Echevarría, que en ese momento era cinta marrón.¹¹³⁰ La misma cinta tenía José Luis Mendoza, quien fundó la primera escuela de tae kwon do en Tuxtla Gutiérrez, ciudad en la que tras una exhibición dejó “cautivado al público, prestos a inscribirse inmediatamente muchos de ellos”.¹¹³¹

Curiosamente, la expansión inicial de Moo Duk Kwan se dio hacia el interior de la República, ya que en diciembre de 1972 no solo había escuelas en Ciudad

¹¹²⁶ De acuerdo con un folleto, tras la separación entre Moon y Mondragón, Moo Duk Kwan tenía doce escuelas en la zona metropolitana y doce en Torreón, Coahuila; Querétaro, Querétaro; Toluca, Estado de México; Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Puebla, Puebla; Morelia y Jacona, Michoacán; Mérida, Yucatán; León, Guanajuato; Culiacán, Sinaloa; Durango, Durango; y Córdoba, Veracruz. *Tae Kwon Do*, 1975, p. 6.

¹¹²⁷ “Campeón del mundo”, 1975, p. 4.

¹¹²⁸ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹¹²⁹ Entrevista al maestro José Gonzalo Martín Gámez Limón, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de Puebla, Puebla, 3 de mayo de 2022.

¹¹³⁰ Echevarría, *Desde el umbral*, 2018, p. 82.

¹¹³¹ Flores, *Historia*, 2019, p. 65.

Satélite, Puebla, Querétaro y Tuxtla Gutiérrez, sino también en Durango, a cargo de Héctor de la O; Mérida, con Ricardo Lavadores; y Acapulco, Guerrero, donde estaba Rafael Cano. En total siete escuelas en diferentes ciudades del país, mientras que en la capital de la república había solo dos: la Asociación Mexicana de Karate-Do, ubicada en el cruce de Insurgentes y Hermosillo, y la de Polanco, que estaba a cargo de Sergio Fonseca.¹¹³² Es importante mencionar que si bien la enseñanza en la mayoría de estas escuelas estaba a cargo de jóvenes a los que Moon dio clases antes, los casos de Cano, Lavadores y de la O eran distintos, ya que practicaban otros sistemas y el profesor coreano les permitió integrarse a su organización.¹¹³³

Pero si bien algunos de sus alumnos reconocen que de inmediato aceptaron la idea de abrir un *dojang*, como Manuel Echevarría, quien lo hizo con gusto “pues si el Prof. Moon en su momento aceptó el reto de venir a México, yo me sentí feliz de poder imitarlo de alguna manera”,¹¹³⁴ otros no se mostraron tan entusiasmados. De acuerdo con Ernesto Morán, él no quería tener una escuela, pero el profesor Moon le insistió y un día le preguntó si ya sabía dónde ponerla, a lo que le respondió: “‘Ya’. ‘¿En dónde?’. ‘En Lindavista’. ‘A ver, ¿dónde es?’. ‘No, no traje el periódico, pero pues mañana’. Entonces fui y compré un periódico y busqué y vi ahí un local. Le dije: ‘Azcapotzalco-La Villa 1262’, no se me olvida. Y le digo: ‘es este’. ‘¿Ya lo viste?’. ‘No’. ‘¡Vamos!’’. ‘Huy, pues vamos’. Y ya... ni sabía yo llegar bien. Ya llegué, vimos y había una farmacia abajo y una casa arriba. Me dice: ‘oye, perfecto mano’”.¹¹³⁵ Y se asociaron para abrir Moo Duk Kwan Lindavista.

De acuerdo con Morán “había otro socio, sí, pero este socio iba sobre la lana y entonces pedimos un préstamo al banco y liquidamos a ese socio. Y después un día yo llegué y le dije: ‘profesor, la escuela no es para dos, es para uno. Se la dejo’.

¹¹³² Véase “Directorio de escuelas”, 1972, p. 12 y “Directorio de escuelas”, 1973, p. 11.

¹¹³³ “Historia del taekwondo en México”, en *Asociación Mexicana MDK*, s/f, <<http://ammdk.org/historia-del-taekwondo-en-mexico/>> [consulta: 6 de octubre de 2023]. Véase también Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada; y Yuri César López Gallo Gocchi, entrevista citada.

¹¹³⁴ “Manuel Echevarria”, 1986, p. 5.

¹¹³⁵ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

‘¿Cuánto quieres por ella?’. ‘Tanto’. [Ríe] Y bien inteligente, me dice: ‘dámelo. Quédate con ella’. ¿Sí me entiendes?, digo. Y pues le tuve que pagar lo que yo había dicho [ríe] y ya me quedé con ella. Pero bueno, me fue muy bien”.¹¹³⁶ Así, enviando a sus alumnos a otras ciudades, asociándose para abrir escuelas, estableciendo grupos en gimnasios populares y aceptando a profesores de otros sistemas, Moon dirigió la expansión de Moo Duk Kwan por el país, ya que si bien a fines de 1972 tenía nueve sucursales, siete años después eran 31;¹¹³⁷ llegando a 230 en 1988.¹¹³⁸

3.6 Punto de quiebre... y adiós tang soo do

A fines de mayo de 1973, los diarios *Esto* y *El Informador* reprodujeron una nota de la *Agence France-Presse (AFP)* que indicaba que, tras dos días de competencia, México y Taiwán compartían el tercer lugar de la clasificación en el primer Campeonato Mundial de Taekwondo, sistema al que la agencia noticiosa definió como una “lucha defensiva coreana”.¹¹³⁹ El evento —que se celebró en Corea del Sur y no en China, como aseguró el *Esto*— contó con la participación de 161 competidores de 17 países,¹¹⁴⁰ entre ellos México y “Estados Unidos ¡con tres equipos!”,¹¹⁴¹ y se llevó a cabo del 25 al 27 de mes antes mencionado. A diferencia de los siguientes campeonatos mundiales de esta disciplina, en 1973 se compitió por equipos, quedando en primer lugar el conjunto anfitrión, seguido por uno de los representativos de Estados Unidos y en tercer lugar, empatados, México y China Taipéi.¹¹⁴² Empero, Moon Dai Won piensa “que ganamos más todavía, pero políticos allá importante era Estados Unidos, para ellos”.¹¹⁴³

¹¹³⁶ Ibid.

¹¹³⁷ “Directorio”, 1979, p. 8.

¹¹³⁸ Ignacio Córdova, “El Tae Kwon Do, Disciplina Milenaria de Corea que ha Echado Raíces Aquí”, *El Nacional*, 20 de octubre de 1988, p. 6, Sección Deportiva.

¹¹³⁹ “México marcha tercero en China”, *Esto*, 27 de mayo de 1973, p. 31; y “México Ocupa el Tercer Lugar del Torneo de Lucha Defensiva Coreana”, *El informador*, 27 de mayo de 1973, p. 4-B.

¹¹⁴⁰ Kim et al., *40 años*, 2012, p. 82.

¹¹⁴¹ “1er. Torneo Mundial”, 1973, p. 3.

¹¹⁴² “1st World Taekwondo”, 1985, p. 27.

¹¹⁴³ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

A pesar de las sospechas del profesor Moon, el tercer lugar fue un gran resultado. Sobre todo porque los mexicanos supieron cómo sería la competencia en Tokio, Japón, última escala de su viaje a Seúl, sede del campeonato,¹¹⁴⁴ y que de acuerdo con Moon, “apenas 24 horas antes de los combates, las autoridades de la WTF distribuyeron a los equipos el nuevo Reglamento”.¹¹⁴⁵ Ernesto Morán, quien formó parte del equipo mexicano, considera decepcionante que los “llevaran a la guerra sin fusil”,¹¹⁴⁶ debido a que ellos dominaban el combate del karate japonés, pero en Corea les dijeron:

“No puedes agarrar, no puedes barrer, no puedes tirar golpes a la cara”. O sea, “casi casi no puedes hacer nada, ponte de costal” [...] porque además déjame decirte que sí corría peligro tu vida, porque vi unos knockouts impresionantes, porque había una gran diferencia entre los coreanos y el resto del mundo. Los coreanos tienen esa peculiaridad de que primero ellos aprenden ciertas técnicas y ya después de dos mundiales te las van enseñando a ti. Son ventajosos.¹¹⁴⁷

Otro integrante de aquel equipo, Isaías Dueñas, recuerda que “el primer enfrentamiento que vimos fue el del equipo anfitrión contra Hong Kong, ya que se competía por equipos. Y de los cinco combates tres terminaron por nocaut frente a nosotros, que intercambiábamos discretas miradas al observar por primera vez la rudeza de una competencia que en nada se parecía a los enfrentamientos de karate do”.¹¹⁴⁸ Dueñas concuerda con Morán en que los coreanos tenían la ventaja de conocer las técnicas válidas de acuerdo al reglamento, ya que “lo primero que hicimos fue tratar de espiar a los coreanos en el *kukkiwon*, pero entrenaban en un salón cerrado y tenían mucha seguridad a su alrededor, por lo que nunca pudimos ver nada”.¹¹⁴⁹

¹¹⁴⁴ Lópezgallo, *El camino*, 2019, p. 73.

¹¹⁴⁵ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 177.

¹¹⁴⁶ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹¹⁴⁷ Ibid.

¹¹⁴⁸ Lópezgallo, *El camino*, 2019, p. 76.

¹¹⁴⁹ Ibid., p. 73.

Sin embargo, los integrantes de “la mexicana” eran jóvenes a los que les gustaba el contacto físico y estaban acostumbrados a entrenar a una gran intensidad. Por ello, según Dueñas, “decías tú: ‘caray, ¿ahora cómo le voy a hacer?’, pues a base de puro pantalón [...] Una tranquiza, como decía Tovar: ‘es un tiro derecho’ [ríe]. No podía uno saber qué estaba haciendo ahí todavía. Yo me acuerdo que, con el chino, fue una competencia de que yo no le di chance de nada. Ramiro sí alcanzó a hacer buenas puntuaciones y todo, pero con Corea ya era puro pantalón”.¹¹⁵⁰ Manuel Echevarría, quien asistió a Corea como suplente de este equipo, piensa que “el gran logro [de los mexicanos] fue haber descubierto el espíritu del karate coreano ahora llamado tae kwon do. El espíritu de combate y, sobre todo, sentirlo en carne propia. Esa fue la gran enseñanza, ya que precisamente ese espíritu lo teníamos que enseñar a las nuevas generaciones de mexicanos [...] gracias a que fuimos a Seúl en 1973 y 1975, trascendió el espíritu del arte marcial que se convertía en deporte”.¹¹⁵¹

Tras la competencia por equipos se llevó a cabo una eliminatoria individual con dos categorías: ligeros y pesados, pero “el equipo quedó lastimado y muy cansado y sólo Isaías Dueñas pudo competir [...] siendo derrotado por un chino que a la postre quedó en tercer lugar”.¹¹⁵² Empero, la información sobre el lugar alcanzado por el chino es incorrecta, ya que los ligeros finalizaron de la siguiente manera: Lee Ki Hyung (Corea), primer lugar, Armando Chabero (República Federal Alemana), segundo; Joe Hays (Estados Unidos) y George Karrenbarg (República Federal Alemana), tercero. Mientras que los pesados quedaron así: Kim Jeong Tae (Corea), primer lugar, Mike Warren (Estados Unidos), segundo; Almond Cheeks y Raimond Sell (ambos de Estados Unidos), tercero.¹¹⁵³

El hecho de que en este primer campeonato mundial se compitiera por equipos y luego se realizara una eliminatoria individual suele causar confusión,

¹¹⁵⁰ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹¹⁵¹ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 181.

¹¹⁵² “1er. Torneo Mundial”, 1973, pp. 2-3.

¹¹⁵³ “1st World Taekwondo”, 1985, p. 27.

sobre todo porque las publicaciones que circulan en internet generalmente refieren los resultados individuales.¹¹⁵⁴ Sin embargo, debe mencionarse que la Federación Mundial de Taekwondo da a ambas modalidades la misma importancia, como muestra el texto elaborado por el organismo internacional con motivo de la séptima edición de este evento, celebrada en Seúl en 1985.¹¹⁵⁵

Otro punto a resaltar de este primer campeonato mundial es que, aunque antes de la competencia por equipos se pesó a los representantes de cada país, Isaías Dueñas recuerda que al final “ahí se escogía el competidor: ‘tú contra este, tú contra este’. De hecho Ramiro iba a hacer [combate] con el que yo hice, pero cuando voltearon y Ramiro lo ve, le... Ramiro le dijo [a Moon]: ‘oiga profe, yo no me meto con este, porque está muy alto’. Y él: ‘ah, sí’. Entonces: ‘a ver Isaías, ven para acá’.¹¹⁵⁶ Por ello, Ernesto Morán recuerda que le tocó competir contra un coreano que pesaba 20 kilos más que él.¹¹⁵⁷ Fue a partir del Segundo Campeonato Mundial de Taekwondo que los competidores se distribuyeron en ocho categorías, “que van desde 48 kilos hasta mayores de 80, divididos por pesos”.¹¹⁵⁸

Cabe mencionar que el primer campeonato mundial fue organizado por la Asociación Coreana de Taekwondo (KTA por sus siglas en inglés), que en ese momento era presidida por el doctor Kim Un Yong. Pero, con la idea de difundir y administrar las competencias deportivas de esta disciplina alrededor del mundo, la KTA y el gobierno de Corea impulsaron la creación de la Federación Mundial de

¹¹⁵⁴ Véase, por ejemplo, “Campeonato Mundial de Taekwondo de 1973”, en *Wikipedia*, 21 de septiembre, 2023, <https://es.wikipedia.org/wiki/Campeonato_Mundial_de_Taekwondo_de_1973> [consulta: 24 de septiembre de 2023]; Laura López Rodríguez, “1st World Taekwondo Championship, Seoul 1973”, en *MasTKD*, 16 de septiembre, 2013, <<https://mastkd.com/2013/09/1st-world-taekwondo-championship-seoul-1973/>> [consulta: 24 de septiembre de 2023]; Darián Branko, “Primer mundial: Seúl 1973”, en *Taekwondo Argentino*, 25 de noviembre, 2014, <<http://taekwondoargentino.blogspot.com/2014/11/mundial-de-seul-1973.html>> [consulta: 24 de septiembre de 2023]. Sobre *Wikipedia* debe mencionarse que, si bien no es una referencia confiable debido a que cualquiera puede publicar información, es una página muy consultada por la gente en internet.

¹¹⁵⁵ “1st World Taekwondo”, 1985, p. 27.

¹¹⁵⁶ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹¹⁵⁷ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹¹⁵⁸ Véase “Mañana sale a Corea el equipo-México de Karate”, *Avance*, 17 de agosto de 1975, p. 9, y “Mañana parte el equipo de Tae Kwon Do a Corea”, *El Nacional*, 17 de agosto de 1975, p. 12.

Taekwondo.¹¹⁵⁹ Para ello, “uno de los mayores aciertos del doctor Kim, fue invitar a maestros coreanos que NO formaban parte de su línea de trabajo, pero que se encontraban fuera de Corea, como en el caso de México, donde el profesor Moon Dai Woon NO enseñaba Taekwondo en ese momento, sino ‘Tang Soo Do’, bajo la línea Moo Duk Kwan”.¹¹⁶⁰

Moon fue invitado al campeonato por gente de la embajada de Corea en México.¹¹⁶¹ Durante la competencia, representantes de nuestro país, Corea, Estados Unidos, Uganda, China Taipéi y Austria formaron un grupo de trabajo para organizar la fundación de la Federación Mundial de Taekwondo (WTF por sus siglas en inglés).¹¹⁶² De acuerdo con el historiador coreano Kimm He Young, Ramiro Guzmán y José Torresnavarrete representaron a México en esa junta preliminar.¹¹⁶³ Además, Torresnavarrete escribió en *Tradición Marcial* que asistió como representante de México a la constitución de la WTF y votó por su primer presidente.¹¹⁶⁴ Hay incluso una instantánea en la que ambos personajes posan frente al Kukkiwon y un pie de foto menciona que se trata de los “delegados a la conferencia organizadora de la Federación Mundial de Taekwondo en el Kukkiwon el 28 de mayo de 1973”.¹¹⁶⁵

No obstante, una fotografía del libro de Kimm, *Taekwondo history*, muestra que en la reunión del 28 de mayo estuvo presente el profesor Moon (imagen 38). En este encuentro, que fue celebrado un día después de la clausura del campeonato mundial, representantes de Francia, Alemania del Oeste, Austria, Estados Unidos, México, Colombia, Guatemala, Uganda, Costa de Marfil, Taiwán, Malasia, Filipinas,

¹¹⁵⁹ Moenig, *Taekwondo*, 2017, p. 53.

¹¹⁶⁰ Yuri LópezGallo, “Los dos “primeros campeonatos mundiales” de Taekwondo”, en *Artes Marciales*, 21 de abril, 2022, <<https://artismarciales.com/los-dos-primeros-campeonatos-mundiales-de-taekwondo/>> [consulta: 24 de septiembre de 2023].

¹¹⁶¹ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹¹⁶² Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 408.

¹¹⁶³ Ibid.

¹¹⁶⁴ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013. 467.

¹¹⁶⁵ “Historia del taekwondo en México”, en *Asociación Mexicana MDK*, s/f, <<http://ammdk.org/historia-del-taekwondo-en-mexico/>> [consulta: 31 de marzo de 2024].

Hong Kong, Brunei, Singapur y la República Jemer no solo fundaron la Federación Mundial de Taekwondo, sino que acordaron que el campeonato mundial se celebraría cada dos años y eligieron a Kim Un Yong como su presidente.¹¹⁶⁶



Imagen 38. Reunión para fundar la Federación Mundial de Taekwondo, con la presencia de Moon Dai Won. La fotografía aparece en el libro del doctor Kimm con un pie de foto que dice “líderes de todo el mundo se reúnen para crear la Federación Mundial de Taekwondo”. Otra prueba de la participación de Moon en esta asamblea —que parece incuestionable— es el acta constitutiva de la organización internacional, que fue firmada por Moon Dai Won y José Luis Olivares como representantes de México.¹¹⁶⁷ Empero, al no tratarse de “negociaciones secretas” con “asistencia restringida”, es posible que Guzmán, Torresnavarrete, Moon y Olivares hayan alternado su participación como representantes de nuestro país en ambas reuniones, firmando los dos últimos el acta constitutiva de la Federación Mundial de Taekwondo. Al final, se trata de un detalle que llama la atención, pero que no afectó el desarrollo de este arte marcial en nuestro país. Foto: Kimm, He Young, *Taekwondo history*, Baton Rouge, Hando Press, 2013, p. 409.

Kim Un Yong estuvo al frente de la WTF durante tres décadas y, para Torresnavarrete, llevó al tae kwon do “en una carrera meteórica a ser reconocido en 1975 dentro de la Federación internacional de deportes, en 1980, como miembro oficial del Comité Olímpico Internacional”.¹¹⁶⁸ No fue todo, ya que el buen trabajo de la hoy conocida como WT, de acuerdo con Yuri LópezGallo, hizo que se le incluyera en el “movimiento olímpico como deporte de exhibición en los juegos de Seúl 1988 y Barcelona 1992”.¹¹⁶⁹ Debutó como deporte oficial en los Juegos Olímpicos de

¹¹⁶⁶ Son y Seo, *Uhm Woon Kyu*, 2017, p. 149.

¹¹⁶⁷ Kang y Lee, *The history*, 2002, p. 234.

¹¹⁶⁸ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013. 467.

¹¹⁶⁹ LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 99-101.

Sídney 2000 y, como participará en París 2024, podemos decir que, cuando menos en las últimas seis ediciones de los juegos de verano, el taekwondo no perdió su lugar como deporte oficial en la competencia deportiva más importante del mundo.

La creación de la Federación Mundial de Taekwondo y el establecimiento de los campeonatos mundiales —junto a la determinación de que los grados de quienes compitieran en ellos deberían estar reconocidos por el Kukkiwon¹¹⁷⁰— obligó al profesor Moon a elegir entre seguir el camino de la Federación Mundial de Taekwondo o trabajar con Hwang Kee y su Moo Duk Kwan. La ecuación tenía, además, otra variable: los problemas de Hwang con el gobierno coreano.¹¹⁷¹ Y es que tras contar con su presencia en el Segundo Torneo Nacional de Karate-Do Tae-Kwon-Do, Moon invitó a Hwang a visitar nuevamente México, pero las autoridades de su país natal le impidieron abandonarlo.¹¹⁷² Unos años antes, además, conflictos internos en Moo Duk Kwan provocaron la salida de un buen número de sus alumnos, quienes se integraron al movimiento unificador del tae kwon do.¹¹⁷³

A la embestida que enfrentaban Hwang y los miembros de su organización,¹¹⁷⁴ debe agregarse que seguir con el tang soo do significaba renunciar a los nuevos campeonatos mundiales de tae kwon do. Por ello fue que Moon, a pesar de que expresa que sus gustos personales iban en otro sentido, decidió que

¹¹⁷⁰ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013. 481.

¹¹⁷¹ Por negarse a participar en el movimiento de unificación en torno a la disciplina que hoy conocemos como taekwondo, Hwang estuvo bajo vigilancia constante e incluso fue arrestado y torturado varias veces; sesiones en las que se le daban descargas eléctricas bajo las uñas y se le exigía confesar supuestos crímenes contra su país. Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 96.

¹¹⁷² Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹¹⁷³ Sobre esto, cabe mencionar que en abril de 1965 hubo negociaciones para que Moo Duk Kwan se integrara a la Asociación Coreana de Tae Soo Do —que en agosto de ese año cambió su nombre por el de Asociación Coreana de Tae Kwon Do—. En ellas, Moo Duk Kwan fue representado por Hong Chong Soo, alumno de Hwang Kee. Sin embargo, el maestro Hwang se negó a aceptar lo acordado por Hong, quien rompió con él y se unió al tae kwon do. Como Moon abandonó Corea en 1962, se enteró de esta separación varios años después, cuando retomó el contacto con su maestro, Chon Yong Ha. Sobre el rompimiento en Moo Duk Kwan, véase Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 97; y LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, p. 77. Sobre la forma en que el profesor Moon se enteró del tema, véase Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹¹⁷⁴ El ataque del gobierno coreano contra la organización de Hwang incluía medidas como no aceptar la certificación de Moo Duk Kwan como referencia de empleo, dificultar que sus instructores consiguieran pasaportes y prohibir que los representantes de Moo Duk Kwan participaran en eventos internacionales. Hwang, *The History*, 1995, p. 46.

“no hay vuelta de hoja, es tae kwon do. Vuelta de hoja no hay, por el futuro de México hay que llevar esta dirección”.¹¹⁷⁵ Pero, aunque el profesor Moon dejó de trabajar con el maestro Hwang, no despojó a su organización del nombre que este último dio a su escuela el 7 de noviembre de 1945: Moo Duk Kwan. Moon siguió usando, además, una variación del escudo creado por Hwang en la década de 1950,¹¹⁷⁶ y años después registró ambos a su nombre como una marca.¹¹⁷⁷ Al mismo tiempo, la organización dejó de usar los términos tang soo do y *karate coreano* para referirse a su sistema, dando énfasis a que “¡Moo Duk Kwan es tae kwon do, tae kwon do es Moo Duk Kwan!”.¹¹⁷⁸

Poco después del campeonato mundial de 1973, el diario *Ovaciones* publicó que “la Asociación Moo Duk Kwan de México consciente de la responsabilidad de incrementar el Tae Kwon Do se ha afanado en la técnica y en su propia organización administrativa con objeto de lograr resultados que repercutan dignamente entre sus alumnos [...] así fue posible enviar a todo el equipo representativo a la ciudad de Seúl, colaborando en todos los gastos de dicho viaje”.¹¹⁷⁹ No obstante, y pese a lo dicho por *Ovaciones*, Ernesto Morán e Isaías Dueñas aseguran que ellos mismos cubrieron sus gastos.¹¹⁸⁰

Esto último no parece algo extraño, dado que se trató del primer evento en su tipo. Más adelante, el profesor Moon estableció un fondo que se incrementó con lo que la organización recolectaba por los exámenes y que fue usado, entre otras cosas, para que sus equipos viajaran a competir.¹¹⁸¹ Manuel Jurado, quien asistió a los mundiales de 1975, 1977 y 1979, recuerda que se les pagaban los viáticos y que

¹¹⁷⁵ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹¹⁷⁶ *Member Manual*, 2019, p. 35-36.

¹¹⁷⁷ Registro de marca 413326, México, 13 de mayo de 1992, en Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (en adelante IMPI), exp. 130282.

¹¹⁷⁸ Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

¹¹⁷⁹ Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 10 de julio de 1973, p. 14.

¹¹⁸⁰ Véase, respectivamente, Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada; e Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada. Para el caso de Dueñas, véase también Lópezgallo, *El camino*, 2019, p. 73.

¹¹⁸¹ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada. Véase también entrevista al maestro Óscar Rubén Aguilar Quintanar, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 7 de junio de 2022.

en 1979, tras entrar como “bateador emergente” y ganar medalla de plata, el profesor Moon le reintegró el boleto de avión y pagó su hospedaje.¹¹⁸² Otros integrantes de Moo Duk Kwan que participaron en diversas ediciones de los campeonatos mundiales, como Jaime de Pablos (1975, 1977 y 1979),¹¹⁸³ Jesús Bandera (1977),¹¹⁸⁴ Fernando Celada (1982),¹¹⁸⁵ y Efrén Zúñiga (1983)¹¹⁸⁶ afirman que no tuvieron que pagar para asistir a estas competencias; aunque Zúñiga recuerda que para el mundial de Dinamarca tuvo que comprar sus pants.¹¹⁸⁷

Podando el árbol... fuera y dentro de México

Como se ha expuesto, nuestro país obtuvo el tercer lugar en el Primer Campeonato Mundial de Taekwondo celebrado en 1973. A partir de ese momento, la presencia mexicana en este certamen fue permanente y cosechó medallas en todas las ediciones celebradas hasta 1987. Preseas que hicieron que el representante mexicano terminara en tercer lugar en 1973 y 1975, cuarto en 1977 y segundo en 1979,¹¹⁸⁸ siendo este el mejor resultado alcanzado por nuestro país en el espacio temporal de la presente investigación. La tabla 4 muestra a los medallistas mexicanos en los campeonatos mundiales celebrados entre 1973 —cuando se compitió por equipos— y 1987.

TABLA 4
Medallistas mexicanos en campeonatos del mundo (1973 a 1987)

No.	Nombre	Campeonato	Lugar
1	Ernesto Morán (-63 kilogramos)	Seúl, Corea, 1973	3º
2	José Luis Olivares (-63 kg)	Seúl, Corea, 1973	3º
3	Ramiro Guzmán (-63 kg)	Seúl, Corea, 1973	3º
4	Isaías Dueñas (+63 kg)	Seúl, Corea, 1973	3º

¹¹⁸² Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

¹¹⁸³ Jaime Ignacio de Pablo Morales, comunicación personal, 24 de septiembre de 2023.

¹¹⁸⁴ Jesús Bandera Mendoza, entrevista citada.

¹¹⁸⁵ Fernando Celada Cruz, entrevista citada.

¹¹⁸⁶ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (7 de febrero de 2023).

¹¹⁸⁷ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021).

¹¹⁸⁸ Lópezgallo, “Y llegó el karate coreano”, 2021, p. 51.

No.	Nombre	Campeonato	Lugar
5	José Luis Torres Galindo (+63 kg)	Seúl, Corea, 1973	3°
6	Antonio Puig (+63 kg)	Seúl, Corea, 1973	3°
7	Jaime de Pablos (categoría fin)	Seúl, Corea, 1975	2°
8	Ramiro Guzmán (bantham)	Seúl, Corea, 1975	2°
9	Moritz Von Nacher (fly)	Seúl, Corea, 1975	3°
10	Jaime de Pablos (fin)	Chicago, Estados Unidos, 1977	2°
11	Moritz Von Nacher (fly)	Chicago, Estados Unidos, 1977	3°
12	Reinaldo Salazar (bantham)	Chicago, Estados Unidos, 1977	3°
13	Manuel Jurado (welter)	Chicago, Estados Unidos, 1977	3°
14	Carlos Obregón (middle)	Chicago, Estados Unidos, 1977	3°
15	Óscar Mendiola (welter)	Stuttgart, República Federal de Alemania, 1979	1°
16	Jaime de Pablos (fin)	Stuttgart, República Federal de Alemania, 1979	2°
17	Pablo Arizmendi (bantham)	Stuttgart, República Federal de Alemania, 1979	2°
18	Reinaldo Salazar (feather)	Stuttgart, República Federal de Alemania, 1979	2°
19	Manuel Jurado (middle) ¹¹⁸⁹	Stuttgart, República Federal de Alemania, 1979	2°
20	Ramiro Guzmán (fly)	Stuttgart, República Federal de Alemania, 1979	3°
21	Carlos Obregón (heavy)	Stuttgart, República Federal de Alemania, 1979	3°
22	César Rodríguez (fin)	Guayaquil, Ecuador, 1982	2°
23	Ignacio Blanco (feather)	Guayaquil, Ecuador, 1982	2°
24	Óscar Mendiola (welter)	Guayaquil, Ecuador, 1982	2°
25	Fernando Celada (fly)	Guayaquil, Ecuador, 1982	3°
26	Javier Mayen (middle)	Guayaquil, Ecuador, 1982	3°

¹¹⁸⁹ Debe mencionarse que el seleccionado mexicano para este mundial era Guillermo Aragonés, pero llegó lesionado a Stuttgart y su lugar fue ocupado por Manuel Jurado, quien al final obtuvo medalla de plata. Jurado había perdido la eliminatoria para el mundial con Aragonés, pero supo que estaba lastimado y, pensando que tal vez no podría competir, viajó a Alemania por sus propios medios. De acuerdo con Jurado, el profesor Moon habló con los organizadores, quienes autorizaron la sustitución y escribieron con pluma su nombre en la gráfica; pero no modificaron la base de datos. Por ello es que la Federación Mundial de Taekwondo incluye a Aragonés entre los medallistas y no a Jurado, como puede verse en las publicaciones de esta organización. Para la información sobre la sustitución de Aragonés, véase Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada. Para los datos de la Federación Mundial de Taekwondo, véase “4st World Taekwondo”, 1985, p. 40.

No.	Nombre	Campeonato	Lugar
27	César Rodríguez (fin)	Copenhague, Dinamarca, 1983	2º
28	Gustavo Sanciprián (feather)	Copenhague, Dinamarca, 1983	3º
29	Gustavo Sanciprián, (bantham)	Seúl, Corea, 1985	2º
30	Patricia Mariscal (feather) (exhibición)	Seúl, Corea, 1985	2º
31	Mónica Torres (fin)	Barcelona, España, 1987	2º
32	Enrique Torroella (fin)	Barcelona, España, 1987	2º
34	Margarita Ogarrio (bantham)	Barcelona, España, 1987	3º

Elaboración propia basada en World Taekwondo Federation, *7th World Taekwondo Championships*, Seúl, World Taekwondo Federation, Seúl, 1985, pp. 27, 31, 36, 40, 45 y 50; y Satow, Armando, *Espíritu de vencedores. El Taekwondo en México 1969-2013*, México, Conade, 2013, pp. 205 y 394.

Algunos maestros entrevistados para la elaboración de este trabajo, como Manuel Jurado, Gustavo Sanciprián, Fabrizio Von Nacher, Rubén Villalobos, Hugo Cano y Antonio Álvarez coinciden en que las medallas internacionales no solo beneficiaban a los atletas que las ganaban, sino también a las organizaciones a las que pertenecían.¹¹⁹⁰ Además, Ana Laura de la Torre sostiene que “el desarrollo de la cultura física exhibió una intensa batalla ideológica internacional entre los diversos actores que se dieron a la tarea de expandirla”.¹¹⁹¹ Por ello, las competencias de tae kwon do contra otros países constituyeron para los coreanos un tema de interés nacional, según aseguró Lee Chong Woo a la revista *Shindonga* en 2002.¹¹⁹² Para Lee, quien ocupó puestos claves en la Federación Mundial de Taekwondo, obtener los primeros lugares en juegos olímpicos y competencias internacionales elevaban la moral coreana.¹¹⁹³ Y, como una competencia justa solo les permitiría aspirar a ganar tres de cada diez medallas de oro,¹¹⁹⁴ pues... bien valía ayudarse un poco.

¹¹⁹⁰ Véase, respectivamente, Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada; Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada; Fabrizio Von Nacher González, entrevista citada; Rubén Villalobos Galán, entrevista citada; Hugo Cano Gómez, entrevista citada; y entrevista al maestro Antonio Álvarez Rodríguez, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 11 de marzo de 2022.

¹¹⁹¹ De la Torre, “Cruzadas olímpicas”, 2020. p. 24.

¹¹⁹² Yook, “¡La impactante confesión!”, 2002, p. 297.

¹¹⁹³ Ibid.

¹¹⁹⁴ Ibid.

La forma en la que lo hacían era muy sencilla: *podando el árbol*. En la entrevista con Lee Chong Woo, el reportero Yook Sung Cheol explicó que el término consistía en eliminar a los rivales fuertes por adelantado;¹¹⁹⁵ es decir, antes de que les tocara enfrentar a los competidores coreanos. Arístides Montalvo, quien fue juez internacional por Puerto Rico y atestiguó estas prácticas, menciona al respecto que:

Si tocaba Alemania contra España y el alemán era mejor, el duro de toda esa división, tenía que perder. ¿Qué era lo que hacía Lee Chong Woo? Se paraba al frente tuyo y ponía en la mano del que le tocaba ganar una libreta pequeña [...] Si tú no hacías eso, ahí mismo, cuando terminaba el combate, él te llamaba y “bye”. ¿Qué pasa?, que si tú planificaste un pasaje de cinco o seis días y no llevabas dinero, ibas a estas como un deambulante en la calle, o que alguien viniera y te metiera en el dojang, un amigo, una amistad o alguien que te ayudara, porque salías. “Fuera”.

[...] Y esa era la famosa poda. O sea, que si el alemán era peligroso para Corea, había que eliminarlo [...] aunque fuera con alguien peor, de menor calidad, ese tipo no era peligro para el coreano.¹¹⁹⁶

Por otra parte, los árbitros centrales también tenían formas de inclinar las contiendas a uno u otro lado, ya que “puedes hacer ciertas trampas, donde tú ves que el tipo agarra, pero no le cantas porque no fue muy visible y es mejor dejársela pasar porque... eso puede suceder porque lo controla el referí y no lo controlan los árbitros. Las deducciones te pueden dar a ti la victoria o te pueden dar la derrota, dependiendo de lo maquiavélico que sea el referí o cuál es su agenda personal”.¹¹⁹⁷ Por eso es que de acuerdo con Roberto Beltrán Ramonetti, quien fue juez internacional y presidente de la Federación Mexicana de Taekwondo, “en las peleas de los coreanos todo el tiempo eran los mismos jueces. O sea, ellos tenían sus jueces. Entonces ya sabíamos que un juez francés, un italiano, había un hindú que era pro Corea”.¹¹⁹⁸ No es todo, ya que las simpatías también contaban y antes de

¹¹⁹⁵ Ibid.

¹¹⁹⁶ Entrevista al maestro Aristides Montalvo, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 13 de junio de 2022.

¹¹⁹⁷ Ibid.

¹¹⁹⁸ Entrevista al ingeniero Roberto Beltrán Ramonetti, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 7 de febrero de 2022.

dar una decisión los jueces podían pensar: “es el país sede. Este muchacho es bueno; el otro es mejor... pero es del país’. ‘Ese entrenador conmigo es de lo mejor y mira, yo no voy a ver mucho de allá, pero todo lo que voy a ver es lo que haga este’”.¹¹⁹⁹

Así, durante su participación en los campeonatos mundiales, los mexicanos enfrentaron decisiones incomprensibles de los jueces. Tal vez la más sonada sucedió en el Mundial de Quito 1982, donde tras vencer a los representantes de China Taipéi, Brasil y Estados Unidos, César Rodríguez enfrentó en la final al ecuatoriano José Cedeño.¹²⁰⁰ El periodista Armando Satow, que fue testigo de este combate, escribió que “lo visto en el tatami, hacía pensar que México podía inscribir, de nueva cuenta, su nombre entre los campeones mundiales de tae kwon do”;¹²⁰¹ pero el juez central dio como ganador a Cedeño.

De acuerdo con Fernando Celada, “en Ecuador creo que César debería de haber ganado la medalla de oro”,¹²⁰² opinión con la que concuerda Gustavo Sanciprián, ya que considera que “tenía todo: trayectoria, técnica, actitud. César Rodríguez era de los mejores competidores que yo he conocido”.¹²⁰³ Por su parte, el deportista afectado considera que no ganó “por circunstancias políticas que existieron en ese evento y porque fue la última pelea y en el minuto último [...] entonces ya no hubo manera, ni de reclamar ni de meter protestas ni nada”.¹²⁰⁴ Para Sanciprián, la decisión de los jueces fue una forma de pagarle a Ecuador por salvar el campeonato del mundo que declinó organizar nuestro país.¹²⁰⁵

Años antes, en el mundial de Corea 1975, Ramiro Guzmán tuvo una muy buena eliminatoria y Ernesto Morán está convencido de que “él ganó el primer lugar.

¹¹⁹⁹ Aristides Montalvo, entrevista citada.

¹²⁰⁰ “V World Championship”, 1982, p. 10.

¹²⁰¹ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 192.

¹²⁰² Fernando Celada Cruz, entrevista citada.

¹²⁰³ Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada.

¹²⁰⁴ César Augusto Rodríguez Luna, entrevista citada.

¹²⁰⁵ Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada.

Se lo quitaron, así, se lo robaron. Me dio mucho coraje, le fui a reclamar al profesor Moon, me mandó a volar”.¹²⁰⁶ Además, Morán recuerda que en 1977 “peleó otro muchacho, Reinaldo Salazar, muy buen competidor, hizo muy buena pelea, también le robaron [...] otro, Moritz Von Nacher, hizo muy buen papel también y para mí los hicieron perder”.¹²⁰⁷ Tras estas decisiones uno de sus compañeros empezó a abuchear, se llamaba Jorge Díaz —hijo del entonces director de Petróleos Mexicanos, Jorge Díaz Serrano— y había viajado a Corea para apoyar al equipo mexicano, pero el profesor Moon “le pegó en la cabeza, un golpe así, que yo también le reclamé. Le dije: ‘oiga, ¿por qué le pega?’. ‘Ah, callado, ¿cómo gritando aquí?’”.¹²⁰⁸ Más adelante retomaremos este último punto, el de los golpes a los alumnos, ya que por ahora lo importante es dejar constancia de que algunas decisiones de los jueces a nivel internacional provocaron expresiones de inconformidad.

Junto a la poda del árbol y el arbitraje, otro punto que los coreanos solían utilizar para sacar ventaja en los campeonatos internacionales era el de la aplicación de las técnicas de combate, ya que cada campeonato mundial:

Tú entrenabas para competir en ese evento. Durísimo, ¿no? Haz de cuenta que todas las patadas abajo y a ponchar... y llegabas al nuevo evento y ya los coreanos andaban con puras patadas a la cabeza. Lo cambiaban para ganar ellos [...] entonces te sacabas de onda porque tú ibas abajo y ellos te recibían arriba, ¿sí? Y al siguiente: ‘bueno, ahora me tengo que preparar arriba y fuerte, arriba’. Llegabas arriba y llegaba el nuevo evento y los coreanos ya sacaban las dobles. Decías: ‘¿Qué onda?’. O sea, todo lo cambiaban a su favor.¹²⁰⁹

De acuerdo con algunos de los maestros entrevistados para la realización de este trabajo, la manipulación de las competencias no se dio únicamente a nivel internacional, ya que fue algo que también sucedió en torneos y eliminatorias

¹²⁰⁶ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹²⁰⁷ Ibid.

¹²⁰⁸ Ibid.

¹²⁰⁹ Rubén Villalobos Galán, entrevista citada.

realizados en nuestro país. José Sámano, quien tras pertenecer a Moo Duk Kwan salió de la organización para luego enfrentarse a ellos con el equipo representativo de la Universidad Nacional Autónoma de México, sostiene que:

No puede haber manera que se califique justamente cuando los cuatro árbitros son de una sola organización, de uno de los dos que están compitiendo, ¿no? Y era obvio que [en] aquel tiempo si te salías tantito del área, amonestación, y para la gente de Moo Duk Kwan, se salía de largo y no pasaba nada. Te pasabas 100 gramos y no diste el peso, ‘estás dado de baja’, pero tú decías: ‘fulanito, menganito, perenganita, esta y el otro tampoco dieron el peso’, pero nadie los podía ver porque ellos controlaban. Decías: ‘por supuesto que no dieron el peso, si ahorita los pesamos nos damos cuenta [de] que no dieron el peso’, pero ellos manejaban. Y luego de repente veías al que era... digamos, el que querían que fuera, y del lado de su gráfica no había nadie bueno y del otro lado estaban todos los buenos.¹²¹⁰

Sobre esto último, Ramón Alvite recuerda que fue a competir al segundo selectivo, organizado rumbo al campeonato mundial de 1977, donde pusieron a los competidores “uno adelante y otro atrás, sentados, uno adelante y otro atrás del otro, con el que nos tocaba. Y entonces pasa el profesor Moon, yo estaba atrás del que me tocaba competir. Se me queda viendo, pero se queda viendo el escudo de Ji Do Kwan, entonces quita a ese muchacho [...] y] sienta a Eduardo Tovar, que tengo entendido había sido medalla de plata”.¹²¹¹

Los testimonios presentados líneas arriba corresponden a dos personajes que no pertenecían a Moo Duk Kwan, organización hegemónica en México hasta entrada la década de 1980 —tema que se abordará más adelante—. Por ello, cabe preguntarse qué piensan quienes entonces pertenecían a la organización del profesor Moon. Al respecto, Rubén Villalobos reconoce que en México hubo manipulación de gráficas “y acomodo de competidores. Y [a] competidores que ganaron los hacían perder en la mesa [...] ‘tú no me caes bien, tú pierdes y gana el

¹²¹⁰ Entrevista al maestro José Sámano Hernández, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 9 de marzo de 2022.

¹²¹¹ Entrevista al maestro José Ramón Alvite Gasca, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 26 de julio de 2022.

otro', así de descarado".¹²¹² Hugo Cano y Ernesto Moran,¹²¹³ por su parte, aseguran que recibieron instrucciones de darle el triunfo a uno de los competidores, mencionando el primero de ellos que quien le dio esa indicación fue el profesor Moon.¹²¹⁴ En el mismo sentido opina Gustavo Sanciprián, quien recuerda que "Moon directamente le decía a los jueces: 'quiero que gane Moo Duk Kwan y que pierda Olivares', así directo".¹²¹⁵

En cambio, Fernando Celada no cree que se hayan dado manipulaciones;¹²¹⁶ mientras que Isaías Dueñas afirma que "claro que había trampas y se trataba de que no las hicieran, que no las tuvieran, pero no faltaba quien a escondidas hacia algo, ¿no? A veces parecían muy parejos los combates, pero si eran contundentes los puntos no podían negarse".¹²¹⁷ Moon Dai Won, por su parte, asegura no haber dado esas instrucciones: "jamás. Es una competencia, entonces hay que respetar los jueces. A lo mejor jueces lo hizo algo así, no sé, pero era decisión de jueces, porque hay que respetarlo eso. ¿Y cómo yo voy a decir a jueces: 'oye, ganar a fulano y todas esas cosas'?, ¿cómo? Yo estoy en contra de todas esas cosas. 'Todo derecho, transparente, todo así', siempre diciendo jueces y todas esas cosas".¹²¹⁸

Finalmente, a pesar de las controversias sobre el trabajo de los jueces —un tema que para Sanciprián forma parte de la naturaleza de los deportes de apreciación,¹²¹⁹ y que será retomado al analizar los rompimientos y conflictos que hubo en el periodo comprendido en este trabajo—, los resultados a nivel internacional de los representantes de México en la década de 1970 fueron muy buenos. Por ello, pese a que muchos países buscaron organizar el campeonato mundial de 1981, el nuestro fue designado sede de manera unánime. De acuerdo

¹²¹² Rubén Villalobos Galán, entrevista citada.

¹²¹³ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹²¹⁴ Hugo Cano Gómez, entrevista citada.

¹²¹⁵ Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada.

¹²¹⁶ Fernando Celada Cruz, entrevista citada.

¹²¹⁷ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹²¹⁸ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹²¹⁹ Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada.

con lo que la Federación Mundial de Taekwondo publicó en su revista oficial, el evento habría de llevarse a cabo en abril de 1981 en el Gimnasio Olímpico Juan de la Barrera.¹²²⁰ Tema que se tocará más adelante, ya que ahora se analizarán otros aspectos que ayudaron a popularizar el tae kwon do en México.

3.7 Nuevos espacios

Si bien las exhibiciones y los torneos abiertos sirvieron para que las técnicas de pateo del *karate coreano* llamaran la atención del mundo marcial, incrementando el número de sus practicantes, los campeonatos mundiales dieron un fuerte impulso a su práctica deportiva. De acuerdo con Óscar Mendiola, quien se convirtió en el primer campeón mundial mexicano, “de manera natural se empezó a dar como una competencia muy fuerte por todos los practicantes y todas las escuelas por querer estar en ese equipo nacional. Entonces, cuando México regresa de ese primer campeonato mundial con ese tercer lugar por equipos, realmente eso fue un ¡boom!, que fue muy bien aprovechado”.¹²²¹

Sin embargo, el impacto de todas estas competencias se limitó principalmente al medio marcial, ya que si bien es cierto que el diario *Ovaciones* comenzó a publicar una columna sobre artes marciales en septiembre de 1970,¹²²² también lo es que salvo esporádicos artículos, los diarios les prestaban poca atención.¹²²³ Cabe mencionar que en 1972 se comenzó a publicar una revista especializada, *El Arte del Karate*, pero el proyecto se interrumpió meses después.¹²²⁴ Las cosas cambiaron en 1974 gracias al karate profesional o *full contact*, un sistema de combate que de acuerdo con Isaías Dueñas, “mezclaba las patadas del taekwondo, los golpes del boxeo y algunas técnicas de karate para que

¹²²⁰ “5th World Taekwondo Championship”, 1980, p. 14.

¹²²¹ Óscar Mendiola Cruz, entrevista citada.

¹²²² Budosan, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 29 de septiembre de 1970, p. 12.

¹²²³ Ejemplos de estas publicaciones son Güitrón, “El Karate en México”, 1971, pp. 48 y 65; y Antonio Pérez Vieytez, “¿El Karate Solo Sirve Para Matar?” *La Prensa*, 23 de septiembre de 1973, pp. 8-10.

¹²²⁴ Esta revista, que pretendía tener una periodicidad mensual, empezó a publicarse en enero de 1972 y el último número vio la luz en marzo del año siguiente. Véase *El Arte del Karate*, núm. 1, enero de 1972, México; y *El Arte del Karate*, núm. 13, marzo de 1973, México.

los exponentes de diversas disciplinas se enfrentaran y encontrar al mejor”.¹²²⁵ Como su nombre lo indica, el contacto era completo, por lo que cuando el profesor Moon se enteró, habló con Mike Anderson, uno de los promotores:

“¿Cómo?, ¡tú vas a matar a alguien!”, yo le dije: “tú vas a matar a alguien”. “No, esta cosa de John Rhee, *safety punching... safety kick* está todo bien” [...] Entonces: “no, no, no, no, no. Tú vas a matar a alguien”. “No, estamos haciendo... en Europa, todos le gusta mucho” [...] “No, nosotros no podemos”. “¿Por qué no?, todo el mundo le gusta mucho, no pasa nada, no pasa nada”. Y entonces él vino a México: “mira, con esa no pasa nada [golpea las palmas de sus manos]”. Y luego: “él no está parado ahí para recibir los golpes nada más, no”. “Sí es cierto, tiene razón, pero así moviendo y todo, muy difícil para pegar”. “Pero cuando pega, no pasa nada”. Entonces yo dije: “si haciendo los europeos, los gringos, ¿por qué no nosotros?”, así pensé, “si puede hacer ellos, por qué no nosotros”.¹²²⁶

Con una gran función programada para septiembre de 1974,¹²²⁷ y pensando en tener una verdadera competencia internacional, los promotores invirtieron 68 000 dólares en una eliminatoria europea en Berlín; además de invitar representantes mexicanos, canadienses, dominicanos, coreanos y japoneses.¹²²⁸ Isaías Dueñas refiere que en nuestro país “se empieza a hacer la eliminatoria, se le mandan [sic] a algunas personas que manejaban escuelas o grupos de practicantes de artes marciales [...] sin embargo, no hay respuesta y empezamos los entrenamientos y la preparación entre nosotros, entre la gente nada más de tae kwon do, y acuden varios, entre ellos José Luis Olivares, José Luis Torres Galindo, Ramiro Guzmán [y] Ernesto Morán”.¹²²⁹

Este último recuerda que el full contact “nos llamó más la atención. Y como era profesional, pues pensamos: ‘vamos a ganar dinero, ¿no?’. Los entrenamientos eran muy fuertes. Yo en lo personal, nos íbamos a correr a Ciudad Universitaria,

¹²²⁵ Lópezgallo, *El camino*, 2019, pp. 85.

¹²²⁶ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹²²⁷ “A Candid Interview” 1975, p. 11.

¹²²⁸ Martínez, “K.O. Karate”, 1975, p. 32.

¹²²⁹ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

después de ahí nos íbamos a entrenar unas tres horas o cuatro; si nos daba tiempo comíamos, si no, directo nos íbamos a dar clases”.¹²³⁰ El promotor Mike Anderson le había pedido a Moon Dai Won que llevara un competidor en la categoría de los ligeros¹²³¹ y, faltando dos meses para la competencia, Isaías Dueñas recuerda que solo él y Ramiro Guzmán seguían preparándose.¹²³² Por ello, el profesor Moon llegó a la conclusión de que, si bien Guzmán tenía mucha fuerza en su pateo, era también

Demasiado ligero. Rapidez y todas esas cosas, pero no... full contact no creo que eso sirva. Olivares todavía tiene mucho de karate, entonces full contact él mejor no. Luego, entrenando, Isaías rompió nariz de Olivares,¹²³³ entonces Olivares no pudo seguir [...] y luego entonces, finalmente, yo tenía que decidir lo que... “yo quiero decir a Isaías para esta competencia, ¿cómo lo ven ustedes?”. Todos no tenían duda. “Okay, está bien, su decisión está bien”. “Okay, entonces es Isaías, pero ustedes apoyan: entrenan juntos con él hasta el último día”. Y todos: “sí”.¹²³⁴

Tras la decisión de Moon, Dueñas representó a México en la función *del First World Professional Karate Championship* que, con localidades a precios casi inauditos y transmisión por televisión se llevó a cabo el 14 de septiembre de 1974 en la hoy desaparecida *Los Angeles Sports Arena*, uno de los auditorios más grandes que había en la ciudad californiana.¹²³⁵ Esa noche Dueñas estaba nervioso, recuerda Moon, pero cuando le tocó subir al área de competencia, “este cabrón salió como animal [ríe], este cuate salió como animal [...] casi matando: todo encima de él desde el principio y todo”.¹²³⁶ Finalmente, Dueñas se hizo acreedor a un premio de 3 000 dólares y se convirtió en el primer campeón mundial mexicano de *full contact*, tras vencer en semifinales al alemán Frank Knittel y en la final al dominicano

¹²³⁰ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹²³¹ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹²³² Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹²³³ Curiosamente, años después José Luis Olivares descalificó un título que había intentado conseguir y le costó una fractura de nariz, ya que al ser entrevistado por Armando Satow para *Espíritu de vencedores* calificó a Isaías Dueñas como “dizque campeón mundial”, argumentando que “no había estructura que le diera sustento” a ese campeonato. Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 42.

¹²³⁴ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹²³⁵ Martínez, “K.O. Karate”, 1975, p. 32.

¹²³⁶ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

Ramón Smith; este último, al quedar subcampeón, recibió 1 000 dólares, mientras que el pago para Knitell fue de 500 dólares.¹²³⁷

No obstante, el trofeo de campeón y los 3 000 dólares no fue todo lo que recibió Dueñas tras coronarse, ya que cuando acabó la pelea “una muchacha salió de no sé dónde, me agarró, me jaló y me besó... nunca supe quién era”.¹²³⁸ Posteriormente, Dueñas hizo comerciales para el productor de maletas Samsonite y los fabricantes de ropa Rinbros y Zaga,¹²³⁹ publicándose anuncios de esta última marca en la revista Kena en 1976 y 1977. En ellos, el campeón mexicano viste un uniforme de karate, pero también modela camisas, pantalones y ajustadas trusas.¹²⁴⁰ La marca también organizó firmas de autógrafos en diferentes lugares de la ciudad de México.¹²⁴¹ Además, en 1977 se estrenó *Atacan los karatecas*, conocida también como *El chicano karateca*, película dirigida por Federico Curiel que contó con las actuaciones de Jaime Moreno, Diana Torres, Lina Michel, Isaías Dueñas y sus compañeros Eduardo Martínez y Ernesto Morán.¹²⁴²

Las “actividades extra marciales” de Dueñas no pueden explicarse sin la popularidad que el full contact adquirió en nuestro país, donde en los meses siguientes la prensa hizo eco del triunfo del capitalino y su carrera,¹²⁴³ dio información sobre la nueva disciplina,¹²⁴⁴ e incluso difundió las críticas de algunos

¹²³⁷ Martínez, “K.O. Karate”, 1975, p. 32.

¹²³⁸ Lópezgallo, *El camino*, 2019, p. 94.

¹²³⁹ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹²⁴⁰ “Zaga Kiap”, 1976, p. 5; y “Zaga Kiap”, 1977, p.5.

¹²⁴¹ Zaga Kiap”, s/f.

¹²⁴² “El chicano karateca”, en *IMDb*, s/f, <<https://www.imdb.com/title/tt3448242/>> [consulta: 9 de octubre de 2023].

¹²⁴³ Antonio Pérez Vieyetz, “Isaías Dueñas, Campeón Mundial Profesional de Karate” *Suplemento de La Prensa*, 10 de noviembre de 1974, pp. 4 y 5; véase también Armando Satow, “El 12 de junio, Isaías contra Gilliard”, *Estadio*, 7 de mayo de 1976, p. 14; “Isaías Dueñas Expondrá el título Mundial Ligerito Ante Gilliard”, *El Porvenir*, 11 de junio de 1976, p. 3-D; Armando Satow, “En el Full Contact ha nacido un ídolo: Isaías Dueñas”, *Estadio*, 14 de junio de 1976, p. 2.

¹²⁴⁴ Véase “En Karate México se proclamó campeón”, *Esto*, 27 de enero de 1975, p. 30; Armando Satow, “La selección mexicana de Full Contact, segura de vencer a la de E.U.”, *Estadio*, 2 de abril de 1976, p. 2; “El Karate Profesional, a la conquista de Europa y África”, *El informador*, 1 de junio de 1976, pp. 1-B y 2-B; Armando Satow, “Proliferan los seguidores del Full Contact”, *Estadio*, 29 de junio de 1976, p. 14.

artemarcialistas hacia el *full contact*.¹²⁴⁵ Además comenzó a darse más espacio a las noticias generadas por el tae kwon do.¹²⁴⁶ Por otra parte, en 1975 salió a la venta *Cinta Negra*, revista editada por Anuar Maccise enfocada en las artes marciales, que en su primer número aseguró que estas disciplinas “en México han cobrado inusitado auge. Se habla de ellas con tanta familiaridad que era ya tiempo de que apareciera un órgano especializado en esta rama”.¹²⁴⁷

Maccise fue también propietario de *Estadio*, diario que publicó la columna “Desde el tatami”, de Armando Satow,¹²⁴⁸ y le dio mucho seguimiento a las artes marciales, ya que prácticamente diario publicaba notas sobre ellas.¹²⁴⁹ Además, a mediados de 1976 Maccise sacó a la venta *Full Contact*, revista especializada en este sistema de combate, con periodicidad quincenal;¹²⁵⁰ y, como si no fuera suficiente, ese mismo año empezó a distribuir *Karatecas*, una “edición de lujo mensual de artes marciales”.¹²⁵¹ La aparición de estas publicaciones muestra que el aumento de la popularidad del *full contact*, el karate y el tae kwon do a mediados de la década de 1970, hizo atractiva la comercialización de impresos relacionados.

¹²⁴⁵ Véase, respectivamente, “En México hay más interés que en Japón por aprender Karate”, *El Porvenir*, 8 de febrero de 1975, p. 2-D; Armando Satow, “El Full Contact es la antítesis del Karate”, *Estadio*, 9 de junio de 1976, p. 2.

¹²⁴⁶ “Mañana sale a Corea el Equipo-México de Karate”, *Avance*, 17 de agosto de 1975, p. 9; “Mañana parte el equipo de Tae Kwon Do a Corea”, *El Nacional*, 17 de agosto de 1975, p. 12; “México favorito en el mundial de Tae Kwon Do a Corea”, *El Nacional*, 30 de agosto de 1975, p. 14; “México 3o. en Seúl en el Mundial de Tae Kwon Do”, *Avance*, 3 de septiembre de 1975, p. 7; “Medallas de plata y bronce en Tae Kwon”, *El Nacional*, 3 de septiembre de 1975, p. 12.

¹²⁴⁷ “Aquí nos presentamos”, 1975, p. 1.

¹²⁴⁸ Para dos ejemplos de esta columna, véase Armando Satow, “Desde el tatami”, *Estadio*, 31 de marzo de 1976, p. 20; Armando Satow, “Desde el tatami”, *Estadio*, 2 de abril de 1976, p. 3.

¹²⁴⁹ Para mostrar el seguimiento que este diario hizo de las artes marciales se tomó una semana tomada al azar, la comprendida del 10 al 16 de mayo de 1976, durante la que el diario publicó las siguientes notas: Armando Satow, “El Karate, un arte para chicos y grandes”, *Estadio*, 11 de mayo de 1976, p. 23; “Isaías Dueñas defiende su campeonato mundial de Artes Marciales en peso ligero”, *Estadio*, 12 de mayo de 1976, p. 18; Armando Satow, “El Karate es algo más que un Arte Marcial...”, *Estadio*, 12 de mayo de 1976, p. 23; Armando Satow, “10 segundos y kiiiiiaaiiii!!!”, *Estadio*, 13 de mayo de 1976, p. 11; Armando Satow, “A la conquista de Europa”, *Estadio*, 14 de mayo de 1976, p. 12; “Dueñas, Como Clay, Presume Que Vencerá Pronto a Paschy”, *Estadio*, 15 de mayo de 1976, p. 19; y Armando Satow, “¡Vicky Márquez será Primer Dan!”, *Estadio*, 16 de mayo de 1976, p. 11.

¹²⁵⁰ “Cinta Negra presenta”, 1976, p. 34.

¹²⁵¹ “Directorio”, 1976, p. 24.

Fue en *Estadio* donde Armando Satow escribió en junio de 1976 que “el full contact es un espectáculo cumbre. Reúne la espectacularidad de la lucha y el dramatismo del boxeo... Puede ser el deporte del futuro”.¹²⁵² Opinión compartida por algunos aficionados al nuevo sistema de combate, quienes consideraban que “el full contact es un deporte para hombres... aquí sí que hay realidad”.¹²⁵³ De este modo, el *full contact* siguió el mismo camino que el jiu-jitsu y el judo en el porfiriato, ya que sus encuentros fueron reseñados y publicitados en distintos impresos.

Y aunque en ambos casos la difusión estaba más relacionada con un tema económico que con la promoción desinteresada de las artes marciales, el tae kwon do resultó beneficiado. Esto porque, para Óscar Mendiola, el *full contact* le trajo “muchísima publicidad al arte marcial. Y saber que los profesores Ramiro Guzmán, Isaías Dueñas, Fernando y Eduardo Tovar pues estaban en este medio del Full Contact y sabías que eran de tae kwon do, te sentías como muy bien al decir ‘ellos son de tae kwon do’. ‘Es full contact, pero son de tae kwon do’, entonces eso fue pues muy bien visto por la juventud en aquella época”.¹²⁵⁴

Sin embargo, pese a que con el tiempo aumentaron las notas sobre el tae kwon do en los impresos mexicanos no especializados, hay quienes piensan que su contribución no fue tan significativa para su popularización en las décadas de 1970 y 1980 como la de la televisión y el cine. Incluso, Efrén Zúñiga considera que hasta el día de hoy “no lo ha tomado como debe de ser. Tú abres un periódico y no sale nada, sale el fútbol, sale todo lo que tú quieras, menos el tae kwon do”.¹²⁵⁵ Parece ser que, a diferencia de *Estadio*, la prensa impresa consideró que el tae kwon do no era atractivo para el público en general... hasta que llegaron los escándalos. Óscar Mendiola sostiene que la prensa puso atención al tae kwon do debido a los conflictos entre organizaciones durante la década de 1980.¹²⁵⁶

¹²⁵² Armando Satow, “Full Contact: su real significado”, *Estadio*, 11 de junio de 1976, p. 11.

¹²⁵³ Armando Satow, “Desde el tatami”, *Estadio*, 25 de mayo de 1976, p. 15.

¹²⁵⁴ Óscar Mendiola Cruz, entrevista citada.

¹²⁵⁵ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021);

¹²⁵⁶ Óscar Mendiola Cruz, entrevista citada. Entre las notas publicadas al respecto se encuentran Armando Satow, “No se concretó la unión en el tae kwon do mexicano”, *Unomásuno*, 25 de enero

Junto a los conflictos, la designación del tae kwon do como deporte olímpico fue otro factor que aumentó la atención que le prestaba la prensa. Hugo Cano afirma que vio un cambio significativo en la difusión que le dieron los medios impresos a raíz de Seúl 1988.¹²⁵⁷ Aseveración con la que concuerda Francisco Meléndez, quien sostiene “usted veía los periódicos de los 70, 80, y ‘ganaron medallas de tal’ y salía en la última página un rengloncito así, chiquitito, y 20 páginas de futbol. Entonces cuando ya hubo resultados a nivel olímpico, ni siquiera campeonato mundial, sino a nivel olímpico, entonces ya le empezaron a dedicar medias planas. Y ya cuando hubo medallas de oro, bueno, pues planas completas”.¹²⁵⁸

Es relevante mencionar que, durante la entrevista que sostuvo con el autor de esta investigación, el periodista Armando Satow se mostró ofendido ante la pregunta de que si el diario *Estadio* había publicado información pagada, argumentando que durante 40 años de carrera jamás cobró por hacer una nota. Empero, comentó que era una práctica común el que, una vez terminadas las entrevistas, se le diera dinero a los reporteros; y que en una ocasión el profesor Farías le ofreció darle un “apoyo” de aproximadamente 200 pesos mensuales a nombre del doctor Manuel Mondragón, pero asegura que lo rechazó.¹²⁵⁹

Ernesto Morán, quien en la década de 1980 fue jefe de relaciones públicas de la Federación Mexicana de Taekwondo,¹²⁶⁰ menciona sobre este tema que aunque tuvieron una cobertura “en la televisión gratuita, en el periódico no [fue] tan

de 1982, p. 30; Ignacio Córdova, “Ninguna concesión a las asociaciones de tae kwon do”, *El Nacional*, 8 de enero de 1988, p. 6, Sección Deportiva; Gonzalo Hernández, “Competidores de reconocida valía en el Tae Kwon Do, decepcionados por los fallos de los jueces se retiran”, *Ovaciones*, 19 de febrero de 1988, p. 23; y Gonzalo Hernández, “El control de las artes marciales, ¿negocio o deporte?”, 6 de julio de 1988, p. 14.

¹²⁵⁷ Hugo Cano Gómez, entrevista citada. Algunas notas publicadas al respecto son Ignacio Córdova, “Selectivo de tae kwon do, para los olímpicos de Seúl”, *El Nacional*, 14 de febrero de 1988, p. 3, Sección Deportiva; “La Federación Mexicana de Tae Kwon Do hará una evaluación de los competidores seleccionados”, *Ovaciones*, 6 de julio de 1988, p. 14; y Gonzalo Hernández, “Los seleccionados de Tae Kwon Do en magníficas condiciones”, *Ovaciones*, 3 de agosto de 1988, p. 28.

¹²⁵⁸ Francisco Meléndez Márquez, entrevista citada.

¹²⁵⁹ Armando Satow, entrevista citada.

¹²⁶⁰ Ignacio Córdova, “El Tae Kwon Do, Disciplina Milenaria de Corea que ha Echado Raíces Aquí”, *El Nacional*, 20 de octubre de 1988, p. 6, Sección Deportiva.

gratuita”.¹²⁶¹ Opinión con la que concuerda Manuel Jurado, para quien “la prensa, en mi opinión y como la veía yo, pues siempre era comprada. O sea, sí salía nota cuando se pagaba, si no, no salía, ¿no? Entonces sí sacaban algunas notas, y sobre todo, vuelvo a lo mismo, la parte de juegos olímpicos no había manera de taparla”.¹²⁶² Por su parte, el abogado Enrique Roldán recuerda que “no era una prensa que solita llegará y: ‘a ver, dígame’, y ‘le voy a sacar un reportaje’, ¿no?, pues llegaban y te visitaban, te sacaban el reportaje, pero les daba su lanita”.¹²⁶³

Cine y tv

La columna “Karate-Do” publicada por el diario *Ovaciones* el 20 de octubre de 1970, menciona que Travis Lee Everitt, integrante de “la mexicana” y campeón de formas en el segundo campeonato abierto de karate, visitó junto a otros practicantes de artes marciales el programa de televisión “Hoy Domingo”, conducido por Jacobo Zabłudovsky.¹²⁶⁴ “Karate-Do”, columna semanal que originalmente fue escrita por Fernando Carrillo, mejor conocido como Budosan, informó también sobre otras participaciones de artemarcialistas en la “pantalla chica”,¹²⁶⁵ e incluso Carrillo se refirió a la posibilidad de tener su propio programa.¹²⁶⁶

Amén de las presentaciones que diversos practicantes de artes marciales hicieron en televisión, Canal 13 transmitió las peleas de *full contact* de Isaías Dueñas,¹²⁶⁷ lo que le dio una proyección nacional y lo convirtió en un ídolo.¹²⁶⁸ Como

¹²⁶¹ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹²⁶² Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

¹²⁶³ Enrique Roldán Medina, entrevista citada.

¹²⁶⁴ Budosan, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 20 de octubre de 1970, p. 16.

¹²⁶⁵ Budosan, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 17 de noviembre de 1970, p. 6; Budosan, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 19 de enero de 1971, p. 14; Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 24 de agosto de 1971, p. 15.

¹²⁶⁶ Budosan, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 18 de mayo de 1971, p. 15; Véase también Budosan, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 25 de mayo de 1971, p. 14.

¹²⁶⁷ “Campeonato mundial de Arte Marcial Profesional (Full Contact)”, *Estadio*, 31 de mayo de 1976, p. 7. Véase también “Old Spice presenta el festival de arte marcial profesional”, *Estadio*, 3 de septiembre de 1976, p. 11.

¹²⁶⁸ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021). Sobre la popularidad de Dueñas, véase también “Isaías Dueñas”, 1976, pp. 16-17, 20-21 y 24-25; y Armando Satow, “En full Contact ha nacido un ídolo: Isaías Dueñas”, *Estadio*, 14 de junio de 1976, p. 2.

se ha estipulado, al nivel en que participaron Dueñas y algunos de sus compañeros —como Ramiro Guzmán y Fernando Tovar— el *full contact* era un deporte profesional, por lo que su principal objetivo era obtener ingresos. Dinero que llegó con el cobro de derechos de televisión, patrocinios y la venta de entradas, cuyos precios en la ciudad de México fluctuaron entre 15 y 200 pesos, dependiendo de la ubicación, para las funciones en que Dueñas enfrentó a Cliff Gilliard y Eddie Andujar; boletos que incluso se vendieron en escuelas de Moo Duk Kwan.¹²⁶⁹ Sobre la participación de los mexicanos en el *full contact* profesional, hay que decir que si bien a Isaías Dueñas le fue bien en lo deportivo y lo económico, pues llegó a cobrar tres mil dólares por pelea, a sus compañeros no les pagaron nada.¹²⁷⁰ Ernesto Morán, quien también incursionó en el profesionalismo dentro del *full contact*, dijo al respecto que:

Después me di cuenta [de] que de profesional no tenía nada, porque nunca recibí un quinto yo de eso. Nos patrocinaba Old Spice. Pagaba, pero el dinero nunca me llegó a mí, pero sí me usaron como competidor de full contact. Y a mis compañeros tampoco les llegó nada. Y todo eso siguió decepcionando la carrera, porque pues al final de cuentas también necesitas dinero, ¿no? Y si expones tu vida por dinero [resalta estas dos últimas palabras], pues por lo menos, si la muerte no te llega, pues que te llegue el dinero; pero pues afortunadamente [a] nosotros no [nos] llegó la muerte, pero el dinero tampoco. Y luego lo prohibieron, precisamente el doctor Mondragón en México lo prohibió, porque él estaba políticamente en el deporte y ya no quiso full contact en México [...] pero yo ya lo tenía pensado dejar, eh. Cuando terminó esa liga, que quedamos campeones, yo dije: “hasta aquí”, porque ahí sí te pegas y te golpeas en la cabeza. Por bueno que seas, te golpean en la cabeza y a mí no me gusta. Yo... siempre me ha gustado la cabeza para... antes, para peinarme, ya no. Ahora, pues para pensar, ¿no?¹²⁷¹

¹²⁶⁹ Para la pelea contra Gilliard, los boletos se vendieron en las escuelas Moo Duk Kwan y los Servicios Rensol ubicados en: Nuevo León 139, Buen tono 115, Legaria 765, Calzada Azcapotzalco 1262, Bruno Traven 125, Bernard Shaw 50, Alicama 22 —Lomas Virreyes—, Circunvalación Oriente 10 —Ciudad Satélite—, Luis G. Balvanera 5 —Querétaro— y Avenida 25 Oriente 1012 —Puebla—. Sin embargo, para el combate contra Andujar, las entradas solo se vendieron en la Escuela Central de Moo Duk Kwan —Avenida Nuevo León 139— y las taquillas de la Arena México. Para más información sobre estas funciones véase, respectivamente, “Campeonato mundial de Arte Marcial Profesional (Full Contact)”, *Estadio*, 31 de mayo de 1976, p. 7; y “Old Spice presenta el festival de arte marcial profesional”, *Estadio*, 3 de septiembre de 1976, p. 11.

¹²⁷⁰ Isaías Dueñas Riestra, comunicación personal, 13 de octubre de 2023.

¹²⁷¹ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

Volviendo a la televisión y los espectáculos de combate, es importante recordar que en junio de 1976 la “caja chica” transmitió la pelea entre el boxeador Mohammed Alí y el kateca Inoki Antonio. El encuentro fue criticado desde antes de llevarse a cabo,¹²⁷² y tras el enfrentamiento un diario mencionó que “lo más curioso es que la televisión mexicana ha estado presente en esos shows, pero porque se venden, y mientras eso sea, tutti contenti”.¹²⁷³ Por ello, es probable que la falta de patrocinios causara la cancelación de *El audaz*, serie que los días miércoles transmitía Canal 8,¹²⁷⁴ propiedad de Televisión Independiente de México.¹²⁷⁵

El audaz contaba con la participación del cubano Moc-Kan-Sent y un alumno suyo, el actor Aldo Conti, quien llegó a fracturarse la clavícula izquierda durante las grabaciones.¹²⁷⁶ De acuerdo con Budosan, la serie incluía “escenas de Karate, Kung-Fu y Judo [... e] iba abandonando la idea de copiar ‘El Avispón Verde’, en donde Bruce Lee (Kato) hace el papel que más o menos hacía Moc-Kan-Sent y Aldo Monti el del avispón verde”.¹²⁷⁷ Ahora que se menciona a este maestro caribeño, debe mencionarse que su rol en la historia de nuestro país es más sombrío y turbio de lo que uno puede imaginar, ya que no solo fue actor o maestro de artes marciales —tema que se abordará en el próximo capítulo de este trabajo—. El texto de Budosan no solo muestra que en nuestro país era conocido *El Avispón Verde*, serie que *ABC Network* comenzó a transmitir en septiembre de 1966,¹²⁷⁸ sino que la televisión mexicana produjo y transmitió un programa similar.

Bruce Lee fue un personaje muy importante para la popularización de las artes marciales en México. Ernesto Morán refiere que él veía *El Avispón Verde* y le

¹²⁷² “Una farsa que denigra al karate y al box”, *Estadio*, 24 de junio de 1976, p. 2.

¹²⁷³ “Jorge Meléndez, “Asunto: Televisión”, *Estadio*, 26 de junio de 1976, p. 21.

¹²⁷⁴ “Vea hoy por TV”, *El Nacional*, 16 de diciembre de 1970, p. 7, Segunda Sección.

¹²⁷⁵ Canal 8 comenzó a transmitir el 25 de enero de 1969 y se fusionó con Telesistema Mexicano en 1973, dando origen a Televisión Vía Satélite o Televisa. Fernández y Paxman, *El Tigre*, 2013, pp. 185-186 y 224-231.

¹²⁷⁶ Zaragoza, “Reflectores de México”, 1970, p. 56; y Perrín, “Impactitos e impactotes”, 1970, p. 57.

¹²⁷⁷ Budosan, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 26 de enero de 1971, p. 14;

¹²⁷⁸ “The Green Hornet”, en *TMDB*, s/f, <<https://www.themoviedb.org/tv/31867-the-green-hornet>> [consulta: 11 de octubre de 2023].

encantaba el pateo de Lee,¹²⁷⁹ mientras que Rubén Villalobos menciona que verlo en acción era maravilloso.¹²⁸⁰ También señalan la influencia de este programa Sergio Chávez,¹²⁸¹ Óscar Aguilar¹²⁸² y Ramón Alvite.¹²⁸³

Empero, la influencia de Bruce Lee sobrepasa por mucho la televisión. Una buena cantidad de los entrevistados para este trabajo señalaron la importancia que tuvieron sus películas —sobre todo *Operación Dragón*¹²⁸⁴— y las espectaculares técnicas de pateo que mostró en ellas —muy parecidas a las del tae kwon do— para el desarrollo de las artes marciales en México. Ya fuera porque los impulsó a entrenar o inscribir a sus hijos; o porque atestiguaron la fiebre que desató.¹²⁸⁵ Sobre esto último, Dionisio Neria recuerda que vio sus películas tres veces, y que “dentro y fuera del cine veías a gente gritando y haciendo aspavientos. Yo una vez andaba en la calle con chacos, me los quitaron los agentes en el metro La Merced”.¹²⁸⁶

Debe señalarse que este trabajo no pretende hacer un recuento de todos los largometrajes de artes marciales proyectados en nuestro país o las series transmitidas por la televisión,¹²⁸⁷ sino determinar si influyeron en la popularización

¹²⁷⁹ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹²⁸⁰ Rubén Villalobos Galán, entrevista citada.

¹²⁸¹ Sergio Chávez Moreno, entrevista citada.

¹²⁸² Óscar Rubén Aguilar Quintanar, entrevista citada (11 de mayo de 2022).

¹²⁸³ José Ramón Alvite Gasca, entrevista citada.

¹²⁸⁴ Largometraje estrenado en Estados Unidos en 1973 con el nombre de *Enter the Dragon*. “Operación Dragón”, en *Filmaffinity México*, s/f, <<https://www.filmaffinity.com/mx/film908768.html>> [consulta: 12 de octubre de 2023].

¹²⁸⁵ Al respecto, véase Miguel Ángel Montaña Villanueva, entrevista citada; Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada; César Augusto Rodríguez Luna, entrevista citada; Jaime Ignacio de Pablos Morales, entrevista citada; Patricia Araceli Mariscal Alcalá, entrevista citada; Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada; Sergio Ocampo Martínez, entrevista citada; Fabrizio Von Nacher González, entrevista citada; Fernando Celada Cruz, entrevista citada; entrevista al ingeniero Carlos Arturo Hernández Cruz, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 30 de diciembre de 2021; entrevista al maestro Pedro Francisco Salinas Mendoza, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 12 de octubre de 2021; entrevista al doctor Sergio Lara González, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 10 de marzo de 2022.

¹²⁸⁶ Entrevista al maestro Dionisio Guadalupe Neria Sánchez, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 17 de junio de 2022.

¹²⁸⁷ Otro programa de televisión popular en México fue *Kung Fu*, estelarizado por David Carradine. La popularidad de la serie hizo posible la venta de novelas con el mismo título que, junto a las aventuras de Caine, contenían referencias a la filosofía de las artes marciales, como que “la fuerza

de disciplinas como el tae kwon do. En este sentido, debe señalarse que una película importante en los años setenta fue *El boxeador chino*,¹²⁸⁸ que se estrenó en la ciudad de México en enero de 1973.¹²⁸⁹ La exhibición de *El boxeador chino* hizo que Juan José Farías dedicara una de sus columnas a hablar del kung-fu,¹²⁹⁰ y otra a reseñar el filme e incluir una entrevista con Eduardo Castro, *Kato*, instructor de Artes Marciales chinas.¹²⁹¹

En el apartado anterior se mencionó a las películas *Muertos de miedo* (1958) y *Un callejón sin salida* (1965) como una muestra de la popularidad del Judo en México a mediados del siglo XX. De forma similar, en la década de 1970 se exhibieron películas protagonizadas por integrantes de Moo Duk Kwan, como *Tívoli* (1975),¹²⁹² en la que actuó el profesor Moon Dai Won, y la ya mencionada *Atacan los karatecas* (1977), con Isaías Dueñas en uno de los roles protagónicos. Debe mencionarse que en ambas películas los diálogos de Moon y Dueñas son muy escasos, ya que los productores buscaban explotar a cuadro sus habilidades físicas y no sus cualidades como actores, situación que queda de manifiesto al observar las escenas en las que participaron.

En *Tívoli* sobresale la escena en que Moon destroza un automóvil a patadas (imagen 39), mientras que en *Atacan los karatecas* abundan las técnicas de piernas características del tae kwon do que tanto impacto causaron en torneos y exhibiciones (imagen 40). Como se mencionó anteriormente, además de Dueñas

exterior se desvanece con la edad, sucumbe ante la enfermedad, es envuelta al fin por las alas de la muerte. Pero hay algo más, una cualidad que puede ser controlada y que está dentro de nuestras posibilidades, mientras que la fuerza exterior no. Y esa es la fuerza interior, lo que llamamos el *ki*". Lee, *Kung Fu*, 1974, p. 69.

¹²⁸⁸ Película de 1970 que es considerada el punto de partida del cine de artes marciales, que después tuvo exponentes como Bruce Lee y Jackie Chan. "El boxeador chino", en *La Vanguardia*, s/f, <<https://www.lavanguardia.com/peliculas-series/peliculas/el-boxeador-chino-62762>> [consulta: 11 de octubre de 2023].

¹²⁸⁹ "Cartelera", *Ovaciones-Información*, 16 de enero de 1973, p. 7.

¹²⁹⁰ Juan J. Farías, "Karate-Do", *Ovaciones*, 23 de enero de 1973, p. 14.

¹²⁹¹ Juan J. Farías, "Karate-Do", *Ovaciones*, 30 de enero de 1973, pp. 14-15.

¹²⁹² "Tívoli", en *Filmin Latino*, s/f, <<https://www.filminlatino.mx/pelicula/tivoli>> [consulta: 11 de octubre de 2023].

intervinieron en esta película Eduardo Martínez y Ernesto Morán, dos integrantes de Moo Duk Kwan que ayudaron a dar espectacularidad a las escenas de acción.



Imagen 39. Moon Dai Won destroza de una patada el vidrio de un auto. Aunque la película *Tívoli* no buscaba mostrar la filosofía de las artes marciales, en esta escena Moon elige destrozar el vehículo del “Tiliches” para no golpear a su propietario, quien a lo largo del filme lo había estado provocando. Foto: Moon Dai Won. *Leyenda de un cinta negra*, Dammora Publishing, 2009, p. s/n.



Imagen 40. Isaías Dueñas ejecuta una patada saltando. Fotografía tomada durante la filmación de *Atacan los karatecas*. A diferencia de *Tívoli* las peleas abundan en este filme, donde las tomas buscan hacer lucir las técnicas de pateo del campeón de *full contact*. Además Federico Curiel, el director, aprovechó que Dueñas, Ernesto Morán y Eduardo Martínez se conocían y estaban acostumbrados a combatir entre ellos y a realizar exhibiciones, por lo que montar las coreografías de sus peleas no les significó un reto mayor. Foto: colección particular de Isaías Dueñas Riestra.

Ernesto Morán trabajó en otra película, *Chanoc en el circo Unión* (1979),¹²⁹³ producida por Rafael Pérez Grovas, con quién Morán se puso de acuerdo para que las grabaciones no le hicieran perder mucho tiempo, porque como para grabar *Atacan los karatecas* se fueron “allá por la frontera [...] perdimos muchos alumnos porque un mes dejamos de estar en nuestras escuelas”.¹²⁹⁴ Antes de filmar, Morán acordó también con Pérez Grovas que no le cobraría nada; pero una vez que la película estuvo terminada, el productor lo buscó y prácticamente lo obligó a aceptar un cheque como pago por su participación.¹²⁹⁵

Isaías Dueñas también tuvo ofrecimientos para hacer más películas y una serie basada en “El Pantera”, un personaje de historietas. Pero afirma que, como había una escena en la que su personaje mantenía relaciones sexuales en una alberca, su compañero José Luis Olivares —celoso de la proyección que estaba adquiriendo— argumentó que eso podía perjudicar a Moo Duk Kwan y se vio obligado a dejar el proyecto.¹²⁹⁶ Moon Dai Won, por otra parte, negoció con un productor estadounidense su participación en una película de artes marciales mexico-estadounidense,¹²⁹⁷ pero al parecer el proyecto no llegó a realizarse.

Por otra parte, el fotógrafo y reportero Gonzalo Hernández dejó registro de otra prueba de la influencia que las películas tuvieron para el ingreso de nuevos practicantes a las artes marciales. La imagen 41 es una fotografía de Hernández publicada en *Ovaciones*, en la que puede verse a un hombre de mediana edad que está de pie en la calle y con las manos cruzadas en la espalda, mientras observa al periodista. Frente a él se encuentra un cartel con una fotografía de Bruce Lee y las leyendas “inscribete [sic]” y “kung fu”.¹²⁹⁸ La instantánea está acompañada por el siguiente pie de foto: “HASTA DONDE llega el mercantilismo, y la mentira en las

¹²⁹³ “Chanoc en el circo union”, en *IMDb*, s/f, <<https://www.imdb.com/title/tt0333234/>> [consulta: 11 de octubre de 2023].

¹²⁹⁴ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹²⁹⁵ *Ibid.*

¹²⁹⁶ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹²⁹⁷ Bush, “Mexico’s first”, 1975, p. 71.

¹²⁹⁸ Gonzalo Hernández, “El Tae Kwon Do en las Olimpiadas”, *Ovaciones*, 24 de agosto de 1988, p. 29.

artes marciales, obsérvese a este joven, fuera de un cine, haciendo inscripciones, para hacer supermanes, en el Kunf [sic] Fu".¹²⁹⁹



Imagen 41. Reclutando alumnos afuera del cine. Como puede verse en el capítulo siguiente, la falta de regulación con la que operaban las escuelas de artes marciales fue un tema que durante la década de 1970 preocupó a las autoridades; e incluso Manuel Mondragón y Kalb, durante su etapa como director del Deporte del Distrito Federal, buscó que sus instructores tuvieran los conocimientos mínimos para poder dedicarse a la enseñanza.¹³⁰⁰ No obstante, la nula supervisión gubernamental de estos planteles ha llegado hasta nuestros días y no es exagerado afirmar que cualquier persona puede comprar un uniforme y una cinta negra, para luego rentar un local y empezar a dar clases. Es cierto que existen asociaciones privadas reconocidas y federaciones deportivas, y que la pertenencia a estas funciona como un aval para las escuelas y sus instructores. Y aunque desde 1996 se cuenta con iniciativas como el Sistema de Capacitación y Certificación para Entrenadores Deportivos (SICCED) de la Conade,¹³⁰¹ acreditarlo no es obligatorio para abrir y/o dirigir una escuela. Foto: *Ovaciones*, 24 de agosto de 1988, p. 29.

Por otra parte, si bien las películas de artes marciales propiciaron el ingreso de nuevos estudiantes a las escuelas que había en la ciudad de México, también compartieron la responsabilidad de la mala fama que llegó a rodear a estos sistemas. Armando Satow sostiene que la forma en que algunos largometrajes mostraron el empleo de artes marciales y la manera en que la televisión y la prensa

¹²⁹⁹ Ibid.

¹³⁰⁰ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

¹³⁰¹ "SICCEDeporte", en *Escuela Nacional de Entrenadores Deportivos*, México, 2017, <<https://ened.conade.gob.mx/capacitacion.html>> [Consulta: 31 de marzo de 2024].

escrita se refirieron a ataques y hombres que habían muerto por recibir “golpes de karate”,¹³⁰² influyó en la leyenda negra que se creó en torno a estas.¹³⁰³ Idea que motivó que el padre de Ernesto Morán se opusiera en primera instancia a que practicara *karate coreano*,¹³⁰⁴ o que Isaías Dueñas tuviera miedo de que su mamá lo obligara a abandonar “la mexicana”, como antes había forzado a un hermano suyo a dejar el boxeo.¹³⁰⁵

No ayudó al buen nombre de estas disciplinas que el ingeniero y profesor universitario Heberto Castillo denunciara haber sido agredido por “karatistas, golpeadores, armados y educados militarmente”;¹³⁰⁶ o que se diera conocer que los integrantes del guerrillero Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) tenían entrenamiento en artes marciales.¹³⁰⁷ Tampoco fue positivo que la prensa publicara encabezados sensacionalistas para dar a conocer la muerte de un artemarcialista dominicano a manos de un mexicano en una función de *full contact* en Santo Domingo.¹³⁰⁸ O que se difundiera una leyenda negra según la cual los practicantes experimentados de artes marciales eran considerados como armas blancas,¹³⁰⁹ situación que nunca fue contemplada por las leyes mexicanas.¹³¹⁰

¹³⁰² Ejemplos de este tipo de texto son: Miguel Hernández Cerón, “Karate: peligro mortal”, *Avance*, 26 de diciembre de 1969, p. 8. Véase también “Persiguen a Asilados Nicaraguenses”, *El Porvenir*, 24 de octubre de 1977, p. 5-A; y “Comentarios al día”, *El Informador*, 13 de noviembre de 1963, p. 4-A.

¹³⁰³ Armando Satow, entrevista citada.

¹³⁰⁴ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹³⁰⁵ Lópezgallo, *El camino*, 2019, pp. 65-66.

¹³⁰⁶ Manuel Arvizu, “Retiroceso si no se castiga a culpables: Heberto Castillo”, *Excélsior*, 14 de junio de 1971, p. 11-A.

¹³⁰⁷ Dantón de los Ríos, “Frustrada conjura comunista”, *Avance*, 16 de marzo de 1971, pp. 1 y 3.

¹³⁰⁸ “Karateca Azteca Causó la Muerte a un Dominicano”, *El Informador*, 28 de enero de 1975, p. 9-B; “KARATECA DOMINICANO MUERTO Tras Combatir con un Mexicano”, *Esto*, 28 de enero de 1975, p. 7.

¹³⁰⁹ Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

Una muestra de esta creencia la encontramos en *Karate Coreano*, libro publicado en 1978 que afirma que “para hacer más interesante el kung-fu o el tae kwon do en el cine y la literatura, se ha propagado la falsedad de que existe un requerimiento legal para que el cinturón negro registre sus manos como armas mortales. Más esto no es cierto en ningún país ni en nuestra época”. Cartwright, *Karate coreano*, 1978, p. 16.

¹³¹⁰ “¿Los puños de un peleador profesional son armas ante la ley?”, en *El Horizonte*, 24 de noviembre, 2020, <<https://www.elhorizonte.mx/nuevoleon/los-punos-de-un-peleador-profesional-son-armas-ante-la-ley-un-abogado-nos-cuenta/2965916>> [consulta: 12 de octubre de 2023].

Por ello, diversos maestros alzaron la voz para indicar que el karate —término genérico que entonces englobaba popularmente a las artes marciales japonesas, coreanas y chinas— no era el sistema salvaje que algunos pensaban.¹³¹¹ Y revistas como *El Arte del Karate* denunciaron a quienes lucraban con la ignorancia de las personas.¹³¹² Con el tiempo, los recelos que algunos tenían sobre el arte marcial dieron paso al convencimiento de que “proporciona al practicante (cualquiera que sea su edad), educación, disciplina y DINAMISMO ayudando a un desarrollo correcto desde el punto de vista físico y en el aspecto moral los dota de una autoconfianza que los hará integrarse a la sociedad de una manera más positiva”.¹³¹³ Idea que contribuyó al ingreso de niños a las escuelas de tae kwon do, karate y otros sistemas orientales; camino seguido por las mujeres tiempo después.

Fuera candados

Como se mencionó en el capítulo anterior, tanto los infantes como las damas estaban excluidos de la práctica del karate en nuestro país. Hecho que José Torresnavarrete atribuye a una “reminiscencia de las sociedades secretas en las que se guardaba cierto recelo para el ingreso a esas cofradías,¹³¹⁴ además, se trataba de rudas prácticas, en las que se incluía de manera muy importante, el golpeo en aquellos artefactos llamados ‘Ma-kiwara’, que de alguna forma llegaban a deformar los nudillos, por lo que se consideraba poco atractivo para las mujeres y no apto para los niños en pleno desarrollo”.¹³¹⁵

¹³¹¹ Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 22 de junio de 1971, p. 15; Antonio Pérez Vieytes, “¿El Karate Sólo Sirve Para Matar?”, *La Prensa*, 23 de septiembre de 1973, pp. 8-10; Armando Carlock, “El Karate y la Violencia”, *El Nacional*, 1 de octubre de 1975, p. 19; Armando Satow, “Lo único negativo del Karate... ‘la gente desvirtúa la imagen del mismo’”, *Estadio*, 6 de mayo de 1976, p. 23.

¹³¹² Herrera, “Karate y Moral”, 1972, p. 6.

¹³¹³ Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 6 de julio de 1971, p. 14.

¹³¹⁴ Sobre esto, recuérdense los requisitos para entrar a la Asociación Mexicana de Karate-Do expuestos en el capítulo anterior. Además de que, en entrevista para este trabajo, Manuel Mondragón y Kalb mencionó que la práctica en “la mexicana” era muy especial, ya que “desde la calle que, donde te encontrabas a tu maestro, la forma como te veías con él, la seriedad, el ambiente dentro del gimnasio, era, era, era, era, era otra... otro, otro olor, mano. Parecía que estabas en el siglo XVII en Kioto, en Okinawa, en algún lugar de Japón, mano. Parecía que estabas en un clan samurái”. Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

¹³¹⁵ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 481.

Sin embargo, Juan J. Farías escribió en 1971 que con la deportivización de las artes marciales “se abrió un nuevo campo de acción, puesto que las prácticas ya no son tan secretas ni tan rigurosas, dando un poco menos de importancia a los golpes en superficies duras, y sin la consecuente deformación de los miembros de los practicantes”.¹³¹⁶ De acuerdo con Moon Dai Won, Moo Duk Kwan fue la primera organización que aceptó niños en México,¹³¹⁷ acción que “Okinawa luego luego copió, Antonio Márquez, él siempre copió a nosotros. ‘Un paso de combate distancia larga’ y ellos haciendo todo, todo [alarga esta última palabra]. Patadas, nunca lo vi esto a ellos”.¹³¹⁸

La práctica de *karate coreano* entre jóvenes de corta edad no era extraña para Moon Dai Won, ya que él mismo incursionó en el mundo del tang soo do cuando tenía 13 años.¹³¹⁹ Además de que, durante el tiempo que vivió en Estados Unidos, pudo ver cómo trabajaban las escuelas de artes marciales en ese país e incluso contó entre sus pupilos con Ramiro Guzmán, quien tenía la misma edad que él cuando inició su aprendizaje marcial.¹³²⁰ Cuando la presencia de los niños comenzó a hacerse cotidiana en los *dojangs* y *dojos*, el profesor Juan J. Farías escribió que “por la facilidad que tienen los niños de educar sus cuerpos desde tan temprana edad y por la naturalidad de sus movimientos, ya hay niños que practican y ejecutan técnicas avanzadas, mucho mejor que muchos adultos”.¹³²¹ Al aspecto físico, Moon añadió el de la formación, ya que de acuerdo con el coreano, “para ser líderes hay que saber obedecer”.¹³²²

Visto de esta forma, las escuelas de tae kwon do eran fábricas de dirigentes y, ¿qué padre no querría que su hijo tuviera un futuro de este tipo? Idea ratificada por Armando Satow, quien escribió en 1976 que “la importancia del karate en el

¹³¹⁶ Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 6 de julio de 1971, p. 14.

¹³¹⁷ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹³¹⁸ Ibid.

¹³¹⁹ Echevarría, “El karate”, 1973, p. 24.

¹³²⁰ Chávez, “La vida”, 1975, p. 13.

¹³²¹ Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 6 de julio de 1971, p. 14.

¹³²² Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

niño, aparte de un acontecimiento físico perfecto es la ayuda síquica que ofrece. La formación del joven está asegurada al practicar cualquier disciplina marcial de oriente”.¹³²³ 46 años después de escribir estas líneas, Satow se mostró convencido de que al permitir el ingreso de niños, Moon contribuyó al éxito de Moo Duk Kwan, ya que la presencia de los pequeños constituía un

Negocio seguro. ¿Por qué? Porque los padres siempre quieren ver... ¡juta!, cuando el niño es cita blanca, bien. Y cuando le dan la primera cinta amarilla refuerzan el sentido de que vaya progresando. En karate antes eran blancas, amarillas, verdes, cafés y negra... y en tae kwon do que cinta azul, que cinta... le agregaron cintas. ¿Por qué? Para agregar exámenes. ¿Por qué? Para obtener negocio [...] es el negocio, aquí no hay otra cosa: exámenes cada dos meses.¹³²⁴



Imagen 42. Pequeños integrantes de Moo Duk Kwan posan junto a los trofeos del primer “Torneo Interior” de la organización. Como afirma Satow, permitir el ingreso de los pequeños fue uno de los grandes aciertos de Moon y Mondragón, ya que con el tiempo su presencia se fue incrementando y hoy en día los niños y las niñas constituyen por mucho el mayor porcentaje de alumnos en las escuelas de tae kwon do. Por otra parte, entre los niños que comenzaron su práctica marcial en la primera mitad de la década de 1970 se encontraban futuros medallistas internacionales como Óscar Mendiola, Dolores Knolle, César Rodríguez, Gustavo Sanciprián y Fernando Celada, entre otros. Foto: *Asociación Moon Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 2, diciembre de 1972, México, p. 7.

¹³²³ Armando Satow, “Desde el tatami”, *Estadio*, 28 de abril de 1976, p. 15.

¹³²⁴ Armando Satow, entrevista citada.

Es importante mencionar que, aunque entre los entrevistados no hubo consenso sobre la fecha en que Moo Duk Kwan permitió el ingreso de niños, el boletín publicado a fines de 1972 muestra no solo que el crecimiento de la organización le permitía ya organizar torneos exclusivos para algunos de sus integrantes —en este caso cintas blancas y verdes—, sino que la presencia de los pequeños era ya cotidiana.¹³²⁵ Esto último porque junto a la nota que informa sobre el primer “Torneo Interior” de Moo Duk Kwan, puede verse una fotografía de varios pequeños que están sentados junto a los trofeos de la competencia y varios de ellos son cintas verdes, lo que indica que llevaban meses entrenando (imagen 42).

Fernando Celada, quien es uno de los alumnos que más tiempo lleva con el profesor Moon, entró a “la mexicana” en enero de 1970, casi dos meses antes de cumplir nueve años de edad.¹³²⁶ César Rodríguez, por otra parte, comenzó a entrenar *karate coreano* en el Deportivo Coyuya en 1973, a la edad de 9 años, bajo la instrucción de José Torresnavarrete; pero en su primer examen el profesor Moon le dijo que se integrara a la escuela de Hermosillo e Insurgentes, donde estuvo becado y le dio clases Ramiro Guzmán.¹³²⁷ Otros jovencitos que se integraron a Moo Duk Kwan fueron Miguel Ángel Montaña, Rubén Villalobos y Gustavo Sanciprián.¹³²⁸ Óscar Mendiola, quien en 1979 se convirtió en el primer campeón mundial de tae kwon do mexicano, inició su camino marcial a los 12 años con el profesor Ernesto Morán, para luego entrenar con José Luis Olivares,¹³²⁹ a quien la prensa consideraba un “gran competidor y maestro especialista en niños con quienes tiene una gran fama y goza de mucha admiración y respeto”.¹³³⁰

A la disciplina y dureza de las clases, debe sumarse que como había pocos niños, en ocasiones debían competir con adultos en los torneos, como le sucedió a

¹³²⁵ “Torneo Interior”, 1972, pp. 6-7.

¹³²⁶ Fernando Celada Cruz, entrevista citada.

¹³²⁷ César Augusto Rodríguez Luna, entrevista citada.

¹³²⁸ Véase, respectivamente Miguel Ángel Montaña Villanueva, entrevista citada; Rubén Villalobos Galán, entrevista citada; y Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada.

¹³²⁹ Mendiola, *Taekwondo*, 1999, pp. 31-35.

¹³³⁰ Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 20 de febrero de 1973, p. 14.

Efrén Zúñiga en el primer centroamericano de tae kwon do, celebrado en Guatemala. En este evento, al que los mexicanos llegaron en camión tras 36 horas de camino y una descompostura mecánica,¹³³¹ Zúñiga —que entonces tenía 12 años— se enfrentó no solo a un adulto, sino también a un militar, ya que su rival pertenecía al ejército guatemalteco.¹³³² Empero, el combate contra adultos no era exclusivo de las competencias, ya que dentro de las escuelas también estaba presente. Hugo Cano, quien empezó su camino marcial en las filas del karate y se unió a Moo Duk Kwan en 1981, recuerda que como el profesor Ramiro Guzmán autorizó su examen de cinta negra primer poom dos años y medio después de su ingreso al tae kwon do, fue mal visto por sus compañeros, por lo que:

Me decían “Ramirito” y sufría mucha agresión, mucha, mucha agresión por parte de mis compañeros, sí [...] sufrí mucha agresión física también, me golpearon mucho. Me golpearon mientras pudieron. Obviamente yo fui creciendo y cuando fui creciendo ya no me podían golpear. Y entonces ahora ellos me decían: “pero tranquilo, eh, tranquilo”. O sea, se volteó, ¿no?, “es que estoy lastimado” [...] se volteó eso. Pero tuve que soportar, no sé, uno o dos años de un entrenamiento en el cual normalmente yo era el golpeado.¹³³³

Con las mujeres el proceso fue similar, pero antes de abordarlo es importante mencionar que el periodo en que el tae kwon do comenzó a expandirse en México fue también una época de grandes cambios para ellas. No es el objetivo de esta investigación estudiar un tema tan interesante y complejo como el de los cambios que ha sufrido la vida de las mujeres en nuestro país y la forma en que estos determinaron —o no— su incursión en el tae kwon do. No obstante, es relevante mencionar que si en la década de 1940 no discutían la autoridad de sus padres y existía el acuerdo tácito de que estaban bajo la autoridad del marido,¹³³⁴ treinta años después cada vez menos mujeres aceptaban “sufrir vejaciones e injusticias, por lo que con mayor frecuencia denunciaban la agresividad de su esposo o su infidelidad y solicitaban, ante las autoridades, el divorcio. Las uniones libres se incrementaron.

¹³³¹ Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

¹³³² Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (12 de agosto de 2021).

¹³³³ Hugo Cano Gómez, entrevista citada.

¹³³⁴ Greaves, “El México”, 2018, p. 253.

La secularización de la vida familiar avanzaba, hubo más libertades, las diferencias de criterio eran más aceptadas y la tolerancia se hizo un requisito para la convivencia”.¹³³⁵

Una muestra del cambio cultural operado en esta época se encuentra en el uso de la píldora anticonceptiva, que “tuvo un salto notable entre 1966 y 1969: mientras que el primer año solo 13.7% de las mujeres católicas declararon que la usaban, en 1969 el porcentaje subió a 33.3% [...] a partir de 1974, con la política de control natal del gobierno mexicano el panorama de la fecundidad cambió [...] por lo que] en 1976 más del 82% de las mujeres estaban informadas de las pastillas anticonceptivas”.¹³³⁶

Además, en la década de 1970 las mujeres incursionaron en terrenos antes considerados por muchos como exclusivos para los varones, siendo uno de ellos el bautizado por el cronista Ángel Fernández como “juego del hombre”: el fútbol,¹³³⁷ ya que en 1971 se disputó el segundo Mundial Femenil en nuestro país.¹³³⁸ Cuatro años después, bajo el auspicio de la Organización de las Naciones Unidas, se llevó a cabo en México la Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer. Evento en el que “se establecieron una serie de metas para garantizar a las mujeres el acceso en igualdad con los hombres a la educación, el trabajo, la participación política, la salud, la vivienda, la planificación familiar y la alimentación. Fue un verdadero punto de inflexión”.¹³³⁹ Fue en medio de todos estos cambios que varias jóvenes y niñas, entusiastas y poco dispuestas a aceptar un “no” por cuestiones de género, incursionaron en la práctica del tae kwon do.

¹³³⁵ Ibid., p. 276.

¹³³⁶ Rodríguez Kuri, pp. 225-225.

¹³³⁷ “El juego del hombre”, en *El Sol de Cuernavaca*, México, 9 de julio, 2019, <<https://www.elsoldecuernavaca.com.mx/analisis/el-juego-del-hombre-3872585.html>> [Consulta: 31 de marzo de 2024].

¹³³⁸ Giovanni Alejandro Pérez Uriarte, “Campeonas: La Selección Mexicana de Fútbol Femenil, 1970-1971”, en *Museo del Deporte Mexicano*, México, s/f, <https://memoricamexico.gob.mx/es/memorica/Futbol_Femenil> [Consulta: 31 de marzo de 2024].

¹³³⁹ “Se realiza en México la Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer”, en *Comisión Nacional de los Derechos Humanos*, México, s/f, <<https://www.cndh.org.mx/noticia/se-realiza-en-mexico-la-primera-conferencia-mundial-sobre-la-mujer>> [Consulta: 31 de marzo de 2024].

En julio de 1973, el *Boletín Informativo de la Asociación Moo Duk Kwan de México* anunció que pronto se abriría un horario para damas en la escuela de Insurgentes y Hermosillo, ya que “había un grupo entusiasta que desde hace tiempo solicitaba las clases”.¹³⁴⁰ Tras mencionar que un mes antes se había realizado una junta para tratar el tema, la publicación expresó que esperaba que “no se abarrote el club de espectadores de dichas clases, ni haya protestas de los caballeros por que cambien el rodillo por el karate”.¹³⁴¹ Sin importar esta última expresión, que no es sino un reflejo de la mentalidad de la época —como se podrá comprobar más adelante—, las mujeres empezaron a practicar tae kwon do poco tiempo después, ya que el boletín publicado en octubre del mismo año incluyó la fotografía del grupo pionero (imagen 43).



Imagen 43. Primer grupo de mujeres en “la mexicana”. La instantánea muestra a once mujeres en posición larga ejecutando una doble defensa baja. Todas son cintas blancas y, “convenientemente”, el fotógrafo colocó en primer plano a una chica bien uniformada, delgada y atractiva, mientras que al fondo parece ubicarse una mujer que no tiene dobok —viste de negro— y realiza un movimiento distinto, dando la impresión de que no le están poniendo atención. Foto: “Grupo femenino Moo Duk Kwan de Insurgentes”, *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 6, octubre de 1973, México, p. 12.

¹³⁴⁰ “Damas”, 1973, p. 6.

¹³⁴¹ Ibid.

Al hablar del ingreso de mujeres a “la mexicana”, el profesor Moon refiere que le preguntó al doctor Manuel Mondragón y Kalb “¿Mujeres por qué excluye?, ¿por qué mujeres no?’. No pudo contestarme por qué no mujeres. Mondragón encantó cuando yo empecé todo eso”.¹³⁴² De acuerdo con el coreano, primero se programaron clases exclusivas para mujeres, aunque posteriormente se abrieron grupos mixtos. Sobre esto último, Moon ríe y explica “con pocas alumnas ocupando espacio y tiempo, entonces todos juntos. Le gusta a todos así”.¹³⁴³ Sin embargo, “la mexicana” —ubicada en el cruce de Av. de los Insurgentes y la calle de Hermosillo— no fue la primera escuela de la organización Moo Duk Kwan en permitir el ingreso a las mujeres, ya que Satélite lo hizo un año antes.

Dolores Knolle, medallista de bronce olímpica en Barcelona 1992, es la menor de cuatro hijas y, al recordar su infancia, refiere que no solía jugar con muñecas o a la comidita, sino canicas y fútbol soccer o americano; además de que pasaba mucho tiempo con su padre y lo acompañaba a navegar o esquiar. Cuando cumplió ocho años, el 4 de junio de 1972, recibió el regalo que había pedido: tomar las clases de “karate” que anunciaba un letrero —aunque en realidad se trataba de tae kwon do impartido por José Luis Olivares—. ¹³⁴⁴

Al ser la única niña en la escuela, Knolle tuvo que entrenar y combatir con varones. Y aunque su papá pensaba que no le iba a gustar, al final se dio cuenta de que estaba equivocado, ya que el tae kwon do se convirtió en una pasión para su hija. Cuatro años después, en 1976, fue la primera niña en obtener la cinta negra en México, mientras que su compañera de escuela, María Elena Maroto, fue la primera adulta en recibirla, ambas en el mismo examen (imagen 44).¹³⁴⁵ Curiosamente, Dolores y María Elena nunca se enfrentaron en combate libre.¹³⁴⁶

¹³⁴² Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹³⁴³ Ibid.

¹³⁴⁴ Entrevista a la maestra Dolores Ann Knolle Weaver, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 24 de mayo de 2022.

¹³⁴⁵ Ibid. Véase también Sergio Ocampo Martínez, entrevista citada; entrevista al maestro Víctor Manuel Soriano Rodríguez, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 2 de abril de 2022.

¹³⁴⁶ Dolores Ann Knolle Weaver, entrevista citada.



Imagen 44. Dolores Knolle (1) y María Elena Maroto (2) en su examen de cintas negras. El aporte de las mujeres al tae kwon do mexicano es innegable. De las 13 medallas ganadas por representantes de nuestro país en Juegos Olímpicos entre 1988 y 2020, siete fueron conseguidas por mujeres, contándose entre ellas el bronce obtenido por Knolle 16 años después de presentar el examen de cinta negra en el que fue fotografiada junto a Maroto y su profesor, José Luis Olivares. Además, la mayor figura mexicana en esta disciplina es María del Rosario Espinoza, medallista olímpica de oro en Beijing 2008, bronce en Londres 2012 y plata en Río 2016.¹³⁴⁷ A lo anterior hay que sumarle el aporte de las mujeres en campeonatos mundiales y otras competencias; además de que un gran número de mujeres ha contribuido a la enseñanza y popularización de este arte marcial. Foto: *Revista Katana*, 29 de julio, 2021, <<https://revistakatana.com/es-muy-facil-juzgar-criticar-o-comparar-cuando-no-se-llena-la-expectativa-del-triunfo-dolores-knolle/>> [consulta: 21 de octubre de 2023].

Las mujeres que incursionaron en las artes marciales en la ciudad de México en las décadas de 1970 y 1980 no escaparon del machismo imperante en la época. Martha Nieves, pionera en la psicología deportiva en México, recuerda que cuando entró a una escuela de karate en 1976, el maestro japonés la golpeaba con la cinta, hacía que sus compañeros la corretearan y les indicaba “pegar a la mujer mexicana, no tener nada que hacer aquí”.¹³⁴⁸ Lamentablemente, el tae kwon do no fue ajeno

¹³⁴⁷ “María del Rosario Espinoza: el nuevo sueño de la multimedallista mexicana”, en *Olympics*, 31 de marzo, 2023, <<https://olympics.com/es/noticias/maria-espinoza-nuevo-sueno-paris-2024-paralimpicos-entrenadora-taekwondo-mexico>> [consulta: 29 de octubre de 2023].

¹³⁴⁸ Entrevista a la psicóloga Martha Nieves Gutiérrez, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 11 de noviembre de 2021.

a este tipo de actitudes, ya que si bien Dolores Knolle no refiere haber recibido un trato diferente del profesor Olivares —ni para bien ni para mal—,¹³⁴⁹ sus pequeños compañeros actuaron de otra manera, ya que “decían: ‘tú no tienes que estar aquí, tú te deberías ir al ballet o a nadar’, porque pues [donde estaba] era como una pequeña escuela con diversas actividades. Me decían: ‘no, no, no’. Y los oía: ‘vamos a pegarle a la niña para que se vaya’. Y pues no, cuál péguenle a la niña, porque la niña se los regresaba”.¹³⁵⁰

Patricia Mariscal, medallista en los campeonatos mundiales de 1985 y 1989 —ambos en Seúl—, empezó a entrenar en 1973, cuando tenía 13 años. Recuerda que se sometía a la misma carga de trabajo que sus compañeros varones y que todo el tiempo “peleaba con ellos”, además de que como no gritaba, “me llamaban la atención los sinodales. El profesor José Luis Olivares me decía que ‘¿por qué tú no gritas?, ¿qué tienes en la lengua, en la boca?’”.¹³⁵¹

Si bien Mariscal no refirió haber recibido malos tratos en la escuela en la que inició su práctica de tae kwon do, ya que incluso sus compañeros la apoyaron económicamente para que fuera a algunos torneos, recuerda que su padre se enteró de su práctica marcial cuando estaba por partir hacia Barcelona para competir en los Juegos Olímpicos de 1992. Su mamá, que sí lo sabía, siempre se opuso a que viajara y le decía continuamente “eso no es para ti, eso no es para mujeres, tú deberías estar aquí ayudando en la casa o poniéndote a estudiar”.¹³⁵² Finalmente, temerosa de que le impidieran seguir compitiendo, habló con su novio —que era su profesor— y decidieron casarse.¹³⁵³

Por otra parte, Pilar Leguel comenzó a practicar tae kwon do en 1973 gracias a sus hermanos.¹³⁵⁴ Recuerda que cuando empezó tanto su profesor, Isaías

¹³⁴⁹ Dolores Ann Knolle Weaver, entrevista citada.

¹³⁵⁰ Ibid.

¹³⁵¹ Patricia Araceli Mariscal Alcalá, entrevista citada.

¹³⁵² Ibid.

¹³⁵³ Ibid.

¹³⁵⁴ “Honor a quien honor merece”, *Ocho Columnas*, 6 de abril de 2009, p. 2-D.

Dueñas, como sus consanguíneos, la cuidaban para que no fuera a lastimarse, porque era niña y mujer.¹³⁵⁵ Pero siguió entrenando y posteriormente la exigencia fue mayor, ya que aunque

Algunos adultos sí respetaban, algunos, pero había un grupo de niños de como 16, 17 años, 15, 14, yo tenía como 15, entonces nos trataba muy mal. O sea, porque también entró mi hermana, ¿no?, mi hermana Mercedes, más chica, y peleábamos muy, muy fuerte, muy fuerte con ellos. Al profesor Isaías le gustaba vernos cómo nos pegábamos y entonces siempre nos ponía con combate, entonces nos pegábamos muy, muy fuerte. Había otras personas, otros hombres, que no les gustaba que mujeres estuvieran ahí. No sé, a lo mejor porque veían competencia o no sé, pero cuando había combate trataban de pegarte tan fuerte para que desistieras. Y no había muchas mujeres, éramos muy muy pocas, entonces era a veces incómodo el practicar con hombres, pero a nosotros nos encantaba, entonces no nos importaba, pero sí, hay mucho machismo a veces.¹³⁵⁶

Sin embargo, el trato de estas personas no logró su cometido, ya que Leguel siguió entrenando e incluso reprimió sus sentimientos. “Yo nunca lloré, nunca, nunca, nunca, nunca”, asegura, para después añadir que no le importaba que le pegaran, porque lo tomaba como parte de su aprendizaje. Para ella, la dureza de los entrenamientos junto a los hombres hizo que los combates contra mujeres le parecieran menos exigentes.¹³⁵⁷ Situación similar a la de Patricia Mariscal, quien menciona que no tuvo una preparación competitiva, pero “sabía que había que pelear con agallas y no dejar que el otro te pegara. Y con eso yo ganaba”.¹³⁵⁸

Norma Olivia González empezó a practicar natación a los siete años en la Alberca Olímpica, pero por los juegos panamericanos de 1975 cerraron las instalaciones para remodelarlas y su papá la inscribió a clases de tae kwon do en el Deportivo Hacienda. Tenía once años y no sabe por qué, al ser cuatro hermanas y un hermano, su papá la inscribió a ella junto a su hermano en el que todavía era

¹³⁵⁵ Entrevista a la maestra María del Pilar Leguel Balcells, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 30 de junio de 2022.

¹³⁵⁶ Ibid.

¹³⁵⁷ Ibid.

¹³⁵⁸ Patricia Araceli Mariscal Alcalá, entrevista citada.

llamado *karate coreano*. Alumna de Fernando Tovar, recuerda que las clases eran muy duras, aunque sin hacer diferencias entre las pocas mujeres que asistían y los varones.¹³⁵⁹

Yolanda Sosa también llegó de niña al tae kwon do por decisión de su padre, un enamorado de las artes marciales al que no le importó que su hija quisiera ser bailarina clásica. Empezó en una escuela de Veracruz en 1980 con el profesor Rafael Ruelas y un año después se incorporó a Moo Duk Kwan Lomas Verdes con Carlos Gámez, donde hasta 1983 o 1984 estuvieron entrenando ella y su hermana con hombres, ya que no había más mujeres.¹³⁶⁰ Recuerda que su escuela era como una familia con modelos a seguir, pero también que recibió burlas y rechazo por practicar artes marciales, ya que le decían que era “marimacha” y sus compañeros de la secundaria la retaban a golpes; mientras que la familia de su padre la veía como “la cosa más rebelde y rara del planeta”.¹³⁶¹

Mónica Torres era admiradora del pateo de Bruce Lee y disfrutaba los deportes de contacto, situación que no le gustaba a su padre. Comenzó a practicar tae kwon do en la Universidad Nacional Autónoma de México en 1982, cuando tenía 17 años y entró al Colegio de Ciencias y Humanidades. Seis años antes, mientras viajaba en auto con su papá, vio una escuela de karate y le pidió que la inscribiera; pero al ver que eran puros adultos varones, su padre le dijo que no porque la iban a lastimar.¹³⁶² Recuerda que cuando comenzó a entrenar en la UNAM eran como 30 varones y ella, aunque con el tiempo entraron otras chicas. Refiere también que cuando era cinta marrón, el profesor José Sámano la seguía poniendo a trabajar con los principiantes, por lo que ella y dos de sus compañeras le reclamaron y le pidieron entrenar con los avanzados. Y aunque Sámano apoyó su carrera deportiva,

¹³⁵⁹ Entrevista a la doctora Norma Olivia González Guerrero, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 9 de agosto de 2022.

¹³⁶⁰ Yolanda Sosa Ortiz, entrevista citada.

¹³⁶¹ Ibid.

¹³⁶² Entrevista a la doctora Mónica Torres Amarillas, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 19 de febrero de 2022.

un día le preguntó si ya lo había pensado bien, porque siempre iba a andar con moretones, como dando a entender que no le iba a gustar a nadie.¹³⁶³

Representar a México también fue un reto para estas mujeres. En primer lugar, porque las damas no tenían cabida en los campeonatos mundiales de taekwondo, torneos que entre 1973 y 1983 fueron exclusivos para varones. De acuerdo con Patricia Mariscal, ella y Pilar Leguel le preguntaban a Moon cuándo podrían las mujeres participar en esta competencia y él les respondía que lo olvidaran, que “mujeres no hay, solamente equipo varonil”.¹³⁶⁴ Sin embargo, Leguel recuerda que cuando se acercaba el mundial de 1985, con sede en Corea, “el profesor Ramiro Guzmán y el profesor Torresnavarrete [le] dijeron: ‘oye, va a haber este campeonato. Yo creo que pueden ir, puedes ir. Yo... tienes el nivel para poder participar en un campeonato mundial, ¿sí? Nada más, lo único que tienes que hacer es pagar tu viaje’. Nada más”.¹³⁶⁵ Por su parte, Patricia Mariscal quería ver cómo era un mundial y cómo se trabajaba en Corea, por lo que le preguntó al profesor Moon si podía ir y este le respondió “pues si tienes dinero, pues vamos; si no tienes, olvídalo”.¹³⁶⁶

Leguel y Mariscal, a diferencia de los varones que integraron la selección mexicana —quienes asistieron al mundial con todos los gastos pagados—,¹³⁶⁷ viajaron a Corea con sus propios medios.¹³⁶⁸ Leguel arribó a Seúl una noche y al otro día tuvo que pesarse, ya que sería de las primeras en competir —incluso antes de que se llevara a cabo la inauguración—; recuerda que no la ayudaron a entrenar y solo le dieron el uniforme de competencia. Piensa, además, que el resultado de su pelea no fue justo, ya que hubo puntos que no le contaron.¹³⁶⁹

¹³⁶³ Ibid.

¹³⁶⁴ Patricia Araceli Mariscal Alcalá, entrevista citada.

¹³⁶⁵ María del Pilar Leguel Balcells, entrevista citada.

¹³⁶⁶ Patricia Araceli Mariscal Alcalá, entrevista citada.

¹³⁶⁷ María del Pilar Leguel Balcells, entrevista citada.

¹³⁶⁸ Véase, respectivamente, Patricia Araceli Mariscal Alcalá, entrevista citada; y María del Pilar Leguel Balcells, entrevista citada.

¹³⁶⁹ María del Pilar Leguel Balcells, entrevista citada.

Mariscal, en cambio, no tenía idea de que habría competencia para mujeres y estuvo más preocupada por conseguir dinero para el viaje que por entrenar, enterándose al llegar a Seúl de que podría participar en el campeonato. A diferencia de Leguel, su competencia fue una de las últimas, por lo que los días previos “nos llevaban como a preparatorias a entrenar y a mí me ponían que coreanos chiquitos, pero me ponían cada paliza por todos lados, que qué barbaridad”.¹³⁷⁰ Y es que en aquella época “no tenías ni psicólogo, ni nutriólogo” y los entrenadores de la selección nacional eran capaces de ordenarles patear en los pasillos de un avión o hacer que quitaran las mesas después de comer para practicar un poco.¹³⁷¹ Como Leguel, Mariscal siente que ganó la pelea final de su categoría, “pero por circunstancias, por suerte, por un destino, por una experiencia, por no ser conocida, por qué sé yo”,¹³⁷² le dieron la decisión a su contraria y se quedó con el segundo lugar y la medalla de plata.

A su vez, Mónica Torres refiere que en 1986 calificó para ir a una copa del mundo, por lo que junto a sus compañeras estuvo entrenando en el Comité Olímpico Mexicano, pero al final les dijeron que no había dinero para llevarlas, dejándolas “vestidas y alborotadas”.¹³⁷³ Un año después ganó el selectivo para el mundial de Barcelona, primero oficial para las mujeres; pero le dijeron que si quería asistir, ella debería cubrir todos sus gastos.¹³⁷⁴ Así que consiguió dinero y se fue por su cuenta a España, alcanzando en Barcelona al equipo mexicano y obteniendo una medalla de plata, primer metal oficial para una mexicana en esta competencia.¹³⁷⁵

Tiempo después la Federación Mexicana de Taekwondo se hizo cargo de los gastos de casi todos sus representantes, aunque siguieron las distinciones entre lo que recibían los hombres y las mujeres. Sobre esto último, Yolanda Sosa recuerda

¹³⁷⁰ Patricia Araceli Mariscal Alcalá, entrevista citada.

¹³⁷¹ Yolanda Sosa Ortiz, entrevista citada.

¹³⁷² Patricia Araceli Mariscal Alcalá, entrevista citada.

¹³⁷³ Mónica Torres Amarillas, entrevista citada.

¹³⁷⁴ Esto por pertenecer a la UNAM. O, más bien, por no ser de Moo Duk Kwan, ya que los gastos de los integrantes de la organización del profesor Moon los cubría el fondo a que nos hemos referido anteriormente.

¹³⁷⁵ Mónica Torres Amarillas, entrevista citada.

que antes de viajar al VI Campeonato Panamericano, celebrado en 1988 en la ciudad de Lima, Perú, solo le entregaron pants a los hombres, por lo que las mujeres tuvieron que presentarse al viaje con otra indumentaria.¹³⁷⁶



Imagen 45. La selección mexicana viaja a Lima en 1988. Estas fotografías, tomadas durante el trayecto a la ciudad de Lima, son la muestra perfecta de la asimetría en el trato que las autoridades deportivas mexicanas daban a quienes integraban sus equipos varonil y femenino. En la primera de ellas (izquierda) se ve a la mayoría de las mujeres mexicanas enfundadas en los pants de un torneo anterior, mientras que una de ellas viste incluso un suéter. En cambio, los varones y el profesor Park Sang Kwon, entrenador del equipo, usan los pants que les dieron previamente para ese campeonato. De acuerdo con Yolanda Sosa, a las mujeres les entregaron los nuevos pants antes de subir al avión y les pidieron que se los pusieran durante el vuelo, para llegar todos uniformados; sin embargo, Mónica Torres se negó a hacerlo, y aunque Park se enojó y le gritó que lo usara, ella no lo hizo como una forma de protestar por el trato desigual a los integrantes de ambos equipos.¹³⁷⁷ Fotos: Perfil de Yolanda Sosa, *Facebook*, 27 de julio, 2009, <<https://www.facebook.com/yolanda.sosaortiz.5/photos>> [consulta: 21 de octubre de 2023].

Poco antes de volar hacia Perú, nuevamente le informaron a Mónica Torres que no había dinero para su viaje; por lo que la flamante medallista olímpica tuvo, otra vez, que reunir fondos para asistir al panamericano.¹³⁷⁸ Este es el contexto en que fue tomada la fotografía de la derecha en la imagen 45, que nos permite ver a todo el equipo uniformado, menos a la representante universitaria. La instantánea muestra también que las seleccionadas guardaron sus pants verdes en las mismas bolsas en las que les acababan de entregar los uniformes para el panamericano. Conjuntos, estos últimos, que las integrantes del equipo tuvieron que pagar.¹³⁷⁹

¹³⁷⁶ Yolanda Sosa Ortiz, entrevista citada.

¹³⁷⁷ Ibid.

¹³⁷⁸ Mónica Torres Amarillas, entrevista citada.

¹³⁷⁹ Al compartir la fotografía con los pants verdes, Sosa escribió: “Llegando a Perú.... cuando hasta los pants teníamos que comprar!! jajaj y cambiarnos en el avión”, Yolanda Sosa-Ortiz, en *Facebook*.

Además de este tipo de cosas, las competidoras mexicanas tenían que soportar el trato de sus entrenadores. Norma Olivia González recuerda que la falta de apoyo era muy desgastante,¹³⁸⁰ mientras que Mónica Torres tiene presente que en 1988 nadie quería hacerse cargo del equipo femenino y unos compañeros recientemente retirados lucían una risita burlona cuando trabajaban con ellas, como diciendo que no iban a poder hacer las cosas.¹³⁸¹ El profesor Park, por su parte, las apartaba de los hombres y les prohibía a estos que se les acercaran;¹³⁸² mientras que a ellas las regañaba y les decía “no pueden tener novio, novio no. O entrenas o tienes novio”. Y nosotras: ‘ajá’. Y entonces a las de Moo Duk Kwan pues sí las traía más checadas, yo siendo de la UNAM, pues no tenía manera de [...] y tenía su filosofía, porque te decía: ‘a ver, si tú terminas un día antes del campeonato, de juegos olímpicos, con tu novio, tú vas a llegar triste y vas a tirar mi trabajo a la basura, eh’. No, tenía toda la razón, vas a representar a México, ¿no?”.¹³⁸³

Esto no fue todo, ya que Norma Olivia González no ha olvidado que “los hombres se ponían de acuerdo y decían: ‘no, nos las vamos a...’, entonces a veces nos tocaba con hombres y [...] sí nos pegaban, sí [...] era su juego de decir: “ah, pues ahora no les vamos a...”.¹³⁸⁴ Por su parte, a Yolanda Sosa un aspirante al representativo nacional le fracturó la mandíbula ¡mientras calentaban! en un entrenamiento; acción que no fue fortuita, ya que ese mismo compañero le confesó que le habían ordenado lastimarla para dejarla fuera de la selección.¹³⁸⁵

A Mónica Torres no la lesionaron para retirarla, pero el profesor Hong Euk Seon —quien se hizo cargo de la selección nacional en lugar de Park— la presionaba diciéndole que tenía 25 años y que ya era vieja, que si no pensaba casarse. Situación que a ella le molestaba bastante, por lo que le contestaba que

27 de julio, 2009, <<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=106984851143&set=t.544096614&type=3>> [consulta: 21 de octubre de 2023].

¹³⁸⁰ Norma Olivia González Guerrero, entrevista citada.

¹³⁸¹ Mónica Torres Amarillas, entrevista citada.

¹³⁸² Ibid.

¹³⁸³ Ibid.

¹³⁸⁴ Norma Olivia González Guerrero, entrevista citada.

¹³⁸⁵ Yolanda Sosa Ortiz, entrevista citada.

se podía retirar, pero que si se casaba o no era cosa que a él ni le iba ni le venía.¹³⁸⁶ El profesor Hong, por cierto, le dijo en los Juegos Olímpicos de Barcelona a Patricia Mariscal que pensaba comprarse un automóvil y una casa cuando ella se colgara la medalla de oro, haciéndole luego un comentario que le dio a entender que podía ayudarla a ganar, pero Mariscal refiere que le respondió que no necesitaba nada. Luego, tras perder contra la coreana, alguien le dijo a la mexicana que Hong le había dicho a su rival que tuviera cuidado con ella, porque estaba muy bien preparada.¹³⁸⁷

En Barcelona, al ver que le tocaba contra la coreana en la ronda de medallas, Hong le dijo a Mónica Torres que iba a perder, por lo que ella le respondió: “‘me parece una deslealtad de tu parte, porque quien te trajo a juegos olímpicos fue México, ¿no? Y tú me has venido entrenando los últimos dos años, siete horas diarias. Entonces qué pena que tú pienses que me va a ganar Corea. ¿Es la campeona asiática?, sí’, le digo, ‘pero yo tengo cuatro medallas mundiales, ¿por qué me va a ganar?’”.¹³⁸⁸ Tras este intercambio con su entrenador, Torres le pidió que la coucheara a su compañero Williams de Jesús Córdova —ganador de medalla de oro en esos juegos olímpicos—, porque el coreano podía darle indicaciones para que perdiera. Finalmente, luego de derrotar a su contrincante se acercó a Hong, lo abrazó y le dijo “nunca más te voy a volver a hablar, ¡eh!, ni te me acerques”.¹³⁸⁹

Como si lo anterior no fuera suficiente, a las mexicanas les tocó luchar contra la mentalidad de los coreanos fuera del área de combate, ya que al pesarse algunas necesitaban hacerlo en ropa interior para dar el límite, pero tanto a hombres como mujeres los pesaban varones coreanos. En el campeonato mundial de Seúl 1989, Mónica Torres se vio obligada a pesarse en ropa interior, pero no estaba dispuesta a hacerlo frente a ellos. Por eso, aprovechando que era conocida por las medallas que había ganado, empezó a presionar para que los coreanos se salieran del pesaje. Al final, apoyada por las españolas e italianas los sacaron a empujones y

¹³⁸⁶ Mónica Torres Amarillas, entrevista citada.

¹³⁸⁷ Patricia Araceli Mariscal Alcalá, entrevista citada.

¹³⁸⁸ Mónica Torres Amarillas, entrevista citada.

¹³⁸⁹ Ibid.

en eventos posteriores Torres pudo ver que las mujeres ya eran pesadas por otras mujeres.¹³⁹⁰

Para la psicóloga Martha Nieves, “muchas mujeres [...] soportaron mucho y son grandes triunfadoras en el tae kwon do y en el arte marcial”,¹³⁹¹ expresión justificada tras conocer la ruta cuesta arriba por la que avanzaron las pioneras del tae kwon do mexicano. Y es que para José Sámano, “a pesar de todo lo que había, pues se supieron sobreponer. Fueron humilladas, fueron... ¿cómo decirte?, humilladas, porque hubo veces que fueron menospreciadas, también esa palabra cabe. Y seguramente muchas veces les dijeron que no era un deporte para mujeres. Y, sin embargo, ellas seguían practicando con la ilusión de algún día poder participar en un evento mundial. Y su actitud, su constancia, su lucha, su presencia, finalmente lo lograron”.¹³⁹²

Diez años antes de que Pilar Leguel y Patricia Mariscal debutaran en el Campeonato Mundial de Taekwondo de Seúl 1985, el boletín de Moo Duk Kwan afirmó que “actualmente hay un gran número de damas que practican este arte marcial contándose entre ellas un gran número de niñas y actualmente oscilan entre la Cinta Blanca y la Azul”.¹³⁹³ 49 años después, en 2024, miles de mujeres no solo son cintas negras, sino que representan exitosamente al tae kwon do mexicano en campeonatos mundiales, juegos olímpicos y otros eventos internacionales. Incluso la máxima representante a nivel mundial de este arte marcial para nuestro país es una mujer, María del Rosario Espinoza Espinoza, campeona y subcampeona del mundo (en 2007 y 2019, respectivamente), además de medallista olímpica de oro (Beijing 2008), plata (Río 2016) y bronce (Londres 2012).¹³⁹⁴

¹³⁹⁰ Ibid.

¹³⁹¹ Martha Nieves Gutiérrez, entrevista citada.

¹³⁹² José Sámano Hernández, entrevista citada.

¹³⁹³ “La mujer”, 1975, p. 4.

¹³⁹⁴ “María del Rosario Espinoza: el nuevo sueño de la multimedallista mexicana”, en *Olympics*, 31 de marzo, 2023, <<https://olympics.com/es/noticias/maria-espinoza-nuevo-sueno-paris-2024-paralimpicos-entrenadora-taekwondo-mexico>> [consulta: 29 de octubre de 2023].

No obstante, aún hay cosas que deben cambiar en el tae kwon do mexicano, como el machismo. Y es que de acuerdo con Patricia Mariscal, “no ha terminado eso, profesor, no ha terminado eso. Ahora quizás ya yo no lo vivo físicamente, pero lo sigo viviendo, lo sigo viviendo de otra manera, ya sea como, como... [suspira] ahora como dirigente, como profesora, como... sí, no entras tan fácil en un círculo donde el que tiene el poder es el que domina todo”.¹³⁹⁵

3.8 De la patada: el “otro tae kwon do” y la lucha democratizadora

En diciembre de 1974, el *Boletín Informativo de la Asociación Moo Duk Kwan* publicó que “en México el Tae Kwon Do, llegó en 1969 cuando la Asociación Mexicana de Karate como entonces se llamaba trajo de E.U [sic] al profesor DAI WON MOON a impartir clases”.¹³⁹⁶ Como se ha mencionado, esta afirmación es el punto medular de la invención de la tradición que se ha hecho sobre la llegada del tae kwon do a nuestro país, y no solo porque al establecerse en la capital de la república el profesor Moon practicaba tang soo do, sino porque hubo otro coreano que en esa época sí enseñó tae kwon do en México: An Dae Sup. En su *Taekwondo History*, el doctor Kimm He Youg afirma que el profesor An fue alumno del maestro Lee Byong Ro en la organización Ji Do Kwan y se desempeñó como instructor de tae kwon do en el cuartel de policía de la ciudad de Seúl; además de que representando a esa organización ganó tres años consecutivos el Campeonato Nacional de Taekwondo de la Policía.¹³⁹⁷

El historiador coreano sostiene, asimismo, que su compatriota viajó a México en 1969, donde enseñó tae kwon do seis meses.¹³⁹⁸ Sergio Chávez es más específico que Kimm, ya que asegura que An llegó a México en junio de ese año.¹³⁹⁹ Mientras que la revista *Black Belt* publicó en enero de 1970 que voló a tierras mexicanas en julio del año anterior, invitado por la “Federación de Deportes de

¹³⁹⁵ Patricia Araceli Mariscal Alcalá, entrevista citada.

¹³⁹⁶ “Tae Kwon Do”, 1974, p. 4.

¹³⁹⁷ Kimm, *Taekwondo*, 2013, p. 689.

¹³⁹⁸ Ibid.

¹³⁹⁹ Sergio Chávez Moreno, entrevista citada.

México”,¹⁴⁰⁰ y que su itinerario “incluía muchas ciudades, donde Dae-sup demostró el arte marcial coreano en la gira programada de tres meses”.¹⁴⁰¹ Versiones que concuerdan con los recuerdos de Carlos Hernández, quien en 1969 empezó a practicar karate do en la escuela Shao-lin del profesor Agustín Guerra Melchor. De acuerdo con Hernández, “en el 69, a principios del 70, nos dijeron que el profesor iba a tomar un curso de karate, pero con técnica coreano-japonesa. Y yo pensaba en ese entonces que el profesor Guerra se había ido a Corea, con el tiempo me enteré que no, que no había ido a Corea, sino [que] había ido a entrenar con el profesor An Dae Sup”.¹⁴⁰²

Con la idea de confirmar fechas y conocer otros detalles de su estadía en México, el autor de este trabajo concertó una cita con el maestro An en McAllen, Texas, el 1º de noviembre de 2022. Sin embargo, no fue posible llevarla a cabo porque el profesor coreano, tras modificar en dos ocasiones la hora y lugar del encuentro, terminó cancelándolo tras explicar que está enfermo del corazón y, como se sentía mal, iba a trasladarse al hospital y no sabía si iba a quedarse internado. Posteriormente, An confirmó en una llamada telefónica que estuvo en México en 1969.¹⁴⁰³ Empero, Ramón Alvite —alumno de Agustín Guerra desde 1969— sostiene que el coreano vino a nuestro país tres años antes, en 1966;¹⁴⁰⁴ e incluso hay quienes afirman que lo hizo en 1968.¹⁴⁰⁵

Independientemente del periodo en que estuvo en México, la presencia de An Dae Sup dio origen a la escuela Ji Do Kwan, que estuvo ubicada en Calzada de Camarones número 421-2. Anunciada inicialmente en *Ovaciones* como “Shao-lin Tae Kwondo Escuela Ji Do Kwan”,¹⁴⁰⁶ poco tiempo después la organización

¹⁴⁰⁰ Park, “Taekwondo”, 1970, p. 14.

¹⁴⁰¹ Ibid.

¹⁴⁰² Carlos Arturo Hernández Cruz, entrevista citada.

¹⁴⁰³ An Dae Sup, comunicación personal, 27 de noviembre de 2022.

¹⁴⁰⁴ José Ramón Alvite Gasca, entrevista citada.

¹⁴⁰⁵ “Grand Master An Dae Sup estara [sic] en Durango”, en *Deporte al máximo*, 28 de junio, 2013, <<https://depmax.wordpress.com/2013/06/28/grand-master-an-dae-sup-estara-en-durango/>> [consulta: 1 de noviembre de 2023].

¹⁴⁰⁶ “Directorio de escuelas de Karate y Judo”, *Ovaciones*, 23 de marzo de 1971, p. 14.

comenzó a promocionarse como “Tae-Kwon-Do Ji-Do-Kwan”.¹⁴⁰⁷ La importancia de esta academia no radica solo en que su existencia deja claro que Moo Duk Kwan no fue la única escuela que enseñó *karate coreano* en México a partir de 1969, sino en que el profesor Agustín Guerra, su titular, fue el primer mexicano registrado en Corea como cinta negra de tae kwon do, con el sexto dan.¹⁴⁰⁸

En los registros del Kukkiwon, muy cerca de Agustín Guerra y Arístides Montalvo —maestro puertorriqueño entrevistado para esta investigación— se encuentra el nombre de Alejandro Cárdenas, quien aprendió tang soo do en la organización de Chuck Norris y posteriormente se estableció en la ciudad de Guadalajara.¹⁴⁰⁹ En la misma relación, que está organizada por orden alfabético, puede verse también el nombre de Sergio Chávez Moreno,¹⁴¹⁰ quien era cinta negra en karate y, tras visitar el Kukkiwon en 1975, decidió cambiar del arte marcial japonés al coreano.¹⁴¹¹ En ese momento Chávez pertenecía a los Clubes Okinawa, organización rival de Moo Duk Kwan, por lo que ante la imposibilidad de unirse a la escuela de Moon, se convirtió en alumno del profesor Park Hee Deok.

Park, quien era conocido como “Eagle Park” —“Águila Park” en español— por sus espectaculares rompimientos a gran altura, aprendió artes marciales en la escuela Moo Duk Kwan de Corea e incluso estudió bajo las órdenes del fundador de esta organización, Hwang Kee,¹⁴¹² para posteriormente radicar en Estados Unidos, donde Chávez lo visitaba. Fue en honor de este maestro que el mexicano nombró a su escuela “Eagle Park”, cuya sede principal quedó establecida en la ciudad de Querétaro.¹⁴¹³

¹⁴⁰⁷ “Directorio de escuelas de Karate y Judo”, *Ovaciones*, 4 de mayo de 1971, p. 14.

¹⁴⁰⁸ 国技院 25 年史 [Kukkiwon 25 aniversario], 1997, p. 309.

¹⁴⁰⁹ Entrevista al maestro Alejandro Cárdenas Medina, realizada mediante videollamada por Yuri César López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 26 de enero de 2022.

¹⁴¹⁰ 国技院 25 年史 [Kukkiwon 25 aniversario], 1997, p. 311.

¹⁴¹¹ Sergio Chávez Moreno, entrevista citada.

¹⁴¹² Chávez, *Eagle Park Taekwondo*, 2001, p. 39.

¹⁴¹³ Sergio Chávez Moreno, entrevista citada.

Por otra parte, Francisco Meléndez Márquez comenzó a practicar karate japonés en 1962 y años después incursionó en el *karate coreano* en la Escuela Oriental de Karate —ubicada en la calle de Revillagigedo número 88,¹⁴¹⁴ en el centro de la ciudad de México—, institución de la que se retiró porque se fue su profesor, Jesús Hernández, y llegaron unos japones cuyo estilo no le gustó.¹⁴¹⁵ Tras no ser aceptado en Moo Duk Kwan por no presentarse el día que le habían indicado, Meléndez se inscribió en una escuela que estaba muy cerca del metro Villa de Cortés y pertenecía a la *United States Karate Association*,¹⁴¹⁶ mejor conocida como *USKA*. El presidente de la *USKA* en México era Travis Lee Everitt,¹⁴¹⁷ el mismo que en 1969 se instaló en nuestro país para entrenar con su maestro, Moon Dai Won, y quien se convirtió en el primer cinta negra de la Asociación Moo Duk Kwan de México,¹⁴¹⁸ que entonces se encontraba en el cruce de Insurgentes y Hermosillo.

El árbol pierde sus primeras ramas

Debido a que Travis Lee Everitt volvió a Estados Unidos en la década de 1970, poco se conocen los motivos por los que abandonó a Moon. Gonzalo Gámez, quien durante algún tiempo trabajó con el estadounidense en la *USKA* y asegura que lo que sabe de tae kwon do se lo debe a él, dijo al respecto que nunca se enteró “exactamente por qué, simplemente se pelearon y Travis yo creo que no aguantó. Algo, algo debe haber habido, no sé si dinero”.¹⁴¹⁹ Ernesto Morán, quien fue compañero de Lee Everitt en “la mexicana”, lo califica como un gran amigo y un gran taekwondoín, además de lamentar su salida de Moo Duk Kwan, decisión que atribuye a que el estadounidense y el coreano “tenían problemas, ahí era como de egos, yo pienso”.¹⁴²⁰ El maestro Moon, a pregunta expresa, explica que todo se

¹⁴¹⁴ “Directorio de escuelas de Karate y Judo”, *Ovaciones*, 2 de marzo de 1971, p. 14.

¹⁴¹⁵ Francisco Meléndez Márquez, entrevista citada.

¹⁴¹⁶ *Ibid.*

¹⁴¹⁷ “Sociedad Mexicana de Karate Do”, 1972, p. 25.

¹⁴¹⁸ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 35.

¹⁴¹⁹ José Gonzalo Martín Gámez Limón, entrevista citada.

¹⁴²⁰ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

debió a que “él [Travis] quería ser el jefe. Hizo jefe... pero... [ríe y junta los dedos para decir que de algo muy chiquito]”, ¹⁴²¹ refiriéndose a la USKA.

Debe mencionarse que, a pesar de entrenar en la ciudad de México con el profesor Moon, Travis Lee siguió participando en torneos en Estados Unidos. Por ello fue que se coronó campeón absoluto de peso completo en el *Central North American Karate Championship* en Albuquerque,¹⁴²² para poco después quedar en 7º lugar del Campeonato Nacional de Cintas Negras de Estados Unidos, evento en el que convivió con figuras de las artes marciales como Chuck Norris, Bill Wallace y Al Dacascos.¹⁴²³

Fue precisamente en un torneo celebrado en 1970 en la ciudad de Denver, Colorado, donde Lee Everitt conoció a Robert Trias, líder y fundador de la USKA, quien de acuerdo con el profesor Juan José Farías le ofreció integrarse a su organización, suceso que se anunció en noviembre de 1972.¹⁴²⁴ La publicación de esta noticia coincide con lo observado en la revista *El Arte del Karate*, donde en noviembre de 1972 Lee Everitt insertó un anuncio de su escuela como parte de la organización Moo Duk Kwan,¹⁴²⁵ pero al mes siguiente el anuncio definió al plantel como integrante de la USKA y a Travis como su presidente en México.¹⁴²⁶

La separación del estadounidense no fue la única que sufrió la organización del profesor Moon a inicios de la década de 1970. Gonzalo Gámez refiere que decidió abandonar Moo Duk Kwan debido a que el profesor Moon lo citó para decirle que tenían que ser socios en la escuela que Gámez tenía Puebla, y donde a cambio de 25 000 pesos —de los 250 000 que había costado montarla—, él poseería el 51% y Gámez el 49% de la propiedad.¹⁴²⁷ Además, sostiene que el coreano le dijo:

¹⁴²¹ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁴²² Budosan, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 23 de febrero de 1971, p. 14.

¹⁴²³ Budosan, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 30 de marzo de 1971, p. 14.

¹⁴²⁴ Juan José Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 7 de noviembre de 1972, p. 14.

¹⁴²⁵ “Sociedad Mexicana de Karate (Satélite) Moo Duk Kwan”, 1972 p. 5.

¹⁴²⁶ “Sociedad Mexicana de Karate Do”, 1972, p. 29.

¹⁴²⁷ José Gonzalo Martín Gámez Limón, entrevista citada.

“tú administrador. Si tú robarme a mí un centavo, yo liquidar y quedarme con la escuela”.¹⁴²⁸

Tras hablar con el coreano, Gámez buscó a Manuel Mondragón y Kalb, quien le indicó que no podía hacer nada porque el trato para abrir la escuela lo había hecho con Moon; así que consultó a un abogado que le confirmó que el coreano quería quitarle el plantel.¹⁴²⁹ En esas fechas, Gámez se encontró a Travis Lee Everitt en un restaurante, donde platicaron y el estadounidense le dijo que ya no trabajaba con Moon; le habló también de la *USKA* y Gámez decidió abandonar Moo Duk Kwan para unirse a ella.¹⁴³⁰ Por su parte, al preguntársele los motivos por los que Gonzalo Gámez rompió con su organización, Moon Dai Won respondió que eso había que preguntárselo a él, para después añadir:

Yo no sé, pero me imagino muchas cosas. Por el dinero, sí, por el dinero, me imagino. Y luego él quería ser el jefe, como siempre, que él es “fundador del tae kwon do en Puebla” y todas esas cosas diciendo. Es mentira. Cuando hicimos campeonato mundial allá, Federación Mundial presente, me preguntó: “recomiéndame a alguien que hizo trabajo de tae kwon do en Puebla. Recomendar alguien para dar la placa, reconocimiento y todo”. Entonces yo inmediatamente dije: “Lalo Martínez, él empezó aquí con esta semilla. Esta Puebla está creciendo así”. Entonces Juan Manuel López Delgado [...] está diciendo que “Gonzalo va a enojar, profesor”. “Esa es la verdad, Gonzalo fue alumno de Lalo, ¿sabes o no? Yo sé que así fue, por eso Lalo Martínez”. Entonces él [López] no pudo decir nada [ríe].¹⁴³¹

A pesar de las salidas de Travis Lee Everitt y Gonzalo Gámez, la organización del profesor Moon continuó creciendo y en diciembre de 1974 contaba con 21 escuelas, casi la mitad de ellas en la zona metropolitana.¹⁴³² Ese mes, se anunció que la mesa directiva de Moo Duk Kwan durante 1975 estaría integrada por Moon Dai Won, el doctor Manuel Mondragón y los profesores Arturo García, Sergio

¹⁴²⁸ Ibid.

¹⁴²⁹ Ibid.

¹⁴³⁰ Ibid.

¹⁴³¹ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁴³² “Directorio de escuelas Moo Duk Kwan”, 1974, p. 12.

Fonseca, José Luis Olivares, Eduardo Jiménez y Jesús Herrera.¹⁴³³ Nadie imaginaba que pocos meses después uno de sus miembros la abandonaría, y mucho menos que sería un personaje importante y reconocido. Responsable, además, de la llegada de Moon a nuestro país.

Adiós a Insurgentes y Hermosillo

En diversas entrevistas, el doctor Manuel Mondragón y Kalb ha asegurado que no ganaba dinero con el karate.¹⁴³⁴ Sin embargo, Moon Dai Won refiere que un día se enteró de que la escuela de Satélite, que era de Manuel Arrieta, le entregaba un porcentaje de sus ganancias a Mondragón.¹⁴³⁵ Forma de trabajar confirmada por Isaías Dueñas, quien aseguró: “no me hubiera gustado hablar de eso porque involucra un poco al doctor, pero en el inicio todos teníamos que dar una participación al doctor, al profesor Moon y al socio que estuviera con nosotros, si es que teníamos. Y si no, pues uno como socio”.¹⁴³⁶

Mencionar lo anterior no busca lastimar la imagen de Manuel Mondragón y Kalb, ya que como él mismo dijo, “si lo sacaba [refiriéndose al dinero] no tenía nada de malo”.¹⁴³⁷ Se pretende, en cambio, explorar otras posibles causas de la separación entre Mondragón y Moon, ya que se ha dicho que fue consecuencia de la participación de algunos integrantes de “la mexicana” en peleas de *full contact* y la muerte del dominicano Víctor Gloder en una de ellas.¹⁴³⁸ Sobre el rompimiento, Mondragón ha dicho que

Moon empezó a tener contacto con un instructor coreano (John Rhee) que radicaba en Estados Unidos y empezó a funcionar aquí la fiebre del full

¹⁴³³ “Mesa Directiva Moo Duk Kwan”, 1974, p. 8.

¹⁴³⁴ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021). Véase también Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 37; y Centenero, “La historia”, 2021, p. 163.

¹⁴³⁵ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁴³⁶ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹⁴³⁷ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

¹⁴³⁸ Sobre esta pelea de *full contact*, véase Bonaparte Gautreaux, “Mexicanos Salen Airosos Frente Karatecas Criollos”, *El Nacional ¡de ahora!*, 26 de enero de 1975, p. 17; “KARATECA DOMINICANO MUERTO Tras Combatir con un Mexicano”, *Esto*, 28 de enero de 1975; y “Karateca Azteca Causó la Muerte a un Dominicano”, *El Informador*, 28 de enero de 1975, p. 9-B.

contact, ¡muy a mi pesar! Y sin que yo tuviera ninguna información como presidente de la asociación, Moon estableció vínculos con este señor.

[...] Y lo más lamentable. Un día se fueron a competir los mejores muchachos de México a Santo Domingo, República Dominicana. ¡No lo supe! ¡No me avisaron que iban a una competencia de full contact! Yo había invitado al señor Moon para hacer tae kwon do, no full contact. Tampoco me interesaba el profesionalismo, ya que era directivo de la Confederación Deportiva Mexicana y no iba a caer en profesionalismos. ¿Qué era el full contact? ¡Simplemente peleas por dinero!

[...] Total, los muchachos se fueron a competir a República Dominicana y allá Ramiro Guzmán le dio una patada a un muchacho y este murió tras esa competencia. ¡La culpa no la tuvo Ramiro, pero murió su rival! Cuando regresaron me enteré y fue ahí donde terminó mi relación con el profesor Moon.¹⁴³⁹

De acuerdo con Mondragón, le dijo al coreano “‘tú nunca me avisaste que iban a combatir de esa manera y yo te contraté y nos hicimos vínculos y socios en tae kwon do’. ‘Es que Manuel...’. ‘No, no, hasta aquí llegamos’. Y se cortó todo”.¹⁴⁴⁰ Moon sostiene, por su lado, que a su antiguo jefe le molestó mucho que viajara a Los Ángeles con Isaías Dueñas a la función de *full contact* en la que este último se coronó como campeón mundial, ya que no le avisó ni tenía su permiso;¹⁴⁴¹ aunque en otra entrevista aseguró que:

Antes de irnos le expliqué al Doctor Mondragón que iba a llevar a Isaías a EUA la siguiente semana y más o menos lo que estábamos haciendo. Él quiso hablar conmigo pues comentó que habían surgido problemas, para mí no había problema alguno. No sabía a qué se refería. Comentó que debía cambiar mi actitud, no sabía a qué actitud se refería, o bien separarnos. Yo contesté: “Hace 6 años tú me pediste que viniera y trabajara, yo trabajé... Ahora después de 6 años me pides que decida... yo no soy quien para decidir. Tú dime que [sic] hacemos. Lo único que tendría que recoger son unos doboks [uniformes] y ya me voy[”].... Finalmente nos separamos.¹⁴⁴²

¹⁴³⁹ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 39.

¹⁴⁴⁰ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

¹⁴⁴¹ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁴⁴² Rosado, *50 años*, 2018, p. 37.

Para José Torresnavarrete, “en principio, el doctor Manuel Mondragón y Kalb encontraba esta forma de competición [el *full contact*] un poco apartada del espíritu del arte Marcial, pero con el beneficio de la duda, consintió la aventura”.¹⁴⁴³ Sin embargo, la muerte de Gloder “era más de lo que Manuel Mondragón podía resistir, así que recurrió a sus amigos en Estados Unidos, para buscar un maestro que pudiese remplazar al profesor Dai Won Moon. Como es natural, alguien comunicó las intenciones del doctor Mondragón al mismo profesor Moon, por lo que este, sin mayores ambages, decidió romper la dupla y seguir su camino en forma individual”.¹⁴⁴⁴

Moon afirma que quien le informó que le estaban buscando un remplazo fue Hwang Jack —el mismo que hizo posible que viniera a México—, quien lo llamó por teléfono y le dijo “oye, ¿qué problema tiene con Mondragón? [...] está aquí, está buscando un coreano para sustituir a ti”.¹⁴⁴⁵ Poco después, su paisano volvió a llamarle y le dijo que él le estaba ayudando a Mondragón y que probablemente el elegido sería Cho He Il, información que molestó a Moon, no solo por la posibilidad de perder su trabajo, sino por lo que sintió como una traición de Hwang, a quien consideraba como un hermano.¹⁴⁴⁶

Poco después, cuando Cho viajó a la ciudad de México, Hwang lo acompañó e invitó a Moon a reunirse con ellos, pero este le respondió “No, no. Ya sabe que no puedo ir a ver, ¿por qué me habla?”, lo corté. Jamás después, jamás, después jamás vi. Después él me mandó una... yo también todavía tengo aquí esta carta. Me mandó: ‘si algo yo lo hice error, discúlpame’. No contesté nada, nada. Esas cosas no son errores”.¹⁴⁴⁷ Empero, a pesar de que Moon asegura no haberse vuelto a reunir con Hwang, Sergio Chávez sostiene que en 1999 un reconocido maestro

¹⁴⁴³ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 482.

¹⁴⁴⁴ Ibid., p. 483.

¹⁴⁴⁵ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁴⁴⁶ Ibid.

¹⁴⁴⁷ Ibid.

de karate estadounidense, Mickey Fisher, se dio cuenta de que ambos personajes no se hablaban y los reunió para que se reconciliaran.

En ese encuentro —del que Chávez fue testigo—, Hwang le recordó a Moon que él lo había recomendado con Mondragón, por lo que cuando este último le dijo que se había llevado a todos los alumnos de “la mexicana” se sintió obligado a ayudarlo.¹⁴⁴⁸ Moon lo escuchó y luego le explicó que tomó la decisión separarse de Mondragón porque habían quedado en que después de un tiempo serían socios y el médico cirujano no había cumplido.¹⁴⁴⁹

Sobre esto último, Moon menciona que cuando se agudizaron los problemas entre él y Mondragón, hubo una reunión a la que asistieron también Luis Arrieta Mondragón y Julian Güitrón Fuentes. Afirma que ahí les dijo “únicamente una cosa yo le pedí a ustedes: que me invitara como socio. ¿Por qué no lo hiciste? Jamás na... estuve seis años, seis años trabajando y nunca me mencionó nada”.¹⁴⁵⁰ Así, la participación de los alumnos de “la mexicana” en el *full contact*,¹⁴⁵¹ junto al hecho de que Moon no haya sido invitado como socio de la organización —con los ingresos que esto podía generarle— son dos posibles causas del rompimiento, a las que pueden sumarse los egos¹⁴⁵² y los ingresos generados por la venta de equipo de protección para el *full contact*.

¹⁴⁴⁸ Sergio Chávez Moreno, entrevista citada. Una versión similar es manejada por el maestro Meléndez, quien fue alumno de Hwang Jack. Francisco Meléndez Márquez, entrevista citada.

¹⁴⁴⁹ Sergio Chávez Moreno, entrevista citada.

¹⁴⁵⁰ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁴⁵¹ Pese a que Mondragón maneja al *full contact* como la causa del rompimiento con Moon, debe mencionarse que la función en Santo Domingo y la muerte de Gloder se dieron en enero de 1975, mientras que Moon arregló su nueva escuela a fines de marzo de ese año, específicamente durante la semana santa, según afirmó en la entrevista concedida para esta investigación. Así, puede verse que lo sucedido en República Dominicana no provocó la separación inmediata de ambos personajes. Sobre la muerte de Gloder, véase “KARATECA DOMINICANO MUERTO Tras Combatir con un Mexicano”, *Esto*, 28 de enero de 1975; y “Karateca Azteca Causó la Muerte a un Dominicano”, *El Informador*, 28 de enero de 1975, p. 9-B. Sobre la semana santa, véase “Viernes Santo (Semana Santa) 1975” en *Calendario de México*, s/f, <[<https://www.calendariomexico.com/fecha/1975/viernes-santo-\(semana-santa\)>](https://www.calendariomexico.com/fecha/1975/viernes-santo-(semana-santa))> [consulta: 1 de noviembre de 2023]. Sobre la fecha en que Moon montó su escuela, véase Moon Nam Dai Won, entrevista citada; y Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 40.

¹⁴⁵² En entrevista para este proyecto, Moon calificó a Mondragón como un hombre “muy egocéntrico”; mientras que Mondragón resaltó que todos los instructores que se fueron con el coreano acabaron peleándose con él, incluso legalmente. Añadiendo inmediatamente: “en cambio a mí me exaltó nuevamente Moon, me reconoce como el fundador y todo eso, cosa que me importa poco, ¿no?, me

Esto último porque, de acuerdo con Manuel Mondragón y Kalb, “le dicen [a Moon]: ‘vamos a ser ricos, vas a vender toda la implementación y parafernalia del *full contact*’”.¹⁴⁵³ Ernesto Morán corrobora lo anterior, aunque agrega que “el doctor Mondragón quería una participación de esta franquicia y el profesor Moon no quiso, porque una cosa es a la que vino y otra cosa... el *full contact* era otra cosa diferente, aunque la hacíamos nosotros, pero era otro tema, otra cosa diferente que no tenía por qué compartir, yo pienso, su inversión o lo que fuera. Y yo pienso que esa fue otra de las causas por la cual el doctor Mondragón decide traer a otro coreano”.¹⁴⁵⁴

Independientemente de los motivos, la salida de Moon vació la escuela de Insurgentes y Hermosillo.¹⁴⁵⁵ Y aunque Mondragón asegura que le dijo a los alumnos avanzados que entendía que no tenían por qué quedarse con él debido a que Moon era su maestro,¹⁴⁵⁶ Ernesto Morán sostiene que el doctor le ofreció ser director de la zona norte a cambio de no irse, pero terminó rechazando el ofrecimiento.¹⁴⁵⁷ Moon, por su parte, pensando que Mondragón podía tratar de atraer a Ramiro Guzmán, Isaías Dueñas o José Luis Torres Galindo, les ofreció dar clases en su nueva escuela, ubicada en la calle de Nuevo León 139, pero solo aceptaron los dos primeros.¹⁴⁵⁸

Y aunque Mondragón suplió rápidamente a Moon con el ya mencionado Cho He Il, este último “no era un personaje para México, se sentía muy... con mucho egocentrismo, algunas clases las daba sin casaca, con la pura cinta y una enseñanza muy al estilo japonés, ¿no?, con gritos y golpes y tabla y esas cosas. Entonces no, no era un maestro para México”.¹⁴⁵⁹ Poco después Cho regresó a

importa madres [hace una mueca de desdén]”. Sobre las declaraciones de ambos personajes, véase respectivamente Moon Nam Dai Won, entrevista citada; y Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

¹⁴⁵³ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

¹⁴⁵⁴ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹⁴⁵⁵ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁴⁵⁶ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 39.

¹⁴⁵⁷ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹⁴⁵⁸ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁴⁵⁹ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021).

Estados Unidos¹⁴⁶⁰ y Mondragón retomó el karate japonés, asesorado por la *International Japan Karate Association*.¹⁴⁶¹

A partir de ese momento, y hasta que cerró sus puertas, “la mexicana” practicó el sistema Shotokan.¹⁴⁶² Moon, en cambio, al separarse del hombre que lo trajo a México, fue seguido por “el 100% de las escuelas afiliadas [... que formaban] una consolidada estructura de escuelas a lo largo y ancho del país”.¹⁴⁶³ Gracias a ello, el joven profesor se convirtió “en el administrador y guía de los destinos del taekwondo en México, [aunque] sin el peso político que le brindaba el doctor Manuel Mondragón”.¹⁴⁶⁴

Bofetada que rompe

En 1980, la ciudad de Puebla fue escenario de un selectivo para integrar el equipo que representaría a nuestro país en un torneo en Canadá.¹⁴⁶⁵ Moo Duk Kwan Satélite, escuela dirigida por José Luis Olivares, tenía competidores de mucha capacidad que incluso habían sido medallistas en campeonatos mundiales, como Óscar Mendiola, Jaime de Pablos, Pablo Arizmendi y Carlos Obregón, por lo que sus integrantes esperaban buenos resultados. Sin embargo, casi todos sus competidores fueron eliminados, avanzando únicamente dos de 26.¹⁴⁶⁶ Para Alejandro Valdés, quien actualmente es presidente del Instituto Mexicano de Taekwondo, el resultado se debe a “que Dai Won Moon habla con los profesores y les dice que [...] Moo Duk Kwan Satélite no puede ganar. En aquel entonces los

¹⁴⁶⁰ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁴⁶¹ “La Asociación Mexicana”, 1976, p. 10.

¹⁴⁶² Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (15 de agosto de 2018).

¹⁴⁶³ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 484.

¹⁴⁶⁴ *Ibid.*, p. 483.

Vale mencionar que la forma en que se dio el rompimiento entre ambos personajes puede ser responsable de que no se mencione que Manuel Mondragón y Kalb fue el primer cinta negra registrado por Moo Duk Kwan en México, recibiendo el dan bon 8611. Ramiro Guzmán, “50 años de una historia”, en *Revista Katana*, 28 de enero, 2019, <<https://revistakatana.com/ramiro-guzman-50-anos-de-una-historia/>> [Consulta: 1 de abril, 2024].

¹⁴⁶⁵ Óscar Mendiola Cruz, entrevista citada. Véase también Alejandro Valdés Alanís, entrevista citada.

¹⁴⁶⁶ Alejandro Valdés Alanís, entrevista citada.

profesores eran los jueces. Y me consta porque después muchos de ellos que juecearon, nos lo dijeron”.¹⁴⁶⁷

Como José Luis Olivares no asistió al torneo por cuestiones personales, su hermano Héctor y Jaime de Pablos encabezaron al equipo. Este último, al ver que los jueces fallaban contra Pablo Arizmendi, se dirigió a Moon para reclamarle, diciéndole que había ganado su competidor, pero el coreano le respondió “tú calla la boca” y lo abofeteó.¹⁴⁶⁸ De acuerdo con De Pablos, “no fue un golpe como para que me cayera yo [...] pienso yo ya, ahorita, viendo las cosas desde otra perspectiva, que fue un pretexto para que detonara todo”.¹⁴⁶⁹

Sin que sea el objetivo de estas líneas quitarle responsabilidad a Moon por la cachetada a De Pablos, es importante mencionar que el maestro coreano considera que “pegando no es pegando porque pegando con odio. No pegando odio, por cariño. ¿Me entiendes?, Con cariño, así [...] esa cosa es muy normal, pero no es como odio. Pero jamás, yo nunca enojado con mis alumnos por interés personal, jamás. Siempre una cosa de maestro y alumno. Tablazos y todo, también, maestro y alumno”.¹⁴⁷⁰ Lo dicho por Moon puede parecer un contrasentido, pero debe entenderse que la cultura coreana es “de jerarquías. Uno debe servirle al que es mayor de edad. Es una cultura de servicio al otro, de sometimiento y obediencia total”.¹⁴⁷¹ Además, “para el oriental, el alumno nunca va a superar al maestro [...] por respeto jerárquico, tú alumno, siempre vas a estar un escalón abajo [...] esa es la mentalidad de los orientales [...] en oriente el respeto al mayor, entre más grande eres, más se te respeta”.¹⁴⁷²

A lo anterior hay que agregar que en el tae kwon do era “muy tajante la disciplina, que rayaba en aquellos tiempos en el exceso de la corrección al contacto

¹⁴⁶⁷ Ibid.

¹⁴⁶⁸ Jaime Ignacio de Pablos Morales, entrevista citada.

¹⁴⁶⁹ Ibid.

¹⁴⁷⁰ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁴⁷¹ Yolanda Sosa Ortiz, entrevista citada.

¹⁴⁷² Armando Satow, entrevista citada.

físico, ¿no? Pero la justificación es aquí por la época, por el tiempo, y de alguna manera fue un modelo que se transmitió”.¹⁴⁷³ Ya se ha hablado de la rudeza de las clases y los tablazos, pero debe agregarse que De Pablos no fue el primer taekwondoín abofeteado por Moon, ya que en 1975 o 1976, y curiosamente también en Puebla, hizo lo mismo con Víctor Soriano porque le pareció verlo golpear a un oponente en la cara con el puño.¹⁴⁷⁴ Sin embargo, México no es Corea y quienes podían soportar un tabazo o una patada en las piernas por estar mal parados, no necesariamente estaban dispuestos a permitir cachetadas, por lo que la “reprimenda” de Moon a Jaime de Pablos tuvo consecuencias.

Adiós Moo Duk Kwan Satélite

Al día siguiente Olivares fue a hablar con Moon y “todos somos testigos de la discusión a distancia. Y cuando el profesor Olivares le extiende la mano, Dai Won Moon se da la vuelta y se va. Decidimos retirarnos”.¹⁴⁷⁵ No solo se marcharon del torneo, sino de Moo Duk Kwan, ya que José Luis Olivares escuchó a quienes, como Fernando Tovar, le aconsejaron formar su propia organización,¹⁴⁷⁶ que recibió el nombre de Instituto Mexicano de Taekwondo. No obstante, la cachetada a De Pablos no fue el único motivo de la separación. En su tesis de licenciatura, Katherine Centenero sostiene que “el profesor José Luis Olivares rompió su relación con Dai Won Moon por causa de ciertas arbitrariedades que se suscitaron en diferentes competencias selectivas para el Campeonato Mundial de Alemania 1979”.¹⁴⁷⁷ Para saber más sobre el tema, durante el desarrollo de esta investigación se buscó a Olivares, quien rechazó ser entrevistado, aunque una década antes declaró que:

Se realizó el selectivo para el Campeonato Mundial de 1979 en Alemania y mi escuela obtuvo resultados muy importantes en las diez categorías, ya que ganamos en siete; sin embargo, de la noche a la mañana, el profesor Moon dijo que había que hacer un segundo y un tercer selectivo. En ese proceso

¹⁴⁷³ Óscar Rubén Aguilar Quintanar, entrevista citada (11 de mayo de 2022).

¹⁴⁷⁴ Víctor Manuel Soriano Rodríguez, entrevista citada.

¹⁴⁷⁵ Alejandro Valdés Alanís, entrevista citada.

¹⁴⁷⁶ Fernando Antonio Tovar Gálvez, entrevista citada.

¹⁴⁷⁷ Centenero, “La historia”, 2021, p. 79.

me sacaron a tres competidores, varios de ellos se acercaron a mí y me comentaron: “Profesor, esto no es posible, no podemos seguir con este señor; no es una persona confiable y no se puede participar”.

[...] Meses después vino aquella bofetada del profesor Moon a Jaime de Pablos, lo que llegó a reforzar esa solicitud de mis alumnos de separarnos. Ante cosa tan obvia no había necesidad de hablar con Moon. Eso nos separó.¹⁴⁷⁸

Dicho de otra forma, que el rompimiento fue causado por malos manejos en las competencias. Versión respaldada por Gonzalo Gámez, quien sostiene que “en los torneos ganaban puros [de] Satélite, y el profesor Moon llegaba y con su cabeza indicaba que ganaba matriz, o sea central, entonces José Luis no aguantó y se separó”.¹⁴⁷⁹ En este sentido, Alejandro Valdés recuerda que en 1980 hubo un evento en Berkeley, California, donde participaron equipos de Estados Unidos, Corea, China y México —conjunto formado por cuatro integrantes de Satélite y uno de Insurgentes y Hermosillo, situación que asegura no le gustó a Moon—, quedando nuestro país en segundo lugar.¹⁴⁸⁰

Una semana después se repitió el enfrentamiento, esta vez en México, donde Pablo Arizmendi y Miguel Ángel Aragonés derrotaron a sus oponentes. En seguida fue el turno de Óscar Mendiola, quien de acuerdo con Valdés también se impuso en su combate, pero el jefe del equipo coreano le dijo a Moon que si ganaba el campeón mundial mexicano, los asiáticos se retirarían del evento. Tras la amenaza los jueces le dieron el triunfo al representante de Corea, equipo que terminó ganando el evento 3-2; ahí se dio una ruptura, asegura Valdés, porque Moon no defendió los intereses de equipo mexicano.¹⁴⁸¹

¹⁴⁷⁸ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, pp. 57-59.

¹⁴⁷⁹ José Gonzalo Martín Gámez Limón, entrevista citada.

¹⁴⁸⁰ De acuerdo con Valdés, el representante de Insurgentes y Hermosillo era Manuel Jurado, mientras que de Moo Duk Kwan Satélite estaban Miguel Ángel Aragonés, Pablo Arizmendi, Óscar Mendiola y él mismo. Alejandro Valdés Alanís, entrevista citada.

¹⁴⁸¹ Ibid.

Lo sucedido en las áreas de competencia se suma a “un cúmulo de situaciones que venían pasando, en donde no había un acuerdo de ideas entre el profesor Moon y el profesor Olivares. Había situaciones en las que lo veíamos como algo que no estaba bien. Sobre todo el profesor Olivares, que no nos llegó a decir mucho, ¿no?, pero ‘hay cosas que no me gustan’, decía, ‘hay cosas que no me gustan’”.¹⁴⁸² Efrén Zúñiga coincide con lo expresado por Mendiola, ya que “en las reuniones, aunque yo no estaba dentro, pero se oía, ¿no?, ahí en la escuela se escuchaba y el que de alguna manera se ponía más, más... no sé llamarle la palabra, era el maestro Olivares: ‘no estoy de acuerdo’, ‘no estoy de acuerdo’, y ‘no’, y ‘esto’, y ‘esto’, ‘así no’, y ‘esto’. Y luego se hace compadre del doctor Mondragón, pues peor, porque el doctor Mondragón ya había roto con Dai Won Moon y estaban como peleados”.¹⁴⁸³

Junto al tema competitivo y las inconformidades de José Luis Olivares, un tercer factor a tomar en cuenta para el análisis de este cisma es el de los egos de los protagonistas. Fernando Tovar sostiene que “al profesor [Moon] se le subió, se le subió muy gacho. Llegaba a algún lado y las muchachas, etcétera, o la gente le hacían ceremonias y ya se sentía una estrella de cine. Entonces eso provocó muchas divisiones”.¹⁴⁸⁴ En este sentido, Ernesto Morán sostiene que él llegó a decirle a su profesor: “‘usted ha cambiado mucho a raíz de su éxito económico’ y él me contestó: ‘¿tú me quieres cambiar? Ni mi esposa ha podido’”.¹⁴⁸⁵ Para Alejandro Valdés, las acciones que terminaron con la salida de Moo Duk Kwan Satélite de la organización fueron consecuencia de que “el ego del profesor Dai Won Moon no pudo aceptar que había profesores que estaban trabajando bien”.¹⁴⁸⁶

Lógicamente no solo hay juicios sobre Moon, sino también sobre Olivares, de quien el coreano considera que “tenía muy buenos alumnos, su problema era la

¹⁴⁸² Óscar Mendiola Cruz, entrevista citada.

¹⁴⁸³ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (7 de febrero de 2023).

¹⁴⁸⁴ Fernando Antonio Tovar Gálvez, entrevista citada.

¹⁴⁸⁵ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹⁴⁸⁶ Alejandro Valdés Alanís, entrevista citada.

arrogancia”;¹⁴⁸⁷ además de que, si bien era “muy inteligente, muy trabajador y muy buen maestro”,¹⁴⁸⁸ también “es una persona muy egoísta”.¹⁴⁸⁹ Para Isaías Dueñas, por otro lado, Olivares “era de los conservadores, ¿no? ‘No, que no se cambien las cintas, que no se cambien’ [...] ‘hay que hacer karate’”.¹⁴⁹⁰ Visión compartida por Efrén Zúñiga, quien dice que Olivares solía intervenir a favor de sus alumnos, por lo que se rumora que su salida fue provocada,¹⁴⁹¹ ya que junto a lo ya comentado “había muchas cosas de intereses y muchas cosas personales”.¹⁴⁹²

Por esto último, Zúñiga señala que “se empieza a hacer una división muy, muy rara; es decir, había selectivos en donde... ah, ¿cómo explicarte?, no importaba tanto la escuela, se oía Satélite, se oía Lindavista, se oía Pinos; pero fue muy marcado ya después que era como Satélite los aparte, lo que están aparte, los elitistas”.¹⁴⁹³ Situación a la que Moon agrega los insultos y la presión que algunos integrantes de la escuela de Olivares ejercían sobre los jueces.¹⁴⁹⁴ Al respecto, Ernesto Morán sostiene que

Realmente yo creo que ahí tuvo razón el profesor Moon de separarlo, porque así fue: no renunció José Luis Olivares, el profesor Moon le pidió que se retirara [...] él, José Luis Olivares, desde antes estaba trabajando en contra del grupo Moo Duk Kwan, pero no se decía. Sus mismos alumnos ya echaban porras diferentes y ya se veía que el camino no era el mismo. Entonces el profesor Moon decidió separarlo del grupo y nosotros estuvimos de acuerdo.¹⁴⁹⁵

Más allá de lo señalado por quienes estuvieron de uno u otro lado sobre competencias, egos, egoísmos y actitudes de Olivares y Moon, hay otro punto que debe tomarse en cuenta. El doctor Luis Manuel Estrada sostiene que, pese a que la

¹⁴⁸⁷ Rosado, *50 años*, 2018, p. 37.

¹⁴⁸⁸ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁴⁸⁹ Ibid.

¹⁴⁹⁰ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹⁴⁹¹ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021).

¹⁴⁹² Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹⁴⁹³ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021).

¹⁴⁹⁴ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁴⁹⁵ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

versión oficial fue que Olivares rompió con su maestro porque le cerraban el paso a sus alumnos, la verdad es que el problema era económico, ya que “el profesor Moon en esa época era manchadazo [...] porque antes todo [lo de los exámenes] se lo llevaba el profesor Moon. Y si les daba una lanita, pues era una cosa de nada”.¹⁴⁹⁶ Esta forma de repartir el dinero fue confirmada por Isaías Dueñas, quien menciona que los montos generados por “los exámenes iban primero al fondo que le llamábamos de Moo Duk Kwan”.¹⁴⁹⁷

Ernesto Morán es más explícito que su excompañero. Afirma que la repartición de los ingresos “era muy fácil: todo era para él [Moon] [...] torneos para él, seminarios para él, equipo para él. La escuela vivía de sus alumnos, que pagaban las mensualidades, y un porcentaje del equipo que se vendía; pero pues el equipo era de él, todo”.¹⁴⁹⁸ Miguel Ángel Montaña, por su parte, recuerda que en la década de 1980, las escuelas se quedaban con el 10% y el 90% era para la organización, aunque con el tiempo se les dio un porcentaje mayor; mientras que de los torneos no les tocaba nada.¹⁴⁹⁹ Travis Lee Everitt, quien se separó varios años antes de la organización dirigida por Moon, tampoco estuvo de acuerdo con este orden de cosas, pues le dijo a Isaías Dueñas “que a él no le agradaba que el profesor Moon se llevara todo el dinero, que se llevara todas las cantidades del examen y todo lo demás”.¹⁵⁰⁰

Sobre los ingresos de Moo Duk Kwan, vía el fondo al que hizo referencia Dueñas, Fernando Celada recuerda que “en aquella época no teníamos un porcentaje [por los exámenes], pero yo lo considero justo porque, ¿quién te da un derecho a usar una marca con el prestigio tan grande de Moo Duk Kwan?”.¹⁵⁰¹ Además, Celada explica que la organización, con los exámenes, pagaba los

¹⁴⁹⁶ Entrevista al doctor Luis Manuel Estrada Guerrero, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 30 de junio de 2022.

¹⁴⁹⁷ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹⁴⁹⁸ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹⁴⁹⁹ Miguel Ángel Montaña Villanueva, entrevista citada.

¹⁵⁰⁰ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹⁵⁰¹ Fernando Celada Cruz, entrevista citada.

honorarios y los viáticos de los sinodales, liquidaba los salarios de su personal y los miembros de la mesa directiva, elaboraba certificados y cubría los gastos de papelería, “mil cosas que la gente no quiere ver o no ve”.¹⁵⁰² El dinero del fondo cubría también los viajes de los representantes de la organización a diferentes eventos.¹⁵⁰³

Tras romper con su maestro, Olivares y sus alumnos formaron el Instituto Mexicano de Taekwondo, organización que creció gracias a que había escuelas que “ya no querían estar con el profesor Moon, ya no querían estar en Moo Duk Kwan y cuando ven al profesor Olivares que toma esta decisión varios profesores se acercaron con él”, afirma Óscar Mendiola.¹⁵⁰⁴ Empero, Luis Manuel Estrada sostiene que “si el profesor Moon era estricto y gandalla, resulta que Olivares con el tiempo, les salió exactamente... era una calca del profesor moon, pero hablando bien español”.¹⁵⁰⁵ Armando Satow, por su parte, sostiene que Olivares quería el puesto de Moon para ser igual que el coreano;¹⁵⁰⁶ mientras que Isaías Dueñas afirma que el peor error de su excompañero fue imitar a Moon, “hasta en el mismo negocio”.¹⁵⁰⁷

Pese a su crecimiento inicial, con el tiempo varias escuelas abandonaron el Instituto Mexicano,¹⁵⁰⁸ “hasta que se queda el profesor Olivares con profesores que realmente tenían una verdadera raíz y un sentir hacia la organización diferente. Entonces yo le decía al profesor: ‘se está quedando la raíz verdadera’. ‘Sí, Óscar, no me preocupa, no me preocupa’. Si hay algún profesor que se quiere ir, que se

¹⁵⁰² Ibid.

¹⁵⁰³ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁵⁰⁴ Óscar Mendiola Cruz, entrevista citada.

¹⁵⁰⁵ Luis Manuel Estrada Guerrero, entrevista citada.

¹⁵⁰⁶ Armando Satow, entrevista citada.

¹⁵⁰⁷ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹⁵⁰⁸ En 1990, al hablar de los problemas al interior de la Federación Mexicana de Taekwondo, el reportero Gonzalo Hernández escribió que uno de sus responsables era el profesor José Luis Olivares, de quien dijo: “escucha el canto de las sirenas, y traiciona la confianza depositada de su profesor Moon”. Posteriormente, agregó que tras romper con Moo Duk Kwan y crear el Instituto Mexicano de Taekwondo, Olivares se había llevado con él a varios maestros; pero “después de haber aglutinado a 120 escuelas, se nos informa que ahora solo tiene escasas 20”. Gonzalo Hernández, “Los redentores del Tae Kwon Do”, *Ovaciones*, 2 de marzo de 1990, p. 15.

vaya. No hay ningún problema, aquí no retenemos a nadie”.¹⁵⁰⁹ Sin embargo, no todos los profesores que salieron de esta organización carecían de nexos con el líder del Instituto Mexicano de Taekwondo. Entre ellos estuvieron los hermanos Víctor, Alberto y Eduardo Soriano, quienes fueron los primeros alumnos de Olivares en abrir escuelas en el interior de la República y decidieron dar un paso al costado tras un fuerte regaño que consideraron injustificado.¹⁵¹⁰ Así, con el tiempo surgieron el Instituto Nacional de Taekwondo, de los hermanos Soriano; el Liceo Mexicano, de Jesús Moreno; y la Institución Nacional, de Jorge León.¹⁵¹¹

Década convulsa

En los primeros meses de 1980, la Federación Mundial de Taekwondo informó que por votación unánime se había otorgado a nuestro país la organización del 5º Campeonato Mundial de Taekwondo, a celebrarse en abril de 1981 en el Gimnasio Olímpico Juan de la Barrera, de la ciudad de México.¹⁵¹² El profesor Moon, como es lógico pensar, estuvo detrás de la obtención del evento, por lo que una vez confirmada la sede se reunió con Guillermo López Portillo, en ese entonces director del Instituto Nacional del Deporte (INDE). El funcionario, tras conocer las características y necesidades para organizar el mundial, le pidió a Moon los costos, que de acuerdo con lo que el coreano le dijo al periodista Armando Satow

Eran alrededor de seis millones quinientos mil pesos, que en aquel entonces representaban una gran suma (alrededor de 23 pesos por dólar). El licenciado López Portillo revisó las cuentas, estuvo de acuerdo y firmó de conformidad. La única condición que puso era hacer el torneo a fines de año, ya que había una carrera ciclista en abril-mayo en Baja California (la Vuelta Transpeninsular) y en octubre los Juegos Mundiales Universitarios. Decía que esos dos eventos iban a atraer la atención mundial en México, y dijo: “Daríamos el tercer gran golpe: el Campeonato Mundial de Tae Kwon Do”.¹⁵¹³

¹⁵⁰⁹ Óscar Mendiola Cruz, entrevista citada.

¹⁵¹⁰ Víctor Manuel Soriano Rodríguez, entrevista citada.

¹⁵¹¹ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 59.

¹⁵¹² “5th World Taekwondo Championships”, 1980, p. 14.

¹⁵¹³ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 60.

El tiempo pasó y los equipos comenzaron a prepararse para este compromiso, que finalmente habría de celebrarse en noviembre de 1981.¹⁵¹⁴ Sin embargo, a inicios de ese año ocurrió algo que cambiaría completamente las cosas: Guillermo López Portillo dejó su puesto en el INDE a Manuel Mondragón y Kalb,¹⁵¹⁵ el hombre con el que Moon había roto casi seis años atrás. Semanas después de su nombramiento, y en medio de los cambios por la desaparición del INDE y la creación de la Subsecretaría de Deportes, de la que Mondragón fue nombrado titular y formaba parte de la Secretaría de Educación Pública,¹⁵¹⁶ el funcionario habló con los medios. Sus declaraciones parecían dedicadas al mundial de tae kwon do, ya que aseguró que “la Subsecretaría de Deportes evitará autorizar que México sea sede de eventos internacionales, que no dejen primeramente una buena imagen al país y la otra que si no son completamente autofinanciables, que no dejen tantas pérdidas económicas”.¹⁵¹⁷

Por ello, es probable que el elevado costo del mundial de 1981 en México haya sido la causa de su cancelación, sobre todo pensando en la situación económica que había en el país;¹⁵¹⁸ aunque también deben considerarse “la lucha por el poder y las diferencias entre los grupos”,¹⁵¹⁹ y los “problemas federativos internos”.¹⁵²⁰ Pese a las interrogantes, dos de los protagonistas de este suceso poco han aportado para darle luz. Manuel Mondragón, al ser cuestionado sobre lo sucedido en la década de 1980 y la lucha entre diversas organizaciones de tae kwon do, respondió contundente: “de esa parte ni me preguntes, hermano, porque cuando

¹⁵¹⁴ “Calificado equipo mexicano a Dominicana”, *Esto*, 17 de febrero de 1981, p. 40.

¹⁵¹⁵ Jorge Coria, “Manuel Mondragón y Kalb nuevo director del INDE”, *Ovaciones*, 9 de enero de 1981, p. 15.

¹⁵¹⁶ Mondragón, *Memorias*, 2018, p. 79.

¹⁵¹⁷ Carlos Fernando García, “México sólo sede de eventos autofinanciables y de imagen”, *Ovaciones*, 29 de enero de 1981, p. 19.

¹⁵¹⁸ Armando Satow, entrevista citada.

¹⁵¹⁹ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 59.

¹⁵²⁰ J. Torralvo, “Mundial 1979: Guerreros mexicanos golpearon las puertas del cielo”, en *MasTKD*, abril 6, 2015, <<https://mastkd.com/2015/04/mundial-1979-guerreros-mexicanos-de-taekwondo/>> [consulta: 1 de noviembre de 2023].

yo me separo, me separo de veras y no me vuelvo a meter en nada que tenga que ver. Y menos con problemas de las artes marciales entre sí”.¹⁵²¹

En otra entrevista, Mondragón aseguró que “fue un boleto de ellos. Yo ya no me metí en eso, no tuve nada que ver ni con la solicitud de sede ni con la cancelación”.¹⁵²² Moon, por su parte, asegura que no sabe qué sucedió, “pero el que perdió fue México”,¹⁵²³ siendo este último argumento respaldado por el segundo lugar general que los competidores mexicanos obtuvieron en el mundial de Alemania en 1979, gracias a una medalla de oro, cuatro de plata y dos de bronce.

¿Qué habría pasado de realizarse el mundial de 1981 en México? Es imposible responder a esta pregunta, y aunque los resultados en el campeonato de 1982 en Guayaquil fueron buenos, con tres medallas de plata y dos de bronce, tener el mundial en México habría aumentado las posibilidades de triunfo de nuestros competidores. Un año después —en Copenhague 1983— solo se obtuvieron un segundo y un tercer lugar. Tendencia a la baja mantenida en 1985 en Seúl, donde solo se ganó una medalla de plata —dos, en realidad, aunque una fue de exhibición en la rama femenil—.

Los resultados de los representativos mexicanos entre 1982 y 1985 son un reflejo de lo que sucedía en nuestro país, donde “la diversificación de ideologías entre dirigentes, así como intereses políticos y económicos distintos, provocó, a partir de 1980, un gran distanciamiento entre dirigentes, teniéndose como consecuencia la formación de nuevas agrupaciones”.¹⁵²⁴ Organizaciones que, varias de ellas, lucharon por arrebatarse a Moo Duk Kwan —o más bien dicho, al profesor Moon— el control de la Federación Mexicana de Taekwondo, ente que desde su creación en 1976 estaba en sus manos.¹⁵²⁵ Empero, hay quienes, como Fernando Tovar, consideran que el problema fue que “el profesor Moon se metió a

¹⁵²¹ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

¹⁵²² Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 59.

¹⁵²³ Ibid, p. 61.

¹⁵²⁴ Mendiola, *Taekwondo*, 1999, pp. 22.

¹⁵²⁵ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 485.

controlar todo, pero entró el doctor Mondragón a defender al Instituto y a nosotros y ahí las cosas más o menos se equilibraron”.¹⁵²⁶

Alejandro Valdés, quien vivió esta década en la trinchera del Instituto Mexicano de Taekwondo, refiere que se trató de una “lucha política, exclusivamente, de las instituciones que no teníamos la oportunidad, contra la institución que manejaba federación y los procesos”.¹⁵²⁷ Sin embargo, José Sámano, de la Universidad Nacional Autónoma de México, considera que “no era una lucha de tipo político, era una lucha más de tipo deportivo, de justicia deportiva”.¹⁵²⁸ Este último término, el de la justicia deportiva, tenía que ver con garantizar que, sin importar la institución de procedencia, los mejores competidores pudieran, en caso de ganar los selectivos correspondientes, integrar los conjuntos nacionales. Equipos que estuvieron integrados exclusivamente por representantes de la Asociación Moo Duk Kwan de México entre 1973 y 1979. Fue precisamente en el campeonato mundial de este último año, celebrado en la ciudad alemana de Stuttgart, donde los competidores mexicanos impusieron una marca, ya que de acuerdo con el profesor Moon, “ese récord de una sola escuela representando a un País y ganando 7 medallas nadie lo ha igualado hasta la fecha”.¹⁵²⁹

Se ha abordado en las páginas anteriores lo que ocurrió en diversos torneos y selectivos, que inicialmente fueron organizados y calificados por integrantes de la organización dirigida por Moon. Y aunque con el tiempo hubo jueces de otras instituciones, los desenlaces de algunos combates estuvieron cerca de provocar una tragedia.¹⁵³⁰ Armando Satow recuerda que hubo cosas que él no contó en el libro que publicó en 2013 —*Espíritu de Vencedores*—, como amenazas con pistolas

¹⁵²⁶ Fernando Antonio Tovar Gálvez, entrevista citada.

¹⁵²⁷ Alejandro Valdés Alanís, entrevista citada.

¹⁵²⁸ Entrevista al maestro José Sámano Hernández, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 25 de marzo de 2022.

¹⁵²⁹ Rosado, *50 años*, 2018, p. 34.

¹⁵³⁰ Fallos que para la mirada “externa” de Noé Landa no eran robos descarados, sino resultado de “peleas muy cerradas que cualquiera de los dos podía haber ganado”. Landa era entonces alumno de Jesús Bandera, con quien fundó la organización Richard Chun. Entrevista al maestro Noé Landa Moreno, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 26 de abril de 2022.

en torneos selectivos y peleas afuera del plan sexenal, cosas que califica como “gruesas, gruesas”.¹⁵³¹

Sobre esto, Valdés recuerda que “hubo selectivos a puerta cerrada, que fueron para los mundiales. Yo entré en el del 83 y el selectivo fue a puerta cerrada, en el anexo del Gimnasio Olímpico Juan de la Barrera, solamente jueces de la Unión Panamericana. Y después en el 85, cuando fuimos al selectivo, no se pudo hacer, estábamos resguardados por perros y por la policía federal en condiciones muy, muy... de muy poca seguridad en todos los sentidos”.¹⁵³² Al respecto de esta última eliminatoria, Gustavo Sanciprián refiere que “era tan arriesgado juntarnos que el selectivo se llevó a cabo a puerta cerrada, le llamaban, donde estábamos el competidor, el otro competidor y los jueces. Y ya, no teníamos coach”.¹⁵³³ Una muestra de lo tensos que podían tornarse los torneos en esta década la proporciona Sergio Chávez, quien fue juez internacional y refiere que en el Plan Sexenal:

Eran las 2:00 de la mañana y de repente vemos que empiezan a sacar a las mujeres: “todas las mujeres, familiares, para afuera”, “para afuera”, “para afuera”. Y se iba a armar una batalla campal entre rojos [Instituto Mexicano de Taekwondo] y azules [Moo Duk Kwan], había hasta gentes... había unas de las porras de la UNAM, de los porros, y otros que iban armados. ¡No, una cosa tremenda! Entonces se acerca mi amigo, Horacio Padilla, y me dice: “oye, Sergio, a ver, dime, ¿qué vamos a hacer? El momento en que el azul le pegue al rojo, el rojo le pegue al azul, ¿y nosotros qué vamos a hacer?, que no somos azules ni rojos”. Entonces cuando nos tocaba una decisión de darle al rojo, los azules nos querían matar, mano, con la mirada. Y le dábamos al azul, y los rojos: “¡qué pasó!”, ¿no? Entonces fue una época tremenda, porque nosotros éramos réferis y no éramos de ninguno de los dos grupos [...] entonces le decía yo a Horacio Padilla: “tú da lo que veas, no te importa si es azul, si está ahí este cuate y está el otro, tú lo que veas da”, pero fue una época muy difícil, porque fue un pique que se tenían. De ser la misma agrupación a la hora que se dividieron, era impresionante y no se querían [...] hubo ocasiones tremendas que decías: “¿bueno, yo qué estoy

¹⁵³¹ Armando Satow, entrevista citada. También hablan de lo sucedido en estos eventos Noé Landa Moreno, entrevista citada; y José Sámano Hernández, entrevista citada (25 de marzo de 2022).

¹⁵³² Alejandro Valdés Alanís, entrevista citada.

¹⁵³³ Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada.

haciendo aquí? Ni me pagan, ni nada, y estoy entre dos que... a la mejor los dos me van a sonar a mí por estar aquí.¹⁵³⁴

En estos torneos, según Landa, se ponía en un sector la porra de una escuela y la otra del otro lado, y como en fútbol, hubo momentos en que llegaban a pelearse.¹⁵³⁵ Efrén Zúñiga, quien entonces formaba parte de la organización dirigida por el profesor Moon, no olvida que en un selectivo para los Juegos Panamericanos de Indianápolis 1987, los ánimos se encendieron cerca de los combates finales:

No había garantías, la gente aventando dinero, imagínate, una moneda caída en la cabeza, te abre, ¿no? Y decidimos apartarnos, se decidió separar. Había mucho problema de... carros rayados, porque usábamos el escudo de Moo Duk Kwan y muchos de los carros estaban rayados, golpeados, ¿no?, por la porra ya cuando salimos [...] como juez muy riesgoso, ¿no?, porque lo agarraban hasta personal y mentadas de madre directas: “Sí, tú, ¡vas y...!”. Y jueces queriéndose subir a pelear, pues es este temperamento fuerte”.¹⁵³⁶

Alejandro Valdés, a su vez, relaciona el lanzamiento de monedas con el selectivo para los Juegos Olímpicos de Seúl 1988,¹⁵³⁷ donde de acuerdo con una nota de Armando Satow para *Unomásuno*, Miguel Aragonés y Óscar Mendiola “pierden ante los jueces; empero, sus seguidores, sin recato y deportivismo protestan. A la duela caen monedas, vasos, papeles, fruta. Y las mentadas no se hacen esperar. La decencia, disciplina, rectitud, deportivismo y respeto, *aprendido en el dochang*, lamentablemente [des]aparecen”.¹⁵³⁸ Valdés afirma que en este selectivo no hubo “un ambiente de justicia”, por lo que “terminó la gente aventando monedas al área del Gimnasio Olímpico [...] entonces se manchó mucho ahí el taekwon do y fue lo que decantó ya a las autoridades a decir: ‘no, esto ya no puede seguir así, vamos a acabar mal, vamos a acabar mal’. Así se dio, fue real, yo aventé monedas”.¹⁵³⁹

¹⁵³⁴ Sergio Chávez Moreno, entrevista citada.

¹⁵³⁵ Noé Landa Moreno, entrevista citada.

¹⁵³⁶ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021).

¹⁵³⁷ Alejandro Valdés Alanís, entrevista citada.

¹⁵³⁸ Armando Satow, “De Jesús dio la sorpresa en el taekwon do”, *Unomásuno*, 21 de marzo de 1988, p. 30.

¹⁵³⁹ Alejandro Valdés Alanís, entrevista citada.

Las disputas llegaron también a los campeonatos mundiales, donde se vivió una especie de “guerra fría”. En Guayaquil 1982 —que substituyó al malogrado mundial de México—, el equipo mexicano estuvo integrado por cuatro representantes de Moo Duk Kwan y cuatro del Instituto Mexicano de Taekwondo. Un equipo y dos hoteles, ya que los competidores de la organización de Moon estuvieron en uno y los de Olivares en otro;¹⁵⁴⁰ y además no se hablaban entre ellos, según refiere Gustavo Sanciprián, quien asistió a este campeonato como espectador.¹⁵⁴¹ Noé Landa también fue testigo de esta situación y refiere que parecían “más que adversarios, ¿no? Nosotros en el tae kwon do no llamamos enemigos, sino adversarios; pero ahí sí se veían, la verdad, como enemigos”.¹⁵⁴²

En Guayaquil, refiere Gonzalo Gámez, se llevó a cabo un seminario para jueces internacionales en el que, antes de comenzar, la gente de la Federación Mundial de Taekwondo les dijo: “‘fulano, zutano, perengano’ [...] no sé, como diez o doce, todos de Moo Duk Kwan, ‘fuera, su certificado es falso. Los únicos que se quedan de México son Sergio Chávez Moreno y Gonzalo Gámez Limón’ [...] creo que dos o tres años les vendió el certificado de Kukkiwon hecho aquí en México”.¹⁵⁴³ Uno de los afectados e integrante del Instituto Mexicano de Taekwondo, Jaime de Pablos, responsabilizó directamente de esto al profesor Moon, “porque él nunca me dio los certificados que tenía que presentar”.¹⁵⁴⁴

El tema de los certificados de Kukkiwon apócrifos fue mencionado también por Isaías Dueñas¹⁵⁴⁵ y Manuel Jurado.¹⁵⁴⁶ Se trató de algo que, de acuerdo con Dueñas, fomentó el malestar de algunos miembros de la Asociación Moo Duk Kwan de México,¹⁵⁴⁷ quienes en 1994 rompieron con su maestro; aunque esta última

¹⁵⁴⁰ Armando Satow, entrevista citada. Véase también Noé Landa Moreno, entrevista citada.

¹⁵⁴¹ Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada.

¹⁵⁴² Noé Landa Moreno, entrevista citada.

¹⁵⁴³ José Gonzalo Martín Gámez Limón, entrevista citada.

¹⁵⁴⁴ Armando Satow, “Jaime de Pablos: desconocido en México, apreciado en Guayaquil”, *Unomásuno*, 25 de febrero de 1982, p. 30.

¹⁵⁴⁵ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹⁵⁴⁶ Manuel Alberto Jurado Malacara, entrevista citada.

¹⁵⁴⁷ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

separación es un tema para otra investigación. Hubo también denuncias en la prensa de quienes en 1985 pagaron 100 y 110 dólares por sus certificados del Kukkiwon y tres años después no los habían recibido.¹⁵⁴⁸ Tras el campeonato mundial de 1982 se realizó un selectivo en la Sala de Armas de la ciudad de México para elegir al equipo que asistiría al mundial de Dinamarca el año siguiente. En esta eliminatoria, relata José Sámano:

Hubo una pelea entre César Rodríguez y una persona de la UNAM... ahorita se me olvidó su nombre, que él es ingeniero, Francisco Ávila, el ingeniero Francisco Ávila. Y el resultado es que tenía que ganar César, pues había sido subcampeón del mundo el año pasado en Ecuador. Sí, estuvo muy apretado el combate, pero se lo dieron a Francisco Ávila y entonces los competidores de Moo Duk Kwan y los demás empezaron a levantar las áreas, no había áreas, sino [que] les poníamos tela adhesiva [...] y quitaron las cosas y total, se paró ahí el torneo, ya no se habló más del torneo, que no valió, que quién sabe qué, todo el rollo. Y esa organización fue al campeonato mundial sin hacer selectivo. El selectivo lo hicieron entre ellos. Cuando todo mundo pensaba que ellos no iban a ir, ahí estuvieron en el 83 en Copenhague y fue pura gente de esa. Todos, no había ninguna otra, ni hubo selectivo, nada. Ya no se convocó a nada.¹⁵⁴⁹

Así, como sucedió en la década de 1970, todos los representantes de México que asistieron al campeonato de 1983 pertenecían a Moo Duk Kwan. En Copenhague, sede del evento, un integrante de equipo mexicano, Gustavo Sanciprián, observó que:

Olivares llegó con una selección paralela, con todo el apoyo del Comité Olímpico Mexicano y el gobierno mexicano. Y el maestro Moon solo con el apoyo de la Federación Mundial. Y ya sabes que en cada campeonato mundial hay una reunión técnica de la Federación Mundial y fue ahí donde llegó Olivares con las cartas. Y yo la verdad pensé: “ya valimos madre [...] trae dos ases”, o sea, Comité Olímpico Mexicano y gobierno mexicano. Pero no, la Federación Mundial reconoció al maestro Moon, porque se inscribió a tiempo, no sé por qué, pero pudimos competir.¹⁵⁵⁰

¹⁵⁴⁸ Gonzalo Hernández, “La disciplina en las artes marciales”, *Ovaciones*, 1 de julio de 1988, p. 34.

¹⁵⁴⁹ José Sámano Hernández, entrevista citada (25 de marzo de 2022).

¹⁵⁵⁰ Gustavo Sanciprián Marroquín, entrevista citada.

Efrén Zúñiga, quien también fue parte de la selección que compitió en Dinamarca, refiere que una vez que el grupo de Olivares mostró las cartas, la gente de la Federación Mundial les dijo: “pues sí, este es un problema de México y lo arreglan allá. Y estas personas ya están inscritas acá”.¹⁵⁵¹ Sobre esto último, Zúñiga cuenta que le quedó un mal sabor de boca, “porque yo no sé si fui el mejor [...] para yo representar a mi país. Pero la situación se dio así y ya estábamos inscritos y teníamos que participar y ellos lamentablemente se tuvieron que regresar”.¹⁵⁵²

Para el mundial de Seúl 1985, en palabras de José Sámano, “volvió a pasar un problema muy similar a lo que pasó en el 82: iban cinco de esa institución [Moo Duk Kwan] y cinco de todos los demás”.¹⁵⁵³ En este campeonato, como se ha mencionado, la única medalla oficial fue la de Gustavo Sanciprián. Resultado que para Hugo Cano desató una crisis en la que

Como que el gobierno federal se dio cuenta [de] que era necesario que se abriera a todos y no solamente Moo Duk Kwan de México [...] pero cuando ya viene el 87, el mundial de 87, y casualmente es el primer campeonato mundial de mujeres, entonces empieza a ingresar a la selección nacional ya no solamente gente de Moo Duk Kwan, sino gente de Moo Duk Kwan Y de otras agrupaciones [...] entonces en el 87 ya hubo una selección mucho más balanceada y en el 89 ni se diga; o sea, era una selección ya con más personas de otras agrupaciones.¹⁵⁵⁴

Es importante señalar que, para los integrantes de las asociaciones que lucharon por quitarle a Moo Duk Kwan el manejo de la Federación Mexicana de Taekwondo, la organización de los selectivos y la integración de los representativos nacionales eran temas importantes, pero también buscaban un trato distinto al que hasta entonces habían experimentado. Antonio Álvarez, integrante de la organización Richard Chun, refiere que “eran soberbios, déspotas, no trataban bien a los que no fueran Moo Duk Kwan. Además de que decían: ‘nosotros somos la

¹⁵⁵¹ Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021).

¹⁵⁵² Ibid.

¹⁵⁵³ José Sámano Hernández, entrevista citada (25 de marzo de 2022).

¹⁵⁵⁴ Hugo Cano Gómez, entrevista citada.

élite, ustedes son cualquier cosa'. Entonces el mal trato a nadie le caía bien. Entonces independientemente [de] los derechos de un competidor para poder conformar la selección nacional, sí era muy importante también el derecho a tener un trato digno de una federación para todos los maestros".¹⁵⁵⁵

Al ser cuestionado sobre qué consideraba un trato déspota, Álvarez respondió que "no tomar en cuenta para nada la palabra, no era importante lo que pudieras comentar o decir previo a eventos o cualquier cosa que se convocara. Así como que: 'ustedes no tienen ni voz ni voto es más, no saben tae kwon do, quién sabe que están haciendo'".¹⁵⁵⁶ Este tipo de interacción, junto a la falta de apertura de Moo Duk Kwan, hizo que varias organizaciones independientes —que si bien estaban creciendo, eran mucho más pequeñas que Moo Duk Kwan— se unieran para realizar sus propios torneos y constituir la Alianza Mexicana de Taekwondo.¹⁵⁵⁷ Con el tiempo, lo que comenzó como una colaboración deportiva se transformó en un movimiento que buscó quitarle a Moo Duk Kwan el control de la federación mexicana de este arte marcial.

Olimpismo y reorganización

En agosto de 1975, al terminar los combates del Segundo Campeonato Mundial de Taekwondo, el representante del Comité Olímpico Internacional (COI), Phillips Okrumm, manifestó que esta disciplina coreana sería incluida en los juegos de verano.¹⁵⁵⁸ Trece años, después, en Seúl 1988, la predicción de Okrumm se convirtió en realidad. Para el periodista Armando Satow, la decisión del COI provocó que, "ahora sí, obligadamente, las autoridades deportivas nacionales debían hacer frente al problema",¹⁵⁵⁹ refiriéndose al conflicto entre Moo Duk Kwan, el Instituto Mexicano de Taekwondo y el grupo de escuelas independientes. Empero, para

¹⁵⁵⁵ Antonio Álvarez Rodríguez, entrevista citada.

¹⁵⁵⁶ Ibid.

¹⁵⁵⁷ Víctor Manuel Soriano Rodríguez, entrevista citada. Véase también Noé Landa Moreno, entrevista citada; José Gonzalo Martín Gámez Limón, entrevista citada; y José Ramón Alvite Gasca, entrevista citada.

¹⁵⁵⁸ "Medallas de plata y bronce en Tae Kwon", *El Nacional*, 3 de septiembre de 1975, p. 12.

¹⁵⁵⁹ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 65.

profesores como José Sámano y Alejandro Valdés, los problemas en los selectivos fueron “la gota que derramó el vaso”,¹⁵⁶⁰ e hicieron “a las autoridades decir: ‘no, esto ya no puede seguir así [...] vamos a acabar mal, vamos a acabar mal’”.¹⁵⁶¹

Así, con la idea de que hubiera una mayor apertura en la Federación Mexicana de Taekwondo, el 27 de junio de 1986 se designó a un nuevo comité ejecutivo, que incluía a representantes de diversas organizaciones y quedó formado de la siguiente manera: presidente, José Ignacio Campillo (Moo Duk Kwan); vicepresidente, Sergio Fonseca (Moo Duk Kwan); secretario, Enrique Olvera (Moo Duk Kwan); tesorero, Francisco Meléndez (Institutos Meléndez); comisario, José Monroy (Academia Mexicana); vocales, Jesús Bandera (Richard Chun), Gonzalo Gámez (Institutos Gámez) y Víctor Soriano (Instituto Nacional de Taekwondo); Comisión Técnica, Isaías Dueñas (Moo Duk Kwan), Ramiro Guzmán (Moo Duk Kwan), José Sámano (UNAM), Sergio Chávez (*Eagle Park*) y Fernando Tovar (Academia Mexicana).¹⁵⁶²

De acuerdo con Víctor Soriano, el profesor Moon lo invitó a ser tesorero en este comité directivo, por lo que le dijo al líder de Moo Duk Kwan “Ah, entonces yo voy a manejar el dinero’. ‘No, el dinero lo voy a manejar yo. Tú nada más de nombre’. Dije: ‘No, ¿pues dónde?’ [...] yo sí respeto al profesor, pero no a tal grado de... de que... se roban el dinero y pasa algo, tú eres el culpable [...] yo le comento a él que no. Yo le digo: ‘no, no, no, maestro, no’ [...] y luego ya me dice: ‘bueno, ¿entonces quieres ser vocal?’”.¹⁵⁶³ Y como vocal quedó.

Cabe mencionar que Jesús Bandera, vocal en este comité directivo, era profesor de Carlos Salinas de Gortari y usó su relación con el político para buscar un cambio en la federación; incluso refiere que, cuando se despejó el camino de Salinas a la presidencia de la república, dijo “ahora sí, va la de nosotros”.¹⁵⁶⁴

¹⁵⁶⁰ José Sámano Hernández, entrevista citada (25 de marzo de 2022).

¹⁵⁶¹ Alejandro Valdés Alanís, entrevista citada.

¹⁵⁶² Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 67.

¹⁵⁶³ Víctor Manuel Soriano Rodríguez, entrevista citada.

¹⁵⁶⁴ Jesús Bandera Mendoza, entrevista citada.

Mientras tanto seguían los problemas en el organismo. Al grado de que el presidente de la federación mundial de esta disciplina, Kim Un Yong, le comentó en 1989 a Sergio Chávez que ya estaban cansados de recibir cartas de México en las que diversos maestros se quejaban de la forma de actuar de su federación.¹⁵⁶⁵

Finalmente, el 26 de abril de ese año, un día después de la renuncia de José Ignacio Campillo a la presidencia de la Federación Mexicana de Taekwondo, el comité directivo de esta organización fue desconocido por Raúl González,¹⁵⁶⁶ titular de la Comisión Nacional del Deporte (Conade),¹⁵⁶⁷ quien nombró en su lugar una comisión reorganizadora encabezada por el abogado Manuel Barrientos de León y con los competidores Mónica Torres y Manuel Jurado como vocales.¹⁵⁶⁸ Meses después, el 23 de febrero de 1990, se llevó a cabo una asamblea extraordinaria en la que quedaron debidamente acreditadas 28 asociaciones estatales y se votó para elegir al nuevo comité directivo de esta federación.

El resultado fue un empate: 14 sufragios para la planilla “Unión Nacional” — los llamados “grupos patitos”— y 14 votos para “Concertación”, propuesta por los grupos... ¡de Moon y Olivares! Debido al empate, Raúl González dio su voto de calidad a favor de “Unión Nacional”, con lo que el arquitecto Víctor Soriano se convirtió en presidente de la Federación Mexicana de Taekwondo y Moon Dai Won perdió el control del organismo.¹⁵⁶⁹ Sobre este suceso, el ingeniero Roberto Beltrán

¹⁵⁶⁵ Sergio Chávez Moreno, entrevista citada.

¹⁵⁶⁶ Véase Ignacio Córdova, “Quedó destituida anoche la Federación Mexicana de TKD”, *El Nacional*, 27 de abril de 1989, p. 1 y 6, Sección Deportiva; “Destituida la Federación Mexicana de Tae Kwon Do”, *Ovaciones*, 27 de abril de 1989, p. 34; y Gonzalo Hernández, “Salomónica decisión en el ajejo problema del tae kwon do”, *Ovaciones*, 28 de abril de 1989, p. 24.

¹⁵⁶⁷ “CONADE fue punto de partida para organizar al deporte del país: Raúl González”, en *Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte*, 13 de diciembre, 2013, <<https://www.gob.mx/conade/prensa/conade-fue-punto-de-partida-para-organizar-al-deporte-del-pais-raul-gonzalez>> [consulta: 2 de noviembre de 2023].

¹⁵⁶⁸ Véase Ignacio Córdova, “Quedó integrada la Comisión Reorganizadora de la FMTKD”, *El Nacional*, 6 de mayo de 1989, p. 1 y 6, Sección Deportiva; Centenero, “La historia”, 2021, pp. 92-93; y Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, pp. 77-80.

¹⁵⁶⁹ Armando Satow, “Con voto de calidad, Víctor Soriano a la FMTKD”, *Unomásuno*, 24 de febrero de 1990, p. 33; “Víctor Soriano, presidente del tae kwon do mexicano”, *La Afición*, 24 de febrero de 1990, p. 13; Gonzalo Hernández, “El Arq. Víctor Soriano R., presidente de la Federación Mexicana de Tae Kwon [sic] Do”, *Ovaciones*, 24 de febrero de 1990, p. 16; Genaro Hernández, “Soriano, Nuevo Presidente de la Federación de Tae Kwon Do”, *La Prensa*, 24 de febrero de 1990, p. 19; y Satow,

Ramonetti refiere que “Rafael Sosa, de Sonora, no llegó. Y él era el voto número 15 [a favor de “Concertación”]. Y a mí me platican que el maestro Moon nunca se lo perdonó”.¹⁵⁷⁰

El desconocimiento del comité directivo de la Federación Mexicana de Taekwondo, la instalación de la comisión reorganizadora y la elección de un nuevo comité directivo en este organismo fue un proceso complejo que excede el espacio temporal que abarca esta investigación. Sin embargo, es trascendente mencionarlo para cerrar la etapa que comenzó a inicios de la década de 1980 con el rompimiento en Moo Duk Kwan, el surgimiento del Instituto Mexicano de Taekwondo y la pugna que varias asociaciones sostuvieron con la organización dirigida por el profesor Moon.

Finalmente, es procedente señalar que aunque Manuel Mondragón y Kalb asegura que tras separarse de Moon no intervino más en los asuntos del tae kwon do, hay quienes sostienen lo contrario. De acuerdo con Francisco Meléndez, cuando se intentó constituir la Federación Mexicana de Taekwondo en la década de 1970, una vez roto el lazo entre ambos personajes, hubo una reunión en la Dirección General de Promoción del Deporte del Distrito Federal, cuyo titular era Mondragón, en la que este último vetó a Moon como presidente del organismo que se buscaba crear.¹⁵⁷¹

Asimismo, personajes como Isaías Dueñas, Ernesto Morán, Efrén Zúñiga y Víctor Soriano refieren que Mondragón apoyó a José Luis Olivares tras su rompimiento con Moon Dai Won.¹⁵⁷² Armando Satow, por su parte, sostiene que en “1981 estaba el doctor Mondragón. El doctor Mondragón era el neutral, llamemos,

Espíritu de vencedores, 2013, pp. 80-81. También se refirieron a lo que pasó en la asamblea Víctor Manuel Soriano Rodríguez, entrevista citada; Óscar Mendiola Cruz, entrevista citada; y José Ramón Alvite Gasca, entrevista citada.

¹⁵⁷⁰ Roberto Beltrán Ramonetti, entrevista citada.

¹⁵⁷¹ Francisco Meléndez Márquez, entrevista citada.

¹⁵⁷² Véase Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada; Ernesto Morán Saldivar, entrevista citada; Efrén Zúñiga Dueñas, entrevista citada (9 de septiembre de 2021); y Víctor Manuel Soriano Rodríguez, entrevista citada.

pero el que decidía”.¹⁵⁷³ Y Moon refiere que tiene pruebas de que Mondragón uso su influencia política para bloquear las actividades de Moo Duk Kwan en el Distrito Federal, por lo que esta organización se vio obligada a realizar sus eventos en el interior del país.¹⁵⁷⁴

Juegos olímpicos de 1988... disputa y recorte

Con Ignacio Campillo García como su presidente y Moo Duk Kwan de México aportando la mayoría de los jueces en torneos y selectivos,¹⁵⁷⁵ la Federación Mexicana de Taekwondo organizó las eliminatorias para un evento trascendental en el desarrollo del arte marcial coreano: los Juegos Olímpicos de Seúl 1988. En ese momento, la federación contaba ya con el reconocimiento de la Confederación Deportiva Mexicana, dirigida entonces por Pascual Ortiz Rubio, “que en un esfuerzo adicional, separó, por fin, el taekwondo de la Federación Mexicana de Karate y Artes Afines; también salieron beneficiados el lima lama y el wushu. Cada arte marcial tenía, ya, su propia federación”.¹⁵⁷⁶

Empero, parece que los taekwondoínes no fueron los únicos beneficiados con esta medida, ya que de acuerdo con Moon Dai Won, Ortiz Rubio pidió a cambio del reconocimiento de la federación, diez casas de las que construía el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores.¹⁵⁷⁷ Esto porque, en ese momento, el instituto gubernamental tenía como director general al licenciado José Campillo Sainz,¹⁵⁷⁸ padre de Ignacio Campillo García —presidente de la Federación

¹⁵⁷³ Armando Satow, entrevista citada.

¹⁵⁷⁴ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁵⁷⁵ El predominio de los jueces de Moo Duk Kwan provocó múltiples notas en la prensa, como: Gonzalo Hernández, “Competidores de reconocida valía en el Tae Kwon Do, decepcionados por los fallos de los jueces se retiran”, *Ovaciones*, 19 de febrero de 1988, p. 23; Gonzalo Hernández, “A prepararse, el equipo de Tae Kwon Do rumbo a Seúl, Corea”, *Ovaciones*, 23 de marzo de 1988, p. 34; “Nunca atentamos contra la FMTKD, hizo saber el juez Sergio Chávez”, *El Nacional*, 19 de mayo de 1988, p. 7, Sección Deportiva; Mauricio Meza-Moreno, “Alteración de resultados en Tae Kwon Do”, *Excelsior*, 3 de junio de 1988, p. 7-D; y Gonzalo Hernández, “Continúan las anomalías en los selectivos de Tae Kwon Do”, *Ovaciones*, 2 de diciembre de 1988, p. 14.

¹⁵⁷⁶ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 268.

¹⁵⁷⁷ Moon Nam Dai Won, entrevista citada.

¹⁵⁷⁸ “Historia del Infonavit”, en *Infonavit*, s/f, <https://portalmx.infonavit.org.mx/wps/wcm/connect/7cf006d4-1466-48fe-88eb-78bc920a0624/Historia_del_Infonavit.pdf.pdf?MOD=AJPE

Mexicana de Taekwondo— y benefactor de la Asociación Moo Duk Kwan de México.¹⁵⁷⁹

El selectivo para los Juegos Olímpicos de Seúl 1988 se llevó a cabo el domingo 20 de marzo de ese año y como se ha mencionado —y lamentablemente parecía haberse hecho costumbre—, fue accidentado y controvertido. Finalmente, quedaron dentro del equipo que competiría en los juegos de verano Enrique Torroella, en la categoría Fin; Williams de Jesús Córdova, en Fly; Ulises Sánchez, en Bantam; Fernando Álvarez, en Feather; Manuel Jurado, en Ligth; Ernesto Rodríguez, en Welter; Javier Mayén, en Middle; y Carlos Barrera, en Heavy. Todos eran integrantes de Moo Duk Kwan, excepto Fernando Álvarez (UNAM) y Carlos Barrera (Academia Mexicana de Tae Kwon Do).¹⁵⁸⁰ En la categoría femenil, las clasificadas fueron Mónica Torres, en fin; Norma Olivia González, en Fly; Ana de la Cerda, en Feather; y Marilú Núñez, en Ligth.¹⁵⁸¹ De ellas, Mónica Torres pertenecía a la UNAM y sus tres compañeras a Moo Duk Kwan.¹⁵⁸² Como puede verse, no quedó en el equipo ningún integrante del Instituto Mexicano de Taekwondo.

Tras la eliminatoria, Óscar Mendiola, Dolores Knolle, Miguel Ángel Aragonés y Antonio Alcalá —todos del Instituto Mexicano de Taekwondo— denunciaron ante la prensa que fueron despojados del triunfo en el selectivo celebrado en el Gimnasio Olímpico Juan de la Barrera e incluso presentaron un video como prueba de la forma parcial en que actuaron los jueces.¹⁵⁸³ Y aunque Miguel Ángel Aragonés declaró

RES&CONVERT_TO=url&CACHEID=ROOTWORKSPACE-7cf006d4-1466-48fe-88eb-78bc920a0624-nNrOOUF> [consulta: 1 de noviembre de 2023].

¹⁵⁷⁹ Campillo Sainz es calificado como “consejero y benefactor de esta organización” en la nota que informa que Moo Duk Kwan le otorgó el “Primer Dan efectivo”. “Notas”, 1973, p. 5.

¹⁵⁸⁰ Satow, “Selectivo nacional”, 1988, p. 4. Sobre el selectivo para Seúl 1988 véase también Armando Satow, “De Jesús dio la sorpresa en el taekwon do”, *Unomásuno*, 21 de marzo de 1988, p. 30; y Gonzalo Hernández, “Integrado el equipo de Tae Kwon Do para las Olimpiadas”, *Ovaciones*, 22 de marzo de 1988, p. 14.

¹⁵⁸¹ Ibid.

¹⁵⁸² Ibid.

¹⁵⁸³ Sobre las declaraciones de estos competidores, eliminados de Seúl 1988, véase Armando Satow, “Los taekwondoinos solicitan otra eliminatoria para JO”, *Unomásuno*, 3 de junio de 1988, p. 35; Mauricio Meza-Moreno, “Alteración de resultados en Tae Kwon Do”, *Excélsior*, 3 de junio de 1988, p. 7-D; Gonzalo Hernández, “Fraude en el selectivo olímpico de Tae Kwon Do”, *Ovaciones*, 3 de junio de 1988, p. 22; “Enérgica protesta en contra de COM y CDM” *El Informador*, 3 de junio de 1988.

que “la Unión Panamericana de Tae Kwon Do [...] tiene pleno conocimiento de los problemas que ha creado la propia Federación Mexicana de la especialidad, y [...] tiene la autoridad suficiente para solicitar que sea retirada la invitación a México para Seúl 88”,¹⁵⁸⁴ al final sus denuncias no fueron atendidas.¹⁵⁸⁵

Para Ernesto Morán, tras las protestas de los competidores antes mencionados “hubo mano negra, hubo consejo, hubo gente que los mandó a grillar, para mí eso es [...] y sus herramientas fueron sus competidores, son sus alumnos. Porque siempre, la peculiaridad de la escuela de Satélite, desde que estaba en Moo Duk Kwan y después que hicieron en Instituto, siempre fue grilla, siempre fue discutir, siempre fue pelear”.¹⁵⁸⁶ En medio de todo esto, la *Revista Moo Duk Kwan* publicó un duro artículo contra Olivares y los integrantes de su organización, asegurando que “desde que José Luis Olivares, dirigente del Instituto Mexicano de Taekwondo, se separó de Moo Duk Kwan, su principal actividad ha sido ventilar su envidia y su rencor, atacando sistemáticamente a nuestra organización e insultando, incluso, en forma muy personal al profesor Dai Won Moon, con quien debería estar agradecido”.¹⁵⁸⁷ Posteriormente, tras refutar diversas declaraciones de Olivares a los medios de comunicación, a las que califica como “absurdas y sin fundamento”,¹⁵⁸⁸ califica a Olivares y su gente como “los eternos inconformes”.¹⁵⁸⁹

Sobre los problemas entre el Instituto Mexicano de Taekwondo y Moo Duk Kwan ocurridos en esta década —y que tuvieron su punto culminante tras el

p. 4-B; I. Córdova, “Que fue un fraude el torneo selectivo de tae kwon do”, *El Nacional*, 3 de junio de 1988, p. 6, Sección Deportiva; Gonzalo Hernández, “La magia del video, ahora en el Tae Kwon Do”, *Ovaciones*, 15 de junio de 1988, p. 30.

¹⁵⁸⁴ Mauricio Meza-Moreno, “Alteración de resultados en Tae Kwon Do”, *Excélsior*, 3 de junio de 1988, p. 7-D.

¹⁵⁸⁵ Cabe mencionar que en 1990 Dolores Knolle se separó de José Luis Olivares, debido a que “en el 88 no me sentí apoyada por mi profesor en cuanto a la decisión de... ‘no, pues sí, te ganaron’, ¿no?, sin haber estado en el evento. Y aparte porque no sentía yo el apoyo hacia mi carrera competitiva [...] me fui en buenos términos, lo único que yo le dije a mi profesor fue: ‘el tiempo me dará la razón o me dirá si me equivoqué’”. Dos años después, Knolle obtuvo medalla de plata en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992. Dolores Ann Knolle Weaver, entrevista citada.

¹⁵⁸⁶ Ernesto Morán Saldívar, entrevista citada.

¹⁵⁸⁷ “I.M.T.K.D.”, 1988, p. 24.

¹⁵⁸⁸ Ibid.

¹⁵⁸⁹ Ibid.

selectivo para Seúl—, Óscar Mendiola recuerda que “fue una época muy complicada porque ahora sí había mucha difusión en periódicos [...] como había pleito, como que sacaba por un lado el profesor Olivares información y había información del grupo de Moo Duk Kwan [...] cada quien daba sus opiniones de lo que estaba sucediendo”.¹⁵⁹⁰ Al respecto, Isaías Dueñas considera que ventilar todo en los medios, al final perjudicó al tae kwon do,¹⁵⁹¹ disciplina que en 1988 estuvo continuamente en los diarios, con señalamientos poco satisfactorios.¹⁵⁹²

Sin embargo, y a pesar de que las denuncias de Mendiola, Knolle, Aragonés y Alcalá no tuvieron un eco mayor al que les dio la prensa, poco antes de los juegos olímpicos cambió la composición del equipo mexicano. Y no para bien. ¿Qué sucedió? Que un día antes de que los representantes mexicanos de tae kwon do partieran hacia Seúl, la prensa dio a conocer que “definitivamente, sólo son cinco competidores [...] los que representen [sic] a nuestro país en la Olimpiada de Seúl, Corea. El equipo está integrado por: Enrique Torroella, Federico Gómez, Ernesto Rodríguez y Manuel Jurado, esto es en la categoría de hombres, por lo que respecta a la categoría femenil, sólo va la subcampeona mundial, Mónica Torres”.¹⁵⁹³

Nuevamente vale preguntarse qué sucedió para que Norma Olivia González, Ana de la Cerda, Marilú Núñez, Williams de Jesús Córdova, Javier Mayén, Ulises

¹⁵⁹⁰ Óscar Mendiola Cruz, entrevista citada.

¹⁵⁹¹ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹⁵⁹² El número de noticias relacionadas con el tae kwon do en la prensa mexicana aumentó con la cercanía de Seúl 1988 y los problemas que su eliminatoria suscitó. Una muestra de esto la encontramos en: Gonzalo Hernández, “Deporte o comercio en el deporte del Tae Kwon Do”, *Ovaciones*, 19 de febrero de 1988, p. 23; Ignacio Córdova, “Reconocen que el tae kwon do adquiere demasiada comercialización en México”, *El Nacional*, 24 de febrero de 1988, p. 6, Sección Deportiva; Gonzalo Hernández, “Suspendido el seminario organizado por la Federación Mexicana de Tae Kwon Do”, *Ovaciones*, 11 de mayo de 1988, p. 29; “Nunca atentamos contra la FMTKD, hizo saber el juez Sergio Chávez”, *El Nacional*, 19 de mayo de 1988, p. 7, Sección Deportiva; Ignacio Córdova, “En México el tae kwon do no está desorganizado: Profesor I. Dueñas”, *El Nacional*, 27 de mayo de 1988, p. 7, Sección Deportiva; Gonzalo Hernández, “Carta del master Dong Ja Yan, presidente del Panamerican Tae Kwon Do”, *Ovaciones*, 3 de junio de 1988, p. 22; Gonzalo Hernández, “Continúa la desorganización en la Federación Mexicana de Tae Kwon Do”, *Ovaciones*, 22 de junio de 1988, p. 30; y Gonzalo Hernández, “Que aquí, que allá... Que sí, que no... En la Federación Mexicana de Tae Kwon Do”, *Ovaciones*, 20 de julio de 1988, p. 30.

¹⁵⁹³ Gonzalo Hernández, “Cinco competidores de Tae Kwon Do a las Olimpiadas”, *Ovaciones*, 7 de septiembre de 1988, p. 14.

Sánchez y Carlos Barrera quedaran fuera de los juegos olímpicos. Sin embargo, 35 años después Norma Olivia González —quien debía competir en la categoría Fly— sigue sin conocer la respuesta. Y es que nadie se acercó a ellos para decirles que no irían a Seúl, por lo que se enteraron de la frustrante noticia cuando vieron que sus nombres no estaban entre los integrantes de la delegación. González asegura que preguntaron, pero ningún directivo les dio la cara y en aquella época no existía una autoridad a la cual acudir para inconformarse.¹⁵⁹⁴ Sobre esto, Yolanda Sosa refiere que en noviembre de 2021 tuvieron una reunión con el profesor Moon en la que le preguntaron sobre el tema, pero él les respondió “que no nos iba a contestar eso y que no, que él no era [quien tomó la decisión]”.¹⁵⁹⁵

Por su parte, Mónica Torres recuerda que un día la llamó por teléfono un compañero de la facultad de Derecho de la UNAM al Comité Olímpico Mexicano, donde estaban concentrados los seleccionados mexicanos, para comentarle que sabían que no la iban a llevar a Seúl y no estaban de acuerdo.¹⁵⁹⁶ Por ello, sus compañeros se organizaron y botearon para conseguir dinero para su viaje a Seúl; pero como le avisaron a un buen número de diarios, se volvió una noticia nacional y dos días después la llamó Mario Vázquez Raña y le dijo enojado: “‘Pues fíjate’, porque él hablaba todavía como español, ‘pues fíjate que sí vas a ir, te quiero decir que sí vas a ir, pero no con el dinero que están juntando, sino con el dinero que te está pagando el Comité Olímpico’ [...] me dijo: ‘vas porque tienes una segunda medalla mundial, no porque hayan protestado en la universidad’”.¹⁵⁹⁷

Con la distancia que dan los años, Norma Olivia González no solo está convencida de que José Luis Olivares fue el causante del conflicto que terminó con su exclusión y la de sus compañeros; sino de que ella pudo haber hecho algo para ir a Seúl. Idea que se debe a que Mario Vázquez Raña era muy amigo de su padrino de bautizo, quien le ofreció acompañarla a verlo; pero cuando todo esto sucedió, su

¹⁵⁹⁴ Norma Olivia González Guerrero, entrevista citada.

¹⁵⁹⁵ Yolanda Sosa Ortiz, entrevista citada.

¹⁵⁹⁶ Mónica Torres Amarillas, entrevista citada.

¹⁵⁹⁷ Ibid.

papá estaba enfermo y le faltó un empujón para aprovechar el ofrecimiento. Algo de lo que, afirma, hoy se arrepiente.¹⁵⁹⁸

De acuerdo con lo que Armando Satow escribió en *Espíritu de vencedores*, el recorte en la delegación que acudiría a los juegos de verano se dio porque el Comité Olímpico Mexicano (COM) informó a la Federación Mexicana de Taekwondo que “el presupuesto no alcanza más que para un contingente de siete personas: cinco competidores, el entrenador y el delegado”.¹⁵⁹⁹ Empero, esta versión “no cuadra” si se considera que inicialmente no pensaban llevar a Mónica Torres y la incluyeron cuando la intervención de la prensa incomodó al COM.

Luis Manuel Estrada y José Sámano consideran que el COM fue responsable de la decisión que marginó a los taekwondoínes mexicanos.¹⁶⁰⁰ Sin embargo, Norma Olivia González recuerda que un día acudió a las oficinas de Moo Duk Kwan y vio a Moon enviar un fax que indicaba que solo Torroella, Gómez, Rodríguez, Jurado y Torres asistirían a Seúl 1988. No se lo contaron, pues afirma que ella vio el fax y lo que este decía. Por ello, considera que si Moon hubiera esperado un poco antes de mandar el fax, las cosas podrían haber sido distintas; pues cuando el coreano quiso pelear los lugares, ya no estaban disponibles.¹⁶⁰¹ Lo de la disponibilidad de los lugares para participar en la justa veraniega fue confirmado por Enrique Olvera, quien en ese momento era secretario de la Federación Mexicana de Taekwondo; aunque este último no responsabilizó a Moon, ya que desde su punto de vista:

El error más grave que cometió el COM [fue avisar que no llevarían al equipo completo], pues al enterarse de la lista de los integrantes de la selección, el comité organizador coreano notificó a cada una de las federaciones nacionales para que empezaran a hacer los ajustes al respecto. Es decir, las

¹⁵⁹⁸ Norma Olivia González Guerrero, entrevista citada.

¹⁵⁹⁹ Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 271.

¹⁶⁰⁰ Véase, respectivamente, Luis Manuel Estrada Guerrero, entrevista citada; y José Sámano Hernández, entrevista citada (9 de marzo de 2022).

¹⁶⁰¹ Norma Olivia González Guerrero, entrevista citada.

vacantes mexicanas fueron de inmediato tomadas por otras naciones que sí estaban interesadas en mostrarse en Seúl.

Incluso, días después, hubo un ajuste y se trató de incorporar a dos seleccionados más, pero fue demasiado tarde. La Federación Mundial (WTF) ya había ocupado esos sitios y los competidores mexicanos quedaron eliminados automáticamente.¹⁶⁰²

Para el profesor Park Sang Kwon, quien fue entrenador olímpico de los mexicanos en Seúl, la exclusión de los atletas fue resultado de

La falta de experiencia de la dirigencia de la Federación en esa época, así como también del Comité Olímpico Mexicano, quien no respondió inmediatamente que irían los 12 seleccionados. Siento que la Federación Mexicana de Taekwondo debió decir al COM: “Llevo a todos, déjame para futuro del taekwondo[”]. Pero no hubo buena comunicación; la federación no supo argumentar la capacidad y experiencia de los muchachos y el COM no supo evaluarlos, ya que solo se fijaban si tenían o no medallas anteriores.¹⁶⁰³

Finalmente, en los Juegos Olímpicos de Seúl 1988, el tae kwon do mexicano consiguió sus primeras tres medallas de la historia gracias a Enrique Torroella, Manuel Jurado y Mónica Torres, los dos primeros integrantes de Moo Duk Kwan y la última representante de la Universidad más importante de nuestro país. Para la atleta universitaria, la competencia no solo fue una prueba en lo deportivo, ya que sus compañeros de equipo tenían instrucciones de no hablarle. Por ello, recuerda la medallista, se iban a comer y no la llamaban, se iban a entrenar y no la llamaban.¹⁶⁰⁴ Y como si lo anterior no fuera suficiente, los uniformes que le entregaron eran varias tallas más grandes, por lo que

Me tenía que doblar los pants de arriba, porque me los daban a propósito así, eh. Me los tenía que doblar de arriba y el short me quedaba como a media pierna, mano, como del Chavo del Ocho, ¿no? Las casacas... hasta que yo me enojé [...] y me fui a quejar con el jefe de la delegación y le dije: “mira, si ya no como mujer, como mexicana, ¿no? O sea, no pueden permitir que un

¹⁶⁰² Satow, *Espíritu de vencedores*, 2013, p. 271.

¹⁶⁰³ Ibid., p. 272.

¹⁶⁰⁴ Mónica Torres Amarillas, entrevista citada.

extranjero me esté tratando así” [...] y entonces me cambió él algunos uniformes [...] y tengo entendido que habló por ahí para decirles que ya le bajarán un poco.¹⁶⁰⁵

Cabe mencionar que Mónica Torres no fue la única persona a la que se buscó eliminar del equipo que asistió a Seúl 1988. Sergio Chávez, fundador de la organización *Eagle Park*, fue invitado por la Federación Mundial de Taekwondo en su calidad de juez internacional, pero la federación mexicana lo vetó y propuso en su lugar a otros candidatos; sin embargo, la sugerencia fue rechazada y no hubo jueces latinoamericanos en la justa.¹⁶⁰⁶ Tras los juegos olímpicos se llevó a cabo el Campeonato Panamericano de Taekwondo en Lima, Perú, evento en el que la delegación mexicana fue secuestrada durante algunas horas.¹⁶⁰⁷ En este certamen Norma Olivia González y Williams de Jesús Córdova —ambos excluidos de Seúl— se convirtieron en monarcas continentales, por lo que cabe preguntarse: ¿se habrían ganado más medallas olímpicas de haber confiado las autoridades mexicanas en todo el equipo?

Conclusiones

Si bien en un inicio el *karate coreano* —englobados en esta definición tanto el tang soo do como el tae kwon do— se benefició del vínculo que el público mexicano infirió con el karate japonés —debido a la semejanza de los uniformes,¹⁶⁰⁸ las

¹⁶⁰⁵ Ibid.

¹⁶⁰⁶ Sergio Chávez Moreno, entrevista citada.

¹⁶⁰⁷ De acuerdo con Yolanda Sosa, quien asistió a este campeonato, la organización guerrillera Sendero Luminoso estuvo secuestrando a los equipos que iban al panamericano. Cuando los mexicanos salieron del aeropuerto, les indicaron el que supuestamente era su camión. Lo abordaron y el chofer los sacó de Lima y los llevó a una casa en un pueblo lejano, donde sin decirles nada los encerraron y los dejaron. Después de un rato, se dieron cuenta de que algo estaba mal, salieron de la casa saltando una barda y empezaron a caminar, hasta que los encontraron y los llevaron al hotel que les habían asignado. Yolanda Sosa Ortiz, entrevista citada.

¹⁶⁰⁸ Como se mencionó en los capítulos precedentes, inicialmente los uniformes del judo, el karate y el tae kwon do eran muy semejantes: totalmente blancos y con las casacas abiertas, por lo que se cruzaban por el pecho y se sujetaban con las cintas que sus dueños amarraban en torno a sus cinturas. Las escuelas Moo Duk Kwan y Ji Do Kwan comenzaron a trabajar en la ciudad de México en 1969, utilizando uniformes con estas características, aunque diferenciándose los de Moo Duk Kwan por los filos en el cuello y mangas de los grados intermedios y avanzados. El *dobok* —uniforme— con “cuello en v” que hoy es característico del taekwondo fue presentado en 1978 e incorporado paulatinamente por diversas organizaciones de nuestro país; aunque Moo Duk Kwan de

formas y las técnicas básicas—, su golpeo con las piernas lo destacó rápidamente. No solo porque utilizaba muchas patadas saltando, sino también porque realizaba ataques con las piernas a partes del cuerpo más altas que las contempladas por el karate japonés que entonces se practicaba en nuestro país. Lo anterior, junto a una forma más dinámica de realizar el combate libre, hizo que muchos jóvenes se inclinaran por la nueva disciplina, que tuvo en la organización Moo Duk Kwan de México a su máximo representante, ya que pasó de una sucursal en 1969 a 230 escuelas afiliadas en todo el país en 1988.¹⁶⁰⁹

El éxito en el desarrollo del *karate coreano* —cuyo devenir estuvo dirigido inicialmente por el doctor Manuel Mondragón y Kalb, junto al profesor coreano Moon Dai Won—, no se basó únicamente en sus llamativas técnicas de pateo, sino en las buenas decisiones tomadas por ambos personajes entre 1969 y 1975. Como se muestra en este capítulo, la participación de los alumnos de Moo Duk Kwan en torneos abiertos en los que enfrentaban a representantes de otros sistemas —como karate y wu shu—, sirvió como un escaparate para que los integrantes del medio marcial conocieran la efectividad de la nueva disciplina. Además, junto a los buenos resultados alcanzados en estos eventos, la apertura de los entrenamientos a la gente, las exhibiciones en plazas públicas, escuelas y diversas instituciones mostraron la espectacularidad de *karate coreano* y fomentaron el ingreso de nuevos estudiantes, primero a la escuela de Insurgentes y Hermosillo, y posteriormente a las escuelas de Moo Duk Kwan que se fueron incorporando.

Como se ha mencionado, una figura importante en los primeros años del taekwon do en nuestro país es la del doctor Manuel Mondragón y Kalb. Y es que a diferencia de An Dae Sup, el profesor Moon viajó a México para dar clases en una escuela consolidada y bien acreditada, la Asociación Mexicana de Karate-Do, que fue la primera institución que enseñó karate do en la república mexicana. “La

México aplicó el cambio solo parcialmente, ya que mantuvo sus uniformes tradicionales para quienes tienen el grado de tercer dan en adelante; mientras que de cinta blanca a segundo dan, el *dobok* es el de “cuello en v”. Sobre este último tema, véase LópezGallo, *Taekwondo*, 2019, pp. 115-125.

¹⁶⁰⁹ Ignacio Córdova, “El Tae Kwon Do, Disciplina Milenaria de Corea que ha Echado Raíces Aquí”, *El Nacional*, 20 de octubre de 1988, p. 6, Sección Deportiva.

mexicana” —como la conocían— contaba además con un grupo de estudiantes principiantes e intermedios que se convirtieron en alumnos del profesor coreano, por lo que no tuvo que empezar de cero.

Trascendente fue, también, que Mondragón tenía contactos políticos y periodísticos, además de contar con buenos recursos económicos; algo que hizo posible no solo la contratación de Moon, sino también la organización y difusión de los primeros torneos de artes marciales abiertos en nuestro país. Estoy convencido de que, como expresó Mondragón y Kalb: “Moon no existiría si no hubiera estado yo [Mondragón], no te vayas por las ramas [...] no es que fue y luego fue más fuerte, etc., etc., fue porque yo estaba atrás de él. Claro, él tenía sus cualidades, yo no lo hice a Moon, pero sí hice que Moon fuera lo que fue, punto”.¹⁶¹⁰

Con esto no se pretende quitar méritos al profesor Moon, sino reconocer a quienes impulsaron el crecimiento de la Asociación Moo Duk Kwan de México y la consolidaron como una de las instituciones privadas de enseñanza de tae kwon do más grandes del mundo. Tarea en la que fue decisiva la participación de un buen número de alumnos de esta organización. Algunos de ellos practicaron karate japonés en “la mexicana” antes de la llegada de Moon. Otros fueron sus alumnos en Houston, antes de su cambio de residencia a México. Y un tercer grupo comenzó su camino marcial en “la mexicana”, bajo la instrucción de Moon.

Ellos difundieron junto a su maestro el tang soo do, primero, y después el tae kwon do —una vez que Moon se alineó con el Kukkiwon y la Federación Mundial de Taekwondo—. Además, participaron en torneos nacionales e internacionales, abrieron escuelas, se convirtieron en examinadores y directivos de Moo Duk Kwan, organizaron eventos y fundaron la Federación Mexicana de Taekwondo. Acciones que ayudaron a difundir y consolidar esta disciplina en la ciudad de México y otras entidades de nuestro país.

¹⁶¹⁰ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

Como se ha mencionado, quienes aspiraban a convertirse en estudiantes de karate japonés debían cumplir con una serie de requisitos y eran, en su gran mayoría, personas con una buena condición económica; situación que cambió con la llegada del profesor Moon. En este capítulo puede verse que los alumnos de Moo Duk Kwan procedían de diferentes estratos socioeconómicos y culturales, teniendo como rasgo en común su fascinación por la nueva disciplina. Tuvieron, además, diversas motivaciones para iniciar su camino marcial, aunque la mayoría coincidió en que, como se postuló al comienzo del presente capítulo, las películas y las series de artes marciales —con Bruce Lee como su gran figura— impactaron decisivamente la práctica de estos sistemas en México. Coincidieron también en que las técnicas de pateo del tae kwon do lo diferenciaron del karate do japonés, haciéndolo más atractivo. Y confirmaron que una de las motivaciones que la gente tuvo para practicar artes marciales era la idea de poder defenderse ante una agresión en las calles de la ciudad de México; aunque no se refirieron a la represión política como un factor importante.

Por otra parte, pudo verse que los integrantes de Moo Duk Kwan eran jóvenes acostumbrados a la actividad deportiva y no les desagradaba el contacto físico —o los golpes, por decirlo de otra manera—. Sus hábitos les permitieron soportar la disciplina, los duros entrenamientos, los exigentes combates y la forma en que se sociabilizaba en Moo Duk Kwan; transmitiendo a su vez esa forma de trabajo y relación a sus propios aprendices. Se formó entre los miembros de la agrupación, además, una identidad colectiva en la que se veían como miembros de una gran organización, fuerte, muy importante y exclusiva; esto último no en lo económico o cultural, sino en cuanto a su virilidad y “hombría”, ya que no todos soportaban ese tipo de convivencia y entrenamiento.

Por esta identidad colectiva, tan fuerte y arraigada, muchos de ellos minimizaron lo hecho en otras organizaciones y fueron soberbios y déspotas con quienes no eran parte de Moo Duk Kwan.¹⁶¹¹ A estos últimos se les borró incluso de

¹⁶¹¹ Antonio Álvarez Rodríguez, entrevista citada.

la historia que más se ha difundido sobre el desarrollo del tae kwon do en nuestro país, ya que suele hablarse del profesor Moon y la Asociación Moo Duk Kwan... pero no de los maestros que desde 1969 enseñaron tae kwon do en la capital y el resto de la república sin pertenecer a esta organización. Un ejemplo de lo anterior nos lo da Hugo Cano, quien comenzó a practicar tae kwon do en 1981 —a los 14 años de edad— y refiere que “hasta 85 yo no tenía idea de que existían más escuelas que Moo Duk Kwan. Realmente a nosotros nos lavaban de tal manera la cabeza, el cerebro, que creíamos que Moo Duk Kwan era todo”.¹⁶¹²

En la creación de la identidad colectiva entre los integrantes de Moo Duk Kwan intervinieron no solo las clases y actividades de la organización, sino también las publicaciones internas y las menciones en la prensa escrita. Al inicio de este capítulo, postulé que los diarios fueron importantes para la popularización del tae kwon do, ya que con el tiempo le dedicaron un mayor espacio a las noticias sobre esta disciplina. Sin embargo, la hipótesis no se sostiene, ya que esto último sucedió en la década de 1980, cuando los conflictos entre Moo Duk Kwan y otras organizaciones alcanzaron su punto máximo, hecho que prácticamente coincidió con el debut del tae kwon do en los juegos olímpicos. Pero, si bien la prensa escrita no tuvo un gran impacto en la popularización del tae kwon do, sí lo tuvieron las publicaciones sobre artes marciales editadas en la década de 1970, ya que las máximas figuras mexicanas en el *full contact*, los campeones mundiales Isaías Dueñas y Ramiro Guzmán, eran integrantes destacados de Moo Duk Kwan.

Asimismo, los miembros de los *Aztecas* —quienes ganaron el campeonato del mundo por equipos de *full contact*— era practicantes de tae kwon do e integrantes de la organización Moo Duk Kwan. Por ello, referirse a los máximos referentes mexicanos en esta disciplina remitía, finalmente, al tae kwon do y la organización dirigida por Moon Dai Won, lo que acrecentó su popularidad entre la gente que sabía o se sentía atraída por las artes marciales y consumía este tipo de impresos. Además, las publicaciones del diario *Estadio* y la participación de

¹⁶¹² Hugo Cano Gómez, entrevista citada.

“karatecas” en diversos programas de televisión incrementaron la afición de la juventud por las artes marciales, entre ellas el tae kwon do, sistema que tomó ventaja con la transmisión de las peleas de *full contact* protagonizadas por Isaías Dueñas.

Otra medida que contribuyó al crecimiento de Moo Duk Kwan y el tae kwon do en la ciudad de México fue la de permitir el ingreso de niños y mujeres, quienes anteriormente no tenían cabida en las escuelas de karate japonés. Decisión que no solo permitió que los futuros competidores de nuestro país en eventos internacionales —como Óscar Mendiola, primer campeón mundial mexicano— comenzaran su aprendizaje marcial a una edad más temprana, sino que anticipó un cambio que llegó con el olimpismo: que la mayor cantidad de alumnos en las escuelas de tae kwon do sean niños.

El caso de las mujeres, como quedó de manifiesto en este capítulo, fue distinto, ya que tuvieron que luchar no solo contra los prejuicios familiares y sociales, sino también contra los de algunos de sus maestros, entrenadores y directivos. En este proceso merece una mención especial Mónica Torres, quien a la discriminación contra las mujeres tuvo que agregar el “pecado” de no pertenecer a Moo Duk Kwan, por lo que además de enfrentarse a sus rivales en el área de combate, tuvo que luchar contra los malos tratos de quienes tenían la obligación de apoyarla. Lo sufrido por esta competidora universitaria, junto a las denuncias de irregularidades en distintos selectivos y los vetos a jueces como Sergio Chávez, son la más clara muestra de por qué una sola organización no debe controlar la federación nacional de una disciplina, llámese tae kwon do, ciclismo o clavados.

Asimismo, lo ocurrido a los siete seleccionados mexicanos —cuatro hombres y tres mujeres— que finalmente fueron borrados del contingente que representó a México en Seúl 1988, sin recibir ni siquiera una explicación; junto al caso de Yolanda Sosa —quien fue lesionada en un entrenamiento para sacarla del camino a Barcelona 1992— dejan claro que las instituciones deportivas necesitan contar con reglas claras de actuación y tribunales que defiendan los intereses de sus

agremiados. Hoy existe en México la Comisión de Apelación y Arbitraje del Deporte (CAAD);¹⁶¹³ y a nivel internacional se puede recurrir al Tribunal Arbitral del Deporte, ubicado en Lausana, Suiza.¹⁶¹⁴ Pero en el periodo comprendido por esta investigación no había un organismo al los atletas pudieran acudir, por lo que sus peticiones, inconformidades y protestas no tenían consecuencias.

Por otra parte, debe mencionarse que en este capítulo quedó demostrado que en el desarrollo y popularización del tae kwon do en nuestro país puede aplicarse la categorización que el doctor Giovanni Alejandro Pérez Uriarte propuso para el fútbol. Clasificación que contempla a los practicantes —alumnos en general de cada escuela—; periodistas —que principalmente pertenecieron a revistas especializadas, aunque también a algunos diarios deportivos y de información general, como Armando Satow, Genaro y Gonzalo Hernández—; organizadores, directivos y empresarios, roles desempeñados por Moon y algunos de sus alumnos que pusieron escuelas y/o integraron la mesa directiva de Moo Duk Kwan.

Moon Dai Won desempeñó también, claramente, el papel de empresario en la incursión del *full contact* en nuestro país, pues no solo comercializó el equipo de protección, sino que intervino en la venta de boletos para las peleas estelarizadas por Isaías Dueñas. Como postulé inicialmente, y a diferencia del *full contact*, el tae kwon do no tuvo aficionados, aunque en su lugar se puede hablar de los familiares de los taekwondoínes, quienes con el pago de mensualidades, equipo, exámenes y torneos hicieron prosperar a la Asociación Moo Duk Kwan de México.

En las hipótesis se afirmó, asimismo, que el sistema filosófico y los valores fomentados en la práctica del tae kwon do fueron fundamentales para su popularización. Sin embargo, los testimonios de los taekwondoínes entrevistados a lo largo de esta investigación muestran que si bien el sistema de valores del tae kwon do fue importante para la sociabilidad en la organización, no se le dio un

¹⁶¹³ Para conocer más sobre el funcionamiento de este organismo, véase González, CAAD, 2024.

¹⁶¹⁴ “El Consejo”, en *Tribunal Arbitral du Sport*, s/f, <<https://www.tas-cas.org/es/cias/el-consejo.html>> [consulta: 4 de diciembre de 2023].

énfasis especial, sino que se permeó a los estudiantes durante sus actividades cotidianas. Incluso, Manuel Mondragón y Kalb considera que el profesor Moon hizo menos énfasis en este tema que el realizado por los maestros japoneses que dieron clases antes que él en “la mexicana”.¹⁶¹⁵

Por ello, puede afirmarse que los integrantes de la Asociación Moo Duk Kwan de México obtuvieron los beneficios que Raúl Sánchez García atribuye al *arte marcial do* como un medio para el desarrollo del carácter y el esparcimiento, pero sin que se les hablara específicamente de la filosofía y los valores que giran en torno a este arte marcial. Algo que con el tiempo —y hasta la fecha— diversos maestros realizan al inicio y cierre de cada sesión.

Es relevante señalar, además, que el crecimiento del tae kwon do fue mayor al de otras artes marciales y a lo que Moon, Mondragón y sus alumnos esperaban. Lo anterior, junto a la visualización de la enseñanza de este arte marcial como un medio de desarrollo profesional y una actividad muy redituable; además de los problemas entre algunos dirigentes —por temas económicos, deportivos, administrativos y hasta personales—, causaron rompimientos en Moo Duk Kwan. Escisiones que originaron nuevas organizaciones, siendo la más importante el Instituto Mexicano de Taekwondo.

Los integrantes del Instituto, junto a los miembros de otras asociaciones, se opusieron al control que Moon ejercía en la Federación Mexicana de Taekwondo y los representantes nacionales, que inicialmente estuvieron formados solo por integrantes de Moo Duk Kwan. La lucha entre agrupaciones, llevada a las páginas de la prensa —sobre todo cuando el tae kwon do se convirtió en un deporte olímpico—, afectó la imagen de este arte marcial y fue responsable no solo de la cancelación del campeonato mundial de 1981, que iba a celebrarse en México, sino de que los resultados deportivos obtenidos a nivel internacional disminuyeran en la década de 1980.

¹⁶¹⁵ Manuel Mondragón y Kalb, entrevista citada (30 de marzo de 2021).

Capítulo 4. Guerra sucia y artes marciales

Una conjura tanto para derrocar al régimen del Presidente Echeverría, como para dislocar la economía del país, la vida de los habitantes del territorio nacional, creando un caos que llevara a una revolución armada y que permitiera se implantara en México un régimen de tipo marxista-leninista, fue descubierta por la Procuraduría General de la República, quien logró capturar a 19 mexicanos de ideas extremistas, los que, para poder realizar su campaña, fueron entrenados en “guerrillas y sabotaje” en los campos de adiestramiento de Corea del Norte.¹⁶¹⁶

La información del párrafo anterior fue publicada el martes 16 de marzo de 1971 por *Avance*, uno de los medios que dio a conocer la captura de varios integrantes del Movimiento de Acción Revolucionaria. De acuerdo con lo que declaró a la prensa el procurador general de la República, Julio Sánchez Vargas, “el adiestramiento político y militar les fue impartido [a estos jóvenes] en una base especializada, que se encuentra como a 30 o 40 kilómetros de la capital norcoreana, y los instructores fueron jefes y oficiales del ejército de ese país, entre otros los siguientes: Ling, sobre demoliciones, radiotelegrafía y política; Mun, de táctica de guerrillas; Chang, de judo y karate; Kuog, sobre uso de armas y práctica de tiro”.¹⁶¹⁷

El último capítulo de esta investigación tiene como objetivo estudiar un aspecto mencionado por el procurador Sánchez Vargas, sumamente interesante, pero muy poco explorado: la práctica de artes marciales en las guerrillas que surgieron en nuestro país durante las décadas de 1960 y 1970. Específicamente en el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), el Frente Urbano Zapatista (FUZ) y la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S). Pretende también abordar la práctica de tae kwon do en el Heroico Colegio Militar, la Escuela de la Policía Federal de Caminos y la Brigada de Fusileros Paracaidistas. Además del entrenamiento marcial en la Dirección Federal de Seguridad (DFS), los paramilitares “halcones” y algunos grupos estudiantiles. Todo ello entre los años de 1969 y 1988.

¹⁶¹⁶ Dantón de los Ríos, “Frustrada conjura comunista”, *Avance*, 16 de marzo de 1971, p. 1.

¹⁶¹⁷ “Texto de lo Declarado por el Procurador Sánchez Vargas Sobre la Consignación de 19 Acusados de Asaltabancos”, *El Nacional*, 16 de marzo de 1971, p. 7.

Y es que si bien el tema principal de esta investigación es la práctica del tae kwon do en la ciudad de México durante el periodo antes señalado, su recepción y popularización inicial están ligadas al imaginario que en torno a otras artes marciales se creó en nuestro país, específicamente el judo y el karate, ambas japonesas. Así, el tang soo do y el tae kwon do fueron vistos como una versión coreana del karate; es decir, como una expresión más de las artes marciales orientales que tan bien se afianzaron en la cultura mexicana.

Con la prensa, el cine y la televisión promoviéndolas como eficaces sistemas de combate, algo que en muchos casos fue exagerado —como cuando se ve a un solo hombre vencer fácilmente en las películas a múltiples oponentes, algunos de ellos armados—, no es extraño que las artes marciales llamaran la atención de las guerrillas. Por ello, diversos integrantes de los grupos surgidos durante las décadas de 1960 y 1970, practicaron no solo técnicas de tiro o estrategia militar, sino también algún sistema marcial, como el judo, el karate do japonés, el wu shu o el *karate coreano*. Por otra parte, las características de las artes marciales como sistemas de combate llamaron también la atención del Estado, por lo que fueron enseñadas en instituciones formativas como el Heroico Colegio Militar y la Escuela de la Policía Federal de Caminos, además de cuerpos del ejército y policiacos... lo mismo que en agrupaciones paramilitares como los “halcones”.

Al respecto, Raúl Sánchez García sostiene en “Hábitus y clase social en Bourdieu: una aplicación empírica en el campo de los deportes de combate”, que los sistemas de este tipo pueden agruparse en cuatro grandes modelos: *deporte amateur*, *deporte profesional* y *espectáculo*; *arte marcial do*, como un medio para el desarrollo del carácter y el esparcimiento; y *arte marcial jutsu*, encaminado a la defensa personal.¹⁶¹⁸ Como se ha visto, las artes marciales se consolidaron en México como vías de desarrollo y esparcimiento para sus practicantes, quienes participaron en las competencias no remuneradas que se realizaron desde fines de la década de 1960, muchas de ellas abiertas a representantes de diversos sistemas.

¹⁶¹⁸ Sánchez, “Hábitus y clase”, 2008, pp. 110-111.

Adicionalmente, el *full contact* les dio a algunos taekwondoínes y karatecas, principalmente, la oportunidad de incursionar en el deporte profesional.

Abordada en los capítulos anteriores la práctica de las artes marciales en México como medios para el desarrollo del carácter y el esparcimiento, deporte amateur y deporte profesional, hacía falta analizar la cuarta de sus aplicaciones: la defensa personal. Enfoque que, si bien fue resaltado por la prensa cuando el jiu-jitsu comenzó a ser practicado en nuestro país a inicios del siglo XX, tuvo un nuevo impulso siete décadas después en los grupos mencionados. Es por ello que el presente capítulo abordará el enfoque del *arte marcial jutsu* en las fuerzas armadas y organizaciones paramilitares, de seguridad, guerrilleras y estudiantiles. No solo para ver la forma en que sus integrantes las practicaron, sino para determinar si contemplaron los aspectos filosóficos de las artes marciales como medios de desarrollo personal para sus practicantes o únicamente las visualizaron como sistemas de combate.

En otro orden de ideas, y como se mencionó anteriormente, debe recordarse que en la década de 1970 no estaba muy clara la diferencia entre el karate do japonés, el wu shu chino y el tang soo do y el tae kwon do coreanos, por lo que mucha gente solía referirse a ellos como *karate*, ya fuera *japonés*, *chino* o *coreano*. Debido a ello, para el desarrollo de este capítulo sostengo que ante el tiempo transcurrido y las características de su práctica, es imposible determinar con certeza cuáles de estos *karates* se practicaron en los grupos guerrilleros. En cambio, su organización interna y las pruebas documentales hacen posible identificar qué sistemas entrenaron los “halcones”; mientras que en el Heroico Colegio Militar, la Escuela de la Policía Federal de Caminos y la Brigada de Fusileros Paracaidistas fue indiscutible la práctica del tae kwon do.

Postulo, además, que el entrenamiento de artes marciales en estos círculos y la DFS se debió a sus beneficios como sistemas de combate cuerpo a cuerpo,¹⁶¹⁹

¹⁶¹⁹ Idea que, como se mostró en los capítulos anteriores, fue propagada por la prensa, el cine y la televisión a lo largo del siglo pasado.

y no a los valores y filosofía de vida que su práctica fomenta. Curiosamente, en la Brigada de Fusileros Paracaidistas, además de trabajarse con el enfoque correspondiente a un *arte marcial jutsu*, se permitió a sus integrantes practicar tae kwon do como un *arte marcial do* y un deporte amateur.

Los integrantes de los grupos guerrilleros y paramilitares, por otra parte, estuvieron vinculados por la clase social a la que pertenecían, ya que esta determinó su posición ante los acontecimientos políticos, estudiantiles y sociales de la época. Sobre este último punto asevero que, en su mayoría, y con la idea de no ser detenidos por las autoridades, los integrantes de las guerrillas se acercaron a la práctica de artes marciales sin revelar sus motivaciones a los instructores, por lo que la enseñanza que recibieron fue la misma que se dio al público en general, con valores y filosofía incluidos.

Para el desarrollo de este apartado es relevante señalar que, si bien en el primer capítulo se definió al arte marcial como “una disciplina que nos enseña cómo alcanzar la madurez espiritual para vivir en armonía con el universo”,¹⁶²⁰ el enfoque que se le dio en los grupos paramilitares y guerrilleros fue otro. Para lo que estas agrupaciones buscaban, la mejor definición de artes marciales es la de Gustavo Pita Céspedes, quien se refiere a “un tipo específico de *actividad humana* en la que los sujetos interactúan entre sí por medio de una serie de objetos que abarca desde los más diversos instrumentos de combate, las armas, hasta el propio cuerpo humano”.¹⁶²¹ Y aunque el maestro Pita Céspedes se refiere en su tesis a las artes marciales japonesas, la definición aplica también al *karate chino* —wu shu o kung fu— y al *karate coreano* —tang soo do y tae kwon do—, aunque este último se especializó en el combate sin armas.

Con esto en mente, entenderemos al *arte marcial jutsu* como “cualquiera de las artes marciales o disciplina de combate cuyo objetivo primordial es la eficacia en el combate. Se relaciona con los métodos de defensa personal, ya sea en el ámbito

¹⁶²⁰ Torresnavarrete, *Tradición marcial*, 2013, p. 18.

¹⁶²¹ Pita, “La cultura guerrera”, 2007, p. 23.

militar, policial o civil”.¹⁶²² Y aunque muchos jóvenes que practicaron artes marciales en “la mexicana” y otras escuelas se acercaron a estos sistemas con la idea de poder defenderse de una agresión, su entrenamiento marcial sobrepasó su utilización en una confrontación física, ya que se convirtió en un medio de formación del carácter y desarrollo personal.

En cambio, sostengo que el *arte marcial jutsu* que se enseñó en grupos como “los halcones”, buscó únicamente brindar a sus practicantes los conocimientos técnicos para que pudieran imponerse en las confrontaciones físicas que habrían de sostener, dejando a un lado la formación del carácter y la inculcación de valores. Como se verá en este capítulo, la capacitación técnica de “los halcones”, carente de principios y normas de acción, al final resultó contraproducente.¹⁶²³ No solo por los sucesos del *Jueves de Corpus*, sino porque tras la disolución del grupo hubo quienes usaron los conocimientos adquiridos para delinquir. Todo porque quienes los emplearon y capacitaron no repararon en que “es fácil enseñar a los hombres a matar y difícil imponer costumbres que eviten hacerlo [... ya que] muchos seres humanos disfrutan viendo sufrir a otros, o gozan matando animales”.¹⁶²⁴

De acuerdo con la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, “la mayoría de los historiadores que se han dedicado en los últimos años a estudiar la violencia ejercida por el gobierno mexicano hacia sus disidentes políticos, se han centrado en temporalidades que van desde 1960 hasta mediados de 1980, especialmente en la década de los setenta”.¹⁶²⁵ Pese a que esta etapa se conoce también como

¹⁶²² Sánchez, “Hábitus y clase”, 2008, p. 111.

¹⁶²³ Para conocer a detalle la forma en que se reclutó y entrenó a los integrantes de los “halcones”, véase el informe elaborado por la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP). Sotelo, *La verdad negada*, 2012, pp. 20-499.

¹⁶²⁴ Freeman, “La agresión humana”, 1966, p. 171.

¹⁶²⁵ “¿Violencia política de Estado o Guerra Sucia?”, 2022, p. 5.

Adela Cedillo, por su parte, marca los límites de este periodo entre 1962 y 1982. Adela Cedillo, “Mujeres y guerrilla”, en *La guerra sucia en México*, México, 9 de marzo, 2010, <<https://www.laguerrasuciamx.com/2010/03/mujeres-guerrilla-y-terror-de-estado.html>> [Consulta: 10 de diciembre de 2023].

periodo de contrainsurgencia¹⁶²⁶ o terror de Estado,¹⁶²⁷ preferimos el término de guerra sucia para nombrarla. No solo porque es un concepto ampliamente difundido en México, sino también porque es utilizado por las mujeres y los hombres entrevistados en esta investigación.

Por ello, al hablar de guerra sucia se hace referencia a la forma en la que el Estado mexicano enfrentó a las guerrillas y los grupos disidentes que surgieron en las décadas de 1960 y 1970,¹⁶²⁸ “no con la ley, sino con violencia, que rebasaba incluso los marcos legales instituidos en nuestro país”.¹⁶²⁹ Proceso que “se caracterizó por la impunidad extendida a las instituciones estatales. Además, a esta política del terror se sumó la creación de grupos paramilitares”.¹⁶³⁰ Para entender esta forma de acción, cabe señalar que en 1964 el presidente Gustavo Díaz Ordaz le dijo a Luis Gutiérrez Oropeza, jefe del Estado Mayor Presidencial durante su sexenio: “si en el desempeño de sus funciones tiene usted que violar la Constitución, no me lo consulte, porque yo, el Presidente, nunca le autorizaré que la viole; pero si se trata de la seguridad de México o de la vida de mis familiares, coronel, víólela, pero donde yo me entere, yo, el Presidente, lo corro y lo proceso, pero su amigo Gustavo Díaz Ordaz le vivirá agradecido. ¿Estamos de acuerdo, coronel?”.¹⁶³¹

La lógica exhibida por Díaz Ordaz fue respaldada en los hechos por su sucesor en la presidencia, Luis Echeverría Álvarez, ya que entre 1970 y 1976 la lucha contra los grupos guerrilleros se caracterizó porque las fuerzas gubernamentales utilizaron “múltiples prácticas, como el encarcelamiento ilegal, la desaparición forzada, la detención de familiares de guerrilleros y la tortura. Esta

¹⁶²⁶ Término relacionado con “las prácticas represivas con el fin de desarticular a organizaciones insurgentes”. Ortiz, “Fragmentos del terror”, 2021, p. 14.

¹⁶²⁷ Que para Rubén Ortiz Rosas “está entendido como los actos de represión cuyo fin es dominar a la población mediante el temor, evitando actos de resistencia”. Ibid., p. 14.

¹⁶²⁸ En las décadas de 1960 y 1970, sostiene Laura Castellanos, “se conformaron más de una treintena de guerrillas, con posiciones políticas y militares diferenciadas, que fueron aniquiladas en el campo y las ciudades por haberle declarado la guerra al Estado”. Castellanos, *México armado*, 2016, p. 19.

¹⁶²⁹ Mendoza, “La tortura”, 2011, p. 139.

¹⁶³⁰ Rangel, “Introducción”, 2015, p. 17.

¹⁶³¹ Scherer y Monsiváis, “Parte de guerra”, 1999, p. 54.

última se les infligió lo mismo a hombres que a mujeres acusados de ser guerrilleros o de brindar apoyo a estos grupos. Desde marcas, golpes y mutilaciones, hasta la introducción de objetos en el cuerpo, fueron algunas formas que la tortura cobró en esta guerra sucia”.¹⁶³²

Una vez definido lo que entendemos por guerra sucia, debe recordarse que en el capítulo anterior se estableció que el hábitus está formado por:

Sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente "reguladas" y "regulares" sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta.¹⁶³³

De acuerdo con Pierre Bourdieu, autor de la definición anterior, los seres humanos o agentes sociales, “están dotados de hábitus, incorporados a los cuerpos a través de las experiencias acumuladas”.¹⁶³⁴ Como se mencionó ya, las vivencias que cada agente social tiene durante su vida están determinadas por varios factores, como la relación con sus padres, su entorno y su cuerpo; además de la educación recibida, sus gustos, temores y descubrimientos. Por ello, Bourdieu descarta que las acciones de las personas sean producto únicamente de coerciones externas o de la simple acción racional de cada una de ellas.¹⁶³⁵

Al respecto, Luis Villoro apunta que “el puesto de cada individuo está determinado por su nacimiento y su situación en el orden social. Los individuos constituyen la sociedad mediante un entramado complejo de distintas ligas «naturales»: familia, clan, etnia, región, estamento social; o laborales: gremio,

¹⁶³² Mendoza, “La tortura”, 2011, p. 139.

¹⁶³³ Bourdieu, *El sentido*, 2007, p. 86.

¹⁶³⁴ Bourdieu, *Meditaciones*, 1997, p. 183.

¹⁶³⁵ Ibid.

asociación, cuerpo, servidumbre, congregación. Según su pertenencia a grupos distintos, los individuos están sujetos a derechos y obligaciones diferentes, correspondientes a la función de cada grupo en la sociedad”.¹⁶³⁶

Además, sostiene Villoro, los integrantes de cada grupo tienen disposiciones comunes, que son “favorables o desfavorables hacia la sociedad existente, que se expresan en creencias sobre la sociedad de acuerdo con preferencias y rechazos e impulsan comportamientos consistentes con ellas [... disposiciones que] implican la adhesión a ciertos valores y el rechazo de situaciones que no permiten realizarlos”.¹⁶³⁷ Cobra así importancia la procedencia de quienes integraron los grupos guerrilleros que se analizan en el presente capítulo. Por ello, sin el afán de profundizar en las discusiones sobre un concepto tan complicado como el de clase social, tomamos la definición de Vladimir Ilich Ulianov, Lenin, quien considera que:

Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que en su mayor parte las leyes refrendan y formalizan), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, consiguientemente, por el modo de percibir y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social.¹⁶³⁸

Al respecto, el Grupo Popular Guerrillero que atacó el cuartel del ejército mexicano en Ciudad Madera el 23 de septiembre de 1965, consideraba que “los revolucionarios no debemos andar por las nubes, por las abstracciones, debemos darle su significado real a las cosas. Hay dos clases sociales, eso nunca, en ningún instante se le debe olvidar a un revolucionario, la explotada y la explotadora”.¹⁶³⁹

¹⁶³⁶ Villoro, “Sobre el concepto”, 1992, p. 286.

¹⁶³⁷ Ibid, p. 278.

¹⁶³⁸ Lenin, “Una gran iniciativa”, 1986, p. 16.

¹⁶³⁹ “Breve resumen histórico. Tercera resolución del 2º Encuentro de la Sierra”, en *Madera 1965. Asalto al cuartel de Madera*, México, s/f, <<https://www.madera1965.com.mx/resoluciones/res3.html>> [Consulta: 27 de diciembre de 2023].

Por otra parte, se entiende como grupos paramilitares a las “organizaciones ilegales de personas que utilizan la violencia y el terror para debilitar la oposición armada y civil, y lo hacen apoyadas por agentes del Estado, a través de recursos económicos y/o militares, entrenamiento, protección e impunidad”.¹⁶⁴⁰ En oposición, para Ernesto Che Guevara “el guerrillero es un reformador social, que empuña las armas respondiendo a la protesta airada del pueblo contra sus opresores y que lucha por cambiar el régimen social que mantiene a todos sus hermanos desarmados en el oprobio o la miseria. Se lanza contra las condiciones especiales de la institucionalidad de un momento dado y se dedica a romper, con todo el vigor que las circunstancias permitan, los moldes de esa institucionalidad”.¹⁶⁴¹

Sobre este tema, Sócrates Galicia sostiene que “es en España donde se emplea la palabra *Guerrilla* para designar una forma de acción guerrera caracterizada por la actuación de pequeños grupos armados que hostilizan con rapidez y ágilmente al enemigo sin ofrecer un frente de guerra fijo y permanente. De ahí nace el sentido de la palabra *Guerrilla que quiere decir literalmente Guerra Pequeña*”.¹⁶⁴² Para Galicia, “la *Guerrilla* pasará de ser una simple forma de guerra y se transformará en un método para lograr la realización práctica de la Utopía. Esto es, la *Guerrilla* estará indisolublemente ligada a un imperativo ético, moral, de justicia, igualdad y libertad universal. Esta articulación nunca fue tan necesaria en la historia anterior como lo será a partir de la publicación de la obra del Che Guevara, quien en su texto se preocupa por subrayar los imperativos éticos del guerrillero”.¹⁶⁴³

El último capítulo de esta tesis se encuentra dividido en varios apartados. El primero de ellos aborda la situación político-social de fines de la década de 1960 y la de 1970, haciendo énfasis en las causas por las que un gran número de personas decidió integrarse a los movimientos guerrilleros. El segundo se ocupa de la práctica de artes marciales en las fuerzas armadas y cuerpos de seguridad estatales,

¹⁶⁴⁰ Los grupos paramilitares, s/f, p. 8.

¹⁶⁴¹ Guevara, “La Guerra de guerrillas”, 2004, p. 10.

¹⁶⁴² Galicia, “La utopía armada”, 2012, pp. 12-13.

¹⁶⁴³ Ibid., pp. 14-15.

específicamente en el Heroico Colegio Militar, la Escuela de la Policía Federal de Caminos, la Brigada de Fusileros Paracaidistas y la Dirección Federal de Seguridad. El tercero aborda la enseñanza de artes marciales en algunos grupos estudiantiles y los paramilitares “halcones”. Finalmente, el cuarto se enfoca en la práctica de artes marciales en tres grupos guerrilleros: el Movimiento de Acción Revolucionaria, el Frente Urbano Zapatista y la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Como el lector podrá observar en las páginas siguientes, este capítulo presenta información visual que ha sido reunida por primera vez en un trabajo sobre artes marciales. Procedentes de acervos particulares, periodísticos e institucionales, algunas de las fotografías que se incluyen han sido bastante difundidas y puede asegurarse que incluso son icónicas para los temas que muestran.¹⁶⁴⁴ Otras, por su parte, pese a su valor histórico son poco conocidas por quienes estudian estos temas, lo mismo que por el público en general. La presentación conjunta de estas instantáneas es otro aporte de la presente investigación.

De acuerdo con Alberto del Castillo, “la historia gráfica no se limita a una puesta en escena de las imágenes o a su mera vinculación a un periodo determinado, como podría ser el caso de una historia ilustrada. Por el contrario, su propósito es más complejo y consiste en desarrollar un análisis, una lectura y una interpretación del discurso visual”.¹⁶⁴⁵ Por ello, como se hizo en los capítulos anteriores, junto a cada fotografía presentada en este capítulo se incluye una reflexión sobre lo que esta puede “decirnos”; no solo de lo que se observa en ella, sino del contexto en el que fue tomada o algún otro aspecto que se ha considerado relevante mencionar.

¹⁶⁴⁴ Para Alberto del Castillo, las fotografías icónicas son “fotos emblemáticas que trascienden la coyuntura específica de las publicaciones en las que estuvieron insertas para convertirse no solo en un símbolo, recibido y utilizado de diferentes maneras por los distintos sectores sociales, sino también en una porción importante del horizonte visual de una generación”. Del Castillo, *Fotografía y memoria*, 2017, p. 19.

¹⁶⁴⁵ Del Castillo, “Fotoperiodismo y representaciones”, 2004, p. 137.

4.1 Convulsos años setenta

El periodista Jon Lee Anderson sostiene que “si se dan las condiciones adecuadas, las guerrillas pueden surgir en cualquier sociedad. Si el pueblo se siente irrevocablemente privado de derechos por el Gobierno, u oprimido en su propio país, es casi seguro que surgirá la violencia. El pueblo toma las armas por muchas razones diferentes, que van desde la indignación por las desigualdades económicas y las injusticias sociales hasta la sistemática discriminación cultural, racial y política”.¹⁶⁴⁶ En México, para no variar, a fines de la década de 1960 se cumplían varias de las condiciones expuestas por Lee.

Para empezar, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), con sus distintas denominaciones,¹⁶⁴⁷ gobernaba el país desde 1930, año que asumió la presidencia Pascual Ortiz Rubio. En opinión de Lorenzo Meyer, “el México posrevolucionario resultó, en realidad, uno de los autoritarismos más prolongados del siglo XX. Es verdad que el PRI, un gran partido de Estado, generalmente prefirió la cooptación a la represión, pues tenía múltiples canales para recoger las demandas de todos los sectores sociales y también una presidencia sin contrapesos, que podía actuar y movilizar recursos materiales y políticos a voluntad”.¹⁶⁴⁸

Por otra parte, debe consignarse que entre 1940 y 1970 la tasa de crecimiento de la economía en México fluctuó entre el 6% y el 7% en términos reales, lo que era equivalente “a un crecimiento del ingreso per-cápita de aproximadamente 3 por ciento si se tomaba la tasa promedio de crecimiento demográfico de 3.1 por ciento por año”.¹⁶⁴⁹ La evolución de la economía mexicana en este periodo hizo que fuera conocido como “el milagro mexicano”.¹⁶⁵⁰ Sin

¹⁶⁴⁶ Lee Anderson, *Guerrillas*, 2018, p. 13.

¹⁶⁴⁷ El Partido Nacional Revolucionario (PNR) fue fundado el 4 de marzo de 1929 y cambió de nombre el 30 de marzo de 1938, cuando fue denominado Partido de la Revolución Mexicana (PRM); finalmente, el 19 de enero de 1946, el Partido de la Revolución Mexicana pasó a llamarse Partido Revolucionario Institucional. Camacho, “Historia e ideología”, 2013, pp. 147, 149 y 152.

¹⁶⁴⁸ Meyer, *Nuestra tragedia*, 2013, p. 256.

¹⁶⁴⁹ Gollás, *México*, 2003, p. 11.

¹⁶⁵⁰ Fierros, “El milagro mexicano”, 2014, p. 116.

embargo, pese al desarrollo económico, “el empleo no creció a igual ritmo. Se estima que en 1970 existían 5.8 millones de personas subocupadas, número que representaba el 44.8 por ciento de la fuerza de trabajo. De este total, 60 por ciento se encontraba en el sector agropecuario, 14.4 por ciento en los servicios, 10 por ciento en la industria de transformación, 6.4 por ciento en el comercio y, el resto, en actividades insuficientemente especificadas”.¹⁶⁵¹

A lo anterior, se suma el que no todas las regiones del país tenían el mismo desarrollo. La atención médica en entidades como el Distrito Federal, Nuevo León, Jalisco y el Estado de México cubría a cerca del 70% de la población, pero en Oaxaca, Chiapas y Guerrero llegaba solo al 35% de sus habitantes; mientras que el analfabetismo en los tres últimos estados era cuatro veces más alto que en las entidades del centro y norte de México.¹⁶⁵² La forma en que vivían los grupos más marginados de la población impactó a algunos jóvenes, quienes posteriormente se unieron a diversos grupos guerrilleros. Martha Alicia Camacho Loaiza —quien fue integrante de la Liga Comunista 23 de Septiembre— formó parte de un grupo de alfabetización en Sinaloa, lo que le permitió ver que había comunidades con galrones ocupados por 60 personas y

Un baño de letrina donde se dan violaciones de todo tipo, se da el uso de las drogas, pero lo principal es la explotación, ¿no? O sea, a mí me pareció increíble ver niños de cinco o seis años con navajas, en aquella época yo no recuerdo que se usaran los cutter, hoy usan cutter, pero con navajas filosas. Imagínate, entre los surcos, con los calores que tenemos aquí, la de animales que van desde serpientes, alacranes, arañas de todo tipo, alacranes, la inclemencia del sol, el trabajo tan forzado. A mí me impactó, me impactó mucho.¹⁶⁵³

Minerva Armendáriz Ponce —quien fue parte del Movimiento de Acción Revolucionaria—, vio en Chihuahua que “el pan de todos los días era el abuso y

¹⁶⁵¹ Gollás, *México*, 2003, p. 11.

¹⁶⁵² Gamiño, *Guerrilla*, 2013, p. 27.

¹⁶⁵³ Entrevista a la doctora Martha Alicia Camacho Loaiza, realizada mediante videollamada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 26 de octubre de 2021.

atropello a los más elementales derechos de los pobres, de los trabajadores del campo y la ciudad, que en su mayoría no sabían leyes. Nos preocupaban los que no tenían un pedazo de tierra que cultivar para alimentar a sus familiares y aquellos a los que les faltaba un techo donde vivir”.¹⁶⁵⁴ Por su parte, Elia Hernández Hernández —también militante del Movimiento de Acción Revolucionaria— fue maestra en Ciudad Nezahualcóyotl, donde vio “migrantes de todos los estados, cada uno con su problemática de salud, de higiene, de... económica, sobre todo. Y con condiciones ahí pues que... improvisadas, porque los fraccionadores les vendieron lotes, casas ya construidas y sin los servicios necesarios. Bueno, ahí sí hice conciencia de la situación, de por qué migraban de todas partes, si eran familias muy trabajadoras, pero que les costaba muchísimo trabajo conseguir empleo”.¹⁶⁵⁵

En la ciudad de México, Lourdes Uranga López —quien se unió al Frente Urbano Zapatista— fue trabajadora social en el Instituto Nacional de Protección a la Infancia y pudo ver “este gran desamparo irracional del pueblo de México; porque los destinatarios de mi trabajo eran campesinos, eran picapiedreros, quizá eran los trabajadores más humildes, menos preparados”.¹⁶⁵⁶ En entrevista para esta investigación, Uranga recordó que la situación económica del país en la década de 1970 estaba “de la chingada, muy mal, muy mal [... había] un cierto impulso a la economía y un cierto acercamiento a temas de progreso por parte del Estado, ¿no?, pero digamos que la pobreza era terrible, muy terrible”.¹⁶⁵⁷

Debe resaltarse que, si bien el Estado posrevolucionario mexicano prefirió la cooptación sobre la represión para desarticular las manifestaciones y los grupos opositores, las acciones violentas no estuvieron ausentes. Para Carlos Montemayor, el mayor ejemplo de la violencia de Estado en el tema legal se encuentra en:

¹⁶⁵⁴ Armendáriz, *Morir de sed*, 2001, p. 13.

¹⁶⁵⁵ Entrevista a la maestra Elia Hernández Hernández, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 21 de septiembre de 2021.

¹⁶⁵⁶ Uranga, *Comparezco y acuso*, 2012, pp. 85-86.

¹⁶⁵⁷ Entrevista a la doctora Lourdes Uranga López, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 21 de septiembre de 2021.

Los delitos llamados de disolución social. Se crearon con la reforma al Código Penal del 30 de octubre de 1941 y con la iniciativa promovida por el Ejecutivo federal el 15 de enero de 1951. Se les tipificó en el contexto de la Segunda Guerra Mundial para penalizar la infiltración de agentes no nacionales que pudieran difundir ideas, programas o planes de acción de “cualquier gobierno extranjero” que afectaran la estabilidad o la soberanía del Estado mexicano. Sin embargo, nunca se acusó de este delito a extranjeros, sólo a mexicanos: fue útil para reprimir a numerosos líderes obreros, campesinos, magisteriales y estudiantiles. El delito se derogó en 1969.¹⁶⁵⁸

Con la disolución social a su disposición, listo para ser aplicado a quienes osaran alterar la paz pública, el gobierno recurrió a la violencia para terminar con diversos movimientos. La tabla 5 muestra algunos sucesos en los que las fuerzas públicas —ya sea municipales, estatales o federales— reprimieron a quienes se manifestaban en las calles o pertenecían a corrientes con cuyas demandas el prísmo en el poder no estaba de acuerdo. Se incluye en la tabla 5 el ataque al cuartel del ejército en Ciudad Madera porque se trató del nacimiento de la guerrilla contemporánea en nuestro país,¹⁶⁵⁹ además de que la represión que le siguió marcó a un gran número de jóvenes. Prueba de ello es que la organización guerrillera más importante que surgió en la década de 1970 fue llamada Liga Comunista 23 de Septiembre, fecha del ataque al citado cuartel. Además, también hubo quienes incluyeron en sus denominaciones la fecha del asalto en Ciudad Madera y el nombre del profesor Arturo Gámiz, líder del Grupo Popular Guerrillero, responsable del mismo.¹⁶⁶⁰

TABLA 5
Violencia de Estado armada en México (1952-1971)

#	Fecha	Acción	Entidad	¿Muertos?
1	7/jul/1952	Represión contra simpatizante henriquistas	D. Federal	Sí
2	23/sep/1956	Operativo contra estudiantes del IPN	D. Federal	No

¹⁶⁵⁸ Montemayor, *La violencia de Estado*, 2010, pp. 224-225.

¹⁶⁵⁹ Meyer, *Nuestra tragedia*, 2013, p. 259.

¹⁶⁶⁰ Se trata, específicamente, del Grupo Guerrillero del Pueblo-Arturo Gámiz y el Grupo 23 de Septiembre, que fue semilla de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Castellanos, *México armado*, 2016, pp. 460-461.



#	Fecha	Acción	Entidad	¿Muertos?
3	12/abr/1958	Ataque contra maestros que pedían aumento y marchaban al zócalo	D. Federal	Sí
4	28/mar/1959	Represión del movimiento ferrocarrilero	Varios estados	Sí ¹⁶⁶¹
5	30/dic/1960	Ataque contra manifestantes en Chilpancingo	Guerrero	Sí
6	23/may/1962	Asesinato de Rubén Jaramillo	Morelos	Sí
7	31/dic/1962	Represión en Iguala contra partidarios de la Asociación Cívica Guerrerense ¹⁶⁶²	Guerrero	Sí
8	23/sep/1965	Ataque guerrillero contra el cuartel de Ciudad Madera	Chihuahua	Sí
9	22/oct/1965	Disolución de una manifestación contra el gobernador de Chihuahua	Chihuahua	No
10	1965	Represión del movimiento médico	Varios estados	No
11	2/oct/1966	Asesinato de un estudiante en Morelia durante una manifestación	Michoacán	Sí
12	8/oct/1966	Toma de las instalaciones de la Universidad Michoacana por el ejército	Michoacán	No
13	18/may/1967	Ataque a manifestación en Atoyac ¹⁶⁶³	Guerrero	Sí
14	2/oct/1968	Ataque a estudiantes en Tlatelolco	D. Federal	Sí
15	10/jun/1971	Represión del <i>Jueves de Corpus</i>	D. Federal	Sí

Elaboración propia basada en Del Castillo, Alberto, *La matanza del Jueves de Corpus. Fotografía y memoria*, México, INEHRM, 2021, p. 17-27; Glockner, Fritz, *Memoria roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, México, Ediciones B, 2008, pp. 51, 74-76, 89, 99, 113-114, 125, 194-201, 207, 233, 254-259, 300-302; Gutiérrez-Samperio, César, “El Movimiento Médico en México (1964-1965). ¿Qué pasa medio siglo después?”, *Gaceta Médica de México*, vol. 152, núm. 1, 2016, pp. 129-133; y Rodríguez, Armando, *Luchas en el IPN: Del cardenismo a la huelga de 1956*, México, Comité de Lucha Estudiantil Politécnico, 2010, p. 11.

Hubo también tentativas de asesinato contra líderes políticos opositores, como el ingeniero Heberto Castillo;¹⁶⁶⁴ además de golpizas y persecuciones contra

¹⁶⁶¹ Entre los muertos que dejó el movimiento ferrocarrilero está Román Guerra Montemayor, dirigente del Partido Comunista en Monterrey que fue detenido el 31 de agosto de 1959 y asesinado un día después. M. L. Castillo, “El comunismo entre los ferrocarrileros”, en *Memoria. Revista de crítica militante*, 10 de noviembre, 2019, <<https://revistamemoria.mx/?p=2991>> [Consulta: 16 de diciembre, 2023].

¹⁶⁶² A raíz de este hecho —que dejó cerca de 156 detenidos y entre cuatro y seis muertos—, Genaro Vázquez pasó a la clandestinidad, acusado de matar a un policía judicial. Glockner, *Memoria roja*, 2008, pp. 125-126.

¹⁶⁶³ Hecho que marcó la entrada de Lucio Cabañas en la clandestinidad. *Ibid.*, pp. 258-259.

¹⁶⁶⁴ En *Si te agarran te van a matar*, Heberto Castillo relata no solo la forma en que fue perseguido, sino los atentados contra su vida y su encarcelamiento en Lecumberri, acusado de “incitación a la

otros personajes, entre ellos Antonio Tenorio Adame,¹⁶⁶⁵ exlíder estudiantil e integrante del Movimiento de Liberación Nacional,¹⁶⁶⁶ y Humberto Musacchio, quien participó en el movimiento estudiantil de 1968.¹⁶⁶⁷ David Cilia Olmos, quien terminó integrándose a la Liga Comunista 23 de Septiembre—, recuerda que el Colegio de Bachilleres tenía prefectos que al mismo tiempo eran custodios en el penal de Santa Martha Acatitla.¹⁶⁶⁸ Refiere, además, que fue expulsado de esta escuela cuando estaba en segundo año, solo “por preguntar. Es que la represión es así: no tienes que protestar, yo solo pregunté ‘¿por qué?’, y dijeron ‘¡estás fuera!’”.¹⁶⁶⁹

Intolerancia y pobreza. En *Morir de sed junto a la fuente*, Minerva Armendáriz escribió que “había visto la miseria, el hambre, las injusticias y eso había sido suficiente para rebelarme y arriesgar mi vida luchando por un mundo mejor”.¹⁶⁷⁰ Lourdes Uranga, por su parte, considera que “la falta de derechos, la falta de servicios, el esfuerzo enorme para un nivel de vida tan bajo, empezaron a sobrecargar mi indignación, y todavía más cuando se veían esfuerzos de organización que eran aplastados, como fue reprimido el Movimiento Ferrocarrilero desde el 59; como fue reprimido el Movimiento de los Médicos, constatar la vida en clandestinidad del Partido Comunista, con sus militantes constantemente encarcelados”.¹⁶⁷¹ Para José Woldenberg:

rebelión, sedición, asociación delictuosa, daños a las vías generales de comunicación” y seis delitos más; todo derivado de sus actividades políticas. Castillo, *Si te agarran*, 1988, pp. 28-31.

¹⁶⁶⁵ El licenciado Antonio Tenorio Adame, quien fue diputado federal, refirió al autor de este proyecto que su actuación política lo llevó a la cárcel y el hospital. Antonio Tenorio Adame, entrevista citada.

¹⁶⁶⁶ El Movimiento de Liberación Nacional fue fundado en 1961 por grupos de izquierda que apoyaban la revolución cubana y se oponían al imperialismo estadounidense; uno de sus principales pilares fue el expresidente Lázaro Cárdenas del Río. Castellanos, *México armado*, 2016, p. 71.

¹⁶⁶⁷ El joven estudiante Humberto Musacchio fue detenido varias veces por andar volanteando en la década de 1960. Después de la represión del 2 de octubre de 1968, Musacchio siguió en el movimiento estudiantil y varias veces tuvo que correr y esconderse de los agentes que trataban de detenerlo. Entrevista al periodista Humberto Musacchio, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 18 de marzo de 2022.

¹⁶⁶⁸ Entrevista al maestro David Cilia Olmos, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 13 de diciembre de 2023.

¹⁶⁶⁹ Ibid.

¹⁶⁷⁰ Armendáriz, *Morir de sed*, 2001, pp. 21-22.

¹⁶⁷¹ Uranga, *Comparezco y acuso*, 2012, p. 86.

Esa cerrazón, el reiterado uso de la violencia y la agresión en contra de expresiones pacíficas, llevó a no pocos estudiantes a pensar que las vías de acción política pública y legal se encontraban clausuradas. El sentimiento de agravio y la idea de un cambio radical, además acicateado por la experiencia de la Revolución Cubana, llevaron a muchos a pensar que era necesario, imprescindible, un movimiento armado que pusiera en marcha la espiral de una nueva revolución, ahora de clara orientación socialista.¹⁶⁷²

Como se ha dicho, el punto de partida de la guerrilla contemporánea en México fue el “ataque casi suicida de una docena de jóvenes encabezados por el profesor Arturo Gámiz contra la guarnición de Ciudad Madera, en Chihuahua, el 23 de septiembre de 1965. Inmediatamente después apareció la guerrilla rural de Guerrero, con [Lucio] Cabañas y [Genaro] Vázquez”.¹⁶⁷³ Eran, no obstante, movimientos acotados al campo; aunque unos años después hubo un hecho que, para muchos, propició el surgimiento de guerrillas urbanas: la represión del movimiento estudiantil de 1968 y, específicamente, los sucesos de Tlatelolco.

El asesinato de una cantidad de personas aún no cuantificado con exactitud el 2 de octubre de 1968, convenció a muchos jóvenes de que “la burguesía solo entendía el lenguaje de las balas y, siguiendo la propuesta del Che Guevara en su libro *Guerra de Guerrillas*, pensaban que el foco insurreccional crearía las condiciones para que todo el pueblo se pusiera en movimiento hasta conseguir el derrocamiento del estado burgués”.¹⁶⁷⁴ Pero, aunque “el movimiento estudiantil del 68 es parteaguas, es paralizador y activador [...] el único cuadro guerrillero que va a emerger directamente del 68 son los Lacandones y su lucha urbana, que posteriormente se incorporarán a la Liga Comunista 23 de Septiembre”.¹⁶⁷⁵

¹⁶⁷² Woldenberg, “Prólogo”, 2014, p. 15.

¹⁶⁷³ Meyer, *Nuestra tragedia*, 2013, p. 259.

¹⁶⁷⁴ García, *Memoria en el tiempo*, 2021, p. 220. De forma similar opina Humberto Musacchio, quien dice que “si te cierran todas las puertas, ¿qué haces? Tratas de tirarlas a patadas, ¿no? Y eso fue lo que pasó: muchos compañeros tan decepcionados, tan indignados como yo, creyeron que no había más vía que tomar las armas”. Humberto Musacchio, entrevista citada.

¹⁶⁷⁵ Glockner, *Memoria roja*, 2008, p. 304.

Sobre este tema es importante mencionar que Adolfo Sánchez Rebolledo difiere de que la represión del movimiento estudiantil de 1968 haya sido el punto de quiebre. Para este político y periodista, “en realidad los cuadros de la lucha armada vienen del movimiento estudiantil que se

Además de los Lacandones, en la década de 1970 aparecieron grupos como los Procesos, los Enfermos, el Movimiento 23 de Septiembre, los Guajiros, los Macías, el Movimiento Estudiantil Profesional (MEP) y el Frente Estudiantil Revolucionario (FER) —que surgió en Jalisco para enfrentar la violencia ejercida por la Federación de Estudiantes de Guadalajara, grupo muy cercano al PRI¹⁶⁷⁶—; convergiendo al final todos ellos en la Liga Comunista 23 de Septiembre.¹⁶⁷⁷ Otras organizaciones que aparecieron en las décadas de 1960 y 1970 fueron el Partido de los Pobres (PDLP), la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) y el Grupo Popular Guerrillero (GPG), que devino en el Grupo Popular Guerrillero Arturo Gámiz.¹⁶⁷⁸

También surgieron en esta época el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), el Frente Urbano Zapatista (FUZ), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), Unión del Pueblo (UP), el Comando Armado del Pueblo y el Ejército Insurgente Mexicano, que dio origen a las Fuerzas de Liberación Nacional y, posteriormente, al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).¹⁶⁷⁹ Sin embargo, “antes de que los jóvenes optaran por la lucha armada, el gobierno ya había tomado el camino policiaco y militar como respuesta a las movilizaciones sociales”.¹⁶⁸⁰

desarrolla sobre todo en las universidades de provincia, que también están sufriendo formas de represión, incluso anteriores al 68, y que lleva a muchos grupos a la convicción de que ya no hay más salidas que echar tiros, pero no es una derivación de la experiencia fundamental del 68 en el sentido de que los dirigentes llegaron a la conclusión de que ya no se podía hacer nada y pasaran a la lucha armada, en realidad eso sucedió solo en algunos grupos, como por ejemplo, Los Lacandones”. Pensado, *Adolfo Sánchez Rebolledo*, 2014, pp. 58-59.

La lectura de ambas posturas nos permite ver que, sin importar que la decisión de ir a la guerrilla haya sido resultado únicamente de lo sucedido en la ciudad de México en 1968 o de la represión en diferentes localidades de la república a fines de la década de 1960 e inicios de la siguiente, un buen número de personas se convenció de que la única vía posible para cambiar la situación del país era la lucha armada.

¹⁶⁷⁶ Glockner, *Los años heridos*, 2019, pp. 69-70 y 92.

¹⁶⁷⁷ Castellanos, *México armado*, 2016, p. 467.

¹⁶⁷⁸ *Ibid.*, pp. 466-467.

¹⁶⁷⁹ *Ibid.*

¹⁶⁸⁰ Garavito, *Sueños*, 2014, p. 143.

4.2 Artes marciales en las fuerzas armadas y cuerpos de seguridad estatales

Antes de ocuparnos de nuestro país, es importante mencionar que uno de los sucesos que ayudó a difundir el *karate coreano* en occidente fue la guerra de Vietnam, conflicto en el que participó la División Tigre del ejército de Corea del Sur, cuyos integrantes sabían tae kwon do.¹⁶⁸¹ Durante esta conflagración, los soldados coreanos practicaron su arte marcial frente a sus pares estadounidenses, quienes quedaron sorprendidos por las características de su sistema.¹⁶⁸² En la imagen 46 puede verse a efectivos peninsulares que entrenan en Vietnam, descalzos sobre la tierra y visten uniformes abiertos como los del karate —recuérdese que el uniforme con “cuello en v” característico del tae kwon do se presentó en 1978—. Además, en el lado izquierdo del pecho lucen el escudo de la División Tigre del ejército coreano.

De acuerdo con militares estadounidenses destacados en Vietnam, la efectividad del tae kwon do le permitía a los coreanos obtener la victoria contra fuerzas del Vietcong más numerosas y sin necesidad de disparar; aseguraron también que tras los enfrentamientos debían ayudar a los peninsulares a levantar el campo y nunca habían visto tantos cuellos rotos y costillas hundidas.¹⁶⁸³ Y es que si bien el general Choi Hong Hi no fue enviado a Vietnam,¹⁶⁸⁴ sí estuvo en este país Nam Tae Hi,¹⁶⁸⁵ quien es considerado su principal colaborador en los primeros años del desarrollo del tae kwon do.¹⁶⁸⁶

¹⁶⁸¹ Para saber más sobre la participación de los coreanos en la guerra de Vietnam, véase Swift, “The Roar”, 1968, pp. 12-17. Véase también Kimm, *Taekwondo*, 2013, pp. 205-230.

¹⁶⁸² Una muestra del impacto del *karate coreano* en los estadounidenses es que se estima que al comenzar la guerra de Vietnam había 25 grandes maestros coreanos en Estados Unidos, mientras que al finalizar la década de 1960 eran ya 800 instructores. Gillis, *Un arte mortal*, 2013, p. 108.

¹⁶⁸³ Swift, “The Roar”, 1968, p. 12.

¹⁶⁸⁴ Como se muestra en el capítulo 1, Choi Hong Hi fue fundamental para el surgimiento del tae kwon do.

¹⁶⁸⁵ Gillis, *Un arte mortal*, 2013, p. 103.

¹⁶⁸⁶ Según Gillis, “En los primeros días del Tae Kwon Do, cuando aún se lo llamaba Tang Su Do, Choi soñaba y Nam volvía esos sueños realidad. Muy pocos de los hombres de Choi lo vieron a éste practicar artes marciales en los cincuenta años que estuvieron a su lado. Él no tenía que hacerlo; era un general de dos estrellas. Daba órdenes a los atletas de menor rango, como Nam, que fue quien trajo el arte a la vida. Choi administraba el show, pero Nam era el show”. Ibid., p. 73.



Imagen 46. Integrantes de la División Tigre posan en Vietnam. Muestran la forma en que las técnicas de tae kwon do sirven para enfrentar a oponentes armados. En ambos casos, quienes defienden ejecutan patadas de lado, el de la izquierda para detener un ataque con cuchillo, y el de la derecha contra quien lo embiste con una bayoneta. La fotografía ilustró el artículo publicado por la revista estadounidense de artes marciales *Black Belt* sobre la práctica de tae kwon do en el ejército coreano y, por la posición y expresión de los soldados, estos están posando, lo que muestra que la imagen fue tomada con fines propagandísticos; es decir, con la intención de mostrar la efectividad y espectacularidad del arte marcial coreano. Lo anterior puede inferirse porque los atacantes no suelen embestir en línea recta y con las piernas en esa posición, conocida como paso largo; además de que un ataque y defensa realistas, por su velocidad, difícilmente podrían permitir la correcta ejecución de las paradas de lado. La instantánea muestra también que los militares coreanos utilizaban uniformes iguales a los que en esa época vestían los karatecas y taekwondoines en México. Foto: Swift, Jack E., "The Roar of the Tiger", *Black Belt*, noviembre de 1968, Valencia, pp. 12-13.

En Vietnam, Nam eligió "a sesenta artistas marciales y atletas del ejército coreano, entrenándolos por seis meses y luego enviándolos a entrenar a otros [...] más tarde, Corea enviaría a 647 instructores de Tae Kwon Do a Vietnam".¹⁶⁸⁷ Así, de la misma forma en que la difusión del karate do en occidente se vio acelerada por la ocupación estadounidense de Japón tras la segunda guerra mundial, la guerra

¹⁶⁸⁷ Ibid., p. 103.

Vale la pena mencionar algo más sobre Nam: durante la guerra de Corea, sostiene Alex Gillis, la unidad del entonces teniente Nam Tae Hi fue rodeada por soldados chinos y durante dos noches Nam luchó cuerpo a cuerpo contra ellos. Cuando la batalla terminó, "Nam deambuló hasta el sitio donde había luchado la noche anterior. Encontró muchos cadáveres y contó más de dos docenas sin heridas de armas o cuchillos. Eran los que había golpeado durante la noche, los de caras y huesos rotos". Ibid., pp. 65-67.

de Vietnam impulsó la internacionalización del tae kwon do. Mostrando, además, que la enseñanza de este arte marcial coreano podía dar buenos resultados en las fuerzas armadas. En julio de 1966, la revista estadounidense *Time* publicó que el comportamiento de los surcoreanos en Vietnam del Sur era envidiable, ya que

Cuando los refugiados regresan a una aldea despejada por los coreanos, es probable que encuentren sus casas limpias y reparadas, el césped cortado y el área rociada con insecticida. Los coreanos siguen escrupulosa y sensiblemente las costumbres orientales en sus tratos con los ancianos de las aldeas y con la población en general. Dos soldados coreanos que violaron a una mujer vietnamita fueron fusilados sumariamente delante de su compañía.¹⁶⁸⁸

Empero, no todo lo mencionado sobre su actuación fue positivo, ya que al hablar sobre su forma de enfrentar a los comunistas, el corresponsal de *Time* escribió en ese mismo artículo que

Para los occidentales, el proceso a veces parece tan brutal como efectivo. Se anima a los sospechosos a hablar con un rifle disparado justo detrás de la oreja mientras están sentados en el borde de una tumba abierta, o con un rápido movimiento de la mano desnuda de un coreano que les destroza los pómulos. (Todos los soldados coreanos, desde el comandante general Chae Myung Shin hasta abajo, practican durante 30 minutos cada día tae kwon do, la versión coreana del karate). Una vez, cuando se encontró el cuerpo mutilado de un soldado coreano en una aldea que simpatizaba con el Viet Cong, los coreanos localizaron a un Viet Cong, lo desollaron y lo colgaron en la aldea.¹⁶⁸⁹

Hubo también acusaciones contra las tropas surcoreanas por llevar a cabo masacres en aldeas vietnamitas y violaciones contra civiles que no fueron investigadas.¹⁶⁹⁰ Sobre la tortura de prisioneros relatada por el corresponsal de

¹⁶⁸⁸ “South Viet Nam: Other Guns”, en *Time*, 22 de julio, 1966, <<https://content.time.com/time/subscriber/article/0,33009,836074,00.html>> [Consulta: 8 de enero, 2024].

¹⁶⁸⁹ Ibid.

¹⁶⁹⁰ Sobre las denuncias de masacres cometidas por los soldados surcoreanos, véase Heonik Kwon, “Vietnam’s South Korean Ghosts”, en *The New York Times*, 10 de julio, 2017, <<https://www.nytimes.com/2017/07/10/opinion/vietnam-war-south-korea.html>> [Consulta: 8 de enero, 2024]. Sobre las denuncias por violaciones véase Ly Truong, “‘No quería seguir viviendo, me sentía muerta por dentro’: 1968, el año que atormenta a cientos de mujeres en Vietnam”, en *BBC*

Time, el mayor estadounidense A. S. Bolcar escribió a la revista que trabajó muy de cerca con los coreanos y nunca los vio hacer algo semejante.¹⁶⁹¹ Lamentablemente, la denuncia de tortura mediante artes marciales no fue exclusiva de este conflicto, ya que también es mencionada en nuestro país durante la guerra sucia. La imagen 47 muestra a dos integrantes de la División Tigre lastimar a un prisionero vietnamita, los elementos surcoreanos son reconocibles por el tigre en el parche que luce en el brazo izquierdo el elemento que se encuentra en primer plano. La imagen 48, por otra parte, muestra el cuerpo inerte de una persona y, a su lado, un soldado del ejército surcoreano patea a un prisionero vietnamita que, semidesnudo, es detenido por uno de sus compañeros.



Imagen 47. Integrantes de la División Tigre lastiman a un detenido durante la guerra de Vietnam. El soldado que aparece en segundo plano parece golpear al prisionero en la cabeza con el canto de la mano, uno de los golpes característicos de las artes marciales. Foto: “The South Korean army in Vietnam during the Vietnam War was ferocious”, en *LaiTimes*, 17 de julio, 2022, <https://www.laitimes.com/en/article/3qvfk_47kf2.html> [consulta: 8 de enero de 2023].

News Mundo, 30 de abril, 2020, <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-52446244>> [Consulta: 8 de enero, 2024].

¹⁶⁹¹ “Letters”, en *Time*, 12 de agosto, 1966, <<https://content.time.com/time/subscriber/article/0,33009,842577,00.html>> [Consulta: 8 de enero, 2024].



Imagen 48. Soldados surcoreanos golpean a un detenido durante la guerra de Vietnam. Uno de ellos sostiene al prisionero, mientras el otro lo patea en la cara. Una de las cosas que se enseñan a los practicantes de tae kwon do es que no debe golpear a un oponente que está en el piso o no tiene posibilidades de defenderse. Por ello, esta fotografía va en contra de todos los postulados del tae kwon do como un sistema defensivo,¹⁶⁹² y como un *arte marcial do* o medio para el desarrollo de sus practicantes. Foto: "The South Korean army in Vietnam during the Vietnam War was ferocious", en *LaiTimes*, 17 de julio, 2022, <https://www.laitimes.com/en/article/3qvfk_47kf2.html> [consulta: 8 de enero de 2023].

Heroico Colegio Militar

Al referirse al desarrollo de la cultura física en México,¹⁶⁹³ María José Garrido sostiene que en el siglo XIX "se observa una idea del ejercicio físico con un enfoque militar. Esta perspectiva estuvo en buena medida determinada por los conflictos bélicos que enfrentó el país contra potencias extranjeras, no tanto por las rebeliones y asonadas militares internas. Desde esta perspectiva se comenzó a considerar necesaria y conveniente la enseñanza de ejercicios gimnásticos para completar la

¹⁶⁹² Las formas son una muestra de que el tae kwon do es un arte marcial defensivo y no ofensivo, ya que ninguna empieza atacando y, en cambio, todas lo hacen con técnicas de bloqueo.

¹⁶⁹³ María José Garrido define a la cultura física como "el conjunto de ideas, prácticas y creencias que respecto al ejercicio corporal se expresan en determinada sociedad". Garrido, *Para sanar*, 2016, p. 12.

del manejo de armas, equitación y esgrima en las instituciones de educación secundaria y profesional”.¹⁶⁹⁴ Con este antecedente, se entiende por qué “luego de la dolorosa derrota contra los ejércitos estadounidenses y la pérdida de la mitad del territorio nacional, el presidente José Joaquín de Herrera ordenó la enseñanza teórica y práctica de la gimnástica en el ejército y guardia nacional del Distrito Federal y territorios de la federación”.¹⁶⁹⁵

Fue con la idea de que los integrantes de las fuerzas armadas contaran con herramientas que les ayudaran a obtener la victoria en caso de verse obligados a luchar cuerpo a cuerpo —con o sin armas—, que la práctica de artes marciales se incorporó a su capacitación en la primera década del siglo XX. Como se mostró en el segundo capítulo de esta investigación, las primeras artes marciales orientales modernas que se enseñaron en el ejército mexicano fueron el jiu-jitsu y el judo; incorporándose décadas después la práctica del karate do japonés y el tae kwon do coreano.

En el caso del Colegio Militar, institución dedicada a formar a los futuros generales, jefes y oficiales del Ejército Mexicano, se comenzó a enseñar jiu-jitsu en 1908. Como es lógico suponer, a lo largo del siglo XX sus cadetes practicaron diversas disciplinas, como

Judo, lucha en todas sus vertientes [...] alguna vez, desde luego, kung fu. Le puedo asegurar que esto era desde los setentas. Y concretamente el tae kwon do se dio a partir de 1988. Antes, en los ochentas, estuvo el ingeniero Bremons con espada japonesa, kendo. Y a partir del 88, el general Carlos Duarte Sacramento¹⁶⁹⁶ se manifestó muy interesado en la mejor de las artes marciales que había en ese entonces, y sin duda alguna él eligió el tae kwon do, y entre toda la cantidad de profesores me invitó a mí específicamente.¹⁶⁹⁷

¹⁶⁹⁴ Ibid., pp. 20.

¹⁶⁹⁵ Ibid, pp. 97-98.

¹⁶⁹⁶ Director del Heroico Colegio Militar del 16 de diciembre de 1988 al 16 de enero de 1991. “Directores Heroico Colegio Militar. Tlalpan, CDMX”, 2023, p. 50.

¹⁶⁹⁷ Entrevista al maestro Luis Nájera, realizada mediante llamada telefónica por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 17 de mayo de 2022.

Lo anterior fue declarado al autor de esta investigación por el maestro Luis Nájera, quien llegó al Heroico Colegio Militar durante la administración del general Duarte Sacramento y posteriormente trabajó con el general Luis Ángel Fuentes Álvarez,¹⁶⁹⁸ quien

Había traído la oportunidad de ser combateka. ¿Qué es esto de combateka?, es un grupo de paracaidistas que entrenó personalmente el maestro Zovek,¹⁶⁹⁹ quien también hacía karate. Pero él [el general Fuentes Álvarez], acostumbrado a las proezas de Zovek, cuando ve las proezas del tae kwon do, dice: [...] “¡Cómo! Alguien puede hacer lo que usted hace, ¿verdad? Profesor, me gustaría que entrenaran los cinco mil cadetes”.¹⁷⁰⁰

Así, entre 1990 y el año 2000, cinco mil cadetes practicaron tae kwon do al mismo tiempo, de forma sincronizada.¹⁷⁰¹ En la imagen 49 puede verse al profesor Nájera posar junto a los integrantes de la selección de tae kwon do del colegio militar, todos ellos delgados varones jóvenes, lo que es un reflejo de la composición que en ese momento tenía este centro de enseñanza. Y es que si bien “hacia 1973 ingresaron las primeras mujeres a la Escuela Médico Militar. Y en mayo de 1975 lo hicieron las primeras mujeres a la Escuela Militar de Clases de Transmisiones Militares y Telefonistas”,¹⁷⁰² fue hasta 2021 cuando se anunció que las mujeres podrían integrarse “a todas las armas del plan de formación del Heroico Colegio Militar”.¹⁷⁰³

¹⁶⁹⁸ Director del Heroico Colegio Militar del 16 de enero de 1991 al 1º de diciembre de 1994. “Directores Heroico Colegio Militar. Tlalpan, CDMX”, 2023, p. 50.

¹⁶⁹⁹ Francisco Xavier Chapa del Bosque, mejor conocido como Profesor Zovek, nació el 13 de abril de 1940. Practicó lucha libre y artes marciales, creó un método de acondicionamiento físico y realizó peligrosos actos de escapismo, por los que era comparado con Harry Houdini; además de que se le equiparó con Bruce Lee por su fuerza y condición física. Murió el 10 de marzo de 1972, al tratar de descender por la cuerda que colgaba de un helicóptero. Mario Villanueva, “ZOVEK el último escapista”, en *La Jornada*, México, 13 de marzo de 1998, <<https://www.jornada.com.mx/1998/03/13/esp-zovek.html>> [Consulta: 22 de diciembre de 2023].

¹⁷⁰⁰ Luis Nájera, entrevista citada (4 de agosto de 2022).

¹⁷⁰¹ Ibid.

¹⁷⁰² Espinosa, “Responsabilidad y experiencia”, 2017, p. 61.

¹⁷⁰³ David Vicenteño, “Heroico Colegio Militar da golpe a brecha de género; mujeres ganan lugares”, en *Excelsior*, México, 14 de septiembre, 2021, <<https://www.excelsior.com.mx/nacional/heroico-colegio-militar-da-golpe-a-brecha-de-genero-mujeres-ganan-lugares/1471563>> [Consulta: 14 de febrero de 2024].



Imagen 49. Selección de tae kwon do del Colegio Militar (circa 1990). La mayoría de los cadetes lucen el escudo de la institución, mientras que su profesor, Luis Nájera, porta en el pecho el escudo de la Asociación Moo Duk Kwan de México. La imagen muestra, además, que no había ninguna mujer en el equipo, claro reflejo del machismo que en esa época caracterizaba al instituto de formación militar más importante de nuestro país. Foto: colección particular de Luis Nájera.

Buscando obtener información sobre la práctica de tae kwon do en el Heroico Colegio Militar, el 6 de junio de 2022 se pidió a la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) acceso a los expedientes de la institución relacionados con la práctica de tae kwon do entre 1969 y 1989, respondiendo la Sedena que llevó a cabo “una minuciosa búsqueda en los acervos documentales de la Dirección General de Archivo e Historia de esta Secretaría y de los organismos involucrados, no siendo posible localizar antecedentes ni material fotográfico relacionado con su tema de investigación”.¹⁷⁰⁴

Ante la respuesta de la Sedena se decidió ampliar la búsqueda, por lo que el 6 de marzo de 2023 se presentó una solicitud de acceso por medio de la Plataforma Nacional de Transparencia, solicitando “información del Heroico Colegio Militar relacionada con la práctica de artes marciales entre 1968 y 1990, como: -Programas de enseñanza -Nombres de los instructores y sus percepciones (de ser esto último

¹⁷⁰⁴ Rodríguez Franco, Edgar Salvador, *Respuesta a solicitud de información formulada por Edgar Iván López Gallo Gocchi*, ciudad de México, 30 de junio de 2022.

posible) -Lugares de entrenamiento -Exámenes -Informes -Uniformes -Listas de cadetes que practicaron artes marciales o número de ellos -Fotografías que puedan tener sobre la práctica de artes marciales y defensa personal”.¹⁷⁰⁵ Nuevamente la respuesta fue negativa, ya que el 20 de marzo de 2023 la Sedena informó que “después de realizar una exhaustiva búsqueda en los archivos físicos y digitales de esta Secretaría, no se localizó expresión documental que atienda su solicitud”.¹⁷⁰⁶

Debido a la insistencia del autor de este trabajo, el general Ricardo Meléndez Cervantes le informó el 21 de agosto de 2023 que, “después de haber realizado una exhaustiva búsqueda aplicando un criterio amplio y razonado en el Estado Mayor Conjunto de la Defensa Nacional, en la Dirección General de Archivo e Historia, así como en los organismos involucrados, no se localizó evidencia documental o fotográfica de sus requerimientos”.¹⁷⁰⁷ No obstante, las respuestas de la Sedena contradicen lo expresado por integrantes y exintegrantes de la institución, quienes brindaron información sobre la práctica de artes marciales en el Heroico Colegio Militar y la Brigada de Fusileros Paracaidistas. Llama la atención, además, que la dependencia asegure no contar con los planes de estudio utilizados por el instituto formativo de las fuerzas armadas durante el periodo solicitado, ya que son documentos que, por su propia naturaleza, suelen ser conservados.

La falta de información institucional, pero sobre todo el hecho de que el profesor Luis Nájera se integrara al plantel educativo castrense en 1988 —año en que estaba clara la diferencia entre el wu shu o kung fu, el karate do y el tae kwon do, dejando atrás la ambigüedad sobre el término “karate” que existió en la década de 1970—, nos permite descartar la práctica de tae kwon do en el Heroico Colegio Militar antes del 88. Y como este último año cierra el espacio temporal de la presente

¹⁷⁰⁵ López Gallo Gocchi, Edgar Iván, *Solicitud de acceso a la Secretaría de la Defensa nacional folio 330026423000885*, ciudad de México, 6 de marzo de 2023.

¹⁷⁰⁶ Méndez Guijón, Margarito, *Respuesta a solicitud de acceso folio 330026423000885, formulada por Edgar Iván López Gallo Gocchi*, ciudad de México, 30 de marzo de 2023.

¹⁷⁰⁷ Meléndez Cervantes, Ricardo, *Respuesta a solicitud de información referente a la práctica de artes marciales en la Brigada de Fusileros Paracaidistas y el Heroico Colegio Militar entre 1969 y 1989, formulada por Edgar Iván López Gallo Gocchi*, ciudad de México, 30 de marzo de 2023.

tesis, se determinó dejar la investigación de la práctica de otras artes marciales en este centro de estudios para futuros proyectos.

Escuela de la Policía Federal de Caminos

Con esta academia se dio un caso similar al del Heroico Colegio Militar en cuanto a la información en manos de las autoridades respectivas, ya que para conocer la enseñanza de tae kwon do en su interior se entrevistó a los maestros Óscar Aguilar, Miguel Ángel Montaña y Dionisio Neria. Pero buscando confrontar sus testimonios con registros documentales, el 1º de septiembre de 2022 se presentó mediante la Plataforma Nacional de Transparencia una solicitud de acceso a la Guardia Nacional.¹⁷⁰⁸ En ella, se pidió autorización para consultar “los planes de estudio, programas de enseñanza (o sus equivalentes) de la Escuela de la Formación de la Policía Federal de Caminos entre 1959 (año en que el karate empezó a practicarse en México) y 1978”.¹⁷⁰⁹

Se solicitó, además, acceso a “los expedientes de la Escuela de Formación de la Policía Federal de Caminos relacionados con la práctica de artes marciales entre 1978 y 1988 [...] como planes de estudio, programas de enseñanza (o sus equivalentes); además de los nombres de sus instructores y sus percepciones (si esto es posible), los sitios de entrenamiento, informes, uniformes, exámenes, listas de cadetes que entrenaron artes marciales y las fotografías que puedan tener sobre el tema”.¹⁷¹⁰

¹⁷⁰⁸ Se requirió la información a la Guardia Nacional porque la Policía Federal de Caminos desapareció en 1999, año que fue creada la Policía Federal Preventiva, institución que una década después se transformó en la Policía Federal; finalmente, en 2019, la Policía Federal se convirtió en la Guardia Nacional. Para tener más información sobre estos cambios, véase “Policía Federal de Caminos”, en *El Mirador. Secretaría de Comunicaciones y Transportes*, México, s/f, <<https://elmirador.sct.gob.mx/sobre-ruedas/policia-federal-de-caminos>> [Consulta: 22 de diciembre de 2023]; y Francisco Alberto Pérez Pacheco “Guardia Nacional: origen, composición y presupuesto”, en *Centro de Investigación Económica y Presupuestaria*, México, agosto 4, 2021, <<https://ciep.mx/guardia-nacional-origen-composicion-y-presupuesto/>> [Consulta: 22 de diciembre de 2023].

¹⁷⁰⁹ López Gallo Gocchi, Edgar Iván, *Solicitud de acceso a la Guardia Nacional folio 332259822001310*, ciudad de México, 1º de septiembre de 2022.

¹⁷¹⁰ Ibid.

La respuesta de la Guardia Nacional llegó el 22 de septiembre de 2022, cuando informó que “después de realizar una búsqueda exhaustiva y razonable de la información requerida en los archivos de trámite, archivos de concentración, registros internos y libros de gobierno de esta Institución de Seguridad Pública, no [se] localizó la información solicitada; lo anterior, en virtud de lo establecido en el artículo 37 de la Ley General de Archivos, la cual establece que el plazo máximo de conservación de documentación no podrá exceder los 25 años”.¹⁷¹¹ Por ello, la reconstrucción de la práctica de artes marciales en la Escuela de la Policía Federal de Caminos se basa en los testimonios de Óscar Aguilar, Miguel Ángel Montaña y Dionisio Neria, quienes se desempeñaron como instructores de sus cadetes.

Es importante mencionar que en 1953 comenzó a operar “el primer instituto formativo de la Policía Federal de Caminos, en las instalaciones de la entonces Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP), ubicadas en las avenidas Xola y Eje Central de la ciudad de México”.¹⁷¹² De acuerdo con Óscar Aguilar, en 1981 se movió parte de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes a la zona de Coapa y en el número 411 de Calzada de las Bombas quedó ubicada la Escuela de la Policía Federal de Caminos. En esa época, había un profesor que enseñaba karate do, pero era ya un hombre mayor y el comandante Arturo Jiménez invitó a Aguilar a la academia para dar clases. El taekwondoín aceptó y se incorporó a la institución, por lo que el maestro de karate fue transformado en profesor de fotografía, ya que contaba con experiencia en la materia.¹⁷¹³ Según Aguilar:

Las generaciones tardaban entre seis y nueve meses su preparación como policías, con un alto estándar de... o sea, los filtros para que tú pertenecieras a la Policía Federal de Caminos eran muy altos desde el punto de vista académico, desde el punto de vista físico. Variaban según la convocatoria, en algunas épocas era 1.80 de estatura, mínimo, el cual en algunas ocasiones lo bajaron a 1.75. O sea, para empezar, si tú no medías 1.75, fuera, [...] uno de los filtros más importantes era la visión, tú tenías que tener

¹⁷¹¹ Medina Eusquiano, Rosa Icela, *Respuesta a la Solicitud de Información 332259822001310*, ciudad de México, 22 de septiembre de 2022.

¹⁷¹² “Historia de la Academia”, 2017, p. 20.

¹⁷¹³ Óscar Rubén Aguilar Quintanar, entrevista citada (7 de junio de 2022).

visión 20/20 [...] creo que de 1 500, 1 800 que se inscribían, imagínate, solo recibían a 60. Empezaron a veces 100 [...] y se graduaban entre 45 y 50 cadetes, era muy, muy, muy, muy exigente; entonces pues eran jóvenes con un alto perfil físico-intelectual de toda la república [...]

Entonces había que adaptar y en esas primeras generaciones utilizábamos el uniforme... porque todo lo proveía la Policía Federal, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, que habían comprado un *stock* de uniformes y los primeros eran de karate. Conforme vamos avanzando y se acaba ese *stock* pasamos al dobok. Por el tiempo tan corto no se alcanzaban a graduar con un grado, con una cinta, porque era un tiempo corto; pero sí iniciábamos con la práctica básica de los movimientos técnicos, pero fundamentalmente era ir a las técnicas de combate.¹⁷¹⁴

Miguel Ángel Montaña refiere que un día Óscar Aguilar lo invitó al examen de la generación 33 o 34 y frente a todos dijo: “a ver, profesor Miguel, dé las órdenes” [...] y que se equivoca un cadete y dice el profesor Óscar: ‘dele un palazo, profesor Miguel’ [...] y el otro: ‘¡sí señor!’ Le puse un pinche palazo que yo creo que las nalgas se le han de haber salido del otro lado. Y que se paran luego luego todos los cadetes y yo que me pongo: ‘¡órale!’ [en guardia], no me eché para atrás, eh, no me abrí, así. Dice [Aguilar]: ‘calmados, calmados, es el nuevo instructor, lo van respetando’”.¹⁷¹⁵

Dionisio Neria, por su parte, recuerda que se incorporó a la Escuela de la Policía Federal de Caminos a mediados de la década de 1980 y el ambiente era increíble, aunque a la quincena le pagaban 326 pesos, mientras que un comandante ganaba 1 100, 1 200 pesos; había, además, un programa de enseñanza “avalado por el profesor Óscar Aguilar, él era el jefe de la materia, el segundo era Miguel Montaña, el tercero era Alberto Arellanos, el cuarto era yo”.¹⁷¹⁶ En las clases, de acuerdo con Neria, se veía

¹⁷¹⁴ Ibid.

¹⁷¹⁵ Entrevista al maestro Miguel Ángel Montaña Villanueva, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 16 de diciembre de 2021.

¹⁷¹⁶ Dionisio Guadalupe Neria Sánchez, entrevista citada.

Cómo formarlos, cómo romper la formación, las órdenes y qué enseñábamos, ¿no? Era un programa muy diferente, apegado a las necesidades del cadete, oficial ya graduado, en carretera. Era un sistema... la columna vertebral de la materia de defensa personal de la Policía Federal era tae kwon do, pero un tae kwon do diferente, aplicado a las diferentes situaciones: que están sentados, que están de pie, que bajan de la patrulla. Había básicos de box, básicos de hapkido, se manejaba el Pr 24 o tonfa, se manejaba el bo, el palo largo. Dentro del hapkido había agarres, inmovilizaciones, proyecciones, rodada en b, rodada en caída de péndulo, caída facial, rodada hacia atrás, rodada de comando, de pie y al piso. Después de eso se hacían rodadas de comando, pero al terminar la rodada desenfundabas el arma y apuntabas.¹⁷¹⁷

Al respecto, Óscar Aguilar menciona que “en aquella época el policía federal de caminos, por lo mismo que era una extensión muy amplia, no había a veces ayuda. Iba él solo o acompañado. Desde que él baja, le llaman, “trae tiro arriba” [...] entonces hasta [en] las prácticas de tiro, de manera y por iniciativa personal me tuve que involucrar, para saber cómo va a actuar el policía. Entonces se inicia con el “tiro yaqui” [sin apuntar], ya después con la influencia americana se hace el tiro a dos manos”.¹⁷¹⁸ Por ello es que en palabras de Neria, “nosotros les decíamos: ‘aquí en la policía federal, en la defensa personal, tienes que hacer dos cosas: uno, hacer kiap [gritar], en posición de combate, y hacer todo lo que te enseñamos. Y la otra es saber hacer pum’. ¿Qué es pum? Sacar el arma y en su momento, si es necesario, utilizarla. Si tú nada más sabes hacer pum, no vas a servir, tienes que tener las dos”.¹⁷¹⁹ Con el tiempo, sostiene Aguilar:

Empiezan a cambiar las generaciones, de ser las generaciones de 30 a 50 egresados, a ser algunas más numerosas: ya son generaciones de 200, 300, con mayor frecuencia, ¿no?, por la demanda que decíamos de policías federales de caminos. Entonces, regresando al punto, pues sí había que hacer una adaptación del arte marcial hacia lo que era un verdadero sistema de defensa personal, no tan solo para un ciudadano, sino para un policía que requiere del conocimiento del uso de la fuerza con los implementos

¹⁷¹⁷ Ibid.

¹⁷¹⁸ Óscar Rubén Aguilar Quintanar, entrevista citada (7 de junio de 2022).

¹⁷¹⁹ Dionisio Guadalupe Neria Sánchez, entrevista citada.

necesarios [...] había que ir a lo que verdaderamente le iba a ser útil al cadete, ¿no? Básicamente esa fue la... como tienes jóvenes con un alto perfil físico-intelectual y muchos de ellos ya con prácticas previas, tanto de box, lucha, arte marcial, karate, judo, entonces era muy fácil tener a jóvenes atletas con experiencia previa.

Entonces sí, en algunos momentos podías implementar algunas técnicas de pateo, que era la patada de frente, de lado; y si había más avezados, hasta la patada de giro. Las técnicas de desvíos, bloqueos, el tipo de golpe: codo, rodilla, patada, patada de frente, puntos vulnerables, sometimientos. O sea, lo que era el sometimiento en la aplicación de las esposas, cómo tienes que meterlos al vehículo; o sea, infinidad de cosas que había que hacer. Y todo esto completamente ligado a lo que era la táctica policiaca.¹⁷²⁰

Dionisio Neria recuerda que “el entrenamiento físico era, hijole, hasta el 1 000%, de verdad, te lo juro que era increíble que... se vomitaban [...] era muy estricto, todo, todo eso: correr dos, tres horas, hacer rodadas en el pavimento o en la jardinera. Tengo una foto donde hay una jardinera, donde está la biblioteca, y a una altura de un metro y medio o dos yo los hacía saltar, salto del tigre, sin que se lastimaran [...] no, no, no, exprimirlos al 100%”.¹⁷²¹ Un día, Miguel Ángel Montaña llevó a la selección infantil de tae kwon do del Distrito Federal y, “cuando empezábamos el curso de cómo rodar, rodar hacia atrás, ‘no mi jefe, me voy a romper la cabeza’”,¹⁷²² le dijo un cadete. Pero como los seleccionados lo hicieron, “el jefe de la policía dice: ‘si los niños lo hacen, ¿por qué ustedes no?’. Rodada, rodada hacia atrás, mortales. Y ahí van”.¹⁷²³

La imagen 50 está formada por dos fotografías de los entrenamientos en la institución. En la primera de ellas, los cadetes están parados frente a frente, en posición de guardia, listos para enfrentarse en combate libre. Mientras que en la segunda se les puede ver corriendo en el patio de patrullas de la Policía Federal de Caminos,¹⁷²⁴ al mismo tiempo que tres de sus instructores —Dionisio Neria, Miguel

¹⁷²⁰ Óscar Rubén Aguilar Quintanar, entrevista citada (7 de junio de 2022).

¹⁷²¹ Dionisio Guadalupe Neria Sánchez, entrevista citada.

¹⁷²² Miguel Ángel Montaña Villanueva, entrevista citada (16 de diciembre de 2021).

¹⁷²³ Ibid.

¹⁷²⁴ Miguel Ángel Montaña Villanueva, comunicación personal, 9 de abril de 2023.

Ángel Montaña y Alberto Arellanos, de izquierda a derecha—, permanecen de pie frente al fotógrafo.



Imagen 50. Entrenamientos en la Escuela de la Policía Federal de Caminos (entre 1987 y 1990). En la fotografía de la izquierda los cadetes están en posición de guardia, esperando la orden para enfrentarse en combate libre; mientras que en la instantánea de la derecha los cadetes corren en el patio de patrullas de la institución, ejercicio que podía durar hasta dos o tres horas. Como se muestra en este apartado, el entrenamiento de los cadetes era muy duro, ya que buscaba que pudieran defenderse en cualquier situación. Fotos: colección particular de Dionisio Guadalupe Neria Sánchez.

Debe mencionarse que, si por alguna razón había rencillas entre algunos cadetes, existían dos formas de terminirlas: en la primera de ellas los sentaban en una silla, los amarraban, les ponían guantes de box y tenían que golpearse hasta que el instructor les ordenaba parar, luego los desamarraban y se daban la mano; la segunda se llamaba “el niño” y consistía en que, frente a frente, los involucrados se daban tablazos alternados en el trasero con todas sus fuerzas, hasta que uno de ellos no aguantaba más el dolor y decidía rendirse.¹⁷²⁵

A los duros entrenamientos y/o los castigos se debe que “hubo casos donde ya graduados amenazaron a los instructores [...] pero al final no se cumplió [...] al final yo creo que los cadetes, ya graduados, entendían, ya trabajando en carretera el objetivo [de entrenar con esa intensidad...] porque había zonas, en diferente destacamento, muy tranquilas, otras donde había conflictos armados, donde había transporte de marihuana, cocaína, muchas cosas”.¹⁷²⁶ De acuerdo con Miguel Ángel Montaña, Óscar Aguilar solía decirle a los cadetes “a ver, hijos de no sé qué,

¹⁷²⁵ Dionisio Guadalupe Neria Sánchez, entrevista citada.

¹⁷²⁶ Ibid.

entrenen como si su vida estuviera en peligro, para cuando esté en peligro es un entrenamiento, ya no te va a correr la adrenalina que te paralice'. No pues sí, tiene razón".¹⁷²⁷

Al final, trabajar con esa intensidad rindió buenos frutos. Dionisio Neria afirma que un día "un oficial, un teniente, llegó a la escuela y dice... le empezó a dar las gracias a todos, que gracias a lo que le enseñamos, de la manera y la forma en que lo hicimos, había salvado su vida".¹⁷²⁸ Miguel Ángel Montaña refiere que llegó un policía cojeando y contó

Que detuvo a un trailerero, un trailerero maleante, un roble, un gorila. Y dice... se para así y lo ve el policía y se baja con su tolete. Y le dice el trailerero: "así serás bueno, con el tolete". Y el policía, que se le prende y dice que se lo avienta: "esto es para que te defiendas, cabrón, porque no te voy a perdonar nada", dice. Se sacó de onda el trailerero. Imagínate, te dan un arma y tú estás así, dices: "¿qué de veras será muy bueno?". ¡Que se ablanda el trailerero! [ríe], el otro los tenía hasta acá, dice: "me sirvió esa psicología, todavía hasta me regresó mi tolete". Y siempre se preguntaban con eso, que hasta donde tuvo para... que si no lo hubiera matado el trailerero, eh.

En otro dicen que hubo un encuentro de narcos y todo eso, de malillas, y ya quedaba nada más él y dos maleantes. Y se estaban dando, ¡pam!, ¡pam!. Y ya, agarra y ¡pum!, se echa a uno y quedan uno a uno. Y se le acaba el cargador y al otro también. Y se para y dice que se encomendó a Dios, y que salta y que le mete una patada de giro, ¡pum!, nocaut, dice que le da gracias a Dios. Y ahora lo ves y él cojea de los balazos que le metieron, de los machetazos que le dieron. Dice que por el tae kwon do está vivo. Eso son partes buenas del tae kwon do.¹⁷²⁹

Brigada de Fusileros Paracaidistas

El general Francisco L. Urquiza Benavides, secretario de la Defensa Nacional, impulsó en 1946 la creación de la Compañía Mínima de Aerotropas, formada por elementos que recibieron capacitación en Fort Benning, Georgia, Estados Unidos.

¹⁷²⁷ Miguel Ángel Montaña Villanueva, entrevista citada (16 de diciembre de 2021).

¹⁷²⁸ Dionisio Guadalupe Neria Sánchez, entrevista citada.

¹⁷²⁹ Miguel Ángel Montaña Villanueva, entrevista citada (16 de diciembre de 2021).

Tres años después, la unidad cambió su nombre por el de Compañía Escuela de Fusileros Paracaidistas y en 1954 se convirtió en el Batallón de Fusileros Paracaidistas. Finalmente, el 1º de enero de 1969 se pasó revista de entrada a la Brigada de Fusileros Paracaidistas, que quedó integrada por un Cuartel General, una Compañía del Cuartel General y tres Batallones. Debido a estos cambios, el antiguo Batallón de Fusileros Paracaidistas se convirtió en el Primer Batallón de la nueva brigada; mientras que el segundo y tercer batallones fueron de nueva creación, el segundo en 1969 y el tercero en 1974.¹⁷³⁰

Como parte de esta investigación, en junio de 2022 se pidió a la Sedena acceso a los expedientes de la Brigada de Fusileros Paracaidistas relacionados con la práctica de tae kwon do entre 1969 y 1989, respondiendo la institución que tras una búsqueda minuciosa no encontró información sobre el tema en la Dirección General de Archivo e Historia ni en los organismos involucrados.¹⁷³¹ En marzo del año siguiente, y mediante la Plataforma Nacional de Transparencia, se ingresó la solicitud 330026423000884, que pedía “información de la Brigada de Fusileros Paracaidistas relacionados con la práctica de artes marciales entre 1968 y 1988, como: -Programas de enseñanza -Nombres de los instructores y sus percepciones (de ser esto último posible) -Lugares de entrenamiento -Exámenes -Informes -Uniformes -Listas de brigadistas que practicaron artes marciales -Fotografías que puedan tener sobre la práctica de artes marciales y defensa personal”.¹⁷³²

¹⁷³⁰ Vaquero et al., *Edición Gráfica Conmemorativa*, 2021, pp. 13-33.

De acuerdo con la *Ley Orgánica del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos*, las fuerzas que lo integran se dividen en unidades pequeñas y grandes. Las pequeñas están constituidas “con mando y órganos de mando, elementos o unidades de una sola Arma y de los Servicios que le sean necesarios según proceda. Las pequeñas Unidades son: Escuadras; Pelotones; Secciones; Compañías, Escuadrones o Baterías; Grupos; y Batallones o Regimientos [... Mientras que] las grandes Unidades se constituyen con Mando y órganos de Mando, Unidades de dos o más Armas y de los Servicios que se requieran.

Las Grandes Unidades son: Brigadas, Divisiones y Cuerpos de Ejército”. “Ley Orgánica del Ejército”, 1986, pp. 5-6.

Como puede verse, con el paso del tiempo los fusileros paracaidistas tomaron importancia y su unidad pasó de la categoría de pequeña a la de grande.

¹⁷³¹ Rodríguez Franco, Edgar Salvador, *Respuesta a solicitud de información formulada por Edgar Iván López Gallo Gocchi*, ciudad de México, 30 de junio de 2022.

¹⁷³² López Gallo Gocchi, Edgar Iván, *Solicitud de acceso a la Secretaría de la Defensa nacional folio 330026423000884*, ciudad de México, 6 de marzo de 2023.



Sin embargo, la institución respondió nuevamente que “después de realizar una exhaustiva búsqueda en los archivos físicos y digitales de esta Secretaría, no se localizó expresión documental que atienda su solicitud”.¹⁷³³ Por ello, el autor de este trabajo se dirigió a las nuevas instalaciones que la Brigada de Fusileros Paracaidistas tiene en la Base Aérea Militar Número 1 de Santa Lucía, donde el teniente de Caballería Paracaidista Eric Mauricio Weissenberg Rosales le informó que la unidad no cuenta con archivos que tengan la información mencionada en el párrafo anterior. No obstante, la visita no fue infructuosa, ya que se obtuvo material gráfico sobre la práctica de artes marciales y ejercicios de defensa personal en la brigada mencionada; además de que el teniente Weissenberg, coautor de una obra muy interesante sobre esta unidad,¹⁷³⁴ aportó datos que se suman a los proporcionados por Tobías Melchor Palafox, quien en los años setenta perteneció a este cuerpo militar.

Se ha dicho ya que la Brigada de Fusileros Paracaidistas quedó establecida el 1º de enero de 1969, meses después del movimiento estudiantil de 1968. Empero, en la segunda mitad de este último año, el entonces Batallón de Fusileros Paracaidistas disolvió mítines y desalojó a los estudiantes en distintos lugares, como la escuela vocacional No. 5,¹⁷³⁵ la Plaza de las Tres Culturas¹⁷³⁶ y la vocacional No. 7.¹⁷³⁷ Y si bien hubo operaciones en las que el general José Hernández Toledo le ordenó a los integrantes de su batallón que no abastecieran sus armas¹⁷³⁸ y que de

¹⁷³³ Gómez Nava, Marco Antonio, *Respuesta a solicitud de acceso folio 330026423000884, formulada por Edgar Iván López Gallo Gocchi*, ciudad de México, 5 de abril de 2023.

¹⁷³⁴ Vaquero et al., *Edición Gráfica Conmemorativa*, 2021.

¹⁷³⁵ Hernández Toledo a Srio. de la Defensa Nacional, México, 31 de julio de 1968, en Scherer y Monsiváis, *Parte de Guerra*, p. 63.

De acuerdo con el informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado, en la intervención del ejército en el conflicto estudiantil de 1968 en la ciudad de México “resalta la desmedida fuerza militar empleada en contra de los estudiantes que solo esgrimían reclamos civiles, enmarcados en los postulados constitucionales”. Sotelo, *La verdad negada*, 2012, p. 71.

¹⁷³⁶ Hernández Toledo a Srio. de la Defensa Nacional, México, 30 de agosto de 1968 (I), en Scherer y Monsiváis, *Parte de Guerra*, p. 74.

¹⁷³⁷ Hernández Toledo a Srio. de la Defensa Nacional, México, 30 de agosto de 1968 (II), en Scherer y Monsiváis, *Parte de Guerra*, p. 75.

¹⁷³⁸ Hernández Toledo, *Orden de Operaciones Num. Uno*, México, 29 de julio de 1968, en Scherer y Monsiváis, *Parte de Guerra*, p. 60; Hernández Toledo, *Orden de Operaciones Num. Uno*, México, 30

ser necesario buscaran el combate cuerpo a cuerpo sin usar navajas, cuchillos o bayonetas,¹⁷³⁹ estas restricciones no pusieron a los fusileros paracaidistas en desventaja frente a los manifestantes.

Lo anterior porque, de acuerdo con el teniente de Caballería Paracaidista Eric Weissenberg, la práctica de artes marciales en esta unidad se remonta a mediados del siglo pasado, cuando el mayor de Aeronáutica Paracaidista Plutarco Albarrán López fue su comandante. Durante el tiempo que ocupó el cargo, del 1º de enero de 1950 al 1º de julio de 1962,¹⁷⁴⁰ el mayor Albarrán López “impulsó las actividades de defensa personal empleando el armamento, ¿sí?, el cuchillo bayoneta, la defensa de... con el combate cuerpo a cuerpo”.¹⁷⁴¹

De esta época data una fotografía resguardada en el Museo que la Brigada de Fusileros Paracaidistas tiene en sus nuevas instalaciones de la Base Aérea Militar Número 1 de Santa Lucía, que muestra a dos soldados enfrentarse en un “combate de esgrima a bayoneta” (imagen 51). Este tipo de confrontación, según muestra un video proyectado en el museo antes mencionado, comenzaba con los oponentes a una distancia de un metro o metro y medio, y tras algunas embestidas y defensas con las bayonetas, uno de los contendientes podía quedar desarmado. Empero, no por ello terminaba el enfrentamiento, ya que sin importar la desventaja debía resistir el ataque de su contrincante (imagen 52, izquierda) y en ocasiones terminaban enfrascados en una lucha cuerpo a cuerpo en el piso (imagen 52, derecha). Por ello, la capacitación de los soldados en técnicas de combate con y sin armas era fundamental, ya que podía salvarles la vida.

de julio de 1968, en Scherer y Monsiváis, *Parte de Guerra*, p. 62; Hernández Toledo a Cap. 2/o. de Inf. Parac. Cte. 1/a Cia., México, 27 de agosto de 1968, en Scherer y Monsiváis, *Parte de Guerra*, p. 70; y Hernández Toledo, *Orden de Operaciones Num. Uno*, México, 29 de agosto de 1968, en Scherer y Monsiváis, *Parte de Guerra*, p. 73.

¹⁷³⁹ Hernández Toledo a Cap. 2/o. de Inf. Parac. Cte. 1/a Cia., México, 27 de agosto de 1968, en Scherer y Monsiváis, *Parte de Guerra*, p. 70; y Hernández Toledo, *Orden de Operaciones Num. Uno*, México, s/f (probablemente el 28 de septiembre de 1968), en Scherer y Monsiváis, *Parte de Guerra*, pp. 76-77.

¹⁷⁴⁰ Vaquero et al., *Edición Gráfica Conmemorativa*, 2021, p. 42.

¹⁷⁴¹ Entrevista al teniente de Caballería Eric Mauricio Weissenberg Rosales, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Base Aérea Militar Número 1 de Santa Lucía, Estado de México, 24 de julio de 2023.



Imagen 51. Fotografía titulada “Exhibición del combate de esgrima a bayoneta y otras actividades por elementos del Btn. Flros. Procdts. ante personal de agregados militares de diversos países que visitaron las instalaciones de la unidad, el 30 de abril de 1958”. Además de las prácticas de tiro, los soldados son capacitados en bloqueos, ataques y otras técnicas de lucha cuerpo a cuerpo con y sin armas, encontrándose entre las primeras el combate con cuchillo y a bayoneta calada. En la fotografía se ve a un soldado atacar con la bayoneta a su compañero, que se agacha y corta la distancia mientras sostiene su arma con la mano derecha. A diferencia de la imagen 46 —la de los soldados coreanos en vietnam—, tanto en esta imagen, como en la 54 y la 55, es difícil apreciar a detalle las técnicas empleadas por los brigadistas debido a la velocidad con que fueron aplicadas. Foto: Museo de la Brigada de Fusileros Paracaidistas en la Base Aérea Militar Número 1 de Santa Lucía, Estado de México.

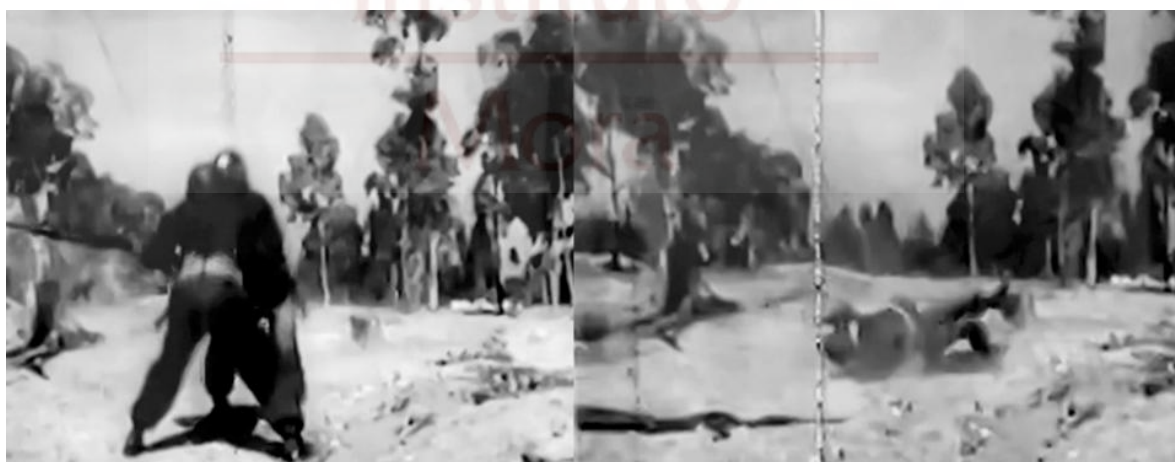


Imagen 52. Fotogramas del video de un combate de esgrima a bayoneta entre dos soldados (1956). En la imagen de la izquierda uno de ellos empuña una bayoneta, mientras su oponente corta distancia para evitar que pueda embestirlo con ella. La imagen de la derecha, tomada segundos después, muestra que los soldados cayeron al piso, enfrascados en una lucha cuerpo a cuerpo que puede incluir golpes, patadas, proyecciones e inmovilizaciones. Es por ello que los soldados recibían capacitación para sostener enfrentamientos a distancia larga —lucha con bayoneta, palos o incluso patadas—, corta —a puñetazos o con cuchillos— y en el piso. Video: Museo de la Brigada de Fusileros Paracaidistas en la Base Aérea Militar Número 1 de Santa Lucía, Estado de México.

De acuerdo con el teniente Weissenberg, quien “dio un impulso para que las actividades se especializaran con técnicas civiles fue el entonces teniente coronel Paracaidista Diplomado del Estado Mayor Luis Enrique Granados Alamillo”,¹⁷⁴² quien fue comandante del Batallón de Fusileros Paracaidistas entre el 1º de junio de 1962 y el 16 de mayo de 1964.¹⁷⁴³ Durante este tiempo, el teniente coronel Granados “impulsó actividades de karate, para que el personal principalmente se pudiera defender y someter sin emplear su armamento. Esta actividad tuvo cierta continuidad. Así mismo impulsó actividades de montañismo, de paracaidismo de salto libre y otras actividades a partir del año de 1962”.¹⁷⁴⁴

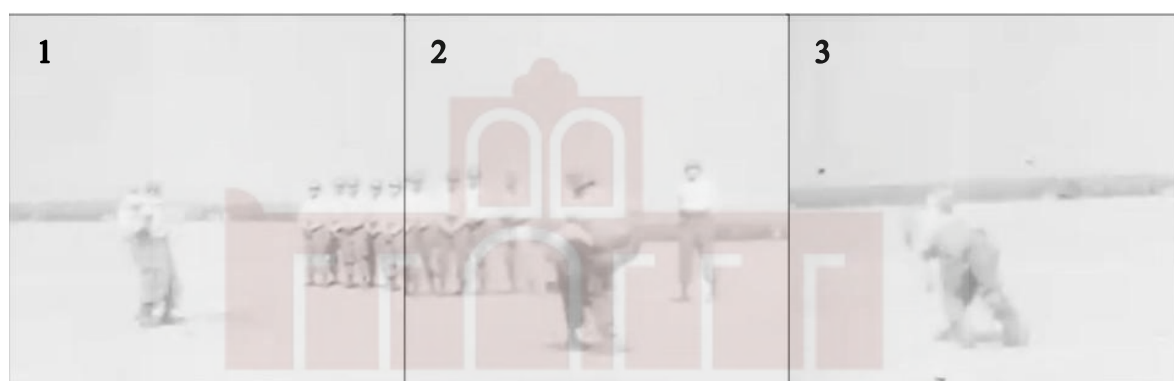


Imagen 53. Tres momentos del entrenamiento de defensa personal de los integrantes de la Brigada de Fusileros Paracaidistas (1962). El fotograma número 1 muestra a un soldado ejecutar una llave al cuello del otro, que popularmente es conocida como “la china”. El fotograma número 2 captura el momento en que, durante el forcejeo cuerpo a cuerpo, el paracaidista que da la espalda a la cámara patear a su contrario. Finalmente, en el fotograma número 3 se ve a uno de los soldados proyectar a su rival para llevarlo al piso. Por ello, el efectivo manejo de golpes, patadas, proyecciones e inmovilizaciones era fundamental para que los integrantes de la brigada estuvieran en condiciones de imponerse a sus oponentes. Video: Facebook, 2 de febrero, 2024, <https://www.facebook.com/erickmauricio.weissenbergrosales/posts/3761835040759441/?vh=e&extid=MSG-UNK-UNK-UNK-IOS_GK0T-GK1C> [Consulta: 14 de febrero, 2023].

En 1962 fue grabado un video que muestra la forma en que entrenaban los fusileros paracaidistas, tanto al saltar de un avión como al enfrentarse a un oponente en un combate a bayoneta; además de que nos permite verlos ejecutar técnicas de defensa personal, entre las que hay proyecciones, inmovilizaciones, patadas y golpes (imagen 53). Lamentablemente la calidad del video no es muy buena,

¹⁷⁴² Ibid.

¹⁷⁴³ Vaquero et al., *Edición Gráfica Conmemorativa*, 2021, p. 43.

¹⁷⁴⁴ Eric Mauricio Weissenberg Rosales, entrevista citada.

aunque a pesar de ello nos permite apreciar la forma en que los “chutes” —como se les llama coloquialmente¹⁷⁴⁵— ejecutan de manera fluida y efectiva las técnicas antes mencionadas.



Imagen 54. Técnicas de karate do en la “Ceremonia de graduación de la 14/a Ant. Del Curso Básico de Paracaidistas de Brigada” (julio de 1974). En la fotografía superior se enfrentan dos elementos y uno de ellos ejecuta una patada de lado saltando al pecho de su oponente, quien poco puede hacer para frenar el ataque. En la imagen inferior, los paracaidistas realizan técnicas básicas de karate, que se caracterizan por la sincronización y fuerza de los karatecas. En ambos casos se trata de técnicas realizadas para que los mandos militares pudieran apreciar el desarrollo de los paracaidistas en esta disciplina. Es probable que, aunque no está documentado, la ceremonia haya incluido combate libre entre los militares. Foto: Museo de la Brigada de Fusileros Paracaidistas en la Base Aérea Militar Número 1 de Santa Lucía, Estado de México.

La imagen 54 muestra dos escenas de un evento celebrado ocho años después: la ceremonia de graduación de la 14ª Antigüedad del Curso Básico de

¹⁷⁴⁵ Sobrenombre que muy probablemente se debe a que, en inglés, paracaídas se dice *parachute*.

Paracaidistas de Brigada. En la primera de ellas (arriba), un soldado ejecuta una patada saltando, técnica que aprovecha la fuerza, el desplazamiento y el peso de quien la ejecuta; mientras que en la segunda realizan un ataque lateral en posición de jinete o *kiba-dachi*.¹⁷⁴⁶ En esta postura, “se separan los pies a una distancia doble de la anchura de los hombros. Los pies quedan paralelos con los dedos dirigidos directamente al frente. Doblar las rodillas”.¹⁷⁴⁷

Como se ha mencionado, los conocimientos de artes marciales fueron provechosos para los fusileros paracaidistas, ya que teniendo como comandante al general de Grupo Paracaidista Diplomado del Estado Mayor Aéreo José Hernández Toledo, “se suscitaron situaciones como la de 1968; o sea, con los estudiantes, en donde se incrementó el sometimiento de las personas civiles empleando técnicas principalmente de karate”.¹⁷⁴⁸ Disciplina que los paracaidistas practicaban desde inicios de la década de 1960.

Documentada está la participación del Batallón de Fusileros Paracaidistas en los sucesos del 2 de octubre de 1968, donde oficialmente su misión fue “desalojar a los estudiantes de la Plaza de las Tres Culturas, empleando la prudencia”,¹⁷⁴⁹ por lo que no podían disparar hasta no tener cinco muertos por tiros de armas de fuego.¹⁷⁵⁰ Cabe mencionar que ese día fue herido de bala en Tlatelolco el comandante del batallón, José Hernández Toledo.¹⁷⁵¹ Años después, los “chutes” intervinieron en los sucesos del *Jueves de Corpus* de 1971, según da cuenta un reporte de la dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales.¹⁷⁵² De

¹⁷⁴⁶ Gluck, *Combate zen*, 2003, p. 49.

¹⁷⁴⁷ Cartwright, *Karate coreano*, 1978, p. 37. Se ha expuesto ya que el tae kwon do —llamado durante algún tiempo *karate coreano* en México y otros países— se desarrolló a partir del karate do japonés, por lo que adoptó muchas de sus posiciones.

¹⁷⁴⁸ Eric Mauricio Weissenberg Rosales, entrevista citada.

¹⁷⁴⁹ Hernández Toledo, *Orden de Operaciones Num. Uno*, México, 2 de octubre de 1968, en Scherer y Monsiváis, *Parte de Guerra*, p. 83.

¹⁷⁵⁰ Ibid.

¹⁷⁵¹ Euroza Delgado a Srio. de la Defensa Nacional, México, 3 de octubre de 1968, en Scherer y Monsiváis, *Parte de Guerra*, p. 84.

¹⁷⁵² Sucesos relacionados con la anunciada manifestación estudiantil, México, 10 de junio de 1971, en Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, caja 971, exp. 1, fs. 157, 158, 161 y 165.

acuerdo con la información de esta dependencia, en aquella jornada los fusileros paracaidistas estaban bajo las órdenes de mayor de Infantería Paracaidista Sergio Saúl Peña Yáñez,¹⁷⁵³ comandante del 2º Batallón de Fusileros Paracaidistas del 1º de febrero al 1º de octubre de 1971.¹⁷⁵⁴

Tobías Melchor Palafox no estuvo presente el *Jueves de Corpus*, ya que oficialmente se dio de alta como soldado raso en la Brigada de Fusileros Paracaidistas el 9 de marzo de 1973, aunque estaba con ellos desde meses antes.¹⁷⁵⁵ Sobre la preparación física que recibió, recuerda que “practicábamos el clásico karate, el kung fu [wu shu]”.¹⁷⁵⁶ Al pensar en aquella época de su vida, Melchor Palafox refiere que:

De que se lleva un entrenamiento muy pesado en la brigada de paracaidistas, sí, sí es pesado [...] levantarte 5:30 de la mañana, a las 6:00 estar listo, a las 8:00 tu lista. Luego de esto vienen las prácticas de, de... que acá les llamamos ‘instrucción de orden cerrado’; o sea, marchar, todo eso. Y después de eso venía el entrenamiento de los ‘aracles’, que les llamábamos. ¡Y era con botas!, eh Iván, no creas que descalzos! [...] tu mochila, tus botas, imagínate, imagínate: tú parado, el compañero salta a la altura de tu pecho con las dos botas, nada más imagínate esa. O que te diera una barrida, tú parado normal y... ¡aguas, porque ahí te voy!, ¡y con la bota! Pero volvemos a lo mismo, la misma condición física que teníamos nos ayudaba.¹⁷⁵⁷

No obstante, Melchor Palafox afirma que a pesar de practicar karate, wu shu y “la tradicional defensa personal, no había esa disciplina de que... formal, pues allá te decían: ‘¿quieres aprender «aracles»? Aquí está fulano, allá está zutano y... a echarle ganas”.¹⁷⁵⁸ Sin embargo, esa dinámica no le gustó, “porque no había un estímulo para, para... pues, ‘yo quiero saber más’, ¿no? O: ‘¿quién me lo va a decir?’, ‘¿siempre voy a hacer patada de lado, patada de frente y golpe medio?’”.¹⁷⁵⁹

¹⁷⁵³ Ibid., f. 158.

¹⁷⁵⁴ Vaquero et al., *Edición Gráfica Conmemorativa*, 2021, p. 48.

¹⁷⁵⁵ Tobías Melchor Palafox, entrevista citada (30 de agosto de 2023).

¹⁷⁵⁶ Tobías Melchor Palafox, entrevista citada (21 de febrero de 2022).

¹⁷⁵⁷ Ibid.

¹⁷⁵⁸ Ibid.

¹⁷⁵⁹ Ibid.

Por ello, gracias a un colega paracaidista, Víctor Cervantes, se convirtió en alumno de Travis Lee Everitt.¹⁷⁶⁰ Posteriormente, tras ver con algunos compañeros una exhibición de Moon Dai Won, le preguntaron si le gustaría darles clases. Y como a Moon le interesó la idea, lo presentaron con sus mandos y unas semanas después José Torresnavarrete llegó a darles instrucción.¹⁷⁶¹ La imagen 55 corresponde al primer examen de tae kwon do en este cuerpo del ejército, en 1974.¹⁷⁶²



Imagen 55. Primer examen de tae kwon do en las instalaciones de la Brigada de Fusileros Paracaidistas (1974). De izquierda a derecha aparecen: teniente coronel de Infantería Paracaidista Ramón Rubén Arrieta Hurtado, comandante del 1º Batallón de Fusileros Paracaidistas del 16 de agosto de 1975 al 16 de marzo de 1980;¹⁷⁶³ general de Grupo Paracaidista Diplomado del Estado Mayor Aéreo Luis Enrique Granados Alamillo, comandante de la Brigada de Fusileros Paracaidistas del 1º de diciembre de 1972 al 16 de abril de 1977;¹⁷⁶⁴ profesor Moon Dai Won; profesor José Torresnavarrete; y un oficial no identificado.¹⁷⁶⁵ La presencia de Moon y Torresnavarrete en las instalaciones de este cuerpo del ejército, junto a los altos mandos de la Brigada de Fusileros Paracaidistas y su 1º Batallón, es un testimonio del vínculo entre Moo Duk Kwan y los paracaidistas en cuanto a la práctica del tae kwon do. Foto: Colección particular de Tobías Melchor Palafox.

¹⁷⁶⁰ Tobías Melchor Palafox, entrevista citada (30 de agosto de 2023).

¹⁷⁶¹ Ibid.

¹⁷⁶² Tobías Melchor Palafox, comunicación personal, 2 de marzo de 2022.

¹⁷⁶³ Vaquero et al., *Edición Gráfica Conmemorativa*, 2021, p. 47.

¹⁷⁶⁴ Ibid., p. 43.

¹⁷⁶⁵ Tobías Melchor Palafox, comunicación personal, 2 de marzo de 2022.

De acuerdo con Melchor, el enfoque con el que les enseñaban tae kwon do en las instalaciones de la brigada era diferente al que aprendían los civiles, ya que “cuando el profesor Moon nos iba a dar clases allá, él nos decía: ‘el tae kwon do para ustedes es... este... tu enemigo está enfrente’. No es como ahora: ‘no es enemigo, es contrario o contrincante’, es mucha diferencia [... además de que entrenar] con uniforme, con botas, es muy diferente a traer el dobok. Y sí, era... yo lo veía de otra manera, pues, de que no era el tae kwon do tradicional que él enseñaba, por ejemplo, en el dojang”.¹⁷⁶⁶ En la imagen 56, Tobías Melchor Palafox, integrante de la brigada, hace combate con dos oponentes al mismo tiempo, mientras los observa un grupo de oficiales.



Imagen 56. Tobías Melchor Palafox enfrenta a dos oponentes frente a soldados y oficiales de las fuerzas armadas (1974). Como muestra la fotografía, en el combate libre contra varios un taekwondoín hace frente a un mayor número de oponentes, quienes pueden atacarlo al mismo tiempo con puñetazos al tronco del cuerpo y patadas al tronco y a la cabeza. La instantánea captura el momento en el que Melchor intenta patear la cabeza de un adversario que cierra los ojos ante el ataque; al mismo tiempo, su segundo rival se dispone a patearlo con la pierna izquierda en el tronco o la cabeza. Cabe señalar que si bien los mexicanos comenzaron a usar el protector para el tronco —llamado peto— en el campeonato mundial de 1973, el casco protector para la cabeza fue introducido por la Federación Mundial de Taekwondo hasta la década de 1980.¹⁷⁶⁷ Foto: colección particular de Tobías Melchor Palafox.

¹⁷⁶⁶ Entrevista al maestro Tobías Melchor Palafox, realizada mediante llamada telefónica por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 5 de mayo de 2022.

¹⁷⁶⁷ Moenig, “Rule and equipment”, 2015, p. 5.

Es procedente mencionar que, cuando un nuevo recluta se integraba a la brigada, firmaba un contrato por tres años; por lo que el profesor Moon le dijo al general Granados Alamillo que en ese periodo de tiempo se comprometía a convertir a los cintas blancas en cintas negras, respondiéndole el comandante de la brigada que no, porque no quería crear delincuentes.¹⁷⁶⁸ Idea que muestra su desconocimiento de lo que el arte marcial bien enseñado puede transmitir.

Por otra parte, los miembros de la brigada también practicaron tae kwon do con un enfoque deportivo y asistieron a diversas competencias. De hecho, “cuando le decíamos al general que íbamos a participar en un torneo —el clásico Juan de la Barrera, ya te la sabes—, el general nos prestaba un *Power*, un camión militar grande. Nos lo prestaba con chofer y todo. Y ya sabrás, palabras militares: ‘miren muchachitos hijos de su... de tercer lugar a primer lugar, si no...’ [ríe], ya te la sabes. Imagínate, con ese estímulo cómo llegábamos al torneo”.¹⁷⁶⁹

No obstante, de la misma forma en que sus comandantes los reunían para exigirles buenos resultados deportivos, también lo hacían cuando había algún motivo de alerta o se acercaba alguna acción. Momento en que les decían: “‘la cosa va a estar así, así que prepárense los que vivan aquí en México, avisen a su familia’, etc., etc., ‘y listos para lo que venga’. Y antes, Iván, era muy notorio el, el... es que estaba reciente lo del 68”.¹⁷⁷⁰ Tras la advertencia, los “chutes” eran enviados a

Deshacer los mítines que había en la ciudad de México, las famosas huelgas, ya te la sabes [...] la cosa era hacer el trabajo. O sea, diseminar, por ejemplo, a la muchedumbre, pero tratar de no... que no hubiera ese golpe, ¿verdad? Entonces tu trabajo era: “¿sabes qué?, desapártalos. Y al final del día aquí los quiero a todos a tales horas”. ¿Cómo le vas a hacer?, por las buenas o por las malas [...] entonces por eso te digo que de alguna manera todo lo que hemos entrenado nos ha servido, pues, para eso [...] lo malo era que no podías cargar ni gas pimienta, ni mucho menos algún artefacto, un palo, un bate o... no, no, no. Pues de por sí no te podían ver, imagínate. Ven el

¹⁷⁶⁸ Tobías Melchor Palafox, entrevista citada (30 de agosto de 2023).

¹⁷⁶⁹ Entrevista al maestro Tobías Melchor Palafox, realizada mediante llamada telefónica por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 1 de marzo de 2022.

¹⁷⁷⁰ Ibid.

uniforme, Iván, no ven a la persona y desgraciadamente yo siempre les he dicho: “el que anda uniformado, dale gracias a Dios si regresas a tu casa, cabrón”, sea el uniforme que sea.¹⁷⁷¹

A pregunta expresa, Melchor refiere no haber participado en actos de tortura o traslado de prisioneros a cárceles clandestinas;¹⁷⁷² pero no todos los integrantes del primer batallón de fusileros paracaidistas pueden decir lo mismo. El informe elaborado por la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado refiere que al pedir asilo en Canadá, el exfusilero paracaidista Zacarías Osorio Cruz refirió que llevó detenidos al Campo Militar Número 1, donde de acuerdo con sus declaraciones había una prisión con entre 70 y 80 cuartos a nivel del suelo y otra sección bajo tierra.¹⁷⁷³ Además, aseguró que entre 15 y 20 veces trasladó prisioneros encapuchados del Campo Militar Número 1 a los campos de tiro de Teotihuacán o San Miguel de los Jagüeyes, Estado de México, donde los ejecutaron. Según Osorio Cruz, esto sucedió entre 1977 y 1982.¹⁷⁷⁴

Unos pocos años antes, en 1974, elementos de la Brigada de Fusileros Paracaidistas fueron desplegados en la sierra de Guerrero para luchar contra Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres. Al mando iba Ángel Jorge Lasso de la Vega y Corona,¹⁷⁷⁵ quien fue comandante del Primer Batallón de Fusileros Paracaidistas entre el 16 de agosto de 1973 y el 16 de agosto de 1975.¹⁷⁷⁶ En ese momento, Lasso tenía el grado de teniente coronel de Infantería Paracaidista Diplomado del Estado Mayor,¹⁷⁷⁷ pero “gracias a este trabajo que se hizo, a él lo hicieron general y a muchos oficiales los ascendieron, a nosotros nos dieron estímulos económicos y días de descanso”.¹⁷⁷⁸

¹⁷⁷¹ Tobías Melchor Palafox, entrevista citada (21 de febrero de 2022).

¹⁷⁷² Tobías Melchor Palafox, comunicación personal, 10 de febrero de 2024.

¹⁷⁷³ Sotelo, *La verdad negada*, 2012, pp. 436-437.

¹⁷⁷⁴ Ibid., p. 436.

¹⁷⁷⁵ El nombre de este militar aparece en *Personas participantes en desapariciones forzadas. Anexo del Informe final de actividades*, realizado por la Comisión de la Verdad del Estado de Guerrero. Morales et al., *Personas participantes*, 2021, pp. 36-37 y 59-60.

¹⁷⁷⁶ Vaquero et al., *Edición Gráfica Conmemorativa*, 2021, p. 46.

¹⁷⁷⁷ Ibid.

¹⁷⁷⁸ Tobías Melchor Palafox, entrevista citada (5 de mayo de 2022).

De acuerdo con Tobías Melchor, quien fue parte de este contingente, se trató de una campaña tan dura que algunos de sus compañeros desertaron. Y es que a las condiciones del terreno y al rechazo de la población,¹⁷⁷⁹ hubo que sumarle que, cuando estaban en la sierra, sufrieron los estragos de los ciclones Fifi y Lidia.¹⁷⁸⁰ “Tu cobija era el cielo y tu cama era el suelo [...] yo creo que en parte a mí en lo personal me ayudó la disciplina del tae kwon do, del kung fu, del karate, el haber aguantado toda esa friega física”.¹⁷⁸¹ Además, en la campaña contra Cabañas hubo enfrentamientos en los que los fusileros utilizaron sus conocimientos de artes marciales.

Cuando hacíamos las detenciones, este... pues teníamos que utilizar, ahora sí que la fuerza bruta, ¿verdad?, y ahí es dónde se nos facilitaba. Había otro amigo, Guillermo Murillo, es de acá, de León, Guanajuato, que también él es... fue segundo dan de ahí, de con el profesor Isaías [Dueñas], muy amigo del profesor Efrén [Zúñiga]. Entrenábamos nosotros juntos y sí, cómo no, sí nos tocó echar patadas y demás, Iván, ¿verdad? Sí tocó [...] “a ver, Murillo, Palafox, ¡adelante, cabrones!”. “Chingue... ni modo, compa...”, porque somos compadres. Le digo: “ni modo, compadre, adelante”. “No vete tú”. “Oh, que la...”, pero ya después lo agarramos de chascarrillo. Pero sí nos ponían unas friegas que... o sea, no siempre era ganar, tú, Iván, nos acomodaron unos buenos, unas buenas moquetizas.¹⁷⁸²

El final de la campaña llegó el 2 de diciembre de 1974, día que estando Lucio Cabañas y sus hombres instalados en El Otatal, un poblado ubicado en el municipio de Tecpan de Galeana, las fuerzas gubernamentales emprendieron el asalto final.

El comandante [...] nos reunió a todas las patrullas. O sea, allá nos llamaban “Lasso” por el apellido del jefe. “Lasso”. Entonces “Lasso 1”, “Lasso 2”, “Lasso

¹⁷⁷⁹ De acuerdo con Melchor, “en sí los militares son mal vistos porque... la verdad, la verdad, esos cabrones se... como dicen los chavos, se agandallaban, abusaban de su poder. Hicieron mucho despapaye por allá con las mujeres. Entonces ellos crearon ese... pues, ¿cómo se puede decir? Ellos crearon esa situación. Entonces cuando llegamos nosotros, pensaron que éramos nosotros ahora sí que ‘de la misma olla’. Entonces teníamos nosotros que platicar con la gente y hacerles ver: ‘no, no, mire, nosotros somos fuerza aérea. El ejército es una cosa y fuerza aérea es otra cosa’”. Ibid.

¹⁷⁸⁰ Tobías Melchor Palafox, entrevista citada (21 de febrero de 2022).

¹⁷⁸¹ Ibid.

¹⁷⁸² Tobías Melchor Palafox, entrevista citada (5 de mayo de 2022).

3”, etc., etc. [...] haz de cuenta que Lucio estaba, imagínate un círculo de, yo le calculo un kilómetro. Entonces en el centro él estaba, de salero, con su gente [...] todos los Lasso íbamos cerrando el círculo. Por la radio nos decía el comandante: “cinco pasos”, “diez pasos”, “diez pasos”, “cinco pasos”, “diez pasos”, y así fue como lo acorralamos. Y cuando ya estaba, pues... ahora sí que relativamente cerca, fue cuando le pusieron su botonadura de... plomo. Yo estuve, me tocó en el “Lasso 2” formar parte del círculo ese, pero yo no estuve en la patrulla que estuvo frente a él, que fue “Lasso 8”.¹⁷⁸³

Benito Tafoya Barrón, un soldado que participó en la operación, escribió a sus hermanos que tras el enfrentamiento de los soldados con Cabañas, el líder guerrillero estaba herido y les gritó: “‘hasta que se les hizo, pero les aseguro que no les voy a dar el gusto de que me maten ustedes’ y él mismo se mato [sic], pero el capitan [sic] que hiva [sic] conmigo le dio el tiro de gracia”.¹⁷⁸⁴ Tras la muerte de Cabañas y el aseguramiento de la zona, los paracaidistas tomaron algunas fotografías “con aquellas camaritas de 8, 16 impresiones, [pero] nos las decomisó la Secretaría de la Defensa Nacional. Cuando llegamos nosotros a Santa Lucía, este... de uno por uno, cabrón, todo lo que traíamos, este... cámaras, cosas nocivas, a la fregada. Y por nombre: ‘a ver, fulano’, ¡zas!, ‘¿qué traes ahí?’. ‘No, pues...’. Y todas esas fotos, pues era... era recuerdo de nosotros”.¹⁷⁸⁵

A pesar de esta requisa, hubo instantáneas de la ejecución de Cabañas que llegaron a los medios, como la que aparece en el libro *Sendero en tinieblas*, de Alberto Ulloa Bornemann (imagen 57). En ella puede verse el cuerpo del líder guerrillero tendido en el piso, mientras varios uniformados posan junto a él. Tobías Melchor Palafox está inclinado detrás de la primera fila, entre quienes están en cuclillas y los que posan de pie. Debajo de él puede verse a un soldado con gorra y a dos elementos con uniforme de camuflaje. Melchor parece apoyar la mano izquierda en su arma, mira directamente a la cámara y esboza una media sonrisa.

¹⁷⁸³ Ibid.

¹⁷⁸⁴ Carta de Benito Tafoya Barrón a sus hermanos Gabino y Pancho Tafoya B., Petatlán, 2 de febrero de 1975, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, copias maestras, Tafoya Barrón Benito, Caja 245, leg. 1, f. 7.

¹⁷⁸⁵ Tobías Melchor Palafox, entrevista citada (5 de mayo de 2022).



Imagen 57. Cuerpo de Lucio Cabañas, fotografiado junto a militares que lo cercaron en el Otatal. Se trata de una fotografía icónica que, como las de los cadáveres de Emiliano Zapata y Ernesto “Che” Guevara, sirvió para certificar la muerte del guerrillero guerrerense. Por ello es que esta instantánea comparte con las de Zapata y Guevara el que las caras de los ejecutados fueron respetadas para no dejar dudas sobre su identidad. Además, como señala John Berger al hablar de la fotografía del cadáver de Guevara, las instantáneas de Zapata y Cabañas también tienen elementos que remiten a las pinturas religiosas del cuerpo de jesucristo.¹⁷⁸⁶ Finalmente, debe mencionarse que a diferencia de la fotografía del cuerpo de Zapata —que está rodeado por gente del pueblo—, en las placas de Guevara y Cabañas “son los propios vencedores quienes lo presentan y se retratan a su lado como si fuera un botín de guerra, un cuerpo-objeto”.¹⁷⁸⁷ Foto: Ulloa Bornemann, Alberto, *Sendero en tinieblas*, México, Ediciones Cal y Arena, 2004, p. s/n.

Volviendo a la práctica de artes marciales entre los “chutes”, debe recordarse que Luis Enrique Granados Alamillo fue comandante del Batallón de Fusileros Paracaidistas entre 1962 y 1964, cuando tenía el grado de teniente coronel. Una década después, ya como general de Grupo Paracaidista Diplomado del Estado

¹⁷⁸⁶ Agustina Lapenda, “Exhibir la muerte: fotografías póstumas de líderes políticos latinoamericanos asesinados en el siglo XX”, en *Open Editions Journal*, 2017, <<https://journals.openedition.org/nuevomundo/71637#quotation>> [Consulta: 15 de febrero de 2024].

¹⁷⁸⁷ Ibid.

Mayor Aéreo, fue nombrado comandante de la Brigada de Fusileros Paracaidistas, cargo que ejerció del 1º de diciembre de 1972 al 16 de abril de 1977.¹⁷⁸⁸ De acuerdo con el teniente Eric Weissenberg, el general Granados volvió a impulsar

Las actividades de defensa personal. Esto perdió un poco cuando él... o sea, [se] perdió un poco el entusiasmo cuando deja el mando [en 77]. Sin embargo, en los años 80 el general de Brigada Paracaidista Diplomado del Estado Mayor Delfino Mario Palmerín Cordero, ya como comandante [cargo que ejerció del 16 de enero de 1983 al 1º de diciembre de 1989¹⁷⁸⁹], introdujo lo que son las actividades de defensa personal, ya incorporando lo que es el box y lo que es el combate de artes marciales mixtas.

Se dejó de impulsar un poco ya con otros comandantes. Sin embargo, en forma particular cada individuo de esta unidad continuó solicitando participar en eventos nacionales e internacionales y propiamente eso ha permitido que durante todo el tiempo en los años 90 y dos miles se mantuviera esta actividad vigente.¹⁷⁹⁰

Dirección Federal de Seguridad

La también conocida como DFS dependía de la Secretaría de Gobernación y operó entre 1947 y 1985, ya que fue fusionada con la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS) para crear la Dirección General de Investigación y Seguridad Nacional, que empezó a trabajar en 1986.¹⁷⁹¹ De acuerdo con Mónica López Macedonio, “los agentes en nómina de la DFS estuvieron distribuidos en todo el territorio nacional y vigilaron tanto a ‘los amigos como a los enemigos del régimen’. Estos agentes en nómina de la DFS colaboraron con ella a través de su infiltración en los más diversos espacios e instituciones de la sociedad mexicana”.¹⁷⁹² Miguel Nazar Haro, quien entró como agente a esta dirección en 1960, dijo sobre sus funciones que “se reportaba lo que sucedía en actos sociales,

¹⁷⁸⁸ Vaquero et al., *Edición Gráfica Conmemorativa*, 2021, p. 43.

¹⁷⁸⁹ Ibid., p. 44.

¹⁷⁹⁰ Eric Mauricio Weissenberg Rosales, entrevista citada.

¹⁷⁹¹ López, “El archivo”, 2018, p. 73.

¹⁷⁹² Ibid, p. 72.

políticos, en escuelas de educación media y superior, en clubes, sociedades, el clero, todo lo que importaba al gobierno”.¹⁷⁹³

Al actuar encubiertos, había ocasiones en las que los agentes no podían llevar armas, por lo que el dominio de técnicas de defensa personal era fundamental para darles alguna ventaja en caso de problemas. No obstante, hay testimonios de la actuación prepotente de las fuerzas de seguridad estatales,¹⁷⁹⁴ y de que los agentes de la DFS usaron sus conocimientos marciales sin encontrarse en peligro: ya fuera para golpear campesinos detenidos en un operativo,¹⁷⁹⁵ o hasta para torturar a los sospechosos que caían en sus manos. En este sentido sobresale la tesis de doctorado de Rubén Ortiz Rosas, ya que analiza la actuación de la Dirección Federal de Seguridad durante la guerra sucia a partir de las fotografías tomadas por sus agentes.¹⁷⁹⁶

Un testimonio que muestra la forma en que actuaba la Dirección Federal de Seguridad es el de Pedro Cassian Olvera, que fue incluido por Sergio Aguayo en *La charola*, libro en el que realiza un análisis de los servicios de inteligencia en nuestro país. De acuerdo con Cassian, integrante de las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo que fue detenido el 28 de octubre de 1974,

¹⁷⁹³ Castillo, *El tigre de Nazar*, 2023, pp. 57 y 105.

¹⁷⁹⁴ Tres ejemplos de la forma en que operaron estos elementos durante la década de 1970 son: 1) la presentación en televisión de integrantes de la LC23S con huellas de tortura y la aceptación cínica del jefe de la policía de que estaba tratando de acabar con ellos; 2) la amenaza de tres agentes a un automovilista de provincia, a quien tras asaltarlo le dijeron que no hiciera escándalo o lo acusarían de pertenecer a la LC23S; 3) la golpiza de guardias presidenciales contra reporteros en la inauguración de los VI Juegos Nacionales del Sector Obrero, ya que como “los patibularios guaruras creyeron que las cámaras eran armas de rayos láser o que los flashes significaban la explosión de cientos de bombas neutrónicas, y que los micrófonos eran tremendos cañones de mortero, y en un acto heroico, decidieron responder a la ventajosa agresión sólo con sus golpes de karate, con sus inocentes patadotas voladoras y sus infantiles ‘llaves’ de judo, además de todas sus técnicas que expreso se les enseñan”. Véase, respectivamente, Jesús López Gallo, “Incongruencias justicieras”, *Rotativo*, 21 de abril de 1977, pp. 2-3; Arturo Trejo Villafuerte, “Policía. ¿Casta privilegiada?”, *Rotativo*, 15 de septiembre de 1977, p. 4; y Arnulfo Domínguez Cordero, “Prensa agredida”, *Rotativo*, 6 de octubre de 1977, p. 4.

¹⁷⁹⁵ Castañeda, *¿Por qué...?*, 2016, p. 46. La novela es uno de los géneros literarios que permitieron a los protagonistas de la lucha guerrillera dejar testimonios de sus experiencias. Como menciona Evodio Escalante en la presentación de esta obra, “*¿Por qué no dijiste todo?* [...] es la novela que sintetiza sus experiencias como estudiante, como guerrillero y preso político durante la tormentosa década de los años setenta”. Escalante, “Salvador Castañeda”, 2016, p.9.

¹⁷⁹⁶ Ortiz, “Fragmentos del terror”, 2021.

De inmediato me vendaron los ojos y me llevaron a una casa en donde se me desnudó y se me empezó a golpear en todo el cuerpo, principalmente con golpes de karate en la garganta y en la nuca, después me mojaron y empezaron a darme toques eléctricos con una picana [chicharra-barra eléctrica] en el pene, los testículos, el ano, en una cicatriz que tengo, en las orejas, dentro de las fosas nasales, en los labios, en las encías y en la lengua, después de esto me hicieron comer dos tazas de excremento, luego me tendieron en el suelo y Miguel Nazar Haro me ponía una pistola en la sien jalando el gatillo.¹⁷⁹⁷

Miguel Nazar Haro, quien ocupa un lugar nada envidiable en la historia reciente de México por el papel que jugó durante la guerra sucia,¹⁷⁹⁸ “fue titular de la Dirección Federal de Seguridad del 16 de agosto de 1978 al 13 de enero de 1982”.¹⁷⁹⁹ Fue en este periodo que contrató a Murata Nobuyoshi como profesor de karate para los trabajadores de la dependencia. En un documento resguardado en el Archivo General de la Nación, Murata le expone a Nazar que después de año y medio de impartir una clase a la semana en la DFS, si bien “sería muy aventurado

¹⁷⁹⁷ Aguayo, *La charola*, 2001, pp. 185-186.

¹⁷⁹⁸ De acuerdo con lo que Rafael Rodríguez Castañeda sostiene en *El policía*, Nazar “se preparó en la Escuela de las Américas, en la Zona del Canal de Panamá, en la cual el Pentágono había entrenado a generaciones completas de miembros de las fuerzas de seguridad de los países latinoamericanos. Ahí estudió Nazar cursos de antiguerrillas y dio forma a su segunda gran vocación: el anticomunismo, que marcó su trayectoria dentro de la DFS como agente, comandante, subdirector y director. Y, en particular, se interesó en profundizar sobre la penetración del comunismo en Centroamérica. Años más tarde, esa especialización lo ayudó a convertirse en un contacto indispensable para las oficinas del FBI y de la CIA en México”. Rodríguez, *El policía*, 2013, p. 23.

Además del testimonio de Pedro Cassian Olvera, otros detenidos narraron la forma en que los trató Nazar, entre ellos Armando Gaytán, quien declaró que “una de las veces llegó Nazar Haro hasta la reja de mi celda y me habló y me dice, me señala con el dedo: ‘mira muchachito quiero que reconozcas que has perdido la guerra’ entonces yo le digo, ‘bueno, si he perdido la guerra, si estamos en una guerra, entonces dame el trato de prisionero de guerra que debo recibir’, pues nunca lo hubiera dicho eso, ¿verdad? Porque me agarró de la camiseta y me estrelló contra la reja las veces que quiso”. Ortiz, “Fragmentos del terror”, 2021, p. 172.

Fernando Pineda Ochoa, quien asegura haber sido torturado por Nazar, sostiene que en las cuatro semanas que fue su rehén, “al único sujeto que trató respetuosamente fue a [Luis] de la Barreda Moreno [director de la DFS]. Esta acotación sería intrascendente si no delineara otra faceta de Nassar [sic]: servil con el poderoso y rudo con los de abajo”. Pineda, *Balada Marina*, 2013, p. 188.

Pese a los señalamientos en su contra, Nazar siempre negó haber cometido asesinatos y actos de tortura. En varias entrevistas con el periodista Gustavo Castillo, dijo sobre estas acusaciones: “N’ombre, no tengo los pantalones. No tengo por qué andar matando”; responsabilizó de las torturas a Arturo Durazo y la policía; y aseguró categórico: “nunca consigné a nadie que no fuera culpable, nunca martiricé a nadie. ¡Soy enemigo de la tortura!”. Castillo, *El tigre de Nazar*, 2023, pp. 149, 139 y 147 (respectivamente).

¹⁷⁹⁹ Morales et al., *Personas participantes*, 2021, p. 70.

afirmar que [sus estudiantes] se encuentran aventajados, si [sic] podemos decir que están en un grado de semidesarrollo avanzado”.¹⁸⁰⁰

En el oficio, Murata justifica el nivel de sus alumnos con el argumento de que “una clase por semana, es muy pobre para un aprendizaje rápido”.¹⁸⁰¹ Añade que “revisando tanto la asistencia, así como la técnica, seriedad, aprovechamiento y disciplina, he tenido el placer de otorgar dos cintas ‘Verdes’ (2º grado de los 4 principales) a los Srs. ADOLFO VERA AMOR y FERNANDO ZÁRATE OSIO”.¹⁸⁰² De acuerdo con el japonés, su intención era que ese hecho “sirva de incentivoa [sic] ellos y a los demás muchachos para que continuen [sic] con interés y dedicación en la difícil [sic] disciplina de las Artes Marciales del Japón”.¹⁸⁰³

El AGN resguarda también 32 listas de asistencia de las clases de Murata, que van del 11 de enero al 8 de noviembre de 1978 y muestran que la concurrencia a ellas fue bastante mala, sobre todo si se considera que Murata era —y es— reconocido como el primer japonés que enseñó karate en México. Adolfo Vera Amor, uno de los estudiantes promovidos por el nipón, no aparece en ninguna relación de alumnos; aunque todas están firmadas por él. Por ello, puede asumirse que fue el único elemento que se presentó a todos los entrenamientos o que aprovechó su rol para firmar las listas después de la clase y cubrir sus ausencias.

Fernando Zárate Osio, el segundo elemento promovido por Murata, aparece en 30 de las 32 listas con 21 asistencias, por lo que faltó a la tercera parte de las sesiones.¹⁸⁰⁴ La irregularidad de los demás estudiantes fue aún mayor que la de Zárate, llegándose a dar el caso de que las clases del 4 de agosto y el 20 de

¹⁸⁰⁰ Murata a Nazar, México, 1º de noviembre de 1978, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, exp. 5-86-77, leg. 1, f. 39.

¹⁸⁰¹ Ibid.

¹⁸⁰² Ibid.

¹⁸⁰³ Ibid.

¹⁸⁰⁴ Las listas de asistencias a las clases de karate en la Dirección Federal de Seguridad se encuentran en AGN, Dirección Federal de Seguridad, exp. 5-84-77, leg. 1, fs. 13-56; y AGN, Dirección Federal de Seguridad, exp. 5-86-77, leg. 1, fs. 4-41.

septiembre de 1978 tenían registrados a 137 probables asistentes... pero solo se presentaron a ellas once y diez alumnos, respectivamente.¹⁸⁰⁵

Poca es la información que se encontró en esta investigación sobre la práctica de artes marciales en la DFS, remontándose la referencia más antigua al 9 de junio de 1950, cuando un proveedor de armas y equipo le propuso a la dependencia un plan de instrucción de tres a cuatro meses que comprendía técnicas de asesinato, combate con pistola, combate defensivo y ofensivo sin armas, pelea con navaja, técnicas de desarme y de control de prisioneros, defensa con navaja y combate en el interior de una casa, entre otros temas.¹⁸⁰⁶

Dos años y medio después, específicamente el 6 de diciembre de 1952, el teniente de Infantería y agente de la Federal de Seguridad número 137, Daniel León García, presentó varios puntos básicos para la elaboración de un plan de trabajo y un manual de capacitación para el personal de la dependencia.¹⁸⁰⁷ Entre ellos se encontraba el acondicionamiento físico, que según León, “tendrá por objeto lograr en el personal agilidad, resistencia y el conocimiento más o menos completo del Jiu Jitsu, Judo, Desarmes, etc.”.¹⁸⁰⁸ No se habla en estas propuestas de karate japonés o *karate coreano* —ya fuera tang soo do o tae kwon do— porque, como se ha visto en los capítulos anteriores, el primero de ellos llegó a México en 1959 y el segundo lo hizo 10 años después.

4.3 Artes marciales en grupos estudiantes y paramilitares

Durante las décadas de 1960 y 1970 no era extraño que las disputas en las instituciones educativas terminaran a golpes. Antonio Tenorio Adame, quien fue líder estudiantil en la Escuela de Economía de la UNAM, recuerda que al final del

¹⁸⁰⁵ Relación de personal de esta D.F.S., que asiste a prácticas de karate, México, 4 de agosto de 1978, en AGN, exp. 5-86-77, leg. 1, fs. 30-32; y Relación de personal de esta D.F.S., que asiste a prácticas de karate, México, 20 de septiembre de 1978, en AGN, exp. 5-86-77, leg. 1, fs. 27-29.

¹⁸⁰⁶ Applegate a Inurreta, México, 9 de junio de 1950, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, exp. 5-5-47, leg. 1, fs. 137-138.

¹⁸⁰⁷ León a Director Federal de Seguridad, México, 6 de diciembre de 1952, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, exp. 5-15-2, leg. 1, fs. 36-46.

¹⁸⁰⁸ Ibid., f. 40.



movimiento ferrocarrilero —que fue reprimido el 28 de marzo de 1959—, los mítines se trasladaron a las instalaciones universitarias, donde “llegaron los porros. Los porros eran gentes de Derecho vinculados a los órganos de represión [...] a la Dirección Federal de Seguridad, a las procus; y gente del equipo de futbol americano o de la porra, gente muy fuerte, algunos de ellos agentes que siempre nos amenazaron y que a más de uno dejaron loco, de tanto golpearlo”.¹⁸⁰⁹

Los porros no solo agredían manifestaciones o personas con cuyas ideas políticas no comulgaban, sino que buscaban imponer el miedo entre los estudiantes. Carlos Rosado recuerda que, al salir de presentar su examen de admisión a la Escuela Nacional Preparatoria, “de pronto observamos que nos estaban esperando un grupo de estudiantes de los llamados ‘porros’, nos ‘pusieron’ una ‘corretiza’, a algunos los golpearon quitándoles sus relojes y muchos los ‘raparon’, yo afortunadamente me salvé pues me escondí debajo de un camión que se encontraba estacionado a una calle, salí hasta que pasó todo el evento con un miedo ‘aterrador’”.¹⁸¹⁰

Años después, tras el ataque contra los manifestantes en Tlatelolco el 2 de octubre de 1968, grupos de estudiantes que no fueron detenidos por las autoridades buscaron mantener vivo el movimiento. Entre ellos estaba Humberto Musacchio, quien recuerda que “salíamos de las asambleas 9:30, 10:00, ya tarde, y yo siempre salía acompañado por un buen grupo de compañeros, porque estaban los porros ahí esperando. Afuera, así, a unos metros de la escuela, ahí estaban. Y ya los conocíamos, pues, pero me acompañaban compañeros que jugaban futbol americano [ríe], entonces no se animaban”.¹⁸¹¹ La posibilidad de ser agredidos, hizo que algunos jóvenes se plantearan la necesidad de aprender técnicas de combate, entre ellos Musacchio, quien asegura:

Creo que todos soñábamos un poquito con practicar artes marciales. Yo estuve en un grupo proto-guerrillero, nunca tocamos armas, pero

¹⁸⁰⁹ Antonio Tenorio Adame, entrevista citada.

¹⁸¹⁰ Rosado, *Pase completo*, 2023, pp. 36-37.

¹⁸¹¹ Humberto Musacchio, entrevista citada.

entrenábamos, nos íbamos al Ajusco y demás. Y teníamos un compañero que nos daba instrucción de artes marciales, nada del otro mundo. Pero quiero decir: estaba en la mentalidad de los jóvenes de entonces en general, no solo de los politizados, pues, que había que aprender artes... defensa personal decíamos entonces, ¿no?

[...]

Hablábamos de defensa personal [...] no lo veíamos como algo que servía para agredir [...] había que estar preparados para lo que se necesitara, esa era la idea [...] el muchacho, el compañero que nos daba las clases, él sí había estudiado yo creo que judo, ya no me acuerdo.¹⁸¹²

Para Musacchio, aprender artes marciales o defensa personal, “es parte de la formación de quienes quieren ser guerrilleros [...] ‘Necesitamos saber defensa personal’, yo creo que así se planteó el asunto y por eso empezamos a tomar clases con ese compañero, a veces en casa de algunos de nosotros, a veces nos íbamos a algún parque, en fin”.¹⁸¹³ Sin embargo, al final el proyecto “no progresó, porque pues en realidad nosotros no queríamos formar ninguna guerrilla, en el fondo. Pensábamos, soñábamos con eso, pero nada más”.¹⁸¹⁴

David Cilia Olmos, por otra parte, estudió en el Colegio de Bachilleres, donde se convirtió en líder estudiantil y participó en la lucha contra los porros, que se habían infiltrado en la federación de estudiantes de la institución. Tras pasar un tiempo en Nicaragua, donde se estaba llevando a cabo la revolución sandinista, volvió al país y se integró a la Organización Comunista Cajeme, donde militaban ya sus compañeros del Bachilleres.¹⁸¹⁵ La también conocida como OCC era un grupo maoísta que “durante la década de 1970, consiguió tener peso político y organizativo en la región central del país y sus vínculos orgánicos tuvieron resonancia en algunas fábricas de la zona metropolitana de la ciudad de México,

¹⁸¹² Ibid.

¹⁸¹³ Ibid.

¹⁸¹⁴ Ibid.

¹⁸¹⁵ David Cilia Olmos, entrevista citada.

así como en escuelas preparatorias de la zona capitalina”.¹⁸¹⁶ Como la OCC creía en la teoría de la guerra popular y prolongada, “eso implicaba también nuestra preparación, nuestra preparación física, nuestra preparación militar”.¹⁸¹⁷ Fue por eso que, ante la amenaza porril,

Pagamos a un maestro para que nos enseñara artes marciales. Sobre todo porque te digo: ese plantel 2, yo estaba originalmente en el 1 [...] fue el único donde los porros sí pudieron mantenerse políticamente, con una base social, como representantes de grupo; en los demás no, pero en ese sí. Entonces cuando nosotros ya desatamos la lucha contra los porros en el plantel 2 [...] pues ahí sí la cosa está bien cabrona; o sea, nos teníamos que agarrar a madrazos [...] pero pues no teníamos ninguna... o sea, ninguna preparación militar. Y sobre todo las compañeras decían: “pues este... pues no podemos así”, ¿no? Y entonces nos organizamos: una compañera puso su casa, su cochera, la cochera de su casa. Y en la cochera, que era un espacio como esto, así, como hasta acá, nos entrenó en kung fu.¹⁸¹⁸

De acuerdo con Cilia, su profesor de wu shu —o kung fu, como también es conocida esta disciplina— les daba clase vistiendo uniforme y cinta,¹⁸¹⁹ una adaptación que se hizo en México durante aquellos años.¹⁸²⁰ Esto porque el wu shu se practicaba en China “sin una vestimenta específica, sin un ritual específico [...] sin una identidad como arte marcial”.¹⁸²¹ Por otra parte, Cilia nunca supo cómo se llamaba el profesor, ya que “en aquel entonces deliberadamente ni saber los nombres [...] no era tan joven como nosotros, tendría como unos 29 años, 30 años, era madurón, estaba maduro; bueno, para nosotros, ¿no?, que teníamos 16-17 años”.¹⁸²² Además:

¹⁸¹⁶ Fuentes, *Una chispa*, 2023, p. 32.

¹⁸¹⁷ David Cilia Olmos, entrevista citada.

¹⁸¹⁸ Ibid.

¹⁸¹⁹ Ibid.

¹⁸²⁰ Eduardo Castro, *Kato*, fue otro exponente de las artes marciales chinas en México que adoptó el uso de uniformes y cintas para clasificar a sus alumnos e incluirlos en los torneos abiertos que se llevaron a cabo en la década de 1970. Juan J. Farías, “Karate-Do”, *Ovaciones*, 30 de enero de 1973, p. 15.

¹⁸²¹ Entrevista al maestro Francisco González González, realizada vía telefónica por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 9 de enero de 2023.

¹⁸²² David Cilia Olmos, entrevista citada.

El compa tampoco sabía por qué queríamos estudiar, era un compa muy serio, que nos enseñó varias cosas, incluso de la filosofía del kung fu. Y también yo creo que tenía sus ideas acá medio rebeldonas, pero fue muy profesional; o sea, no, no, este... ni nosotros le decíamos por qué queríamos hacer eso. Pero la primera cuestión que queríamos, era resolver el tema de los porros; o sea, que no nos madrearan, no tanto madreárnoslos, sino que no nos madrearan [...] los habíamos logrado quitar del centro de poder a los porros ahí ya, que fue el último plantel donde los logramos quitar [...] con la movilización, con la gente [...] pero eso no dejaba que cuando tú ibas solo te agarraran y te madrearan.

De hecho estuvimos en varias situaciones así, de peligro. Y en confrontaciones a tabicazos y todo, ¿no? Ya sabes cómo era... bueno, no sé si sepas, pero en aquel entonces pues así era: los porros llegaban y atacaban, incluso con armas de fuego [...] o en una asamblea, por ejemplo: nosotros estábamos haciendo las asambleas, llegaban y atacaban. La primera vez —porque no... planteábamos la posibilidad de la violencia política y todo eso, pero nunca habíamos hecho eso— fue que una compañera agarró un tabique y se los avienta [ríe]. Y eso fue la... digamos, el ejemplo para que todos empezaran a agarrar y pues a contestarles.¹⁸²³

Fue en medio de este contexto que Cilia y sus compañeros del Colegio de Bachilleres llevaron a cabo sus entrenamientos de wu shu, actividad que se prolongó durante algún tiempo y de una forma regular.

Yo creo [que estuvimos entrenando] como [de] seis meses a un año [...] te digo que era kung fu, me recuerdo muy bien, porque no podíamos decir karate. No le podíamos decir: “oye, tú eres nuestro maestro de karate”. “No, güey, yo no soy tu maestro de karate, yo soy de kung fu” [...] se enojaba, sí [...] ahí aprendimos karate do, la diferencia con karate do, con jiu-jitsu y con este otro que te digo [...] kung fu. Y pues sí, nos enseñó defensa personal: si te ponen un arma qué debes de hacer, qué no debes de hacer; si te agarran por atrás, por adelante, eso nos lo enseñó. Teníamos clases yo creo que dos veces a la semana o tres veces a la semana. Era entre que terminaban las clases y que empezaban las otras clases, porque como éramos ya activistas, andábamos en los dos turnos haciendo las cosas.¹⁸²⁴

¹⁸²³ Ibid.

¹⁸²⁴ Ibid.

Además, Cilia recuerda que los entrenamientos eran bastante exigentes en el tema físico, ya que

Después de correr, que nos traían en chinga corriendo —yo decía: “no mames...”—, y de saltar, porque además era saltar y saltar y saltar y saltar —yo decía: “no mames, ¿estamos pagando por esto?”—, pero después de eso venía la plática de filosofía y ya después venía todo este otro entrenamiento ya con poses [posiciones y guardias], con simulacros y con batallas. O sea, también nos teníamos que dar en la madre entre nosotros; o sea, era de: “no, no estamos fingiendo. O sea, ustedes se van a dar en la madre” [...] y no era de así de, como de a mentis.¹⁸²⁵

Finalmente, Cilia refiere que no usaban protecciones en sus entrenamientos de wu shu, pero también que tras varios meses de trabajo los resultados fueron satisfactorios y, sobre todo, de provecho en los momentos necesarios.

Hubo un compañero que aprendió muy bien, se llama Ignacio, Ignacio Soriano Martínez, él fue tal vez el mejor cuadro de ahí. Las demás compañeras pues sí, sí podían rifarse un tiro [...] y en asambleas que se pusieron así, pues fueron incluso las compañeras las que primero entraron al combate. O sea, eran las que... pues tal vez por las circunstancias, por el momento, no sé, eran las que golpeaban.

Los porros también tenían porras, ¿no? A una le llamaban “la maciza” porque era terriblemente marihuana y terriblemente maciza. A esa yo le pegué en un enfrentamiento [...] porque también era ese argumento machista en aquel entonces de los porros, de que echaban a la maciza por delante para que nos provocara, así, gacho, partiendo de que nosotros éramos unos pinches tontuelos que no íbamos a hacerle... pero llegó en el momento y pues yo dije: “yo soy democrático” y que la madre. Y se desató la batalla y todo, pero no había... de nuestra parte nos parecía que las mujeres y los hombres tenían que aprender eso.

Y sí poníamos empeño. O sea, nadie nos mandaba, nosotros pagábamos de nuestra bolsa las clases. Hasta que a mí me corrieron de ahí. El movimiento siguió, pero ellos eran de sexto o de quinto año y salieron, se fueron ya cada quien por su lado y algunos continuaron la militancia y otros no. De ese grupo que tomamos clases [...] yo me fui al movimiento en Toluca,

¹⁸²⁵ Ibid.

al corredor industrial de Toluca-Lerma [...] ya como parte de la organización a hacer trabajo revolucionario.¹⁸²⁶

Es relevante mencionar que, si bien la violencia llegó a ser un recurso contra quienes tenían una ideología distinta, hubo momentos en que también lo fue contra quienes pensaban de manera similar. Un ejemplo de esto último, que no tiene nada que ver con artes marciales —aunque sí con patadas—, lo da Antonio Tenorio Adame, quien recuerda que en 1981 se buscaba elegir a un nuevo presidente del “Movimiento Mexicano por la Paz, el Antimperialismo y la Solidaridad entre los Pueblos”. Esa ocasión hubo quienes lo propusieron a él, aunque el Partido Popular Socialista y Heberto Castillo tenían otros candidatos, por lo que no se pusieron de acuerdo y terminaron peleados.¹⁸²⁷

Y Heberto le dice al maestro [Pablo] González Casanova que se salieran. González Casanova: “pues yo me retiro, señores, ustedes discutan y tomen su decisión, me voy”, y salió. Y salió Heberto y yo acompaño a don Pablo. Y llega Heberto, nos paramos en la esquina y Heberto está furioso, dice: “la culpa la tiene usted, Toño [refiriéndose a Tenorio]”. “¿Y yo por qué?”. Dice: “porque usted anda en sus grillas”, y esto y lo otro. “Oiga ingeniero, yo lo respeto”. “No, pues yo lo voy a madrear” [ríe]. Don Pablo decía: “no, no, Heberto, Heberto, Tenorio, Tenorio” [ríe]. “No, no, es su compadre”, me decía [ríe]. “No, no, pues también entre compadres”. Y “yo lo respeto”. Y “órale”. Y “órale”. Pero no, no, no, no se atrevió. Pero con otros sí se atrevió, con Joel Ortega cambiaron patadas en una asamblea, ¿no? Heberto era [...] era impulsivo, no tenía capacidad de control, mecha corta, ¿no? Y fue un hombre que dijo todo lo que quiso decir y eso muy pocas gentes tienen capacidad para... y afirmarlo con sus decisiones.¹⁸²⁸

Para el maestro Tenorio, la izquierda de esa época “ya no existe. Por lo menos era franca, era directa y ambiciosa, torpe”.¹⁸²⁹ Sobre las patadas que sus integrantes solían darse —no solo metafóricamente, como puede verse—, David Cilia refiere que hubo momentos en que las manifestaciones se volvieron

¹⁸²⁶ Ibid.

¹⁸²⁷ Entrevista al licenciado Antonio Tenorio Adame, realizada por Edgar Iván López Gallo Gocchi. Ciudad de México, CDMX, 28 de septiembre de 2021.

¹⁸²⁸ Ibid.

¹⁸²⁹ Ibid.

verdaderos —aunque disimulados— campos de batalla para quienes tenían visiones políticas distintas e irreconciliables. Y es que a pesar de ubicarse dentro del mismo espectro de la política mexicana,

En algún momento chocaba un contingente con otro contingente, por ejemplo, el contingente del PCM [Partido Comunista Mexicano], que quería a fuerzas el registro electoral y todo eso, y nosotros que estábamos en contra de eso. Chocábamos en las manifestaciones. Ahí te puedo decir que los del PCM estaban mejor preparados que nosotros, tenían un cuerpo de choque los del PCM y lo aprendimos en la práctica; o sea, no eran unos pinches fresas para los putazos los que estaban adelante. Tal vez los demás eran pacifistas y demócratas, y “la vía pacífica al socialismo”; pero el PCM sí tenía un grupo de gente de choque, ¿no? Entonces chocábamos. Nosotros éramos más, siempre. En aquel entonces era más la tendencia revolucionaria que la otra. Y ya cuando empezamos a sentir los putazos... porque es también sin perder la compostura, porque también es una cuestión política; o sea, tampoco puedes aparecer como un maldito golpeador: chocaba una manta acá contra otra manta que venía acá y por abajo las patadas y todo eso. Pero ellos sí tenían, me imagino, algún... se aconsejaban, por lo menos, y se ponían los fuertes y los duros adelante. Y nosotros, pues éramos los espontáneos, ¿no?, los que nos ganaba más el coraje, la emoción, la política.¹⁸³⁰

Aprovechando la experiencia adquirida en las manifestaciones, a fines de la década de 1980, Cilia y sus compañeros de la Liga Comunista 23 de Septiembre publicaron un pequeño manual titulado *Por una táctica militar adecuada en las movilizaciones de masas*, que explicaba desde cómo tomar un camión hasta cómo actuar durante los enfrentamientos que podían darse en las marchas.¹⁸³¹ Empero, no solo los grupos de izquierda consideraron válida la confrontación física y la llevaron a cabo, ya que “desde los sesenta, como muestra Luis Herrán, organizaciones católicas y anticomunistas veían la violencia contra la izquierda como una forma legítima de acción política”.¹⁸³² Por ello fue que, antes y durante el periodo que comprende esta investigación, hubo grupos de derecha que practicaron

¹⁸³⁰ David Cilia Olmos, entrevista citada.

¹⁸³¹ *Por una táctica militar*, 1987.

¹⁸³² Piccato, *Historia Mínima de la violencia*, 2023, p. 209.



artes marciales. En *Mis años con Elektra*, el empresario Hugo Salinas Price refiere que:

A principios de los años sesenta sentía grandes “inquietudes”. El fuerte carisma de Fidel Castro hacía sentir miedo a las clases media y alta de que se fuera a repetir el fenómeno cubano en México. Escribía yo artículos antiestadistas que publicaba en *Excélsior*. A veces el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, que dirigía mi amigo, el licenciado Agustín Navarro Vázquez, reproducía mis artículos en sus publicaciones.

Siempre apoyé a Navarro Vázquez, un verdadero héroe de la libertad, a quien la patria no le ha rendido el debido reconocimiento. En varias conversaciones me planteó la conveniencia de crear un grupo de choque de jóvenes, a efecto de contrarrestar el terror de la izquierda entre estudiantes. Se llamaría MURO, por sus iniciales: Movimiento Universitario de Renovadora Orientación. Lo más probable es que hubo varios que lo apoyaron, pero yo nunca supe quiénes más apoyaron a este grupo, que resultó muy efectivo para darle a la izquierda una sopa de su propio chocolate. MURO tenía una casa ubicada en la avenida División del Norte, en donde los muchachos practicaban artes marciales. En una ocasión, MURO decidió hacer una manifestación en la propia UNAM. Para asombro de la izquierda, se quemó la efigie de Fidel Castro. Fue divertido; tanto mi cuñado como yo estuvimos ahí. Él salió fotografiado en los periódicos al día siguiente, junto a la efigie en llamas.¹⁸³³

De acuerdo con Miguel Nazar Haro, los integrantes del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación formaban “un grupo peligroso. Eran fanáticos con dinero”.¹⁸³⁴ Y no estaban solos, ya que mantuvieron “contacto con organizaciones similares de otras instituciones educativas para lograr sus fines, como el Frente Universitario Anticomunista (FUA) de Puebla, fundado desde 1955, y con quien se rumoraba que tenía cierto parentesco”.¹⁸³⁵ Para Mario Santiago:

Lo cierto es que ni él MURO ni el FUA surgieron espontáneamente, sino que formaron parte de un plan de expansión ideado y ejecutado por dos agrupaciones católicas secretas llamadas Tecos, creada a mediados de los

¹⁸³³ Salinas, *Mis años con Elektra*, 2015, pp. 151-152.

¹⁸³⁴ Castillo, *El tigre de Nazar*, 2023, pp. 120.

¹⁸³⁵ Santiago, “Un muro”, 2018, p. 16.

años treinta en Guadalajara, y El Yunque, fundada en Puebla en 1953. La organización tapatía acumuló experiencia y se la transmitió a su versión poblana, por eso ambas estaban conformadas por una matriz secreta cubierta por diversas caras públicas que servían para operar políticamente en los ambientes estudiantiles, así como para establecer contactos con otros actores que simpatizaran con su agenda y, sobre todo, para reclutar a nuevos militantes.¹⁸³⁶

Gonzalo Gámez comenzó a practicar judo en Puebla y en 1967 entró a la Universidad Autónoma de Puebla, donde se dio cuenta de que los problemas que había en la institución se debían a un tema de clases sociales, ya que había una gran división entre quienes tenían dinero —y estudiaron antes en escuelas particulares—, y aquellos que contaban con menores recursos económicos. “Yo me llevaba con todos, pero ya decían que los carolinos eran comunistas y el grupo de los chicos que éramos de escuelas particulares nos formaron como fuas, que era Frente Universitario Anticomunista. Entonces, pues... había cosas que no las quiero ni comentar para no meterme en problemas, pero nos entrenaban hasta para que hubiera enfrentamiento”.¹⁸³⁷ En la capacitación que se daba a los miembros del FUA, recuerda Gámez:

Teníamos karate, teníamos judo, a los que... por ejemplo, yo a veces hasta daba clases de judo a un grupo. Había una casa de una persona muy muy, pero... de esos de golpe de pecho muy fuerte y al final pues nos llevaron a Cholula en camiones y nos iban poniendo un ticket, [ya] que no podíamos decir nuestro nombre —ni nos conocíamos todos— y yo me llamaba “Rolando”. Y ahí me tocó, ya estando ahí, me tocó mi profesor de arquitectura, este, de dibujo [...] pero no nos podíamos hablar. Y luego pues entramos a en fila india y nos estaban recibiendo los meros meros meros, no quiero decir nombres, como de *Ku Klux Klan*, para hacer el juramento [de] que íbamos a defender a nuestro país contra el comunismo. Y en una hacienda, cerquita aquí de Puebla, nos llevaban a una barranca, y ya con soldados, a saber tirar, armar gasolina y meterle el trapito y todo eso, las famosas bombas molotov.

[...]

¹⁸³⁶ Ibid, pp. 16-17.

¹⁸³⁷ José Gonzalo Martín Gámez Limón, entrevista citada.

Hubo un entrenamiento en un cerro en que nos dividieron en dos, a un grupo nos dieron una playera, por decir blanca, y a los otros amarilla. Y la idea era subir al cerro y si nos encontrábamos, era... al que derribara al otro, y cayera de espaldas, era como si estuviera muerto. Entonces [era] a ver qué grupo era el que se quedaba. Y resulta que pues nosotros ganamos. No quiero decir ni a quién le gané, pues como los [practicantes] de judo sabía muy fácil derribar y ganamos los blancos, creo que sí, playera blanca. Entonces era como si hubiéramos tomado un edificio de la Universidad.¹⁸³⁸

De acuerdo con Gámez, la forma en que el Frente Universitario Anticomunista reclutaba a sus nuevos elementos era muy sencilla: “simplemente: ‘colegio particular, a la derecha’, punto y se acabó. Sí, imagínate, ¿cuántos años tenía yo?, 18 años. Entonces a mí no me importaba, yo me llevaba con todos”.¹⁸³⁹ En cuanto a la filosofía que les enseñaban, Gámez afirma que “la filosofía era lavarnos el cerebro, de que nos querían volver comunistas y teníamos que defender a México, punto y se acabó, eso era todo”.¹⁸⁴⁰ Nadie les habló de la ideología del arte marcial, ya que “lo íbamos a aprender para golpear, ¿sí? A lo mejor se oye feo, no éramos porros, porros, pero nos querían volver como porros, haz de cuenta, por parte de... como fuas”.¹⁸⁴¹ Finalmente, Gámez fue expulsado de la Universidad Autónoma de Puebla porque Julieta Glockner, hija del entonces rector de la institución, lo fotografió aventando ladrillos durante un enfrentamiento llevado a cabo en sus instalaciones.¹⁸⁴²

En la ciudad de México, Carlos Hernández vivió una experiencia similar a la de Gonzalo Gámez, ya que muy joven empezó a practicar judo y karate, para posteriormente estudiar Ingeniería Mecánica Industrial en la Universidad La Salle. Periodo en el que comenzó a practicar con un profesor coreano que llegó a dar clases en la institución y ponía unos duros entrenamientos que, por su experiencia previa, Hernández aguantaba bien.¹⁸⁴³

¹⁸³⁸ Ibid.

¹⁸³⁹ Ibid.

¹⁸⁴⁰ Ibid.

¹⁸⁴¹ Ibid.

¹⁸⁴² Ibid.

¹⁸⁴³ Carlos Arturo Hernández Cruz, entrevista citada.

Algunos de mis compañeros se dieron cuenta de eso y me preguntaron que si yo ya hacía algún arte marcial o algo por el estilo y les dije que sí. Eso fue más o menos en el año de 1976 [...] Entonces me invitaron a una casa que estaba en el Pedregal [...] y comencé a darles clases [...] tiempo después, otro amigo me preguntó si les estaba yo dando clases y le dije que sí. Entonces me dijo: “oye, ¿qué no sabes tú que ellos pertenecen al grupo del Ku Klux Klan?” [...] y me llevó a una oficina [...] y cuando salimos de ahí me dijo: “este cuate, este directivo, es el que maneja el clan del Ku Klux Klan aquí”. Y entonces yo le digo: “bueno, ¿y eso qué es o a qué se dedican?”. Y dice: “son grupos de extrema derecha”. Y como esa escuela era religiosa — no recuerdo si era benedictina o algo por el estilo—, entonces eran muy a la derecha. Y entonces a la gente que actuaba mal y que hacía cosas indebidas, se supone que este maestro les daba instrucciones para que fueran y les... no sé, los golpearan o les rompieran los vidrios de los espejos de sus carros o cosas por el estilo.¹⁸⁴⁴

Sobre esto último, Hernández refiere que “nunca fui testigo de nada de eso [de agresiones a otras personas], ni me invitaron, ni nada por el estilo. A lo mejor se enteraron [de] que no era yo muy *ad hoc* con esas formas de pensar”.¹⁸⁴⁵ Por otra parte, es importante mencionar que no todas las peleas en recintos universitarios en las que se utilizaron artes marciales estuvieron relacionadas con causas políticas, ni todos los grupos que entrenaron sistemas de combate orientales tenían estos fines, ya que Luis Nájera recuerda que

Por la influencia del Shotokan en aquel entonces [...] disciplina que también practiqué, y la suma de todas las anteriores [judo y wu shu] yo hice un grupo de Karate en la prepa 9. Y ese grupo de karate tuvo la oportunidad de intervenir varias veces en problemas internos, uno de ellos con la porra, contra Morell, ¿verdad? Entonces el resultado fue que pues nos dimos. Y nos dimos sabroso entre dos grupos en la prepa 9. Algunas personas lo quisieron manejar sobre el aspecto político, pero no, fue nada más un buen tiro [ríe] [...] en 1971, aproximadamente.¹⁸⁴⁶

¹⁸⁴⁴ Ibid.

¹⁸⁴⁵ Ibid.

¹⁸⁴⁶ Luis Nájera, entrevista citada (4 de agosto de 2022).

Los “halcones”

Mucho se ha escrito sobre el *Jueves de Corpus* de 1971, suceso del que en 2021 se cumplió medio siglo. Entre los libros publicados para conmemorar el condenable suceso se encuentran la antología documental *A 50 años del halconazo. 10 de junio de 1971*, de Camilo Vicente Ovalle y otros investigadores;¹⁸⁴⁷ la antología de testimonios, *A 50 años del halconazo. 10 de junio de 1971*, en la que intervinieron Alicia De los Ríos Merino y otros científicos sociales;¹⁸⁴⁸ y *A 50 años del halconazo*, de Daniel Librado.¹⁸⁴⁹ Además de *La matanza del Jueves de Corpus. Fotografía y Memoria*, de Alberto del Castillo,¹⁸⁵⁰ que incluye una instantánea emblemática de la represión orquestada por el gobierno de Luis Echeverría y ejecutada, entre otros, por un grupo paramilitar con conocimiento de artes marciales: los “halcones” (imagen 58).

Como se mencionó al inicio del capítulo, no es la intención del presente trabajo reconstruir la historia de este grupo paramilitar, sino enfocarse en la práctica de artes marciales entre sus integrantes. No obstante, es preciso señalar que estaba formado por jóvenes de los estratos más bajos de la población. El informe rendido por la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado asegura que “ser lumpen era otro elemento común entre ellos, y probablemente, considerado para su reclutamiento ya que el sueldo ofrecido resultaba una excelente opción laboral para jóvenes desarraigados, sin instrucción, pobres y resentidos, cuya preparación militar era la única forma de insertarse dentro de la economía formal”.¹⁸⁵¹

En las páginas siguientes se presentan los casos de algunos “halcones” que practicaron y/o enseñaron artes marciales a sus compañeros. Como podrá verse, el nivel máximo de escolaridad entre ellos llegaba, cuando mucho, a la secundaria.

¹⁸⁴⁷ Vicente Ovalle et al., *A 50 años*, 2021.

¹⁸⁴⁸ De los Ríos et al., *A 50 años*, 2021.

¹⁸⁴⁹ Librado, *A 50 años del halconazo*, 2021, p. 19.

¹⁸⁵⁰ Del Castillo, *La matanza*, 2021.

¹⁸⁵¹ Sotelo, *La verdad negada*, 2012, pp. 130-131.

Además, compartían el que prácticamente todos habían pertenecido antes a las fuerzas armadas, desempeñándose principalmente como fusileros paracaidistas. Tenían, asimismo, conocimientos previos de artes marciales, aunque podrá verse que alguno de ellos engañó a sus reclutadores en este último punto.



Imagen 58. Ataque de los “halcones” el 10 de junio de 1971, fotografía de Armando Lenin Salgado. Alberto del Castillo afirma que esta instantánea “con el tiempo se convirtió en la imagen icónica del 10 de junio”,¹⁸⁵² ya que al verla uno piensa inmediatamente en el *Jueves de Corpus*. En ella, se ve por lo menos a diez hombres con palos de diversos tamaños avanzar contra los estudiantes; todos son jóvenes, menos el de playera blanca que empuña lo que parece una vara. Uno de los “halcones” arenga a sus compañeros; mientras que el que se encuentra en primer plano —un pandillero que después fue identificado como “el gene”¹⁸⁵³— grita mientras corre y sostiene con ambas manos lo que parece un *bo*,¹⁸⁵⁴ arma oriental que es más larga que los “palos” —o simulación de espadas— con que se practica el kendo.¹⁸⁵⁵ Foto: Del Castillo, Alberto, *La matanza del Jueves de Corpus. Fotografía y Memoria*, México, INEHRM, 2021, p. 124.

¹⁸⁵² Del Castillo, *La matanza*, 2021, p. 123.

¹⁸⁵³ Omar López Monroy, “Imágenes del Halconazo / La Semanal”, en *La Jornada*, México, 12 de junio, 2022, <<https://www.jornada.com.mx/notas/2022/06/12/politica/imagenes-del-halconazo-la-semanal/>> [Consulta: 16 de febrero de 2024].

¹⁸⁵⁴ El *bo* es una pértiga cuyas medidas van de 1.20 a 1.80 metros de largo y se utiliza siguiendo principios circulares. Gluck *Combate zen*, 2003, pp. 115-118.

¹⁸⁵⁵ Las medidas de esta “espada” son de 40 centímetros de empuñadura y 76 de hoja. *Ibid*, p. 103.

Luis Echeverría Álvarez, presidente de México entre 1970 y 1976, sostuvo que el surgimiento de la agrupación “ha de haber sido a finales de 1968, principios de 1969”.¹⁸⁵⁶ Según Echeverría:

Era un grupo preparado para hacer labor de prevención y vigilancia policiaca, que se había formado en tiempos de Corona del Rosal, del DDF [Departamento del Distrito Federal], porque a cada momento del 68 y todo 1969 comenzó a haber una serie de incidentes de personas descontentas por lo que había pasado en todo el movimiento estudiantil en Tlatelolco, y hubo muchos incidentes. Entonces pusieron vigilantes, jóvenes disfrazados de civil, y por inercia quedó el asunto en el Departamento [del DF].¹⁸⁵⁷

En un telegrama enviado al Departamento de Estado en enero de 1971, la Embajada de Estados Unidos en México se refirió a la visita del coronel Manuel Díaz Escobar Figueroa a la sede diplomática, para ahondar sobre el interés que tenía el gobierno de México en que varios agentes participaran en un programa especial de observación y entrenamiento en el trabajo policial y el control de multitudes.¹⁸⁵⁸ El documento, hoy desclasificado, informa que:

Díaz Escobar señaló que el grupo estaría interesado en aprender todo lo posible sobre todas las fases de la actividad de la policía metropolitana [...] Aunque mostró especial interés en el control de multitudes, el tratamiento de las manifestaciones estudiantiles y los disturbios. También estarían interesados en la formación en tácticas defensivas físicas y el combate cuerpo a cuerpo.

De acuerdo con la información de la Embajada, Díaz Escobar es un coronel del Ejército mexicano y, entre otras cosas, también está a cargo actualmente de un grupo de individuos conocidos como los halcones. Este grupo fue el responsable de reprimir el supuesto mitin estudiantil para celebrar la victoria electoral del presidente chileno Allende. Un mitin celebrado el 4 de noviembre de 1970, y que desde el principio fue planeado

¹⁸⁵⁶ Castañeda, *La herencia*, 2015, p. 72.

¹⁸⁵⁷ Ibid.

¹⁸⁵⁸ Amembassy Mexico, “Department of State Telegram. Confidential 676. P 0611630Z Jan 71. Subject: Special Observation and Training Program in Police Activities”, en *The National Security Archive*, Washington, D.C., s/f, <<https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB91/mexstu-01.pdf>> [Consulta: 1 de enero de 2024].

como una manifestación en contra del gobierno mexicano y de la subordinación sindical a éste. Los halcones usaron palos de bambú en esta tarea, fueron identificados por los estudiantes y descritos como «tipos entrenados por el ejército».¹⁸⁵⁹

La manifestación citada, que para Daniel Librado no pretendía festejar el triunfo de Allende, sino respaldar la huelga de Ayotla Textil, tenía planeado salir de Santo Tomás y terminar en Zacatenco, con la idea de consolidar una alianza entre obreros y estudiantes.¹⁸⁶⁰ Sin embargo, “cuando apenas acabábamos de llegar a Melchor Ocampo, dimos la vuelta y de repente aparecen los halcones con sus palos de kendo, yo no vi armas de fuego, aunque luego se oyeron algunas detonaciones. Bueno, la primera reacción de todos fue: ‘¡a correr!’”, pero luego vi que se detenían muchos. Dije: ‘¿qué pasa?’. Se detuvieron a hacerles frente y agarraron a varios y les pusieron unas palizas”.¹⁸⁶¹

En el telegrama antes mencionado, la sede diplomática expuso que entendía que los “halcones” tenían cerca de 2 000 integrantes y eran “una especie de organización sucesora de las infames porras que se han utilizado en la UNAM y en las escuelas preparatorias para perseguir a los líderes estudiantiles de izquierda y tratarlos ‘fuera de la ley’. Las porras son ahora muy impopulares como resultado de algunos asesinatos denunciados, y han sido relegadas en gran medida por las autoridades como un instrumento patrocinado oficialmente”.¹⁸⁶² Por ello, la embajada dejó claro que consideraba que había

Cierto riesgo para el Gobierno de los Estados Unidos si accede a ella [la solicitud del gobierno mexicano]. El principal problema surgiría si el grupo fuera entrenado en Estados Unidos y regresara a México para desempeñar un papel de liderazgo en los halcones, tratando con dureza y quizás incluso fuera de la ley a los líderes estudiantiles y las manifestaciones. Obviamente,

¹⁸⁵⁹ Ibid.

¹⁸⁶⁰ Librado, *A 50 años del halconazo*, 2021, p. 19.

¹⁸⁶¹ Humberto Musacchio, entrevista citada.

¹⁸⁶² Amembassy Mexico, “Department of State Telegram. Confidential 676. P 0611630Z Jan 71. Subject: Special Observation and Training Program in Police Activities”, en *The National Security Archive*, Washington, D.C., s/f, <<https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB91/mexstu-01.pdf>> [Consulta: 1 de enero de 2024].

la Embajada no puede predecir con certeza cómo se utilizarán los individuos en los grupos tras su regreso. Existe la posibilidad de que se vuelvan activos en los halcones y, como las porras antes de ellos, escapen al control total del gobierno mexicano. Podrían generarse considerables críticas en México entre los estudiantes y los diversos opositores al Gobierno. Críticas que podrían extenderse a los Estados Unidos si se llegara a saber, como probablemente sucedería, que el grupo fue entrenado por los Estados Unidos.¹⁸⁶³

A pesar de las consideraciones de su sede diplomática, Whashington autorizó la capacitación, que de acuerdo con documentos desclasificados fue tomada por los siguientes elementos (entre paréntesis sus fechas de nacimiento): tenientes Javier Castellanos Agüeros (3 de diciembre de 1942), Moisés Cuauhtémoc Guzmán Torres (22 de enero de 1945) y José Lamberto Ponce Lara (17 de septiembre de 1946); además de los agentes Daniel de Jesús Ribio Cabrera (3 de enero de 1943) y Manuel Díaz Escobar Celorio (12 de septiembre de 1951), hijo del líder de los “halcones”.¹⁸⁶⁴ Posteriormente asistieron los tenientes Francisco Ricardo Villaseñor Mota (4 de octubre de 1944), Juan Gordillo Bravo (24 de junio de 1945) y Antonio Mercado Domínguez (23 de agosto de 1929); junto a los agentes Adolfo Rosas Durán (6 de diciembre de 1950) y Ricardo Pérez Reyerros (10 de marzo de 1951).¹⁸⁶⁵ A todos ellos se sumó el teniente Fernando Ugalde Uribe.¹⁸⁶⁶

Dejando fuera a Ugalde, de quien no se menciona la fecha de nacimiento; y salvo los tenientes Castellanos, Ribio y Mercado, que tenían 28, 28 y 41 años, respectivamente, las edades de los asistentes a este programa fluctuaban entre los 26 y los 19 años de edad, siendo el más joven el hijo del coronel Díaz Escobar.

¹⁸⁶³ Ibid.

¹⁸⁶⁴ Amembassy Mexico, “Department of State Telegram. Limited Official Use 092. P 240040Z Feb 71. Subject: Police Training: IPA, IAGC 53”, en *The National Security Archive*, Washington, D.C., s/f, <<https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB91/mexstu-08.pdf>> [Consulta: 1 de enero de 2024].

¹⁸⁶⁵ Amembassy Mexico, “Department of State Telegram. Limited Official Use 820. R 022312Z Apr 71. Subject: Police Training - IPA”, en *The National Security Archive*, Washington, D.C., s/f, <<https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB91/mexstu-09.pdf>> [Consulta: 1 de enero de 2024].

¹⁸⁶⁶ Amembassy Mexico, “Department of State Telegram. Limited Official Use 188. P 181902Z May 71. Subject: Public Safety Training: IPA, IAGC 55”, en *The National Security Archive*, Washington, D.C., s/f, <<https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB91/mexstu-10.pdf>> [Consulta: 1 de enero de 2024].

Además del curso que tomaron estas personas en Estados Unidos, grupos de “halcones” —los más capacitados— fueron enviados a Reino Unido, Francia, Japón y Estados Unidos a recibir instrucción.

Lo anterior fue declarado a la DFS por Leopoldo Muñiz Rojas, quien el 5 de febrero de 1971 viajó al país del sol naciente y durante las mañanas entrenó aikido en la Escuela de Anti-Motines, disciplina a la que se refirió como “el arte marcial que enseña la forma de utilizar las manos para fracturar la clavícula, el brazo o los dedos del oponente”.¹⁸⁶⁷ Por las tardes, en el Palacio del Deporte de la Policía Metropolitana, las prácticas fueron de kendo, al que definió como un sistema “que consiste en defenderse o atacar provisto de un bastón, desarrollando para ello los reflejos al máximo”.¹⁸⁶⁸

Leopoldo Muñiz volvió a México el 7 de mayo de 1971 y recibió la orden de transmitir lo aprendido a los demás “halcones” que practicaban karate.¹⁸⁶⁹ Tras la disolución del grupo, *el Guilligan* —como también le llamaban— y algunos de sus compañeros recibieron la orden del coronel Manuel Díaz Escobar de “efectuar acciones para distraer la atención pública de los sucesos del 10 de junio de 1971”.¹⁸⁷⁰ Por ello quemaron un automóvil en Ciudad Universitaria, le aventaron una piedra con un papel que decía “prensa vendida” a un periódico capitalino y cometieron varios asaltos.¹⁸⁷¹ Entre julio y septiembre, Muñiz —quien tras ser detenido por la DFS declaró haber sido paracaidista— cometió varios asaltos junto a Sergio San Martín Arrieta, Víctor Manuel Flores Reyes, Jorge Sandoval Ramírez

¹⁸⁶⁷ Declaración rendida ante esta dirección por Leopoldo Muñiz Rojas (a) “El Guilligan” ex-miembro de la Brigada de Fusileros Paracaidistas del Ejército Mexicano y ex-halcón en relación con sus actividades y asaltos cometidos, México, 14 de enero de 1972, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, exp. 35-24, leg. 1, fs. 74-75.

¹⁸⁶⁸ Ibid., f. 75.

¹⁸⁶⁹ Ibid.

¹⁸⁷⁰ Declaración rendida ante esta dirección por Candelario Madera Paz ex-miembro de la Brigada de Fusileros Paracaidistas del Ejército Mexicano y ex-halcón en relación con sus actividades y asaltos cometidos, México, 10 de enero de 1972, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, versión pública, caja 238, leg. único, f. 117.

¹⁸⁷¹ Ibid., fs. 117-118.

y Candelario Madera Paz; además de trabajar como segundo encargado de la protección del secretario de Recursos Hidráulicos.¹⁸⁷²

Por otra parte, en una entrevista publicada en *La Jornada* por los 50 años del *Jueves de Corpus*, un exinstructor de los “halcones” que pidió no ser identificado, declaró que entró al ejército en el Primer Grupo de Apoyo Mixto de Guardias Presidenciales, para luego ser enviado “a la Sección Segunda (acciones de inteligencia y contrainteligencia)”, donde lo capacitaron para infiltrar grupos estudiantiles “tanto en actividades de protesta social o política, y dentro de las instalaciones de la UNAM y el Politécnico”.¹⁸⁷³ Afirmó también que cuando terminó su instrucción básica en Guardias Presidenciales:

Me dijeron: “te preparas porque vas a tomar un curso de explosivos y luego otro en combate de disturbios civiles”. Esos cursos duraron como un año.

A partir de esa capacitación se me integró al grupo especial en el que un militar debía entrenar a 30 elementos de Los Halcones [...] nos encargábamos de entrenarlos en Karate y Kendo. Éramos militares de bajo rango que fuimos escogidos por jefes del Estado Mayor Presidencial.¹⁸⁷⁴

El exsoldado comentó también que lo enviaron a capacitar a los “halcones” porque “en 1969 nos habían traído [a los especialistas en infiltración] dos maestros en artes marciales, dos japoneses que no hablaban nada de español”.¹⁸⁷⁵ Una vez integrado al grupo paramilitar, los entrenamientos se realizaban “en lo que llamábamos La Pista allá por Valle de Aragón (Cuchilla del Tesoro). Los Halcones estaban integrados por personal de panteones o de limpia, pero los mandos eran militares, porque con nosotros se imponía disciplina”.¹⁸⁷⁶ Además, detalló que durante su entrenamiento:

¹⁸⁷² Ibid., f. 118.

¹⁸⁷³ Gustavo Castillo, “La consigna era ‘disolver’ la protesta: un exmilitar en el ‘Halconazo’”, en *La Jornada*, México, 10 de junio, 2021, <<https://www.jornada.com.mx/noticia/2021/06/10/politica/disolver-protesta-a-como-diera-lugar-dice-ex-militar-sobre-halconzo-3836>> [Consulta: 1 de enero de 2024].

¹⁸⁷⁴ Ibid.

¹⁸⁷⁵ Ibid.

¹⁸⁷⁶ Ibid.

Se les daba “academia”. Lo que se esperaba de ellos y lo que iban a hacer. Se les metía (la idea) que más que nada estaban en el gobierno, que pertenecían al gobierno y que eran del gobierno. No se me olvidan esas palabras.

El entrenamiento era estricto y muy riguroso para que se pudieran defender y que lo que aprendieran no nada más les iba a servir [en el] trabajo, sino en la calle. Esa ideología se les iba metiendo. Luego pasábamos al entrenamiento físico.

A mis hombres los formaba y todos tenían que darle diez vueltas corriendo al campo de entrenamiento. Todos tenían que ir a mi paso. Uno tenía que poner la muestra. Eramos [sic] duros en el entrenamiento y no a todos les caía uno bien. ¡Había que romperse la madre!

Y empezábamos: ¡órale, órale!, pues antes que nada tenían que tener condición física para correr.

Enseñarles a manejar la vara de bambú era con la finalidad de que se defendieran para poder dar un golpe y no para que se las quitaran y con esa misma les rompieran la madre. La verdad, eso era. Era lo básico. No se les enseñaba tiro, eso era nada más para los jefes. Eso era lo esencial.¹⁸⁷⁷

El hombre, que al momento de la entrevista tenía más de 70 años, insistió en que los “halcones” a los que entrenó no dispararon el *Jueves de Corpus*, ya que a “los que se entrenaban en artes marciales no se les capacitaba en armas, en Guardias Presidenciales sólo se daba tiro a los militares”.¹⁸⁷⁸ Mencionó también que “entre los mandos que ya traían carrera militar, estaban: Manuel Díaz Escobar, El Maestro; como coordinadores de grupo: Madera (Candelario Madera Paz), El Watusi (Sergio [San Martín] Arrieta), El Alma Grande, El Rabias (Efraín Ponce Sibaja)”.¹⁸⁷⁹

Este último estudió hasta 1º de secundaria y en 1967 ingresó al Cuerpo de Guardias Presidenciales, de donde lo dieron de baja dos años después por mala

¹⁸⁷⁷ Ibid.

¹⁸⁷⁸ Ibid.

¹⁸⁷⁹ Ibid.

conducta. Fue parte de la 5ª compañía de los “halcones” y al desaparecer el grupo le dieron una compensación de 5 000 pesos.¹⁸⁸⁰ No mencionó en su declaración a la DFS haber sido instructor de artes marciales en este grupo paramilitar, pero dijo que tras participar en varios asaltos comenzó a trabajar en la Dirección de Policía y Tránsito del Distrito Federal, “donde hasta la fecha trabajaba, quedando encuadrado en la Academia de Policía como instructor de Karate, dando clases al Cuerpo de Granaderos de esa Dependencia”.¹⁸⁸¹

Cuando estuvo en los “halcones”, el *Rabias* se hizo amigo de Víctor Manuel Flores Reyes, Candelario Madera Paz y Sergio San Martín Arrieta, quien dijo a la DFS tener estudios de primaria y un curso de programación de IBM. También declaró que fue integrante de la Brigada de Fusileros Paracaidistas entre el 11 de julio de 1962 y el 16 de mayo de 1967, para luego trabajar como elemento de seguridad en la empresa Automex y el Banco de México; además, entre febrero de 1970 y marzo de 1971 fue “halcón”, recibiendo en este grupo instrucción de karate.¹⁸⁸²

En un interrogatorio posterior, el también llamado *Watusi* declaró que Candelario Madera Paz “lo invitó para que ingresara como Maestro a dicha organización, aunque realmente el declarante no sabía el arte del Karate pero sí MADERA era uno de los mejores maestros ya que tenía el grado de ‘Segundo Dan Cinta Negra’; que en febrero de mil novecientos setenta y uno el diciénte ingresó a ‘Los Halcones’ [...] ganando un sueldo de sesenta pesos diarios”.¹⁸⁸³

¹⁸⁸⁰ Informe elaborado por el capitán Luis de la Barrera al que le faltan las dos primeras páginas, México, s/f, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, versión pública, caja 238, Legajo único, f. 11.

¹⁸⁸¹ Ibid.

¹⁸⁸² Ex-halcones detenidos en relación con el asalto al retén militar del Tecamachalco y al Banco de Comercio de la Avenida Cuicláhuac, México, 6 de enero de 1972, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, versión pública, caja 238, legajo único, fs. 6-7.

¹⁸⁸³ Declaración rendida ante esta dirección por Sergio San Martín Arrieta ex-miembro de la Brigada de Fusileros Paracaidistas del Ejército Mexicano y ex-halcón en relación con sus actividades y asaltos cometidos, México, 9 de enero de 1971 [debe ser un error de captura en el año y corresponder a 1972], en AGN, Dirección Federal de Seguridad, versión pública, caja 238, legajo único, f. 103.

A continuación, San Martín Arrieta refirió que “al ingresar se le dio el cargo de Maestro de Karate, por lo que daba clases en las instalaciones que tenían en la Unidad de San Juan de Aragón”.¹⁸⁸⁴ Por ello, y ante su reconocido desconocimiento del arte marcial japonés, cabe preguntarse qué les habrá enseñado a los “halcones” a su cargo. De acuerdo con su declaración, San Martín decidió “renunciar y desempeñar otro empleo más legal puesto que se había dado cuenta de que esa organización era turbia y desempeñaba actividades ilegales, por lo que, en el mes de marzo de mil novecientos setenta y uno, se separó”.¹⁸⁸⁵

Por el motivo esgrimido por el *Watusi* como causa de su salida de los “halcones”, causa extrañeza que aceptara unirse a Madera Paz, Ponce Sibaja y otros exintegrantes de la agrupación que andaban de asaltantes.¹⁸⁸⁶ Tras ser capturado, consideró que se dedicó “a delinquir por los principios que le enseñaron durante sus gestiones en el grupo de ‘Los Halcones’, donde lo habían convertido en mercenario atracador ya que le enseñaron a victimar entre varios a los estudiantes; por lo que considera que el gobierno es el culpable por haberle enseñado y haberlo convertido en una persona inmoral que al servicio del mismo [gobierno] cometió injusticias”.¹⁸⁸⁷

Víctor Manuel Flores Reyes fue otro miembro de esta agrupación paramilitar que tras ser detenido por elementos del servicio secreto, refirió que solo cursó la educación primaria y “en 1968 causó alta en la Armada de México como Infante de Marina, dándose de baja en el año de 1969. Que desde los 11 años de edad estudió Karate con un maestro particular y en el año de 1970 ingresó al grupo de “Los Halcones” a invitación que le hiciera CANDELARIO MADERA PAZ, del que sabe fue paracaidista y actuaba como entrenador de Karate en dicho grupo”.¹⁸⁸⁸ En otra declaración, el también apodado *coreano* fue un poco más específico, ya que afirmó

¹⁸⁸⁴ Ibid.

¹⁸⁸⁵ Ibid., f. 104.

¹⁸⁸⁶ Ibid.

¹⁸⁸⁷ Ibid., f. 110.

¹⁸⁸⁸ Informe elaborado por el capitán Luis de la Barrera al que le faltan las dos primeras páginas, México, s/f, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, versión pública, caja 238, legajo único, f. 10.

Que en el mes de julio de mil novecientos setenta ingresó al grupo de “Los Halcones” como instructor de Karate y de Hata Yoga. Que desde la edad de quince años se inició en la práctica del Yoga y de Karate, los cuales todavía practica e inclusive manifiesta su deseo de dedicarse a esa actividad en forma profesional y definitiva. Que ingresó al grupo de los “Halcones” invitado por su amigo CANDELARIO MADERA PAZ y fungió como Instructor de Karate de la Séptima Compañía en el Campo de Entrenamiento de San Juan de Aragón conocido como “R-5”. Que su sueldo era de sesenta y cinco pesos diarios y estaba sujeto a las órdenes de un individuo a quien solo conocía como “El Papeles”. Que por su carácter de Instructor estaba exento de actuar en los “trabajos” de represión que efectuaban los integrantes de ese grupo, pero que sí tomó parte en la disolución de la manifestación estudiantil celebrada el diez de junio de 1971 [...] que el día diez de junio el declarante fue asignado a uno de los dos grupos de karatecas, que estaba dirigido por CANDELARIO MADERA PAZ, quienes iban provistos con varas de otate y fueron los primeros en chocar de frente contra las columnas de estudiantes.¹⁸⁸⁹

Finalmente, Candelario Madera Paz dijo a los agentes de la DFS que solo cursó la educación primaria, que en su juventud tomó clases de karate y que en 1963 se dio de alta en el 5º Batallón de Infantería en Tijuana, siendo trasladado en 1965 a la Brigada de Fusileros Paracaidistas, donde estuvo hasta 1969.¹⁸⁹⁰ Declaró también que “al conocer la existencia del grupo ‘Halcones’ ingresó a éste recibiendo instrucciones de dar clases de Karate a sus miembros en un campo de entrenamiento ubicado en la Unidad de San Juan de Aragón, que después de los hechos del 10 de junio anterior y al desaparecer este grupo, se le entregó la suma de \$10,000.00 como gratificación”.¹⁸⁹¹

En otro interrogatorio, Madera contó que “debido a que desde la edad de siete años sentía afición por el arte del karate empezó a instruirse desde esa edad

¹⁸⁸⁹ Declaración rendida ante esta Dirección por Víctor Manuel Flores Reyes (a) “El Coreano”, ex-miembro de la Armada de México y ex-halcón en relación con sus actividades y asaltos cometido, México, 17 de enero de 1972, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, versión pública, caja 238, legajo único, fs. 119-120.

¹⁸⁹⁰ Informe elaborado por el capitán Luis de la Barrera al que le faltan las dos primeras páginas, México, s/f, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, versión pública, caja 238, legajo único, fs. 10-11.

¹⁸⁹¹ Ibid., f. 11.

por medio de los libros y en sus gestiones dentro del Ejército se inscribió en la Academia JUDO SAN KAI, siendo el maestro un chino de nombre MO-CAN-TSE [sic] y posteriormente al salir del Ejército dio clases en dicha Academia, ya que logró aprender tanto que tiene el grado en karate de Cinta Negra Segundo Dan”.¹⁸⁹² El Moc-Kan-Sent mencionado por Madera Paz es el mismo que trabajó en la serie *El audaz* de Canal 8; solo que no era chino, sino cubano, y practicaba judo.¹⁸⁹³

Debe mencionarse que entre quienes practicaron artes marciales en México durante la década de 1970, el cubano no gozaba de la mejor consideración, ya que se decía que fue instructor de los “halcones”.¹⁸⁹⁴ En palabras de Isaías Dueñas “el mundo de las artes marciales era muy pequeño. Moc-Kan-Sent era una gente muy... muy apartada del ambiente, pero sí acudía de repente a ciertos eventos. No era tampoco tan bien visto por muchos de los japoneses, según entiendo, porque no pertenecía a un grupo de artemarcialistas. Más bien, él manejaba una forma muy especial de arte marcial, que era más dañino que deportivo”.¹⁸⁹⁵ Al hablar de Moc-Kan-Sent y el grupo paramilitar, Dueñas recuerda que tuvo “amigos, conocidos, que estuvieron practicando con él en el ejército y que se convirtieron en eso, en Halcones, en su momento”.¹⁸⁹⁶

Otro personaje de la farándula que ha sido ligado con los “halcones” es Francisco Xavier Chapa del Bosque, mejor conocido como *Profesor Zovek*. En *Personas participantes en desapariciones forzadas*, trabajo elaborado por la Comisión de la Verdad del Estado de Guerrero, se consigna que en 1968 Miguel Nazar Haro llevó a la ciudad de México a este “experto entrenador en artes marciales, con el propósito de entrenar a grupos paramilitares, como Los

¹⁸⁹² Declaración rendida ante esta Dirección por Candelario Madera Paz ex-miembro de la Brigada de Fusileros Paracaidistas del Ejército Mexicano y ex-halcón en relación con sus actividades y asaltos cometido, México, 10 de enero de 1972, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, versión pública, caja 238, legajo único, fs. 111-112.

¹⁸⁹³ Además, el verdadero nombre de Moc-Kan-Sent era Francisco Mo Sit. Entrevista al maestro Efrén Eduardo González Álvarez, realizada por Francisco González González. Ciudad de La Habana, Cuba, 21 de abril de 2022.

¹⁸⁹⁴ Sergio Chávez Moreno, entrevista citada.

¹⁸⁹⁵ Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

¹⁸⁹⁶ Ibid.

Halcones”.¹⁸⁹⁷ Eleazar Barrón Rivera, mejor conocido como *el Pichín*, aporta información en este sentido, ya que declaró a la DFS que cuando los “halcones” adquirirían cierta capacidad física, comenzaban a entrenar kendo, karate, box, lucha olímpica y combateka,¹⁸⁹⁸ que es como se designaba a los discípulos de Zovek.¹⁸⁹⁹ Sin embargo, la familia de Barrón Rivera niega que el escapista haya estado ligado con este grupo paramilitar.¹⁹⁰⁰

Es relevante puntualizar que, si bien los “halcones” aprendieron técnicas de karate, kendo y otras disciplinas orientales, no practicaron un *arte marcial do*. Y es que a diferencia de lo que sucedió en la Brigada de Fusileros Paracaidistas con el tae kwon do, lo expuesto en las páginas anteriores muestra que los “halcones” trabajaron diversas técnicas de ataque y defensa hasta dominarlas, pero desligando su práctica de los valores que acompañan el entrenamiento de las artes marciales como medios de desarrollo personal. El enfoque que tuvieron fue, claramente, el de un *arte marcial jutsu*, ya que su objetivo primordial era la eficacia en el combate.

Por ello, valores como el respeto, la tolerancia y el autocontrol fueron sustituidos por una doctrina que convencía a los “halcones” de que eran parte del gobierno y le pertenecían,¹⁹⁰¹ por lo que no era relevante lo que tuvieran que hacer para servirlo. Así, las acciones de este grupo se alejaron radicalmente de los postulados del fundador del karate do moderno, Funakoshi Gichin, para quien esta disciplina era un arte que “empieza y acaba con cortesía”.¹⁹⁰² Funakoshi pensaba, además, que el karate no debería “utilizarse [nunca] con propósitos ofensivos”.¹⁹⁰³

¹⁸⁹⁷ Morales et al., *Personas participantes*, 2021, pp. 70 y 71.

¹⁸⁹⁸ Declaraciones de Alejandro Eleazar Barrón Rivera, miembro del grupo “los halcones”, México, 12 de agosto de 1971, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, exp. 21-441, f. 2.

¹⁸⁹⁹ Luis Nájera, entrevista citada (4 de agosto de 2022).

¹⁹⁰⁰ “‘Zovek’ no entrenó a los ‘halcones’ de 1971, como se sugiere en Roma, asegura su familia”, en *Vanguardia*, Saltillo, 31 de diciembre, 2018, <<https://vanguardia.com.mx/show/zovek-no-entreno-los-halcones-de-1971-como-se-sugiere-en-roma-asegura-su-familia-LPVG3433383>> [Consulta: 3 de enero de 2024]. Véase también Jorge Almazán, “Niegan familiares de Zovek su participación en ‘Halconazo’”, en *Milenio*, México, 29 de diciembre, 2018, <<https://www.milenio.com/espectaculos/cine/niegan-familiares-de-zovek-su-participacion-en-halconazo>> [Consulta: 3 de enero de 2024].

¹⁹⁰¹ Gustavo Castillo, documento en línea citado.

¹⁹⁰² Funakoshi, *Karate-Do*, 2017, p. 37.

¹⁹⁰³ *Ibid.*, p. 84.

Empero, a fines de la década de 1960 y la siguiente, el Estado mexicano vio al karate y otras artes marciales como herramientas para perfeccionar el uso del cuerpo y la capacidad destructiva de las fuerzas a su mando, entre ellas los jóvenes y agresivos “halcones”. Gracias a las técnicas orientales que aprendieron, los integrantes de estos grupos pudieron atemorizar, vapulear e incluso asesinar a algunos de los que se atrevieron a manifestarse contra el *statu quo* en nuestro país durante el periodo mencionado. La integración y capacitación de los “halcones” son pruebas no solo de la visión de los gobiernos represores encabezados por Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez, sino de la forma en que pueden pervertirse la enseñanza y aplicación de las artes marciales.

4.4 Artes marciales y grupos guerrilleros

A pesar de que desde antes de la represión del 2 de octubre de 1968 hubo quienes se convencieron de que la lucha armada era el único camino para lograr cambios en el país,¹⁹⁰⁴ fue después de este año que surgieron numerosos grupos armados.¹⁹⁰⁵ Organizaciones clandestinas a las que se sumaron diversos estudiantes y líderes sociales; aunque también hubo quienes al final rechazaron hacerlo, como Humberto Musacchio, Sergio Aguayo, Heberto Castillo, Andrés Manuel López Obrador y Antonio Tenorio Adame.

Es importante destacar que hay muchos testimonios sobre la violencia gubernamental contra los opositores en México durante las décadas de 1960, 1970 y 1980,¹⁹⁰⁶ entre ellos los de Elia Hernández Hernández, Lourdes Uranga López,

¹⁹⁰⁴ Castellanos, *México armado*, 2017, p. 228.

¹⁹⁰⁵ Ibid., pp. 466-467.

¹⁹⁰⁶ A las obras mencionadas en las páginas anteriores sobre el *Jueves de Corpus*, hay que agregar Guevara Niebla, *La democracia en la calle*, 1988; Castillo, *Si te agarran*, 1988; Poniatowska, *La noche*, 2012; Revueltas, *México 68*, 2018; y Ascencio, *1968. Más allá del mito*, 2018; que abordan lo sucedido en 1968. Testimonios valiosos sobre los movimientos guerrilleros y la represión gubernamental son Armendáriz, *Morir de sed*, 2001; Ulloa, *Sendero en tinieblas*, 2004; Lugo, *El asalto*, 2006; Radilla y Rangel, *Desaparición forzada*, 2012; Uranga, *Comparezco y acuso*, 2012; Aguilar (comp.), *Guerrilleros*, 2014; Garavito, *Sueños*, 2014; Cilia, *La redada*, 2021; Aguado, *Los ríos subterráneos*, 2022; Ávila y Pérez, *voces de guerrilleros*, 2023; López, *EL profesor*, 2023; y Martínez, *Brigada Campesina*, 2023. No son todos, obviamente, sino únicamente una pequeña muestra a la que debe añadirse *La verdad negada. Informe histórico sobre la Guerra Sucia del Estado mexicano entre los años 60's a los 80's*, versión revisada y corregida del informe entregado en 2005 por la

Martha Alicia Camacho Loaiza y David Cilia Olmos, cuatro exintegrantes de grupos guerrilleros que aceptaron participar en este proyecto. Se entrevistó también a Musacchio y Tenorio, además de incluirse los casos de Aguayo, López Obrador y Castillo, por ser personajes que rechazaron unirse a los movimientos insurgentes; pero que desde sus distintas áreas de desarrollo profesional continuaron buscando un cambio de régimen en nuestro país. Lo aportado por estos cinco personajes, junto a lo expresado por quienes sí se unieron a la guerrilla, nos permite apreciar la diversidad de opiniones que había entre los jóvenes de izquierda mexicanos en el periodo señalado.

¿Por qué rechazaron Musacchio, Aguayo, Castillo, López Obrador y Tenorio tomar las armas? El primero porque estaba convencido de que México era un país en el que no había organizaciones independientes del gobierno, y “una guerrilla para que tenga éxito necesita tener mucha base social”.¹⁹⁰⁷ El segundo pensaba de forma similar, ya que cuando un amigo le llevó un rifle y lo invitó a la insurrección, lo rechazó argumentando que se trataba de “una locura. Nos van a matar a todos y se va a perder todo. Es un suicidio”.¹⁹⁰⁸ Por su parte, Heberto Castillo “sí manifestaba una inquietud y hasta una decisión en favor del movimiento armado, pero siempre terminaba inclinado por el movimiento social”.¹⁹⁰⁹

A su vez, Andrés Manuel López Obrador asegura que siente “un profundo respeto por aquellos que optan por esta vía. Sin embargo, no la comparto porque es una alternativa que produce mucho dolor y sufrimiento, y sirve de pretexto a quienes tienen el dinero, el poder y la fuerza para reprimir y someter al pueblo”.¹⁹¹⁰ Finalmente, Antonio Tenorio Adame comentó al autor de esta investigación que estaba consciente de sus limitaciones, ya que: “tenía yo... acababa de nacer un hijo, pues no tenía yo posibilidades... no estaba yo en capacidad de vincularme y,

Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (FEMOSPP). Sotelo, *La verdad negada*, 2012.

¹⁹⁰⁷ Humberto Musacchio, entrevista citada.

¹⁹⁰⁸ Preston y Dillon, *El despertar de México*, 2004, p. 47.

¹⁹⁰⁹ Antonio Tenorio Adame, entrevista citada (28 de septiembre de 2021).

¹⁹¹⁰ López Obrador, *¡Gracias!*, 2024, p. 20.

para no engañar ni ser víctima de mi propia debilidad, pues fui claro: no me vinculé”.¹⁹¹¹

Quienes sí se decidieron por la opción armada después de 1968, compartían “la premisa de que a la lucha revolucionaria debía estructurarla una combinación de análisis político y estrategias y tácticas de orden militar. También compartían la idea de que la empresa toda era cosa de hombres caracterizados por su superioridad física y moral”.¹⁹¹² Por ello, consideraban que si bien era prioritario tener una buena salud, condición física y resistencia, también lo era estar en posibilidades de imponerse si se veían obligados a enfrentarse a las fuerzas del gobierno u otros adversarios.

En esto no eran diferentes a los integrantes del Grupo Popular Guerrillero que atacó el cuartel de Ciudad Madera el 23 de septiembre de 1965, ya que uno de ellos, Florencio Lugo, dijo años después que “el entrenamiento físico jugó un papel muy importante para los compañeros nuevos en el grupo, pues para ellos una caminata o una práctica de tiro eran situaciones completamente nuevas. Para nosotros, el grupo inicial, una caminata de ese tipo después de nuestra estancia en la sierra de Chihuahua con el enemigo pisándonos los talones, era realmente un paseo”.¹⁹¹³

Fue con la intención de mejorar en lo político, táctico-militar, físico y de defensa personal, que los integrantes del Grupo Popular Guerrillero contactaron a Lorenzo Cárdenas Barajas, un capitán retirado del ejército mexicano. De acuerdo con Lugo Hernández, uno de los sobrevivientes del ataque en Ciudad Madera, “la vil y cobarde traición [de Cárdenas Barajas] significaría más adelante la muerte de muchos y muy valiosos cuadros revolucionarios”.¹⁹¹⁴ Sin embargo, en ese momento no sospechaban del exmilitar y viajaron a la ciudad de México, donde aprendieron

¹⁹¹¹ Ibid.

¹⁹¹² Piccato, *Historia Mínima de la violencia*, 2023, p. 187.

¹⁹¹³ Lugo, *El asalto*, 2006, pp. 87-88.

¹⁹¹⁴ Ibid., p. 87.

“cómo leer un mapa, cómo levantar un plano topográfico, cómo realizar una emboscada”;¹⁹¹⁵ además de que

Cada madrugada se realizaba un entrenamiento físico para los recién inaugurados guerrilleros chihuahuenses, quienes disfrutaban de aquella región transparente del país, junto a los amontonados pisos y edificios de las principales avenidas. Largas caminatas hasta el Ajusco eran el inicio del entrenamiento, para luego alternar la zigzagueada entre los árboles, las lagartijas para reafirmar músculos, acompañadas también por las abdominales, las sentadillas y varios ejercicios que simulaban enfrentamientos cuerpo a cuerpo con un enemigo imaginario.¹⁹¹⁶

Años después, y de forma similar a lo que hizo el Grupo Popular Guerrillero, otras organizaciones revolucionarias se preocuparon por preparar a sus integrantes. Para muchas de ellas, la capacitación no solo se enfocaba en lo teórico, por sí mismo un tema muy importante,¹⁹¹⁷ sino también en lo físico y lo militar. Empero, el entrenamiento de artes marciales en su interior fue manejado de forma muy diferente por los tres grupos que se presentan a continuación.

Movimiento de Acción Revolucionaria

El martes 16 de marzo de 1971, cuando Luis Echeverría Álvarez tenía tres meses y medio como presidente de la República, la prensa mexicana dio a conocer la detención de “19 conspiradores adiestrados en Norcorea”,¹⁹¹⁸ quienes buscaban “imponer en México un régimen marxista leninista, por lo que también recibieron adiestramiento teórico que alternaron con la capacitación en el manejo de toda clase de armas, uso de explosivos de alto poder, tácticas de guerrilla urbana y rural, karate

¹⁹¹⁵ Ibid.

¹⁹¹⁶ Glockner, *Memoria roja*, 2008, pp. 178-179.

¹⁹¹⁷ Prueba de ello es que varias organizaciones generaron manifiestos, manuales, boletines y otros documentos. Una buena cantidad de ellos fueron reunidos por la UC San Diego y pueden consultarse en: “Documentos de las Organizaciones Armadas Revolucionarias en México, 1965-1998 (MSS 523)”, en *The University California San Diego*, San Diego, s/f, <<https://library.ucsd.edu/speccoll/findingaids/mss0523.html>> [Consulta: 4 de enero de 2024].

¹⁹¹⁸ Entre los detenidos estaban Elia Hernández, Salvador Castañeda y Fernando Pineda Ochoa. Dantón de los Ríos, “Frustrada conjura comunista”, *Avance*, 16 de marzo de 1971, p. 1.

y lucha personal”.¹⁹¹⁹ Los detenidos formaban parte del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), grupo que “estaba integrado por ex militantes de la Liga Leninista Espartaco, la jc [juventud comunista] y la gran mayoría había sido activista en el movimiento estudiantil en la Universidad Nicolaíta de Michoacán”.¹⁹²⁰

Fue al interior de un centro educativo donde se estructuró el MAR, pero no mexicano, sino soviético: la Universidad de la Amistad de los Pueblos Patricio Lumumba, que fue fundada en la década de 1960 y daba preparación técnica y académica gratuita a jóvenes procedentes de diversos países del tercer mundo.¹⁹²¹ En este centro de estudios, según declaró Alejandro López Murillo a la DFS tras ser detenido, los mexicanos

CAMILO ESTRADA, LEONARDO MENDOZA y JUAN RAÚL CHING formaron una célula de dicha Liga Leninista [Espartaco] y posteriormente un círculo de estudios, este último para atraer a otros estudiantes a su célula. Que después, con sus compañeros antes nombrados y FABRICIO GÓMEZ SOUZA, acordaron formar una organización que denominaron “Movimiento de Acción Revolucionaria[”], con el objeto de fomentar en México una lucha armada para derrocar el Gobierno e instalar uno de tipo socialista.¹⁹²²

Una vez constituido el grupo y establecidos sus “planteamientos temáticos iniciales”,¹⁹²³ comenzaron a reclutar nuevos integrantes,¹⁹²⁴ y se preocuparon por su capacitación teórica y militar. Para Fernando Pineda, “la decisión del entrenamiento fue un acierto, independientemente de desenlace. Buscar

¹⁹¹⁹ “Texto de lo declarado por el Procurador Sánchez Vargas Sobre la Consignación de 19 Acusados de Asaltabancos”, *El Nacional*, 16 de marzo de 1971, p. 7.

¹⁹²⁰ Castellanos, *México armado*, 2016, pp. 461-462.

¹⁹²¹ Pineda, *En las profundidades*, 2003, p. 27.

¹⁹²² Luis de la Barrera Moreno, “Escuelas de Guerrillas Movimiento de Acción Revolucionaria”, en *Archivos de la Represión*, México, s/f, <<https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/113806#?c=&m=&s=&cv=1&xywh=802%2C343%2C3312%2C2399>> [Consulta: 3 de enero de 2024].

¹⁹²³ Puntos entre los que se encontraba el que “la organización necesaria para el cambio revolucionario debe ser político militar”; y el que “el criterio de unidad entre los revolucionarios es primordial. En ese sentido, el MAR puede coordinarse o fusionarse con otra u otras organizaciones de menor o mayor consolidación y avance”. Pineda, *En las profundidades*, 2003, p. 44.

¹⁹²⁴ Actividad en la que aparentemente no pusieron mucho cuidado, ya que “la infiltración ocurrió desde el nacimiento mismo de lo que pronto será el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) — «Las detenciones estuvieron desde Moscú», reflexionará años después Fabricio Gómez [otro miembro del grupo]—. Glockner, *Memoria roja*, 2008, p. 164.

preparación militar para iniciar una lucha armada con el objetivo de derrotar al gobierno mexicano y tomar el poder en la perspectiva de construir una sociedad socialista era prioritario”.¹⁹²⁵ La pregunta era dónde obtener esa capacitación, ya que de entrada la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) no era una opción debido a que “se conocía su posición al respecto y manteníamos críticas sobre la postura de Kruschef que instituía la transición pacífica al socialismo como la única posible; asimismo, rebatíamos la categoría ‘novísima’ del Estado de todo el Pueblo (también idea de Kruschef), que por decreto ponía fin a la lucha de clases en la cimentación de la sociedad socialista y anunciaba el arribo cercano de los soviéticos al comunismo”.¹⁹²⁶

Por ello recurrieron a Cuba, que se negó, lo mismo que Argelia; mientras que China quería convertirlos primero en “vendedores del *Pekín Informa*” y Vietnam estaba luchando contra la invasión estadounidense, por lo que no le pidieron ayuda.¹⁹²⁷ Finalmente, “establecieron contacto con la Embajada de la República Popular de Nor-Corea [sic] en Moscú. Los funcionarios de dicha Embajada convinieron en proporcionarles ayuda económica y entrenamiento intensivo, tanto político como militar”.¹⁹²⁸ Los costos fueron cubiertos por la nación socialista y la capacitación se dio en tres etapas, comenzando con un grupo de diez integrantes —entre ellos Salvador Castañeda—, quienes tras una travesía de película llegaron a Corea del Norte en febrero de 1969 y regresaron a México a mediados del mismo año.¹⁹²⁹

¹⁹²⁵ Pineda, *Balada Marina*, 2013, p. 117.

¹⁹²⁶ Pineda, *En las profundidades*, 2003, p. 45.

¹⁹²⁷ Pineda, *Balada Marina*, 2013, pp. 117-118.

¹⁹²⁸ Procuraduría General de la República, “Boletín de prensa”, en *Archivos de la Represión*, México, s/f, <<https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/54242#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-1453%2C-1%2C6360%2C4608>> [Consulta: 3 de enero de 2024].

¹⁹²⁹ Los integrantes del contingente viajaron en diferentes vuelos a Berlín Occidental, donde hicieron contacto entre ellos; para después cruzar a Berlín Oriental y acudir a la embajada de Corea del Norte, que les recogió los pasaportes mexicanos y les dio unos coreanos con sus fotografías. De Berlín viajaron a Moscú y diez días después hicieron lo propio a Pyongyang, capital de la República Popular de Corea. Una vez ahí, fueron llevados a una base que estaba a 30 o 40 kilómetros. El regreso se hizo de la misma forma. Ibid.

El segundo grupo tuvo 17 miembros, entre ellos Fernando Pineda Ochoa, quienes viajaron de forma similar a sus compañeros: separados y por escalas hasta llegar a Berlín, donde cambiaron sus pasaportes mexicanos por norcoreanos.¹⁹³⁰ De ahí viajaron por tren a Moscú, “sin ser molestados por las autoridades migratorias, aún cuando por sus rasgos étnicos y por su idioma, era evidente que no se trataba de ciudadanos norcoreanos”.¹⁹³¹ Días después, a fines de septiembre de 1969, subieron a un viejo avión de hélice y, tras sobrevolar Siberia y China, llegaron a Pyongyang.¹⁹³² De acuerdo con Pineda, “en Moscú supimos que el destino final del viaje era la República Popular Democrática de Corea. También nos enteramos en ese mismo momento del nombre de la organización que para la mayoría [...] era una incógnita”.¹⁹³³ Los integrantes del segundo grupo volvieron a México “a fines de agosto de 1970, después de recibir instrucción político-militar de más de un año”.¹⁹³⁴

Sobre este tema, Miguel Nazar Haro refiere que la Dirección Federal de Seguridad tenía una oficina en el Aeropuerto Internacional Benito Juárez de la ciudad de México, cuya función era recopilar información de quienes entraban y salían del país. De acuerdo con Nazar:

“En el primer reporte que tuvimos se informó de la salida de varios elementos a París, todos estudiantes, y nos mantuvimos pendientes.

El segundo reporte llegó a los tres o cuatro días. Unos 15 estudiantes salieron a París.

Se nos hizo raro, primero, porque iban a visitar un país muy caro y sus antecedentes no indicaban que contaran con recursos e iban mal vestidos. Obtuvimos fotografías de todos.

De qué se trata, nos preguntamos. Entonces, junto con el siguiente grupo, también salieron dos agentes de la DFS. Estuvieron pegados a los movimientos de los jóvenes. Así supimos del lugar en el que se reunían una vez que llegaban a Francia y las fechas en que viajaron a Berlín Occidental, Alemania.

Nuestros agentes hicieron lo mismo que los estudiantes y viajaron en tren hasta la frontera con Alemania Oriental. Ahí se quedaron los nuestros”. Castillo, *El tigre de Nazar*, 2023, pp. 104-105.

Lo declarado por Nazar al periodista Gustavo Castillo nos permite inferir que cuando los integrantes del MAR volvieron a México tras capacitarse en Corea del Norte, la DFS los siguió e investigó. No obstante, Fernando Pineda Ochoa, uno de los líderes del MAR, sostiene que su arresto se dio por tener una “conducta poco típica” como inquilinos que llamó la atención de su casero, un exjefe de la Policía Judicial Veracruzana que los denunció a las autoridades. Pineda, *En las profundidades*, 2003, pp. 64-65.

¹⁹³⁰ Ibid.

¹⁹³¹ Ibid.

¹⁹³² Pineda, *Balada Marina*, 2013, p. 120.

¹⁹³³ Ibid, p. 119.

¹⁹³⁴ Procuraduría General de la República, “Boletín de prensa”, en *Archivos de la Represión*, México, s/f, <<https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/54242#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-1453%2C-1%2C6360%2C4608>> [Consulta: 3 de enero de 2024].

Finalmente, el tercer grupo estuvo formado por 21 combatientes —incluidas Elia Hernández y Elda Nevarez— y viajó hacia Corea “igualmente en forma escalonada, entre enero y febrero de 1970 y regresó también en el mes de agosto del propio año”.¹⁹³⁵ Elia Hernández recuerda que al emprender el viaje no conocía a sus compañeros y nadie tenía idea de a dónde se dirigían, solo sabían que se tenían que ausentar de México porque iban a recibir un entrenamiento que era imposible conseguir en nuestro país; y a diferencia de sus predecesores, a los integrantes de su grupo ya no les dieron pasaportes norcoreanos.¹⁹³⁶ Como se mencionó ya, la zona militar en la que entrenaron los mexicanos estaba fuera de la capital norcoreana, donde los soldados

Se encargaban de nuestra estancia ahí. Vivíamos en unas casitas como para, ya no recuerdo si para ocho personas, separadas, muy bonitas y cada uno vivía en una de ellas. Cuando llegamos ahí ya estaba el segundo grupo, coincidimos, e incluso hasta nos pusieron una emboscada cuando llegamos, pero nosotros ni siquiera sabíamos de qué se trataba [...] bajamos de los automóviles y de repente nos aparecieron los soldados ahí, armados, interceptándonos [...] ya después nos explicaron de qué se trataba, pero por lo pronto nos sorprendieron mucho [ríe].¹⁹³⁷

Según Fernando Pineda, “las residencias siempre estaban impecables, incluyendo escuela, comedor y cocina. Una cuadrilla de camaradas coreanas eran las encargadas de la limpieza. La costumbre oriental de quitarse el calzado al entrar a las estancias exceptuando el salón de clases, ayudaba a conservar los pisos en perfecto estado”.¹⁹³⁸ El complejo en el que se encontraban tenía, asimismo,

Una escuela provista de un salón de clases, sala para conferencia equipada con una larga mesa y sus respectivas sillas, rodeada de estantes cargando libros, documentos y otros utensilios educativos como películas, grabaciones y fotografías; una cancha de fútbol, una pequeña explanada acondicionada con barras paralelas, postes de madera para golpearlos y endurecer ambas

¹⁹³⁵ Ibid.

¹⁹³⁶ Elia Hernández Hernández, entrevista citada.

¹⁹³⁷ Ibid.

¹⁹³⁸ Pineda, *Balada Marina*, 2003, p. 123.

extremidades [makiwaras]; cerca de los albergues el comedor y la cocina. Al final de la cañada el cuartel militar del ejército coreano.¹⁹³⁹

De acuerdo con lo declarado a la Procuraduría General de la República, la forma en que trabajaron los tres grupos fue muy parecida,¹⁹⁴⁰ y era “como si estuviéramos en una escuela, teníamos unos horarios muy bien definidos”.¹⁹⁴¹ Además, “la disciplina era rígida, tal y como debe de ser en un campo militar”.¹⁹⁴² En una entrevista para un documental sobre mujeres guerrilleras, Elda Nevarez Flores, quien integró el tercer contingente del MAR que viajó a esta base, expuso:

¿Cómo era un día cuando estábamos en Corea?, Un día. Nos levantamos a las 6:00 de la mañana y la rutina era una hora de ejercicio físico. Ya después pasábamos al aula a lo que sería la parte de política, la historia de Corea, y esto con la finalidad de que nosotros pudiéramos aplicar los conocimientos como mejor nos pareciera en nuestro país. Y luego ya pasábamos generalmente a algún entrenamiento físico: de tiro al blanco, de karate o de, este... de caminata, de... en fin, era algún otro tipo de entrenamiento.¹⁹⁴³

La similitud de la forma en que trabajaron los contingentes del MAR en Corea del Norte, puede confirmarse al comparar lo mencionado por Elda Nevarez con lo que publicó en 2013 un integrante del segundo grupo, Fernando Pineda Ochoa, y lo que en 2021 recordó Elia Hernández —también parte del tercer destacamento— en entrevista con el autor de este proyecto. Sobre los entrenamientos, Pineda escribió que “aún viviendo pegados al escondrijo del sol en el oriente extremo la luz solar ya nos encontraba haciendo los ejercicios matutinos. Una media hora estirando el cuerpo e iniciaba un trote por un acceso que conducía a la cima de un montículo que permitía, parados en la orilla de un desfiladero, admirar un extenso

¹⁹³⁹ Ibid.

¹⁹⁴⁰ Procuraduría General de la República, “Boletín de prensa”, en *Archivos de la Represión*, México, s/f, <<https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/54242#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-1453%2C-1%2C6360%2C4608>> [Consulta: 3 de enero de 2024].

¹⁹⁴¹ Elia Hernández Hernández, entrevista citada.

¹⁹⁴² Pineda, *Balada Marina*, 2013, p. 130.

¹⁹⁴³ Claudia Becerril Bulos, Arizbeth Becerril Rojas, Larisa Friné Jardón Barbolla, Ana Valentina López De Cea y Demian Saldaña Sifuentes (realización), “Mujer-Guerrilla”, en *Ana Valentina López De Cea*, 26 de septiembre, 2014, <<https://www.youtube.com/watch?v=ywb9g25XxXQ>> [Consulta: 5 de enero de 2024].

valle poblado de algunas viviendas. La distancia que recorríamos tendría más o menos tres kilómetros de longitud”.¹⁹⁴⁴ Por su parte, Elia Hernández afirmó que

Había que levantarse... ya para esa época nosotros también contábamos con uniforme, teníamos muy temprano [que] levantarnos y estar listos a la hora, con el uniforme bien y hacer ejercicio. Teníamos que correr hacia una loma y regresar y hacer ejercicio. Después íbamos a aearnos y a desayunar, muy temprano, creo que era como a las 8:00 de la mañana el desayuno. Y después empezaban las actividades en salones de clase, porque teníamos clases de económica política, de filosofía, de... creo que esas eran las clases que teníamos... de historia y después las... unos días en esa y en otras con las prácticas: manejo de armas, eso era primero en teoría; bueno, ahí en el aula y después ya las prácticas. Y también pues esas artes marciales que practicábamos, que eran judo, karate, defensa personal, combate cuerpo a cuerpo y atacar con el rifle, con el fusil, la bayoneta.¹⁹⁴⁵

Antes de abordar el tema de las artes marciales, debe decirse que el boletín de prensa elaborado por la Procuraduría General de la República para dar a conocer la detención de los 19 integrantes del MAR en 1971, sostiene que durante la capacitación que muchos de ellos tomaron en la península asiática:

Los instructores fueron jefes y oficiales del ejército de ese país [Corea del Norte], entre otros los siguientes: Ling, sobre demoliciones, radiotelegrafía y política; Mun, de táctica de guerrillas; Chang, de Judo y Karate; Kuog, sobre uso de armas y práctica de tiro, incluyendo la forma de inutilizar tanques y carros blindados. Recibieron un conocimiento amplio sobre armas occidentales; fusiles M-1, carabinas L-14 y L-15, pistolas 38 y 45, tiro con bazoocas, morteros y lanzamientos de granadas. El oficial Sing servía de intérprete, ya que los otros instructores no hablaban español. También les fueron impartidas clases de estrategia militar y guerrilla y filosofía marxista leninista.¹⁹⁴⁶

¹⁹⁴⁴ Pineda, *Balada Marina*, 2013, p. 130.

¹⁹⁴⁵ Elia Hernández Hernández, entrevista citada.

¹⁹⁴⁶ Procuraduría General de la República, “Boletín de prensa”, en *Archivos de la Represión*, México, s/f, <<https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/54242#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-1453%2C-1%2C6360%2C4608>> [Consulta: 3 de enero de 2024].

Por su parte, Pineda sostiene que “el comandante *Kim* nos aleccionaba en demolición, lo mismo que en desarmar y armar el armamento utilizado. Otro comandante, *Che*, nos instruía en comunicaciones. La clase de táctica guerrillera (que era dual) la impartía el coronel *Mun*, quien al mismo tiempo era garante de las prácticas de tiro y puntería y naturalmente de la aplicación práctica de la guerra de guerrillas. El coronel además era responsable general del entrenamiento”.¹⁹⁴⁷ Como parte de la capacitación de los “marinos” —nombre coloquial con el que se conoció a los miembros del MAR—, no podían faltar la clase de “Teoría Política y una más conocida como ‘Reminiscencias’ (en la que se les hablaba de la historia de Corea y de Kim Il Sung)”,¹⁹⁴⁸ a quien Pineda define como “creador y presidente en 1969-1970, de la República Popular Democrática de Corea”.¹⁹⁴⁹ Además, tenían dos materias impartidas por integrantes del MAR: Filosofía y Economía; mientras que “el comandante *Chak* enseñaba karate, judo y a pelear cuerpo a cuerpo a bayoneta calada”.¹⁹⁵⁰

Sobre las clases de artes marciales, Elia Hernández recuerda que “nos poníamos el uniforme y hacíamos los ejercicios, los movimientos, ejercicios de calentamiento, los movimientos que se usan en el karate o en el judo. Y después ya hacíamos práctica entre nosotros. Prácticas, sí, pero normal, como en cualquier escuela que se estudian las artes marciales, esa misma disciplina”.¹⁹⁵¹ A pesar del tiempo transcurrido, también tiene presente que entrenaban en un salón acondicionado con colchones y muy bien equipado; además de que los uniformes que utilizaban eran blancos, como los del karate, y que incluso llegaron a practicar formas.¹⁹⁵² Además,

Tratábamos de endurecer las manos con golpear en unas barras así o en... primero en frijol y después en arena. Claro, había muchos compañeros muy

¹⁹⁴⁷ Pineda, *Balada Marina*, 2013, p. 131.

¹⁹⁴⁸ Ibid.

¹⁹⁴⁹ Ibid.

¹⁹⁵⁰ Ibid.

¹⁹⁵¹ Elia Hernández Hernández, entrevista citada.

¹⁹⁵² Ibid.

muy buenos en el karate, ¿no? Pues nosotras no tanto, pero [ríe]... pero también había compañeras muy, este... bueno, pues nos gustaba y practicábamos. Y una cosa que es notoria en todos es que estábamos dispuestos a aprender todo lo que nos enseñaran, era una disposición muy muy buena de todos; o si no, de la mayoría.¹⁹⁵³

Cabe señalar que, durante estas actividades, las mujeres eran tratadas igual que los varones en cuanto a “las caminatas, los ejercicios, el judo, el karate y las prácticas de tiro. La única concesión que tenía era la de cargar 5 kilos menos en la mochila”,¹⁹⁵⁴ recordó años después Martha Maldonado, quien no solo fue parte del primer grupo que viajó a Corea del Norte, sino la primera mujer que se integró al MAR.¹⁹⁵⁵ Elia Hernández, al preguntársele si eran duros los entrenamientos, respondió:

Sí, porque pues eran reales, ¿no?, eran... había una compañera muy blanca que acababa con los brazos con moretones, porque al sostener los golpes pues se le ponía morado porque ella es muy blanca. Pero sí, sí eran reales [...] aunque no tratábamos de hacernos daño, claro. Era practicar, pero sin lastimarnos, sin dañarnos, aunque a veces sí se pasaba la mano y ahí recibíamos algún golpe o... más bien, lo recibíamos que lo dábamos, pero también lo dábamos, ¿no?, pero sí eran los entrenamientos así [...] porque, bueno, de acuerdo a lo que pretendíamos hacer, había que estar preparado para todo, ¿no? Y en algunas ocasiones tendríamos que utilizar o saber defendernos y saber atacar también. Entonces era necesario, así como aprendimos el manejo de un arma o la colocación de un explosivo, pues también teníamos que defendernos. Y estábamos preparados como para actividades con muchos sigilo y donde no se podía usar un arma, entonces había que saber actuar con las manos o con... para inmovilizar a alguien, ese era el propósito de ese entrenamiento y entonces bueno, pues todos queríamos estar bien preparados.¹⁹⁵⁶

Por otra parte, la exintegrante del Movimiento de Acción Revolucionaria recuerda que, durante los entrenamientos en Corea del Norte, su instructor les habló

¹⁹⁵³ Ibid.

¹⁹⁵⁴ Tamariz, “Operación 23 de Septiembre”, 2007, p. 46.

¹⁹⁵⁵ Ibid.

¹⁹⁵⁶ Elia Hernández Hernández, entrevista citada.

del sistema de valores de las artes marciales y de “la filosofía de no agredir, de más bien mantenerse sano, mantenerse con la mente abierta, desarrollando la mente y el cuerpo sin necesidad de agredir, ¿no? Pero nosotros estábamos preparándonos en eso para una lucha, una guerra”.¹⁹⁵⁷

Tras regresar a México, los integrantes del MAR establecieron “escuelas” para capacitar política y militarmente a sus integrantes. Estos espacios “se instalaban en una población previamente seleccionada, con un número no mayor a tres alumnos (podía haber sus excepciones), y el curso intensivo tenía una duración de aproximadamente tres meses. Es esta dinámica se clausuraban e inauguraban *escuelas* instaladas en distintos estados del país”.¹⁹⁵⁸ En cuanto a la capacitación que daban estos planteles, debe decirse que

Se impartían las materias de filosofía y economía desde un enfoque marxista. La línea política del MAR, previa caracterización del Estado mexicano, argumentaba el por qué la nueva revolución debía ser democrática y popular. Un razonamiento bien elaborado explicaba el chequeo y contra chequeo, el cómo detectar a la policía y la manera de burlarla. La instrucción relacionada con la táctica guerrillera se complementaba con cursos de demolición (manejo de explosivos), agregando la elaboración y el descifrado de códigos secretos. Además enseñábamos a los iniciados el manejo de armas (fusiles, pistolas, etc.) sin descuidar las prácticas de puntería y las imprescindibles clases de defensa personal: judo y karate.¹⁹⁵⁹

Debe recordarse que en aquella época solía llamarse *karate coreano* al tang soo do y al tae kwon do en Estados Unidos y México. Esto es relevante mencionarlo porque Elia Hernández recuerda que sus instructores les dijeron que les estaban enseñando *karate coreano*; y que incluso afirmaron que “en Corea se creó o se inició el karate”.¹⁹⁶⁰ Empero, la falta de información nos impide determinar si lo que les enseñaron fue tang soo do, tae kwon do, taekwon-do de la ITF o algún otro sistema marcial. El tema es interesante, aunque de difícil investigación dado el

¹⁹⁵⁷ Ibid.

¹⁹⁵⁸ Pineda, *Balada Marina*, 2013, p. 173.

¹⁹⁵⁹ Ibid.

¹⁹⁶⁰ Elia Hernández Hernández, comunicación personal, 21 de mayo de 2022.

tiempo transcurrido y la dificultad de acceder a los registros que sobre los entrenamientos del MAR pudieran existir en la República Popular Democrática de Corea.

El Movimiento de Acción Revolucionaria sufrió un duro golpe en marzo de 1971, cuando cayeron presos 19 de sus integrantes. Solo habían transcurrido dos años desde la capacitación en Corea del Norte y tres meses de que llevaron a cabo su primera acción pública el 18 de diciembre de 1970, un asalto al Banco de Comercio de Morelia.¹⁹⁶¹ Por ello, David Cilia asegura que los “marinos”:

No tuvieron donde aplicar sus conocimientos, porque los agarran luego luego. Sin embargo, generaron toda una corriente dentro de Lecumberri, donde parte de las cosas que hacían los militantes presos, de cualquier organización, era aprender karate. O sea, mucha gente [...] aprendió en Lecumberri, aparte de que salían pintores porque hacían sus óleos, o salían artesanos también... una de las cosas que sí hacían todos los presos en Lecumberri, y fue gracias a los del MAR, fue el karate, sí, ahí lo aprendieron. Entonces no fue tan en vano esas... lo que aprendieron en Corea.¹⁹⁶²

La misma Elia Hernández refiere que, si bien sí utilizó las técnicas de artes marciales aprendidas en Corea del Norte, fue “solamente en la cárcel, porque me peleé unas dos veces [ríe] con las presas comunes, pero no daba tiempo tampoco a ese, ¿no?, porque rápido nos separaban. Pero no, no volví a utilizarlas”.¹⁹⁶³ Tras las detenciones de marzo del 71, los “marinos” que no cayeron presos retomaron el contacto iniciado en agosto del año anterior con el Grupo 23 de Septiembre, organización que se asumía como heredera del Grupo Popular Guerrillero que atacó el cuartel de Ciudad Madera en 1965.¹⁹⁶⁴ Debe recordarse que uno de los planteamientos del MAR era que la agrupación podía “coordinarse o fusionarse con otra u otras organizaciones de menor o mayor consolidación y avance”,¹⁹⁶⁵ por lo

¹⁹⁶¹ Castellanos, *México armado*, 2016, p. 447.

¹⁹⁶² David Cilia Olmos, entrevista citada.

¹⁹⁶³ Elia Hernández Hernández, entrevista citada.

¹⁹⁶⁴ Oikión y García, *Movimientos armados*, 2006, p. 445.

¹⁹⁶⁵ Pineda, *En las profundidades*, 2003, p. 44.

que la integración entre ambas agrupaciones se concretó en la primera mitad de 1972.¹⁹⁶⁶

Posteriormente, el MAR llegó a un acuerdo con el Partido de los Pobres de Lucio Cabañas, mediante el que el primero pondría a disposición del segundo “los conocimientos militares que poseía: comunicaciones (código), defensa personal (karate y judo), manejo de armas (desarmar y armar, prácticas de tiro y tiro al blanco, aunque hubiera excelentes tiradores en la campiña suriana), maniobras bélicas, táctica guerrillera, combate a bayoneta calada y demolición. Para tal fin se integrarían a la Brigada Campesina de Ajusticiamiento [brazo armado del Partido de los Pobres¹⁹⁶⁷] de tiempo completo 10 ‘marinos’”.¹⁹⁶⁸

Alberto Ulloa Bornemann, quien fue militante de la Liga Comunista Espartaco y un eventual colaborador de Lucio Cabañas y sus organizaciones,¹⁹⁶⁹ recuerda que en Santa Clara, Estado de México, lo invitaron a unos terrenos de las afueras de la población, donde

Militantes del MAR que habían recibido instrucción en tácticas y técnicas de combate en Corea del Norte [...] estaban iniciando a los compañeros en los rudimentos de lo que llamaban karate coreano. Me incorporé a las prácticas y comencé a aprender movimientos básicos de defensa y ataque. El instructor principal era un hombre joven de unos veinticinco años de edad, conocedor de lo que enseñaba y que se movía con extraordinaria agilidad y destreza. Al parecer era uno de los mejores cuadros militares del MAR y un individuo muy buscado por el ejército y la policía política.¹⁹⁷⁰

Años después, en 1980, se publicó un documento conocido como *Partiendo de que nuestra organización*, que incluye en sus páginas diversos contenidos que pretendían “ser una guía para que cada compañero los lleve a la práctica en su respectiva región al grado tal de mecanizarlos para una autodefensa de las

¹⁹⁶⁶ Oikión y García, *Movimientos armados*, 2006, p. 445.

¹⁹⁶⁷ Castellanos, *México armado*, 2016, p. 463.

¹⁹⁶⁸ Pineda, *En las profundidades*, 2003, pp. 164-165.

¹⁹⁶⁹ Ulloa, *Sendero en tinieblas*, 2004, pp. 36-39.

¹⁹⁷⁰ Ibid., pp. 67-68.

agresiones hechas por el enemigo”.¹⁹⁷¹ Buscaba, además, “programar las distintas actividades que para una semana se han programado de tal manera que [al] evaluar los trabajos se obtengan los resultados que desde un principio se [sic] trasaron [sic] como objeto”.¹⁹⁷²

Por ello es que el manuscrito, que fue elaborado a máquina y sin ilustraciones, dejó establecido que por las mañanas, de 6:00 a 8:00 se deberían realizar ejercicios físicos, mientras que de 8:00 a 9:00 era tiempo de desayunar, de 9:00 a 11:00 se trabajaría táctica guerrillera y de 11:00 a 13:00 se practicaría con armas.¹⁹⁷³ Por las tardes continuaba la capacitación, ya que de las 13:00 a las 15:00 horas habría una pausa para comer, pero de 15:00 a 17:00 se trabajaría con explosivos, de 17:00 a 19:00 se entrenaría defensa personal, de 19:00 a 20:00 habría otra pausa para cenar y de 20:00 a 22:00 se analizaría la línea política a seguir.¹⁹⁷⁴

Además, *Partiendo de que nuestra organización* especificó en sus primeras páginas que el responsable de los ejercicios físicos sería “el compañero que tendrá la responsabilidad de impartir los conocimientos de acondicionamiento físico que todo militante debe saber”;¹⁹⁷⁵ mientras que la responsabilidad de la defensa personal recaería en el “compañero que impartirá los secretos del karate, así como sus técnicas y katas a realizar”.¹⁹⁷⁶

En cuanto al trabajo físico el manual es claro, ya que explica que hay “ejercicios de pies, piernas, tronco, brazos, puños, hombros, cuello”;¹⁹⁷⁷ para en seguida desglosar qué hacer en cada uno de ellos.¹⁹⁷⁸ Posteriormente, el

¹⁹⁷¹ “Partiendo de que nuestra organización”, en *The University California San Diego*, San Diego, s/f, <<http://library.ucsd.edu/dc/object/bb25608110>> [Consulta: 5 de enero de 2024].

¹⁹⁷² Ibid.

¹⁹⁷³ Ibid.

¹⁹⁷⁴ Ibid.

¹⁹⁷⁵ Ibid.

¹⁹⁷⁶ Ibid.

¹⁹⁷⁷ Ibid.

¹⁹⁷⁸ Al respecto, *Partiendo de que nuestra organización* menciona lo siguiente:

documento da varios ejercicios de fuerza y elasticidad, como abdominales, sentadillas, lagartijas, mecedoras, escuadras y caballito; en general el contenido es bastante claro, excepto el punto número 4, que indica que en cucullas se debe “estirar una pierna y luego la otra, boca arriba pasar la pierna sobre la cara”.¹⁹⁷⁹

Más adelante, y bajo el título de “defensa personal y karate”, el manual señala las siguientes técnicas que se ejecutan con las extremidades superiores: “nudillo simple, nudillo doble, garra de tigre simple, garra de tigre doble, cordial, talón de tigre, pico de aguililla [sic], cuchillo [...] lanza. martillo”.¹⁹⁸⁰ Incluye, asimismo, los siguientes ataques con las piernas: “patada al frente con pie derecho, izquierdo. En posición de combate patada al frente pie delantero y trasero, patada de cuchillo patada hacia atrás con pie trasero, patada de gallina sencilla y doble, patada hacia los lados”.¹⁹⁸¹ No es todo, ya que presenta información de las siguientes formas, a las que da el nombre de katas: *Codo de mono*, *Puente por fuera*, *El Cachorro* y *Quebrando pagoda*.¹⁹⁸²

-
- a).- Pies; caminar, saltar, correr, hacer giros a la izquierda, derecha, arriba, abajo.
 - b).- Piernas; Abrirlas y cerrarlas, brincar hacia arriba, hacia los lados brincar y abrir las piernas en el aire.
 - c).- Tronco; girar hacia la derecha, izquierda, flexionar adelante y atrás
 - d).- Brazos; Arriba a la cintura, abajo, extenderlos al frente y a los lados
 - e).- Puños; Abrirlos y cerrarlos lentay [sic] rápidamente, girar las muñecas adelante y hacia atrás.
 - f).- Hombros; girarlos adelante y hacia atrás, moverlos hacia arriba y hacia abajo.
 - g).- Cuello; Hacerle girar hacia un lado y otro, adelante y atrás”. Ibid.

¹⁹⁷⁹ Ibid.

¹⁹⁸⁰ Ibid.

¹⁹⁸¹ Ibid.

¹⁹⁸² Las formas presentadas en el manual constan de los siguientes movimientos:

Codo de mono: “a) Firmes b) El pie derecho se cruza por atrás y el cuerpo gira hacia la derecha haciendo un bloqueo afuera hasta abajo con el brazo derecho. c) Con el brazo derecho golpe de talón de tigre al frente inmediatamente garra de tigre mismo brazo a la yugular. d) Con el brazo izquierdo golpede [sic] nudillos al frente”.

Puente por fuera: “a) Firmes. b) Se abre la pierna izquierda y los brazos se encojen [sic] por arriba de los hombros y luego se abren. c) Sin soltar las manos del contrario, el pie derecho gira por enfrente hacia la izquierda junto con el cuerpo. d) El pie dercho [sic] después de estar apoyado se encaja al frente para servir de palanca y los brazos se presionan hacia abajo. e) El pie derecho se apoya, gira el cuerpo a la izquierda con golpe martillo hacia atrás, con brazo derecho y patada hacia atrás con la derecha”.

El Cachorro: “a) Firmes b) La pierna izquierda se abre y los brazos se extienden hacia arriba, d[...]do a la vez u [sic] cabezas [sic] hacia atrás. c) Se tira patada al frente perna [sic] derecha d)

En este punto, *Partiendo de que nuestra organización* resulta poco claro, ya que, a diferencia de lo que hace con los ejercicios para los pies, las piernas y el tronco —por citar algunos—, no explica qué es una “garra de tigre doble” o un “pico de águila”. Y lo mismo sucede con las técnicas de piernas, ya que no expone qué es una “patada de gallina” o una “patada de cuchillo”; ni con qué se golpea en una “patada al frente”. Por todo ello, la sección de “defensa personal y karate” habría sido más útil si se hubieran incluido fotografías y/o dibujos de la manera de ejecutar las técnicas y katas que se mencionan. Sobre todo considerando que se buscaba “que cada compañero los lleve a la práctica en su respectiva región”,¹⁹⁸³ y no era posible —ni recomendable— mantener una comunicación constante para resolver dudas.

Por otra parte, y dejando a un lado la práctica de artes marciales en el MAR, antes de concluir este apartado es procedente ocuparse de los integrantes del movimiento. Elia Hernández, quien dio su testimonio para esta investigación, perdió a su padre siendo muy pequeña, por lo que su madre se hizo cargo de sacar adelante a su familia y primero administró un pequeño billar y una tienda para luego trabajar maquilando ropa.¹⁹⁸⁴ De acuerdo con Hernández, lo vivido por su mamá como maquiladora fue su primer acercamiento a la desigualdad y la explotación en México,¹⁹⁸⁵ aunque tomó una mayor conciencia cuando

Fui a estudiar en la Normal, en Toluca, y ahí ya teníamos maestros que nos hablaban de la situación del país en las clases de Economía, de Sociología. Entonces sí, hasta ahí empecé a entender estas situaciones, ¿no? Pero sí, yo creo que mi mamá me puso la primicia, porque ella vivía esa situación,

Codazo hacia atrás con el derecho [sic] e) Codazo hacia atrás con el izquierdo f) La pierna derecha se cruza por delante y se gira a la izquierda para quedar en posición de combate”.

Quebrando pagoda: “a) Firmes. b) Pie izquierdo [sic] al frente con bloqueo arriba con el pie izquierdo (brazo) y golpe de corial mano derecha a la tetilla. c) Se coge [sic] con las dos manos arriba [hay dos palabras tachadas] el brazo del contrari [sic] el pie derecho avanza adelante, el cuerpo da un giro por el lado izq. d) Se hce [sic] presión hacia abajo del brazo agarrado y el pie izquierdo pasa hacia atrás para tumbar, al ir cayendo se dá [sic] un golpe con el codo izq., uno de cordial mano derecha a la cabeza atrás de la oreja”. Ibid.

¹⁹⁸³ “Partiendo de que nuestra organización”, en *The University California San Diego*, San Diego, s/f, <<http://library.ucsd.edu/dc/object/bb25608110>> [Consulta: 5 de enero de 2024].

¹⁹⁸⁴ Elia Hernández Hernández, entrevista citada.

¹⁹⁸⁵ Ibid.

vivía la explotación, vivía la preocupación económica siempre, la necesidad de que nosotros estudiáramos y que no había posibilidades de estudiar ahí.¹⁹⁸⁶

Al salir de la escuela Normal, Hernández comenzó a trabajar en Ciudad Nezahualcóyotl, donde

Hice mayor conciencia, porque era cuando se estaba creando esa ahora gran ciudad de... con migrantes de todos los estados, cada uno con su problemática de salud, de higiene, de... económica sobre todo. Y con condiciones ahí pues que... improvisadas, porque los fraccionadores vendieron lotes, casas ya construidas y sin los servicios necesarios. Bueno, ahí sí ya hice más conciencia de la situación, de por qué migraban de todas partes, si eran familias muy trabajadoras, pero que les costaba muchísimo trabajo conseguir empleo y en fin. Ahí sí empezó mi verdadera conciencia.¹⁹⁸⁷

Posteriormente conoció a Salvador Castañeda, quien la invitó a ser parte del Movimiento de Acción Revolucionaria, ya que

Justamente él acababa de llegar de la Unión Soviética, justo cuando yo llegué a trabajar a esa escuela él tenía dos o tres días de haber llegado. Y pues empezó a platicar conmigo, seguramente con algunas personas más, sobre la situación del país, la situación de los estudiantes, las luchas que habían antecedido; por ejemplo de los maestros, que nosotros mismos como maestros teníamos muchos conflictos. Entonces yo creo que ahí empezó el tema: de los maestros, médicos, los ferrocarrileros, luchas que habían antecedido a esos momentos. Al movimiento del 68, por ejemplo.

Y entonces bueno, pues en todas esas charlas y lecturas que teníamos llegó el momento en que hablamos de la necesidad de un cambio y que ellos, quienes participaban ya en la organización, ya tenían un plan o algo pensado para cambiar esa situación y había que participar mucha gente, ¿no?, todos. Pero bueno, había que empezar por alguien y así fue como me invitó. Yo... a mí... no [me] fue fácil decidir [ríe.] No fue fácil, porque pues dudas o incluso pensando seguramente ahora que lo veo, en el peligro que eso representaba. Pero bueno, pues tomé la decisión.¹⁹⁸⁸

¹⁹⁸⁶ Ibid.

¹⁹⁸⁷ Ibid.

¹⁹⁸⁸ Ibid.

Sobre sus compañeros, Fernando Pineda Ochoa menciona que al hacer “un rápido bosquejo [de quienes fueron a entrenar a Corea del Norte], encontramos una compacta red de amistades y relaciones familiares, partidarias y geográficas; la composición social correspondía mayoritariamente a la pequeña burguesía, estudiantes y profesionistas; otra peculiaridad era su juventud”.¹⁹⁸⁹ De acuerdo con Pineda:

De los primeros 10 compañeros, seis estudiaron en la URSS, y los restantes de una u otra manera tenían vínculos: *Jesús* venía de la Universidad de San Nicolás de Hidalgo, militante de la Juventud Comunista (JC); *Simón* era hermano de *Jaime*, estudiante de la Lumumba; *Juanotas* y *Alfredo*, que eran amigos entre sí, fueron reclutados por *Víctor* (integrante del contingente y cofundador del MAR), a su vez paisano del primero. Del segundo grupo, 11 procedían de la JC michoacana; dos activistas cercanos (*Arturo* y *Eliécer*), que compartían una práctica común; *Cristina* y *Héctor*, simpatizantes de la misma Juventud; *Artemio*, sin ningún antecedente participativo, y Fabricio, el dirigente principal, ex militante del PCM. Los últimos 26 componían el conglomerado más heterogéneo: siete provenían de Chihuahua, cinco hombres y dos mujeres; exceptuando a *Laura*, los demás pertenecían, también, a la JC; diez más, entre ellos una compañera (*Catalina*) igualmente del tronco de jóvenes comunistas michoacanos, sumando afiliados y seguidores activos; el resto muestra una composición variada.

Esta apretada descripción permite llegar a las siguientes observaciones: *a)* en términos globales exhiben semejante extracción clasista; *b)* a la mayoría los une una misma tradición partidaria; *c)* el bloque principal de muchachos y muchachas procede de Michoacán y Chihuahua, y *d)* los motiva un mismo deseo: ser partícipes dinámicos del proceso revolucionario que se gesta.¹⁹⁹⁰

Por último, es importante señalar que los integrantes del Movimiento de Acción Revolucionaria no fueron los únicos en capacitarse fuera de México con la idea de levantarse en armas. Entre julio y septiembre de 1969, nueve integrantes del Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano (PRPM) —organización de orientación marxista-leninista pensamiento Mao Tse-Tung fundada en enero de ese

¹⁹⁸⁹ Pineda, *En las profundidades*, 2003, p. 50.

¹⁹⁹⁰ *Ibid.*, pp. 50-51.

mismo año— recibieron capacitación política e instrucción militar en China.¹⁹⁹¹ Fue en la base militar de Nankín, capital de la provincia de Jiangsu, donde estuvieron acantonados y se les dieron clases de estrategia y táctica, política y técnica militar, ingeniería y disparo.¹⁹⁹² Por otra parte, y de acuerdo con información de la DFS, el exactivista estudiantil Jesús José Simental Banderas fue detenido cuando se preparaba para viajar a China, donde recibiría “instrucción político-militar y entrenamiento sobre la lucha guerrillera en forma práctica”.¹⁹⁹³ Como puede verse, la capacitación que la República Popular China brindó a los grupos insurgentes mexicanos en la década de 1970 se presenta también como un interesante tema de investigación.

Frente Urbano Zapatista

Esta organización, sostiene Laura Castellanos, “se hizo célebre porque realizó el primer secuestro urbano que sacudió al país: el del funcionario y empresario Julio Hirschfeld Almada. La mayoría de los integrantes provenían de la Liga Comunista Espartaco”.¹⁹⁹⁴ Empero, Adolfo Sánchez Rebolledo no tiene tan claros sus orígenes, ya que afirma:

Se daban fenómenos como el del Frente Urbano Zapatista (FUZ) [...], grupos cuyo origen y cuya composición nunca resultan claros, donde hay participación evidente de provocadores, del lumpen. Si de la política, de la provocación policiaca, entonces hay una diversidad de grupos que dan la impresión de que actúan por su cuenta, es decir, que son grupos de jóvenes que llegan a la conclusión de que ya no se puede hacer nada —llegan ellos a esa conclusión no el movimiento de masas— y actúan en el mejor de los casos siguiendo lineamientos genéricos de marxismo-leninismo o de la ideología de Guevara.¹⁹⁹⁵

¹⁹⁹¹ Velázquez, *El poder viene del fusil*, 2022, pp. 81-89.

¹⁹⁹² Ibid., pp. 89-90.

¹⁹⁹³ Luis de la Barreda Moreno, “Antecedentes de Jesús José Simental Banderas (a) ‘Arturo Vázquez Arceo’ o ‘Alfredo Quiroz Villegas’”, México, 17 de julio de 1973, en *Archivos de la Represión*, México, s/f, <<https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/85605#?c=&m=&s=&cv=&xywh=-351%2C-97%2C3004%2C1920&r=90>> [Consulta: 11 de enero de 2024].

¹⁹⁹⁴ Castellanos, *México armado*, 2016, pp. 459.

¹⁹⁹⁵ Pensado, *Adolfo Sánchez Rebolledo*, 2014, p. 59.

La práctica de artes marciales dentro del FUZ es reconstruida a partir de los testimonios de Lourdes Uranga López, quien nació en una familia que principalmente estuvo a cargo de su madre,¹⁹⁹⁶ ya que su padre solía ir y venir de una casa por cuyo sustento no se preocupaba.¹⁹⁹⁷ Una muestra de la situación económica de la familia es que “cuando tenía casi seis años, antes del nacimiento de mi hermano, la desnutrición minó mi cuerpo, tifoidea, parásitos internos y externos. En fin, una tercermundista cualquiera que se salvó de la muerte por primera vez”.¹⁹⁹⁸

Al crecer, Uranga se dio cuenta de la precariedad laboral en que vivían muchas personas porque, al buscar una plaza de enfermera, su mamá tuvo que trabajar medio año sin recibir ninguna retribución en el Hospital General, lo que no le dio la base, sino una plaza eventual. Además, como trabajadora social, ella misma fue testigo de la miseria y vulnerabilidad de muchos trabajadores; no solo de los más humildes —como campesinos y picapedreros—, sino de quienes, como ella, prestaban sus servicios al Instituto Nacional de Protección a la Infancia, antecedente del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de las Familias (DIF).¹⁹⁹⁹ Además, vio “chamaquitos que nacían casi muertos y había que llevarlos al hospital a que les dieran oxígeno”.²⁰⁰⁰ Por otra parte, desde los 15 años comenzó a leer el *Manifiesto del Partido Comunista* y a contrastar lo escrito por Marx y Engels con su propia realidad; hasta que la indignación por la pobreza y la represión estatal la puso frente a la opción de la lucha armada.²⁰⁰¹

¹⁹⁹⁶ Uranga describe a su madre como “una mujer más o menos preparada, pero era muy valiente y en esa época, que era la Segunda Guerra Mundial, se enlistó para enfermera para la guerra y se metió a la Escuela de Guerra, que acababa México de declarar la guerra a Alemania, 1943 más o menos. Por fortuna se firmó el armisticio y ya no salió al frente, ¿no?, y se quedó con esa carrera no, no universitaria, pero que sí le sirvió para mantener a sus hijos”. Lourdes Uranga López, entrevista citada.

¹⁹⁹⁷ Uranga, *Comparezco y acuso*, 2012, pp. 30-33.

¹⁹⁹⁸ Ibid., pp. 36-37.

¹⁹⁹⁹ Ibid., pp. 41-41 y 85-86.

²⁰⁰⁰ Lourdes Uranga López, entrevista citada.

²⁰⁰¹ Ibid.

Al preguntársele cómo llegó a la guerrilla, Uranga ríe al responder “pues porque mi hermano se metió, mi cuñado se metió, mi tía se metió, todos se metieron”.²⁰⁰² Sobre el FUZ, escribió que era una organización flexible, y que su lucha personal era por terminar con las diferencias y tener una mejor sociedad.²⁰⁰³ En diciembre de 1971, una vez que recibieron el pago por el rescate del empresario Julio Hirschfeld Almada,²⁰⁰⁴ los integrantes del grupo repartieron 500 pesos a cada persona que estaba formada en las colas de aproximadamente diez sucursales de la Conasupo.²⁰⁰⁵ Entregaron también un volante que reivindicaba la libertad de los pueblos para rebelarse y aseguraba que “la riqueza envilece al hombre y lo separa del pueblo”.²⁰⁰⁶ Y además hicieron llegar un comunicado a la agencia *France-Press* que decía:

El día jueves 15 de diciembre de 1971, por decisión del Frente Urbano Zapatista, fue repartida la cantidad de 300 mil pesos entre los sectores más necesitados de nuestro pueblo (en el Distrito Federal). No creemos que la labor asistencial “caritativa” lleve de ninguna manera a la liberación de las masas explotadas. Radicalmente opuesta a esos hechos es esa acción, que consideramos de elemental justicia. Por la creación del hombre nuevo. Frente Urbano Zapatista.²⁰⁰⁷

Al respecto, Lourdes Uranga sostiene que “hubiera preferido repartir todo el dinero, para que la policía no recuperara nada. ¡Como después lo hizo!”.²⁰⁰⁸ Y es que el 25 de enero de 1972 fueron capturados en distintos domicilios Rigoberto Lorence López, María Elena Dávalos Montero, Francisco Uranga López, Margarita Muñoz Conde, Francisca Victoria Calvo Zapata, Lourdes Uranga López y Roberto Tello Alarcón; quienes el 31 de enero —los hombres— y el 2 de febrero —las

²⁰⁰² Ibid.

²⁰⁰³ Uranga, *Comparezco y acuso*, 2012, pp. 93-94.

²⁰⁰⁴ Julio Hirschfeld Almada, director de Aeropuertos y Servicios Auxiliares y yerno de Aarón Sáenz —un empresario azucarero multimillonario—, fue secuestrado el 27 de septiembre de 1971 en la ciudad de México y liberado tras el pago de su rescate. Castellanos, *México armado*, 2016, p. 243.

²⁰⁰⁵ Uranga, *Comparezco y acuso*, 2012, pp. 103-104.

²⁰⁰⁶ Ibid.

²⁰⁰⁷ Castellanos, *México armado*, 2016, p. 245.

²⁰⁰⁸ Uranga, *Comparezco y acuso*, 2012, p. 104.

mujeres—, fueron ingresados a Lecumberri y Santa Martha Acatitla, respectivamente.²⁰⁰⁹

¿Qué más se puede decir sobre los miembros del FUZ? Ya se estableció que había lazos familiares entre algunos, pero Lourdes Uranga asegura que

Éramos un grupo heterogéneo, nos unían lazos políticos, nos unían convicciones, en algunos casos la consanguinidad y otros el amor y el afecto. Para los grupos que conozco éramos un grupo distinto, con poca influencia en el barrio, con relaciones con las otras organizaciones del mismo tipo, de alguna manera todas las organizaciones que iniciamos la lucha armada estábamos conectadas.

[...]

¿Quiénes estábamos en el Frente Urbano Zapatista (FUZ)?, pues el número era un poco cambiante, pero recuerdo a Lourdes Quiñones, los dos hermanos Lorence (Rigoberto y Carlos), Paquita Calvo, Clemente Ávila, Francisco Uranga, Margarita Muñoz (mi cuñada), María Elena Dávalos (compañera de Carlos Lorence), Lilia Mesa, Roberto Tello y yo; también de otros estados de la República o que pasaron a otros grupos.²⁰¹⁰

²⁰⁰⁹ Glockner, *Los años heridos*, 2019, pp. 227-229.

Es importante mencionar que los integrantes del MAR y el FUZ fueron detenidos antes de la fundación de la Liga Comunista 23 de Septiembre, organización que surgió el 15 de marzo de 1973 y seis meses después, el 17 de septiembre, trató de secuestrar en Monterrey, Nuevo León, al acaudalado empresario Eugenio Garza Sada, quien murió en la acción. El fallecimiento de Garza Sada marcó un antes y un después en la forma en que el gobierno de México enfrentó a los grupos guerrilleros, ya que “Echeverría jamás negociará ninguno de los futuros secuestros, incluyendo el de su suegro, y a partir de aquí la policía será sencillamente una fuerza exterminadora. Raro será el aprehendido que llegue vivo a prisión. La tortura y la desaparición forzada serán las modalidades de combate contrainsurgente”. Castellanos, *México armado*, 2016, pp. 276, 286 y 288.

En esta criminal forma de actuar, el Estado mexicano adoptó un *modus operandi* similar al de las dictaduras sudamericanas, ya que a las ejecuciones en campos de tiro referidas por el exparacaidista Zacarías Osorio Cruz, debe añadirse la realización de vuelos de la muerte. En una carta enviada a sus hermanos en febrero de 1975, el soldado Benito Tafoya Barrón escribió que en el operativo que terminó con la muerte de Lucio Cabañas el 2 de diciembre de 1974, “murieron muchos y a los que agarramos vivos (fueron varios) a mi [sic] me toco [sic] subirlos a un helicoptero [sic] amarrados de pies y manos y atados a unas barras de fierro e irlos a tirar al mar y entre ellos hivan [sic] dos muchachas”. Carta de Benito Tafoya Barrón a sus hermanos Gabino y Pancho Tafoya B., Petatlán, 2 de febrero de 1975, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, copias maestras, Tafoya Barrón Benito, Caja 245, leg. 1, f. 7.

²⁰¹⁰ Uranga, *Comparezco y acuso*, p. 184.

Estaba también Luis Iturralde, de quien se rumora que fue un infiltrado de la DFS.²⁰¹¹ Los líderes del FUZ eran, en lo teórico, Paquita Calvo, quien estudió Derecho de la UNAM, admiraba a Rubén Jaramillo y colaboraba en la revista *Política*; mientras que en lo operativo, el estratega era el obrero Francisco Uranga.²⁰¹² De su hermano, Lourdes Uranga recuerda que “era un hombre de fuerza impresionante”,²⁰¹³ pero además “sumamente violento, ligado a las pandillas, había incursionado en el box, había dejado la escuela, abandonado la casa, había sido golpeado por las pandillas, por mi padre, y había contestado los golpes con la misma generosidad”.²⁰¹⁴ Sobre la teoría que orientó el accionar del FUZ, Uranga afirma que

Era una mezcla de marxismo y foquismo.²⁰¹⁵ El mismo foquismo era una mezcla de militarismo y marxismo. Efectivamente no profesábamos una teoría pura, ni estábamos uniformados en nuestras formas de vivir la clandestinidad o la militancia. Leíamos *El manual del guerrillero urbano* de Marighela, *La Guerra del Pueblo*, *Ejército del Pueblo* de Nguyen Giap [...]

Otros grupos como el MAR, o el Partido de los Pobres vivían un esquema del militante más estoico, más de manual, nosotros éramos quizá más vividos en las luchas y miserias cotidianas.²⁰¹⁶

Sobre el entrenamiento que siguieron los integrantes de FUZ, Uranga recuerda que consistía en “conocer algo de balística, armar y desarmar pistolas, disparar con efectividad, caminata, trote, manejo de automóvil en condiciones de riesgo, lenguajes misteriosos, códigos incómodos, seudónimos, lecturas, planes, planos, judo, defensa personal”.²⁰¹⁷ Sobre este último punto, Uranga menciona que en 1969 una compañera le prestó a la organización un espacio de su casa en

²⁰¹¹ Glockner, *Los años heridos*, 2019, pp. 227-228.

²⁰¹² Castellanos, *México armado*, 2016, p. 244.

²⁰¹³ Lourdes Uranga López, entrevista citada.

²⁰¹⁴ Uranga, *Comparezco y acuso*, p. 75.

²⁰¹⁵ Teoría elaborada por Ernesto Che Guevara. En ella, “el concepto clave era el «foco», pequeño grupo de hombres muy comprometidos con la causa que iniciarían la insurrección, obligando al Estado a mostrar acciones brutales contra el foco, apareciendo así como víctimas del «estado opresor», buscando una reacción en cadena que fomentaría la revolución”. Adán, “El «Che» Guevara”, 2023, p. 114.

²⁰¹⁶ Uranga, *Comparezco y acuso*, pp. 93-94.

²⁰¹⁷ *Ibid.*, p. 97.

Portales, donde pusieron tatami y contrataron a una profesora para iniciar sus entrenamientos de artes marciales; prácticas que aproximadamente eran de cinco horas a la semana y entre otras cosas comprendían técnicas de agarre,²⁰¹⁸ debido a que

Escogimos tres tipos de formación [...] judo, defensa personal y karate, no el bailecito, ¿cómo se llama ese, kung fu? No ese no, nadie, sino que era karate, defensa personal y judo, porque pensábamos que eran los tres... las tres disciplinas que más nos ayudaban. Claro que ninguna nos salvó ni de la detención, ni de la tortura, ni de nada [de] lo demás; pero no fue nada despreciable, ¿no?, no fue nada despreciable porque a final de cuentas te sirve para la vida diaria, te da mucha seguridad, sin darte cuenta te va fortaleciendo y hay cosas que uno no comprende hasta que, hasta que estás metido en estas disciplinas o al menos un poco.

Por ejemplo, que no solo tu cabeza tiene memoria, que no solo tu cabeza piensa, sino que a veces pareciera que tú debes de pensar en todo tu cuerpo y todo tu cuerpo piensa en ti; y que tú puedes manejar tu energía de manera que se concentre en el lugar que tú quieres, ¿no?, que tú puedes fortalecer tu cuerpo de manera que este se convierte en un arma y cuando no puedes atacar, el enemigo no sabe, pero tu cuerpo te está defendiendo.

Yo cuando salí de la tortura, como siete días de tortura, yo no pensé: “que horror he vivido”. Sí, viví un horror: la cárcel clandestina, encerrada, quién sabe qué... pero también dije: “¡qué chingona soy!, ¿cómo pude resistir todo esto?”. Y yo creo que uno lo puede resistir por esa disciplina que le has transmitido incluso a tus músculos, de resistir, de... de contener su fuerza, porque no la puedes... porque estás amarrado, te mantienen amarrado, tirado, ¿no? Pero esa misma... pero tu fuerza te hace resistir. No eres una... no te conviertes en una piltrafa en manos de la tortura, tu disciplina que has tenido con las artes marciales te hace resistir, te hace resistir incluso el hambre. Y es un cuerpo al que no le has pedido: “sé formidable o fortachón”. Solo le has pedido: “deditos insignificantes, sean fuertes”, “brazos, resistan”.²⁰¹⁹

²⁰¹⁸ Lourdes Uranga López, entrevista citada.

²⁰¹⁹ Ibid.

En cuanto al tema filosófico, Uranga afirma que no lo trabajaron durante las clases de artes marciales y que todo lo que entendieron al respecto fue “caído de la experiencia” de cada quien.²⁰²⁰ Finalmente, y como se mencionó líneas arriba, los integrantes del FUZ comenzaron a entrenar con una maestra que nada sabía de sus actividades guerrilleras; para después hacerlo con un maestro de karate del DIF que les enseñó también algo de judo, además de que sí tenía alguna idea de lo que estaban haciendo.²⁰²¹ De hecho, cuando fueron capturados, la profesora “iba a presentarse a la policía a decir que ella no tenía nada que ver”; por lo que al recordarlo, Uranga ríe y levanta la voz antes de cerrar el tema con un categórico “¡no seas pendeja!”,²⁰²² mientras mueve las manos como regañando a alguien.

Liga Comunista 23 de Septiembre

Surgió en Guadalajara el 15 de marzo de 1973, gracias a la unión de organizaciones que operaban en diferentes lugares del país, como “‘Los Procesos’, el ‘Movimiento Revolucionario 23 de Septiembre’, ‘Los Enfermos’, ‘Los Macías’, ‘El Frente Estudiantil Revolucionario’ (sólo se une una parte), ‘Los Lacandones’, las ‘Fuerzas Armadas de la Nueva Revolución’, el ‘Grupo Oaxaca’, la ‘Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata’ y parte del ‘Movimiento [de] Acción Revolucionaria’”.²⁰²³ Es considerada la organización armada clandestina más significativa de la década de 1970,²⁰²⁴ aunque existió hasta 1990.²⁰²⁵

Sobre su importancia, Ariel Rodríguez Kuri menciona que “los militantes de la Liga representan 33.5% de las tarjetas de seguimiento e informes de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) contra 13% de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres (BCAPP), la organización que está en

²⁰²⁰ Ibid.

²⁰²¹ Ibid.

²⁰²² Ibid.

²⁰²³ González, “El discurso”, 2016, pp. 51 y 52.

²⁰²⁴ Rodríguez Kuri, *Las fundaciones*, 2021, p.1; González, “El discurso”, 2016, p. 52; Castellanos, *México armado*, 2016, p. 461.

²⁰²⁵ Castellanos, *México armado*, 2016, p. 461.

segundo lugar”;²⁰²⁶ aunque aclara que la diferencia podría deberse a que la persecución de la guerrilla de Lucio Cabañas fue realizada principalmente por el ejército.²⁰²⁷

Entre quienes fueron parte de la LC23S se encuentran Martha Alicia Camacho Loaiza y David Cilia Olmos. Camacho nació en Culiacán, Sinaloa, dentro de una familia de acomodada posición económica, por lo que fue educada en un colegio de Monjas y, hasta antes de entrar a la preparatoria, vivió “en una enorme burbuja color de rosa”.²⁰²⁸ Como preparatoriana se dio cuenta no solo de la miseria en que vivían muchas personas, sino “de la situación económica, política y social [del país]; o sea, cómo teníamos un gobierno exageradamente corrupto, ratero, cómo eran los acarreos en la época de elecciones”.²⁰²⁹ Tiempo después decidió casarse con su novio —que era líder estudiantil en Culiacán— y, sin avisarle a su familia, irse a la clandestinidad dentro de la Liga Comunista 23 de Septiembre.²⁰³⁰

David Cilia Olmos, por otra parte, nació en la ciudad de México dentro de una familia de clase media y estudió la secundaria y parte de la preparatoria en un colegio mormón, donde supo de Carlos Marx y tuvo sus primeras discusiones sobre el capitalismo y el socialismo; pudo ver, además, que mientras su escuela era un paraíso, estaba rodeada por un montón de miseria.²⁰³¹ Luego pasó al Colegio de Bachilleres, donde inició su participación política. Todo porque, por increíble que parezca, lo expulsaron por preguntar cómo podían expulsar a unos compañeros si la institución no tenía un reglamento; ahí se convirtió en líder estudiantil y se integró a la Organización Comunista Cajeme.²⁰³²

²⁰²⁶ Rodríguez Kuri, *Las fundaciones*, 2021, p.1.

²⁰²⁷ Ibid.

²⁰²⁸ Martha Alicia Camacho Loaiza, entrevista citada.

²⁰²⁹ Ibid.

²⁰³⁰ Ibid.

²⁰³¹ David Cilia Olmos, entrevista citada.

²⁰³² Ibid.

Con la también llamada OCC, Cilia comenzó su práctica de artes marciales, tema que se abordó al hablar de las organizaciones estudiantiles, ya que ese fue el contexto en el que Cilia y sus compañeros las entrenaron y utilizaron. Posteriormente, Cilia rompió con la OCC y junto a otros compañeros formó la Organización Revolucionaria Marxista Leninista, editando un periódico y realizando algunos asaltos; en eso estaban cuando hicieron contacto con la LC23S y, tras un proceso de discusión e integración, se incorporaron a ella.²⁰³³ Para Rubén Ortiz:

Caracterizar a la Liga Comunista 23 de Septiembre equivale a realizar una historia general de los movimientos sociales desde principios de los años sesenta hasta los ochenta, pues es ella la unión de grupos armados con orígenes diversos de todos los estados del país, rurales y urbanos; comunistas y con todas sus variantes, maoístas, trostkistas, leninistas y guevaristas; además de presentar una estructura y modo de actuar de acuerdo a sus diferentes dirigencias y a cada relevo generacional de sus militantes [cuya mayoría, afirma Ortiz Rosas, nacieron entre las décadas de 1940 y 1960].²⁰³⁴

A esta diversidad puede deberse que la práctica de artes marciales no haya sido una constante en la organización. A eso y a que había quienes dudaban de su utilidad. David Cilia recuerda que, militando en la OCC, “había gente que se resistía, de la dirección, al tema de las artes marciales. Porque nosotros estábamos practicando y ellos decían: ‘no güey, o sea, no le puedes ganar a una bala.’ ‘O sea, por muchas artes marciales que sepas, no le puedes ganar a una bala’, pero sí había la intención de una parte por lo menos”.²⁰³⁵

Además de Cilia, otro integrante de la Liga Comunista 23 de Septiembre que practicó artes marciales fue César Antonio Solís Rodríguez, mejor conocido como *Mike el Karateca*, quien el 11 de agosto de 1976 participó en el intento de secuestro contra Margarita López Portillo, hermana del entonces candidato electo a la presidencia de México, José López Portillo.²⁰³⁶ *Mike el Karateca* murió en un

²⁰³³ Ibid.

²⁰³⁴ Ortiz, “La Brigada Especial”, 2014, p. 51.

²⁰³⁵ David Cilia Olmos, entrevista citada.

²⁰³⁶ Aguilar (comp.), *Guerrilleras*, 2014, pp 226-227.

enfrentamiento con las autoridades el 5 de enero de 1978,²⁰³⁷ acción en la que cayó prisionera Alicia de los Ríos Merino, quien desde esa fecha se encuentra desaparecida.²⁰³⁸ Jesús Piedra Ibarra es otro militante desaparecido de la LC23S que practicaba karate, según da cuenta un certificado expedido el 23 de junio de 1972 por la Asociación Neoleonesa de Karate Do para darle el grado de 8º kyu. Documento encontrado por la DFS al registrar un Ford Galaxie propiedad de su padre en el que dos individuos se habían enfrentado a la policía en Monterrey, Nuevo León.²⁰³⁹

En cuanto a Martha Alicia Camacho Loaiza y su esposo, Juan José, debe decirse que al pasar a la clandestinidad en 1975, se dirigieron al estado de Nayarit, donde “empiezan ya los entrenamientos de manera física, no sé, un entrenamiento ya más encauzado a la guerrilla, algo así como... no me gusta la palabra militar, pero algo así como militar”.²⁰⁴⁰ Ahí, recuerda, “hay una especie de cerros, una especie de montañas no tan grandes [ríe], que cargábamos mochilas con piedras en la espalda, yo empiezo a usar botitas, botitas tipo minero para tener una mejor condición [...] y pues empezamos a tener también prácticas de tiro, a conocer las armas, saber cómo las limpias, cómo armarlas y desarmarlas”.²⁰⁴¹ El problema era que los ejercicios de tiro no son silenciosos y podían llamar la atención de las autoridades, por lo que debían idear la forma de hacerlos lo más seguro posible.

¿Sabes qué hacíamos?, nosotros aquí tenemos una playa, que es la Bahía de Altata. Entonces nosotros aparentábamos como que éramos una parejita de novios y contratábamos una lancha y nos llevaba allá a la bahía. Y ya de ahí caminabas, no sé, unos cien metros, y ya era mar abierto. Entonces, ya ves que el mar brama, cuando está en playas vírgenes, y allí realizábamos

²⁰³⁷ Liga Comunista “23 de Septiembre”, México, 5 de enero de 1978, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, copia maestra, caja 48, legajo 1, fs. 63-68.

²⁰³⁸ Marcos Nucamendi “Caso Alicia de los Ríos: los perpetradores de su desaparición salen de las sombras”, En *A dónde van los desaparecidos*, 6 de octubre, 2021, <<https://adondevanlosdesaparecidos.org/2021/10/06/caso-alicia-de-los-rios-los-perpetradores-de-su-desaparicion-salen-de-las-sombras/>> [Consulta: 7 de enero, 2024].

²⁰³⁹ Estado de Nuevo León, México, s/f, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, versión pública, caja 220, leg. único, fs. 1-2.

²⁰⁴⁰ Martha Alicia Camacho Loaiza, entrevista citada.

²⁰⁴¹ Ibid.

prácticas de tiro. Le decíamos al lancharo: “a ver, este, déjenos aquí” y pues el lancharo ha de haber pensado: “no, pues estos se van a dar su buena agasajada”, ¿no? Pero en realidad... sí llevábamos una hielera, pero en realidad no se llevaban cervezas, se llevaban armas.²⁰⁴²

Sobre la práctica de artes marciales, Camacho recuerda que decidieron “aprender un poquito de defensa personal” y buscaron una escuela de karate,²⁰⁴³ donde sin dar sus nombres reales, comenzaron a entrenar.²⁰⁴⁴ “Siempre aparecíamos nosotros como hermanos, y ‘bueno es que yo no siempre estoy con mi hermana y ella tiene que defenderse porque venimos solos, venimos a estudiar de fuera’. Entonces aparentemente él tenía que preocuparse por su hermanita, pues, de que supiera defenderse”.²⁰⁴⁵ Ahí, Martha Alicia y su esposo practicaron karate cerca de dos años junto a integrantes de la LC23S que fingían no conocer.²⁰⁴⁶

²⁰⁴² Ibid.

²⁰⁴³ El convencimiento de que los grupos guerrilleros consideraban importante el aprendizaje de artes marciales, junto a la posibilidad de que en estas escuelas entrenaran personajes “perniciosos”, hizo que las autoridades las mantuvieran en el radar. Sobre esto, Isaías Dueñas recuerda que un día recibió la visita de unos agentes que le enseñaron unas fotografías y le preguntaron si los conocía, porque eran muy peligrosos y sabían que estaban entrenando artes marciales. Él, tras ver las fotografías, respondió que uno o dos habían visitado la escuela, pero sin inscribirse, a lo que los agentes le dijeron: “tenga mucho cuidado, no los admita”. Isaías Dueñas Riestra, entrevista citada.

Hubo también organizaciones que pidieron a las autoridades que ejercieran un “estricto control policiaco y educativo sobre centros que imparten adiestramiento en karate y judo [... debido a que] de poco tiempo a esta parte han proliferado en diversos rumbos de la metrópoli tales establecimientos, donde sin previo requisito, parvadas de jóvenes toman cursos prácticos de ‘defensa personal’, que prácticamente los dota de refinamiento agresivo, a la vez que los convierte en sujetos potencialmente peligrosos para la población, dado su bajo nivel cultural y el precario raciocinio que generalmente los caracteriza”. “Vigilancia especial a las escuelas de judo y karate”. *Avance*, 27 de diciembre de 1973, p. 3.

Seis años después, las autoridades del Distrito Federal dieron a conocer que “los centros donde se imparten cursos de karate, judo, tae kwon do, kung fu, aikido, kendo, limalama, defensa personal, armas, ejercicios y artes marciales y similares [... debían registrarse en la Dirección General de Promoción Deportiva, debido a que] estos centros se han venido proliferando en los últimos años, sin control alguno, lo que ha motivado que en algunos casos la enseñanza que se imparte sea defectuosa y a veces peligrosa, por no contar con instalaciones ni equipo adecuado o por carecer de personal competente [...] estas autoridades [se refiere a la Dirección General de Promoción Deportiva] cancelarán el registro cuando los establecimientos dejen de reunir las condiciones necesarias para su funcionamiento **y al impartirse conocimientos que carezcan del concepto moral y físico que deba prevalecer, distinto a las finalidades deportivas o de defensa personal** [el subrayado es mío]”. “Cancelarán Registro a Escuelas de Karate que no estén debidamente acreditadas”, *El Nacional*, 8 de agosto de 1979, p. 12.

²⁰⁴⁴ Martha Alicia Camacho Loaiza, entrevista citada.

²⁰⁴⁵ Ibid.

²⁰⁴⁶ Ibid.

Sobre las sesiones, que empezaban a las 7:00 de la noche, Camacho recuerda que entrenaban “descalzos, descalzos. Fíjate que yo no recuerdo haber llevado el uniforme, como lo llevaron mis hijos, mis nietos. Yo recuerdo únicamente que llevábamos ropa floja, ropa floja nada más y playera, así, así de simple. A nosotros nunca nos interesó hacer examen por el tema de la identidad, no podías”.²⁰⁴⁷ En las clases, el profesor, que era como dos años mayor que ellos, “nos hablaba principalmente de filosofía y a mí me gustaba, me gustaba mucho porque yo lo sentía así como los maestros de las películas, que no es únicamente entrenar tu cuerpo: tienes que entrenar y coordinar tu mente con tu cuerpo. Si no, pues no vas a obtener el resultado que persigues”.²⁰⁴⁸ Además, Martha Alicia menciona que:

No sé si sí haya sido por la preparación que tenían los instructores, pero allí no había con que “ay, tú eres niña y no te vayas a quebrar la uña”, además de que pues uno iba también adecuado a la actividad que iba a desempeñar. Obviamente tenías que llevar el cabello de tal forma que no fuera para ti un estorbo. Yo por lo regular lo recogía, lo recogía y lo enredaba [...] Sí, tenía que ser recogido por fuerza, por fuerza. La ropa holgada. Obviamente ahí sí no se lleva maquillaje ni nada, limpio siempre. Que por cierto a la mayoría de los compañeros les olía horrible los pies, horrible, a la mayoría [ríe]. Y es que me tocaba en la noche, ya cuando salíamos del trabajo o de... o las otras personas pues de otras actividades, ¿no?, pero si era un tema así de: “ah, cómo les huelen feo los pies, ¡qué bárbaro!”.²⁰⁴⁹

Para David Cilia, había tres espacios para la utilización de artes marciales: la lucha dentro de las instituciones educativas —como la que sostuvieron en el Colegio de Bachilleres con los porros—, los choques contra los granaderos y las peleas que se dieron en las manifestaciones contra los integrantes de otras organizaciones de izquierda —como los enfrentamientos que narró con la vanguardia del Partido Comunista Mexicano—.²⁰⁵⁰ Sobre la práctica de artes marciales dentro de la LC23S, Cilia refiere:

²⁰⁴⁷ Ibid.

²⁰⁴⁸ Ibid.

²⁰⁴⁹ Ibid.

²⁰⁵⁰ David Cilia Olmos, entrevista citada.

Nos basábamos básicamente en la cuestión armada. O sea, en las películas actuales de karate, donde [...] llega el bueno al edificio del mafioso, se pelea con 20 y sale y sigue peleándose con otros 40, o sea... pues no. Para nosotros era la “táctica de decisiones rápidas”. La “táctica de decisiones rápidas” es: atacas y te vas, no te quedas ahí a dar ninguna batalla. “Táctica de decisiones rápidas” es lo que permite pasar de una situación de inferioridad estratégica y táctica a una de superioridad táctica, aunque tengas inferioridad estratégica; pero también te permite después pasar a la superioridad estratégica.

Entonces, la idea principal es que nosotros tuviéramos un adiestramiento con el arma, de tal manera que pudiéramos instantáneamente repeler un ataque, en caso... porque, ¿cuál era nuestra preocupación principal dentro de la Liga?, que llegas a una cita y ya la cantaron y llega la tira, ¿no? Entonces no te vas a agarrar a madrazos con ellos, ellos no se van a agarrar a madrazos contigo; o sea, tú tienes que accionar disparar. Ahora... por ejemplo, el caso de Irineo García Valenzuela: a él lo tratan de agarrar vivo, pero él se resiste y golpea como a tres o cuatro agentes de la Dirección Federal de Seguridad y finalmente lo someten, ¿no? [...] hubo un momento de táctica de la Dirección Federal de Seguridad, de acercarse al máximo a su contrincante para abrazarlo e impedir cualquier movimiento y someterlo; pero hubo también lo otro, en ese mismo tiempo hubo que... pues la gente no se animaba a acercarse, entonces lo mataban, así, directamente, en una emboscada: lo estaban esperando, pues por si sí o por si no, lo mataban. Pero la principal forma de defensa era el entrenamiento diario en el manejo de las armas, que era dos ejercicios de alineación y empuñamiento.²⁰⁵¹

Del adiestramiento al interior de la Liga Comunista 23 de Septiembre, da detalles el interrogatorio al que fue sometido David Cilia tras ser detenido por las autoridades en abril de 1990, ya que le preguntaron:

—¿Qué tipo de entrenamiento recibiste?

—Ninguno.

—A ustedes los entrenan en la Patricio Lumumba o en Corea. ¿Dónde te entrenaron?

²⁰⁵¹ Ibid.

—En ningún lado.

—¿Quién te entrenó?

—Nadie, tenemos varios manuales para aprender.

—¿Quién los hizo?

—No lo sé. Los llamamos Tomo Militar I y Tomo Militar II.²⁰⁵²

Las publicaciones mencionadas por Cilia no eran solo “manuales para aprender” que los integrantes de la LC23S podían consultar sin importar el lugar en el que estuvieran, sino también una respuesta a

La necesidad de que los integrantes de la organización estén preparados para la represión; para enfrentarla se delinearon en los documentos una serie de medidas de seguridad, y se escribieron recomendaciones para afinar la puntería. Todo esto para hacerle frente a lo que ellos denominaron contrarrevolución y para continuar con la principal actividad de la LC23S: el trabajo de agitación y propaganda, que se traducía en la repartición del *Madera, periódico clandestino* y de boletines informativos que se repartían en fábricas, escuelas, centros e [sic] trabajo y barrio.²⁰⁵³

El primero de estos textos, conocido también como *Algunas experiencias sobre táctica y técnica militar*, fue publicado en septiembre de 1974. Además de hacer énfasis en que las acciones de la liga debían ser bien planeadas y no acciones al azar —lo que buscaba nivelar la inferioridad a la que anteriormente hizo referencia Cilia—; se enfocaba en perfeccionar la técnica de tiro, el mantenimiento de las armas y las normas de precaución para manejarlas.²⁰⁵⁴ El *Tomo Militar II*, por su parte, se ocupó de la elaboración de bombas caseras, la “expropiación” de vehículos, tipos y manejo de armas, la policía política y los hábitos conspirativos.²⁰⁵⁵

²⁰⁵² Cilia, *La redada*, 2021, pp. 151-152.

²⁰⁵³ García, “Análisis de los manuales”, 2017, p. 54.

²⁰⁵⁴ *Algunas experiencias*, 1974, pp. 12-53.

²⁰⁵⁵ *Algunas experiencias sobre táctica y técnica militar*. Tomo II, México, 1 de marzo de 1975, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, versión pública Liga Comunista “23 de Septiembre”, caja 162, legajo 7, fs. 208-252.

Ninguno de estos tomos, y ningún otro documento de la LC23S revisado durante la presente investigación, abordaron la práctica de artes marciales.

Conclusiones

Al comenzar este trabajo mi objetivo era, *grosso modo*, estudiar la forma en que el tae kwon do se convirtió en el arte marcial más practicado en México. Empero, al avanzar surgieron temas que consideré necesario abordar y uno de ellos fue la práctica de estos sistemas orientales en los grupos guerrilleros, militares, de seguridad estatales, estudiantiles y paramilitares durante un periodo muy interesante, oscuro y relevante —pero al mismo tiempo poco trabajado— de la historia de México: la guerra sucia. Además, el descubrimiento de la que ha resultado una muy interesante área de investigación me permitió analizar si podía aplicarse en nuestro país un estudio de Raúl Sánchez García sobre las disciplinas deportivas de contacto en España.²⁰⁵⁶

En las primeras páginas de este apartado se expuso que Sánchez García sostiene que los deportes de combate pueden dividirse en cuatro categorías: *deporte amateur*, *arte marcial do* y *deporte para todos o recreativos*, *deporte profesional y espectáculo*, y *arte marcial jutsu* y *deporte utilitario*. A lo largo de esta investigación se comprobó que en la práctica del tae kwon do en México, entre 1969 y 1988, estuvieron presentes las dos primeras modalidades; mientras que si bien no se dio una práctica generalizada de la tercera, sí hubo quienes incursionaron en el *full contact* profesional. No fueron muchos, es cierto, pero la práctica profesional de las artes marciales —en cuanto a cobrar por combatir— estuvo presente.

Por ello, al iniciarse este capítulo había dos grandes preguntas. La primera de ellas giraba en torno a si se practicaron artes marciales en los grupos guerrilleros, militares, paramilitares, de seguridad estatales, y estudiantiles que existieron en México durante las décadas de 1970 y 1980. Mientras que la segunda, en caso de ser afirmativa la respuesta a la primera, tenía que ver con el enfoque dado a esa

²⁰⁵⁶ Sánchez, “Hábitus y clase social”, 2008.

práctica. Como se mencionó páginas atrás, se trata de una investigación que por sí misma da para un trabajo mucho más extenso, pero que considero fundamental incluir para redondear el estudio que estoy realizando, por lo que fue necesario acotar el alcance de esta primera aproximación.

Por ello, me vi en la necesidad de elegir a los siguientes grupos e instituciones: el Movimiento de Acción Revolucionaria, el Frente Urbano Zapatista y la Liga Comunista 23 de Septiembre, entre los guerrilleros; el Heroico Colegio Militar, la Escuela de la Policía Federal de Caminos, la Brigada de Fusileros Paracaidistas y la Dirección Federal de Seguridad, entre los estatales; los halcones, entre los paramilitares; y algunos grupos estudiantiles de izquierda y derecha.

Así, tras este acercamiento inicial, pudo determinarse que los integrantes del Movimiento de Acción Revolucionaria y el Frente Urbano Zapatista se acercaron a la práctica marcial con el objetivo de tener un eficaz método de defensa personal; algo lógico, considerando que se preparaban para una guerra contra el Estado. Ambos grupos visualizaron, para ello, al karate y al judo como *artes marciales jutsu*. Y aunque en el trabajo diario sus instructores llegaron a hablarles de la filosofía que acompaña a estas disciplinas, los integrantes de las organizaciones mencionadas tenían bien claro que lo que les interesaba era dominar las técnicas de pateo, golpeo e inmovilización que les estaban enseñando. Sin embargo, y a pesar de esta postura utilitarista, el pensamiento de las artes marciales impactó las vidas de las exguerrilleras entrevistadas, ya que entre otras cosas las ayudó a soportar el encarcelamiento y las torturas recibidas.

En el caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre, la organización insurgente más importante del periodo, fue sorprendente descubrir que, pese a que como organización elaboró manuales para que sus practicantes pudieran prepararse sin importar el lugar en el que se encontraran, no hubo interés en fomentar la práctica de sistemas de combate sin armas. Algo que tal vez se debió a que sus dirigentes pensaban, como los de la Organización Comunista Cajeme, que los puñetazos y las patadas no podían ganarle a un disparo. No obstante, algunos

de sus integrantes se preocuparon por aprenderlas, cosa que hicieron también con el enfoque utilitario —o de *arte marcial jutsu*— que aplicaron los miembros de Movimiento de Acción Revolucionaria y el Frente Urbano Zapatista.

Este capítulo nos permite ver, asimismo, que con la intención de garantizar lo más posible la seguridad de sus compañeros, cuando los guerrilleros llegaron a contratar maestros o fueron a entrenar a alguna escuela, ocultaron sus verdaderas identidades y no dieron a conocer el motivo por el que estaban practicando artes marciales. Por lo mismo, los miembros de la insurgencia mexicana de las décadas de 1970 y 1980 no se preocuparon por conocer los nombres de sus instructores.

Por otra parte, y para terminar con las organizaciones guerrilleras, debe mencionarse que, de los grupos mencionados en este capítulo, queda pendiente profundizar en aquellos que se capacitaron en China, como el Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano. Sin duda, el de los entrenamientos en el gigante asiático es un pasaje menos conocido que el de sus “compañeros” del MAR en Corea del Norte, pero que no por ello deja de lucir bastante interesante.

Vamos ahora con los “halcones” paramilitares, agrupación en la que hubo un importante trabajo ideológico... pero tendiente a convertir a sus integrantes en instrumentos irreflexivos de la represión, como pudo comprobarse el *Jueves de Corpus*. Por las características de sus integrantes, la forma de enseñarles artes marciales y el “lavado de cerebro” al que fueron sometidos, concluyo que no puede afirmarse que los “halcones” practicaran artes marciales con la idea de llegar a ser mejores seres humanos. No. Lo que buscaron sus mandos fue convertirlos en “armas” más eficaces contra los grupos estudiantiles y ciudadanos que utilizaban las movilizaciones públicas para expresar su inconformidad.

Lamentablemente no fue posible obtener el testimonio de algún “exhalcón”. En diversas ocasiones se buscó a Candelario Madera Paz, quien actualmente sigue ligado a las artes marciales, lo que lo convertía en un candidato ideal para esta investigación. Por lo delicado del tema, en cada una de estas invitaciones se le hizo saber que el interés de este trabajo gira en torno a la práctica de artes marciales y

no acerca del *Jueves de Corpus* o los problemas legales que enfrentó después. Esto último porque en enero de 1972, Madera dijo a la DFS que tras la disolución de los “halcones”, él y algunos de sus excompañeros se dedicaron a cometer asaltos e incluso asesinaron a un conductor para quitarle su camioneta.²⁰⁵⁷

Es importante mencionar que, tras diversas entrevistas con exguerrilleros y académicos que estudian el tema, me queda claro que quienes fueron parte de algún grupo revolucionario entre 1960 y 1990 están orgullosos de haber arriesgado sus vidas por sus convicciones; sentimiento que parecen no compartir quienes estuvieron del lado de la represión, dado el silencio que guardan. A pesar de esto último, la documentación examinada nos permite comprobar que la práctica marcial en los “halcones” se limitó a lo técnico, tarea en la que los mandos de la corporación invirtieron una buena cantidad de dinero; aunque hubo ocasiones en las que, por la falta de honestidad de los “instructores” —y también por una mediocre verificación de conocimientos—, contrataron farsantes.

Por otro lado, pudo determinarse que en el Heroico Colegio Militar no se practicó tae kwon do entre 1969 y 1988, ya que fue este último año cuando Luis Nájera llegó a la institución, comenzando a dar una instrucción generalizada tiempo después. No profundicé en el estudio de las artes marciales que se impartieron en la institución antes de ese año tanto por la falta de información admitida por la Sedena, como porque está perfectamente claro que el arte marcial que interesa a este trabajo, el tae kwon do, se incorporó a ella en 1988, año que cierra nuestra investigación. Empero, opté por mantener al Heroico Colegio Militar en el capítulo pensando que puede ser un apoyo para posteriores proyectos, ya que no debe olvidarse que uno de los objetivos de este capítulo es contribuir a las futuras investigaciones sobre estos temas.

²⁰⁵⁷ Declaración rendida ante esta dirección por Candelario Madera Paz exmiembro de la Brigada de Fusileros Paracaidistas del Ejército Mexicano y ex halcón con relación de sus actividades y asaltos cometidos, México, 10 de enero de 1972, en AGN, Dirección Federal de Seguridad, versión pública, caja 238, leg. único 1, fs. 113-117.

Además, el enfoque *jutsu* del arte marcial quedó claramente establecido al interior de la Escuela de la Policía Federal de Caminos, donde se adaptó el tae kwon do para que los futuros agentes de la institución pudieran imponerse en un enfrentamiento con o sin armas. Prueba de ello es que se les enseñaron no solo patadas, golpes e inmovilizaciones, sino a caer y rodar para después sacar el arma y disparar. Al final, pese a la dureza de los entrenamientos, la capacitación que se dio a los cadetes rindió buenos frutos, de acuerdo con los testimonios que exintegrantes de la institución dieron años después a sus “viejos” instructores.

Con la Brigada de Fusileros Paracaidistas sucedió algo singular, ya que si bien en su interior el enfoque de los entrenamientos fue el mismo que en la Academia de la Policía Federal de Caminos, aquellos elementos que así lo deseaban —como Tobías Melchor Palafox—, tuvieron la oportunidad de practicar tae kwon do como un *arte marcial do* en la escuela del profesor Moon Dai Won. Incluso los miembros de la brigada participaron en diversos torneos, a pesar de que ponerles un camión y enviarlos a competir no era una prioridad para sus funciones. La inclusión en este capítulo de la participación de los fusileros paracaidistas en la muerte de Lucio Cabañas se debe no solo a la utilización de tae kwon do en algunos de los operativos en los que intervinieron; sino porque al revisar trabajos sobre el tema no encontré un testimonio como el de Melchor Tobías Palafox y considero valioso darlo a conocer, ya que arroja un poco más de luz sobre lo que pasó el día que mataron al profesor guerrerense.

En cuanto a la Dirección Federal de Seguridad, la información disponible nos muestra que sus trabajadores practicaron karate con Murata Nobuyoshi, quien es reconocido como el introductor de esta disciplina en nuestro país. Sin embargo, la información es insuficiente para determinar el enfoque que se le dio a su práctica y si los karatecas a los que entrenó Murata eran agentes en activo o trabajadores administrativos de la dependencia. Por ello, la permanencia del apartado correspondiente a la DFS en este trabajo se debe también a la intención de retomar el tema en futuras investigaciones y colaborar con proyectos relacionados.

El caso de los grupos estudiantiles muestra también la idea positiva que la gente de aquella época tenía en México de las artes marciales como medios eficaces de defensa personal. Al trabajar estos grupos, decidí incluir a los militantes de la Organización Comunista Cajeme, dado que su práctica marcial se dio como parte de un conflicto con los porros al interior del Colegio de Bachilleres. Como puede verse en las páginas de este capítulo, el entrenamiento de artes marciales en estas agrupaciones fue similar a lo que hemos visto en la mayoría de los casos analizados en este capítulo: orientado al *arte marcial jutsu*; aunque también llegaron a conocer un poco sobre su filosofía. Queda como una tarea para futuras investigaciones profundizar tanto en la práctica marcial en su interior, como en la relación que estas organizaciones tuvieron entre sí.

Como se ha dicho, los grupos y dependencias mencionados en este capítulo se acercaron a la práctica de artes marciales por los beneficios que como sistemas de combate daban a sus practicantes, y no pensando en formar mejores seres humanos. No es extraño, ya que de una u otra forma todos se estaban preparando para una guerra, ya fuera contra los porros, los “enemigos” del país o lo que consideraban un estado opresor. Por otra parte, el estudio de la práctica de artes marciales durante el periodo de esta investigación muestra también la interferencia de diversos grupos políticos y empresariales en la vida de las instituciones académicas mediante grupos como el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación o el Frente Universitario Anticomunista. Si alguien piensa que el deporte o las artes marciales están desligados de la política y los problemas sociales, tal vez debería replantearse la idea.

Por otra parte, a lo largo del presente trabajo he asegurado que en la década de 1970 solía hablarse de karate do o karate japonés, *karate coreano* —tae kwon do o tang soo do— y hasta karate chino —wu shu o kung fu—, y que por eso era imposible determinar con certeza cuáles de estas disciplinas fueron practicadas en los grupos guerrilleros. Que exista esa “ambigüedad” en la aplicación del término karate, es algo en lo que no hay duda... aunque debe reconocerse que en sentido contrario a lo que se planteó al inicio de este capítulo, los exguerrilleros

entrevistados identifican la disciplina que practicaron. Incluso los “marinos” tienen bien claro que lo que aprendieron cerca de Pyongyang fue *karate coreano*, nombre que les fue transmitido por los soldados que se los enseñaron.

Sus testimonios reafirman, además, la valoración positiva que había en el México de aquella época sobre las artes marciales como sistemas efectivos de defensa personal. Por lo mismo, se acercaron a ellas con la idea de adquirir conocimientos que les permitieran fortalecerse y enfrentar satisfactoriamente una confrontación física; pero no con la intención de entrenarlas como una vía de desarrollo personal. No les interesaba conocer la filosofía oriental, aunque recuerdan que algunos de sus instructores les hablaron del tema.

Es importante resaltar que los exintegrantes de los grupos guerrilleros entrevistados buscaron “aprender artes marciales” y no practicar una disciplina en lo específico, ya fuera karate o wu shu. Como se mencionó líneas arriba, recuerdan también lo que entrenaron, aunque queda claro que no son expertos en cuanto a las características de cada uno de estos sistemas, su historia y evolución. En el caso de quienes viajaron a Corea del Norte, hay referencias de que lo que les enseñaron fue *karate coreano*; aunque quedan dudas sobre el sistema de que se trataba específicamente, ya que podría ser tang soo do, tae kwon do, taekwon-do de la ITF o incluso alguna otra disciplina coreana. Lo que está claro es que no se referían al karate do japonés o al wu shu chino.

Finalmente, el estudio de los perfiles de quienes se integraron a los grupos guerrilleros trabajados en este capítulo —tanto de las personas entrevistadas, como las referidas en los testimonios impresos—, muestra que la gran mayoría eran universitarios o profesionistas jóvenes que tenían en común proceder de hogares humildes o estar en contacto con la pobreza por sus actividades estudiantiles o profesionales. Lo anterior, junto a la cerrazón mostrada por el autoritario régimen priísta, los convenció de que el camino de las armas era el único que tenían para cambiar el futuro de nuestro país.

Por ello, coincido con quienes marcan una correspondencia directa entre las posturas asumidas por la juventud y su clase social. Así sucedió en Puebla, donde Gonzalo Gámez fue testigo de que integrarse a uno u otro bando —carolinos o fuas—, estaba definido por la posición económica de cada uno de los jóvenes de la ciudad. Así fue en muchos casos, es cierto; pero también intervinieron las experiencias y convicciones que hicieron a jóvenes adinerados —como Martha Alicia Camacho Loaiza— convencerse de que era necesario cambiar el rumbo de nuestro país. Tarea en la que hicieron equipo con quienes tenían una posición socioeconómica más modesta.

Finalmente, debo mencionar que la utilización de fuentes escritas, visuales y orales me permitió encontrar un camino alternativo al de la documentación oficial para reconstruir y articular la práctica de artes marciales en los grupos estudiantiles, militares, policiacos, guerrilleros y paramilitares incluidos en el presente capítulo. Considero que, junto a los testimonios ya registrados y los documentos que pueden localizarse, el estudio de las fotografías y la historia oral son alternativas muy interesantes y valiosas para una investigación de este tipo. No solo para confrontar los datos que las instituciones públicas o privadas pueden proporcionarnos sobre un acontecimiento específico... sino también cuando esta información no existe o se niega el acceso a ella.

Conclusiones

El tae kwon do es un sistema coreano que, aunque a muchos no les gusta aceptarlo, se desarrolló a partir del karate do japonés; aunque con el tiempo evolucionó y tomó características propias, entre las que destacan sus espectaculares técnicas de pateo. Fue bautizado como tae kwon do en 1955, dejando a un lado las denominaciones utilizadas hasta ese momento de tang soo do —camino de la mano china— y koong soo do —camino de la mano vacía—,²⁰⁵⁸ que lo relacionaban directa y claramente con el karate do. Aspectos como los uniformes, las cintas, el sistema de grados, los protocolos seguidos en clase, las formas iniciales y la filosofía —que está marcada por el concepto del do—, muestran la relación entre el karate do nipón y el tae kwon do coreano.

Como puede uno imaginar, tras 35 años de dominación y saqueo, los coreanos guardaban un gran resentimiento contra los nipones; por lo que al preparar una exhibición para el presidente coreano Rhee Syngman, el general Choi Hong Hi suprimió “las partes que hablaban de Tang Su Do o Karate Coreano porque el presidente, quien era un nacionalista de línea dura, detestaba a los japoneses y se hubiera enojado si se enteraba de que los soldados surcoreanos estaban practicando un arte marcial japonesa”.²⁰⁵⁹ No obstante, el rencor no fue el único motivo por el que los coreanos buscaron separar al tae kwon do de cualquier nexo con el karate do y dotarlo de “orígenes centenarios y puramente coreanos”. La legitimación del tae kwon do basada en su antigüedad, junto a la exaltación y la propagación de la identidad y el nacionalismo del pueblo coreano fueron otras razones para la “naturalización” de este arte marcial; además del descubrimiento del potencial político, deportivo y económico a nivel internacional de la joven disciplina.

Al crear e impulsar esta versión de los orígenes “cien por ciento coreanos y muy antiguos” del tae kwon do, los peninsulares cayeron en lo que el historiador

²⁰⁵⁸ Moenig, *Taekwondo*, 2017, pp. 35-37.

²⁰⁵⁹ Gillis, *Un arte mortal*, 2013, p. 74.

inglés Eric Hobsbawm denomina invención de la tradición. Fenómeno que no se dio únicamente en Corea con este arte marcial, sino también al “demostrar” la existencia del acorazado tortuga del almirante Yi Sun-sin y al dotar al rey Gojong de una imagen occidentalizada.²⁰⁶⁰ Cabe mencionar que los coreanos no fueron los únicos en inventar tradiciones, ya que los japoneses también recurrieron a esta práctica en diversas ocasiones, como al establecer los protocolos del sumo.²⁰⁶¹ En México, tenemos un gran ejemplo de la invención de tradiciones con la ceremonia que “revive” el momento en que Miguel Hidalgo tocó la campana de Dolores para llamar al pueblo a la insurrección la noche del 15 de septiembre de 1810.²⁰⁶²

En la creación del “pasado coreano” de la disciplina que nos ocupa, diversas pinturas y esculturas antiguas fueron interpretadas como representaciones de su práctica; además de que se postuló que subak y tae kyon fueron dos nombres que a lo largo del tiempo recibió el tae kwon do,²⁰⁶³ cuando en realidad son las denominaciones de viejos sistemas sin relación alguna. E incluso se inventó que los hwarang habían sido un grupo guerrero, con la intención de equiparlos con los antiguos guerreros samuráis,²⁰⁶⁴ cuya filosofía fue la base en torno a la que Kano Jigoro estructuró al judo, punto de partida de las artes marciales orientales modernas.

Sobre esto último cabe mencionar que el bushido, un código de valores que regía la vida de los samuráis, dotó a la práctica de las artes marciales orientales modernas de postulados como cortesía, justicia, respeto, honor, valor, honestidad y lealtad. Conceptos que del judo pasaron al karate do y, posteriormente, al tae kwon do coreano, diferenciando su práctica como arte marcial de la puramente deportiva

²⁰⁶⁰ Capener, “The Making”, 2017, p. 66.

²⁰⁶¹ Vlastos, *Mirror of Modernity*, 2021, p. 1.

²⁰⁶² Al llamar a la insurrección, Hidalgo no tocó ninguna campana, ya que lo hizo un campanero conocido como “el cojo Galván”; además de que el llamado a la insurrección se dio al amanecer del 16 de septiembre de 1810, y no a las 11:00 de la noche del día anterior. Herrejón, *Hidalgo*, 2022, p. 254.

²⁰⁶³ “History of Taekwondo”, documento en línea citado.

²⁰⁶⁴ Moenig y Kim, “The invention”, 2016, p. 144.

—como la del *kick boxing*— y de la de sistemas de defensa personal como el krav maga israelí y el sambo ruso.

La aplicación cotidiana de los preceptos mencionados anteriormente, hace que en la práctica del tae kwon do como arte marcial sean muy importantes no solo el fin, sino la forma en que a él se llega. O, en otras palabras, que la manera en que se interviene en un combate —por ejemplo—, puede ser más relevante incluso que ganarlo; ya que se debe actuar con honestidad y respetar al rival, los jueces y las reglas. Seguir esta forma de comportamiento, marcada por la cortesía y el trabajo constante, convierte al tae kwon do y las *artes marciales do* en medios eficaces de desarrollo personal.

Por otra parte, podemos señalar que los nexos entre el jiu-jitsu —sistema de combate sin armas de los samuráis—, el judo, el karate do y el tae kwon do no se limitan a lo expuesto en el primer capítulo de esta investigación. Es decir: a que Kano Jigoro desarrolló el judo a partir del jiu-jitsu, dotando a su nuevo sistema de un código de valores, un sistema de grados, cintas, vestimenta y protocolos que posteriormente pasaron al karate do y finalmente al tae kwon do. En México, la relación entre estos sistemas tiene que ver también con la construcción de un imaginario en torno a las artes marciales orientales modernas. Imaginario que se creó en torno al jiu-jitsu y el judo, abrazó al karate do y fue responsable de la aceptación que a fines de la década de 1960 tuvo el que en ese entonces fue conocido como *karate coreano*.

Las primeras noticias del jiu-jitsu se publicaron en México a fines del siglo XIX, dentro del proceso de recepción, asimilación y popularización de deportes extranjeros que se llevó a cabo en la última parte del porfiriato. Al iniciarse la práctica de este sistema en nuestro país, durante la primera década del siglo pasado, llamó la atención por su efectividad como sistema de defensa personal, ya que un hombre o una mujer podían vencer a rivales más grandes, pesados y fuertes. O incluso imponerse a varios oponentes. Cualidad que fue resaltada por la prensa, cuyas publicaciones crearon un imaginario en el que los practicantes de jiu-jitsu eran

prácticamente invencibles. Algo que la gente podía comprobar en las exhibiciones y en las funciones que se llevaban a cabo en distintos teatros de la capital mexicana.

Poco después, al llegar el judo a nuestro país, fue arropado por el imaginario que empezó a construirse en torno al jiu-jitsu y que para 1910 estaba bien consolidado, ya que los periódicos se referían a estos sistemas —o a exponentes destacados como el “Conde Koma”— para dar noticias sobre temas tan diversos como peleas callejeras, migración o política. El que los diarios los usaran como referencias, prueba no solo que los lectores conocían la existencia de estos sistemas, sino que conocían —cuando menos a nivel general— sus características.

La consolidación de este imaginario arropó décadas después al karate do, sistema que impactó bastante al público mexicano y que tenía los mismos uniformes y cintas —y en gran medida la misma terminología— que el judo; aunque era bastante distinto en lo técnico. La popularidad que adquirió el karate do, junto a ciertas similitudes entre este sistema, el wu shu, el tang soo do y el tae kwon do —aunque en realidad son muy diferentes—, hizo que en la década de 1970 la gente hablara de *karate japonés*, *karate chino* y *karate coreano*, respectivamente.²⁰⁶⁵

Irónicamente, ser considerado una variante del karate do japonés —algo que como hemos visto, era lo que menos querían los coreanos—, fue un factor importante para la inicial aceptación y popularización del tang soo do y el tae kwon do en México. Esto último porque no fue necesario explicar desde cero en qué consistían ambos sistemas,²⁰⁶⁶ ya que la gente interpretó que el *karate coreano* era una variación de algo ya conocido. Una modalidad más dinámica y con un pateo más fluido y espectacular que el karate japonés, lo que la hizo más atractiva para muchas personas. Así, tal y como anteriormente hubo gente que abandonó la

²⁰⁶⁵ El karate do, el wu shu, el tang soo do y el tae kwon do se parecen en que no privilegian las proyecciones y la lucha en el piso características del judo, sino que se basan en técnicas de ataques con las manos y los pies. A pesar de ello, uno puede apreciar a simple vista que las técnicas del karate do son muy lineales, mientras que las del wu shu son mucho más circulares, definiéndose al tae kwon do como un término medio entre las dos disciplinas antes mencionadas.

²⁰⁶⁶ No debe olvidarse que la Asociación Moo Duk Kwan de México comenzó enseñando tang soo do y posteriormente cambió al tae kwon do.

práctica del judo para incursionar en la del karate do, años después algunos cambiaron este último sistema por el *karate coreano*.

Moon Dai Won, joven profesor que en 1969 llegó a dar clases en la Asociación Mexicana de Karate-Do, se graduó como cinta negra de tang soo do en Corea y posteriormente comenzó a enseñar este sistema en Estados Unidos. Tenía una escuela en Houston que no acababa de consolidarse cuando Manuel Mondragón y Kalb lo invitó a establecerse en México. Por ello, tras comparar su situación en la ciudad texana con las opciones de desarrollo que le ofrecía nuestro país, aceptó la oferta de Mondragón y viajó a la capital de la república. Ahí, Moon empezó a dar clases de tang soo do, cambiando la enseñanza de este sistema por la del tae kwon do tras el campeonato mundial celebrado en Corea en 1973.

Años después, de forma similar a como se inventó una tradición sobre el “pasado antiguo y totalmente coreano” del tae kwon do, se aseguró que la Asociación Moo Duk Kwan de México y su líder, el profesor Moon Dai Won, fueron los primeros en enseñar tae kwon do en nuestro país. Afirmación falsa si consideramos que la organización de Moon practicó inicialmente tang soo do y que un alumno de An Dae Sup, Agustín Guerra, fue quien empezó en la misma época a dar clases de tae kwon do en la ciudad de México. Como si esto no fuera suficiente, hay quienes afirman que el profesor Moon enseñó tae kwon do en Estados Unidos, idea que provocó la manipulación de fotografías de esa época para sustituir en el escudo de Moo Duk Kwan los ideogramas del tang soo do, por los del tae kwon do.

En otro orden de ideas, puede insertarse a los protagonistas de los primeros años del tae kwon do mexicano en cuatro grandes grupos: practicantes; organizadores, directivos y empresarios; periodistas; y aficionados.²⁰⁶⁷ Categorización en la que la pertenencia a un grupo no es exclusiva, por lo que hay quienes pueden encajar en uno o más rubros. En el primero entran todos los alumnos del profesor Moon; mientras que el segundo está integrado por el profesor

²⁰⁶⁷ Clasificación tomada de la propuesta que el doctor Giovanni Alejandro Pérez Uriarte hace al analizar el desarrollo del fútbol mexicano entre 1926 y 1946. Pérez Uriarte, “Cambio de juego”, 2022.

coreano, sus alumnos más cercanos y Manuel Mondragón —durante el tiempo que Moon trabajó con él—.

En el tercer grupo hay personajes como Armando Satow, reportero cuyo testimonio y trabajos fueron importantes para esta investigación. Y en el cuarto apartado se encuentran, más que aficionados como los que siguen el fútbol u otros deportes, los amigos y familiares de los taekwondoínes. Fueron estos últimos quienes —sobre todo tras el ingreso de los niños— pagaron las mensualidades, y compraron artículos conmemorativos —como playeras en los torneos—, uniformes, y equipo de protección; además de alimentos y bebidas en los eventos que continuamente se organizaban en la ciudad de México y el resto del país. En otras palabras, ellos matuvieron económicamente a las escuelas de este arte marcial.

Por otra parte, una vez que el profesor Moon Dai Won comenzó a enseñar *karate coreano* en nuestro país, varios factores fueron importantes para el acelerado crecimiento de Moo Duk Kwan. El primero de ellos fue el auge de las películas de artes marciales, que tuvieron en Bruce Lee a su máximo exponente y provocaron que muchos jóvenes se interesaran por practicarlas. Su preferencia por el *karate coreano* se debió no solo a su dinámica y la espectacularidad de su pateo —más alto que el del karate, e incluso saltando—, sino también a la mayor fluidez de su combate libre, que ayudó a que los miembros de Moo Duk Kwan se impusieran a sus oponentes de otros sistemas en los torneos abiertos efectuados durante la década de 1970.

En adición, la celebración de campeonatos internacionales a partir de 1973 fue un diferenciador del tae kwon do con otras artes marciales; aunque lo más relevante fue la incursión de diversos miembros de Moo Duk Kwan en el *full contact*, disciplina profesional en la que Isaías Dueñas y Ramiro Guzmán se coronaron como campeones del mundo en sus respectivas divisiones, lo mismo que el equipo mexicano *Aztecas*. La difusión que diversos medios de comunicación —como prensa escrita y televisión— dieron al *full contact* no solo contribuyó al ingreso de

nuevos estudiantes a las escuelas de Moo Duk Kwan de México, sino que consolidó a Dueñas y Guzmán como ídolos dentro y fuera de nuestro país.

Importantes fueron, asimismo, las características de los primeros alumnos del profesor Moon, jóvenes predispuestos a la práctica deportiva y a quienes les atrajo el fuerte contacto físico que implicaban los entrenamientos y el combate libre; particularidades percibidas por quienes los veían accionar. Además, entre estos jóvenes se estableció una fuerte identidad colectiva que los llevó a verse a sí mismos como miembros de una organización distinta y superior a las demás... o, como quedó reflejado en el himno de la organización, como una familia, la “familia Moo Duk Kwan”. Un grupo al que sus integrantes sentían también como algo exclusivo. Y no por un tema económico o social, sino porque no todos soportaban la rudeza de los entrenamientos. Así, permanecer en la organización era también una muestra de virilidad y hombría, lo que reafirmó los lazos y la identidad de sus miembros.

Al mismo tiempo, las estrategias de difusión adoptadas por el profesor Moon y Manuel Mondragón y Kalb —en los primeros años— resultaron relevantes, ya que no solo llevaron a que la Asociación Mexicana de Karate-Do (Moo Duk Kwan) organizara un torneo abierto de artes marciales; sino que también buscaron a distintos periodistas y con el tiempo establecieron un comité de relaciones públicas. En adición, el acelerado crecimiento de la organización hizo que los primeros alumnos de Moon consideraran la enseñanza del *karate coreano* como un medio de desarrollo profesional y obtención de ingresos, propiciando la apertura de nuevas escuelas en la ciudad de México y el resto del territorio nacional.

Entre las buenas decisiones tomadas al interior de Moo Duk Kwan de México sobresale autorizar el ingreso de niños y mujeres. Medida que con el tiempo permitió multiplicar el número de los estudiantes inscritos en la organización y fue replicada tiempo después por otras agrupaciones de artes marciales. La entrada de niños permitió también que los futuros representantes internacionales de nuestro país comenzaran su entrenamiento a una edad más temprana; y con el tiempo mostró ir

en el sentido correcto, ya que hoy en día el mayor número de alumnos en las escuelas de artes marciales está formado por niños.

En el caso de las mujeres, su ingreso terminó no solo con una absurda y mal fundamentada restricción —sobre todo si consideramos que en el porfiriato había mujeres practicando artes marciales—, sino que permitió el desarrollo de quienes con el paso del tiempo obtuvieron los mejores resultados deportivos internacionales en esta disciplina. Empero, las pioneras del tae kwon do mexicano tuvieron que vencer no solo la predisposición en contra de sus familiares —en algunos casos—, sino el trato desigual de ciertos profesores y la falta de apoyo para acudir a distintas competencias internacionales.

A lo largo de esta investigación postulé también que entre los factores importantes para el desarrollo del tae kwon do en México se encontraban la inseguridad político-social de la época y el sistema filosófico que guía la práctica de las artes marciales. Empero, del primero de ellos debo decir que, si bien la mayoría de los pioneros del tae kwon do mexicano entrevistados durante esta investigación refirieron que la práctica marcial tenía que ver con poderse defender, no atribuyeron explícitamente esa necesidad a las condiciones imperantes en la ciudad de México.

En cuanto al sistema filosófico que hoy es tan comentado y al que nos hemos referido ya, cabe mencionar que los entrevistados no aseguraron que haya sido un factor determinante para su ingreso a la práctica del tae kwon do en aquellos años. Y si bien refieren que la filosofía se veía en el trabajo diario, aseguran que no se le dio un mayor énfasis a su enseñanza durante las clases... o cuando menos no como hoy, que algunas escuelas dedican tiempo al final de las clases para difundirla.

En otro orden de ideas, el acelerado crecimiento de Moo Duk Kwan fue mayor al que sus integrantes imaginaron y terminó causando problemas internos y divisiones que dieron forma a nuevas organizaciones, como el Instituto Mexicano de Taekwondo (IMT). En la década de 1980, Moo Duk Kwan se enfrentó al IMT y otras instituciones que deseaban quitarle el monopolio de la representación mexicana en los torneos internacionales. Lucha que dio pie a un buen número de

artículos publicados por la prensa sobre los problemas al interior del tae kwon do mexicano. Y que finalmente provocaron que las autoridades de nuestro país desconocieran a la Federación Mexicana de Taekwondo manejada por Moo Duk Kwan, nombrando en su lugar una comisión reorganizadora.

Finalmente, al hablar de la práctica de artes marciales en algunos grupos guerrilleros, pudo determinarse con certeza cuáles sistemas fueron los que entrenaron sus integrantes, ya que a pesar del tiempo transcurrido recuerdan tanto el nombre como sus características. Hecho que contradice mi hipótesis de que la gente se refería a las artes marciales en la década de 1970 como *karate japonés*, *karate chino*, y *karate coreano*, pero sin saber a ciencia cierta de qué sistema se trataba. Además, y como se postuló en el apartado correspondiente, en el Heroico Colegio Militar, la Escuela de la Policía Federal de Caminos y la Brigada de Fusileros Paracaidistas quedó bien documentada la práctica de tae kwon do.

Los entrenamientos de artes marciales en dos de los grupos guerrilleros analizados —el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) y el Frente Urbano Zapatista (FUZ); siendo el tercero la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S)— se dieron por la necesidad de sus integrantes de contar con un efectivo medio de defensa personal. Mismo motivo por el que se enseñaron estos sistemas orientales en algunos grupos estudiantiles y las tres instituciones mencionadas al final del párrafo anterior, además de la Dirección Federal de seguridad y el grupo paramilitar “los halcones”.

En ninguno de los casos anteriores las artes marciales fueron apreciadas por sus características como sistemas para crear mejores personas, sino como medios para perfeccionar las habilidades de combate de sus integrantes. No obstante, en algunos casos los maestros llegaron a hablar de su filosofía con sus estudiantes, como en el caso del MAR; mientras que en la Brigada de Fusileros Paracaidistas se permitió incluso la práctica deportiva del tae kwon do. La LC23S, por su parte, no fomentó la capacitación en artes marciales entre sus miembros por considerar que

una patada o un puñetazo no podrían ganarle a un disparo; aunque algunos de sus elementos lo hicieron por iniciativa propia.

Asimismo, la clase social de los integrantes de “los halcones” y los grupos guerrilleros determinó su postura ante los acontecimientos político-sociales de la época. Así, los jóvenes guerrilleros, buscando cambiar las condiciones del país, se organizaron para luchar y en su preparación recibieron clases de artes marciales, con todo y la enseñanza de filosofía que traían consigo —y que tomaron sin dar sus verdaderos nombres o informar a sus instructores los motivos para acercarse a su práctica—. En cambio, los “halcones” se capacitaron para reprimir y, tras la desaparición del grupo, algunos cometieron diversos delitos. Las motivaciones y acciones de ambos grupos explican por qué mientras los exguerrilleros hablan abiertamente de sus pasadas actividades, los “exhalcones” permanecen ocultos.

Antes de concluir es importante mencionar que Raúl Sánchez García sostiene que los sistemas de combate pueden agruparse en *deporte amateur*, *deporte profesional*, *arte marcial do* —como medio de mejora individual— y *arte marcial jitsu* —enfocado a la defensa personal—. En esta investigación se documentó la práctica de las cuatro modalidades en nuestro país. *Arte marcial do* y *deporte amateur* fue lo que se realizó en la mayoría de las escuelas de judo, karate do y tae kwon do en México; mientras que en *el deporte profesional* incursionaron algunos integrantes de Moo Duk Kwan de México y otras escuelas de karate do, gracias al *full contact*. Finalmente, el enfoque de *arte marcial* fue el que se tuvo en los grupos guerrilleros, de seguridad estatales, militares y paramilitares, como “los halcones”; salvo la excepción ya comentada de los fusileros paracaidistas.

En las páginas precedentes se ha mostrado cómo en poco menos de dos décadas el tae kwon do pasó de ser una disciplina desconocida al arte marcial más practicado en México, debutando además en los Juegos Olímpicos de Seúl 1988. Y si bien no fue la primera disciplina de este tipo en hacerlo, ya que el honor le correspondió al judo en Tokio 1964, participar en la competencia deportiva más importante del mundo significó un gran impulso para la popularización de este

sistema coreano en todo el mundo, que hoy no es apreciado únicamente por sus cualidades deportivas, sino por sus beneficios formativos.

Respeto, perseverancia y autocontrol son algunos de los aspectos que fomenta la práctica del tae kwon do como arte marcial entre sus practicantes. Por este motivo, la hipótesis general que orientó esta investigación fue que los preceptos que sustentan al tae kwon do como arte marcial, transmitidos durante los entrenamientos y dotados de una fuerte carga simbólica y rituales claramente establecidos, coincidieron con los principios que estructuraban a buena parte de la juventud capitalina en la época en que esta disciplina se asentó y comenzó a difundir en la ciudad de México. Principios del tae kwon do como respeto a la autoridad, lealtad familiar, una fuerte determinación y solidaridad entre compañeros, además de una apreciada virilidad, coincidieron con los valores de los jóvenes que se convirtieron en pioneros del tae kwon do en la ciudad de México. Estos cánones, junto a la espectacularidad y efectividad de al tae kwon do —que fueron demostradas en clases y torneos, además de difundidas por los medios de comunicación—, hicieron posible su popularización y para 1988 lo convirtieron en el arte marcial más practicado de México.

Empero, a lo largo de este trabajo ha quedado de manifiesto que estos conceptos —y en general la visión del tae kwon do como un medio de desarrollo personal— no fueron factores decisivos para la consolidación de su práctica y su popularización en México entre 1969 y 1988. Tal vez influyeron, pero no estuvieron al mismo nivel que el impacto causado por las películas de artes marciales, junto a la espectacularidad del pateo y la eficacia del *karate coreano* como sistema de combate. Cualidades que quedaron probadas en los entrenamientos abiertos al público y los torneos abiertos a practicantes de distintos sistemas en la década de 1970 que fueron dominados por los representantes de Moo Duk Kwan. Estos fueron los puntos que inicialmente llamaron la atención del público mexicano y contribuyeron a la popularización y consolidación del tae kwon do, el arte marcial más practicado en nuestro país y la disciplina más exitosa para México en los juegos olímpicos celebrados en los últimos treinta años.

Archivos consultados

AGN	Archivo General de la Nación
AHGE	Archivo Histórico Genaro Estrada, México
AR	Archivos de la Represión
IMPI	Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial
NSA	The National Security Archive

Referencias hemerográficas

Avance, ciudad de México, Distrito Federal.

El Contemporáneo, San Luis Potosí, San Luis Potosí.

El Correo Español, ciudad de México, Distrito Federal.

El Debate, ciudad de México, Distrito Federal.

El Demócrata, ciudad de México, Distrito Federal.

El Diablito Rojo, ciudad de México, Distrito Federal.

El Diario, ciudad de México, Distrito Federal.

El Diario del Hogar, ciudad de México, Distrito Federal.

El Escolar Mexicano, ciudad de México, Distrito Federal.

El Heraldo de México, ciudad de México, Distrito Federal.

El Imparcial, ciudad de México, Distrito Federal.

El Independiente, ciudad de México, Distrito Federal.

El Informador, Guadalajara, Jalisco.

El Monitor Republicano, ciudad de México, Distrito Federal.

El Mundo, ciudad de México, Distrito Federal.

El Nacional, ciudad de México, Distrito Federal.

El Nacional ¡de ahora!, Santo Domingo, República Dominicana.

El País, ciudad de México, Distrito Federal.

El Popular, ciudad de México, Distrito Federal.

El Porvenir, Monterrey, Nuevo León.

El Pueblo, ciudad de México, Distrito Federal.

El Tiempo, ciudad de México, Distrito Federal.

El Tiempo Ilustrado, ciudad de México, Distrito Federal.

Estadio, ciudad de México, Distrito Federal.

Esto, ciudad de México, Distrito Federal.

Excélsior, ciudad de México, Distrito Federal.

Gladiator, ciudad de México, Distrito Federal.

La Afición, ciudad de México, Distrito Federal.

La Ciudad de Dios, ciudad de México, Distrito Federal.

La Gaceta de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco.

La Iberia, ciudad de México, Distrito Federal.

La Opinión, Jalapa, Veracruz.

La Patria, ciudad de México, Distrito Federal.

La Prensa, ciudad de México, Distrito Federal.

La Voz de México, ciudad de México, Distrito Federal.

México Industrial, ciudad de México, Distrito Federal.

Ocho Columnas, Guadalajara, Jalisco.

Ovaciones, ciudad de México, Distrito Federal.

Rotativo, ciudad de México, Distrito Federal.

The Mexican Herald, ciudad de México, Distrito Federal.

The Mexican Sportsman, ciudad de México, Distrito Federal.

Unomásuno, ciudad de México, Distrito Federal.

Solicitudes de acceso a información pública

Gómez Nava, Marco Antonio, *Respuesta a solicitud de acceso folio 330026423000884, formulada por Edgar Iván López Gallo Gocchi*, ciudad de México, 5 de abril de 2023.

López Gallo Gocchi, Edgar Iván, *Solicitud de acceso a la Guardia Nacional folio 332259822001310*, ciudad de México, 1º de septiembre de 2022.

López Gallo Gocchi, Edgar Iván, *Solicitud de acceso a la Secretaría de la Defensa nacional folio 330026423000885*, ciudad de México, 6 de marzo de 2023.

López Gallo Gocchi, Edgar Iván, *Solicitud de acceso a la Secretaría de la Defensa nacional folio 330026423000884*, ciudad de México, 6 de marzo de 2023.

Medina Eusquiano, Rosa Icela, *Respuesta a la Solicitud de Información 332259822001310*, ciudad de México, 22 de septiembre de 2022.

Meléndez Cervantes, Ricardo, *Respuesta a solicitud de información referente a la práctica de artes marciales en la Brigada de Fusileros Paracaidistas y el Heroico Colegio Militar entre 1969 y 1989, formulada por Edgar Iván López Gallo Gocchi*, ciudad de México, 30 de marzo de 2023

Mendez Guijón, Margarito, *Respuesta a solicitud de acceso folio 330026423000885, formulada por Edgar Iván López Gallo Gocchi*, ciudad de México, 30 de marzo de 2023.

Rodríguez Franco, Edgar Salvador, *Respuesta a solicitud de información formulada por Edgar Iván López Gallo Gocchi*, ciudad de México, 30 de junio de 2022.

Referencias bibliográficas

Abad, Francisco, "La influencia del Karate en el comportamiento sexual", *El Arte del Karate*, año 1, núm. 8, septiembre de 1972, México, pp. 27-28.

Adán, Ángel, "El «Che» Guevara y la Teoría del foco", *Ejército*, año LXXXIV, núm. 982, Madrid, 2023, pp. 114-115.

Aguado, Juan, *Los ríos subterráneos. La guerrilla sin nombre*, México, INEHRM, 2022.

Aguayo, Sergio, *La charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Raya en el Agua-Grijalbo, 2001.

Aguilar, Hesiquio, "Punto y raya", *Jueves de Excélsior*, núm. 1361, 16 de junio de 1949, México, p. 21.

Aguilar, María de la Luz (comp.), *Guerrilleras. Antología de testimonios y textos sobre la participación de las mujeres en los movimientos armados socialistas*

en México, segunda mitad del siglo XX, México, publicado de forma independiente, 2014.

Almada, Carlos, *Un samurái en la revolución mexicana. Horiguchi Kumaichi y la salvación de la familia Madero*, México, Debate, 2022.

Aquino, Faustino, "Charros y Jockeys. Encuentro de dos mundos", *Revista BiCentenario*, Instituto Mora, vol. 14, núm. 54, octubre-diciembre de 2011, México, pp. 6-13.

Armendáriz, Minerva, *Morir de sed junto a la fuente*, Chihuahua, publicado de forma independiente, 2001.

Artes Marciales, "La Asociación Mexicana de Karate. Cuna de una escuela", *Artes Marciales*, núm. 12, octubre de 1976, México, pp. 4-13.

Ascencio, Esteban, *1968. Más allá del mito*, México, Laberinto Ediciones, 2018.

Asociación Mexicana de Arte Marcial Ernesto Morán, *Historia del taekwondo en México*, México, Asociación Mexicana de Arte Marcial Ernesto Morán, 2020.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "1ª Copa Azteca", *Revista Moo Duk Kwan*, año 2, vol. 7, núm. 6, México, pp. 3-7.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "1er. Torneo Mundial de Tae Kwon Do", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 5, junio de 1973, México, pp. 1-3.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "Boda", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 3, enero de 1973, México, p. 6.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "Cambios en Moo Duk Kwan de México", *Moo Duk Kwan. Boletín informativo de la Asociación Moo Duk Kwan de México*, agosto de 1981 (1), México, p. 11.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Campeón del mundo”, *Tae Kwon Do. Órgano informativo de la Asociación Moo Duk Kwan*, núm 8, julio de 1975, México, p. 4.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Carta del editor”, *Moo Duk Kwan. Boletín informativo de la Asociación Moo Duk Kwan de México*, agosto de 1981 (1), México, p. 2.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Córdova, Veracruz”, *Tae Kwon Do*, núm. 7, junio de 1974, México, p. 4.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Cumpleaños”, *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 3, enero de 1973, México, p. 6.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Damas”, *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 5, junio de 1973, México, p. 6.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Directorio de escuelas”, *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 2, diciembre de 1972, México, p. 12.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Directorio de escuelas”, *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, núm. 6, octubre de 1973, México, p. 11.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Directorio de escuelas Moo Duk Kwan”, *Tae Kwon Do. Boletín informativo de la Asociación Moo Duk Kwan en México*, año II, núm. 7, diciembre de 1974, México, p. 12.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Directorio de los Dochangs”, *Moo Duk Kwan de México. Boletín informativo*, vol. IV, núm. 3, marzo de 1979, México, p. 8.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Editorial. Familia Moo Duk Kwan”, *Revista Moo Duk Kwan*, año 1, vol. 7, núm. 3, otoño de 1986, México, p. 2.

- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Editorial", *Tae Kwon Do. Boletín informativo de la Asociación Moo Duk Kwan en México*, año II, núm. 7, diciembre de 1974, México, p. 3.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Editorial. Dai Won Moon", *Tae Kwon Do*, núm. 7, junio de 1974, México, p. 2.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Ernesto Moran. Moo Duk Kwan Lindavista", *Revista Moo Duk Kwan*, año 1, vol. 7, núm. 2, verano de 1986, México, pp. 6-7.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Examen de Cintas Negras", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 2, 1972, p. 5.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Exámenes y exhibiciones para conmemorar el XV aniversario de Moo Duk Kwan", *Moo Duk Kwan. Revista de la Asociación de Moo Duk Kwan*, año 1, vol. 5, núm. 1, febrero de 1985, México, pp. 13-19.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Exhibición al embajador de Corea", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 4, abril de 1973, México, p. 6.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Exhibición en Cuautitlán", *Tae Kwon Do*, núm. 9, septiembre de 1975, México, p. 3.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Exhibición en Jacona", *Tae Kwon Do*, núm. 7, junio de 1974, México, p. 3.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Exhibición en Polanco", *Tae Kwon Do*, año 1, núm. 8, diciembre de 1974, México, p. 4.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Exhibición en Procuraduría", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 3, enero de 1973, México, p. 7.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Exhibición en Satélite”, *Tae Kwon Do. Organo Informativo de la Asociación Moo Duk Kwan*, núm. 8, julio de 1975, México, p. 6.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Exhibición Moo Duk Kwan en Morelia”, *Moo Duk Kwan. Boletín informativo de la Asociación Moo Duk Kwan de México*, agosto de 1981 (1), México, p. 7.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Exhibición Moo Duk Kwan Ceylan”, *Moo Duk Kwan. Boletín informativo de la Asociación Moo Duk Kwan de México*, agosto de 1981 (2), México, p. 5.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Felicitaciones”, *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 5, junio de 1973, México, p. 9.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Grupo femenino Moo Duk Kwan de Insurgentes”, *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 6, octubre de 1973, México, p. 12.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Himno Moo Duk Kwan”, *Moo Duk Kwan. Boletín informativo de la Asociación Moo Duk Kwan de México*, agosto de 1981 (2), México, p. 5.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “I.M.T.K.D. los eternos inconformes”, *Revista Moo Duk Kwan*, año 2, vol. 7, núm. 9, verano de 1988, México, p. 24.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Inauguración en Azcapotzalco”, *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, núm. 6, octubre de 1973, México, p. 3.

Asociación Moo Duk Kwan de México, “Inauguración en Satélite”, *Tae Kwon Do*, año 1, núm. 8, diciembre de 1974, México, p. 9.

Asociación Moo Duk Kwan de México, *Invitación al examen de cintas negras, que se efectuará el sábado 21 de junio*, México, Asociación Moo Duk Kwan de México, 1975.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "IV Torneo Mexicano", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 2, diciembre de 1972, México, pp. 1-3.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "Juntas", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín Informativo*, año 1, núm. 3, enero de 1973, México, p. 8.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "La mujer en el Tae Kwon Do", *Tae Kwon Do. Órgano informativo de la Asociación Moo Duk Kwan*, núm. 9, septiembre de 1975, México, p. 4.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "Los olímpicos. De 5 competidores 3 medallas de bronce", *Revista Moo Duk Kwan*, año 2, vol. 7, núm. 10, invierno de 1988, México pp. 14-17.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "Manuel Echevarria. MDK Querétaro", *Revista Moo Duk Kwan*, año 1, núm. 2, marzo de 1986, México, pp. 4-5.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "Mesa Directiva Moo Duk Kwan", *Tae Kwon Do. Boletín informativo de la Asociación Moo Duk Kwan*, año II, núm. 7, diciembre de 1974, México, p. 8.

Asociación Moo Duk Kwan de México, *Moo Duk Kwan*, México, Asociación Moo Duk Kwan de México, 1979.

Asociación Moo Duk Kwan de México, *Moo Duk Kwan*, México, Asociación Moo Duk Kwan de México, 1981.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "Moo Duk Kwan. El camino", *Revista Moo Duk Kwan*, año 2, vol. 7, núm. 6, verano de 1987, México, pp. 8-11.

- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Moo Duk Kwan. El camino", *Revista Moo Duk Kwan*, año 2, vol. 7, núm. 7, invierno de 1987, México, pp. 6-7.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Notas", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, núm. 6, octubre de 1973, México, p. 5.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Posada 'Moo Duk Kwan'", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 3, enero de 1973, México, pp. 2-3.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Querétaro", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 5, junio de 1973, México, p. 11.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Querétaro", *Tae Kwon Do*, núm. 7, junio de 1974, México, p. 3.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Resultados de exámenes de Cintas Negras", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 4, abril de 1973, México, p. 7.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Revolucionaria exhibición de Tae Kwon Do", *Tae Kwon Do. Boletín informativo de la Asociación Moo Duk Kwan en México*, año II, núm. 7, diciembre de 1974, México, p. 6.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Rogelio Avila, MDK Central", *Revista Moo Duk Kwan*, año 1, vol. 7, núm. 2, verano de 1986, México, pp. 20-21.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Sensible deceso", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 2, diciembre de 1972, México, p. 5.
- Asociación Moo Duk Kwan de México, "Sergio Ocampo. MDK León", *Revista Moo Duk Kwan*, Año 1, núm. 2, marzo de 1986, México, pp. 30-31.

Asociación Moo Duk Kwan de México, *Tae Kwon Do*, año 1, núm. 8, diciembre de 1974, México.

Asociación Moo Duk Kwan de México, *Tae Kwon Do*, México, Asociación Moo Duk Kwan de México, México, 1975.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "Tae Kwon Do. Su proyección en México", *Tae Kwon Do. Boletín Informativo de la Asociación Moo Duk Kwan en México*, año II, núm. 7, diciembre de 1974, México, p. 4.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "Tiempo de reflexionar", *Tae Kwon Do*, año 1, núm. 8, diciembre de 1974, México, p. 5.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "Torneo Cd. de México", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, núm. 6, octubre de 1973, México, pp. 9-10.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "Torneo interior", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 2, diciembre de 1972, México, pp. 6-7.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "Torneo Nacional de cintas negras", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 5, junio de 1973, México, p. 4.

Asociación Moo Duk Kwan de México, "United States Karate Championships", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, año 1, núm. 3, enero de 1973, México, p. 8.

Ávila, Alejandrina y Benjamín Pérez, *Voces de guerrilleros y guerrilleras de la Liga Comunista 23 de Septiembre en la Sierra Tarahumara, 1973-1975*. Cronología y algunas intepretaciones, México, INEHRM, 2023.

- Bárcena, David Leonardo, *Historia del kickboxing en Japón*, Breslavia, publicado de forma independiente, 2020.
- Beezley, William, “El estilo porfiriano: deportes y diversiones de fin de siglo”, *Historia Mexicana*, Colmex, vol. 33, núm. 2 (130), octubre-diciembre de 1983, México, pp. 265-284.
- Benedict, Ruth, *El crisantemo y la espada. Patrones de la cultura japonesa*, Madrid, Alianza Editorial, 2020.
- Bourdieu, Pierre, *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2007.
- Bourdieu, Pierre, *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama, 2021.
- Bourdieu, Pierre, *Meditaciones pascalianas*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1999.
- Borja, Rodrigo, *Don Nicolás Zúñiga y Miranda o el candidato perpetuo*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1999.
- Brittan, Arthur, *Masculinity and Power*, Oxford, Blackwell, 1989.
- Bullock, William Henry, *Across Mexico in 1864-5*, Londres, MacMillan and Co., 1866.
- Bunker, Steven, *La creación de la cultura de consumo mexicana en la época de Porfirio Díaz*, México, Fondo de Cultura Económica, 2021.
- Burkholder, Arno, “El espectáculo de los puños. Deportes de lucha en la Ciudad de México al final del Porfiriato”, *Revista BiCentenario*, Instituto Mora, vol. 3, núm. 11, enero-marzo de 2011, México, pp. 42-49.
- Bush, Chuck, “Mexico’s first ‘Moon’ shot lands on target”, *Black Belt*, vol. 13, núm. 8, agosto de 1975, Valencia, pp. 34-36 y 71.
- Camacho, José Luis, “Historia e ideología del *continuum* PNR-PRM-PRI”, *Revista de Derecho Estasiológico, Ideología y Militancia*, Facultad de Estudios

Superiores Aragón y Coordinación del Posgrado en Derecho UNAM, núm. 2, 2013, México, pp. 143-157.

Capener, Steven, "The Making of a Modern Myth: Inventing a Tradition for Taekwondo", en *Korea Journal*, The Academy of Korean Studies, vol. 56, núm. 1, verano de 2016, Seongnam, pp. 61-92.

Capener, Steven, "Problems in the Identity and Philosophy of T'aegwondo and Their Historical Causes", en *Korea Journal*, The Academy of Korean Studies, vol. 35, núm. 4, invierno de 1995, Seongnam, pp. 80-94.

Cardoso, Marcos, "Karate", *Sucesos para todos*, núm. 1606, 11 de febrero de 1964, México, p. XV.

Cartwright, Robert, *Karate coreano*, México, Editorial Olimpo, 1978.

Castañeda, Jorge, *La herencia. Arqueología de la sucesión presidencial en México*, México, DeBolsillo, 2015.

Castañeda, Salvador, *¿Por qué no dijiste todo? Una novela sobre la vida carcelaria en la penitenciaría de Lecumberri*, México, Ediciones B, 2016.

Castellanos, Laura, *México armado. 1943-1981*, México, Ediciones Era, 2016.

Castillo García, Gustavo, *El tigre de Nazar. "Había que ser fanático como ellos"*, México Grijalbo, 2023.

Castillo Martínez, Heberto, *Si te agarran te van a matar*, México, Editorial Océano, 1988.

Centenero, Katherine, "La historia del Taekwondo en México: Del Arte Marcial al Deporte de Combate (1969-2000)", tesis de licenciatura en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México, 2021.

Centro de Derecho Humanos Fray Bartolomé de las Casas, *Los grupos paramilitares en Chiapas*, San Cristóbal de las Casas, Centro de Derecho Humanos Fray Bartolomé de las Casas, s/f.

Cervantes, Federico, *Felipe Ángeles y la Revolución de 1913. Biografía (1869-1919)*, México, Secretaría de Cultura- INEHRM, 2019.

Chávez, Efrén, “La vida de Ramiro Guzmán”, *Cinta Negra. La revista de las artes marciales*, año 1, núm. 4, 2 de septiembre de 1975, México, pp. 12-15.

Chávez, Sergio, *Eagle Park Taekwondo. Instituto de Arte y Virtud Marcial. 25 aniversario*, Querétaro, Eagle Park, 2001.

Chimalpáhin, Domingo, *Diario*, México, Conaculta, 2001.

Cho, Sungkyun Cho, Udo Moenig y Nam Dohee, “The Available Evidence Regarding T’aekkyōn and its Portrayal as a ‘Traditional Korean Martial Art’”, en *Acta Koreana*, Universidad de Keimyung, vol. 15, núm. 2, diciembre de 2012, Daegu, pp. 341-368.

Choi, Hong Hi, *Taekwon-Do. El arte coreano de la defensa personal*, Buenos Aires, International Taekwon-Do Federation, 1996.

Chun, Richard, *Tae Kwon Do. El arte marcial coreano*, México, Editorial Diana, 1992.

Chun, Richard, *Taekwondo. Espirit and practice: beyond self-defense*, Boston, YMAA Publication Center, 2002.

Cilia, David, *La redada del 4 de abril*, México, Editorial Huasipungo Tierra Roja, 2021.

Cinta Negra, “Aquí nos presentamos: ‘Cinta Negra’”, *Cinta Negra*, año 1, núm. 1, 25 de junio de 1975, México, p. 1.

Cinta Negra, "Isaías Dueñas. De la Facultad de Leyes al campeonato mundial de karate", *Cinta Negra. La revista de las artes marciales*, año 1, núm. 3, 17 de agosto de 1975, México, pp. 14-17.

Cinta Negra, "La historia más completa del tae-kwon-do", *Cinta Negra*, año 1, núm. 7, 17 de octubre de 1975, México, pp. 3-7.

Comisión Nacional de los Derechos Humanos, "¿Violencia política de Estado o Guerra Sucia?", *Revista Perspectiva Global*, Comisión Nacional de los Derechos Humanos, agosto de 2022, México, pp. 4-7.

Comité directivo del Segundo Torneo Nacional de Karate, *Segundo Torneo Nacional de Karate-Do Tae-Kwon-Do*, México, Comité directivo del Segundo Torneo Nacional de Karate, México, 1970.

Consejo Mundial de Boxeo Amateur, *Reglamento*, México, Consejo Mundial de Boxeo Amateur, 2016.

Cook, Doug, *Taekwondo. Ancient Wisdom for the Modern Warrior*, Boston, YMAA Publication Center, 2001.

Costeloe, Michael P., "The Mexico Union Cricket Club", *Letras Libres*, núm. 88, abril de 2006, México, pp. 40-47.

Cumings, Bruce, *El lugar de Corea en el sol. Una historia moderna*, Buenos Aires, Comunicarte Editorial, 2004.

De Garay, Graciela, "Las fuentes orales", en José Antonio Bátiz, Carmen Blázquez, Johanna Broda, Gerardo Bustos, Mario Cerutti, Graciela de Garay, María del Refugio González, Norma Mereles de Ogarrio, Isabel Monroy, Roberto Moreno de los Arcos, José María Muriá, Inocencio Noyola, Ricardo Pozas Horcasitas, Cecilia Andrea Rabell, Aurelio de los Reyes, Ruggiero Romano, Carmen Vázquez Mantecón y Carmen Yuste, *Reflexiones sobre el oficio del historiador*, Méxco, UNAM, 1995, pp. 145-157.

De la Torre Saavedra, Ana Laura, *Cruzadas olímpicas en la Ciudad de México. Cultura física, juventud, religión y nacionalismos, 1896-1939*, México, Colmex, 2020.

De los Ríos Merino, Alicia, Alonso Getino Lima, Eunice Hernández Gómez, Gerardo Necoechea Gracia y Cyndi Lilibeth Pérez Ramírez (entrevistas); Víctor Jesús Gallegos Roberto, Halina Gutiérrez Mariscal, Eunice Hernández Gómez, María de la Paz Pérez Pérez, Miguel Ángel Ramírez Jahuey, Francisco Ramón Rosas López y José Luis Soto Espinosa (selección y compilación); Gerardo Necoechea Gracia (memoria, testimonio, rebeldía), *A 50 años del halconazo. 10 de junio de 1971. Antología de testimonios*, México, INEHRM, 2021.

Del Castillo, Alberto, *Fotografía y memoria. Conversaciones con Eduardo Longoni*, México, Fondo de Cultura Económica-Instituto Mora, 2017.

Del Castillo, “Fotoperiodismo y representaciones del Movimiento Estudiantil de 1968. El caso de El Heraldo de México”, *Secuencia*, Instituto Mora, núm. 60, septiembre-diciembre de 2004, México, pp. 137-172.

Del Castillo, Alberto, *La matanza del Jueves de Corpus. Fotografía y Memoria*, México, INEHRM-Memórica, 2021.

Del Olmo, Nuria, “La construcción de la identidad colectiva entre jóvenes de una sociedad multicultural”, en *II Seminario “Valores Educativos y Ciudadanos: la interculturalidad en el entorno educativo”*, Albarracín, Fundación Manuel Giménez Abad, 2012, p. 78-98.

Díaz, Gerardo, “De Japón a México. La popularización del judo”. *Relatos e historias en México*, año VI, núm. 64, diciembre de 2013, México, p. 96.

Díaz, Gerardo, “El invencible Conde Koma”, *Relatos e historias en México*, año VI, núm. 68, abril de 2014, México, p. 96.

- Díaz, Leonardo, "Karate, un deporte para la vida diaria", *Sucesos para todos*, núm. 1607, 18 de febrero de 1964, México, p. XIV.
- Domínguez, Cuauhtémoc, "El arte marcial que llegó para quedarse. Una historia del karate en México", *Relatos e historias en México*, año IX, núm. 107, julio de 2017, México, pp. 74-79.
- Duarte, Patricia Noemí, "La educación en Corea, 1906-1918: modernización, asimilación, discriminación", en José Luis León-Manríquez (coord.), *Corea, ayer y hoy. Aportaciones latinoamericanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana y The Korea Foundation, 2017.
- Dunning, Eric, *El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*, Barcelona, Paidotribo, 2003.
- Echevarría, Lauro, "El karate es una forma de vida: Dai Won Moon", *El arte del Karate*, año 1, núm. 11, diciembre de 1972-enero de 1973, México, pp. 21-24.
- Echevarría, Lauro, "Entrevista al profesor José Luis Olivares Amores", *El Arte del Karate*, año 1, núm. 8, septiembre de 1972, México, pp. 22-25.
- Echevarría, Lauro, "Entrevista al prof. Nobuyoshi Murata", *El arte del Karate*, año 1, núm. 7, agosto de 1972, México, pp. 23-27.
- Echevarría, Lauro, "Entrevista con el profesor Juan Jorge Farías", *El arte del Karate*, año 1, núm. 9, octubre de 1972, México, pp. 6-12.
- Echevarría, Manuel, *Desde el umbral*, Querétaro, Fundación Tang Soo Do, 2018.
- Editorial Papeles del Movimiento, *Por una táctica militar adecuada en las movilizaciones de masas*, México, Editorial Papeles del Movimiento, 1987.
- El arte del Karate, "Asociación Mexicana de Karate (Moo Duk Kwan)", *El arte del Karate*, año 1, num. 4, mayo de 1972, México, p. 5.

- El arte del Karate, "Asociación Mexicana de Karate (Moo Duk Kwan)", *El arte del Karate*, año 1, núm. 5, junio de 1972, México, p. 9.
- El arte del Karate, "Asociación Mexicana de Karate (Moo Duk Kwan)", *El arte del Karate*, año 1, núm. 7, agosto de 1972, México, p. 27.
- El Arte del Karate, "Brillante exhibición", *El Arte del Karate*, año 1, núm. 10, noviembre de 1972, México, p. 4.
- El Arte del Karate, "Seminario de Arbitraje", *El Arte del Karate*, año 1, núm. 10, noviembre de 1972, México, pp. 30-31.
- El Arte del Karate, "Sociedad Mexicana de Karate (Satélite)", *El arte del Karate*, año 1, núm. 7, agosto de 1972, México, p. 7.
- El Arte del Karate, "Sociedad Mexicana de Karate Do", *El arte del Karate*, año 1, núm. 11, diciembre-enero de 1973, México, p. 25.
- El Arte del Karate, "Sociedad Mexicana de Karate (Satélite) Moo Duk Kwan", *El Arte del Karate*, año 1, núm. 9, octubre de 1972, México, p. 5.
- El Arte del Karate, "Sociedad Mexicana de Karate Do", *El Arte del Karate*, año 1, núm. 10, noviembre de 1972, México, p. 29.
- El Hijo del Ahuizote, "Boletín electoral", *El Hijo del Ahuizote*, tomo XI, año XI, núm. 528, 7 de junio de 1896, México, pp. 6-7.
- El Mundo Ilustrado, "El Club Atlético 'Ugartechea'", *El Mundo Ilustrado*, núm. 7, año XII, tomo II, 13 de agosto de 1905, México, pp. 11-12.
- Enríquez Gutiérrez, Gustavo Adolfo y Francisco Rubén Sandoval Vázquez, "La construcción del hombre medio en José Gómez Robleda: biotipología y masculinidad en México de 1940-1960", en *Mitologías hoy. Revista de*

pensamiento crítico y estudios literarios latinoamericanos, Universidad Autónoma de Barcelona, vol. 18, diciembre de 2018, Barcelona, p. 187-204.

Escalante, Evodio, “Salvador Castañeda, novelista”, en Salvador Castañeda, *¿Por qué no dijiste todo? Una novela sobre la vida carcelaria en la penitenciaría de Lecumberri*, México, Ediciones B, 2016, pp. 9-11.

Espartero, Julián, “Judo e identidad nacional japonesa: causas y efectos de una decisiva instrumentalización política”, en Bruno Mora (coord.), *Deporte y sociedad Encontrando el futuro de los estudios sociales y culturales sobre Deporte*, Universidad de la República, 2019, Montevideo, pp. 45-58.

Espartero, Julián, “La desnaturalización del judo Kodokan como consecuencia de la instrumentalización política”, en Bruno Mora (comp.), *Manual teórico-práctico de luchas*, Universidad de la República y Comisión Sectorial de Enseñanza, 2018, Montevideo, pp. 39-65.

Espartero, Julián y Miguel Villamón, “La utopía educativa de Jigoro Kano: el judo Kodokan”, *Recorde: Revista de História do Esporte*, Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro, vol. 2, núm. 1, junio de 2009, Río de Janeiro, pp. 1-40.

Esparza, Miguel Ángel, “La nacionalización de los deportes en la Ciudad de México, 1880-1928”, tesis de doctorado en Historia Moderna y Contemporánea, Instituto Mora, 2014.

Espinosa Reyes, Ivonne, “Responsabilidad y experiencia de las mujeres en el Ejército y las Fuerzas Armadas mexicanos”, en Silvia Núñez García y Patricia Escamilla-Hamm (coords.), *El papel de las mujeres como actrices en las fuerzas armadas de América del Norte*, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte-UNAM, 2017, pp. 59-65.

Fairbrother, Nik, *Jigoro Kano y el código moral del judo*, Coppel, Koka Kids, 2020.

Favela, Carlos, "Favela sport, propuesta de diseño de sitio WEB accesible para la difusión de deportes olímpicos: clavados, taekwondo y tiro con arco", tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación (Periodismo), México, Facultad de Estudios Superiores Aragón-Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.

Fernández, Claudia y Andrew Paxman, *El Tigre. Emilio Azcárraga y su imperio Televisa*, México, Grijalbo, 2013.

Ferrari Muñoz Ledo, Juan Emmanuel, "La construcción de la Masculinidad en la Ciudad de México en su determinación de Clase Social", Tesina de licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.

Fierros, Alejandro, "El milagro mexicano: legado de la Revolución", *Horizonte histórico*, Centro de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, año 5, núm. 9, enero-junio de 2014, Aguascalientes, pp. 116-122.

Flores, Gustavo, *Historia de las artes marciales en Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2019.

Freeman, Derek, "La agresión humana en perspectiva antropológica", en J. D. Carthy y E. J. Ebling (comps.), *Historia natural de la agresión*, México, Siglo XXI Editores, 1966, pp. 162-177.

Fuentes, Ricardo, *Una chispa en la pradera... La colonia proletaria Rubén Jaramillo y Florencio "El Güero" Medrano*, México, INEHRM, 2023.

Full Contact, "Cinta Negra presenta: Full Contact", *Full Contact*, año 1, núm. 2, 15 de julio de 1976, México, p. 34.

Funakoshi, Gichin, *Karate-Do Kyohan. The Master Text*, Tokio, Kodansha International, 1973.

- Funakoshi, Gichin, *Karate-Do. Mi Camino. Autobiografía*, Madrid, Dojo Ediciones, 2017.
- Gaceta de Policía, “El Jiu-Jitsu. Sistema japonés de defensa personal”, *Gaceta de Policía*, año I, tomo I, núm. 42, 2 de septiembre de 1906, México, p. 12.
- Galicia, Sócrates, “La utopía armada”, en Lourdes Uranga, *Comparezco y acuso*, México, Plaza y Valdés Editores, 2012, pp. 11-16.
- Gamboa, María, John Briceño y Johanna Camacho, “Caracterización de estilos de aprendizaje y canales de percepción de estudiantes universitarios”, en *Opción*, Universidad del Zulia, año 31, núm. 3, 2015, Maracaibo, pp. 509-527.
- Gamiño, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los años setenta en México. invisibilidad y olvido*, México, Instituto Mora, 2013.
- Gantús, Fausta, *Caricatura e historia. Reflexión teórica y propuesta metodológica*, México, IIH-UNAM, 2023.
- Garavito, Rosa Albina, *Sueños a prueba de balas. Mi paso por la guerrilla*, México, Ediciones Cal y Arena, 2014.
- García, Plutarco, *Memoria en el tiempo y un poco de historia*, México, Juan Pablos Editor, 2021.
- García Martínez, Christian Ricardo, “Análisis de los Manuales Militares de la Liga Comunista 23 de Septiembre: ‘Algunas experiencias sobre la táctica y técnica Militar’”, tesis de Licenciatura en Historia, Guanajuato, Universidad de Guanajuato, 2017.
- Garciadiego, Javier, *Historía mínima de las elecciones en México*, México, INE, 2022.

- Garrido Asperó, María José, "Introducción", en María José Garrido Asperó y Regina Hernández Franyuti (coords.), *El fenómeno deportivo en México, 1875-1968: ensayos sobre su historia social, cultural y política*, México, Instituto Mora, 2021, pp. 7-36.
- Garrido Asperó, María José, *Para sanar, fortalecer y embellecer los cuerpos. Historia de la gimnasia en la ciudad de México, 1824-1876*, México, Instituto Mora, 2016.
- Garrido Asperó, María José, *Peloteros, aficionados y chambones. Historia del Juego de Pelota de San Camilo y de la educación física en la ciudad de México, 1758-1823*, México, Instituto Mora, 2014.
- Garrido Asperó, María José, "The Mexican Sportsman: La primera revista deportiva de México, 1896-1897", en María José Garrido y Regina Hernández (coords.), *El fenómeno deportivo en México, 1875-1968: Ensayos sobre su historia social, cultural y política*, México, Instituto Mora, 2021, pp. 109-150.
- Gayosso, Yazmín, "Incidencia de los trastornos temporomandibulares en personas que practican Tae Kwon Do", tesis de licenciatura en Cirujano Dentista, México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala-Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.
- Gillis, Alex, *Un arte mortal. La historia oculta del Tae Kwon Do*, Buenos Aires, Dunken, 2011.
- Gleeson, Geoffrey Robert, *All About Judo*, Londres, A&C Black, 1975.
- Glockner, Fritz, *Los años heridos. La historia de la guerrilla en México 1968-1985*, México, Planeta, 2019.
- Glockner, Fritz, *Memoria roja. Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, México, Ediciones B, 2008.

Gluck, Jay, *Combate zen*, México, Editorial Diana, 2003.

Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, “Ley Orgánica del Departamento del Distrito Federal, reglamentaria de la base primera, fracción VI, del Artículo 73 constitucional”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, tomo CXXIX, núm. 50, secc. quinta, 31 de diciembre de 1941, México, pp. 65-82.

Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, “Ley Orgánica del Departamento del Distrito Federal, (Reglamentaria de la Base 1a., fracción VI, del Artículo 73 de la Constitución)”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, tomo CCCIII, núm. 47, sección primera, 29 de diciembre de 1970, México, pp. 19-41.

Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, “Ley Orgánica del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, tomo CCCXCIX, núm. 38, 26 de diciembre de 1986, pp. 2-20.

Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, “Reglamento para la Escuela Militar de Aspirantes”, *Diario Oficial. Estados Unidos Mexicanos*, tomo CV, núm. 28, 2 de diciembre de 1909, pp. 382-407.

Gobierno de la Ciudad de México, “Anexo. Acuerdo de la comisión de nomenclatura de la Ciudad de México por el que se asigna nomenclatura de “Plaza Seúl” al espacio público ubicado entre las vías públicas Av. Chapultepec, calle Sevilla y calle Londres, en la colonia Juárez, alcaldía Cuauhtémoc”, *Gaceta Oficial de la Ciudad de México*, vigésima primera época, núm. 881, 27 de junio de 2022, México, pp. 23-25.

Gollás, Manuel, *México. Crecimiento con desigualdad y pobreza (de la sustitución de importaciones a los tratados de libre comercio con quien se deje)*, México, Colmex, 2003.

- Gómez, Pedro, *Tae Kwon Do. Teoría y metodología para la preparación competitiva*, México, publicado de forma independiente, 2004.
- González, Norma Olivia, CAAD. *Una opción de justicia deportiva*, México, Paidotribo, 2024.
- González, José Roberto, “El discurso de los movimientos armados en México. Los casos del Partido de los Pobres, la Unión del Pueblo y la Liga Comunista 23 de Septiembre”, tesis de Maestría en Historiografía, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, 2016.
- González, Moisés, *El Porfiriato. La vida social*, México, Editorial Hermes, 1957.
- González, Pilar, “Los honores y el honor, el ‘patrimonio del alma’”, en Pilar González (coord.), *Honor y vergüenza. Historias de un pasado remoto y cercano*, México, Colmex, 2022, pp. 9-21.
- Greaves, Cecilia, “El México contemporáneo (1940-1980)”, en Pablo Escalante, Pilar Gonzalbo, Anne Staples, Engracia Loyo, Cecilia Greaves y Verónica Zárate, *Historia mínima de la vida cotidiana en México*, México, Colmex, 2018, pp. 241-278.
- Grippis, William, “Introducción”, en Nitobe Inazo, *Bushido. El código del samurái*, México, Lectorum, 2005, pp. 15-20.
- Guereña, Jean-Louis. “Espacios y formas de la sociabilidad en la España contemporánea”, *Hispania*, Centro de Ciencias Humanas y Sociales, LXIII/2, núm. 214, 2003, Madrid, pp. 409-414.
- Guevara, Ernesto, “La guerra de guerrillas” en Ernesto Guevara, *Obras escogidas*, Santiago de Chile, Resma, 2004, pp. 7-83.

- Guevara Niebla, Gilberto, *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano*, México, Siglo XXI Editores-UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, 1988.
- Güitrón Fuentevilla, Julián, “El Karate en México”, *Impacto*, núm. 1137, 15 de diciembre de 1971, México, pp. 48 y 65.
- Gutiérrez-Samperio, César, “El Movimiento Médico en México (1964-1965). ¿Qué pasa medio siglo después?”, *Gaceta Médica de México*, Academia Nacional de Medicina de México, vol. 152, núm. 1, 2016, pp. 124-134.
- Guttmann, Allen, *From Ritual to Record: The Nature of Modern Sports*, New York, Columbia University Press, 2004.
- Gutmann, Matthew, *Ser hombre de verdad en la ciudad de México: ni macho ni mandilón*, México, El Colegio de México, 2000.
- Guzmán, Ramiro, *Moo Duk Kwan. Un arte de vida*, parte II, México, Asociación Mexicana Moo Duk Kwan, 1993.
- Hernández, Edgar, “Plan de negocios para la creación de una organización enfocada a la enseñanza del Tae Kwon Do en México”, tesis de maestría en Ciencias de Administración de Negocios, México, Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Tepepan-Instituto Politécnico Nacional, 2011.
- Herrejón, Carlos, *Hidalgo, maestro, párroco e insurgente*, México, Debate, 2022.
- Herrera, Jesús, “Karate y Moral”, *El Arte del Karate*, año 1, núm. 2, febrero de 1972, México, p. 6.
- Hobsbawm, Eric, “Introducción”, en Eric Hobsbawm y Terence Ranger (eds.), *La invención de la tradición*, Barcelona, Crítica, 2002, pp. 7-21.

Hobsbawm, Eric, *Sobre el nacionalismo*, México, Crítica, 2022.

Holguín, Antonio, "Instituto de Jiu Jitsu", *Sucesos para todos*, Núm. 1148, 22 de marzo de 1955, México, p. 64.

Huizinga, Johan, *Homo Ludens*, Madrid, Alianza Editorial, 2017.

Hwang, Kee, *Moo Do Chul Hahk*, Estados Unidos, Soo Bahk Do Moo Duk Kwan, 2009.

Hwang, Kee, *The History of Moo Duk Kwan*, Seúl, Soo Bahk Do Moo Duk Kwan, 1995.

Ibarzabal, R., *Crónicas de los samuráis*, Gijón, Satori, 2020.

Inoue, Shun, "The invention of the Martial Arts. Kano Jigoro and Kodokan Judo", en Stephen Vlastos (edit.), *Mirror of Modernity. Invented Traditions of Modern Japan*, Berkeley, University of California Press, 2021, pp. 163-173.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *125 años de la Dirección General de Estadística: 1882-2007*, México, INEGI, 2009.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *IX Censo General de Población 1970. 28 de enero de 1970. Resumen General abreviado*, México, INEGI, 1972.

Johnson, John, "Taekwondo and Peace: How a Killing Art Became a Soft Diplomacy Vehicle for Peace", en *The International Journal of the History of Sport*, vol. 35, núms. 15-16, 2018, Abingdon, pp. 1637-1662.

José Agustín, *Tragicomedia mexicana 1. La vida en México de 1940 a 1970*, México, Editorial Planeta, 1990.

Kalifa, Dominique, *Los bajos fondos. Historia de un imaginario*, México, Instituto Mora, 2018.

- Kang, Won Sik y Lee Kyong Myong, *A Modern History of Taekwondo*, Seúl, Bokyung Moonhwasa, 1999.
- Kang, Won Sik y Lee Kyong Myong, *The history of our taekwondo*, Seúl, Book Publishing Idal Planning, 2002.
- Karatecas, "Directorio", *Karatecas*, año. 1, núm. 7, octubre de 1976, México, p. 24.
- Karatecas, "Isaías Dueñas... El 'Patito Feo' que llegó a Campeón!", *Karatecas*, núm. 7, octubre de 1976, México, pp. 16-17, 20-21 y 24-25.
- Karatecas, "Orgías en las Artes Marciales", *Karatecas*, núm. 7, octubre de 1976, México, pp. 26-27.
- Kimm, He Young, *Taekwondo history*, Baton Rouge, Hando Press, 2013.
- Kodokan, *¿Qué es el judo?*, Santiago de Chile, Empresa Editora Zig-Zag, 1955.
- Kukkiwon, 国技院 25 年央. 世界跆拳道. 1972-1997 [*Kukkiwon 25 aniversario. Taekwondo mundial. 1972-1997*], Seúl, Kukkiwon, 1997.
- Kukkiwon, "40 years and Now about Kukkiwon", *Kukkiwon Newsletter*, Kukkiwon, núm. 32, mayo, 2017, Seúl, p. 2.
- Kukkiwon, *Taekwondo. Master Course Textbook*, Seúl, Kukkiwon, 2014.
- La Familia para la familia, "Obras de interés general", *La Familia para la familia*, núm. 86, 30 de julio de 1938, México, p. 71.
- La Semana Ilustrada, "Asuntos varios de actualidad", *La Semana Ilustrada*, año I, núm. 2, 12 de noviembre de 1909, México, p. 9.
- La Semana Ilustrada, "El Jiu-Jitsu en el Cuartel de Artillería", *La Semana Ilustrada*, año I, núm. 2, 12 de noviembre de 1909, México, p. 15.

- Laver, James, “La indumentaria como medio de agresión social”, en J. D. Carthy y E. J. Ebling (comps.), *Historia natural de la agresión*, México, Siglo XXI Editores, 1966, pp. 150-161.
- Lee Anderson, Jon, *Guerrillas. Crónicas del mundo insurgente*, México, Sexto Piso, 2018.
- Lee, Howard, *Kung Fu*, núm. 1, Barcelona, Grijalbo, 1974.
- Lee, Kang Uk, *Tang Soo Do. The Ultimate Guide to the Korean Martial Art*, S. Anita, Unique Publications, 1999.
- Lenin, Vladimir Ilich, “Una gran iniciativa”, en *Obras completas. Tomo 39. Junio-diciembre de 1919*, Moscú, Editorial Progreso, 1986, pp. 1-31.
- Lewis, Oscar, *Los hijos de Sánchez. Una muerte en la familia Sánchez*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Librado, Daniel, *A 50 años del halconazo*, México, Secretaría de Cultura-INEHRM, 2021.
- Liga Comunista 23 de Septiembre, *Algunas experiencias sobre táctica y técnica militar*, lugar de edición no especificado, Liga Comunista 23 de Septiembre, 1974.
- Lujambio, Abraham, “Deporte, obesidad y sobrepeso: una aproximación sociológica a las conductas alimenticias en niños practicantes de tae kwon do”, tesis de licenciatura en Sociología, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.
- Kang, Won Sik y Lee Kyong Myong, *The history of our taekwondo*, Seúl, Book Publishing Idal Planning, 2002.

Kim, Lim Chun, Hwang Chun-seong, Lee Kyung Myung, Kim Ki Chong, Seo Sung Won, Jong Gap, Kim Hong Cheol, Hong Mi Ae, *40 años de historia de Kukkiwon. Sede mundial del Taekwondo*, Seúl, Kukkiwon, 2012.

López, Abel, *El profesor de la sierra. La vida y el pensamiento revolucionario de Arturo Gámiz García*, México, Editorial Huasipungo Tierra Roja, 2023.

López, Mónica, "El archivo de la Dirección Federal de Seguridad: una fuente para escribir la historia de la segunda mitad del siglo XX mexicano", *Legajos. Boletín del Archivo General de la Nación*, Archivo General de la Nación, núm. 15, enero-abril de 2018, México, pp. 71-82.

López Obrador, Andrés Manuel, *¡Gracias!*, México, Planeta, 2024.

López Yanes, Cindy, "Judo educativo", San Cristóbal de La Laguna, trabajo de fin de grado de maestría en Educación Primaria, Facultad de Educación-Universidad de la Laguna, 2021.

Lópezgallo, Iván, *El camino de un guerrero. Vida y legado de Isaías Dueñas*, México, Porrúa, 2019.

Lópezgallo, Iván, "Soy fundador de las artes marciales en México", *Revista BiCentenario*, Instituto Mora, vol. 14, núm. 54, octubre-diciembre de 2021, México, pp. 88-95.

Lópezgallo, Iván, "Y llegó el karate coreano", *Revista BiCentenario*, Instituto Mora, vol. 13, núm. 51, enero-marzo de 2021, México, pp. 46-53.

LópezGallo, Yuri, *Formas. Tae Kwon Do. Origen y significado*, México, LoGo, 2020.

LópezGallo, Yuri, *Taekwondo. Origen, bases y fundamentos*, México, LoGo, 2019.

Lópezgallo, Yuri e Iván Lópezgallo, "Desarrollo y llegada del Taekwondo a México", en María José Garrido y Regina Hernández (coords.), *El fenómeno deportivo*

- en México, 1875-1968: Ensayos sobre su historia social, cultural y política*, México, Instituto Mora, 2021, pp. 279-315.
- Losito, Giuseppe, *Lecciones de Tae Kwon Do*, Barcelona, Editorial de Vecchi, 2000.
- Lugo, Florencio, *El asalto al cuartel de Ciudad Madera, testimonio de un sobreviviente*, Chapingo, Universidad Autónoma de Chapingo, 2006.
- Macías-González, Víctor y Anne Rubenstein (eds.), *Masculinity and Sexuality in Modern Mexico*, Albuquerque, Universidad de Nuevo México, 2012.
- Mañana: La revista de México, “Deporte mortal”, *Mañana: La revista de México*, año XIII, vol. LXVI, núm. 662, 5 de mayo de 1956, México, pp. 25-27.
- Mañana: La revista de México, “Tokio. La capital del judo”, *Mañana: La revista de México*, año XIX, vol. XCVI, núm. 965, 24 de febrero de 1962, México, pp. 36-39.
- Martín, Abelardo, *The Reforma Athletic Club. Club Centenario. 117 años*, México, The Reforma Athletic Club, 2011.
- Martinez, Mike, “K.O. Karate”, *Karate Illustrated*, enero de 1975, vol. 6, núm. 1, Los Angeles, pp. 32-37.
- Martínez, Pedro, *Brigada Campesina de Ajusticiamiento, desde la trinchera. Partido de los Pobres*, México, Editorial Huasipungo Tierra Roja, 2023.
- Martínez Salgado, Mario y Sabrina A. Ferraris, “Trabajo y masculinidad: el rol de proveedor en el México metropolitano”, en Marie-Laure Coubès, Patricio Solís y María Eugenia Zavala de Cosío (coords.), *Generaciones, cursos de vida y desigualdad social en México*, México, El Colegio de México, 2016.
- Matute Aguirre, Álvaro, “El deporte, la cultura física y la historia. Perspectivas para un encuentro”, en María José Garrido Asperó y Regina Hernández Franyuti

- (coords.), *El fenómeno deportivo en México, 1875-1968: ensayos sobre su historia social, cultural y política*, México, Instituto Mora, 2021, pp. 37-58.
- Mayer, Leticia y Pilar Galarza, *Shogunes y navegantes. Dos documentos novohispanos del siglo XVII*, México, Colmex, 2021.
- Meihy, José Carlos Sebe Bom, "Definiendo la historia oral", en *Historias*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, núm. 30, 1993, México, pp. 8-13.
- Mejía, Pilar, "La fotografía como medio de apoyo para la enseñanza de Taekwondo, Poomsae Bigak", tesis de licenciatura en Diseño y Comunicación Visual, México, Facultad de Artes y Diseño-Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.
- Mendiola, Óscar, "Artes marciales y sus códigos de valores", en Francisco V. Galán (coord.), *La fascinación del deporte: cuerpo práctica, juego y espectáculo*, México, Ediciones Navarra, 2019, p. 163-186.
- Mendiola, Óscar, *Taekwondo para principiantes*, México, Selector, 1999.
- Mendoza, Jorge, "La tortura en el marco de la guerra sucia en México: un ejercicio de memoria colectiva", *Polis*, UAM, vol. 7, núm. 2, segundo semestre, 2011, México, pp. 139-179.
- Meyer, Lorenzo, *Nuestra tragedia persistente. La democracia autoritaria en México*, México, Editorial Debate, 2013.
- Mitchell, David, *Taekwondo*, Barcelona, editorial Paidolibro, 1996.
- Moenig, "Rule and equipment modification issues in World Taekwondo Federation (WTF) competition", en *Ido Movement for Culture. Journal of Martial Arts Anthropology*, vol. 15, núm. 4, 2015, Strzyżów, pp. 3-12.

- Moenig, Udo, *Taekwondo. From a Martial Art to a Martial Sport*, Coppel, Routledge, 2017.
- Moenig, Udo, "The Influence of Korean Nationalism on the Formational Process of T'aekwondo in South Korea", en *Oriental Archive*, núm. 81, 2013, Praga, pp. 321-344.
- Moenig, Udo, Cho Sungkyun y Kwak Taek-Yong, "Evidence of Taekwondo's Roots in Karate: An Analysis of the Technical Content of Early Taekwondo Literature", en *Korea Journal*, The Academy of Korean Studies, vol. 54, núm. 2, verano de 2014, Seongnam, pp. 150-178.
- Moenig, Udo y Kim Minho, "A Critical Review of the Historical Formation of Olympic-Style Taekwondo's Institutions and the Resulting Present-Day Inconsistencies", en *The International Journal of The History of Sport*, vol. 34, núm. 12, 2017, Abingdon, pp. 1323–1342.
- Moenig, Udo y Kim Minho, "The invention of Taekwondo Tradition, 1945–1972: When Mythology becomes 'History'", en *Acta Koreana*, Universidad de Keimyung, vol. 19, núm. 2, diciembre de 2016, Daegu, pp. 131-164.
- Mondragón, Manuel, "Carta a un compañero Moo Duk Kwan", *Asociación Moo - Duk Kwan de México. Boletín informativo*, núm. 6, octubre de 1973, México, p. 2.
- Mondragón, Manuel, "El Tae Kwon Do en México: apuntes sobre sus inicios", en Alonso Rosado (edit.), *50 años de Taekwondo en México*, México, 2018.
- Mondragón, Manuel, *Memorias de una travesía*, México, publicado de forma independiente, 2018.
- Montemayor, Carlos, *La violencia de Estado en México. Antes y después de 1968*, México, Editorial Debate, 2010.

- Mora, José María Luis, *Obras completas. Obra histórica*, vol. 4, México, SEP-Instituto Mora, 1987.
- Morales Carranza, Apolinar Arquímedes, Hilda Navarrete Gorjón, José Enrique González Ruiz, María del Pilar Noriega García y Nicomedes Fuentes García, *Personas participantes en desapariciones forzadas. Anexo del Informe Final de Actividades*, México, Comisión de la Verdad del Estado de Guerrero, 2021.
- Morales, José, “Complejo de alto rendimiento para Taekwondo en Cuautitlán Izcalli, Estado de México”, tesis de licenciatura en Arquitectura, México, Facultad de Estudios Superiores Acatlán-Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.
- Moya, Rodrigo, “Karate”, *Sucesos para todos*, núm. 1756, 21 de enero de 1967, México, pp. 50-56.
- Muñoz Delaunoy, Ignacio, “De la ‘historia tradicional’ a la ‘nueva historia’”, en Ignacio Muñoz Delaunoy y Luis Osandón Millavil (comps.), *La didáctica de la historia y la formación de ciudadanos en el mundo actual*, Santiago de Chile, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museo, 2013, pp. 45-86.
- Musacchio, Humberto, *Gesta, fiesta y protesta*, México, Delegación Azcapotzalco y Brigada para leer en libertad, 2018.
- Musashi, Miyamoto, *El libro de los cinco anillos*, México, Prana, 2015.
- Nalda, José, “Kuatsu. El arte de resucitar”, *Revista de Artes Marciales Asiáticas*, Universidad de León, vol. 2, núm. 2, 2007, León, pp. 82-98.
- Nitobe, Inazo, *Bushido. El código del samurái*, México, Prana, 2005.
- Novoa, Miguel, “El Karateca ante la Ley”, *El arte del Karate*, núm. 4, mayo de 1972, México, pp. 12-13.

- Oikión, Verónica y María Eugenia García (eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, vol. II, Zamora, Colmich-CIESAS, 2006.
- Olivares, Eduardo, “Diálogo con Manuel Mondragón y Kalb”, *El arte del Karate*, núm. 4, mayo de 1972, México, pp. 32-35.
- Orozco, Alejandro, “Análisis de la relación presupuesto-medallas olímpicas del fútbol y taekwondo en México de 1988-2016”, tesis de licenciatura en Economía, México, Facultad de Economía-Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.
- Orozco, Gabriela, “Cerebro y artes marciales: beneficios, riesgos e intervención neuropsicológica”, *Ciencia y Futuro*, Universidad de Moa Dr. Antonio Núñez Jiménez, vol. 5, núm. 4, 2015, Holguín, pp. 142-156.
- Ortiz, Alfonso, “Capacidades morfofuncionales determinantes del rendimiento deportivo en el Tae Kwon Do juvenil de México”, tesis de especialidad en Medicina de la Actividad Física y Deportiva, México, Facultad de Medicina-Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.
- Ortiz Rosas, Rubén, “Fragmentos del terror. El complejo contrainsurgente a través de las fotografías de los agentes de la Dirección Federal de Seguridad en la década de 1970”, tesis de doctorado en Historia Moderna y Contemporánea, México, Instituto Mora, 2021.
- Ortiz, Rosas, Rubén, “La Brigada Especial. Un instrumento de la contrainsurgencia urbana en el Valle de México (1976-1981)”, tesis de licenciatura en Historia, México, tesis de licenciatura en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México, 2014, p. 51.
- Ossorio, Adolfo León, *Balance de la Revolución*, México, publicado de forma independiente, 1981.

- Ota Mishima, María Elena “Siete migraciones japonesas en México: 1890-1978”, tesis de doctorado en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México, 1981.
- Park, Chull He, “Taekwondo Man off to Mexico”, *Black Belt*, Vol. VIII, núm. 1, enero de 1970, Valencia, p. 14.
- Park, Cindy y Kim Tae Yang, “A Study on the Development of the Martial Arts Morality in Korea”, en *2nd Eurasian Conference on Educational Innovation*, 2019, Singapur, pp. 543-546.
- Park, Cindy y Kim Tae Yang, “Historical Views on the Origins of Korea’s Taekwondo”, en *The International Journal of The History of Sport*, vol. 33, núm. 9, 2016, Abingdon, pp. 978–989.
- Park, Y.H. y Jeff Leibowitz, *Tae Kwon Do para niños*, México, Selector, 1994.
- Patterson, William, “El papel del Bushido en el auge del nacionalismo japonés previo a la Segunda Guerra Mundial”, en *Revista de Artes Marciales Asiáticas*, Universidad de León, vol. 3, núm. 4, 2008, León, pp. 8-21.
- Pensado, Patricia, *Adolfo Sánchez Rebolledo. Un militante socialista*, México, Instituto Mora, 2014.
- Pérez Montfort, Ricardo, “Circo, teatro y variedades. Diversiones en la Ciudad de México a fines del Porfiriato”, *Alteridades*, UAM, vol. 13, núm. 26, julio-diciembre de 2003, México, pp. 57-66.
- Pérez Uriarte, Giovanni Alejandro, “Cambio de juego. La conformación del futbol como espectáculo deportivo en el Distrito Federal, 1926-1946”, tesis de doctorado en Historia Moderna y Contemporánea, México, Instituto Mora, 2022.

- Perrín, Tomás, "Impactitos e impactotes", *Impacto*, núm. 1078, 28 de octubre de 1970, México, p. 57.
- Peterson, Susan, *Leyendas de los maestros de artes marciales. Veinte apasionantes historias acerca de grandes héroes*, Madrid, Tutor, 2004.
- Pflüger, Albrecht, *25 Shotokan Katas. Cuadros sinópticos de los Katas de Karate para exámenes y competiciones*, Barcelona, Editorial Paidotribo, 2004.
- Piccato, Pablo, *Ciudad de sospechosos: Crimen en la Ciudad de México. 1900-1931*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2010.
- Piccato, Pablo, *Historia Mínima de la violencia en México*, México, Colmex, 2023.
- Pineda, Fernando, *Balada Marina y otras historias*, México, Contraste Editorial, 2013.
- Pineda, Fernando, *En las profundidades del MAR (el oro no llegó de Moscú)*, México, Editorial Plaza y Valdés, 2003.
- Pita Céspedes, Gustavo, "La cultura guerrera japonesa (un estudio a partir del Gorinsho de Miyamoto Musashi y de la culturología de M. S. Kagán)", tesis de maestría en Estudios de Asia y África, México, Centro de Estudios de Asia y África-El Colegio de México, 2007.
- Policía Federal, "Historia de la Academia de la Policía Federal", *Policía Federal. Revista Informativa*, núm. 34, febrero de 2017, México, pp. 20-21.
- Poniatowska, Elena, *La noche de Tlatelolco*, México, Ediciones Era, 2012.
- Popovic, Pierre, *Imaginaire social et folie littéraire*, Montreal, Universidad de Montreal, 2008.

- Preston, Julia y Samuel Dillon, *El despertar de México. Episodios de una búsqueda de la democracia*, México, Editorial Oceano, 2004.
- Professional Karate, "A Candid Interview with Isaias Duenas", *Professional Karate*, vol. 2, núm. 5, junio de 1975, Century City, pp. 10-15.
- Pulido, Diego, "Policías", en Susana Sosenski y Gabriela Pulido (coords.), *Hampones, pelados y pecatrices. Sujetos peligrosos de la Ciudad de México (1940-1960)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2019, pp. 185-203.
- Quirarte, Vicente, "Alfonso Reyes y Carlos Fuentes: vivir para escribir", *Armas y letras*, UANL, año 20, núm. 93-94, julio-diciembre de 2016, Monterrey, pp. 49-57.
- Radilla, Andrea y Claudia Rangel, *Desaparición forzada y terrorismo de Estado en México. Memorias de la represión de Atoyac, Guerrero, durante la década de los setenta*, México, Plaza y Valdés, 2012.
- Ramírez Rodríguez, Juan Carlos y José Carlos Cervantes Ríos (coords.), *Los hombres en México: Veredas recorridas y por andar. Una mirada a los estudios de género de los hombres, las masculinidades*, México, Universidad de Guadalajara, 2013.
- Rangel, Claudia, "Introducción", en Claudia E. G. Rangel Lozano y Evangelina Sánchez Serrano (coords.), *México en los setenta: ¿guerra sucia o terrorismo de Estado? Hacia una política de la memoria*, México, Universidad Autónoma de Guerrero y Editorial Itaca, 2015, pp. 13-20.
- Revista de Policía, "La policía y la cultura física", *Revista de Policía*, año II, tomo I, núm. 12, 25 de marzo de 1926, México, p. 20.
- Revista DND, "El jiu-jitsu a través de los años", *Revista DND*, año 24, núm. 73, 2020, México, pp. 4-5.

- Revista Militar Armas, "Directores Heroico Colegio Militar. Tlalpan, CDMX", *Revista Militar Armas*, año 83, tomo LXXXIII, núm. 534, noviembre-diciembre de 2023, México, pp. 48-50.
- Revueltas, José, *México 68. Juventud y revolución*, México, Ediciones Era, 2018.
- Rodríguez, Antonio, Rosa M. Luque y Ana M. Navas, "Usos y beneficios de la historia oral", en *Reidocrea*, Universidad de Granada, vol. 3, 2014, Granada, pp. 193-200.
- Rodríguez, Armando, *Luchas en el IPN: Del cardenismo a la huelga de 1956*, México, Comité de Lucha Estudiantil Politécnico, 2010.
- Rodríguez Castañeda, Rafael, *El policía. Perseguía, torturaba, mataba*, México, Editorial Grijalbo, 2013.
- Rodríguez, Domingo, "Aproximación teórica y metodológica a la historia del deporte", en *Minus: Revista do Departamento de Historia, Arte e Xeografía*, Universidad de Vigo, num. 11, 2003, , Vigo, pp. 195-210.
- Rodríguez Kuri, Ariel, *Las fundaciones de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Enunciación y estrategia de un grupo de la guerrilla urbana mexicana*, 2021.
- Rodríguez Kuri, Ariel, "Sociedad y cambio cultural", 1960-2000, en Ariel Rodríguez Kuri (coord.), *La población y la sociedad. México Contemporáneo 1808-2014*, tomo 3, México, Colmex, 2015, pp. 219-248.
- Rodríguez Luna, César, *Manual de Tae Kwon Do*, México, publicado de forma independiente, 2002.
- Rodríguez, María Teresa y Rafael Serrano, "Introducción al constitucionalismo japonés: de la soberanía imperial a la soberanía popular", en Pedro San Ginés (edit.), *Cruce de miradas, relaciones e intercambios*, Zaragoza, Editorial Universidad de Granada, 2010, pp. 829-846.

- Rosado, Alonso (edit.), *50 años de Taekwondo en México*, México, 2018.
- Rosado, Alonso, “Antonio Márquez”, *Revista Katana*, diciembre de 2015, México, pp. 7-18.
- Rosado, Carlos, *Pase completo. La vida te da a elegir entre el dolor de la disciplina o el del fracaso*, México, publicado de forma independiente, 2023.
- Rutt, Richard, “The flower boys of Silla (Hwarang)”, en *Transactions of the Korea Branch of the Royal Asiatic Society*, Royal Asiatic Society, vol. 38, octubre de 1961, Seúl, pp. 1–66.
- Salinas, Hugo, *Mis años con Elektra. Memorias (1952-1987)*, México, Porrúa, 2015.
- Salazar Anaya, Delia, “Vivir mirando al exterior. Las colonias extranjeras en 1883-1884”, en Alicia Salmerón y Fernando Aguayo (coords.), *“Instantáneas” de la ciudad de México. Un álbum de 1883-1884*, tomo I, México, Instituto Mora-Universidad Autónoma Metropolitana, 2013.
- Sánchez García, Raúl, “Hábitus y clase social en Bourdieu: una aplicación empírica en el campo de los deportes de combate”, en *Papers. Revista de Sociología*, Universidad Autónoma de Barcelona, núm. 89, 2008, Barcelona, pp. 103-125.
- Sanho Studio (prod.), *Moon Dai Won. Leyenda de un cinta negra*, Dammora Publishing, 2009.
- Santiago, Mario Virgilio, “Un muro contra el movimiento estudiantil”, *Revista BiCentenario*, Instituto Mora, vol. 11, núm. 42, octubre-diciembre de 2018, México, pp. 14-21.
- Saotome, Mitsugi, *Los principios del aikido*, Barcelona, Editorial Paidolibro, 2001.
- Satow, Armando, *Espíritu de vencedores. El Taekwondo en México 1969-2013*, México, Conade, 2013.

- Satow, Armando, "Selectivo nacional para los Juegos Olímpicos de Seúl 88", *Revista Moo Duk Kwan*, año 2, vol. 7, núm. 9, verano de 1988, pp. 4-5.
- Scagnetti, Jack, "Hey, whatever happened to David Moon?", *Black Belt*, junio de 1973, Valencia, pp. 15-20.
- Scherer García, Julio y Carlos Monsiváis, *Parte de guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia*, México, Aguilar, 1999.
- Seligson, Silvia, "Desde los orígenes hasta fines del siglo XIV D.C.", en José Luis León, *Historia mínima de Corea*, México, Colmex, 2019, pp. 23-67.
- Sentíes, Juan Pablo, *Artes marciales en México. De la guerra a la defensa personal*, México, publicado de forma independiente, 2010.
- Sitton, Thad, George L. Mehaffy y O. L. Davis Jr., *Historia oral. Una guía para profesores (y otras personas)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Smith, Paul, Timothy Niiler y Peter W. McCullough, "Evaluando el rendimiento en la tabla de golpeo del makiwara", *Revista de Artes Marciales Asiáticas*, Universidad de León, vol. 5, núm. 2, 2010, León, pp. 111-122.
- Son, Cheon Taik y Seo Seong Won, *Uhm Woon Kyu. A sigle path of 70 years, The Pioneer of Modern Taekwondo's Foundation*, Seúl, Taekwondo Research Institute of Kukkiwon, 2017.
- Son, Duk Sung y Robert J. Clark, *Karate coreano. El arte del Tae Kwon Do*, México, Editorial Diana, 1979.
- Sorel, Joseph, "Bofetada que produce la muerte", *Sucesos para todos*, núm. 1861, 1 de febrero de 1969, México, pp. 36-41.

- Sorock, Margarita, "Béisbol e integración del Caribe", *Unicarta*, Universidad de Cartagena, núm. 113, septiembre de 2013, Cartagena, pp. 36-53.
- Sotelo, José (coord. gral.), *La verdad negada. Informe histórico sobre la Guerra Sucia del Estado mexicano entre los años 60's a los 80's*, México, Centro de Investigaciones Históricas de los Movimientos Sociales A.C., 2012.
- Speckman, Elisa, "Población y sociedad, 1880-1930", en Ariel Rodríguez Kuri (coord.), *La población y la sociedad. México Contemporáneo 1808-2014*, tomo 3, México, Colmex, 2015, pp. 119-173.
- Staples, Anne, "El siglo XIX", en Pablo Escalante, Pilar Gonzalbo, Anne Staples, Engracia Loyo, Cecilia Greaves y Verónica Zárate, *Historia mínima de la vida cotidiana en México*, México, Colmex, 2018, pp. 119-172.
- Stevens, John, *The way of judo. A portail of Jigoro Kano and His Students*, Boston, Shambala, 2013.
- Sucesos para todos, "Defensa personal", *Sucesos para todos*, núm. 1606, 11 de febrero de 1964, México, p. XV.
- Sucesos para todos, "El Judo, un deporte peligroso", *Sucesos para todos*, núm. 1252, 2 de abril de 1957, México, pp. 38, 39 y 60.
- Sucesos para todos, "Judo, ¿arte o deporte?", *Sucesos para todos*, núm. 1477, 22 de agosto de 1961, México, pp. 52-66 y 76-77.
- Sucesos para todos, "¡Señores deportistas! (1)", *Sucesos para todos*, núm. 324, 18 de abril de 1939, México, p. 67.
- Sucesos para todos, "¡Señores deportistas! (2)", *Sucesos para todos*, núm. 325, 25 de abril de 1939, México, p. 28.

- Sun, Byung Ki, "A Research on the Effects of Taekwondo Practice on the Personality Formation in Children", en Kukkiwon, *A Collection of Research Papers in the 1st World Taekwondo Seminar*, Seúl, Kukkiwon, 1985, pp. 48-54.
- Swift, Jack E., "The Roar of the Tiger", *Black Belt*, noviembre de 1968, Valencia, pp. 12-17.
- Talán, Raúl, "200 minutos de puñetazos", *Mañana: La revista de México*, año VIII, vol. XXXVIII, núm. 391, 24 de febrero de 1951, México, p. 78.
- Tamariz Estrada, María Cristina, "Operación 23 de Septiembre, Auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México", reportaje para obtener el título de Licenciatura en Comunicación y Periodismo, San Juan de Aragón, Facultad de Estudios Superiores Aragón- Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
- Tanaka, Michiko (coord.), *Historia Mínima de Japón*, México, Colmex, 2021.
- Tegner, Bruce, *Libro completo de judo*, México, Editorial Diana, 1973.
- Tentle, Carlos, "Construcción psicosomática de las lesiones en el taekwondo", tesis de licenciatura en Psicología, México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala-Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.
- The International Football Association Board, *Reglas de Juego 23/24*, Zurich, The International Football Association Board, 2023.
- Tiempo, "Cartas", *Tiempo. Semanario de la Vida y la Verdad*, vol. LV, núm. 1421, 28 de julio de 1969, pp. 3-4.
- Tikhonov, Vladimir. "Hwarang organization: Its functions and ethics." En *Korea Journal*, The Academy of Korean Studies, vol. 38, núm. 2, verano de 1998, Seongnam, pp. 318–338.

- Tokitsu, Kenji, *Budo. El ki y el sentido del combate*. Barcelona, Paidotribo, 2007.
- Torres, Carlos, "Educación para adultos y prácticas nacionales. Algunas reflexiones sobre el Sistema Nacional de Educación para Adultos en México, 1976-1981", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, Universidad Iberoamericana, vol. XLVII, núm. 2, 2017, México, pp. 165-200.
- Torres, Elvia, "Proceso de atención de enfermería aplicado a una deportista de taekwon do con tendinitis y elongación de los ligamentos cruzados bajo el Modelo de Virginia Henderson", tesis de licenciatura en Enfermería y Obstetricia, México, Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia-Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
- Torresnavarrete, José, *Tradición marcial. La Oculta sabiduría de las Artes Marciales*, México, Editores Buena Onda, 2013.
- Ulloa Bornemann, Alberto, *Sendero en tinieblas*, México, Ediciones Cal y Arena, 2004.
- Unikel, Luis, "La dinámica del crecimiento de la ciudad de México", *Comercio Exterior*, Banco Nacional de Comercio Exterior, vol. XXI, núm. 6, junio de 1971, México, pp. 507-516.
- United States Soo Bahk Do Moo Duk Kwan Federation, *Member Manual*, Estados Unidos, United States Soo Bahk Do Moo Duk Kwan Federation, 2019.
- Uranga, Lourdes, *Comparezco y acuso*, México, Plaza y Valdés Editores, 2012.
- Urbina, Chester, "Prensa, deporte y sociabilidad urbana en México DF (1851-1910)", *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Costa Rica, vol. III, núm. 149, 2015, San José, pp. 41-57.



- Vaquero, Gustavo, Eric Weissenberg y Francisco Ramírez, *Edición Gráfica Conmemorativa del 75 Aniversario de la Creación de las Aerotropas en México*, México, Secretaría de la Defensa Nacional, 2021.
- Velázquez, Uriel, *El poder viene del fusil. El Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano y su legado en el movimiento maoísta, 1969-1979*, México, Libertad bajo palabra, 2022.
- Vicente Ovalle, Camilo, Daniel Librado Luna Cárdenas, Halina Gutiérrez Mariscal, José Luis Soto Espinosa, Mariana Gómez Godoy, Miguel Ángel Ramírez Jahuey y Veremundo Carrillo Reveles (compilación documental y notas de presentación), *A 50 años del halconazo. 10 de junio de 1971. Antología documental*, México, INEHRM, 2021.
- Villoro, Luis, "Sobre el concepto de Revolución", *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, núm. 11, enero-abril de 1992, Madrid, pp. 277-290.
- Vlastos, Stephen, "Tradition, Past/Present Culture and Modern Japanese History", en Stephen Vlastos (edit.), *Mirror of Modernity. Invented Traditions of Modern Japan*, Berkeley, University of California Press, 2021, pp. 1-16.
- Wetzler, Sixt, "Martial Arts studied as Kulturwissenschaft. A Possible Theoretical Framework", *Martial Arts Studies*, Universidad de Cardiff, Issue 1, noviembre de 2015, Londres, pp. 20-33.
- Woldenberg, José, "Prólogo", en Rosa Albina Garavito, *Sueños a prueba de balas. Mi paso por la guerrilla*, México, Ediciones Cal y Arena, 2014, pp. 13-20.
- World Taekwondo Federation, "1st World Taekwondo Championships", *7th World Taekwondo Championships*, Seúl, World Taekwondo Federation, Seúl, 1985, pp. 25-27.

World Taekwondo Federation, “2st World Taekwondo Championships”, *7th World Taekwondo Championships*, Seúl, World Taekwondo Federation, Seúl, 1985, pp. 28-31.

World Taekwondo Federation, “3st World Taekwondo Championships”, *7th World Taekwondo Championships*, Seúl, World Taekwondo Federation, Seúl, 1985, pp. 32-36.

World Taekwondo Federation, “4st World Taekwondo Championships”, *7th World Taekwondo Championships*, Seúl, World Taekwondo Federation, Seúl, 1985, pp. 37-40.

World Taekwondo Federation, “5st World Taekwondo Championships”, *7th World Taekwondo Championships*, Seúl, World Taekwondo Federation, Seúl, 1985, pp. 41-45.

World Taekwondo Federation, “6st World Taekwondo Championships”, *7th World Taekwondo Championships*, Seúl, World Taekwondo Federation, Seúl, 1985, pp. 46-50.

World Taekwondo Federation, “5th World Taekwondo Championships. April, 1981, Mexico City, Mexico”, *World Taekwondo*, 1 de abril de 1980, Seúl, p. 14.

World Taekwondo Federation, *Competition Rules & Interpretation*, Seúl, World Taekwondo Federation, 2022.

World Taekwondo Federation, *Statutes. Amended and restated. Effective as December 15, 2023*, Seúl, World Taekwondo Federation, 2023.

World Taekwondo Federation, “V World Championship”, *WTF Taekwondo*, vol. 2, núm. 1, primavera/verano de 1982, Seúl, pp. 2-25.

Yamamoto, Tsunetomo, *Hagakure. El camino del samurái*, Madrid, Dojo, 2021.

Yook, Sung Cheol, “¡La impactante confesión del vicepresidente de Kukkiwon, Chong Woo Lee, de manipulación de resultados de competición olímpica!”, en *Shindonga*, abril de 2002, Seúl, pp. 290-311.

Zaga, “Zaga Kiap”, *Kena*, año XIV, núm. 322, segunda quincena de diciembre de 1976, México, p. 5.

Zaga, “Zaga Kiap”, *Kena*, año XIV, núm. 325, primera quincena de febrero de 1977, México, p. 5.

Zaga, *Zaga Kiap*, s/f (volante).

Zapata, Salvador y Juan de Alva (dirs.) *La gran ciudad. 1966-1969*, México, Departamento del Distrito Federal, 1970.

Zaragoza, José Luis, “Reflectores de México”, *Impacto*, núm. 1078, 28 de octubre de 1970, México, p. 56.

